

JUAN BOSCH

OBRAS COMPLETAS

XXII
DISCURSOS Y CHARLAS RADIALES
1971-1972

CPEP
COMISIÓN PERMANENTE
DE EFEMÉRIDES PATRIAS
2009

OBRAS COMPLETAS DE JUAN BOSCH

Edición dirigida por
Guillermo PIÑA-CONTRERAS

COLABORADORES

Arq. Eduardo SELMAN HASBÚN
Secretario de Estado sin Cartera

Lic. Juan Daniel BALCÁ CER
Presidente de la Comisión Permanente de Efemérides Patrias

© Herederos de Juan Bosch, 2009

Edición al cuidado de
José Chez Checo

Diseño de la cubierta y arte final
Eric Simó

Publicación de la Comisión Permanente de Efemérides Patrias
en ocasión del Centenario de Juan Bosch, 2009

Impresión
Serigraf S.A.

ISBN: 978-9945-462-22-7 (T. XXII)
ISBN: 978-9945-462-00-5 (O. C.)

República Dominicana

CONTENIDO

Una aproximación semántica

Manuel Matos Moquete VII

DISCURSOS Y CHARLAS RADIALES 1971-1972

Bosch sugiere celebrar fecha el 28 de febrero	3
Bosch previene sobre mezcla política-religión	13
Bosch subraya contradicciones de Balaguer	23
Bosch satiriza los “apoyos” a Balaguer	33
Bosch destaca importancia organización	41
Bosch llama contradictorio discurso de Balaguer	49
Bosch dice Balaguer se burló de nacionalistas	61
Bosch afirma producción agrícola no avanza	71
Bosch señala límites de la autoridad	81
Bosch analiza ganancias E.U. guerra de Viet Nam	91
Bosch explica crisis económica de E.U.	101
Juan Bosch exhorta actuar dentro de la ley	111
Bosch exige respeto a línea política del PRD	121
Bosch asegura jueces condenan por política	131
Bosch dice Gobierno imita ley haitiana	141
Bosch advierte el Bagrícola puede desaparecer	151
Bosch anuncia someterá Ginebra a la justicia	161
Bosch decide enjuiciar administrador banco	171
Bosch ratifica Gobierno actúa ilegalmente	181
Bosch considera bueno veto divorcios rápidos	191

Bosch habla del terrorismo y de La Banda	201
Bosch ve intriga en acusaciones al PRD	211
Bosch desvincula cuota y gestiones del PRD	221
Bosch dice Gobierno no resistirá descrédito	231
Bosch analiza situación existente en Bolivia	241
Bosch duda procurador “cure” a la justicia	251
Bosch prevé intenten destruir partidos	261
Bosch rebate ataques discurso de Balaguer	271
Bosch considera política encumbra a Balaguer.....	281
Juan Bosch niega que PRD atravesase crisis	291
Juan Bosch propone campaña pro legalidad	301
Bosch acusa Gobierno de pagar el tiempo.....	311
Bosch critica acción contra Grupo Amaury	323
Bosch motiva llamada abstención en la UASD	335
Bosch señala el peligro actuar ilegalmente	347
Bosch califica arbitraria Ley Registro Electoral	359
Bosch explica la nueva organización del PRD	371
Bosch insta ser cuidadosos dirigentes MPD	381
Bosch comenta viaje de Nixon; ataca a Balaguer	393
Bosch analiza el discurso del Presidente	403
Bosch atribuye a Balaguer males del Bagrícola	411
Bosch dice déficit alcanza a unos 50 millones	421
Bosch ve trama de los EU contra arroceros RD	431
Bosch evoca muerte Sandino a mano de Somoza	443
Bosch analiza proyectos sometió Balaguer.....	455
Bosch ve necesario cambiar organización país	465
Bosch cree Balaguer ordenó ocupar la UASD	475
Bosch dice Balaguer ha dado marcha atrás	485
Bosch señala es intocable la Gulf and Western en RD	495
Bosch dice Gobierno no puede aplazar ley	505
Bosch afirma Balaguer aspira desaparezcan leyes	515
Bosch niega egoísmo y frustración en criollos	525

Bosch revela oferta Balaguer alargar Gobierno	535
Bosch denuncia FA hacen campaña reelección	547
Bosch dice Fernández hace política Balaguer	557
Bosch asegura Gobierno de 1963 no robó ni mató ..	567
Bosch denuncia corrupción sistema cuota café	579
Bosch opina sus palabras en TV sacan ronchas	589
Bosch comienza definir derechas y la unidad	601
Bosch fustiga a los sectores oligárquicos	611
Bosch afirma el PRD no negocia principios	621
Bosch analiza declaraciones del Dr. Balaguer	633
Bosch estima fracaso alianza del 1J4 con UCN	645
Bosch llama Balaguer agente publicidad de la Gulf ..	657
Bosch analiza problemas de las alianzas políticas	669
Bosch califica escandalosa muerte de joven	679
Bosch dice Balaguer no respeta leyes ni derechos ...	689
Bosch llama disparatosa Asociación de Profesores ...	701
Bosch critica contradicciones del doctor Balaguer ..	713
Bosch califica “increíble” contrato Gobierno-Gulf ...	725
Bosch fustiga norteamericano Henry Wallich	735
Bosch promete desollar rabo a la Gulf & Western ..	747
Bosch dice Gulf robó idea a barahoneros	759
Bosch afirma clase obrera es la menos unida	771
Bosch dice obligarán agrónomos apoyar Gobierno .	781
Bosch proclama triunfo del pueblo de Viet Nam ...	793
Bosch califica a Peña Gómez de líder nacional	805
Bosch opina Balaguer quería huelga maestros	819
Bosch dice UASD vive aislada del Pueblo	829
Bosch reitera Balaguer no respeta leyes	839
Índice onomástico	849

UNA APROXIMACIÓN SEMÁNTICA

Manuel MATOS MOQUETE

Recuento de un ideal y sus obstáculos

El curso de la democracia dominicana se dibuja con perfiles prístinos y claros en los discursos políticos de Juan Bosch. Los discursos de la década del 60 y de la década del 70, principalmente, son fundamentales para conocer los desvelos del pueblo dominicano por lograr un régimen democrático, aun deficiente e insatisfactorio como el que hoy tenemos, que superara la ausencia de libertad y derechos que vivió el país por más de treinta años durante la dictadura de Trujillo.

Bosch, figura principal en esas luchas, como líder político y como Presidente de la República, es a la vez el pensador más acabado que tiene la República Dominicana acerca de la democracia. Los discursos de los años 1971 y 1972, que recoge este volumen, son un testimonio conmovedor y edificante de los esfuerzos que desplegó en esos años difíciles de la democracia. A pesar del terror imperante, de la confusión promovida desde el poder y del acoso de que fue víctima junto a toda la población, Bosch nunca desmayó en sus prédicas, en reclamo de la restauración de un Estado de Derecho que el país conoció por primera vez durante los siete meses del gobierno que él encabezó en 1963.

Los discursos de Juan Bosch son de carácter conceptual. Afirman principios y valores. Contienen los valores de la democracia dominicana y los promueven y defienden en todas las circunstancias.

Si el poder de las palabras es evidente en los discursos políticos de ese líder, no lo es menos el poder de los conceptos. La función intelectual y la ideológica se echan de ver tan pronto como nos aproximamos al universo semántico de sus discursos.

El discurso político es, como todo discurso, una construcción simbólica. Opera mediante la representación de referentes y de situaciones. Esa representación se traduce en conceptos y en ideas.

Los conceptos y las ideas son modelos o esquemas semánticos que la lingüística cognitiva estudia, a partir de Charles Fillmore, no como listas de palabras o como estructuras mentales, sino como instancias del discurso en situación.

Afirma Ana María Rojo López, comentando la semántica de esquemas, de Fillmore (1981): “Los esquemas son precisamente las herramientas que todo lector necesita para ‘unir los puntos del dibujo’ y construir su ‘visión (‘Envisionment’) del mundo del texto’”¹.

Esos esquemas se analizan a partir de unidades que denominamos tópicos e ideogramas, los cuales permiten estructurar los contenidos de los textos.

Es propio de la semántica del discurso, disciplina específica que orienta la aproximación a estos discursos de Bosch, valerse de esos dos conceptos como herramientas de análisis. Sin esos, la consideración de los significados se limitaría a una abstracción, tal como aparecen en el diccionario.

¹ ROJO LÓPEZ, Ana María, “Aplicaciones de la semántica de esquemas”, Universidad de Murcia, dialnet.unirioja.es/servelet fichero-articulo?codigo=258581 & orden=74460

Pero además, cualquier tratamiento que se aproxime a una historia de los conceptos, debe apoyarse en la historia, en la sociedad. Una apoyatura equivalente se requiere de parte del texto, cuando se recurre al estudio de cualquier unidad de la lengua, desde el enfoque del análisis del discurso.

La situación es un componente importante de los discursos, que permite estudiarlos como historias o relatos, en los cuales los acontecimientos son los tópicos y los ideogramas, términos cuyo sentido procesamos en otros trabajos nuestros.

“Los tópicos son grandes masas de contenidos. Son macroestructuras de conceptos compuestos de enunciados, contienen enunciados particulares (conceptos, palabras, oraciones, etc.)”².

“Un ideograma es un signo portador de ideología. Esto significa que los significados del signo lingüístico, colocados en un texto o en un discurso, se llenan de una intención y de un sentido específico para conformar un pensamiento o un sistema de ideas”³.

Los discursos políticos de Juan Bosch pueden sintetizarse en un número reducido de tópicos e ideogramas; y pueden leerse como grandes relatos. Relatos conceptuales. Leerlos es seguir una cronología marcada por los grandes tópicos de la democracia dominicana. Se rigen por un esquema situacional en el que hay circunstancias, eventos o acciones y protagonistas.

Esos discursos son los testimonios de un líder político que desempeñó un papel hegemónico en la política dominicana. En ellos descubrimos a Juan Bosch. Son un retrato del político,

² MATOS MOQUETE, Manuel, *Propuestas, valores e ideologías en el discurso político dominicano*, Santo Domingo, Instituto Tecnológico de Santo Domingo, 2008, p.12

³ MATOS MOQUETE, Manuel, *El lenguaje del progreso en los discursos de Leonel Fernández*. Estudio de un ideograma, Santo Domingo, Editora Búho, 2008, p.21.

de sus afanes y sus aportes. Pero son también un retrato de una época; de importantes acontecimientos y del contexto sociopolítico y cultural.

Los discursos políticos de Bosch recogen el ideal democrático más puro y promisorio en la historia republicana del país. En estos se le observa como el pionero, el artífice. No existe un tópico importante en la política dominicana que no figure en las palabras que nos legó.

En esos discursos se cuentan, en lenguaje culto y en lenguaje popular, los grandes conflictos ideológicos y las opciones, en términos de propuestas y valores, que han ido conformando la democracia dominicana desde 1961 a la época actual.

En toda historia hay una primavera, una época de esplendor que representa el momento romántico de un ideal. Esa es la imagen que refleja Bosch en sus discursos, sobre todo los de la primera época, 1961-1963. Pero en cualquier época, Bosch y sus ideas sobre la democracia, son el romanticismo en la política dominicana. Romanticismo en el mejor sentido: el de la pureza de las ideas.

Bosch era un demócrata sin mediación ni límites. Él fue partidario de la democracia genuina y total. Por eso, apeló tanto al Pueblo. En su ideal político, la democracia era un todo y no era menos que todo. Ese es un principio románico en literatura y en las artes; en la historia de la cultura.

De acuerdo a ese principio, la política no es una actividad utilitaria y conveniente. No se limita a la conquista del poder. Está hecha de principios, y en ella tienen cabida los sentimientos, las ilusiones, la ficción, la ética, las creencias.

La política es una actividad humana, hecha por seres humanos. Y, por tanto, está sujeta a variaciones, a equivocaciones, pero también a aciertos. Hay triunfos y fracasos; hay verdades que se persiguen, mentiras que se combaten; pero también hay errores y confesiones de impotencias.

Los discursos de Bosch son, por eso, el mejor reflejo de nuestra democracia. Leerlos es seguir su rumbo, y hay que estar alerta a esas palpitaciones. Esos son los desafíos presentes en estos textos y su lectura.

Nos enseñan cómo se fue formando la democracia dominicana. Cuáles fueron, al inicio, sus grandes obstáculos. Cuáles obstáculos surgieron en el camino, sobre todo luego de las elecciones de 1962 y la Constitución de 1963. Y cuáles obstáculos se volvieron insolubles, permanentes, como una tara que hoy por hoy constituye la marca de fábrica de nuestra democracia.

Esa tara es el dominio de una oligarquía, que fue víctima de Trujillo; pero que Trujillo utilizó. Fue la oligarquía que se reunió en torno al Consejo de Estado de 1962; la misma que conspiró contra el gobierno constitucional que Bosch encabezó, y la misma que dio el golpe de Estado de septiembre de 1963.

Esa oligarquía siguió siendo la misma que frustró los acuerdos del Acto Institucional que puso término a la guerra civil de 1965. Y finalmente, es la misma que se alió a Joaquín Balaguer a partir de 1966 y de quien éste se volvió su representante en el país, gobernando durante doce años para su beneficio.

Esa oligarquía es la que ha dominado y guiado el destino de la democracia dominicana hasta nuestros días. Esa es la historia que cuenta Bosch en sus discursos políticos, de 1970, 1971 y 1972.

Es la historia que Bosch cuenta en una obra de balance del período inicial, *Crisis de la democracia de América en la República Dominicana*, 1964, en la que lanza retrospectivamente una mirada crítica a nuestra democracia, la de 1963, y que siguió luego el mismo rumbo. En esa obra Bosch evoca el contenido de sus discursos en los primeros años, 1961 y 1962,

destacando los grandes tópicos de sus charlas al pueblo a través de Tribuna Democrática: “¿Y de qué hablaba yo en tantos días? Fundamentalmente de tres cosas: qué es y cómo funciona la democracia, cuáles son los problemas económicos en un país como la República Dominicana y cómo estaba organizada la República Dominicana.

‘Al hablar sobre la democracia explicaba qué es una constitución, qué una ley, cómo trabajan los poderes separados, y cómo y por qué se vota, qué es un partido político; al hablar de los problemas económicos explicaba puntos tan abstrusos como lo es la balanza de pagos, lo que es la divisa, lo que es un banco, por qué teníamos que producir más y cómo hacerlo, en qué consistía la diferencia entre mercado interno y mercado extranjero; al hablar de la organización de la sociedad dominicana explicaba por qué el Pueblo estaba y había estado siempre sometido a una minoría y apliqué a esa minoría la palabra ‘tutumpote’, que se popularizó rápidamente y no tardó en traspasar los límites del país’⁴.

En esas tres cosas, es importante, a fin de conocer su pensamiento y el contexto político, desglosar los tópicos y los subtópicos, valiéndonos del siguiente esquema:

Tópicos	Subtópicos
1. Democracia	Constitución, ley, poderes del Estado, voto, el porqué del voto, partido político
2. Economía	Balanza de pago, divisa, banco, producción, el porqué producir más, cómo hacerlo, mercado interno, mercado extranjero
3. Sociedad	Pueblo, el porqué estaba sometido, minoría o “tutumpotes” (ricos)

⁴ BOSCH, Juan, *Crisis de la democracia de América en la República Dominicana*, 4ta. edición, Santo Domingo, Editora Alfa y Omega, 2005, p.88.

En esas charlas, Bosch exponía un vasto programa acerca de cómo construir la democracia, constituyendo los ejes centrales de su discurso político. Esos tópicos y subtópicos reflejaban las posibilidades del momento y el estado incipiente y de atraso de la sociedad dominicana, en los planos político, económico y social.

En la citada obra y en los discursos de los primeros años se descubren los obstáculos que él trataba de vencer para la construcción de un régimen democrático: la falta de “conciencia social y política del Pueblo” y el “miedo nacional”.

Ante una sociedad que él describe como estática y que vivió aislada bajo el poder trujillista, la tarea que Bosch se impuso a partir de 1961 fue: “Ir despertando al mismo tiempo la conciencia social del pueblo y su conciencia política, e ir matando simultáneamente el miedo nacional, el miedo que se había metido en los huesos de la generalidad de los dominicanos”⁵.

Había, pues, dos tipos de obstáculos: uno objetivo, la sociedad arcaica, estática, atrasada; y otro subjetivo, la conciencia enajenada del Pueblo por el miedo y la herencia cultural trujillista. El trabajo de Bosch consistía en operar sobre la conciencia del Pueblo para cambiar la sociedad.

Pueblo: ideologema fundamental de la democracia

El Pueblo es la preocupación cardinal de Juan Bosch y el ideologema principal de su discurso político, a partir del cual se articulan los demás tópicos y el lenguaje democrático. Ese tópico presupone a los demás por ser a la vez contenido y continente, esencia y forma del discurso democrático.

El ideologema pueblo se convirtió en el signo más importante de la política dominicana en el período democrático que se inició a partir de 1961. Desde entonces, hubo una

⁵ *Ibid.*, p.17.

tematización generalizada del Pueblo y una creciente hiperbolización que ya se encuentra, por la repetición del vocablo, en el primer discurso de Bosch al regresar a República Dominicana el 20 de octubre de 1961: “Hay que matar el miedo”, pero que los demás líderes políticos de las épocas posteriores retomarán como palabra clave de la democracia, del populismo y el clientelismo⁶.

Pueblo fue un ideograma de combate en los discursos de Bosch y en los de otros actos políticos. El Pueblo fue tematizado; pero no todos los líderes y las organizaciones políticas de aquellos años lo tomaron como referente y destinatario principales de sus discursos.

Ese fue el gran mérito de Bosch, quien desde el discurso “Hay que matar el miedo” se propuso la movilización del Pueblo, con los propósitos señalados anteriormente: crearle conciencia política y social y matar el miedo. Claro, en vista de llegar con él al poder. Bosch hablaba al Pueblo social⁷.

A ese respecto, Wilfredo Lozano identifica las fuerzas sociales y políticas que propiciaron el triunfo de Bosch en las elecciones de 1962: “Con el ascenso de Bosch al poder triunfaron las fuerzas populares sobre las lideradas por el bloque oligárquico. Su triunfo se vio sostenido, además, por el apoyo estratégico que la fracción balaguerista, heredera de los intereses políticos de la élite burocrático-militar trujillista, le brindaron. Con dicho apoyo, a Bosch se le abrieron las puertas del campo dominicano, dado que los campesinos constituyeron

⁶ MATOS MOQUETE, Manuel, “El habla popular en el discurso político”, en *Boletín de la Academia de la Lengua*, N° 17, Santo Domingo, Academia Dominicana de la Lengua, 2003.

⁷ En los discursos de Viriato Fiallo el lexema “noble y sufrido pueblo” se refiere al pueblo antitrujillista. Y en los de Manolo Tavárez Justo, el “Querido pueblo dominicano” se refiere al pueblo revolucionario, que lucha desde la rebelión de los indios y los esclavos en la época colonial. También se limita a los compañeros del 14 de Junio.

la clase de apoyo de la dictadura trujillista. En la materialización de este apoyo campesino a Bosch, los militares desempeñaron un papel de primer orden, pues llamaron a sus familiares del campo a votar por el candidato del PRD. ¿Cuál fue el significado de este apoyo militar a Bosch? A nuestro modo de ver, expresaba la voluntad de la élite militar de ascendiente trujillista por encontrar un espacio de participación y sobrevivencia en las nuevas condiciones del post-trujillismo. Los militares desplazaron su voto hacia Bosch y el PRD, pues estos no atacaban su linaje trujillista. A diferencia de Unión Cívica Nacional (UCN), que definió su campaña en términos de la disputa contra los reductos de la dictadura, Bosch la orientó en términos de la justicia social y las demandas populares más sentidas”⁸.

La imagen del Pueblo que resalta de ese texto de Lozano es, justamente, la del pueblo social, antioligárquico; el Pueblo compuesto por la gente pobre, sean estos trujillistas o antitrujillistas, balagueristas o no, militares o civiles; todo eso constituía en bloque, “las fuerzas populares”, cuyo interés común era lograr la justicia social, en respuesta a las demandas más sentidas, como señala Lozano.

Por eso mismo, en los discursos de Juan Bosch, el ideologema pueblo es un tópico de un ideologema mayor: la democracia.

La democracia, he ahí el objetivo principal, y la movilización del Pueblo y su concienciación son sólo estrategias. Aunque el Pueblo es también sustancia de la democracia.

Bosch se propuso fines y se dio los medios para alcanzarlos. Su apuesta fue llegar al Pueblo, convencerlo y lograr ser su representante en el Estado, a través de elecciones libres en el proceso democrático.

⁸ LOZANO, Wilfredo, *Después de los caudillos*, Santo Domingo, Ediciones Librería La Trinitaria, 2002, p.52.

Bosch maneja en sus discursos, por el énfasis que da al Pueblo, una concepción de la democracia liberal y popular, más avanzada que la democracia representativa, e incluso que el liberalismo democrático. Esa concepción, presente en el período 1961-1963, es la que le permitirá años después, llegar a la tesis de la Dictadura con Respaldo Popular.

Esa concepción de la democracia fue incorporada a la Constitución de 1963, que Bosch llama la “Constitución antitrujillista” y la “Constitución de la democracia”.

Esa constitución fue considerada por Bosch como “nada del otro mundo”, “tímida, conservadora en relación con la Constitución cubana de 1940”. Representó en el país, no obstante las limitaciones reconocidas por su ideólogo y principal ejecutor, un cambio en la sociedad dominicana con características de revolución democrática.

Juan Bosch destacó el alcance de esa Constitución, explicando el porqué no podía ser aceptada por la Iglesia Católica, la oligarquía y los sectores más recalcitrantes de la sociedad, incluyendo los remanentes trujillistas. Eran numerosas y profundas las transformaciones políticas, económicas y sociales que beneficiaban a las mayorías, poniendo coto a los abusos y arbitrariedades de las minorías pudientes, eliminando los privilegios de que gozaban minorías consagradas por la dictadura de Trujillo, entre las cuales los latifundistas y la Iglesia.

Obsérvense los puntos fuertes de esa Constitución en términos de conquistas para el Pueblo, en estas palabras de Bosch: “La Constitución de 1963 no era nada del otro mundo, pero tenía atrevimientos como estos: el de no mencionar el Concordato, el de establecer que los trabajadores tenían derecho a participar en los beneficios de las empresas en que trabajaban, el que la ley fijaría los límites máximos de la propiedad territorial dedicada a la agricultura, el de que todas las libertades

ciudadanas serían intocables. En un punto dado, los constituyentes quisieron afirmar la democracia sindical diciendo que en todo centro de trabajo se admitiría como sindicato sólo al que tuviera mayoría de miembros y se armó un escándalo colosal porque eso era constitucionalizar la central única de trabajadores, es decir, el comunismo.

‘Esa constitución no podía regir la vida del país porque aún con su timidez y su tono conservador, en la Constitución antitrujillista, lo que hacía imposible el predominio de unos pocos sobre todos los demás, lo que impedía la prisión arbitraria, la deportación, la tortura, los despojos de los bienes; lo que evitaría que se estableciera de nuevo el gigantesco latifundio familiar de los días de la tiranía y la esclavitud del obrero que arriesgaba su vida, bajo la acusación de ser comunista si tenía la osadía de reclamar un alza de salario. Esa Constitución garantizaba la libertad de denuncia, de palabra, de reunión, de movimientos, cosa peligrosa para un sector social que cometía a diario hechos que debían mantenerse ocultos; era la Constitución de la democracia y la democracia no reconoce privilegios de cuna ni económicos, lo cual es criminal en un país donde había privilegios de nacimiento y privilegios económicos por favores al tirano’⁹.

El valor de esa Constitución está no sólo en el contenido democrático y social, sino también en el lenguaje. Es un lenguaje libertario y moderno en el panorama de la época, no sólo en el país sino en América Latina. En ese texto, Bosch hace uso del cambio de lenguaje y de una nueva conceptualización. Enuncia un conjunto de elementos en sus enunciados, que sirven de referentes a la democracia dominicana, muchos de los cuales no tuvieron continuidad entre los futuros líderes políticos.

⁹ BOSCH, Juan, *Crisis de la democracia de América...*, *op. cit.*, pp.129-130.

Enumeremos los enunciados principales: 1) “la Constitución fue promulgada...”; 2) “se decía que esa Constitución no tenía validez”; 3) “las instituciones legalmente establecidas”; 4) “un pueblo que era poco más de tres millones”; 5) “en verdad, no había derecho...”; 6) “el Congreso y el Poder Judicial y el Poder Ejecutivo...”; 7) “el pueblo no debió votar...”; 8) “los trabajadores tenían derecho...”; 9) “la ley fijaría límites”; 10) “los constituyentes quisieron afirmar...”; 11) “la democracia sindical”; 12) “yo Presidente...”; 13) “Comité de Derechos Humanos...”; 14) “el Gobierno no tenía nada que ver con la Constitución”; 15) “...cada sindicato era libre de afiliarse a la central”; 16) “la Constitución dominicana de 1963 era tímida, conservadora”; 17) “pero el fantasma de Trujillo”; 18) “la Constitución antitrujillista”; 19) “impedía la prisión arbitraria, la deportación, la tortura, los despojos de bienes”; 20) “el gigantesco latifundio familiar”; 21) “la esclavitud del obrero”; 22) “la acusación de ser comunista”; 23) “un alza en salario”; 24) “libertad de denuncia, de palabra, de reunión, de movimientos”; 25) “eran la Constitución de la democracia”; 26) “la democracia no reconoce privilegios de cuna ni económicos”; 27) “es criminal en un país donde había privilegios de nacimiento y privilegios económicos por favores al tirano”; 28) “golpe del 25 de septiembre de 1963”; 29) “Congreso y el Poder Judicial y el Poder Ejecutivo”; y 30) “los golpistas borraron de un plumazo la Constitución de 1963”¹⁰.

En esos enunciados, Bosch, más que recoger, asume un vocabulario político nuevo en el horizonte dominicano cuyo portador principal fue él, aunque compartido con la izquierda, que a su vez tenía su propio vocabulario. Eran nuevas y poderosas estas palabras, por las implicaciones de cambios que

¹⁰ *Ibid.*

representaban: Constitución, Instituciones legales, Pueblo, Congreso, Poder Judicial, Poder Ejecutivo, Derecho de los trabajadores, Constituyentes, Democracia sindical, Derechos humanos, Central Única de Trabajadores, Constitución antitrujillista, Constitución democrática, Prisión arbitraria, Deportación, Tortura, Despojos de bienes, Latifundio, Acusación de comunista, Libertad de denuncia, Libertad de palabra, Libertad de reunión, Libertad de movimientos, Privilegios de cuna, Privilegios económicos, Favores del tirano y Golpistas.

A partir de esos enunciados y ese vocabulario se nutrió la democracia dominicana. Ese ha sido su tesoro léxico fundamental por mucho tiempo.

Era el vocabulario de una democracia nueva y original, aunque no era la que la izquierda de la época en América, a partir de la Revolución Cubana, propugnaba: revolución democrática de liberación nacional.

Pero la democracia de Bosch era, a su manera, lo más avanzado dentro del esquema de la democracia representativa. Esa concepción es bien diferente a la que le atribuye Víctor Grimaldi al gobierno de 1963, cuando afirma: “El gobierno presidido por Juan Bosch entre el 27 de febrero y el 25 de septiembre de 1963 fue democrático liberal, pero al mismo tiempo conservador. Los alegatos de que sus leyes modernizadoras tenían tendencia izquierdista o comunista sólo reflejaban el atraso de la sociedad dominicana”¹¹.

En realidad, si la disyuntiva era, como sostiene Grimaldi, democracia vs. comunismo (o izquierdismo, castrismo, etc.), en términos ideológicos Bosch era un conservador, puesto que los izquierdistas eran revolucionarios. Pero si se plantea en términos del “atraso de la sociedad” no lo era: no existe en lo

¹¹ GRIMALDI, Víctor, *Golpe y revolución*, Santo Domingo, Editora Corripio, 2000, p.27.

absoluto nada que sea revolucionario o conservador. El contexto y las ideas son los elementos determinantes de los cambios, de sus grados y sus alcances.

En aquel contexto de atraso, los cambios traídos por Bosch y su gobierno tuvieron un impacto de avanzada, e incluso revolucionario. Pero en el plano de las ideas, que es lo que aquí analizamos, las ideas democráticas, la democracia planteada por Bosch en sus discursos y la que trató de aplicar en su gobierno, fue superior a la tradicional democracia representativa al estilo de América Latina y de los Estados Unidos.

Esa situación la entendió la izquierda, que con sus remilgos ideológicos, dio su apoyo al gobierno de Juan Bosch. Manolo Tavárez Justo era entonces el líder revolucionario de mayor prestigio, y su actitud y la del 14 de Junio dieron la tónica de toda la izquierda.

Decía Manolo Tavárez Justo, el 14 de junio de 1963 en el acto de conmemoración de la gesta de Constanza, Maimón y Estero Hondo: “El pueblo dominicano se encuentra hoy ante una situación específica. Este gobierno ha surgido en las elecciones del 20 de diciembre, el gobierno actual tiene la responsabilidad de cumplir las tareas que a través de su campaña electoral se comprometió a realizar.

‘La oposición del 14 de Junio ante este gobierno la hemos definido como una oposición constructiva y revolucionaria. Hemos dicho que el 14 de Junio respaldaría en cualquier momento las medidas revolucionarias del gobierno, y que conjurará todas aquellas medidas que atentan contra los intereses del pueblo.

‘Hemos visto con creciente preocupación que las medidas revolucionarias del gobierno no acaban de producirse”¹².

¹² TAVÁREZ JUSTO, Manolo, *Discursos políticos, 1961-1963*, Santo Domingo, Fundación Manolo Tavárez, 2006, p.177.

Tavárez Justo entendió el alcance de la Constitución de 1963. Reclamaba la aplicación de las “medidas revolucionarias del Gobierno”, como la Reforma Agraria. Pero la mejor muestra de la sinceridad de su “oposición constructiva y revolucionaria” fue su gesto, junto a otros muchos militantes y dirigentes del 14 de Junio, de defender hasta la muerte ese Gobierno, como lo hizo alzándose en Las Manaclas, donde murió asesinado el 21 de diciembre de 1963.

La Constitución de 1963 es, en el contexto dominicano, el referente democrático de avanzada que jamás se ha repetido. La concepción de Bosch es la de una democracia social, que en sus discursos aparece formulada estructuralmente a partir de un conjunto de tópicos definidores.

El ideario de Bosch en los tópicos de la democracia

Un levantamiento provisional del vocabulario básico de la democracia dominicana arroja un número de alrededor de cien términos, extraídos de los discursos de los líderes principales de los partidos políticos desde 1961 al 2008¹³. Ese vocabulario corresponde a un núcleo de campos semánticos o tópicos: Pueblo / Pueblo dominicano; Estado de Derecho; Libertad; Voluntad popular / Elecciones; Justicia social; Progreso y desarrollo; Reformas; Unidad nacional y Consenso; Patria / Nación; Soberanía nacional; Modernización; y Ética política.

Esos tópicos incluyen subtópicos que en su conjunto conforman los valores democráticos, entre los que se destacan: Igualdad, Equidad; Pluralismo; Participación; Solidaridad; Tolerancia; Respeto al derecho de las minorías; Diálogo, Conciliación; Austeridad; Lucha contra la corrupción; Lucha contra la pobreza; Bienestar; Paz; Orden; y Gobernabilidad.

¹³ Cfr. MATOS MOQUETE, Manuel, *Propuestas, valores e ideologías... op. cit.*

Sin embargo, entre los tópicos y un número mayor de subtópicos, existen cuatro que son los que de manera principal y permanente aparecen en los discursos políticos de los líderes más importantes de la democracia dominicana. Esos son: pueblo, estado de derecho, voluntad popular / elecciones y justicia social¹⁴.

Esos son los conceptos fundamentales que Bosch repite en sus discursos. En los de campaña electoral, en los de ejecución de gobierno cuando fue Presidente de la República y en el discurso de juramentación, el 27 de febrero de 1963.

Esos son los tópicos que forman el contenido esencial de los discursos posteriores. Esos son los ideogramas de nuestra democracia, con sus logros, sus fracasos y sus retos.

Todos los tópicos, los grandes y los pequeños, están presentes en los discursos de Juan Bosch. A ese respecto se puede decir de Bosch lo que Pedro Henríquez Ureña afirmaba de Lope de Vega en su ensayo “Tradición e innovación en Lope de Vega”: “Toda España está en Lope; toda la España de la plenitud, toda la España de los siglos de germinación y de lucha, la España épica y la novelesca. Caben la tierra y el pueblo en la obra vasta, mundo de luz sin contraste de sombra”¹⁵.

De igual manera, en las obras de Bosch, en el conjunto de su producción intelectual está toda la República Dominicana, la de los años de dictadura y la de los años de democracia. Particularmente en sus discursos políticos, confluyen, se suceden y se relatan todas las preocupaciones de la democracia dominicana.

El ideario político de Bosch no está constituido por una serie de elementos dispersos, distribuidos aquí y allá. Sus

¹⁴ *Ibid.*, p.72.

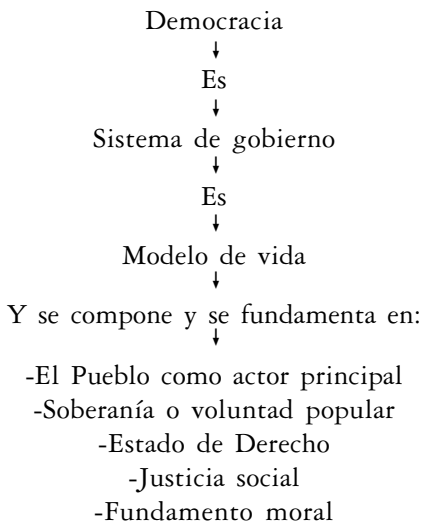
¹⁵ HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro, “Tradición e innovación en Lope de Vega”, en *Obras completas*, T. II, Santo Domingo, Secretaría de Estado de Cultura, 2003, p.127.

conceptos forman un sistema de ideas. Él es, quizás, el único líder político que puede enseñar en forma coherente y clara una ideología.

El ideal de Bosch es el de una democracia que se asienta en estos principios:

- Democracia es: un sistema de gobierno, un modo de vida.
- El Pueblo es el actor principal.
- La voluntad popular es la vía de acceso al poder, pero también la garante del ejercicio y el mantenimiento.
- El Estado de Derecho (Constitución, leyes, derechos, libertades, etc.) es el basamento de la legitimidad del gobierno democrático.
- El fin principal de la democracia es la justicia social.
- El fundamento ético es la razón que mueve el funcionamiento y los medios del poder: el bien común, la dignidad, la honradez, la verdad, la justicia.

Ese sistema podría ser representado gráficamente:



Juan Bosch ante la violación del Estado de Derecho

Esa concepción de la democracia se encuentra en sus discursos en el conjunto de tópicos señalados. Los derroteros de la democracia dominicana parten y retornan a ese modelo. Cada vez que se hable de democracia, hay que volver a los textos y remitirse a los siete meses de gobierno en los que él ensayó su ideal democrático.

El Estado de Derecho tiene como base la vigencia y el respeto de los poderes del Estado. En las dictaduras, disfrazadas o no, sólo existe un poder: el Ejecutivo.

La Constitución de 1963 representaba el ideario democrático de Juan Bosch, con el que el Pueblo se identificó y lo hizo suyo. Era la concreción en el país de la democracia. De un régimen sustentado en el Estado de Derecho.

En contra de ese Estado de Derecho se planificó y se ejecutó el golpe de Estado del 25 de septiembre de 1963. Los golpistas estaban conscientes del peligro que representaba esa constitución.

Así lo expusieron en el comunicado firmado por los altos mandos de las Fuerzas Armadas, en el que declararon abolir esta constitución para sustituir el Estado de Derecho por un Estado de Deberes. Dicen: “El régimen que nos gobernaba decía ser un Estado de Derecho. Nosotros queremos transformarlo en un Estado de Deberes, que no sea una ficción, y que convierta lo falso en verdadero, cosa que la indiferencia y la ilegalidad del régimen imperante, frente al comunismo internacional, no nos puede procurar. Queremos, pues, que de los deberes cumplidos salga el verdadero Estado de Derecho”¹⁶.

Ese fue el gran cambio que trajo el golpe de Estado: el Triunvirato que sustituyó al gobierno de Bosch impuso un Estado de Deberes, en lugar del Estado de Derecho

¹⁶ DE la Cruz, Víctor Manuel, *Juan Bosch: capítulos ocultos del golpe de Estado*, Santo Domingo, Editora Búho, 1999, p.152.

garantizado por la Constitución de 1963. Ese Estado de Deberes sin derechos se mantuvo en el país luego de la guerra de abril de 1965, durante los doce años, de 1966 a 1978, en que gobernó Joaquín Balaguer.

Durante ese período, los discursos de Juan Bosch se centran en el tópico del Estado de Derecho, la carencia más urgente. Desde las elecciones de 1966 se agravó el Estado de Derecho, frustrando así las aspiraciones de la Revolución de abril de 1965.

Los discursos de Bosch de 1971 y 1972 reflejan esa situación. Los discursos de esos dos años son muy significativos por el agravamiento del Estado de Derecho y por la defensa denodada que él hizo de los derechos y las libertades a través de Tribuna Democrática.

En el análisis de ese tópico es preciso destacar el rol fundamental de Bosch ante la situación de terror y de ilegalidad que imperaba entonces en el segundo mandato de gobierno de Balaguer, sobre todo debido al surgimiento del grupo paramilitar denominado La Banda.

Desde los primeros discursos de 1971, Bosch denuncia la ausencia de libertad, de derechos; la violencia oficial, los crímenes de la Policía y de La Banda, el irrespeto a la ley por el gobierno y las instituciones oficiales.

En marzo de ese año denuncia el terror de la Policía: “La Policía debe respetar y hacer respetar la vida humana, pero también debe respetar y hacer respetar la honra de cada persona” (p.28; las citas sin referencia corresponden a la presente edición).

En esas palabras Juan Bosch toca el tópico básico de la democracia: el respeto de los derechos de las personas. Ese es el fundamento de un régimen basado en el Estado de Derecho.

En contraste con la ausencia de respeto a esos derechos en el gobierno de Balaguer, en ese mismo discurso Bosch recuerda cómo durante su gobierno fueron respetados: “Yo sí puedo decirle a cualquier dominicano: ‘no mates, no insultes, no

mientas, no robes', y tiene que oírme porque yo fui Presidente de este país y no maté, ni insulté, no mentí, y no robé. Pero además, no permití que desde el Gobierno se matara, se insultara, se mintiera y se robara" (p.26).

La cronología del terror en los discursos de Bosch durante ese año es muy significativa. Revela el interés que puso al Estado de Derecho y la violación de éste por parte del gobierno. Desde marzo de 1971, él consagró la mayor parte del programa Tribuna Democrática a denunciar el terror oficial, como se muestra en algunos ejemplos.

El 2 de marzo de 1971, ante el nombramiento del general Enrique Pérez y Pérez como jefe de la Policía, afirma: "Un partido serio tiene que hacer lo que ofrece, y nosotros le habíamos ofrecido al pueblo que íbamos a poner en movimiento la opinión pública mundial para ver si le poníamos fin al terrorismo; y nos pusimos a hacerlo, y lo hicimos, y estamos haciéndolo" (p.30).

El 3 de marzo describe la idea de Balaguer acerca de los derechos humanos: "Porque en su discurso del 27 de febrero el Dr. Balaguer dijo que los derechos humanos 'son la gran mentira de la democracia moderna'" (p.37).

El 3 de mayo, Bosch inicia el programa Tribuna Democrática enumerando las cosas de que debe hablar: "[...] de los tonton-macoutes criollos, que empezaron a actuar aquí antes que muriera Duvalier; del estado de sitio que hemos estado viviendo, con el pueblo acuartelado dentro de sus casas y la fuerza militar en las calles" (p.49).

El 4 de mayo denuncia la situación de abusos y privilegios que mantiene la Gulf and Western con el apoyo de Balaguer, "ideólogo del Frente Oligárquico" (p.63).

La violación del Estado de Derecho en 1971 forma un extenso prontuario de hechos en los discursos de Bosch, que expuso sistemáticamente con tenacidad y valentía a través de Tribuna Democrática, como se observa a continuación:

- La “democracia con garrote” del frente oligárquico (6 de mayo).
- Los asesinatos políticos, los presos políticos, los caliés [agentes secretos], los abusos y los atropellos (7 de mayo).
- La autoridad basada en la posesión de un revólver y una ametralladora y el poder de matar, atropellar y abusar (11 de mayo).
- Los bandidos que están aterrorizando a los moradores de los barrios y la Capital (13 de mayo).
- Los desmanes y los atropellos del Frente de la Juventud Anticomunista y Antiterrorista (14 de mayo).
- La manera ilegal en que actúa el Gobierno, a través de las bandas y la Policía, apoyando la acción ilegal de las bandas (12 de mayo).
- La prisión ilegal de más de 200 presos políticos por desacato policial (18 de mayo).
- La ilegalidad en la que actúa el Gobierno (la consigna era “llevar al Gobierno al terreno de la legalidad”) (19 de mayo).
- La muerte de Maximiliano Gómez (El Moreno) en Bruselas, Bélgica, líder del Movimiento Popular Dominicano (24 de mayo).
- La detención de personas en forma ilegal por vestirse y pelarse según su parecer o la moda: melenudos y personas con la cabeza rapada (26 de mayo).

El 26 de agosto de 1971, luego de tres meses sin hablar por Tribuna Democrática, Bosch se ve en la necesidad de hacerlo para defender al Pueblo y al PRD del “terrorismo criminal”: “Después de tres meses sin hablar con ustedes, y precisamente cuando menos pensaba hacerlo debido a que tengo exceso de trabajo en las tareas de organización del PRD y estoy además un poco acatarrado, lo que seguramente hará que en algún momento de esta charla de hoy ustedes

no reconozcan mi voz, me veo en el caso de tener que ocupar el tiempo de Tribuna Democrática porque es absolutamente necesario salir a defender al pueblo y al PRD del terrorismo criminal que está costando casi diariamente vidas de dominicanos y del terrorismo político a que están dedicándose muchos de los más altos personajes de este Gobierno, especialmente de los que figuran como jefes del mal llamado Partido Reformista” (p.201).

Luego denuncia, conmovido, el asesinato del dirigente del 14 de Junio, Homero Hernández Vargas (27 de septiembre) y un sinnúmero de asesinatos, señala el 28 de septiembre, la decisión de Balaguer de poner término al terror: que comenzó en 1966: “[...] tras siete días de terror, que costaron seis vidas y heridas a dos niños, el Dr. Balaguer, por primera vez en sus cinco años de gobierno, se decidió a dar órdenes para que se ponga fin a la matanza...” (p.289).

Sin embargo, la matanza no tuvo fin en ese momento. En su último discurso de 1971, el 1º de octubre, Bosch prosigue las denuncias de los crímenes, los atropellos y la ilegalidad del Gobierno, enarbolando nueva vez la consigna principal, “llevar al Gobierno a la legalidad”: “Para llevar al Gobierno a la legalidad hay que denunciar constantemente el caliesaje gubernamental, organizado a base de personas sin moralidad, que inventan historias para justificar lo que ganan o para satisfacer venganzas personales” (p.316).

El periplo de la defensa del Estado de Derecho en los discursos de Juan Bosch de ese año es una página gloriosa de su nombre y de todos los que sufrieron el terrorismo del gobierno de Balaguer y lucharon por la democracia. En sus discursos políticos no fue la última página, pero ilustra de manera fehaciente el compromiso con la libertad y los derechos humanos, dentro de los grandes tópicos de la democracia.

Los discursos de Bosch de 1972 se iniciaron el 13 de enero, al día siguiente de que el país fue sorprendido con la terrible y conmovedora noticia de la muerte de Amaury Germán Aristy, Virgilio Almánzar, Ulises Cerón Polanco y Bienvenido Leal Prandy en un enfrentamiento con las Fuerzas Armadas y la Policía, el 12 de enero de 1972: “Hoy conocemos los resultados del combate que tuvo lugar durante 15 horas, entre las 2 de la mañana y las 5 de la tarde de ayer; fueron 12 muertos y 7 heridos: 4 jóvenes revolucionarios y 8 policías muertos, entre ellos un capitán y un primer teniente, y 7 militares heridos, entre ellos un primer teniente y un sargento mayor” (p.323).

Como líder opositor responsable y como estadista, la actitud de Bosch ante ese lamentable acontecimiento fue la de honrar la memoria de todas las víctimas, los revolucionarios y los miembros de los cuerpos armados del gobierno: “Paz a los restos de Amaury Germán Aristy y de sus compañeros; paz para los de los policías muertos y salud para los heridos” (p.333).

El sufrimiento de la madre de Aristy, doña Manuela Aristy de Germán, arrancó a Bosch palabras de profundo sentimiento de solidaridad ante el dolor, y de enaltecimiento del héroe caído, las cuales expresa en lenguaje martiano: “A la hora de enterrar el cadáver de su hijo, la joven madre le mostró al Pueblo el fondo de su alma, y viendo el fondo de esa alma uno recuerda lo que dijo José Martí de los luchadores que habían caído por la libertad cubana y uno desea repetir, cambiándole solamente una palabra, aquella hermosa y conmovedora frase del Apóstol de la independencia de la isla hermana: con madres así, qué fácil es ser héroes” (pp.335-336).

La importancia que Bosch dio en su discurso a la muerte de Amaury Germán Aristy y sus compañeros, debe ser enmarcada en la situación de terror y de ilegalidad del gobierno

de Balaguer, que él había denunciado sistemáticamente a todo lo largo de 1971. Los discursos de 1972 siguen la misma tónica. Son, en cierta manera, monotemáticos, pues manifiestan un enfrentamiento político frontal con el Dr. Balaguer y su gobierno en torno al punto capital: la ausencia de Estado de Derecho, y, por consiguiente, el carácter ilegal de las acciones del Dr. Balaguer.

La ilegalidad de Balaguer se puso de manifiesto ante ese hecho sangriento. Él se manejó como un jefe de partido, de bando, no como un Presidente de la República, al honrar las víctimas de las Fuerzas Armadas y la Policía y al condenar a los revolucionarios caídos.

Obsérvese el sentido de la legalidad que reclama Juan Bosch, y que Balaguer no tiene, ante esa situación: “¿Y el Dr. Balaguer, cómo actuó? Lo natural era que el Presidente de la República, a quien los principios y las leyes colocan por encima de todas las pasiones, rindiera homenaje a los policías y militares muertos y heridos en la acción de anteayer, pero que al mismo tiempo respetara su jerarquía y respetara la memoria de los jóvenes revolucionarios que murieron combatiendo contra la fuerza pública.

‘Lo natural era que no elogiara a esos últimos, pero tampoco que los insultara, pues se supone que el Presidente de la República representa a la nación, no solamente a sus partidarios y seguidores, y gobierna para todos los dominicanos, no para unos y contra otros.

‘Y sobre todo se supone que en ese momento el Presidente de la República tenía que respetar las leyes del país y su propio cargo de jefe del Estado. En última instancia, se supone que en un momento de tragedia nacional, como fue la que vivió el país anteayer, el Presidente de la República haría un esfuerzo y abandonaría su costumbre de actuar de manera ilegal.

‘Sin embargo, el Dr. Balaguer insistió en ese momento en mantenerse dentro de la ilegalidad; y así, en el Decreto No. 1938, dado para honrar a los policías muertos en la acción de anteayer, el Dr. Balaguer cometió un hecho ilegal cuando dijo que ‘esos policías habían perdido sus vidas en el cumplimiento de su deber mientras trataban de apresar a prófugos sublevados, quienes habían cometido un atraco a mano armada, el 8 de noviembre del año próximo pasado, en la sucursal de The Royal Bank of Canada, del ensanche Naco de esta ciudad” (p.336).

El Estado de Derecho, la defensa de las leyes y las instituciones del país, ante un gobierno que con seis años de mandato no había dado indicios de respeto y apego a ese atributo esencial de la democracia, serán los desvelos de Juan Bosch y el PRD. Sobre todo en un momento en que en ausencia de José Francisco Peña Gómez, quien había partido a Europa a estudiar Ciencias Políticas desde 1970, y dado el desmantelamiento y liquidación de la izquierda, Bosch se había convertido en el líder de la oposición con mayor cuota de compromiso y responsabilidad con la democracia y los derechos del pueblo.

Durante el año 1971, y aún más durante 1972, la tarea de catalizar las aspiraciones democráticas de la población recayó principalmente sobre Juan Bosch. Sus discursos tenían un blanco directo: Joaquín Balaguer, cuyo gobierno denuncia sistemáticamente.

Bosch pronunciaba discursos personalizados en los que mencionaba constantemente por su nombre al Presidente de la República, Dr. Joaquín Balaguer, como responsable directo de las violaciones a las leyes, a los derechos humanos, del estado de caos y de miseria en que vivía sumido el país.

Los discursos de Bosch en 1972 incluían los de Balaguer, y los de Balaguer los de Bosch. Existía una polémica declarada entre los dos líderes, sobre todo en torno al Estado de

Derecho. La siguiente afirmación es un testimonio ejemplar de la actitud de Bosch frente al gobierno de Balaguer, pronunciada a propósito del trato que el mandatario dio al asunto de la muerte de Amaury Germán Aristy y sus compañeros el 12 de enero: “Día tras día, el Dr. Balaguer da pruebas de que no puede someterse a la legalidad; bien se trate de la legalidad escrita en leyes, bien se trate de la legalidad que no figura en las leyes” (p.337).

El tema de la ilegalidad del gobierno de Balaguer es el centro de los discursos de Bosch. Es la gran urgencia del momento, situación que se sufre en las diversas acciones del Gobierno, desde la violación a los derechos humanos y el estado de miseria del pueblo hasta la inconstitucionalidad de las leyes, como por ejemplo la Ley de Registro Electoral.

Con respecto a esa ley afirma Bosch: “Hace año y medio, el Congreso balaguerista, que tiene la misma mentalidad que su jefe, echó a la calle y a los campos la Ley del Registro Electoral, que como la mayoría de las que ha estado produciendo es un saco de arbitrariedades” (p.347).

La ilegalidad de esa ley induce a elecciones ilegales y falsas: “Esa ley es ilegal porque está llena de violaciones a los principios de derecho que rigen en este país; y con una ley de registro electoral de esa naturaleza podemos anticipar qué clase de elecciones, si es que las hay, les esperan a este pueblo. Serán como los reclutas de soldados en los tiempos de Lilís, cuando un gobernador podría escribir, como sucedió, un oficio al ministro de la Guerra, en el que decía lo siguiente: ‘Ahí le mando 12 voluntarios para el Ejército. Tenga la bondad de devolverme la soga para mandarle más’” (p.357).

Bosch y el Partido Revolucionario Dominicano adoptan una nueva forma de organización para hacer frente a los intentos de destrucción de ese partido por parte de Balaguer, en sus aprestos reeleccionistas: “En el orden político, el

Dr. Balaguer sigue empeñado en desorganizar al Pueblo, creando grupitos como el de La Sábana y el de una tal Unión Nacional Balaguerista; grupitos que sólo pueden sostenerse a base del dinero que les proporciona el Dr. Balaguer, a base de carros oficiales y de favores gubernamentales; grupitos sin ninguna raíz en el Pueblo, pero con capacidad para crear confusión y para dividir hasta a los propios reformistas. La obsesión del Dr. Balaguer es reelegirse, y considera que para reelegirse tiene que destruir antes al PRD; por eso la campaña reeleccionista va a ser completada con una campaña antiperredista, en la que van a usarse todos los medios de que dispone el gobierno, con el propósito fundamental de desacreditar a los líderes del PRD, comenzando por mí” (p.366).

Balaguer había sometido al Congreso Nacional el 27 de febrero de 1972 un proyecto de ley para disponer “un millón de pesos para la compra de zapatos a los campesinos que carezcan de ocupación remunerativa...”. Bosch lo denuncia satirizándolo con una imagen de Charles Chaplin: “Este proyecto de ley del Dr. Balaguer me recuerda mucho una escena de la película *La quimera del oro*, hecha por el gran cómico Charles Chaplin. En esa escena aparecía Chaplin en medio de la nieve de Alaska, adonde había ido en busca de oro, cocinando un zapato y después comiéndoselo, y había que ver con qué modales tan finos el extraordinario actor cortaba en pedazos el zapato hervido y se iba llevando esos pedazos a la boca. Lo que obligó a Chaplin a comerse el zapato fue precisamente el hambre. Estaba muerto del hambre y como no tenía nada de comer cocinó el zapato y se lo comió” (pp.435-436).

Otro proyecto de ley sobre el latifundio tiende a favorecer la Gulf and Western. Bosch lo denuncia como una muestra del entreguismo de Balaguer a esa empresa norteamericana:

“Ese proyecto de ley sobre el latifundio parece haber sido escrito más que nada para decirle a la Gulf and Western que mientras el Dr. Balaguer gobierne en este país, esa firma monopolista no tiene por qué tenerle miedo a nada. El Dr. Balaguer tiene un empeño especial en no tocar a la Gulf and Western ni con el pétalo de una rosa” (p. 442).

El asesinato de la estudiante de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, Sagrario Díaz, es una acción criminal ordenada por Balaguer. Fue una muerte que conmovió la sociedad y fue muy sentida por Bosch: “Sagrario Díaz Santiago fue asesinada de manera gratuita, totalmente innecesaria e inexplicable, por uno de los policías que cercaron la Universidad Autónoma el día 4 de este mes [abril de 1972] de manera también totalmente gratuita, innecesaria e inexplicable; por uno de los policías que dispararon sus fusiles contra estudiantes, empleados y profesores que ni siquiera los habían provocado de palabras; y esos policías fueron a cercar la Universidad con la aprobación del Dr. Balaguer. Yo fui Presidente de la República y puedo asegurarle a ustedes que en este país ningún jefe de la Policía se atreve a cercar la Universidad Autónoma sin la aprobación del Presidente.

‘¿Por qué? Porque esa es una operación que produce obligatoriamente consecuencias políticas de alcance nacional y hasta internacional, y por esa razón no puede ejecutarse sin que la conozca y la autorice el Presidente.

‘Estoy seguro de que el Dr. Balaguer sabía que la Universidad iba a ser cercada, y estoy seguro de que autorizó la operación, y por eso echo sobre él la mayor parte de la responsabilidad de lo que sucedió en la Universidad, y de la muerte de Sagrario y de las heridas sufridas por muchísimos estudiantes y de los golpes que recibieron cientos de ellos y de empleados y de profesores” (pp.456-457).

Así como duras fueron las palabras de Bosch sobre Balaguer, a quien responsabiliza de la muerte de Sagrario, son tiernas las que dirige a la joven asesinada, a quien llama: “Sagrario, la dulce, la inolvidable Sagrario” (p.457).

La corrupción durante el gobierno de Balaguer motivó fuertes denuncias en la sociedad. Bosch dedica a ese problema gran parte de sus alocuciones.

En ocasión de unas expresiones de Balaguer en el sentido de que venderse a los partidos es una actitud innata de la gente, Bosch atribuye ese comportamiento al carácter corrupto del Gobierno, que estimula la corrupción: “Se sabe que la corrupción cachachea en este país, pero al mismo tiempo se sabe que quien más estimula aquí la corrupción es el Dr. Balaguer, y que la estimula porque piensa que apoyándose en gente corrompida él podrá mantenerse en el poder todos los años que le quedan de vida. No hay, pues, tal individualismo ni tal propensión innata a la frustración y a la anarquía en la base de la formación de los ventorrillos políticos que se forman cada día en nuestro país; lo que hay es negocio, lo que hay es la búsqueda de negocios y beneficios por la vía de la política, y eso está alentado por el Dr. Balaguer, de manera que no nos explicamos por qué el Dr. Balaguer condena lo que él mismo contribuye a crear. El Dr. Balaguer cree que la política es un negocio, y que todos los hombres van a la lucha política por negocio, para obtener beneficios, tal como se obtienen montando una tienda, y debido a que cree eso, da dinero, da posiciones, da contrato, da exoneraciones; así, piensa él, la gente que se beneficia de ese dinero, de esas posiciones, de esos contratos, de esas exoneraciones, será siempre balaguerista” (p.509).

Balaguer y Bosch intercambian críticas. Balaguer pasa a la ofensa personal a Juan Bosch; le llama “ovejo”. Bosch responde el insulto en forma irónica, pero sentida: “Cuando le expliqué a

ustedes que no era verdad eso de que la economía agraria es la infraestructura de la economía nacional ni era verdad que cuando se construían avenidas lujosas se hacía obra económicamente reproductiva, el Dr. Balaguer se molestó, porque se le habían agotado las ideas (tal como dice el director de Información y Prensa de la Presidencia) y porque sentía deshacerse bajo sus pies la fuerza popular que en otro tiempo lo aupara al poder (tal, también, como dijo el miércoles pasado el director de Información y Prensa de la Presidencia), y se puso a decir que yo echaba sapos y culebras por la boca; es decir, el Dr. Balaguer respondió a mis palabras con un ataque personal, absolutamente personal; y llegó mucho más lejos, porque me dijo ovejo, creyendo que al usar esa palabra iba a desprestigiarme, o tal vez para darle a entender a su gente que debían empezar a decirme ovejo, como rompió a hacer el teniente Ramón García, de Dajabón, tal como conté en el artículo titulado 'La reelección: atropellos y corrupción', que se publicó en el número 5 de la revista *Política*. Ese teniente García se dedicó a salir a los campos, reunía a los campesinos, mataba a un ovejo y después repartía la carne diciendo que se la comieran que esa era 'Juan Bosch'.

'Eso de poner nombres es muy propio de cierto tipo de gente que tiene cualquier cosa, menos grandeza en el alma y cerebro en la cabeza; pero a mí no me molestó nunca que me dijeran ovejo porque eso lo inventaron en el año 1963 algunos tipos de baja ralea que querían ponerme un mal nombre y no hallaron cuál ponerme. No podían decirme gato porque hasta ellos decían que yo era honrado; no podían decirme tigre, porque hasta ellos sabían que nunca he derramado sangre humana; no podían decirme burro, porque hasta ellos sabían que lo que me falta no es inteligencia; no podían decirme nada que era insultante o infamante, y me pusieron ovejo porque yo tenía y tengo la cabeza blanca. ¿Pero es eso algo

que me manche, algo que deshonre? Aquí hay mucha gente con la cabeza blanca como la mía, empezando por el Dr. Balaguer, que tiene tantas canas como yo, con la diferencia de que él se las tiñe y yo no, porque yo no tengo ningún interés en cambiar las cosas de la naturaleza, y si tengo la cabeza blanca porque eso me viene de familia, pues seguiré con ella blanca y no haré nunca el menor esfuerzo, como no lo he hecho hasta hoy, para cambiar ese color, que además es el color del PRD. Por otra parte, el ovejo es un animal que a nadie le hace daño; que da carne y da lana para provecho de la humanidad, y es el animal con el cual durante siglos y siglos se fue presentando a Cristo a los ojos del mundo.

‘Ahora bien, el Dr. Balaguer me llamó ovejo con mala intención, con intención de herirme; me hizo, pues, un ataque personal, y parece que a eso se refirió el director de Información y Prensa de la Presidencia cuando dijo las palabras que ya copié; lo que sin duda sucedió es que como ese señor es un empleado del Dr. Balaguer, no se atrevió a decir lo que dijo cuando habló el doctor Balaguer y aprovechó lo que yo dije en El Pueblo Cuestiona para echarle su engaño al Dr. Balaguer haciendo creer que me lo echaba a mí’. (pp.570-572).

Es importante ilustrar ese incidente verbal, pues Bosch sitúa la ética que orienta la exposición de sus ideas: sin insultos, pero con claridad en los principios, contrario a Balaguer: “En esa oportunidad usó palabras como esas de ‘cae necesariamente en los ataques personales (como cayó el Dr. Balaguer cuando habló de mí) y en las puerilidades y en las distorsiones de la verdad’, y traduciendo al cristianismo lo de ‘las puerilidades’ y las ‘distorsiones de la verdad’ diré que puerilidad quiere decir infantilismo, cosa de niños, y distorsión quiere decir torcer el sentido de una cosa; y efectivamente, el Dr. Balaguer cayó en infantilismo y en distorsión de la verdad cuando refiriéndose a mí lo hizo dizque contando un cuento

de niños que le habían oído a una persona en una hora de televisión y cuando dijo que yo echaba sapos y culebras por la boca cuando lo cierto fue que eché verdades y aclaraciones, y nada más. Si hay algo que este pueblo sabe de mí es que nunca hablo insultando a nadie; que siempre trato de decir lo que debo decir de manera directa y sencilla y clara, para que el pueblo me entienda y haga juicio por sí mismo” (p.572).

Declaraciones de Balaguer aluden directamente declaraciones de Bosch, lo cual indica que la polémica entre esos dos líderes es franca en la opinión pública. Bosch comenta: “Hasta ahí llegué ese día, y al día siguiente, viernes, en la conferencia de prensa que da los viernes el Dr. Balaguer, el periodista Manuel de Jesús Javier, de *El Caribe*, le dijo que ‘En la revista del Partido Revolucionario Dominicano, *Política*, se publica un artículo titulado ‘Póngale usted el título, Señor Presidente’ (ya ustedes oyeron que el título de ese artículo era ‘Póngale nombre, Dr. Balaguer’). ‘Se dice ahí’, dijo el periodista ‘que el gobierno compró al señor Eduardo Bogaert Román una propiedad por más de 600 mil pesos, cuando en realidad no vale más de 200 mil pesos. Queríamos saber cuál es la opinión suya al respecto’.

‘Entonces el Dr. Balaguer respondió: respondió con una explicación bastante larga, que vamos a leer tal como salió en *El Nacional* del sábado día 7 (es decir, anteayer) y como seguramente salió también en los demás periódicos; la vamos a leer a pesar de que es larga porque no nos queda más remedio que hacerlo así para aclarar cosas que tenemos que aclarar y porque en este asunto, como en muchos otros, el puerco está muerto y pelado, pero hay que desollarle el rabo; le falta el rabo, es largo, es larguísimo, dominicanos” (pp.613-614).

Bosch critica el 19 de octubre el estilo improvisado de Balaguer, que favorece a los poderosos, en particular a la Gulf and Western, de quien dice es su “jefe de propaganda”: “El

Dr. Balaguer gobierna sin planes. Está en el poder, pero no sabe con qué fines, fuera del fin personal de mantenerse en el poder mientras le quede vida.

‘El Dr. Balaguer gobierna a base de improvisaciones y eso lo lleva a incongruencias pequeñas y grandes; por ejemplo, lo lleva a gastar muchísimo dinero en la avenida Mirador del Sur mientras que el tramo de carretera que va de la Cervecería Nacional a la autopista Duarte, tan necesario para facilitar el movimiento y la distribución de mercancías, esto es tan importante para la vida económica de la Capital, se halla en condiciones que la hacen intransitable.

‘Y ahí tienen ustedes una incongruencia en cosas pequeñas, que en cuanto a una incongruencia en cosas grandes, oigan esta: en la conferencia de prensa que dio el viernes pasado, el doctor Balaguer hizo renuncia de hecho a su condición de Presidente de República Dominicana para dedicarse a agente de publicidad de la Gulf and Western. Nunca jamás en la historia de la República Dominicana, y hasta donde yo sepa, en la historia de ningún otro país del mundo se había dedicado un jefe de Estado a ser jefe de propaganda de una empresa privada, y mucho menos aún de una empresa extranjera, que día a día avanza hacia la conquista del poder económico total del país” (pp.645-646).

Acerca de la actitud entreguista de Balaguer ante esa empresa norteamericana, Bosch tiene una actitud combativa. En sus discursos de 1972 no sólo critica la política del Gobierno, sino que aún más, no se cansa de demandar que dicha empresa sea nacionalizada. Él siente ese reclamo como un “deber patriótico”, que declara con esas conmovedoras palabras de las letras de nuestro Himno Nacional: “La lucha contra Gulf and Western es un deber patriótico. En cualquier otro país del Tercer Mundo la palabra imperialista puede significar un fantasma, pero aquí el imperialismo tiene nombre y apellido,

se llama Gulf and Western. Para que este país sea libre habrá que sacar de aquí a la Gulf and Western; y esa batalla habrá que darla y ganarla, y la daremos y la ganaremos, porque como lo dice nuestro himno nacional: ‘Mas Quisqueya, la indómita y brava/ siempre altiva la frente alzará/ que si fuere mil veces esclava/ otras tantas ser libre sabrá’” (p.749).

En 1972 el enfrentamiento encarnizado entre el gobierno de Balaguer y la izquierda se había convertido en una norma, cuyo saldo eran cientos de jóvenes opositores asesinados, presos y desaparecidos. Pero el hostigamiento del Gobierno al PRD era cada vez más sistemático y violento.

Cientos de perredeístas tuvieron igual suerte que los militantes de izquierda. Y en esa ola represiva, el Gobierno no excluía a los altos dirigentes del PRD.

El anuncio del arribo de Peña Gómez al país, luego de más de dos años de ausencia, fue la ocasión para que el gobierno diera una demostración más de intolerancia y abuso de poder. Se dijo que el gobierno le iba a retener el pasaporte a su llegada.

Esa situación es denunciada por Bosch en Tribuna Democrática el 26 de octubre de 1972: “Dominicanos: Tan pronto anuncié en días pasados, que el Dr. José Francisco Peña Gómez regresaría al país en el próximo mes de noviembre, algunos periódicos publicaron una noticia en la que se decía que había órdenes de retenerle el pasaporte al Secretario General del PRD en el momento mismo en que pisara tierra dominicana, y que después que se le retuviera el pasaporte se decidiría si se le permitía entrar en el país o se le deportaría o desterraría” (p.761).

Con respecto a esa posible medida contra Peña Gómez, Bosch denuncia la práctica consuetudinaria de Balaguer de expulsar del país y mantener en el exilio en forma ilegal a los ciudadanos dominicanos, desconociendo la ley: “El Dr. Balaguer se ha arrogado, o se ha dado a sí mismo de manera

abusiva el derecho de decidir quién puede y quién no puede ir a tal o cual país extranjero, sobre todo a un país socialista, de manera que aquel o aquellos a quien o a quienes él autorice pueden ir a ese o a esos países y volver a la República Dominicana sin el menor impedimento, sin permiso tienen que quedarse fuera o se les quita el pasaporte o se le impide que salgan del país cuando van a salir después de haber entrado habiendo estado en un país socialista.

‘Ese es un abuso de poder tan y tan grande, que todos los jefes o directores o inspectores de inmigración que ha tenido el país bajo el gobierno del Dr. Balaguer, y todos los funcionarios o empleados que han tenido que ver con disposiciones, órdenes o actuaciones de algún tipo que hayan tenido parte de la expulsión de un dominicano, o en impedir la entrada de un dominicano en el país empezando desde luego por el propio Dr. Balaguer actuando ilegalmente y pueden ser perseguidos legalmente por esas actuaciones’ (p.763).

Bosch es insistente en ese punto, la violación de la ley por parte de Balaguer y su gobierno, puesto que en toda su trayectoria política, en la oposición y en el gobierno, ha defendido el cumplimiento de la ley como eje central de todo Estado de Derecho, y, por consiguiente, de la democracia.

Observemos esa insistencia, acerca del desconocimiento de la ley por parte de Balaguer, en ocasión de la amenaza contra Peña Gómez: “Insisto en que el Dr. Balaguer no puede dar órdenes de que se deporta a nadie ni que se le retenga a nadie el pasaporte ni de que se le impida a nadie, a ningún dominicano, salir del país; y aviso desde aquí a todo el Pueblo, que el Departamento Legal del PRD pone sus abogados a disposición de cualquier persona perjudicada por una orden del Dr. Balaguer o de quien sea que le coarte su derecho a entrar y a salir y moverse por el país libremente. Todos los familiares de los deportados pueden pedirle al Departamento Legal del PRD

para hacer valer el derecho de sus familiares a vivir aquí, aunque haya estado en Rusia o donde le haya dado la real gana de estar. Estamos viviendo en un clima o una atmósfera de ilegalidad perpetua, y decir eso, y reclamar que se haga entrar al gobierno en la legalidad, en su legalidad, es un crimen para ciertos grupos izquierdistas de estos países, que no llegan a darse cuenta ni siquiera de qué significa políticamente la palabra legalidad” (pp.767-768).

El cumplimiento de la Ley de Presupuesto con relación a la asignación de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, era en los años 70, uno de los reclamos más sentidos de la sociedad dominicana, que dio lugar a dolorosos episodios de cercos policiales y maltratos, y muertes a estudiantes. Es muy significativo que los discursos de Bosch de 1972 cierren ese capítulo de denuncias a las violaciones de las leyes y los derechos por parte de Balaguer, con una defensa vehemente del derecho de la UASD a contar con los recursos que le acuerdan las leyes.

En el discurso “Bosch reitera Balaguer no respeta las leyes”, del 15 de diciembre de 1972, Bosch recuerda que Balaguer condenó sin los tribunales a Wessin y Wessin el año anterior, violando las leyes del país: “¿Por qué no tiene la sociedad dominicana defensa ante un gobierno como éste del Dr. Balaguer? Porque éste es un país sin instituciones y lo que es peor, sin deseo de establecerlas. En otras ocasiones me he referido a lo que hizo el Dr. Balaguer el 30 de junio del año pasado, cuando formó en el Palacio Nacional un tribunal con jueces que él mismo señaló de dedo. Ese tribunal juzgó al general Elías Wessin y Wessin; el acusador público en el juicio fue el Dr. Balaguer, y los jueces condenaron al acusado a una pena que no figura en las leyes dominicanas, y la pena se cumplió y sigue cumpliéndose; y para colmo de los colmos, el juicio se celebró a los ojos de todo el mundo, porque se transmitió

por la televisión. Pues bien, el Dr. Balaguer no podía hacer eso; él no tiene ninguna autoridad legal para formar tribunales ni para designar jueces” (pp.819-820).

Ese mismo procedimiento ilegal es el que Balaguer aplica con relación a la UASD en esta ocasión: “Los que oyeron lo que dije ayer saben ya que el Gobierno —este gobierno del Dr. Balaguer— se ha quedado con varios millones de pesos que según las leyes son de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, le pertenecen a la Universidad de acuerdo con tres leyes que fueron hechas, una hace menos de cinco años y las otras dos hace menos de cuatro años, y como el Dr. Balaguer lleva en el Gobierno seis años y medio, a nadie puede quedarle duda de que esas leyes fueron hechas por su gobierno y a nadie puede quedarle duda de que el Dr. Balaguer no respeta las leyes de este país, ni siquiera las que él mismo ha dado” (p.819).

Y ante ese irrespeto de las leyes sobre la UASD, Bosch propone con firmeza movilizar al Pueblo y explicarle la situación: “Lo primero que tenemos que hacer es apoyarnos en el Pueblo; tener fe en su capacidad de lucha, pero al mismo tiempo tener respeto por su capacidad para juzgar esas palabras, quiere decir que si se tienen razones verdaderas y justas, y se le explica al Pueblo cuáles son esas razones y se le pide apoyo para una lucha justa, el Pueblo se movilizará para defender los derechos de cualquiera, en este caso, los derechos de la Universidad” (p.824).

Con ese llamado a apoyarse en el Pueblo para lograr la asignación presupuestaria que por ley corresponde a la UASD, Bosch reafirma su vocación democrática y popular. Ante cualquier circunstancia, como por ejemplo el golpe de Estado de septiembre de 1963, la actitud de Bosch fue la misma: apelar a la voluntad del Pueblo.

El derrotero de la democracia dominicana ha tenido como punto crucial la lucha por el Estado de Derecho. En esa lucha, Bosch aportó los conceptos y los comportamientos

más enaltecedores. Al mismo tiempo, fue un gran defensor, cuando sobre todo a partir de 1963 el Estado de Derecho fue desconocido en el país por fuerzas poderosas nacionales y extranjeras.

El prontuario de irrespeto al Estado de Derecho durante los años 1971 y 1972 refleja el enfrentamiento entre Bosch y Balaguer. Es una lucha que opone a dos líderes que representan prácticas políticas y valores diferentes. Ellos son exponentes de dos modelos distintos de la democracia. El de Balaguer, elitista y autoritario; el de Bosch, democrático, ético y popular.

Síntesis del ideal democrático de Juan Bosch

El análisis de los discursos de Juan Bosch desde 1961 a 1972, en particular los de 1971 y 1972, no agota la riqueza de conceptos y experiencias que esos encierran. Sin embargo, los tópicos principales en torno a la democracia se han puesto de manifiesto: pueblo, voluntad popular, democracia como sistema de gobierno y como modo de vida (democracia ética), justicia social y Estado de Derecho.

Esos son, en síntesis, los grandes tópicos de la democracia dominicana. Por esos temas, convertidos en propuestas, valores y reivindicaciones, se reconocen las debilidades y las fortalezas de esa democracia. Bosch aportó la esencia.

Y esa esencia es factible de ser recogida en un puñado de ideas que sintetizan años de exilio, años de lucha en el país y desvelos intelectuales. Son el núcleo de su legado ideológico y su enseñanza ejemplar como político y estadista: 1) "...cumpliremos y haremos cumplir la Constitución y las leyes que nos gobiernan; y decimos con propiedad que nos gobiernan, porque en la democracia no debe haber más gobierno que el de las leyes...". 2) "Nadie tiene que temer a la ley de prensa, si no se viola". 3) "...al mismo tiempo que ejecutores de las leyes, nos toca ser representantes y defensores del pueblo...".

4) “Yo no estoy en la Presidencia de la República de dedo. A mí me eligió el Pueblo, mi autoridad es la autoridad del Pueblo; la autoridad legal ejecutada en nombre del Pueblo que me eligió”. 5) “Cuando tomé posesión del cargo de Presidente de la República, lo hice en traje de calle, sin banda presidencial, porque la democracia tiene que ser humilde”. 6) “...justicia social quiere decir cultura para todos, quiere decir salud para todos, quiere decir presencia de la masa dominicana en el escenario de la República como actora del drama colectivo y no como espectadora que lo ve a distancia”. 7) “Creemos en la libertad, en la dignidad y en el derecho del pueblo dominicano a vivir y a desarrollar su democracia con libertades pero también con justicia social”. 8) “Hemos permitido toda clase de libertades y hemos tolerado toda clase de insultos, porque la democracia debe ser tolerante, pero no hemos tolerado ni permitido persecuciones ni crímenes ni torturas ni huelgas ilegales ni robos, porque la democracia respeta al ser humano y exige que se respete el orden público y demanda honestidad”. 9) “Mientras nosotros gobernemos, en la República Dominicana no perecerá la libertad”. 10) “He dicho varias veces que hay dos cosas que la democracia tiene que mantener cueste lo que cueste, si no quiere desacreditarse y destruirse: una de ellas son las libertades públicas, y otra es la honradez”.

DISCURSOS Y CHARLAS RADIALES
1971-1972

BOSCH SUGIERE CELEBRAR FECHA EL 28 DE FEBRERO*

Dominicanos:

Desde los primeros tiempos de la República nos hemos acostumbrado a celebrar su nacimiento el 27 de febrero de cada año a partir de las primeras horas del día. Y la verdad es que fue a las 10 de la noche del 27 de febrero de 1844 cuando comenzaron a reunirse en la Puerta del Conde los que estaban en el complot para separar nuestro país de Haití. Fue después de las 10 cuando Mella disparó su célebre trabucazo. Debe haber sido cerca de las 12 cuando el hijo del Presidente haitiano disparó unos tiros de pistola. Era ya en la madrugada del día 28 cuando sonaron otros tiros disparados desde Pajarito, que así se llamaba hasta hace poco el barrio que está del lado este del río Ozama, conocido hoy por Villa Duarte.

A esos tiros de Pajarito respondieron tres tiros de la gente que estaba en la Puerta del Conde, y luego volvieron a sonar tiros en la Capitanía del Puerto, esto es, cerca de la Puerta de San Diego. Estos últimos disparos, considerados innecesarios por el historiador José Gabriel García, causaron la muerte de un hombre, única víctima del movimiento en esa primera etapa.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 27 de febrero de 1971, pp.11-12.

En realidad, nosotros deberíamos celebrar el nacimiento de la República los 28 de febrero, pues lo que comenzó en la noche del 27 fueron los preparativos para tomar la ciudad de Santo Domingo; pero la separación de Haití empezó verdaderamente en la mañana del día 28, cuando el jefe militar haitiano, el general Desgrotte, resolvió entrar en negociaciones con los dominicanos.

De acuerdo con esas negociaciones, el jefe haitiano se comprometió a entregar la plaza de Santo Domingo a la junta de Gobierno Provisional formada por los dominicanos el día 29, pues el año del nacimiento de la República Dominicana fue bisiesto.

Para darnos cuenta de la situación del país en esos momentos tenemos que colocarnos en aquellos tiempos. Los dominicanos eran entonces menos de 150 mil, de los cuales no muchos más de 15 mil serían hombres adultos; habría unas 15 mil mujeres adultas y unos 120 mil jóvenes de menos de 21 años, y niños.

En el barrio Los Mina, de la Capital debe haber hoy unas 110 mil, tal vez 120 mil personas, de manera que si le agregamos a Los Mina de 30 a 40 mil habitantes tendremos en un solo barrio de la Capital el mismo número de personas que había en todo el país.

Siete años después del 27 de febrero de 1844, en La Vega había sólo 360 casas, de las cuales muchas eran bohíos; la población de Moca era de 830 personas; la de Santiago, 3 mil 222, lo que indica que en Santiago no podía haber más de 600 casas, contando en ellas los bohíos, que con toda seguridad eran mayoría; en Puerto Plata no podía haber más de 400 viviendas, porque la población era de 2 mil personas; en San José de las Matas no podía haber más de 40 viviendas, pues sus habitantes eran 234; Sabaneta, hoy Santiago Rodríguez, tenía 45 bohíos, Montecristi 22, en los que vivían mil 100 personas.

En la Capital, donde está hoy el edificio Baquero, había una casa de techo de cana; dentro de la muralla, la mayoría de las viviendas eran de madera, yaguas y pisos de tierra, y fuera de la muralla todo era campo. Como debemos suponer, las tiendas de entonces eran pulperías, y las pulperías eran ventorrillos. Ocho años después del 27 de febrero, según contó el escritor Angulo Guridi en su libro *Examen crítico de la Anexión a España*, el aspecto de la Capital era el siguiente: “...las calles llenas de surcos, cubiertas de yerbas, muchas, muchísimas casas en ruinas”.

La mayoría de las casas tenían los frentes llenos de musgo. Los muebles de esa mayoría de casas eran “taburetes viejos, y una o dos hamacas en las salas”. Dice el escritor que eran muy abundantes lo que él llama los “comercios humildísimos”, que consistían en “frutos del país, y algunas otras bagatelas colocadas unas en el suelo y otras en una tabla que descansa sobre dos barriles, todo ello cerca de la puerta de la calle”.

Si eso sucedía en plena capital, podemos imaginarnos lo que pasaba en el resto del país. Lo único que se producía entonces, aparte de plátanos, batatas, yuca, frijoles, tabaco y la madera que se cortaba en los montes, eran árganas para el tabaco, aparejos de hojas de plátano, sombreros de cana, cachimbos y tinajas y ollas de barro, macutos y artículos parecidos a esos. Los productos que se vendían en el extranjero eran principalmente madera y tabaco, algunos cueros y alguna cera de abejas.

En el año 1844 el país era muy pobre, y además estaba empobrecido por el fuerte terremoto del 7 de mayo de 1842, que destruyó varias poblaciones haitianas y dejó muy mal parada la Capital y peor aún Santiago. Pero había sido mucho más pobre en 1822, cuando los haitianos ocuparon nuestra tierra.

No vaya nadie a pensar que los haitianos vinieron aquí por la fuerza; entraron en el país y ocuparon la Capital sin disparar un tiro. La verdad es que muchos dominicanos invitaron a los

haitianos a venir y que el Pueblo los recibió como amigos. La explicación para que los recibiera así es la siguiente: antes de que los esclavos de Haití comenzaran su guerra contra los amos franceses, Haití era uno de los países más ricos de América, y en cambio, nosotros, que éramos entonces españoles, formábamos uno de los más pobres. Debido a su gran riqueza, Haití necesitaba cosas que nosotros le vendíamos; por ejemplo, mulos, caballos, reses, andullos. Ese comercio con Haití fue, económicamente, lo más importante para nosotros durante varios años.

Vino entonces el levantamiento de los esclavos haitianos, y para mantener la guerra contra ellos sus amos franceses tenían que seguir comprando cosas nuestras; luego, en el 1793, comenzó la guerra de España contra Francia, que terminó en el 1795, y al acabarse la guerra España le cedió nuestro país a Francia, aunque seguimos gobernados por autoridades españolas hasta principios de 1801. Al pasar a ser franceses, como es natural, los franceses de Haití compraron otra vez productos nuestros; y así estuvimos negociando con Haití hasta comenzar el año de 1804, cuando los haitianos se declararon independientes de Francia y nosotros, que éramos una colonia francesa, pasamos a ser oficialmente enemigos de Haití; tan enemigos, que los haitianos nos invadieron en el 1805, y no, como han dicho muchos historiados, porque nos tuvieran odio, sino para adelantarse a los franceses que nos gobernaban, que según pensaban los haitianos, estaban preparando un ataque a Haití.

En el 1808 y el 1809 fue la guerra nuestra contra los franceses, la que se conoce en la historia con el nombre de la Reconquista, cuyos jefes principales fueron Juan Sánchez Ramírez y Ciriaco Ramírez. Esa guerra empobreció la región de la Capital, a tal extremo que acabó con el ganado de la zona y hasta con la caña.

Al terminar la guerra el país quedó en mala situación y además bajo la bandera de España, lo cual agravaba nuestra situación, porque España había sido invadida por los franceses y comenzó una guerra terrible, que no le permitía al Gobierno español darle la menor ayuda a Santo Domingo. La situación de miseria general se prolongó más de diez años.

Como es natural, la poca gente que en esa época hacía negocios tenía que recordar los años anteriores, los de los negocios con Haití, como algo muy bueno. Todavía no hace mucho se oía con frecuencia a la gente decir que los tiempos de antes eran mejores que los suyos, y en esos años de 1810 a 1822 seguramente la gente de nuestro país estuvo oyendo hablar de lo bueno que habían sido los años de negocios con Haití. Con esa propaganda pasada de boca a oreja llegó la hora en que la gran mayoría de los dominicanos crían que la salvación del país estaba en unirse a Haití.

Además, hay que darse cuenta de que nosotros teníamos esclavos; serían unos 25 mil, y no estaban sometidos a una explotación parecida a la que por esos días de 1820 y tanto sufrían, por ejemplo, los esclavos de Jamaica, de Cuba, y de los Estados Unidos; pero eran esclavos, y no podían estar contentos con su condición.

Ahora bien, en Haití se había acabado la esclavitud; todos los antiguos esclavos de Haití eran libres; muchos eran generales, otros eran dueños de fincas y de casas y de negocios; de manera que a lo que seguramente pensaban los hombres de negocios de nuestro país hay que agregar lo que pensaban los esclavos nuestros, los cuales creían con razón, que si pasábamos a ser gobernados por los haitianos serían declarados libres.

Si las cosas sucedieron tal como estoy contándolas, entonces debemos darnos cuenta de que allá por el 1820 hubo un momento en que los dominicanos de arriba y los de abajo, o

lo que es lo mismo, el grupo social dominante y el grupo social explotado, tenían un interés común, coincidían en que la solución para los problemas de los dos grupos era la unión con Haití. Probablemente un momento histórico como ese, el de la coincidencia de los de arriba y los de abajo, no se había dado antes en nuestra tierra.

Por eso se explica que desde aquí fueran llamados los haitianos y que al entrar en nuestro país fueran bien recibidos lo mismo por los grandes propietarios que por la gente más humilde. Pero hay algo muy curioso, y es que también al Gobierno de Haití, cuyo presidente se llamaba Jean Pierre Boyer, le resultaba conveniente la ocupación de nuestro territorio, porque al ocuparlo resolvía un problema serio para él. De manera que la coincidencia fue general.

¿Por qué los intereses del Gobierno de Haití coincidían con los de los dos grupos sociales dominicanos que hemos mencionado, el de los grandes propietarios y el de los esclavos?

Por esto que les voy a decir. Después de muchos líos, Haití acabó dividido en dos países; una república, que estaba en la parte sur, cuyo presidente se llamaba Alejandro Petión, y un reino, que estaba en la parte norte, cuyo rey se llamaba Henri Primero. Este Henri Primero había sido, antes de convertirse en rey, el célebre general Cristóbal, el que había tomado a sangre y fuego a Santiago en el año de 1805 y había quemado Cabo Haitiano en 1802, para evitar que los franceses tomaran esa ciudad.

La capital de la República de Haití era Puerto Príncipe, como es hoy, y la capital del Reino de Haití era Cabo Haitiano. Petión había repartido las tierras de la república, pero el rey Henri Primero había conservado las grandes fincas, tal como habían sido en tiempos de Francia, y se las había dado a sus oficiales, a quienes había nombrado duques, marqueses y condes. En marzo de 1818 murió el presidente Petión, y el general

Jean Pierre Boyer, que era el jefe de sus ayudantes militares, pasó a ser Presidente, y sucedía que este Boyer no simpatizaba con la reforma agraria que había hecho el general Petión, pero no podía ni pensar siquiera en quitarles sus tierras a las gentes del Pueblo, porque eso hubiera significado un levantamiento inmediato de la mayoría de los habitantes de la república.

En eso se produjo lo inesperado; y fue que allá por octubre de 1819 el rey Henri Primero, que era un tirano en toda la regla, sufrió un ataque de parálisis mientras estaba pasando revista a sus tropas y se cayó del caballo; y al verlo caído las tropas se le sublevaron. Henri Primero se dio un tiro en la cabeza y comenzó en el reino de Haití una etapa de caos que sólo terminó cuando el presidente Boyer entró en el reino y lo proclamó unido a la república. Así vino a suceder que al terminar el año de 1819, todo Haití era una república; pero sucedió también que el presidente Boyer se halló con que las tropas del difunto rey y, especialmente, los oficiales de esas tropas, pedían las tierras de los antiguos duques, marqueses y condes, y el general Boyer no quería dárselas porque él no era partidario de repartir tierras, sino al contrario, era partidario de conservar las grandes propiedades tal como habían sido.

El presidente Boyer se encontraba en ese conflicto cuando empezaron a llegarle invitaciones de nuestro país para que lo uniera a Haití, y resultaba que en nuestro país, donde había muy poca gente, como expliqué al principio de estas palabras, sobraban grandes cantidades de tierras; había tierras de más; de manera que los acontecimientos se le presentaban a Boyer a su acomodo, porque se le juntaban, como dice el Pueblo, las ganas de comer y la comida.

Pero sucedía que todavía nosotros éramos españoles, y aunque España estaba lejos de aquí, Puerto Rico y Cuba, que

eran territorios españoles, estaban muy cerca, de donde venía a resultar muy peligroso para los haitianos meterse en nuestro país.

Entonces, preguntarán algunos de ustedes, desde luego, los que no han estudiado historia, ¿cómo fue que a pesar de todo vinieron los haitianos?

Pues sucedió algo que parece hecho por un brujo de la historia, pero que en realidad fue el resultado natural de la historia dominicana. Y fue lo siguiente: además de lo que podríamos llamar, para que ustedes lo comprendan mejor, aunque en realidad científicamente no se llama así, el grupo de los de arriba, que eran negociantes propietarios grandes y medianos de tierras y de ganado, pero no tenían verdaderamente dinero porque el país era muy pobre, había un pequeño grupo de personas que siendo dominicanos porque habían nacido y vivido aquí, desempeñaban los puestos más importantes del Gobierno del país, salvo el de gobernador, pues éste era español de España, no de Santo Domingo. Esa gente formaba lo que en la ciencia social se llama sector burocrático, palabras que significan empleados oficiales.

Paro ese pequeño grupo, la unión con Haití no representaba ninguna solución; al contrario, podría significar el fin de su condición de altos funcionarios o empleados. El jefe de ese grupo se llamaba don José Núñez de Cáceres.

Ahora bien, Núñez de Cáceres y sus compañeros y amigos se daban cuenta de que la mayoría de los dominicanos no querían seguir siendo españoles; y entonces planearon una salida a la situación, que consistía en que el país no siguiera siendo español, pero que tampoco pasara a ser haitiano; y así fue como el día 1º de diciembre de 1821, Núñez de Cáceres y sus compañeros y amigos declararon que nuestro país pasaba a llamarse Haity Español y se colocaba bajo el protectorado de Colombia, que era entonces un país enorme, en el que

se hallaban unidos lo que hoy son Panamá, Colombia, Ecuador, Venezuela y la Guayana inglesa, cuyo gobernante era Simón Bolívar.

Si ustedes ponen un poco de atención podrán darse cuenta de que Núñez de Cáceres y su grupo de burócratas planearon bien las cosas, sólo que las planearon sin basarse en la realidad.

Le pusieron al país el nombre de Haity Español creyendo que con eso quedaban bien con Haití y con España, y lo colocaron bajo el protectorado de Colombia creyendo que con eso impedían que los españoles de Puerto Rico y Cuba enviaran soldados a ocuparnos, porque como Colombia se hallaba en guerra contra España, si los españoles mandaban ejércitos aquí, Bolívar los mandaría también para combatirlos.

Además, debieron pensar que como Bolívar había sido un gran amigo del difunto presidente Petión, que había muerto hacía menos de cuatro años —pues Petión le había dado en dos ocasiones grandes ayudas para sus luchas contra España— los haitianos no se atreverían a provocar a Bolívar entrando en nuestro país.

Pero sucedió que cuando Bolívar vino a enterarse de que los dominicanos se habían puesto bajo su protección, ya el presidente Boyer estaba en la Capital, ciudad a la que llegó el 9 de febrero de 1822. El propio Núñez de Cáceres le entregó al jefe haitiano las llaves de la ciudad, que era la forma que se usaba en esos tiempos para hacer entrega de un país o de una ciudad a otro país.

Así, pues, Haity Español duró exactamente dos meses y nueve días y ese corto período se conoce en nuestra historia con el nombre de Independencia Efímera. Efímera, como ustedes saben, quiere decir pasajera.

La ocupación haitiana de nuestro país se llevó a cabo sin que sonara un tiro; más aún, Boyer y sus tropas fueron bien

recibidos en todas partes; y así, o casi así, sucedió con la independencia, pues en realidad los tiros que sonaron en la noche del 27 al 28 de febrero de 1844 fueron muy contados, y el único muerto esa noche fue un marinero que no murió en combate, porque no hubo combate. Las pocas tropas que tenía en nuestro país el Gobierno de Haití estaban compuestas en su mayoría por dominicanos, aunque los jefes fueran haitianos, y esos militares dominicanos eran partidarios de la separación.

La lucha armada comenzó algunos días después, cuando el Gobierno de Haití mandó dos ejércitos, uno por el sur y otro por el norte, para obligar a los dominicanos a seguir siendo haitianos. La primera batalla fue la del 19 de Marzo, que se dio en Azua, y como ustedes saben, ahí quedó derrotado el Ejército de Haití; la segunda, fue la del 30 de Marzo, que se dio en las afueras de Santiago, donde también quedaron derrotados los invasores. De la misma manera que la mayoría de los dominicanos estuvieron unidos en 1822 en favor de la idea de que pasáramos a ser parte de Haití; así la mayoría de los dominicanos estuvieron unidos en el 1844 a favor de la idea de que formáramos una patria independiente llamada República Dominicana.

En veintidós años, las ideas y los sentimientos de nuestro pueblo habían cambiado porque habían cambiado sus intereses.

Pero la explicación de ese cambio es otra historia, de la cual les hablaré cuando sea oportuno.

Hasta el lunes, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH PREVIENE SOBRE MEZCLA POLÍTICA-RELIGIÓN*

Dominicanos:

En este país de nuestros amores hay personas, y no una sino muchas, y no desconocidas sino de mucho rango, que son más papistas que el Papa. El día 24 del pasado mes de febrero salió de la Ciudad del Vaticano, donde vive el Papa, una noticia que se publicó aquí el 25, en la página 11 del periódico *El Caribe*, bajo el título siguiente: “¿Coexistiría Cristianismo con la Hoz y el Martillo?”.

Como esas palabras son un poco complicadas, quizá convenga que les diga cuál es su significado; significan esto: ¿van a vivir en paz la Iglesia católica y el comunismo? En la noticia se informa que ese día 24 de febrero, esto es, el miércoles de la semana pasada, salía para Moscú, capital de Rusia, Monseñor Agostino Casaroli, el diplomático mejor preparado del Papa Paulo VI, “destacado experto en países comunistas”, según decía la noticia; y no iba en viaje particular; iba en nombre del Papa a firmar con el Gobierno comunista de Rusia un tratado que le pone límites al uso de los armamentos atómicos. Monseñor Casaroli hizo el viaje en un avión comunista, de la línea aérea rusa llamada Aeroflot.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 1º de marzo de 1971, p.2.

¿Cómo se explica que el avión ruso en el que voló Monseñor Casaroli al más viejo de los países comunistas no se cayera en el camino? ¿Qué es lo que le pasa a Dios, que no castigó a esa importante figura del catolicismo, y al Papa que se atrevió a mandarlo a ese viaje? ¿Cómo es posible que Dios vea, sin dar un ejemplo muy grande, que un Papa mande un representante suyo nada más y nada menos que a la tierra de los peores enemigos de la religión?

El avión en que iba Monseñor Casaroli llegó a la capital de Rusia pocas horas antes de que el Dr. Balaguer pronunciara su discurso sobre la huelga de San Francisco de Macorís, y al Dr. Balaguer le hubiera caído como anillo al dedo la noticia de que ese avión había explotado en el aire, porque así hubiera podido probarle al Pueblo dominicano que Dios estaba con él esa noche, y que él tenía razón cuando mencionaba a Dios en su discurso y cuando hablaba de civilización cristiana, cuando se refería a “todos los que creemos en Dios, los que no queremos adujera de nuestras creencias y nos sentimos desde la cuna vinculados a un tipo de civilización genuinamente cristiana”. (Me adelanto a decirles que me alegro mucho de que el avión en que volaba hacia Rusia Monseñor Casaroli no se cayera, y no me alegro porque eso demuestra que Dios no se preocupa por el hecho de que el Papa mande un delegado suyo a negociar con los comunistas; me alegro porque Monseñor Casaroli y los que iban con él no sufrieron ningún percance y no perdieron sus vidas).

El Papa, que debe saber más de religión que todos nosotros, y más que el Dr. Balaguer, que sabe mucho de esa materia, mandó su delegado a Rusia. ¿Por qué? Pues yo creo que lo hizo porque el Papa cree de verdad en Dios y en la religión católica, y si cree en Dios y en su religión, debe pensar necesariamente que todo lo que pasa en este mundo es obra de Dios, y en ese caso el comunismo lo es también, y si no lo

fuera, ¿cómo se explica que el comunismo tenga ya más de cincuenta años gobernando en Rusia y gobierne en doce o catorce países donde viven más de mil millones de habitantes? ¿O es que la gente que cree en Dios puede pensar que en este mundo puede pasar una cosa así, durante tanto tiempo y relacionada con tantos millones de personas, sin que intervenga la voluntad de Dios? Si los hombres y las mujeres religiosos, que creen en Dios, tienen la cabeza bien puesta y la usan para pensar, y yo creo que es así, entonces deben achacarle a Dios la aparición y la existencia del comunismo, o no son sinceros en sus creencias. Porque si le achacan el comunismo al diablo, como parece que hacen algunos, entonces deben admitir que ya hemos entrado en el tiempo en que el diablo se acerca a ser más poderoso que Dios, o lo que es lo mismo, nos hallamos cerca del fin del mundo, porque los creyentes sinceros seguramente pensarán, con su razón, que el día en que el diablo sea más poderoso que Dios será el último día del mundo.

Los razonamientos que acaban ustedes de oír se llevan a cabo en el terreno de lo religioso, no en el terreno de la ciencia política, y están hechos para que ustedes vean qué peligroso es mezclar a Dios y a la religión con la política; pues si se mete a Dios en política, tendremos que acabar reconociendo que quien resuelve sobre la política mundial es Dios, y en ese caso, es a Dios a quien hay que reclamarle por la aparición, la existencia y el fortalecimiento del comunismo en la tierra, y es a la voluntad de Dios a la que hay que achacarle la existencia del comunismo en la República Dominicana.

Yo no creo así; yo creo que la política es un problema de intereses, y me parece que lo mismo que yo piensa el Dr. Balaguer, puesto que en su discurso del sábado ante el Congreso dijo que “es al fin y al cabo el que tiene algo que perder y algo que defender, el que se halla urgido (es decir, obligado

con urgencia) por la necesidad de resistir, con todas las energías a su alcance, la embestida de los que apoyan y predicán la política del caos”.

Si es como dice el Dr. Balaguer, tengo razón cuando afirmo que la política es un problema de intereses, y por esa razón es un problema de los hombres, porque los hombres son quienes crean los intereses; y si la política es problema de los seres humanos, entonces hay que estudiarla como una ciencia y no usarla como una religión. El Dr. Balaguer usó la religión en su discurso del miércoles de la semana; la usó también en fotografías, pues a cada rato aparecía al lado del Dr. Balaguer, en las pantallas de los televisores, un Cristo crucificado, con lo cual quería dar a entender que Cristo estaba con él y contra sus contrarios, que en esa ocasión éramos el PRD en conjunto y personalmente yo.

Pero visto que él mismo dijo tres días después que los que tienen algo que perder y algo que defender son los que tienen que lanzarse a la lucha contra los enemigos del Gobierno, entonces no hay duda de que el Dr. Balaguer puso a Cristo del lado de esas personas; o mejor dicho, lo usó políticamente colocándolo del lado suyo y de esas personas que necesitan defender sus intereses.

El Dr. Balaguer confunde la política con la religión, y eso explica que al tratar asuntos políticos diga cosas que están muy lejos de la verdad científica en el terreno político.

Por ejemplo, todo lo que dijo del comunismo es producto de un desconocimiento asombroso del comunismo en el extranjero y en la República Dominicana. El Dr. Balaguer no se ha enterado todavía de que desde hace varios años los comunistas chinos y los comunistas rusos tienen una pelea tremenda, que se ha extendido por todo el mundo y ha dividido el movimiento comunista mundial; que esa pelea ha costado vidas de soldados rusos y chinos, y hasta de altos oficiales

rusos; vidas perdidas en combates dados en la frontera de Rusia y China; y también ha costado vidas, muchas vidas, fuera de China y de Rusia, vidas que se han perdido en ataques celebrados entre los partidarios del comunismo chino y los partidarios del comunismo ruso. Aquí mismo fue muerto un joven estudiante a causa de esa lucha, pues resulta que hasta aquí, hasta este pequeño país nuestro ha llegado esa pelea, por lo cual podemos imaginarnos cómo será en otros lugares del mundo.

Y digo que el Dr. Balaguer ignora lo que pasa en el campo del comunismo porque si lo supiera no confundiría al comunismo ruso con el chino y no pondría la Dictadura con Respaldo Popular bajo la bandera del comunismo chino, como hizo al final de su discurso del día 24 de febrero, cuando dijo que los dominicanos tenían que escoger entre “Cuba o Santo Domingo; la dictadura con apoyo popular, bajo el estandarte de Mao Tse-Tung y el materialismo ateo, o la democracia representativa”.

¿Quién le dijo al Dr. Balaguer que la Dictadura con Respaldo Popular está bajo el estandarte de Mao Tse-Tung?

Aquí hay varios grupos partidarios del comunismo chino, entre los cuales se conocen el MPD, el Pacoredo, la Línea Roja, Voz Proletaria, para mencionar sólo cuatro. Debemos suponer que los líderes de esos grupos y sus seguidores saben mucho más de Mao Tse-Tung, de su pensamiento y su línea política, que el Dr. Balaguer y que nosotros.

Pues bien, esos grupos opinan que la Dictadura con Respaldo Popular no es comunista, y entre ellos, tres dicen que la Dictadura con Respaldo Popular es la doctrina política de la burguesía liberal, y hay que comprender que para ellos la burguesía liberal quiere decir el enemigo mortal del comunismo.

Ahora, reguélense ese trompo en la uña: los partidarios dominicanos de Mao, no la capital de la provincia de Valverde sino el jefe del comunismo chino, dicen que nosotros somos

los defensores de la burguesía liberal, enemiga mortal del comunismo, y el Dr. Balaguer dice que nosotros estamos bajo el amparo y la jefatura de ese mismo Mao a quien siguen los comunistas pro-chinos de nuestro país.

El Dr. Balaguer dijo el miércoles pasado: “si yo me hallara convencido de que la Dictadura con Apoyo Popular, es decir la adopción del comunismo, traería el bienestar a la inmensa mayoría de nuestros ciudadanos, sería el primero en abrazarme a ese credo de muerte y exterminio”.

En ese párrafo el Dr. Balaguer, que no sabe distinguir entre ciencia política y religión, y que con toda seguridad no ha estudiado el comunismo, aunque tenga libros sobre él, y que con más seguridad todavía no ha estudiado lo que es la doctrina de la Dictadura con Respaldo Popular, confundió la Dictadura con Respaldo Popular con el comunismo; dijo que eran la misma cosa. Pero inmediatamente dijo algo más, dijo lo siguiente: “Pero, ¡ah, señores, qué dura sería la suerte del Pueblo dominicano y qué negra se pondría la situación de nuestros pobres, si el país cayera dentro de la órbita soviética y si la creencia en Dios se extinguiera de pronto en la conciencia nacional corrompida o desintegrada!”.

Si la Dictadura con Respaldo Popular es comunista, según dijo el Dr. Balaguer, en caso de que ella triunfara, en este país, de acuerdo con sus palabras, la República Dominicana caería “dentro de la órbita soviética”, lo que en lenguaje llano significa que caeríamos bajo la dirección o bajo el amparo de Rusia. ¿Entonces cómo se explica que estemos “Bajo el estandarte de Mao Tse-Tung y su materialismo ateo?”.

Se explica por lo que dijimos antes; porque el Dr. Balaguer no se ha enterado todavía de la lucha mortal que hay entre el comunismo de Rusia y el de China, entre el de la llamada “órbita soviética” y el que sigue la dirección de Mao Tse-Tung, el jefe comunista chino.

A causa de esa pelea entre los dos grandes países comunistas, es totalmente imposible que estemos al mismo tiempo bajo la dirección de los chinos y dentro de la llamada órbita de los rusos. El Dr. Balaguer debería precisar mejor sus ideas y colocarnos o con unos o con otros, no con los dos; así nosotros podríamos responder también con más precisión a sus acusaciones, y con eso saldría ganando el Pueblo dominicano, que es en fin de cuentas el más confundido con las confusiones del Dr. Balaguer.

Pero además, el Dr. Balaguer debe seguir haciendo un sancocho entre religión y política, como cuando mezcla la caída “del país dentro de la órbita soviética” con la creencia en Dios. Polonia es un país comunista que está dentro de la órbita soviética o rusa, y tiene fronteras con Rusia, y el jefe de la Iglesia Católica de Polonia es nada más y nada menos que un señor Cardenal, y como saben todos ustedes, los cardenales son los personajes más altos de la Iglesia Católica después del Papa.

Ese jefe de los católicos de Polonia se llama el Cardenal Stefan Wysinski, y hace unos cuatro años celebró en su país una concentración católica en la que se reunieron 250 mil personas. Las noticias y las fotografías de esa concentración religiosa salieron en todos los periódicos de España, donde estaba yo en esos momentos, y en España no hay periódicos comunistas. Por la jerarquía de su jefe y por el número de personas que van a misa, se ve que en Polonia, país comunista, hay muchos más católicos que aquí, y por no saber eso, el Dr. Balaguer se expone a que las personas enteradas de los problemas políticos y religiosos se echen a reír cuando lo oyen decir que si caemos en la mentada “órbita soviética” la creencia en Dios se acabará aquí “de pronto en la conciencia nacional corrompida y desintegrada”.

Ahora bien, ¿cuáles son los peligros a que expone el Dr. Balaguer a ciertas personas a quienes él acusa sin más ni más

de comunistas, y cuáles son los peligros a que se expone él mismo? Vamos a verlo inmediatamente.

Hace tal vez dos años, quizá algo más o algo menos, un soldado de Mao —y en esta ocasión hablo de la ciudad de Mao, capital de la provincia de Valverde, no del jefe comunista chino que lleva el mismo nombre— salió del cuartel con su rifle y empezó a matar gente; mató a varias personas, no recuerdo si a siete o a nueve, e hirió a unas cuantas. Al ser detenido ese soldado dijo que al salir de la fortaleza su idea era coger un carro o un camión que lo trajera a la Capital para matar a los comunistas Peña Gómez y Casimiro Castro. Todos ustedes deben recordar esas palabras, que se publicaron en los periódicos y seguramente fueron dichas por radio.

Pues bien, ese soldado era un fanático, casi seguramente un anormal; pero en este país hay fanáticos y anormales que manejan armas; hay gente que al oír al Dr. Balaguer decir que yo soy comunista, que los perredeístas somos comunistas, y que ya estamos a punto de imponer el comunismo aquí y que al hacerlo vamos a acabar con la creencia en Dios y a establecer el materialismo ateo, pueden muy bien pensar que deben salir inmediatamente a salvar la patria, la religión, y que la mejor manera de hacerlo es matando perredeístas.

El Dr. Balaguer casi les dijo que lo hicieran cuando en su discurso del miércoles pasado se dirigió a “los dominicanos que aman la Patria” y les pidió que “no cuelguen el arma cuando ésta se necesita más para impedir que esa Patria se hunda por apatía en nuestras manos”. Al decir esas palabras el Dr. Balaguer no se detuvo a pensar en el episodio de Mao; no alcanzó a darse cuenta de lo peligroso que es aquí hablar del comunismo reburujándolo con la religión. Eso es peligroso para las personas a quienes él acusa de comunistas y es peligroso también para él y para mucha otra gente, porque él mismo reconoció que está sentado en un barril de pólvora y

que si ese barril estalla, “no heriría sólo al que habla, sino que arroparía al país entero bajo su carga exterminadora”, según sus propias palabras.

El Gobierno tiene un periódico —y digo que lo tiene porque él lo paga con dinero del Pueblo— que no llega a manos del Pueblo, entre otras razones porque el Pueblo se niega a leerlo; ese periódico se reparte todos los días entre policías y soldados, y el único fin de ese periódico es regar entre soldados y policías el veneno mortal de las más bajas calumnias para todos los que nos hallamos en oposición al Gobierno. Ese periódico alimenta diariamente el odio contra nosotros, y el Dr. Balaguer debe saberlo. Por suerte, la mayoría de los soldados y los policías que lo leen son dominicanos y saben que ese periódico es un negocio de unas cuantas personas que viven de él. Pero el ejemplo del soldado de Mao nos dice que en cualquier momento puede salir un fanático, de los que leen ese periódico; puede salir de su cuartel con un rifle en la mano dispuesto, como dice el Dr. Balaguer, “a impedir que la Patria se hunda”. Y yo quisiera saber cómo va a presentarse ante la opinión pública mundial y ante la historia dominicana el Dr. Balaguer si eso llega a suceder.

Cuando se vive en un país como la República Dominicana, y en una situación como la que estamos viviendo aquí, decir ciertas cosas es igual que jugar con candela, y jugar con candela es altamente peligroso si cerca hay un barril de pólvora, como ese barril sobre el cual está sentado el Dr. Balaguer. Es muy peligroso juntar cosas tan explosivas como la religión, la política, la pólvora y la dinamita. Al Dr. Balaguer le gustaba llamarle al Dr. Peña Gómez “apóstol de la tierra arrasada”, pero el Dr. Peña Gómez hablaba desde la calle, no desde la presidencia de la República; hablaba para que lo oyera la gente del Pueblo, no hombres que tienen armas en la mano, y en última instancia, es una contradicción viva que el

Dr. Balaguer esté haciendo lo mismo que tanto le reprochaba al Dr. Peña Gómez.

Yo no quisiera alargar más de lo necesario estas declaraciones sobre el discurso, o mejor dicho, los dos discursos, del Dr. Balaguer; pero estoy en mi derecho, y además es mi obligación con el país, el aclarar ciertos puntos de ese discurso, o mejor dicho, de los dos. Sin embargo, el tiempo me resulta corto, de manera que mañana terminaré de hacerlo.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH SUBRAYA CONTRADICCIONES DE BALAGUER*

Dominicanos:

Hay unas palabras del primero de los discursos que pronunció el Dr. Balaguer la semana pasada que voy a leer ahora, tal como aparecieron en el periódico *El Caribe* del 25 de febrero; y son éstas:

“Justo es reconocer —dijo él— que hasta hace algún tiempo el Profesor Juan Bosch ha correspondido dignamente a esa actitud conciliadora del Gobierno. Su intervención ha sido muchas veces eficaz para impedir choques innecesarios entre las autoridades y la izquierda revolucionaria”.

¿Qué quiso el Dr. Balaguer decir con esas palabras?

Pues quiso decir que desde mi vuelta al país, en abril del año pasado, me enfrenté con ciertos grupos de izquierda que se habían desviado y se habían puesto a hacer lo que en todas partes del mundo y en todos los tiempos han hecho siempre los grupos de las derechas, los sectores reaccionarios; se habían dedicado a hacer terrorismo individual, a matar policías y guardias dizque para responder al terrorismo oficial.

¿Por qué hice yo eso?

Lo hice porque a través de la experiencia de lo que vi en otros países, y también porque así lo dice la lógica y los

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 2 de marzo de 1971, p.6.

libros de los grandes pensadores políticos, sabía que al dedicarse a matar guardias, policías y calieses, esos grupos de izquierda estaban haciéndoles el juego a los que organizaron aquí el terror.

Les hacían el juego por varias razones. Primero, porque cuando se forman grupos para matar policías y guardias y calieses se establece una guerra permanente entre esos grupos, que nunca pueden pasar de cien o doscientas personas, y las fuerzas del orden público, que en este país deben andar por las cuarenta mil; y ésa es la pelea del huevo y la piedra, en la cual cuando el huevo cae en la piedra, pierde el huevo, pero cuando es la piedra la que cae encima al huevo, pierde también el huevo. Segundo, porque ese tipo de lucha no sirve para educar al Pueblo sino para todo lo contrario, debido a que el Pueblo no puede salir a matar guardias y policías, y lo que hace es que poco a poco va poniéndose a un lado, y al mismo tiempo va sufriendo cada vez más las consecuencias de ese tipo de lucha porque sobre él van cayendo los golpes de la reacción; los que matan policías y guardias huyen y se esconden, pero la gente del lugar donde matan al policía o al guardia no pueden huir, entre otras razones porque no sabían lo que iba a pasar y porque al ser inocentes no creen que pueda pasarles nada por algo que ellos no han hecho, y resulta todo lo contrario. Tercero, porque en un país como el nuestro, el que comienza a matar policías y guardias creyendo que está haciendo un servicio a la revolución termina matando por el gusto de matar o para quitarle el revólver a un inocente o simplemente para vengarse del Gobierno o de un policía malo, y no piensa que al vengarse le quita la vida a uno bueno, y también hay algunos que acaban haciendo uso de las armas para cosas peores. Y por último, que no es verdad que todos los policías y todos los guardias sean malos.

La gran mayoría de ellos están en los cuerpos armados y de orden público porque en un país donde hay cientos de miles de personas sin trabajo, de algo tienen que vivir los hombres, algo tienen que hacer para llevarles comida a sus hijos. Los seres humanos no pueden dividirse, a la hora de la lucha política, por la ropa que usen. Es un error muy grande creer que porque un dominicano esté vestido de guardia o de policía, ya es un enemigo del Pueblo y hay que tratarlo como enemigo.

Los que organizaron aquí el terror, que no eran dominicanos, como estuve explicando la semana pasada, en las cosas que iba diciendo por esta misma Tribuna Democrática, se morían del gusto viendo cómo ciertos grupos de revolucionarios habían caído en la trampa que ellos les habían preparado; pues al ponerse a matar policías y guardias, esos grupos casaron una pelea que podía durar toda la vida sin que los verdaderos autores del terror tuvieran que seguir echándole cuaba a la candela, y en esa pelea, como es natural, iban a caer más revolucionarios que guardias y policías.

Pero vine yo y me enfrenté con esa situación, y a esta actitud mía es a la que se refirió el Dr. Balaguer al decir que mi “intervención ha sido muchas veces eficaz para impedir choques innecesarios entre las autoridades y la izquierda revolucionaria”. (Con la palabra eficaz, el Dr. Balaguer quiere decir que mi intervención fue buena porque se logró lo que me proponía).

En este país hay personas que critican la lucha que tuve con esos grupos de izquierda diciendo que soy un pacificador, que yo vine a pacificar el país; y usan la palabra pacificador y pacificación como si se tratara de un insulto. Pero sucede que algunos de los que pretenden insultarme viven en barrios de lujo, muy tranquilos; sus hijos no corren peligro de morir por tiros perdidos, como ha sucedido con hijitos de gente del Pueblo, ni el barrio donde viven va a ser ocupado por fuerzas

militares y allanado casa por casa; y además, los perredeístas no amenazan de muerte a sus contrarios. Pero cuando yo me enfrentaba a esos grupos, en una lucha de ideas muy dura y muy larga, niños del Pueblo morían por balas perdidas, barrios enteros de gente pobre estaban ocupados militarmente, y además a mí se me hacían amenazas constantes, y las hacían personas que ya se habían acostumbrado a matar.

Por otra parte, algunas de esas personas que me llaman pacificador son políticamente irresponsables, no tienen responsabilidad política con nadie porque nadie los sigue; lo que digan o hagan solamente puede beneficiarlas o perjudicarlas a ellas, y lo que yo digo o hago puede beneficiar o perjudicar a miles y miles de hombres y mujeres. Si yo hubiera estado equivocado en lo que hacía cuando me enfrentaba con el terror individual de ciertos grupos de izquierda, a esta hora el Partido Revolucionario Dominicano sería medio partido, o tal vez menos de medio partido, porque el Pueblo se hubiera alejado de él. De manera que yo estaba arriesgando muchas cosas cuando me enfrenté a esos grupos, entre ellas la propia vida.

¿Qué fuerza tenía yo cuando llevé a cabo esa lucha?

Solamente la fuerza moral de un hombre en quien el Pueblo confía porque nunca lo engañó, porque no le habló mentira ni desde la calle ni desde el poder. Yo sí puedo decirle a cualquier dominicano: “no mates, no insultes, no mientas, no robes”, y tiene que oírme porque yo fui Presidente de este país y no maté, no insulté, no menté, y no robé. Pero además, no permití que desde el Gobierno se matara, se insultara, se mintiera o se robara.

En su célebre discurso del miércoles día 24 de febrero —y digo célebre porque algún día se presentara como el modelo de discurso que no debe pronunciar un Presidente de la República—, el Dr. Balaguer dijo que si el Gobierno aceptaba sacar de su cargo al jefe de la Policía de San Francisco de

Macorís llegaría el día en que, “con un pretexto baladí cualquiera, se exigirá la renuncia del jefe de la Policía Nacional, Mayor General Enrique Pérez y Pérez”.

Yo sé por qué dijo eso el Dr. Balaguer; o por lo menos, creo saberlo. Lo dijo porque con motivo de la acusación de malhechores que les hizo la Policía a cuatro víctimas inocentes pedí que se retirara esa acusación, y porque protesté cuando en un comunicado firmado por el jefe de la Policía con motivo de la detención de la periodista Aleyda Fernández se hablaba, sin ninguna justificación y sin ninguna relación con las causas de su prisión, de que un político dominicano le había regalado un automóvil.

Ahora bien, cuando yo era Presidente el Gobierno tenía un periódico, el mismo periódico *La Nación*. En ese periódico, allá por el mes de julio de 1963, apareció un artículo del Director dedicado a combatir al Dr. Viriato Fiallo, y en ese artículo se mencionaba, sin ninguna justificación y sin ninguna necesidad, a la señora del Dr. Fiallo.

¿Yo qué hice, yo ante esa mención de una mujer dominicana digna de todos los respetos? Pues le envíe una carta al Director, que salió publicada al día siguiente, en la cual le recordaba el refrán árabe que dice que a la mujer no se le debe tocar ni con el pétalo de una rosa.

Lo dije entonces, cuando era Presidente, y lo digo ahora, cuando estoy en la calle, y lo diré mientras viva. Reclamé que se restituyera la honra de las cuatro víctimas inocentes del mes de enero y reclamé que se respetara la honra de Aleyda Fernández, como reclamo que se respete la de cualquier mujer, sea quien sea; pero no porque eso fuera parte de un plan para pedir más tarde la renuncia del jefe de la Policía como quiere dejar entrever el Dr. Balaguer, como no obedeció a ningún plan la carta que le escribí al Director del periódico del Gobierno, en el año 1963, reclamándole

que no volviera a usar el nombre de una mujer cuando hablara de problemas políticos.

Mi idea es que para acabar con el terror el jefe de la Policía tiene que hacerse respetar no sólo de los policías sino también del Pueblo, y para hacerse respetar del Pueblo tiene que imponer el respeto a determinados principios. Los seres humanos tenemos que vivir junto con otros seres humanos. Y esos otros seres humanos nos aprecian o nos desprecian según tengamos honra o no la tengamos. Por eso se ha dicho desde hace siglos que vale más morir con honra que vivir sin ella.

La Policía debe respetar y hacer respetar la vida humana, pero también debe respetar y hacer respetar la honra de cada persona. Fue una equivocación del jefe de la Policía no tomar eso en cuenta cuando firmó el comunicado en el que daba cuenta de las causas por las cuales fue detenida la periodista Aleyda Fernández, y hubiera sido una charlatanería mía quedarme callado en ese momento.

Pero de ahí a sacar la conclusión, aunque no se haya dicho por las claras, de que mis protestas obedecían a un plan para pedir más tarde la renuncia del jefe de la Policía hay una distancia de aquí a la Luna. A menos que se trate de un terrorista, nadie puede tener interés en que el general Pérez y Pérez fracase en sus medidas para acabar con el terror; y mucho menos que nadie yo, pues si estoy luchando contra el terror necesariamente tengo que apoyar las medidas que él tome con el mismo fin, y si no las apoyara la gente entendería que estoy loco. Así, pues, el Dr. Balaguer falló el tiro cuando dio a entender que había un plan para pedir la renuncia del jefe de la Policía.

En su discurso del día 27 de febrero, el que pronunció ante el Congreso, el Dr. Balaguer dijo lo siguiente:

“El 16 de agosto último, al juramentarme por un nuevo período, denuncié ante esta Asamblea Nacional la existencia de una conjura que se ha urdido para dañar nuestra imagen

en el extranjero”. Y en el día 24, refiriéndose a mí, dijo: “lo primero que se ha propuesto es dañar la imagen del Gobierno y de la República Dominicana en el extranjero”. Pero el Dr. Balaguer olvidó el día 27 otra cosa que había dicho tres días antes, el miércoles 24; y fue lo siguiente: “Su influencia apaciguadora (y se refería a mí) se ha dejado sentir beneficiosamente para el país y para la situación política surgida de las elecciones del 16 de mayo de 1970 en muchas ocasiones, y no se le pueden desconocer esos méritos”. Como ustedes saben, “la situación política surgida de las elecciones del 16 de mayo” fue la que comenzó el 16 de agosto, y si mi influencia se dejó sentir beneficiosamente para el país y para esa situación política, está claro a los ojos de todo el mundo que cuando el Dr. Balaguer habló el 16 de agosto sobre una conjura cuyo fin era dañar la imagen del país en el extranjero no podía estar refiriéndose a mí. ¿A quién se refería entonces? Yo no sé ni me interesa averiguarlo. Lo que sé es lo siguiente:

El 18 de diciembre del año pasado, el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Dominicano dio a conocer, en una rueda de prensa, una decisión que había tomado en su reunión extraordinaria del día anterior. Esa decisión fue la de movilizar la solidaridad, es decir, el respaldo moral y político de todos aquellos que pudieran darlo, en todo el mundo, para poner fin a la situación de terror que había en el país.

Y les aseguro a ustedes bajo palabra de honor que esa decisión fue tomada el día 17 de diciembre, ni un día antes. Se tomó la decisión y con toda lealtad fue anunciada al Pueblo y al Gobierno. ¿Y qué hizo el Gobierno? Responder con la mayor altanería por la boca de los altos dirigentes del Partido Reformista, olvidándose de que el propio Dr. Balaguer había pedido meses antes una movilización nacional contra el terrorismo.

Sin embargo, el Dr. Balaguer debió reconocer que nosotros teníamos razón, porque trece días después nombró al general Pérez y Pérez jefe de la Policía con el encargo preciso de acabar con el terrorismo. Ahora bien, nosotros habíamos tomado nuestras medidas y las pusimos en práctica. Un partido serio tiene que hacer lo que ofrece, y nosotros le habíamos ofrecido al Pueblo que íbamos a poner en movimiento la opinión pública mundial para ver si le poníamos fin al terrorismo; y nos dispusimos a hacerlo, y lo hicimos, y estamos haciéndolo.

¿Con qué fin lo hicimos?

El Dr. Balaguer dice que con el fin de hacerle daño al Gobierno y a la República. Pero yo les digo que el Dr. Balaguer está equivocado. Lo hicimos y lo hacemos para salvar vidas dominicanas, lo hicimos y lo hacemos para darle a este pueblo la seguridad a que tiene derecho. Lo hicimos para que las madres dominicanas, especialmente las madres del Pueblo, las que no tienen nada que defender ni nada que perder más que la vida de sus hijos, puedan vivir sin miedo, puedan dormir sin sobresaltos; lo hicimos para que los niños de este país no sigan creciendo en medio de la muerte y de la sangre; lo hicimos, en fin, porque somos dominicanos, y esos que mueren, sean policías o sean civiles, son nuestros hermanos, hijos de la misma tierra que nosotros, y comparten con nosotros el destino de la República. Lo que buscamos no es desacreditar a nadie; es asegurarle a cada dominicano, nuestros enemigos, su derecho a gozar el bien de la vida, que es el más sagrado de todos los derechos, porque sin él ningún otro tiene el menor valor.

El Gobierno dominicano ha recibido cables y cartas de muchas organizaciones de varios países del mundo en los cuales se le pide únicamente que acabe con el terror; y eso no es, como dijo el Dr. Balaguer “formar un coro de diatribas y de acusaciones injustas contra el Gobierno”.

Él mismo dice que el Gobierno “rige legítimamente los destinos de la República Dominicana”.

Pues bien, si los rige legítimamente, quiere decir que los rige de acuerdo a la ley, porque la palabra legítimamente quiere decir eso, quiere decir que está de acuerdo con la ley; y en ese caso lo único que se le pide es que haga valer la ley, y la ley primera y más importante de cualquier país es respetar y hacer respetar la vida humana.

El Dr. Balaguer dijo en su discurso del miércoles pasado que yo había “enviado inclusive al exterior a muchos personajes bien conocidos por su ideología antidominicana y antinorteamericana”.

Como el Dr. Balaguer es dominicano, y presidente de la República Dominicana, le reconozco el derecho de decir que hay dominicanos con ideología antidominicana. Lo más que podría hacer yo ante esas palabras sería invitar al Dr. Balaguer a discutir sobre qué cosa es una ideología dominicana y qué cosa es una ideología antidominicana, y tal vez en esa discusión él acabaría convenciéndome o yo acabaría convenciéndolo a él. Pero me niego a reconocerle el derecho a decir que hay dominicanos con ideología antinorteamericana.

Aceptaría que eso lo dijera el presidente Nixon hablando de un yanqui, y desde luego no le aceptarían al presidente Nixon que acusara a nadie de tener una ideología antidominicana.

El Dr. Balaguer vivió en los Estados Unidos algunos años como desterrado, y quienes lo sacaron de aquí fueron los yanquis. En la hora negra de su vida, cuando el Subsecretario de Estado de los Estados Unidos dirigía aquí la maniobra para sacarlo del poder y del país, nosotros, el PRD, nos negamos a servir de instrumentos contra él, y eso está contado en un libro mío escrito y publicado hace más de seis años. Y a mí me parece que haber vivido unos años como desterrado en los

Estados Unidos no obliga al Dr. Balaguer a acusar a ningún dominicano de tener una ideología antinorteamericana; no lo obliga ni por gratitud ni por ley.

He respondido lo principal del discurso que dijo el Dr. Balaguer el 24 de febrero y algo de lo que dijo en su discurso del día 27. Pero lo he hecho para aclarar ciertas cosas ante el Pueblo, porque en verdad, todo lo que he dicho era innecesario desde el momento en que en su último discurso, dicho tres días después del primero, el propio Dr. Balaguer se quitó la razón en cuanto a todo lo que dijo el día 24. ¿Cómo se la quitó? Con estas palabras, pronunciadas ante el Congreso: “en cuanto a la situación política del país —dijo él—, puede asegurarse que ésta es tan óptima y sólida como lo permiten hoy las circunstancias anormales hoy imperantes en el mundo entero”. La palabra óptima quiere decir muy buena. Y si la situación del país era muy buena el día 27 de febrero, entonces no era la que él pintó el 24. Y ya ustedes saben lo que dice el Pueblo: la palabra que vale es la última.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH SATIRIZA LOS “APOYOS” A BALAGUER*

Dominicanos:

Como ustedes saben, al morir Trujillo y al salir del país su familia, los negocios de los Trujillo pasaron a manos del Gobierno. De esos negocios, algunos dejan ganancias y algunos dejan pérdidas. En los que dejan ganancias se aparta una cantidad de esas ganancias para repartirla entre los empleados y los trabajadores.

Este año la parte de los beneficios que les corresponde a los empleados y a los trabajadores va a ser un poco más chiquita porque los jefes de esos negocios están gastando varios miles de pesos en pagar avisos en los periódicos; y se trata de avisos políticos, hechos para respaldar al Dr. Balaguer, que como es de conocimiento general hace unos días pidió respaldo para salvar el país.

Por cierto, que como el Gobierno dominicano vive en medio de las más inexplicables contradicciones, se pone a los trabajadores de esos negocios a firmar los avisos de esos negocios, unos avisos que son puramente políticos, pero al mismo tiempo llega el Doctor y dice: “El obrero dominicano debe tener cada día más conciencia de que su bienestar reside en su alejamiento de la política partidarista”.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 3 de marzo de 1971, p.6.

Y un poco más adelante agregó estas palabras: “El enemigo número uno del trabajador es el político, manejado casi siempre por intereses foráneos”. Foráneos, como sabe aquí hasta el más ignorante, quiere decir extranjero.

Yo no estoy enterado, pero tal vez ustedes lo sepan, de cuáles son esos intereses extranjeros que manejan casi siempre a los trabajadores de los negocios que administra el Gobierno. Lo que sí sé es que en esta ocasión los jefes de esos negocios no han seguido el consejo del Dr. Balaguer, ese de que el obrero dominicano debe alejarse de la política partidarista.

Al contrario, según creo, están metiéndolo en política partidarista, o de los partidos, para decirlo con más claridad, y si no, que lo digan las firmas de trabajadores de esos negocios que están saliendo en los avisos, y sobre todo que lo diga el dinero que se usa para pagar esos avisos, un dinero que es en parte propiedad de esos trabajadores y que en su totalidad es del Pueblo. Y de paso me gustaría saber, y seguramente a un número importante de dominicanos le gustaría también saberlo, qué clase de intereses extranjeros están defendiendo las personas que impidieron días atrás las elecciones en el Sindicato de Billeteros del Distrito Nacional. Esas personas tenían pistolas, que como ustedes saben es un arma de guerra cuyo porte está prohibido, tenían punzones y tubos, y daban gritos de “viva el Dr. Balaguer”, amenazaban de muerte a los billeteros que pretendían entrar en el local del Sindicato para votar.

Pero volviendo a lo de los negocios que el Pueblo heredó de Trujillo, esos son los que han salido en mayor número a apoyar al Dr. Balaguer; y han salido con tanto entusiasmo que según puede leerse en los periódicos de hoy, hasta los doce ingenios del Consejo Estatal del Azúcar figuran en un aviso.

Los doce ingenios no firman, porque naturalmente, si la firma de un hombre ocupa un espacio del periódico que puede

ser de cuatro pulgadas, como puede comprobarlo cualquiera midiendo la última de las que aparecen en el aviso, la firma del Central Río Haina necesitaría varios kilómetros, y no cabría en el periódico, y la pluma que necesitaría el Central Río Haina para firmar sería tan grande como su chimenea, y según creemos, todavía no se ha fabricado en el mundo una pluma de este tamaño.

Verdaderamente, cuando no hay algo interesante que decir, se dicen muchas caballadas. Por ejemplo, hoy aparecen en un periódico firmas de una llamada Unión de los Descamisados y dicen que apoyan “con integral firmeza la patriótica actitud de nuestro querido Presidente”.

Pero resulta que los descamisados son los que no tienen ni una camisa, y los que no tienen ni una camisa no tienen nada que perder ni nada que defender, y por lo tanto no tienen por qué meterse donde no los llaman.

El Dr. Balaguer fue muy claro cuando pidió el apoyo de sus partidarios. En esa ocasión dijo que es “al fin y al cabo el que tiene algo que perder y algo que defender”, el que tiene la necesidad urgente de “resistir, con todas las energías a su alcance, a la embestida de los que apoyan y predicán la política del caos”. De acuerdo con esas palabras, los descamisados no tienen vela en ese entierro, o tal vez sería mejor decir que no tienen invitación para ese baile, que es un baile de primera y para gente vestida de largo y muy bien comida y bebida.

Tampoco tienen vela en ese entierro los partidos políticos y las organizaciones que dependen de ellos; y no la tienen porque el día 24 de febrero, al pedir con tanta desesperación apoyo de los que tienen algo que perder, el Dr. Balaguer rechazó de antemano el respaldo de los partidos, y lo dijo muy claramente, con las siguientes palabras: “la opinión pública vale y es digna de que se le oiga, cuando procede de grupos no politizados”.

De acuerdo con esas declaraciones del Dr. Balaguer, la opinión de los partidos, o lo que es lo mismo, de los grupos politizados, no tiene ningún valor ni es digna de ser oída. Creo que en esa interpretación de las palabras del Dr. Balaguer estamos todos de acuerdo, porque no hay otra manera de interpretarlas.

Creo también que los seguidores del Dr. Balaguer organizados en partidos políticos debieron ser los primeros en respetar esa opinión de su jefe. Pero la verdad es que los seguidores del Dr. Balaguer como que no le ponen mucho caso a lo que él dice, porque si le pusieran caso, aunque fuera un chin, no hubieran salido el 26 de febrero dándole apoyo nada más y nada menos que dos Directorios Centrales del Partido Reformista, los dos diferentes en cuanto a las personas que los componen y los dos hablan un idioma diferente.

Uno de esos dos Directorios Centrales decía en el aviso que publicó ese día que sus miembros estaban “como la nota del clarín que llama al soldado a la batalla”, listos a dar su sangre para defender “la enseña tricolor de nuestra Patria y al Gobierno Constitucional”.

De paso debo decir que vivir mucho es un privilegio, porque cada día que pasa se aprenden cosas nuevas; por ejemplo, en más de sesenta años de andar por el mundo observando gente y países y leyendo libros no me había enterado de que la nota del clarín defiende con su sangre la enseña tricolor y los gobiernos. Ya lo aprendí, leyendo una brillante literatura de uno de los dos Directorios Centrales Ejecutivos del Partido Reformista, y espero que alguien me haga el bien de guardarme un poco de esa sangre para ver de qué color es. Si no hay sangre de nota de clarín, me conformo con la de la nota de un cornetín. (Los dos Directorios Centrales Ejecutivos del Partido Reformista publicaron sus avisos en un mismo periódico, *El Caribe*, uno en la página 5-A y otro en la 22).

Tampoco le hacen mucho caso al Dr. Balaguer los generales del Movimiento Nacional de la juventud, y digo generales porque al darle al Dr. Balaguer un apoyo que éste, de antemano, había rechazado, al decir que la opinión de los grupos políticos no tiene valor ni es digna de oírse, dijeron que van a defender “los derechos adquiridos por el Pueblo en el uso de sus facultades constitucionales” nada más y nada menos que con las armas.

Después de esta declaración, el Pueblo puede estar tranquilo, pues sus derechos serán defendidos con las armas. Ahora bien, lo que no sabemos es de cuál derecho hablan esos “generales”, porque al decir derechos constitucionales no aclararon si se trataba de los humanos o de los otros, y es muy importante que todos nos pongamos claros en este punto.

¿Por qué hay que ponerse claros? Porque en su discurso del día 27 de febrero el Dr. Balaguer dijo que los derechos humanos “son la gran mentira de la democracia moderna”, y si el Dr. Balaguer dijo eso, no creo yo que los “generales” del Movimiento Nacional de la Juventud que contradijeron a su jefe, el Dr. Balaguer, al darle un apoyo que él rechazó de antemano, lleven ese espíritu de contradicción más lejos, a un campo doctrinario, y se atrevan a defender con las armas en las manos los derechos humanos de los dominicanos, que según el Dr. Balaguer son la “gran mentira de la democracia moderna”.

El colmo de la falta de respeto por parte de seguidores suyos a lo que dijo el Dr. Balaguer es, sin embargo, el de los que forman el Directorio Central Ejecutivo de la llamada Avanzada Reformista de la Juventud, pues esos jóvenes avanzados no sólo no le hicieron caso a lo que dijo el Dr. Balaguer en relación con los grupos politizados, sino que dejaron de hacerle caso dos veces, una el 1º de este mes, cuando sacaron un aviso en *El Caribe* en el cual hablaban de la

“inconmutabilidad de nuestros fueros soberanos”, y la otra hoy, al sacar en el *Listín Diario* otro gran aviso en el que dicen que van a escalar y a conquistar una montaña. En cuanto a lo de escalar una montaña, ustedes saben lo que significa, pues escalar quiere decir subir a algún sitio, de donde viene la palabra escalera; pero en cuanto a eso de la “inconmutabilidad de nuestros fueros soberanos”, no intenten averiguarlo porque no hay manera de averiguar qué cosa quiere decir un disparate. Los disparates son simple y llanamente disparates, y por otra parte el disparate es propio de la juventud, sobre todo si se trata de una juventud tan avanzada como la reformista.

Volviendo al punto por donde empezamos, quiero recordarles la frase del Dr. Balaguer que se refiere a los obreros y a la política. Esa frase fue la siguiente: “el obrero dominicano debe tener cada día más conciencia de que su bienestar reside en su alejamiento de la política partidarista”. Pero sucede que el movimiento de respaldo al Dr. Balaguer que está apareciendo en los periódicos desde hace siete días es partidarista, y si no que lo digan los avisos que acabo de mencionar; los de los dos Directorios Centrales Ejecutivos del Partido Reformista, el del Movimiento Nacional de la Juventud, los dos de la Avanzada Reformista de la juventud; y si eso fuera poco, voy a copiar algunos párrafos de lo que denunciaron los obreros que dirigen el Sindicato Autónomo de Trabajadores de Sacos y Tejidos Dominicanos, según apareció en un aviso publicado en *El Nacional* del 27 de febrero.

Oigan ustedes lo que dijeron esos sindicalistas:

“Los obreros protestamos enérgicamente por el espacio pagado en los periódicos *Listín Diario* y *El Caribe* en fecha 26 de febrero del año en curso, publicado por el balaguerista Lic. Roberto Victoria, Administrador de nuestra empresa, espacio éste que fue publicado con firmas de personas incapacitadas (que no se encontraban en la empresa), sin autorización

de los firmantes, presionando psicológicamente, amenazas de cancelar y todo tipo de presión. Después de eso, los dirigentes sindicales de Sacos y Tejidos Dominicanos cuentan que ellos empezaron a recoger firmas ‘para desmentir el comunicado del Lic. Victoria’. Y dicho señor se apersonó ante los dirigentes sindicales y dijo las siguientes palabras: ‘nosotros los balagueristas hacemos lo que nos da la gana y todo aquel que ponga su firma, aunque sean 500 personas, serán cancelados, porque nosotros los balagueristas tenemos mucha gente sin trabajo que no son agitadores’”.

Siguen contando los obreros: “los dirigentes le llamaron la atención en el sentido en que se retractara de sus palabras y él contestó: ‘Yo soy el jefe de esto y todo aquel que no esté de acuerdo con el régimen será cancelado’. Y según los obreros, agregó: “Yo hice la política el día 25 y ustedes (los sindicalistas) empiezan hoy día 26 a agitar para desmentir mi labor patriótica y no voy a permitir que ustedes hagan eso pues yo soy el jefe”.

Al decir que “nosotros, los balagueristas, hacemos lo que nos da la gana”; al explicar que “nosotros los balagueristas tenemos mucha gente sin trabajo que no son agitadores”; al afirmar que “todo aquel que no esté de acuerdo con el régimen será cancelado”, al aclarar que “yo hice la política el día 25 y ustedes (los sindicalistas) empiezan hoy día 26 a agitar para desmentir mi labor patriótica”, el Administrador de Sacos y Tejidos Dominicanos actuó como un político, se comportó como un político. ¿Cómo pretende el Dr. Balaguer que ante esa conducta de un administrador, los obreros que trabajan en la empresa que administra esa persona tomen conciencia “de que su bienestar reside en su alejamiento de la política partidarista”?

Yo creo, y me parece que lo mismo cree la mayoría de los dominicanos, que ya para este país pasó la época de la ley del

embudo, lo ancho para los menos y lo estrecho para los más; y pasaron también los tiempos en que los perros se amarraban con longaniza y no se la comían. Ahora, aquí el que no corre, vuela, y hasta los muchachitos sietemesinos nacen con los ojos abiertos.

Aunque se publiquen mil grandes avisos como el de la sangre de la nota de clarín y el de la “inconmutabilidad de nuestros fueros soberanos”, el Pueblo sabe lo que quiere, conoce sus derechos y está dispuesto a defenderlos. Y lo que quiere el Pueblo es lo que al fin tiene valor, no lo que digan los avisos.

Hay obreros que han sido presionados, con amenazas de perder su trabajo, si no firman esos avisos, pero los hay también que no son obreros, personas de esas “que tienen algo que defender”, como dijo el Dr. Balaguer, que también han sido presionados. Sus firmas han aparecido o aparecerán en los periódicos, pero su corazón está en otra parte. Como ustedes saben, el corazón de la auyama sólo lo sabe el cuchillo. Para esas personas quiero decir estas palabras: conocemos su situación y no la condenamos.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH DESTACA IMPORTANCIA ORGANIZACIÓN*

Dominicanos:

El día 13 del pasado mes de febrero estuve hablando en un acto del PRD que tuvo lugar en Baní, donde un grupo de dirigentes y miembros del Partido nos paramos mientras íbamos hacia San José de Ocoa para inaugurar el local del Partido en aquella simpática ciudad de la región del Sur.

Al hablarles a los perredeístas banilejos les expliqué cuáles eran las razones que tenía el PRD para dedicarse principalmente a organizar y a educar a sus miembros, especialmente a los que ocupan posiciones de dirigentes, lo mismo en sus comités de base que en los de zona, en los municipales que en los nacionales.

Creo que lo que dije en esa ocasión es de interés general, no sólo para los perredeístas sino para todo el Pueblo dominicano, y voy a ver si ahora puedo repetirlo para que ustedes lo oigan también.

En primer lugar, hablemos de la organización. Aunque mucha gente no se dé cuenta, todo lo que vemos cada día en la naturaleza es resultado de la organización. Una mata de coco es una organización vegetal; una organización tan perfecta que además de servir para adornar un sitio les da a los hombres agua pura y sabrosa y además comida.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 4 de marzo de 1971, p.6.

Una mesa es madera organizada con ayuda de unos cuantos clavos. Si el carpintero o el ebanista no sabe cómo organizar esa madera en cuatro patas y la parte de arriba, no puede haber mesa. Nosotros mismos somos huesos, nervios, músculos, sangre y algunas otras cosas unidos por la organización; y si nuestro cuerpo no estuviera perfectamente organizado no podríamos movernos, hablar, comer, mirar, pensar.

La pequeña mariposa de colores que pasa por delante de nosotros volando hacia arriba y hacia abajo; el cocuyo que de noche ilumina su camino con sus propios ojos; el ruiseñor que alegra los campos con su canto maravilloso; todos son productos de la organización que les ha dado la naturaleza; a la mariposa, para que pueda sostenerse en el aire moviendo las alas; al cocuyo, para que sus ojos den luz en medio de las sombras; al ruiseñor, para que pueda llenarse el buche de aire y pueda lanzar ese aire hacia fuera, a través del pico, con tanta fuerza que al pasar por su larga garganta hace vibrar unas finas cuerdas que tiene en ella, y son las vibraciones de esas cuerdas las que producen el hermoso canto que todos hemos oído alguna vez con embeleso.

Todo lo que nos rodea es producto de una organización de la materia. El mundo en que vivimos y los mundos que vemos como estrellas y luceros responden a una organización, y en cuanto a lo que han hecho los hombres desde que aparecieron en este mundo, no hay nada que no responda a la necesidad de organizar la materia para ponerla al servicio de la humanidad. La fuerza que mueve esta civilización nuestra es un producto de la organización de la materia.

Seguramente muchos de ustedes se habrán preguntado por qué una cosa tan chiquita como un motor de un carro puede tener tanta fuerza que es capaz de llevar varios hombres de un sitio a otro lejano en poco tiempo; pues bien, el motor tiene fuerza porque es materia organizada, acero, que es un derivado

del hierro, y otros metales, gasolina, aceite, agua y electricidad, todo eso debidamente organizado. La organización de los metales, la gasolina, el aceite, el agua y la electricidad en eso que llamamos motor de un carro permite que la gasolina que se echa en el tanque sea llevada por una bomba hasta el carburador y de ahí va a los cilindros; al llegar ahí, la gasolina queda incendiada por la chispa de la electricidad que le transmiten las bujías a cada cilindro; al quemarse, la gasolina produce gases que empujan el pistón, y al ser repujado, el pistón arrastra con él la biela que lo une al eje de cigüeñal, y como los pistones se mueven en tiempos dispares, o alternos, de manera que mientras algunos de ellos suben los otros bajan, ese movimiento mantiene girando constantemente al cigüeñal, y el cigüeñal le transmite ese movimiento giratorio a la transmisión y ésta se lo transmite al eje cardan, que es el que va de la transmisión al diferencial; del diferencial, mediante un doble juego de engranajes llamado corona, ese movimiento giratorio pasa a las puntas de eje traseras, y de estas a las ruedas de atrás, y al girar las ruedas de atrás, obligan a girar a las de adelante, que no están conectadas con el motor. El agua entra en esa organización porque ella evita que el fuego que produce la gasolina al quemarse caliente los metales más de lo que estos pueden resistir; el aceite entra, porque es un líquido grueso que evita que el roce de las piezas de acero unas con otras, las caliente y las funda; y la grasa es un tipo de aceite más grueso que hace el mismo papel que el aceite.

Además de esa organización fundamental a que nos hemos referido, el carro tiene otras organizaciones, como es la de la transmisión, que mediante cambios en la velocidad de rotación concentra la fuerza del motor sobre el eje cardan y lo obliga a girar a menos velocidad y con más poder; como es la de los frenos, que paraliza la rotación del eje cardan mediante

la paralización de las dos ruedas de atrás, y como es la del mecanismo del guía, que controla los movimientos verticales y laterales de las ruedas delanteras. Gracias a ese juego de organizaciones, el carro tiene más fuerza en primera que en tercera y puede ser parado cuando hace falta aunque el motor siga mandando fuerza al diferencial y puede ser guiado para que avance en la dirección que se desea.

Bien, todos sabemos que un carro produce fuerza. Pero si un mecánico coge el motor del mejor carro, de uno nuevecito, y lo desarma, y pone la batería, que es el lugar del cual sale la electricidad, a un lado, los pistones en otro lado; la gasolina en un bidón, el aceite en una lata y echa el agua en el suelo, ¿qué pasa? Pues que ese motor deja de producir fuerza; ya no es un productor de fuerza. Ahí están los mismos elementos que antes de que el carro fuera desarmado, cuando estaban juntos y organizados, producían la fuerza que le permitía al carro ir de la Capital a Santiago y llevar varias personas; pero esos elementos ya no producen fuerza. ¿Por qué? Porque lo que estaba organizado quedó desorganizado. Con ese ejemplo podemos darnos cuenta de que así como la organización produce fuerza, la desorganización destruye la fuerza, y como lo contrario de la fuerza es la debilidad, podemos afirmar, pues, que la desorganización produce debilidad.

Si cortamos en dos una mata de coco, lo que hacemos es desorganizar esa organización vegetal; si desarmamos la mesa, lo que hacemos es desorganizar esa organización de madera. Y a partir de ahí, ya la mata de cocos no dará cocos y la mesa no nos servirá para poner en ella la comida. Si le arrancamos las alas a la mariposa, ésta no podrá volar más; si le arrancamos los ojos al cocuyo, éste no podrá alumbrar más su camino; si le cortamos la garganta al ruiseñor, nunca más volverá a cantar para nosotros. Porque arrancarle las alas a la mariposa, dejar sin ojos al cocuyo, destrozar la garganta del ruiseñor equivale a

desorganizar lo que la naturaleza había organizado. La muerte de todo lo que vive equivale a la paralización de la organización de la vida, y la muerte, como sabemos todos, es el primer paso en el proceso de destrucción de la vida.

En la naturaleza como en la sociedad, no puede haber fuerza si no hay organización, y para ser fuertes, los grupos de seres humanos tienen que organizarse. Así, en la actividad política, lo que da fuerza no es el número; es la organización.

Un partido puede estar compuesto por infinito número de miembros y de simpatizantes, pero sólo puede ser fuerte si todos sus miembros y sus simpatizantes actúan de manera organizada. Ahora bien. La organización de un partido es más fácil de establecer y de mantener cuando sus miembros y sus simpatizantes son pocos; que cuando son muchos, como resulta en el Partido Revolucionario Dominicano, la tarea de organizarlos y mantener funcionando la organización requiere grandes esfuerzos de parte de sus dirigentes, una atención constante y, sobre todo, mucha conciencia del papel que desempeña ese partido en la vida del país y mucha responsabilidad de todos los que trabajan en él como dirigentes de base, de zona, municipales y nacionales.

Ahora bien, esa conciencia sólo puede ser producto del estudio, y del estudio de los fenómenos políticos, puesto que para aprender la ciencia política no vamos a ponernos a estudiar medicina o arquitectura o mecánica; y el estudio de la ciencia política es cosa muy difícil en un país como el nuestro, donde todas las autoridades desde el Presidente de la República para abajo, viven espantadas, viendo en cada opositor un conspirador y en cada estudiante un peligroso comunista y en cada folleto de educación política una amenaza diabólica para ellos, para el país y hasta para el mismo Dios que está en los cielos.

Para agravar esa situación, hay también en este país gente revolucionaria que cree que los estudios de la ciencia política

son innecesarios, que eso es una manera de perder el tiempo, que la única manera de hacer la revolución es disparando un revólver contra los que están al servicio del Gobierno y del sistema que nos gobierna, y los que piensan así presionan a los que estudian acusándolos de pacifistas, y trabajan sin cesar para alejarlos de sus estudios.

Así, varios perredeístas han ido presos porque al hacer allanamientos de barrios enteros se les han encontrado en sus casas folletos de la Colección Estudios Sociales, escritos por mí para los Círculos de Estudio del PRD, y en días pasados, al salir de una concentración de Círculos de Estudios de la Zona "B" de la Capital, dos jóvenes fueron detenidos por la Policía, que los paró en una esquina y les halló encima ejemplares de los folletos que habían llevado a la reunión, una reunión en la que por cierto estuve yo presente; y al mismo tiempo, cientos de miembros de los Círculos de Estudio del Partido son acosados diariamente por los radicales que les dicen que están perdiendo su tiempo, que la dirección del PRD, y especialmente yo, estamos engañándolos y desviándolos del camino revolucionario.

Pero el PRD ha adoptado como consigna fundamental, en estos momentos del país, la necesidad de organizarse para ser fuertes, y la de estudiar para que esa fuerza sea consciente y no se pierda en acciones descabelladas.

Aunque el Gobierno diga lo contrario, y el Dr. Balaguer nos acuse de comunistas y de todo lo que se le antoje, nosotros tenemos que organizarnos, y el Pueblo sabe y sabrá, porque confía en nosotros, que la fuerza que salga de esa organización no se usará en su perjuicio; no será nunca una fuerza destinada a oprimirlo, perseguirlo o explotarlo. Organizarse y estudiar para darle conciencia a la organización exige ahora, en la República dominicana, valor y mucha firmeza. Hay que tener valor para darles la cara a unas autoridades que confunden

las tareas de la organización con conspiración y que persiguen el estudio como si éste fuera el peor de los crímenes, y hay que tener mucha firmeza ante los que pretenden desacreditar la importancia del estudio, presentándolo como un instrumento de desviación de las aspiraciones del Pueblo.

Frente a unos y frente a otros, los perredeístas deben seguir organizándose y estudiando. Quiéranlo o no lo quieran los extremistas de la derecha que están en el Gobierno y los radicales de la izquierda que están en las calles, el PRD tiene que transformar su enorme masa en fuerza organizada y consciente; tienen que convertir la cantidad en calidad, sin llegar al extremismo de despreciar la cantidad, que es la que en fin de cuentas nos mantiene presentes en el último rincón de la República.

Ya que somos los más, hagamos lo necesario para ser también los mejores.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH LLAMA CONTRADICTORIO DISCURSO DE BALAGUER*

Dominicanos:

Son muchas las cosas de que hay que hablar; como por ejemplo, de los tontón-macutes criollos, que empezaron a actuar aquí antes de que muriera Duvalier; del estado de sitio en que hemos estado viviendo, con el Pueblo acuartelado, dentro de sus casas y las fuerzas militares en las calles. Tenemos que hablar de los muertos y de los que emplean la mentira con propósitos políticos; de los problemas económicos del país y de si el peso dominicano va ser o no va a ser devaluado.

Pero voy a empezar esta serie de intervenciones en Tribuna Democrática exponiendo algunos puntos de vista acerca del discurso que pronunció el Dr. Balaguer el viernes en la noche. Debo hacerlo porque el Dr. Balaguer dijo en ese discurso varias cosas que tienen que ser aclaradas ante el Pueblo; tienen que ser aclaradas ante “los que tienen algo que perder”, que es para quienes él habla, según sus propias palabras, y ante los que no tienen nada que perder, que de acuerdo con mi opinión y con la de mucha gente de este país son tan dominicanos como el que más.

En primer lugar, en ese discurso del Dr. Balaguer abundan las contradicciones, cosa que no es rara porque la verdad es que abundan en todos los suyos. Esas contradicciones

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 3 de mayo de 1971, p.6/ p.8.

son de dos tipos: unas, de palabras y de conceptos en el último discurso, es decir, que en una parte dice que esto es blanco, y en otra parte dice que eso mismo es negro. Y también de contradicciones de lo que dice con lo que dice la experiencia.

Por ejemplo, en ese discurso del viernes en la noche el Dr. Balaguer dijo que “la seguridad de los Estados Unidos se vería seriamente amenazada si este país cayera en manos del comunismo para seguir los pasos de Cuba”, y casi inmediatamente afirmó que la República Dominicana es “un país definitivamente amigo de los Estados Unidos y está consciente de que tiene con la gran nación del Norte ideales e intereses comunes”, y agregó inmediatamente: “Dependemos, en una amplia medida, de la colaboración política y económica de la patria de Washington y de Lincoln y no podemos darnos el lujo, como se lo han dado ya otros países de la América Latina, de sacudirnos el yugo del llamado imperialismo norteamericano”. El Dr. Balaguer remachó esa declaración de dependencia de nuestro país a los Estados Unidos diciendo que los destinos de la República Dominicana “están vinculados con la poderosa democracia del Norte por razones no sólo sentimentales e históricas sino también por vínculos políticos y económicos de carácter ineludible”.

¿Y saben ustedes lo que quiere decir “ineludible”? Pues quiere decir algo que no se puede evitar; algo como la muerte, de la que nadie se salva. Tenemos, pues, que el Dr. Balaguer afirmó que no hay nada en el mundo que pueda separarnos de los Estados Unidos.

Pero resulta que entre el primer párrafo de su discurso que leí hace poco y ese último al cual acabo de referirme, el Dr. Balaguer dijo otra cosa: dijo que si los Estados Unidos no le da a la República Dominicana una cuota de 700 mil toneladas de azúcar, “no podríamos jamás emprender y llevar a cabo

con éxito la política social que el país necesita: para liberarse definitivamente de la amenaza del comunismo”.

Y sin duda todos ustedes estarán de acuerdo conmigo en esto que voy a decirles: si la República Dominicana se convierte en un país comunista, entonces se romperían esos lazos que nos unen a los Estados Unidos de manera ineludible, según el decir del Dr. Balaguer; y si nosotros estamos en necesidad de liberarnos definitivamente de la amenaza del comunismo, como dijo él, está claro a los ojos de todo el mundo que lo que el Dr. Balaguer dijo fue que si los Estados Unidos no nos da una cuota de 700 mil toneladas de azúcar acabaremos siendo comunistas y acabaremos, por esa razón, rompiendo nuestros nexos con los Estados Unidos; luego, no es verdad que nos hallamos unidos a los Estados Unidos de manera ineludible.

Aquí está produciéndose azúcar desde hace mucho tiempo y nunca nos han fijado los Estados Unidos una cuota de 700 mil toneladas como cantidad fija mínima para vender en aquel país, y el comunismo tiene ya diez años establecido en Cuba, muy cerca de nosotros, y sin embargo no se ha establecido aquí; de manera que si no somos comunistas no es porque no nos hayan dado una cuota de 700 mil toneladas. En realidad, el comunismo y el azúcar son cosas que no tienen nada que ver entre sí, y no alcanzamos a ver la necesidad de usar el caballito de batalla del comunismo hasta para dormir.

Es más, Cuba tenía una cuota mínima para vender azúcar en los Estados Unidos y muy superior a las 700 mil toneladas; era la más grande de todas las que concedía los Estados Unidos. Y esa cuota estaba en vigor en el año 1959, cuando Fidel Castro tomó el poder. ¿Qué quiere decir eso? Pues quiere decir que en Cuba se estableció el comunismo a pesar de que ese país era el más grande vendedor de azúcar a los Estados Unidos, y le vendió a los norteamericanos la zafra de 1958-59 y la de 1959-1960, con Fidel Castro en el poder.

Eso lo saben mejor que nadie los norteamericanos: ellos saben mucho mejor que el Dr. Balaguer que la gran cuota de azúcar que tenía Cuba en el mercado de los Estados Unidos no impidió que Cuba se convirtiera en un país comunista. Al contrario, una de las causas que llevaron a Cuba al comunismo fue precisamente la dependencia cubana de la dirección económica y política de los Estados Unidos y la explicación de esa dependencia estaba precisamente en que Cuba era, como lo es ahora la República Dominicana, una productora de azúcar para el mercado norteamericano; y una productora, tal como lo somos nosotros, a base de una organización económica y social que descansaba en el gran latifundio, por un lado, y por el otro en la propiedad tan pequeña que no daba para mantener a una familia, o lo que es lo mismo, en el minifundio.

La distribución de la propiedad que había en Cuba, como la que hay actualmente en la República Dominicana, llevaba naturalmente a los dueños de grandes propiedades a ser cada vez más ricos y a los dueños de las propiedades pequeñas a ser cada vez más pobres.

Y esto era así en Cuba y es así en nuestro país porque la tierra produce riqueza, y es lógico que el que tiene tierra de más produce riqueza de sobra, y el que tiene muy poca produce sólo para malvivir. Esa situación de enorme desigualdad en lo que se refiere a la propiedad de la tierra; se extendía en Cuba, como se extiende aquí, a todos los demás aspectos de la economía, porque el sistema económico, social y político cubano descansaba en la desigualdad, tal como sucede en la República Dominicana.

En Cuba había señores que tenían cientos de miles de tareas y había millones de cubanos que no tenían ni los siete pies de su sepultura y otros que tenían un pedacito que no les alcanzaba ni para sacar 20 pesos al mes; había señores que tenían docenas y docenas de edificios de alquiler y cientos de

miles que vivían en ranchitos de cartones y de latas; había señores con grandes almacenes y miles que tenían pulperías, o bodegas, como se llaman allá; había gente con muchos millones de pesos mientras millones de cubanos no comían si no trabajaban y otros no podían trabajar porque no hallaban en qué.

Y sin embargo, Cuba, como dije antes, era el país que vendía más azúcar en los Estados Unidos. Pero, ¿qué pasaba con los beneficios que daba ese azúcar? Pues que iba en mayor cantidad a menos de los menos que tenían más tierras sembradas de caña, o que tenían ingenios, o que tenían bancos, o que tenían almacenes, o que vendían abonos y maquinarias para la siembra de la caña, y cuando uno de esos señores ganaba con el azúcar 100 mil pesos, un trabajador ganaba cien veces menos; y aquel señor se compraba una casa en La Habana o un buen automóvil, y el trabajador tenía que guardar sus ganancias para ir gastándolas despacio, porque la zafra duraba tres meses y él tenía que vivir un año con lo que le producía su trabajo en el cañaveral. Cuba vendía millones de toneladas del azúcar en los Estados Unidos, pero los beneficios de esa venta iban a manos de los privilegiados. Y fue eso lo que al fin llevó a Cuba a ser comunista, como se dice, aunque lo correcto es decir socialista, porque todavía en el mundo no hay ningún país comunista, y seguramente no va a haberlo en este siglo.

La cuota de azúcar que tenían los cubanos no impidió que Cuba pasara a ser socialista; al contrario, esa cuota, que ayudaba a sostener un régimen de injusticia social, facilitó el paso de Cuba hacia el socialismo, como lo facilitó la política agresiva de los Estados Unidos hacia Cuba, antes y después de la revolución de Fidel Castro.

Tal vez el Dr. Balaguer crea que en nuestro país no pasó nada parecido a lo que pasaba en Cuba, porque en ese discurso del que vengo hablando dijo lo siguiente:

“Somos... el único país productor de azúcar en la América Latina donde existe una Ley, la N^o 7, de fecha 19 de agosto de 1966, que dispone que el 40 por ciento de los beneficios obtenidos por los ingenios estatales corresponde a los trabajadores que laboran en nuestra industria azucarera y que el 60 por ciento restante debe ser aplicado por la Administración Pública a obras de carácter social en beneficio de la población necesitada”.

Pero si es así, el Dr. Balaguer no ha visto, como los he visto yo, los cheques de 60 centavos de 88 centavos de un peso y 1.10, de 4.90 y 5.01 que le han tocado a muchos trabajadores como parte de ese 40 por ciento de que habla él. ¿Qué significa el 40 por ciento de los beneficios que da el azúcar a los trabajadores de los ingenios del Gobierno —porque hay que aclarar que se trata sólo de los que trabajan en los ingenios del Gobierno—?

Si uno se deja llenar los ojos por los números y no hace cálculos, puede llegar a pensar que 40 por ciento significa mucho dinero para cada trabajador. Pero no es así. Los ingenios del Gobierno pueden ganar en un año 7, 8 ó 9 millones de pesos, y nunca más.

El 40 por ciento de 7 millones son 2 millones 800 mil pesos, y los trabajadores son unos 60 mil, de manera que si esos 2 millones 800 mil pesos se repartieran a partes iguales, a cada trabajador le tocarían 47 pesos, y si fueran 40 mil trabajadores en vez de 60 mil, le tocarían 70 pesos; y no hay nadie que pueda ser ni más rico ni más pobre con 47 pesos o con 70 pesos al año, ahora bien, si los ingenios ganaran lo más, 9 millones de pesos, el 40 por ciento serían 3 millones 600 mil pesos, y en este caso tendríamos que si son 60 mil trabajadores, a cada uno le tocaría 60 pesos al año y si fuera 40 mil, le tocarían 90; y díganme ustedes ¿qué clase de justicia social es la que le da a un trabajador del azúcar, que trabaja sólo una parte del año, una regalía de 60 ó una de 90 pesos en un año?

Pero aún así, las cosas ni siquiera llegan a ser como acabo de decir, porque sucede que ese 40 por ciento de los beneficios que tienen los ingenios no se reparte a partes iguales por trabajador; se reparte en proporción a lo que ha ganado cada uno; de manera que el que más gana porque tiene un sueldo más alto o porque ha podido trabajar más si es un cortador de caña, ése reciba más de la parte de los beneficios; y de ahí viene que algunos reciban a final del año un chequecito de 60 centavos, de un peso ó 1.10.

Por una parte, el Dr. Balaguer no mencionó, en relación con ese dichoso reparto del 40 por ciento de los beneficios, al Central Romana, y por lo tanto no dijo que el Central Romana no caía en las obligaciones de esa ley, a pesar de que el Central Romana tiene mucho más beneficios al año que todos los ingenios del Gobierno juntos, y a pesar de que ese central vende siempre, todos los años, y desde hace muchos años, todo su azúcar en los Estados Unidos. Es decir, al mejor precio posible; de manera que como vemos el Central Romana tiene todo el derecho a comerse la masa de este país y a dejarle el hueso al Pueblo, que es el que en fin de cuentas es el dueño de los centrales del Gobierno.

Tampoco dijo el Dr. Balaguer que si el Gobierno consiguiera que los Estados Unidos acuerden comprar cada año una cantidad mínima de azúcar dominicano de 700 mil toneladas, entre esas 700 mil toneladas irá la que produce el Central Romana, que es más de la tercera parte de esas 700 mil toneladas, y que sin embargo el Central Romana no está obligado a darles a sus trabajadores el 40 por ciento de los beneficios que le dejan el azúcar y el furfural.

El Dr. Balaguer dijo las siguientes palabras: “el beneficio que obtenemos con la venta de nuestro azúcar en el mercado preferencial de los Estados Unidos se emplee exclusivamente en beneficio de las clases pobres en vez de ir

a manos de grandes inversionistas nativos o extranjeros”. Y eso no es verdad.

Si hubiera dicho que “el beneficio que obtenemos con la venta del azúcar que producen los ingenios del Gobierno se emplee exclusivamente en beneficio de las clases pobres en vez de ir a manos de grandes inversionistas nativos o extranjeros”, hubiera dicho una parte de la verdad. No toda, porque en esas palabras hay mucha tela por donde cortar; pero al decir “nuestro azúcar” olvidó al Central Romana, olvidó que el azúcar que produce el Central Romana es dominicana, es producida en tierra dominicana con trabajo dominicano, y que los beneficios que saca la Gulf & Western de esa azúcar y del furfural que hace como subproducto de la caña son más altos, mucho más altos, que los que sacan los ingenios del Gobierno. De manera que si al Dr. Balaguer le parecen tan grandes y tan buenos lo que consiguen los trabajadores de los ingenios del Gobierno con el reparto del tan mentado 40 por ciento, ¿por qué no le impone al Central Romana que haga lo mismo con sus trabajadores, y por qué dijo que los beneficios “de la venta de nuestro azúcar en el mercado preferencial de los Estados Unidos” no van a parar “a manos de grandes inversionistas nativos o extranjeros”? ¿O es que los dueños del Central Romana no son grandes inversionistas y no son extranjeros?

Por otra parte, si el Dr. Balaguer se mantuviera al tanto de lo que pasa en la América Latina no hubiera dicho como dijo, que en este campo nos hemos adelantado a todos los demás países, porque sucede que el Gobierno revolucionario del Perú hizo, y no ayer ni anteayer, sino van a hacer dos años, una reforma agraria que puso en manos de trabajadores y campesinos todas las tierras sembradas de caña de azúcar la que tenían todos los ingenios del Perú. Y eso si es llevar a cabo un verdadero programa de justicia social. Y que conste,

que todos los ingenios del Perú eran propiedad privada, y los más grandes eran propiedad de firmas norteamericanas.

La reforma agraria del Perú no se limitó a darles a los campesinos y a los trabajadores las tierras de los ingenios de azúcar, les entregó la de todos los latifundios, estuvieran sembrados de caña o de otros frutos; pero como el discurso del Dr. Balaguer se refirió sólo al problema del azúcar, yo también quiero mantenerme sin salirme del azúcar.

El Gobierno del Perú dejó muy atrás nuestra Ley N° 7 del 19 de agosto de 1966, que es una ley demagógica porque al fin y al cabo no le resuelve al trabajador ninguno de sus líos, pero autoriza al Dr. Balaguer a hablar de ella como si fuera un monumento de justicia social. En el Perú las medidas que se tomaron no exceptuaron a los azucareros extranjeros, como pasa aquí con esa Ley N° 7, que tanto elogia el Dr. Balaguer, ¿Por qué? Porque la ley, en cualquier país, debe ser igual para todos; debe ser de aplicación general. Es más, esa Ley N° 7 no es legalmente una ley y ni siquiera hacía falta una ley para poner esa medida en vigor; bastaba con un acuerdo del Consejo Estatal del Azúcar, porque en realidad la forma en que se distribuyen los beneficios que producen los ingenios que administra ese Consejo es potestativa de la administración. Para lo que hacía falta una ley era para establecer que el Gobierno percibiría y usaría en esto o en aquello el 60 por ciento de los beneficios de los ingenios del CEA, no para establecer qué haría el CEA con el 40 por ciento restante de esos beneficios.

Algunos de ustedes recordarán que pocos días antes del 25 de septiembre de 1963 se había hecho un concurso para construir la primera de las Villas de la Libertad y que ese concurso se adjudicó a una compañía constructora, no recuerdo cual, pero también se había publicado la convocatoria para el concurso de otras dos Villas de la Libertad que iba a tener lugar en los primeros días de octubre.

Al caer el Gobierno había en caja unos cuantos millones de pesos. Por cierto, el Dr. Balaguer se refirió a ese dinero en los discursos que pronunció el año pasado respondiendo a lo que yo decía por Tribuna Democrática, y dijo que si era verdad que la existencia de esos millones de pesos en caja demostraba que yo había sido honrado al manejar los dineros públicos, también probaba que yo no sabía usar el dinero del Gobierno porque el Gobierno debe gastar el dinero que recibe a fin de mantenerlo circulando.

Pues bien, ese dinero que estaba en caja el 25 de septiembre de 1963 estaba destinado a la construcción de Las Villas de la Libertad, que iban a comenzar a construirse en el mes de octubre, en número de ocho.

¿Y qué eran Las Villas de la Libertad?

Pues eran los pueblos modernos, construidos en medio de los cañaverales de los ingenios del Gobierno, en los que iban a vivir los trabajadores de la caña, entre los cuales iba a distribuir el Gobierno todas las tierras de esos ingenios; todas las tierras sembradas de caña, a razón de 100 tareas por familia. Así, pues, en dos años, los de 1964 y 1965, el Gobierno iba a entregar a cada familia trabajadora del azúcar una casa buena, de dos habitaciones, sala-comedor, cocina con cocina de gas y baño, situada en un pueblo moderno, bonito, bien hecho, con escuela, cine, hospitalito, cuartel de policía, con casas para los policías y sus familiares, iglesia, luz eléctrica y acueducto, y además 100 tareas sembradas de caña; 100 tareas que los vecinos de cada pueblo trabajarían en cooperativas.

En esa época la República Dominicana no vendía en los Estados Unidos la cantidad de azúcar que vende ahora, y el Gobierno preveía que el precio del mercado mundial iba a ser malo para fines de 1964, y por esa razón la cantidad de tierra estaba calculada a razón de 100 tareas por familia, a fin de garantizarle a cada una, una entrada no menor de 150 pesos

mensuales durante todo el año. La situación ha variado, y hoy una familia puede obtener con 50 tareas de caña lo que entonces hubiera obtenido con 100. Y por eso, en una ponencia presentada al programa de la Dictadura con Respaldo Popular por el ingeniero Marcos Pérez Collado, muy entendido en el problema de la caña y del azúcar, se fija en 50 tareas de caña lo que deberá entregar el Gobierno de la Dictadura con Respaldo Popular a cada familia además de la casa construida en un pueblo moderno. Esa ponencia del ingeniero Pérez Collado, combinada con otra muy importante presentada por el Dr. Marcio Mejía Ricart en la cual se estudia a fondo el problema de una reforma agraria justa y verdadera en la República Dominicana, permitirá al Gobierno de la Dictadura con Respaldo Popular utilizar la riqueza en tierras que tiene el Gobierno en beneficio del Pueblo, y además permitirá poner a trabajar inmediatamente, con una inversión muy pequeña, a cientos de miles de dominicanos.

Pero este no es el momento de hablar de ese punto, y si lo hemos tocado de paso es sólo para que ustedes vean que nuestras ideas acerca de la justicia social no son iguales ni parecidas a las del Dr. Balaguer, y por lo mismo no son iguales nuestras ideas sobre la economía nacional, según verán ustedes en el curso de estas charlas, que van a durar algunos días.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH DICE BALAGUER SE BURLÓ DE NACIONALISTAS*

Dominicanos:

Ayer dije que en todos los discursos del Dr. Balaguer abundan las contradicciones, y que algunas son de conceptos. En el del viernes hubo varias contradicciones de ese tipo. Por ejemplo, habló en su condición de presidente de la República Dominicana, pero lo hizo como un norteamericano, y él mismo lo dijo cuando explicó que iba a analizar el problema del azúcar que pretendemos vender en los Estados Unidos “a la luz no del interés del Pueblo y del Gobierno dominicano, sino del interés del Pueblo y del Gobierno de los Estados Unidos de América”. Y efectivamente, así lo hizo.

Es difícil que en la historia de la América Latina se haya dado un caso igual, por lo menos en los años de este siglo, porque hasta los niños de pecho se dan cuenta de que para hablar en nombre del interés de los norteamericanos hay yanquis de sobra, y además porque el deber de un Presidente dominicano es hablar siempre, y pensar siempre, en el interés de su pueblo.

Pero el Dr. Balaguer no sólo dijo que iba a hablar “a la luz no del interés del Pueblo y del Gobierno dominicano, sino del interés del Pueblo y del Gobierno de los Estados Unidos

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 4 de mayo de 1971, p.6.

de América”, sino que a lo largo de su discurso fue soltando párrafos francamente antidominicanos, como cuando se burló de los nacionalistas y dijo que los que defienden los intereses de este país son demagogos.

Voy a repetir inmediatamente las palabras del Dr. Balaguer para que no se piense que estoy cayendo en exageraciones. Dijo él: “Aún la hipótesis de que aquí se instalara un Gobierno dominado por el extravío demagógico de los patriotas de nuevo cuño que tanto abundan hoy en la América Latina, sería absurdo pensar que nuestro país pueda lanzarse locamente en una carrera de nacionalizaciones inspiradas en razones pseudo patrióticas...”.

Y casi a seguidas afirmó que era demagogia política “el falso alegato de que las riquezas nacionales deben ser exclusivamente para los dominicanos”. Probablemente asustado de lo que él mismo estaba diciendo, metió al final de ese párrafo la palabra “exclusivamente”, pero antes de ella y después de ella se mantuvo firme en su plan de defender el interés del Pueblo y del Gobierno de los Estados Unidos; se mantuvo tan firme, que hizo la defensa de la Gulf and Western y halló natural el deseo de esa firma norteamericana “de expandir sus dominios en detrimento del interés legítimo del país”. Así mismo lo dijo él, y para el caso usó las palabras siguientes: “...en el natural deseo de éste”, (es decir de la Gulf and Western), “de expandir sus dominios”.

¿Por qué razón tenía el Dr. Balaguer que defender a la Western & Gulf y burlarse de los que creamos que este pequeño país debe ser ante todo la casa de hoy y de mañana para los dominicanos? ¿Por qué se dedicó a defender la invasión de 1965 presentándola como un suceso que les costó muchos millones de dólares a los norteamericanos?

El Dr. Balaguer contradice al hablar su propia posición de presidente de la República Dominicana; entran en

contradicción sus palabras y su presencia, y siendo un dominicano que debería representar al país habla como ciudadano y como miembro del Gobierno de los Estados Unidos; olvida lo que él mismo escribió sobre Duarte, a quien seguramente llamaría hoy demagogo y patriota de nuevo cuño. ¿Pero por qué lo hace?

Pues, porque se ha convertido en el ideólogo y el defensor del Frente Oligárquico, esa agrupación de capas sociales dominicanos que mantiene, bajo la jefatura de la extrema derecha norteamericana, una situación de abusos y privilegios en nuestro país.

A la hora de defender a la oligarquía, cualquier dominicano, y no solamente el Dr. Balaguer, tiene que comenzar defendiendo no simplemente los intereses, sino los intereses más negativos del Gobierno de los Estados Unidos, y también, desde luego, los intereses de una empresa como la Gulf & Western, que desde los primeros tiempos de su fundación viene costándole a este país vidas y sufrimientos.

Así, pues, la causa de las contradicciones del Dr. Balaguer está en la posición política que ha tomado, en la posición que le hace hablar “para los que tienen algo que perder” y no “para los que no tienen nada que perder”.

Al Dr. Balaguer le molesta que se le digan estas cosas, pero no hay poder ni humano ni divino que lo haga cambiar de posición. El Dr. Balaguer quiere disfrutar el resto de su vida de las ventajas que le proporciona ser ideólogo y defensor del Frente Oligárquico, y además pretende que nadie se dé cuenta de eso.

A veces, como en los párrafos de su discurso que he leído, defiende abiertamente a la oligarquía y a su jefe extranjero, pero a veces la defiende callándose la verdad. Por ejemplo, en una parte de su discurso dice que “los ingenios que integran el Consejo Estatal del Azúcar han vendido en el

mercado preferencial de los Estados Unidos en los últimos cuatro años la cantidad de 1 millón, 773 mil, 974 toneladas cortas de azúcar”, y que los “ingenios privados sólo han hecho exportaciones a Norteamérica por 949 mil, 492 toneladas cortas en el mismo período”.

Pero no dijo que los ingenios del Gobierno son 12, entre ellos un gigante como el Central Haina, y los ingenios privados son 4, de los cuales hay 3 pequeños, que son los de la Casa Vicini. Así tenemos que 4 ingenios privados vendieron en los Estados Unidos más de la mitad del azúcar que vendieron los 12 del Gobierno, y que de esa venta de los ingenios privados el Central Romana, es decir, la Gulf & Western, se llevó la parte del león.

De esa cuota norteamericana que con tanto afán está buscando el Dr. Balaguer, el gran beneficiado, proporcionalmente, va a ser el Central Romana, tal como fue el gran beneficiado en esas exportaciones de los últimos cuatro años mencionados por el Dr. Balaguer.

La defensa de la Gulf & Western que hizo el Dr. Balaguer en su discurso del viernes en la noche no fue, precisamente, ni una defensa de la verdad ni una defensa de los intereses del país, aunque confieso que en esto último el Dr. Balaguer fue muy claro, puesto que dijo que iba a hablar, y efectivamente habló, a la luz no del interés del Pueblo y del Gobierno dominicanos, sino del interés del Pueblo y del Gobierno de los Estados Unidos de América.

Esos números que dio el Dr. Balaguer, y que acabo de repetir copiando sus propias palabras, están también en contradicción con todo el discurso, con la intención y las palabras de todo lo que dijo el Dr. Balaguer. ¿Por qué? Porque según lo dicho por él en cuatro años vendimos en los Estados Unidos 2 millones, 723 mil, 466 toneladas cortas de azúcar, de manera que sólo faltaron 76 mil, 534 toneladas para que llegáramos a

2 millones, 800 mil, o lo que es igual, al equivalente de 700 mil por año. Que es exactamente lo que está pidiéndole el Dr. Balaguer al Gobierno norteamericano.

Para vender en los Estados Unidos 700 mil toneladas de azúcar cada año en los últimos cuatro años sólo nos faltó vender 19 mil 133 toneladas cada año. El Dr. Balaguer responderá que cuanto más alta es la cuota más altas son las proporciones del azúcar que compra los Estados Unidos correspondientes a las cuotas de los países que no pueden cubrir sus cuotas y que al obtener una cuota de 760 mil toneladas nosotros podríamos vender más de esas 700 mil toneladas por año, pero los que saben de azúcar están bien enterados de que los aumentos en la producción no se improvisan, y además son muy peligrosos, porque si los países que venden azúcar en los Estados Unidos cubren sus cuotas hay que vender el azúcar sobrante en el mercado mundial, cuyo precio es más bajo que el costo de producción que tenemos en la República Dominicana.

No es que yo crea que el Gobierno dominicano hace mal en pedir una cuota de 700 mil toneladas; lo que creo es que al usar esos números en su discurso el Dr. Balaguer se contradijo con lo que él mismo está tratando de conseguir. Esto es, se contradijo con su propio interés, pues la mención de esos números da pie para que en los Estados Unidos digan: “pero si la República Dominicana ha estado vendiéndonos azúcar a razón de prácticamente 700 mil toneladas anuales; lo natural es que le dejemos la cuota que tenía antes”.

A lo largo de su discurso el Dr. Balaguer dijo palabras como éstas: “Sin una cuota digna de la magnitud de la que hemos solicitado, no podríamos jamás emprender y llevar a cabo con éxito la política social que el país necesita para liberarse definitivamente de la amenaza del comunismo, y para disminuir finalmente las tensiones que gravitan sobre

su existencia como comunidad aún en pleno proceso de rehabilitación política y económica”.

Esa frase es clara como la luz del sol; o los norteamericanos proporcionan, dándonos una cuota de venta de azúcar de 700 mil toneladas, los medios que nos hacen falta para mejorar nuestra situación, o nos lleva quien nos trajo, es decir, el diablito comunista. Pero si esa frase no fuera todo lo clara que me parece a mí, aquí va otra: dijo el Dr. Balaguer: “es obvio que la guerra civil de 1965 podría en cualquier momento repetirse, con caracteres más trágicos todavía, si el país no avanza con pasos más rápidos en el camino de su rehabilitación económica y si no aceleramos el proceso de nuestro desarrollo hasta un punto que nos permita llevar a cabo las reformas sociales destinadas a reducir el hambre y la desnudez en que vegeta la mayoría de la población dominicana”.

Esas palabras no se prestan a interpretación; son contundentemente claras: o los Estados Unidos nos da la cuota o aquí viene otra guerra peor que la de 1965. ¿Por qué? Pues porque hay que acabar con la desnudez y el hambre que están padeciendo la mayoría de los dominicanos.

Bien dicho, ¿verdad? Me refiero a lo último, a esa declaración de que la mayoría de los dominicanos están sufriendo hambre y desnudez. Pero resulta que el Dr. Balaguer tiene ya casi cinco años en el Gobierno y el hambre y la desnudez no han disminuido en ese tiempo sino que han aumentado. Y resulta, además, que han aumentado sin que el Dr. Balaguer pueda justificar que se ha debido a la mala situación económica del país, porque poco después de haber dicho esas palabras, dijo estas otras: “es obvio que el país atraviesa en la actualidad por una etapa de auge económico que no tiene precedente en la historia dominicana”.

Estoy seguro de que en este momento algunos de ustedes están pensando que el Dr. Balaguer botó la pelota. y es verdad

que la botó, pero no por encima del raifil ni del centerfil; la botó por encima del dogau, porque ahí, mis amigos, el Dr. Balaguer batió de fao, un fao histórico, más grande que todos los faos que se han dado en este mundo y en sus alrededores. Como es natural, los ampallas norteamericanos usarán esas palabras del Dr. Balaguer para ponerlo ao. ¿Pues cómo se explica que haya que darle una cuota de 700 mil toneladas a un país que atraviesa en la actualidad por una etapa de auge económico que no tiene precedentes?

Después de haber terminado con el tema de la cuota de azúcar, el Dr. Balaguer entró a hablar de la inflación y el desarrollo.

¿Qué quiere decir inflación?

Cuando un muchacho se pone a soplar un globo, decimos que está inflándolo, y después de haberlo inflado, lo suelta y el globo sube llevado por el viento, y sube tan de prisa que si no está amarrado a un hilito puede caerse en el techo de una casa o quedarse entre las ramas de un árbol. Pues bien, en economía, inflación quiere decir más o menos lo mismo; los precios de los artículos se inflan es decir, se ponen más altos, y comienzan a subir y a subir y si no se controlan llegan al cielo.

Cuando a un globo se le suelta la soguita que le amarra la boca, el aire que tenía adentro le sale de golpe y el globo cae a tierra; entonces se dice que el globo se desinfló; y cuando los precios de los artículos bajan de golpe; se dice que hay una deflación.

Ahora bien, si lo que hace subir un globo es el aire que le mete el muchacho soplando, lo que hace subir los precios es la falta de producción suficiente; esto es, cuando hay 100 personas que están comprando camisas y no hay más que 50 camisas, el precio de la camisa sube al doble, por lo menos. Pero ustedes deben fijarse que al subir el precio de un artículo

automáticamente baja el poder de compra de la moneda. Por ejemplo, si la camisa valía 5 pesos cuando había 100 compradores y 100 camisas, al haber 100 compradores y solamente 50 camisas, éstas pasan a costar 10 pesos en vez de 5. Y eso quiere decir que el peso perdió la mitad de su poder de compra. Cuando sucede esto se dice que la moneda se desvaloriza, y la moneda se desvaloriza cuando se produce menos de lo que se consume, sin necesidad de que el Gobierno tenga que dar una Ley quitándole valor a la moneda.

Cuando el Gobierno da una ley quitándole valor a la moneda, se dice que el Gobierno ha devaluado, pues quitarle valor a una moneda por ley es devaluar, o lo que es lo mismo, es disponer una devaluación. Por ejemplo, el Gobierno mexicano devaluó su moneda varias veces. En 1939, el peso mexicano valía 50 centavos de dólar. Esto es, estaba a dos por dólar; después pasó a estar a 5 pesos 65 centavos mexicanos por dólar, y por último pasó a 11 pesos 65 centavos por dólar.

Fíjense bien en que una inflación quiere decir subida de precios y por tanto, automáticamente, pérdida del poder de compra que tiene el dinero; que deflación quiere decir todo lo contrario de inflación; que desvalorización quiere decir que la moneda o el dinero pierde valor porque los precios de los artículos suben, y que devaluación significa rebaja del valor de la moneda por ley del Gobierno. Otro día, quizá mañana, hablaré con más detalle sobre este punto.

Hay otras causas de inflación, y entre ellas están las que usan los Gobiernos partidarios de la inflación, cosa que logran echando a la calle más dinero del que se necesita para cubrir las necesidades monetarias de un país, o la que proviene del abaratamiento de una moneda, cosa que ocurre cuando se echa a la calle una cantidad muy grande de moneda sin respaldo. Pero de esas causas hablaremos otro día.

Cuando hay inflación, es decir, cuando los precios suben, sube el precio de todas las cosas, y por esa razón los que tienen algo que puede venderse no se perjudican con la inflación.

Por ejemplo, si yo tuviera una casa y el costo de la vida subiera al doble, mi casa pasaría también a valer el doble. De manera que en un sentido yo no me perjudicaría. Pero si tuviera la casa alquilada por 100 pesos mensuales y la ley no me permitiera subir el alquiler me perjudicaría porque no podría seguir viviendo con 100 pesos; necesitaría 200, en vista de que la vida subió al doble.

Los que tienen una entrada fija y nada más que eso, como los empleados que viven exclusivamente de su empleo y los trabajadores que viven solamente de su salario, se fastidian en grande cuando hay inflación, sobre todo si no tienen medio alguno de lograr que se les paguen más. Por eso se dice que la inflación enriquece a los ricos y empobrece a los pobres. Por ejemplo, los pensionados civiles y militares, que no tienen manera de presionar sobre el Gobierno para que les aumente sus pensiones sufren más que todo el mundo cuando hay inflación.

Los que tienen pólizas de seguro con la esperanza de dejarle a las familias una cantidad de dinero cuando se mueran pueden dejarle la mitad de lo que habían calculado si antes de morir la vida sube al doble, y mucho menos si la vida sube más. La inflación puede producirse por muchas razones, entre ellas unas involuntarias y otras voluntarias. Son involuntarias las que obedecen a una producción más baja de artículos de venta diaria, o bienes de consumo, como dicen los expertos cuando esa baja en la producción viene de malas cosechas o de falta de energía eléctrica o de causas parecidas; son voluntarias cuando las autoridades deciden provocar inflación dizque con el propósito de mantener la economía boyante.

Pero lo mismo si su causa es involuntaria que si es voluntaria la inflación perjudica siempre a grandes mayorías y beneficia a menos; empobrece a los pobres y enriquece a los ricos.

Pues bien, en su discurso del viernes el Dr. Balaguer se decide partidario de la inflación provocada por medidas del Gobierno; y poco después de haber dicho que aquí hay que hacer “las reformas sociales destinadas a reducir el hambre y la desnutrición en que vegeta la mayoría de la población dominicana”, dice lo siguiente: “...creemos en el crecimiento económico, no es posible sin cierta espiral inflacionaria”. Porque según dice él, copiando al apóstol de la inflación provocada y mantener el bajo control —un economista norteamericano llamado Siege— “semejante política tiende a elevar la curva de la utilidad marginal del capital, estimula el ahorro y contribuye finalmente a aumentar la rentabilidad de la inversión privada”.

¿Saben ustedes lo que quieren decir en realidad esas palabras? Pues quieren decir lo que yo expliqué: hacer más ricos a los ricos y más pobres a los pobres. De eso es de lo que es partidario el Dr. Balaguer, a pesar de que tiene conciencia de “el hambre y la desnudez en que vive la mayoría de la población dominicana”.

Y precisamente porque se da cuenta de esto último y lo reconoce y lo dice, y sin embargo declara que es partidario de una política inflacionaria. Creo que en este punto donde está la más escandalosa de las contradicciones en que cayó el Dr. Balaguer al pronunciar su discurso del viernes pasado.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH AFIRMA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA NO AVANZA*

Dominicanos:

El Dr. Balaguer dijo ayer que yo soy sirviente del imperialismo ruso y que me he declarado marxista-leninista; dijo además que yo había dicho que él era sirviente del imperialismo americano. Las tres cosas son inciertas, pero le voy a dar tiempo al Dr. Balaguer para que busque las pruebas de sus dichos. Y mientras tanto voy a seguir hablando de los problemas económicos y monetarios dominicanos.

El 24 de febrero el Dr. Balaguer pronunció un discurso violento contra mí y tuve que dejar de hablar de lo que estaba diciendo en esos días para dedicar el tiempo a responderle; y esta vez no va a pesar lo mismo. Esta vez seguiré diciendo lo que me propuse y cuando le llegue su turno le responderé al Dr. Balaguer.

Lo primero que tengo que decir hoy, para aclarar las cosas, es que el Gobierno del Dr. Balaguer sólo tiene cuatro años completos porque en el 1966 el Dr. Balaguer gobernó nada más seis meses y en este año de 1971 tiene gobernando cuatro meses nada más.

Así, pues, los años completos de su gobierno han sido los de 1967, 1968, 1969 y 1970. Pues bien, en esos cuatro años el país ha tenido un déficit mínimo en divisas o

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 6 de mayo de 1971, p.6.

monedas extranjeras de 486 millones, 500 mil dólares, tal como dije ayer. Ahora, para que nos demos cuenta cabal de la forma en que se había producido ese déficit, que es enorme para un país tan chiquito como la República Dominicana, voy a darles el detalle del aumento de ese déficit año por año.

En el 1967 fue de 88 millones, 200 mil dólares; en el 1968 fue de 106 millones, 600 mil dólares; en el 1969 fue de 127 millones 600 mil dólares, en el 1970 fue de 164 millones, 100 mil dólares. Fíjense bien en que sólo faltaron 12 millones, 300 mil dólares para que el déficit de 1970 llegara al doble de lo que había sido cuatro años antes; y tenga razones para creer que si el Banco Central hubiera llevado a sus libros los datos reales, al terminar el año pasado el déficit hubiera sido más del doble de lo que había sido en 1967.

En su discurso del viernes pasado el Dr. Balaguer dijo estas palabras: "...creo que nuestro presente desarrollo se ha operado casi en contradicción con las reglas ortodoxas de la ciencia económica, a veces también superadas por la experiencia".

En esas pocas palabras, 26 nada más, el Dr. Balaguer dijo una cosa incorrecta y varias que no son ciertas.

La incorrecta es llamar desarrollo a lo que en ese mismo discurso llamó algunas veces "auge económico". El crecimiento económico y el desarrollo son dos conceptos diferentes, tal como explicó hace unos días en una carta a *El Caribe* la persona que firma con el nombre de P. R. Thompson. Puede haber crecimiento económico y no haber, sin embargo, desarrollo como consecuencia directa de lo que comúnmente se llama justicia social, y lo mismo en la historia que en el presente tenemos numerosos ejemplos de países donde hubo crecimiento económico para beneficio de una minoría y no hubo justicia social en favor de las mayorías. Ahí está el caso de Haití, el más cercano a nosotros.

En cosa de un siglo, entre el 1680 y el 1791, Haití se convirtió en uno de los territorios más ricos de América; pero la población de Haití estaba compuesta entonces por más de medio millón de esclavos y 30 mil franceses. Y de los 30 mil franceses, más de la mitad eran empleados, soldados y pequeños negociantes y artesanos, de manera que una minoría de franceses que no llegaba a diez mil personas era la que se enriquecía con la enorme riqueza que producían, casi en su totalidad, los 500 y tantos mil esclavos negros. En Haití, pues, hubo aumento formidable de la riqueza y ni el más mínimo desarrollo.

Podemos comparar al aumento de la riqueza con el crecimiento de un niño y al desarrollo con su salud, y es fácil comprender que hay miles de niños que crecen y sin embargo están enfermos, no tienen salud. El desarrollo de un país se mide por el número de las personas que saben leer y escribir, por el número de camas que hay en los hospitales en relación con el número de habitantes; por el número de niños que mueren en la infancia, por una serie de datos de tipo social, en fin. Y algunos expertos consideran que para entrar en la etapa de país en desarrollo —no todavía desarrollado sino en capacidad para empezar a desarrollarse— hace falta que ese país tenga un ingreso de no menos de 700 dólares por cabeza, o per cápita, como dicen esos expertos. La mitad de 700 dólares son 350, y resulta que si nuestro Producto Nacional Bruto crece este año, el que viene, el de 1973 y el de 1974 a razón de 6.6% año tras año, la producción por cabeza de la República Dominicana será de 316 pesos, ni siquiera 316 dólares, porque nadie sabe a cómo estará entonces el peso criollo en relación con el dólar. Y es muy, pero muy difícil que el Producto Nacional Bruto crezca en cuatro años a razón de 6.6%. ¿Desarrollo en nuestro país?

No juegue, Magino.

Cuando el Dr. Balaguer habló de “nuestro presente desarrollo” dijo, pues, algo incorrecto; pero en esas 26 palabras que reproduce hace un rato dijo también varias cosas inciertas, porque es totalmente incierto que ningún país del mundo pueda crecer o decrecer económicamente “casi en contradicción con las reglas ortodoxas de la ciencia económica”, como aseguró él. Y es también totalmente incierto que haya reglas ortodoxas de la economía; y es también totalmente incierto que esas que él llamó reglas ortodoxas de la economía hayan sido nunca, en ninguna parte, superadas por la experiencia. La palabra que usó el Dr. Balaguer, esa palabra “ortodoxas”, quiere decir algunas veces “tradicionales”. Es decir, antiguas. Y en ese sentido la usó él. Y en la ciencia económica no hay ninguna regla antigua o tradicional u ortodoxa.

En el mundo actual hay solamente dos tipos de economía que han producido, cada una, su ciencia económica; la economía capitalista y la economía socialista. Nosotros somos parte del mundo capitalista, y por tanto a la ciencia económica a que se refirió el Dr. Balaguer es a la capitalista. Pues bien, esa ciencia comenzó a formarse en Inglaterra sobre la base de los estudios de William Petty y Adam Smith en el siglo XVIII, hace ahora unos doscientos años, y desde entonces ha estado evolucionando de acuerdo con las investigaciones que han ido haciendo los economistas; y cada vez que se ha hecho un estudio nuevo, sobre la base de las nuevas investigaciones, los resultados obtenidos han sido aplicados a la actividad económica hecha en el caso de todas las ciencias.

El descubrimiento de la existencia de los microbios, hecho por Pasteur el siglo pasado, dio origen al uso de las vacunas y las inyecciones, el de la penicilina, hecho este siglo, dio origen al uso de los antibióticos. Todas las ciencias, como todo en la naturaleza, se hallan en permanente evolución, y los nuevos descubrimientos o inventos hacen evolucionar las ciencias.

El hombre no hubiera podido volar antes de que se inventara el aeroplano y no hubiera podido ir a la luna antes de que se inventaran los cohetes. Y el cohete no hubiera podido hacerse si antes no se hubieran descubierto o inventado metales nuevos, metales que resisten las grandes temperaturas provocadas por las altísimas velocidades a que vuela el cohete.

No hay, pues, ninguna regla ortodoxa en la ciencia económica. Pero además, si la hubiera, la economía dominicana no habría podido crecer, si es que ha crecido, en contradicción parcial o total con esas reglas. No hay nada en el Universo que se mueva, aumente o disminuya, crezca o muera en contradicción con sus propias reglas o leyes. Eso es totalmente imposible.

Lo que pasó en el caso concreto de lo que el Dr. Balaguer llama impropia mente “nuestro presente desarrollo” es que se ha producido a base de ayuda extranjera, al fiado; que no ha sido producido por nosotros mismos, con nuestro trabajo, con el producto de nuestro esfuerzo; lo que pasó con eso que él llama de manera incorrecta “nuestro presente desarrollo” es que lo estamos haciendo no con lo que hemos producido si no hipotecando el porvenir del país, y como cuando llega la hora de pagar no hay mala paga, al llegar esa hora aquí va a haber mucha gente sorprendida.

Para que un país progrese económicamente es necesario, absolutamente indispensable, que haya crecimiento de lo que se llama ingreso per cápita. Y sólo hay aumento del ingreso per cápita, o por cabeza, cuando hay aumento a precios constantes como resultado del aumento de la producción. Para estar seguros de esto último, se escoge un año cualquiera y se dice que la producción fue ese año igual a 100, y por tanto, el ingreso per cápita de ese año fue igual a 100.

En el caso de nuestro país, se escogió el año de 1958 como igual a 100, tanto en producción agrícola como en

ingreso per cápita en productos agrícolas no en exportación per cápita de productos agrícolas. En el año 1964 la producción agrícola total subió 7 por ciento en relación con el año de 1958, pero bajó 11 por ciento per cápita y 13 por ciento en la exportación per cápita; en el año 1970 la producción agrícola total subió 27 por ciento en relación con 1958, pero bajó también 11 por ciento al hacer el cálculo per cápita o por cabeza, y bajó 6 por ciento en la exportación per cápita.

¿Y qué quieren decir esos números? Pues quieren decir ni más ni menos que bajo el Gobierno del Dr. Balaguer el país ha producido más, pero los dominicanos hemos estado empobreciéndonos, y que esto ha venido sucediendo no sólo bajo el Gobierno del Dr. Balaguer y no como le guste a él decir, a consecuencia de la guerra de 1965, sino desde 1964, año desde el cual, en lo que se refiere a la agricultura, no hemos avanzado ni una pulgada.

Y no hemos avanzado ni una pulgada, aunque la producción total sea mayor porque el avance económico no se mide por la producción total de un país sino por su producción por cabeza, y aquí las cabezas han estado aumentado mucho más que la producción. La cosecha más grande de la República Dominicana no es de arroz; es de muchachos y para miles y miles de muchachos de los que nacen comida. Esa es la verdad, y no la que dice el Dr. Balaguer.

Todo lo que un país produce cada año se llama en la ciencia económica Producto Nacional Bruto; y la cantidad que da el Producto Nacional Bruto anual se divide por el número de los habitantes de ese país para determinar cuánto debería tocarle a cada persona. Es decir, a cada cabeza, o según dicen los expertos económicos, para determinar el ingreso per cápita. Esa es la base para saber si un país progresa económicamente o va para atrás.

Por los números que di hace un momento sabemos que en el sentido de la producción agrícola calculada per cápita o por cabeza, nosotros hemos adelantado como el cangrejo, hacia atrás. Y ningún país como la República Dominicana puede avanzar económicamente si su agricultura va para atrás. Y aquí va la prueba: En el año de 1964, el ingreso por cabeza, sumando la producción agrícola, la industrial y los llamados servicios, fue de 316 pesos. Pues bien, desde ese año de 1964 ese ingreso ha venido bajando y ahora se calcula, como dije antes, que si el Producto Nacional Bruto del país, es decir, su producción total en bruto, aumenta a razón de 6.6% este año, el que viene, el que le sigue y el de 1974, al 31 de diciembre de 1974 tendremos un ingreso por cabeza igual al de 1964, y repito lo que dije; que va a ser muy, pero muy difícil que nuestro Producto Nacional Bruto aumente en cuatro años a razón de 6.6%.

Actualmente tenemos unas 450 mil personas en edad de trabajar, y sin trabajo y unos 800 mil trabajando, aunque muchos de ellos tengan trabajo no fijo y mal pagado, eso que se llama sub-empleo.

Mes por mes, entran en edad de trabajar más de 3 mil personas, de manera que para evitar que siga aumentando el número de la gente sin trabajo, tendríamos que estar dándole empleo, desde enero de este año hasta el 31 de diciembre de 1975, a unas 3 mil quinientas personas cada mes. Y aún así, se quedarían sin trabajo las 450 mil que ahora no lo tienen. ¿Y cómo podemos darles trabajo a tantas personas sin aumentar la producción, no total, sino por cabeza? Aún en el caso de que llegaran desde afuera grandes capitales para ser invertidos aquí, ¿podríamos hacerlo? Hay que ponerlo en duda.

La Falcombridge va a invertir en total unos 200 millones de dólares para emplear solamente a unas mil 500 personas, que será la cantidad de dominicanos y extranjeros que tendrá

trabajando cuando acabe de instalarse y comience a producir ferroniquel. Esas mil 500 personas que estarán trabajando en la Falcombridge provocarán —o generarán, como dicen los economistas— empleo para otras mil quinientas, lo que significa que los casi 200 millones de dólares invertidos por la Falcombridge proporcionarán empleo a unas 3 mil personas, esto es, menos de la cantidad que necesita empleo cada mes. ¿Creen ustedes que aquí va a venir una Falcombridge cada mes? Parece muy difícil ¿verdad?

Cada vez que quiere salir del paso ante cualquier problema, el Dr. Balaguer habla de la guerra de 1965. Pero en primer lugar, si no hubiera sido por esa guerra él no estaría en el Gobierno, y en segundo lugar, gracias a esa guerra los Estados Unidos le han dado entrada en su país a mucho más de 150 mil dominicanos, muchos de los cuales mandan dólares a sus familiares; y si ese alto número de dominicanos estuviera aquí, la situación general sería mucho más dura para el Pueblo, desde el punto de vista económico, porque aquí no había, ni los hay todavía, puestos para ellos, y porque no tenían dinero con qué instalar negocios propios.

La situación crónica de desempleo, la baja en el ingreso per cápita o por cabeza, que se debe a la baja de la producción, aunque los números del Gobierno —digan lo contrario— porque la producción tiene que medirse por privilegios económicos concedidos a una minoría que puede comprar cada día más artículos de lujo, que son los más caros y los que se producen en el extranjero, han determinado que el país tenga el alto, el gran déficit de divisas de que les hablé ayer.

Aquí hay una minoría que compra muchos artículos extranjeros muy caros, y esos artículos tienen que ser comprados con dólares. En consecuencia, el déficit se origina en la situación de injusticia social en que estamos viviendo, y esa situación de injusticia social se debe, a su vez, al tipo de

política que realiza el Dr. Balaguer. El deterioro en la producción comenzó antes de que él tomara el poder. Eso es verdad; pero es él, y nadie más, quien defiende a jacha y martillo la política de privilegios para unos pocos y hambre y sufrimientos para el Pueblo. Oigan bien, he dicho que él es quien la defiende, no quien la ha ideado ni quien la ha impuesto, porque el autor de esa línea política y el que la ha llevado al poder y la mantiene ahí es el frente oligárquico. El Dr. Balaguer es sólo el ideólogo inconsciente, el defensor consciente y el representante político del frente oligárquico.

Políticamente, el frente oligárquico es partidario de la democracia con garrote, porque si no hay garrote no podría haber privilegios; socialmente, al frente oligárquico le conviene que siga habiendo en este país 450 mil desempleados, o como los llamo yo, porque me parece más correcto, sin trabajo, debido a que desempleado es el que tuvo un empleo y luego quedó cancelado, mientras que los nuestros, en su gran mayoría, no han tenido nunca trabajo; y le conviene porque mientras aquí haya 450 mil sin trabajo ellos tendrán a disposición siempre trabajo barato; económicamente, al frente oligárquico le conviene que no aumente el ingreso per cápita, porque en la medida en que ese ingreso aumente, aumentará el bienestar del Pueblo, el país entrará en desarrollo, y por lo mismo habrá más conciencia social y política y será más difícil mantener los privilegios. La situación del país, no es pues, producto de la casualidad.

Todo lo que acabo de decir explica que en la República Dominicana no tengamos opinión pública. No la tenemos porque sólo hay opinión pública cuando los que gobiernan oyen respetuosamente al Pueblo o a sus representantes; los oyen y tratan de poner remedio a los males que padece el Pueblo. El hecho de que los periódicos y las estaciones de radio puedan decir las cosas no quiere decir que hay opinión

pública. Hay opinión pública cuando lo que se dice tiene influencia en las actitudes del Gobierno.

¿Y qué paso aquí? Pues pasa que cuando al Dr. Balaguer se le dice la verdad reacciona acusando al que la dice de comunista, de marxista-leninista, que es para él el peor de los insultos. Pero como en este mundo no hay nada bueno que no deje algo malo ni nada tan malo que no deje algo bueno, los marxistas-leninista de la República Dominicana deberían darle las gracias al Dr. Balaguer porque en este país la mayor parte del Pueblo piensa al revés de Balaguer; y cree que lo que él alaba es malo y lo que él ataca es bueno.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH SEÑALA LÍMITES DE LA AUTORIDAD*

Dominicanos:

Hay gentes que creen que la autoridad, por el simple hecho de ser autoridad, puede hacer y deshacer como le dé la gana. Pero eso no es así. Ni aún los padres, que dan la vida, tienen derecho a hacer con sus hijos lo que les dé la gana.

En todos los países civilizados, el padre que mata a un hijo va preso. Y a todos los seres humanos se les reconoce el derecho a defender su vida, aún si para defenderla tienen que matar al que pretenda quitársela.

La autoridad no se constituye en ninguna parte para matar ni para oprimir ni para robar; se constituye para todo lo contrario, para garantizar la vida de los ciudadanos, para garantizar sus derechos y el disfrute de sus bienes. La costumbre de que los policías se llamen agentes del orden o fuerza pública viene de ese principio, pues se considera que ellos tienen el encargo de mantener el orden, tal como éste queda establecido por las leyes, y la costumbre de que los policías usen uniformes no sale del capricho de nadie si no de la conveniencia de que el Pueblo pueda distinguirlos de los ciudadanos comunes, y al distinguirlos por el uniforme pase a confiar en ellos y no los confunda como los enemigos del orden público.

* *El Nacional de ¡Abora!*, Santo Domingo, 11 de mayo de 1971, p.6.

¿Pero qué pasó en este país?

Aquí pasó todo lo contrario. Aquí se cree que el Pueblo tiene que obedecer a cualquiera que lleve encima un revólver, una ametralladora; aquí se cree que la autoridad proviene del poder para matar, atropellar y abusar, y que por esa razón el Pueblo está obligado a hacer lo que le ordene todo aquel que tenga un arma.

Aquí la autoridad no se rige por lo que dice la ley sino por la cantidad de miedo que pueda metérsele en el cuerpo a una persona y si hay alguna que no se deja meter miedo, pues se le elimina o se le golpea hasta que se someta. Este es el principio que se ha seguido para organizar los grupos de bandidos que ahora están actuando en varias ciudades del país, el principio de que al estar armados, esos bandidos tienen en sus manos la autoridad de imponer miedo, y por tanto, el Pueblo tendrá que soportar todos sus abusos.

El Pueblo debe recordar el increíble discurso que pronunció el Dr. Balaguer el día 24 de febrero de este año. En esa ocasión los habitantes de San Francisco de Macorís se hallaban en huelga, como lo han estado hasta ayer los de Esperanza, para hacer que se les respetara su derecho a vivir en paz, su sagrado derecho que las autoridades no mataran, no atropellaran, no crearan el desorden.

La huelga de San Francisco de Macorís como la de Esperanza, como la de Mao, que fue hecha en los primeros días de marzo, por la misma razón que la de San Francisco de Macorís, que la de Los Mina, la de Salcedo, la de Moca, la de Tamboril, estaba llevándose a cabo pacíficamente; y es derecho de todo pueblo, y lo es desde hace muy largo tiempo, protestar de sus autoridades cuando éstas abusan de él y hacer cuanto esté a su alcance para cambiar esas autoridades.

Pues bien, el ejercicio de ese derecho, que nadie puede arrebatarse a ningún pueblo, sacó de quicio al Dr. Balaguer, y

se lanzó a pronunciar un discurso de una violencia asombrosa. En ese discurso el Dr. Balaguer acabó diciendo que a él no le temblaba el pulso para expulsar del país a cualquier dominicano, por alta que fuera su categoría, y todo el mundo entendió que se refería a mí. Ahora bien, el Dr. Balaguer es abogado y sabe que él no tiene el menor derecho a expulsar a ningún dominicano; que ni él ni nadie en este país tiene autoridad legal para impedir que un dominicano viva en su patria.

Y sin embargo él proclamó en ese discurso que estaba dispuesto a ejecutar actos para los cuales no tiene autoridad legal. Es decir, que él podía violar la ley, lo que en fin de cuentas fue como decir que aquí el que está arriba hace lo que le da la gana. Y eso, señores, es sembrar el desorden; es sembrar el caos. Pero en ese discurso quedó patente a los ojos del Pueblo algo más; quedó claro a el visto de todos que para el Dr. Balaguer este pueblo está obligado a aguantar los desmanes de sus autoridades y no puede ni debe protestar de esos desmanes, aunque lo haga pacíficamente.

Pero, sin duda, el Pueblo dominicano sabe más que el Dr. Balaguer, y además no se asusta con la violencia verbal del Dr. Balaguer. Casi estaba el Dr. Balaguer acabando de hablar cuando comenzó la huelga de Mao, que se organizó, igual que la de San Francisco de Macorís, bajo la presión de la necesidad de que se respetara el derecho de los maños a vivir en paz. Y ahora acaba de terminar, con la victoria del Pueblo, la que han hecho los habitantes de Esperanza.

Todo el mundo sabe ya en este país que las bandas que están operando en varias ciudades son oficiales, están organizados por el Gobierno; digo el Gobierno y no la Policía ni el general Pérez y Pérez, como afirman periódicos y estaciones de radio, porque sería totalmente imposible organizar a esos grupos contra la voluntad del Gobierno.

La Policía no es aquí ningún cuerpo independiente; es una dependencia del Gobierno. Depende de la Secretaría de lo Interior y Policía, y esa Secretaría depende a su vez del Presidente de la República. Tengo suficientes elementos de juicio para creer que la organización de esos grupos de bandidos fue propuesta por un poder extranjero, pero la responsabilidad legal y moral de su organización cae sobre el Gobierno dominicano, porque éste es el que tiene el encargo constitucional de respetar y hacer respetar las leyes de nuestro país, entre esas leyes hay no una, sino varias que prohíben terminantemente la formación de asociaciones de malhechores, y las bandas son asociaciones de malhechores.

Las bandas están actuando con la más completa impunidad, primero, y además con apoyo policial, que es lo mismo que decir con apoyo del Gobierno. El Gobierno, pues, está protegiendo a asociaciones de malhechores. Esta es la verdad monda y lironda.

Ahora bien, cuando un Gobierno organiza y protege asociaciones de malhechores, aquí y en cualquier parte del mundo, el Pueblo tiene que defenderse de los malhechores o bandidos valiéndose de sus propias fuerzas y sus propios recursos porque sería una estupidez sin sentido pedirle protección a un Gobierno que comete tamaña barbaridad.

Ahora bien, el Pueblo no puede enfrentarse a los bandidos usando los mismos métodos que usan estos. Eso pondría al Pueblo en pie de igualdad con ellos y con el Gobierno; eso llevaría al Pueblo a actuar de la misma manera ilegal que el Gobierno y los malhechores. Al actuar para poner fuera de acción a los bandidos, el Pueblo tiene que hacerlo de tal manera que todo el mundo, y no sólo todos los dominicanos quede convencido de que este pueblo es superior a su gobierno; que todo el mundo se convenza de que este pueblo no se merece el Gobierno que tiene.

Ayer sucedió en la Universidad Autónoma de Santo Domingo un episodio que se relaciona con lo que estoy diciéndoles y que debe ser analizado a fin de sacar de él sus enseñanzas.

Los estudiantes, o algunos estudiantes, dijeron que en la Universidad había un miembro de una de las bandas, e inmediatamente se alborotó el avispero universitario y en pocos minutos se reunieron miles de estudiantes que pedían la cabeza del supuesto delincuente. El escándalo que se formó era tan grande que podía apreciarse a través de las estaciones de radio que estaban dando la noticia desde el propio lugar de los hechos.

Si la multitud estudiantil hubiera actuado a su antojo, ayer tarde habría habido una desgracia en la Universidad Autónoma. Pero los jóvenes perredeístas que dirigen la Federación Universitaria Socialista Democrática (el FUSD) y la Federación de Estudiantes Universitarios (la FED), juntamente con dos profesores que son miembros del Comité Ejecutivo Nacional del PRD, con el Rector, el Vicerrector y otros altos funcionarios, se enfrentaron a la multitud y lograron sacar al supuesto bandido de la Universidad.

Si aquí hubiera confianza en la Policía o en algún departamento del Gobierno lógicamente le hubieran entregado al supuesto bandido; pero lo que hicieron fue dejarlo en libertad porque en este país no hay autoridad que haga valer la ley. Pero eso sí, el joven acusado de ser miembro de una banda vio con sus propios ojos lo que significa la opinión pública; vio a miles de jóvenes indignados dispuestos a hacer con él escarmiento.

Si es verdad que pertenece a una banda, y si después del episodio de ayer sigue en la banda, ya sabe a qué atenerse si otra vez cae en manos de la multitud. Yo sé que en este momento hay jóvenes de los que estaban ayer en la Universidad diciendo que debió haberse dejado que la multitud lo matara

a golpes. Pero los que piensan así no tienen razón. Hacer justicia y vengarse son dos cosas muy diferentes. La venganza degenera a menudo en un acto criminal porque es el resultado de las pasiones desatadas, y la justicia es siempre, o debe ser siempre, un acto de la razón, ajustado a las leyes escritas o a los principios morales.

El Pueblo tiene el deber de hacer respetar sus derechos, pero entre los derechos del Pueblo no está el de matar ni está el de cometer injusticias, y en ningún caso debe el Pueblo hacer precisamente lo que está condenando, esto es, comportarse como se comportan los bandidos, abusar de su poder como lo hacen ellos.

Entre las dificultades que tiene ante sí el Pueblo dominicano cuando se propone hacer respetar su derecho a que no se abuse de él, la más grande es la división de las fuerzas populares en partidos y grupos que tienen opiniones diferentes acerca precisamente de la inteligencia, la capacidad de lucha y la decisión del Pueblo.

Para alguna gente que se dice revolucionaria, este pueblo es ignorante, atrasado, apático, y hay que llevarlo al camino de la revolución por la violencia; para nosotros, éste es un pueblo capaz de unirse, de luchar con decisión hasta la muerte y de conquistar sus derechos pase lo que pase y por encima de quien se le oponga. Los que piensan que este pueblo no tiene condiciones para luchar por su libertad creen que solamente ellos, y nadie más que ellos, saben qué es lo que hay que hacer para lograr esa libertad, y que su función es imponer esa creencia a la mala.

En dos palabras, esas personas consideran que el Pueblo va a la lucha si se le mete miedo. Tenemos dos ejemplos de esas ideas: en San Francisco de Macorís donde todo el mundo se fue a la huelga del mes de febrero, hubo personas que salieron a las calles a tirar tachuelas para que los carros no pudieran

circular, y otras que se pusieron a quemar gomas para incitar al Pueblo a la violencia y en Esperanza hubo personas que tiraron grapas para ponchar las gomas de los carros que pasan. Y bien, tanto en San Francisco de Macorís como en Esperanza esas medidas eran innecesarias y demostraban nada más una cosa: la falta de fe de los que hicieron eso en la capacidad de los francomacorisanos y de los habitantes de Esperanza para llevar adelante la lucha por sus derechos.

Cuando en un barco hay más de un capitán, mejor es no embarcarse en él porque se corre el peligro de que se hunda si se presenta una tempestad, y cuando el Pueblo está dando una batalla debe obedecer solamente a una consigna. Los que consideren que una huelga hecha para cambiar a una autoridad puede convertirse en una huelga revolucionaria no tienen la menor idea de lo que están haciendo. Las huelgas revolucionarias sólo pueden hacerse cuando se cuenta con el apoyo de fuerzas militares.

Toda huelga revolucionaria que no tenga apoyo militar termina en un desastre para los huelguistas, y no hay un solo ejemplo en la historia del mundo que se oponga a lo que acabo de decir. Una huelga organizada para cambiar una autoridad de un lugar determinado es un movimiento limitado que tiene objetivos limitados y debe hacerse con métodos precisos, eminentemente pacíficos.

Una huelga de este tipo no es un movimiento revolucionario dirigido a tumbar un Gobierno; es una protesta contra un hecho concreto que el Pueblo lleva a cabo en los lugares o en los países donde no se respeta la opinión pública. Las huelgas de Tamboril, Salcedo, Moca, Los Mina, San Francisco de Macorís, Mao y Esperanza han tenido éxito porque se mantuvieron estrictamente dentro de los límites que corresponden a las protestas pacíficas propias de lugares y países donde el Gobierno no respeta la opinión pública, y

los que quemaron gomas y echaron grapas en las calles de San Francisco de Macorís y Esperanza pusieron esas huelgas en peligro de fracasar; como los que pedían ayer en la Universidad la cabeza del supuesto miembro de La Banda hubieran puesta en peligro a toda la Universidad si se hubieran salido con la suya.

En otras ocasiones he explicado que las personas que creen que solamente ellos saben lo que hay que hacer y que solamente ellos están en capacidad de hacer las cosas, cometen lo que se llama un acto de sustitución del Pueblo por ellos; es decir, ellos, que son siempre una minoría, y a menudo una minoría tan pequeñita que no llega ni a 100 en un país donde hay por lo menos un millón 750 mil adultos, piensan y actúan por el Pueblo porque creen que el Pueblo es un incapaz, que no sabe enjuiciar y no sabe hacer nada. Esas personas se creen más revolucionarias que nadie, y en el fondo son todo lo contrario, porque el que no cree en el Pueblo no puede ser revolucionario.

Pues bien, como resulta que entre los grupos revolucionarios hay algunos que no creen en el Pueblo, que pretenden llevar al Pueblo a las malas por un camino que el Pueblo no está dispuesto a seguir porque el Pueblo sabe mejor que ellos que el que echa una pelea para perderla es un loco, viene a suceder que nosotros, las mujeres y los hombres del PRD, que creemos en el Pueblo porque somos el Pueblo, tenemos una enorme responsabilidad; tenemos la responsabilidad de dirigir a este pueblo por el camino correcto, aunque para ello tengamos que enfrentarnos con los grupos revolucionarios que pretenden imponernos sus juicios equivocados y aunque tengamos que pasarles por encima.

En esta hora difícil para el país, cuando las bandas organizadas por el Gobierno se multiplican y aparecen en varios puntos y amenazan establecer aquí una situación de caos

general, al PRD le toca dirigir al Pueblo en la lucha para acabar con esa amenaza.

Estamos en una hora negra porque es la hora de la incredulidad. Ya nadie puede creer en la palabra de ninguna autoridad. Los jefes hablan por un lado y los hechos hablan por otro y viene a suceder que los hechos niegan lo que dicen las palabras.

Aquí el Congreso vota una ley el 27 de octubre de 1969 y el Presidente de la República elogia esa ley en un discurso el 3 abril de 1971, pero resulta que días después del discurso presidencial venimos a enterarnos que esa ley tiene un artículo que no rige porque hay contrato que lo ha derogado, un contrato que el Pueblo no conoce y que el Congreso seguramente tampoco conoce.

Aquí el Jefe de la Policía declara que ha dado órdenes para detener a los miembros de las bandas, y esos bandidos entran y salen del Palacio de la Policía como si tal cosa. Aquí los más altos funcionarios de la salud pública declaran que no hay brote de epidemia de poliomielitis y resulta que hay brote de epidemia de poliomielitis.

Aquí el Banco Central cierra cada año diciendo que hay superávit en la balanza de pagos y resulta que hay déficit en la balanza de pagos, que lo hay cada año y que eso se oculta falseando los asientos contables, haciendo aparecer en enero los pagos en divisas que debieron hacerse en diciembre. Aquí hay corrupción por todas partes, y resulta que el Presidente de la República, que una vez dijo que la corrupción llegaba hasta la puerta del despacho presidencial, ahora se pone bravo cuando se menciona la palabra corrupción y la niega como niega el Diablo la cruz.

Las palabras van por un lado y los hechos van por otro; pero el Pueblo sí sabe por cuál camino va y dónde pone su fe. En medio de tantas mentiras, el Pueblo sabe cuándo se le está

diciendo la verdad. Pero sabe algo más; sabe por qué se le engaña con la mentira; sabe que se le engaña para explotarlo, para abusar de él. Y ya lo dice el refrán: “El que sabe, sabe; y con el que sabe no se juega”.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH ANALIZA GANANCIAS E.U.
GUERRA DE VIET NAM*

Dominicanos:

Desde que empecé a hablarles en esa ocasión que fue el lunes de la semana pasada he estado ocupándome sólo de problemas dominicanos y sin embargo en estos mismos días han sucedido en el mundo cosas muy importantes, y han sido muchos los que han preguntado si no voy a ocuparme, por los menos, de lo que le pasó al dólar en Alemania y en otros países de Europa. Una proporción bastante alta de los que me han hecho esa pregunta está compuesta por gente del Pueblo, que no tienen dólares guardados, que no son comerciantes, pero que con esa inteligencia clarísima que tienen los dominicanos de la gran masa se dan cuenta de que nosotros no vivimos aislados, no estamos flotando en los cielos, aislados, todo lo que pasa en el mundo tiene sus efectos aquí.

A esas personas debo decirles que la crisis por la cual ha pasado el dólar en Alemania y en otros países de Europa nos afectará por ahora muy poco, por lo menos de manera directa.

Como la moneda alemana, que se llama marco, subirá algo de precio en relación con el dólar, los artículos alemanes que haya que comprar con dólares subirán de precio proporcionalmente, y como todo lo que nosotros compramos

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 12 de mayo de 1971, p.6.

en el extranjero lo pagamos con dólares, para nosotros los artículos alemanes nos subirán de precio, pero no mucho, y lo mismo sucederá con los que compremos en Suiza, en Holanda, en Austria; y por la misma razón el tabaco, el cacao y el poco de azúcar que nos compran a nosotros esos países les saldrá, algo más barato que ahora, porque resulta que si al comprar al extranjero compramos pagando con dólares, al vender vendemos también en dólares, y ahora los alemanes, los holandeses y los suizos recibirán más dólares, o productos pagados en dólares, pagando algo menos en sus monedas.

Ahora bien, por el momento la diferencia será pequeña. Pero lo que le ha pasado al dólar en Europa es una señal de que la situación de la economía capitalista está enferma, y que esa enfermedad se encuentra en los Estados Unidos, que es el centro de la economía capitalista mundial, y resulta que la economía dominicana depende de la de los Estados Unidos de manera que lo que le suceda a la economía norteamericana nos sucederá a nosotros, pero con una diferencia; que como dijo alguien, cuando a la de los yanquis le dé un muermo a la nuestra le dará pulmonía doble; que lo que los debilite a ellos nos matará a nosotros.

Lo primero que deben ustedes tomar en cuenta es que en el mundo hay varios países capitalistas que están ahora mismo boyantes, algunos, como el Japón, muy boyantes, y que entre ellos se hallan Alemania, Suiza Holanda, Bélgica Austria; y sin embargo los Estados Unidos, el más rico de todos los países capitalistas, se encuentra en una situación de alarma.

¿A qué creen ustedes que se debe eso? Pues se debe a que ni el Japón, ni Alemania, ni Suiza, ni Holanda, ni Bélgica ni Austria malgastan su dinero en la guerra. Es más los Ejércitos de esos países son pequeñísimos y en cambio los Estados Unidos gastan cada año algo más de 80 mil millones de

dólares en sus actividades militares, y de ellos solamente en Viet Nam, unos 30 mil millones de dólares por día.

Cada tres días, los norteamericanos gastan en Viet Nam más de lo que gasta cada año el Gobierno dominicano, lo que significa que cada año gastan en aquel lejano país lo que gastaría el Gobierno dominicano en más de 120 años si los gastos de nuestro Gobierno se mantuvieran iguales de aquí al año 2 mil 90.

Ahora bien, el dinero que se gasta en la guerra es dinero prácticamente botado, y aunque los Estados Unidos son un país riquísimo, se han puesto a botar el dinero, y de manera inevitable acabarán viéndose en crisis, así como una persona que tenga 100 millones de pesos se verá en crisis si se dedica a botar mes por mes 250 mil pesos.

Y de la misma manera que las personas que dependen de ese señor sufrirán también la crisis en que él se vea, así nosotros, y los países como el nuestro, que dependemos económicamente de los Estados Unidos, sufriremos la crisis que se ve venir en los Estados Unidos, o mejor dicho, que se ha iniciado ya en los Estados Unidos.

Todo lo que abunda mucho se abarata. Nosotros, los dominicanos, somos ahora unas 800 mil u 850 mil familias. Pues bien, si hoy mismo llegaran al país 800 mil u 850 mil autos, uno para cada familia, el que los trajera tendría que venderlos a 500 pesos, o a menos, y tendría que vender la mayor parte fiada. ¿Por qué? Porque si no los vendiera así le sobraría más de la mitad de los carros debido a que más de la mitad de las familias dominicanas muchísimo más de la mitad no tendría los 500 pesos para comprar un automóvil, y vamos a ver qué haría el que trajera esos carros con medio millón de ellos que no vendería.

¿Dónde los metería? ¿Qué le pasaría al año, a los dos años, a los tres años, con tantos automóviles pasados de moda?

Si todo lo que abunda en exceso se abarata, también el dinero se abarata cuando corre en exceso, y resulta que debido a los gastos militares, los Estados Unidos tienen dólares de más, y de esos dólares de más hay solamente en Europa unos 50 mil millones.

Ahora bien, cuando hay dinero de más, ese dinero se abarata, en cambio la vida se encarece, porque cuando hay más dinero que artículos en venta, hay que pagar más por los artículos. Algunos países de Europa se hallan con que la vida de sus pueblos está encareciéndose a causa de que al dinero de esos países suma la enorme cantidad de 50 mil millones de dólares, que se usan en Europa en todo clase de actividad comercial, igual que si fueran monedas europeas. Es más, esos dólares funcionan tanto como si fueran monedas de los países de Europa que los hombres de negocios, los banqueros y los economistas los han bautizado con el nombre de eurodólares. Para sacarlos de la circulación, algunos Gobiernos decidieron comprarlos y meterlos en sus reservas, y por esa razón hay actualmente en Europa países que tienen en sus reservas más dólares que los que hay en las reservas de los Estados Unidos.

Pero, a pesar de eso, los eurodólares siguen, perturbando la economía de esos países, especialmente encareciendo la vida, y para obligar sus dueños a llevárselos a otros lugares algunos de esos países han tomado medidas para que el dólar baje de valor en relación con sus monedas nacionales.

Para que ustedes se den cuenta de la situación general de crisis en que se halla la economía capitalista mundial, debido, sobre todo a la guerra de Viet Nam, voy a explicarles lo siguiente: Alemania ha revaluado su moneda varias veces en los últimos años.

Revaluar quiere decir subirla de valor. Cada vez que Alemania ha subido de valor su moneda, los productos que Alemania vende en los países extranjeros se encarecen de manera

que al revaluar, Alemania corre el peligro de que los países extranjeros que compran sus productos cambien hacia artículos de otros países como por ejemplo de Japón, que les saldrán más barato.

Y sin embargo, si los eurodólares siguen encareciendo la vida en Alemania, los artículos que fabrica Alemania saldrán más caros, lo cual habrá también que venderlos más caros a los países extranjeros. Ahora bien, mientras Alemania pueda tener el control de su moneda, podrá controlar también el encarecimiento de la vida; pero si siguen entrando en Alemania eurodólares, que el Gobierno alemán no puede controlar, no podrá mantener bajo control el encarecimiento de la vida.

Por esa razón Alemania ha tomado medidas para que no le entren más dólares y para que sean sacados de allí los que ahora hay. Así, pues, la situación en que están los países capitalistas muy desarrollados es de tal naturaleza que para evitar una crisis tienen que tomar medidas contra el dólar, y sin embargo el dólar es la base monetaria de todo el sistema capitalista, de manera que al tomar medidas contra el dólar están tomándolas contra la base misma de su sistema. Eso es como si dijéramos que una persona enferma del estómago sólo puede curarse si usa remedios que le debilitan el corazón.

¿Y por qué se encuentran en Europa 50 mil millones de dólares y no están en los Estados Unidos, que es donde natural y lógicamente deberían estar?

Pues porque de todos los países capitalistas, el menos seguro es los Estados Unidos debido a que es en los Estados Unidos donde más efecto está causando la guerra que ellos mismos sostienen en Viet Nam, y los capitalistas quieren tener su dinero donde esté seguro y donde gane un rédito también seguro. La situación crítica de la economía norteamericana mantiene a ese riquísimo país entre la espada y la pared, con dos males económicos que nunca antes se habían presentado

juntos en ninguna parte. Esos dos males son el desempleo y la inflación o carestía creciente de la vida. En el mundo capitalista, el desempleo es un mal que mejora sacando más dinero a la calle, es decir, dando trabajo a más gente, aunque sea haciendo hoyitos y tapándolos, y la carestía de la vida se cura con la medida contraria, recogiendo el dinero, evitando que salga a la calle, sacando trabajadores de su empleo.

Para lograr esto último, el Gobierno de los Estados Unidos tiene que subir a cada rato el interés del dinero que prestan los bancos, porque cuando el interés del dinero es muy alto los industriales y los comerciantes y todos los que hacen negocios prefieren no coger dinero prestado. En los principales países de Europa la situación no es igual a la de los Estados Unidos.

Por ejemplo, en Alemania no hay prácticamente desempleo; es más, las fábricas alemanas emplean más de millón y medio de españoles, portugueses e italianos, y lo mismo pasa, relativamente, en Suiza, en Bélgica, en Suecia y en Francia y hasta en Inglaterra. En los países europeos donde no hay prácticamente desempleo no hay necesidad de tomar medida para que el dinero corra menos y por esa razón el interés del dinero que se preste es estable y bastante alto, y los dólares llegan a Europa buscando esa estabilidad y ese interés. Los eurodólares están en Europa, pues, porque en Europa hay más estabilidad, más seguridad para el dólar que las que hay en los Estados Unidos.

Veán ustedes ahora lo que son las cosas: los Estados Unidos han ido a hacer la guerra a Viet Nam; dizque para impedir que el comunismo triunfara en aquel lejano país, y resulta que a causa de esa guerra, en la que no debieron meterse nunca, han puesto en peligro su economía a tal punto que los dólares se sienten más seguros en Europa.

¿Pero qué pasa? Pasa que esos dólares están en Europa mucho más cerca del comunismo que en ningún otro sitio,

porque en Europa hay varios países socialistas que tienen fronteras con los países capitalistas adonde han ido a parar los dólares. Tal parece que huyendo de la candela esos dólares han ido a meterse en el fuego, y como es natural en esto hay algún misterio, algo oculto que nosotros debemos poner en claro. Vamos a ver si descubrimos la verdad.

Por de pronto, podemos estar seguros de que esos 50 mil millones de dólares que hay en Europa fueron ganados con la guerra, en negocios de guerra; fabricando y vendiendo armas, aviones, ropa de soldados, cerveza y medicinas para los soldados norteamericanos que han ido a Viet Nam, y hasta ataúdes para los que han muerto; podemos estar seguros de que esos 50 mil millones son producto de la guerra anticomunista, y por lo tanto son producto del anticomunismo.

Pero tan pronto como ese producto del anticomunismo cayó en manos de los que se beneficiaron, las personas que lo acumularon corrieron a poner en seguridad sus beneficios y para hacerlo se fueron a guardarlos cerca de donde está el comunismo. ¿Cómo sé explica que esos señores no sientan miedo del comunismo, que está a pocos kilómetros de los bancos donde tienen guardados 50 mil millones de dólares, y sin embargo, sentían un miedo pavoroso, un miedo mortal del comunismo de Viet Nam, que estaba a 15 mil kilómetros de los Estados Unidos?

Pues se explica porque no había tal miedo; lo que había era una gran propaganda, una enorme propaganda hecha para justificar la entrada de los Estados Unidos a la guerra, pues para que ellos ganaran en pocos años, en 5 ó 6 años, 50 mil millones de dólares, era absolutamente necesario que los Estados Unidos entrara en la guerra. La guerra, señores, es el más grande de los negocios conocidos en la historia, y el anticomunismo norteamericano era y es exclusivamente una propaganda para llevar al país a la guerra.

¿Pero qué pasó con la guerra, con todas las guerras en general?

Pasa que se sabe cuándo y cómo empiezan, pero no se sabe cómo y cuándo terminan. En el año 1966 un hombre de negocios norteamericano me dijo que la guerra de Viet Nam era la mejor de la historia de los Estados Unidos, porque estaba bajo control y terminaría tan pronto comenzara a causar perjuicios a la economía norteamericana. Recuerdo exactamente que me dijo estas palabras: “Nosotros necesitamos cada cierto tiempo una guerra corta; es la única manera de mantener la economía en progreso”.

Pero resulta que la guerra de Viet Nam no estuvo nunca bajo control de los Estados Unidos. El pequeño país de Viet Nam, un país pobre, lleno de grandes regiones en las que no había más que árboles, culebras y pájaros, poblado por hombrillos amarillos, chiquitos y flacos, les ha estado saliendo a los yanquis por ojo y medio de la cara, por brazo y medio y pierna y media del cuerpo.

El petigre de Viet Nam se le metió bajo el ala al guaraguao rubio y lo ha vuelto loco, y la guerrita que iba a acabarse de una vez, cuando los yanquis quisieran, se ha convertido en una guerra larga, en la cual los Estados Unidos ha estado sufriendo año tras año derrota tras derrota; eso, en el camino militar; que en el campo económico y en el de la moral nacional; la pequeña guerra controlada se ha convertido en un desastre de proporciones históricas.

Por de pronto, la gran abundancia de dólares producidos por la industria de guerra provoca serias perturbaciones económicas en todo el mundo y de ahí viene la crisis del dólar en Europa, y ha provocado males muy graves en la economía del propio Estados Unidos, males que vamos a padecer todos los países dependientes de los Estados Unidos; en lo que se refiere a la moral nacional norteamericana hace pocos

días unos mil veteranos de Viet Nam tiraron su medallas en las escaleras del Capitolio de Washington, que es donde trabajan los senadores y los diputados de los Estados Unidos y es al mismo tiempo el edificio símbolo de la nación; Fíjense bien, tiraron allí, para dar al mundo la idea de que las tiraran en un basurero, las medallas y las condecoraciones que habían ganado peleando en Viet Nam, con lo cual lo que quisieron decir es que se avergonzaban de ser héroes de esa guerra.

Un hecho como ese no se había dado jamás en ninguna parte del mundo. Tener una medalla de héroe de la guerra es algo muy grande en cualquier país, pero para esos yanquis que ganaron esas medallas en Viet Nam seguir teniéndolas era una deshonra. Al mismo tiempo millones de norteamericanos blancos, negros, indios, viejos, maduros, y jóvenes, protestan de la guerra y piden que se haga la paz inmediatamente. Hace unos doce o quince días una investigación acerca de lo que piensa el pueblo de los Estados Unidos de la guerra dio como resultado que más de la mitad reclama que la guerra termine de una vez; y sin embargo no puede terminar de una vez, no puede terminar antes de año y medio, por lo menos, porque se sabe el día en que empieza una guerra, pero nadie puede decir qué día terminará.

El poder más grande de la tierra creyó que podía hacer y deshacer en un país pequeño y pobre, y la historia le está dando una lección muy dura. Esa lección se la dará también la historia aquí a los que creen que porque tienen el poder son los amos del destino de este país.

La crisis de los dólares que están en Europa no es una crisis mortal, pero es el anuncio de lo que vendrá. Lo que va a venir no se presentará de un día para otro como sucedió, por ejemplo, con la gran crisis del mes de octubre de 1929; irá desarrollándose paso a paso, pero de manera inevitable.

Políticamente sus resultados serán más desastrosos para Estados Unidos que la crisis 1929. En el año 1929 los Estados Unidos eran el país de más prestigio en el mundo capitalista; todo el mundo los respetaba, y no por su riqueza, sino porque se creía que eran la tierra de la justicia y de la verdad. Ahora sucede todo lo contrario; la humanidad los ha visto año tras año matando niños en Viet Nam, destruyendo aldeas campesinas en Viet Nam, bombardeando sin piedad a un país pequeño y pobre a nombre del anticomunismo.

Todo el mundo ha visto al gigante forzado pateando en la cara día tras día a un niño desamparado de dos años, y el abuso indigna a las gentes; hasta tal punto las indigna que los propios héroes yanquis de la guerra de Viet Nam han tirado sus medallas en el Capitolio de Washington. Y para que un soldado haga eso, su alma debe estar llena de amargura, la tremenda amargura de los hombres honrados que descubrieron de pronto que fueron usados para matar inocentes por hombres que fabricaron una guerra para ganar miles y miles de millones de dólares.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH EXPLICA CRISIS ECONÓMICA DE E.U.*

Dominicanos:

Algunas personas consideran que yo exageré ayer al decir que la economía de los Estados Unidos se encuentra en situación de alarma. Pero es así. La primera señal de que la economía de un país no anda bien la da el número de desempleados, y para que ustedes vean lo que está pasando en los Estados Unidos voy a darles algunos números, copiadlos del periódico *New York Times*, que es el más importante y el más grande de los Estados Unidos. El sábado 8 de este mes ese periódico decía que desde el mes de octubre el municipio de New York había cancelado mil 300 empleados y había eliminado 3 mil 500 puestos.

En noviembre el síndico canceló 500 empleados y en el mes de abril ordenó otras 800 cancelaciones; el viernes de la semana pasada anunció otras 500 cancelaciones para el día 1º del mes que viene y la supresión de 500 puestos, y además suprimió todo trabajo en tiempo extra, anunció que si la situación no cambiaba tendría que suprimir puestos y cancelar empleados por un total de 90 mil.

Si eso sucediera solamente en el municipio de New York la cosa no tendría mayor importancia, porque muy bien pudiera ser que por razones políticas el síndico de esa ciudad,

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 13 de mayo de 1971, p.6.

la más grande del mundo, tuviera trabajando más gente de la que hacía falta. Pero sucede que el desempleo va aumentando a la carrera en lo que se llama el área metropolitana de New York, que es como decir el territorio que forman la ciudad de New York y las ciudades que se le han ido agregando.

Entre el 31 de marzo de 1970 y el 31 de marzo de este año, el número de empleados y obreros empleados en esa zona ha bajado en 88 mil. De esos nuevos desempleados, 72 mil corresponden al casco de la ciudad de New York. Además de esa pérdida de trabajo, hay que tomar en cuenta que en situaciones normales el número de puestos de trabajo aumenta cada año de febrero a marzo unos 60 mil solamente en esa región, de manera que si se sumara esa cantidad a los que se han quedado sin trabajo los números serían mucho más altos.

Ustedes saben que en los Estados Unidos se les da una ayuda en dinero a los que quedan sin trabajo y un retiro a los que pasan de cierta edad o a los que quedan inválidos.

El dinero para dar esas ayudas procede del llamado Social Security, que es aportado por los propios trabajadores y empleados, por los patronos y por el Gobierno. Pues bien, esa cantidad ha venido siendo rebajada hasta quedar en 231 dólares mensuales para cada familia de 4 personas, y ahora va a ser rebajada a 208 dólares. Seguramente a la gran mayoría de ustedes les parecerá que aún quedando en 208 dólares eso alcanza para vivir como ricos; pero no es así.

Vivir en New York con 2 mil 500 dólares al año para 4 personas es vivir en la miseria, porque aunque ustedes creen que el dólar es una moneda que vale mucho, cuando hay que usarla para comprar cosas en New York, para alquilar una casa o una habitación, se ve que su valor es muy bajo, o como dicen los que saben de eso su poder de compra es bajo.

Hace un año los que se agregan cada mes en New York a los que necesitan la ayuda de la Social Security —o del Welfare, como dicen ellos— eran unos 5 mil, 500. Esto es, unas 5 mil, 500 personas quedaban mensualmente sin empleo; pero este año la cosa va cambiando.

En el mes de enero fueron 9 mil, 49, en febrero fueron 7 mil once, pero en marzo saltaron a 13 mil, 960. Y se calcula que será de 13 mil, 608 por mes hasta el 30 de junio de este año. En total, la gente que reciba ayuda ha venido subiendo en los últimos meses hasta ser a fines de marzo un millón, 195 mil 603, y se espera que para junio del año que viene llegará a un millón, 400 mil. Por esa razón hay que bajar la ayuda a 208 dólares. Y además, hay que bajar también el número de los que reciben ayuda médica. La ayuda médica estaba dándose a las personas que ganaban menos de 5 mil dólares al año, y ahora pasará a darse solamente a los que ganen menos de 4 mil, 500.

Esa rebaja va a afectar a cientos de miles de personas. Y hay que tener en cuenta que la diferencia entre no pagar atención médica y tener que pagarla es muy grande en una ciudad como New York, donde los servicios médicos son carísimos.

Los entendidos en la materia dicen que cuando en un país rico, o desarrollado, pierden su trabajo 5 de cada 100 personas que están trabajando, o no hallan empleo 5 de cada 100 personas que están en capacidad de trabajar, hay que ponerse chivo porque eso es señal de que la economía va en camino de una crisis. Cuando del número 5 se pasa al 5 y medio, ya se está al borde de la crisis, y cuando sube de ahí, ya llegó la crisis.

En la gran crisis de 1921 y 1922 el desempleo, que era de 4 por cada 100 en 1920, paso a 11.9. Es decir, casi 12, en 1921, y bajó a 7.6 en 1922; en la de 1929, que se presentó en el mes de octubre de ese año, pasó de 3.2 por cada 100 que

era en ese mismo año de 1929, 8.7 por cada 100 en 1930, y de ahí comenzó a subir hasta sobrepasar en más del doble la proporción más alta que se había conocido en todo el siglo, que había sido la de 1.9 en 1921.

Para que ustedes aprecien si en los Estados Unidos, a pesar de ser el país más rico del mundo capitalista, puede haber o no haber crisis, voy a darles las proporciones de gentes sin trabajo que hubo en esos años, que se conocen en la historia económica como los de la Gran Depresión.

De 8.7 desempleados por cada 100 que estaban en capacidad de trabajar que hubo en el año 1930, el primero de la Gran Depresión, se saltó en 1931 a 15.9. Es decir, casi a 16; en 1932 se saltó a 23.6; en 1933 a 24.9, esto es casi a 25, algo increíble para los expertos, que jamás pensaron que en los Estados Unidos iba a presentarse una crisis en la que de cada 100 familias iba a haber 25 pasando hambre.

Ese año de 1933 tomó la presidencia Franklyn Delano Roosevelt, que empezó a tomar medidas muy enérgicas para mejorar la situación. Entre ellas la declaración de una moratoria bancaria, la prisión de grandes millonarios, como John Piepermont Morgan, de la poderosísima Casa Morgan, acusado de especular con la moneda, y la creación de varios departamentos gubernamentales encargados de dar trabajo a millones de personas, aunque fuera recogiendo papelitos en las calles. El desempleo comenzó a bajar en 1934 pero ese año llegó a 21.7, y recuerden que cuando se llega al 5 1/2 ó 5.5, como dicen los expertos, es señal de que ya se está al borde de una crisis.

En 1935 el desempleo bajó a 20.1; en 1936 bajo a 16.9 y a fines de ese año fue reelegido el presidente Roosevelt; en el 1937 bajó a 14.3; en 1938 se presentó otra situación de crisis en medio de la gran crisis y el desempleo subió a 19, para bajar en 1939 a 17.2. Ese año empezó en Europa la Segunda

Guerra Mundial, y Alemania, que comenzó la guerra con un ataque a Polonia, no pudo seguir vendiéndoles sus artículos a otros países, lo que significó que los Estados Unidos aumentó sus ventas al pasar a ocupar el lugar que había dejado hueco Alemania como país exportador. A pesar de eso, en 1940 el desempleo en los Estados Unidos llegó a 14.6, y en 1941 llegó a 9.9. Es decir, casi el 10 %.

Ese año, el 7 de diciembre, los japoneses atacaron la flota norteamericana del Pacífico, que estaba en la bahía de Pearl Harbour, en Hawai, y los Estados Unidos entró en la gran guerra. En 1942, por primera vez desde hacía 13 años, los Estados Unidos volvió a tener un desempleo de tiempos normales; fue de 4.7, algo menos de 5%, y ya a partir de ahí, durante los años de la guerra, que terminó en Europa en abril de 1945 y en el Asia en agosto del mismo año, el desempleo no llegó a 2%.

Además de las muchas medidas de carácter social y político que tomó el presidente Roosevelt para amenguar la crisis de la Gran Depresión, tomó otras de tipo económico. Y entre ellas la más importante fue la devaluación del dólar. El valor del dólar se medía en oro; una onza de oro valía 20 dólares; y Roosevelt subió la onza de oro a 35 dólares.

¿Qué quiere decir eso? Que a partir de ese momento las cosas que habían válido hasta ese día 20 dólares pasaban a valer 35. O lo que es lo mismo, que lo que se compraba hasta ese día con 57 centavos pasó a costar un dólar. Pero no crean ustedes que actualmente los productos norteamericanos cuestan lo mismo que al otro día de esa medida de Roosevelt. Es decir, que con un dólar de hoy se compra lo que antes de ese día costaba 57 centavos; no es así, porque desde entonces hasta el mes de noviembre del año pasado el costo de la vida ha subido en los Estados Unidos justamente el doble. De manera que ahora hay que pagar con un dólar lo que antes de

la devaluación se compraba con 28 centavos y medio ó 29 centavos de dólar. La diferencia entre la primera rebaja del dólar y la que ha tenido lugar de entonces para acá se halla en que la primera se debió a una devaluación. Esto es, a una medida del Gobierno por la cual se le restó al dólar una parte de su valor y de su poder de compra, una parte equivalente a 43 centavos, y la segunda se ha debido al constante encarecimiento de la vida en los Estados Unidos, o lo que es lo mismo, a la inflación.

Pues bien, volviendo al desempleo que hubo en los Estados Unidos entre el 1930 y el 1941, mucha gente, y entre ellos yo mismo, creyó durante años y años que las medidas del presidente Roosevelt habían cambiado la situación y que los Estados Unidos había salido de esa gran crisis gracias a esas medidas.

Pero ahora se sabe que no; ahora se sabe que lo que sacó a los Estados Unidos de aquel hoyo fue la Segunda Guerra Mundial. Y lo demuestra el hecho de que el país vino a dominar el desempleo sólo en el 1942, cuando hubo que poner la economía en pie de guerra.

Algo parecido sucedió con la crisis de 1961, año en el cual el desempleo llegó a 6.7. Ese año había tomado el poder el presidente Kennedy, y ya los Estados Unidos estaba dando ayuda a Viet Nam del Sur; pero Kennedy aumentó esa ayuda en hombres, armas y dinero, y dominó la llamada recesión de 1961. Para fin de 1962, el desempleo había bajado a 5.6, subió algo, hasta 5.7, en 1963, pero bajó a 5.2 en 1964 y siguió bajando la medida que los Estados Unidos aumentaba el envío de hombres y armas a Viet Nam, hasta llegar a ser de 3.6 en 1968, año de las elecciones en que fue elegido Nixon.

En el 1969 el desempleo llegó a ser el más bajo desde el año 1953, pues alcanzó solamente a 3.5%, y de ahí comenzó

a subir hasta que el año pasado término en 4.9%, es decir, casi 5, y recuerden que hace un rato dije que cuando en un país tan rico y desarrollado como los Estados Unidos el desempleo llega a ser de 5 personas por cada 100 personas que están en capacidad de trabajar, hay que ponerse chivo porque esa es una mala señal.

Pero es una señal peor todavía si además de aumentar el desempleo aumenta la inflación, o lo que es lo mismo, sube el costo de la vida. Es decir, la vida se hace más cara, porque eso, equivale a meterse uno entre Lucas y Juan Mejía. Que cuando Lucas no le da con una piedra le da Juan Mejía con un palo, y entre pedradas por un lado y palos por el otro acaba el infeliz pidiendo que mejor lo maten.

Al que tiene trabajo le cae muy mal que le suban el precio de la comida, de la ropa, del concho, de la medicina. Así es que podemos suponernos cómo le caerá eso al que no tiene trabajo. Pues bien, entre enero y octubre del año pasado la vida en los Estados Unidos se encareció 5 punto 6 por ciento, es decir, al terminar el mes de octubre se necesitaban 105 dólares con 60 centavos para comprar lo que se compraba con 100 el 31 de diciembre del año anterior. Esto es, el de 1969. A un mismo tiempo, pues, aumentaron el desempleo y el costo de la vida, cosa que no debe suceder en la economía capitalista, y mucho menos en un país tan rico y tan altamente desarrollado como los Estados Unidos.

Aunque el promedio de desempleo del año pasado en los Estados Unidos fue de 4.9, como dije hace un rato, al terminar ese año fue mucho más alto de lo que fue al comenzarlo. El 1970 comenzó con 3.9 de desempleo en el mes de enero. De ahí fue subiendo hasta 5 en el de mayo; bajó a 4.7 en junio, pero volvió a subir y ya no se paró más, ni se ha parado, pues al terminar el mes de marzo de este año era de 6 y al terminar el mes pasado, el de abril, era de 6.1. Si el

desempleo se mantiene en esa proporción aunque no suba más, la situación es de deteriorarse de nuevo.

Ahora bien, ¿qué resultados puede tener ese deterioro en nuestro país?

El resultado puede preverse con facilidad observando lo que está pasando en Puerto Rico, territorio norteamericano que está pegado a nosotros, que tiene la posibilidad de enviar a los Estados Unidos muchos más puertorriqueños que los dominicanos que podamos mandar nosotros.

Tanto los puertorriqueños como los dominicanos que se van a los Estados Unidos lo hacen porque no tienen trabajo en sus países, y los Estados Unidos los recibe porque ellos van a ocupar puestos que los norteamericanos no quieren desempeñar, bien porque se trata de trabajos muy duros, bien porque se trate de trabajos mal pagados.

No creen ustedes que los dominicanos son recibidos en los Estados Unidos por bondad, por generosidad; se les deja entrar allá porque desempeñan tareas necesarias para la economía norteamericana que los norteamericanos no quieren desempeñar, y lo hacen por salarios que no aceptan los norteamericanos. Si en las fábricas de telas y de ropa estuvieran trabajando norteamericanos en vez de dominicanos las telas y la ropa saldrían tan caras que mucha gente no podría comprarlas; y ahora se venden porque los dominicanos y los latinoamericanos que trabajan en esas fábricas lo hacen por el salario mínimo y tienen que trabajar en esas fábricas porque no conocen la lengua ni tienen la preparación necesaria para hacerlo en las que pagan los salarios más altos, como son, por ejemplo, las fábricas de maquinarias, herramientas, automóviles, aviones y cosas parecidas.

El trabajador de una fábrica de aviones gana en un día varias veces lo que gana un dominicano que trabaja en una fábrica de ropa de hombre, mujer o niño.

En Puerto Rico, según podemos leer en el periódico *New York Times* del 9 de este mes, el año pasado quedaron sin trabajo 11 puntos de cada 100 personas en capacidad de trabajar. Es decir prácticamente, 12 de cada 100.

El *New York Times* dice que Puerto Rico está hundiéndose cada día más en una crisis, y que si las cuentas se llevaran bien vería que el desempleo llega a 30 por ciento. El año pasado informa ese periódico, se cerraron tres hoteles de lujo y 122 fábricas tuvieron que cerrar, y según anuncia el Director de Turismo de la isla, otros 6 hoteles cerrarán este año, por lo menos durante la temporada de verano. Eso significa que el desempleo seguirá aumentando.

El periódico explica que el Gobierno de Puerto Rico ha estado llevando a cabo el plan de facilitar la instalación de industrias que paguen mejores sueldos y salarios como las de petróleo y petroquímica, pero dice que también esas industrias están siendo perjudicadas por la crisis y que han tenido que dejar sus planes de ampliación para tiempos mejores. Una de ellas, la Commonwealth Oil Refining Company, que es tal vez la más grande, tuvo que dejar afuera el mes pasado a 80 personas debido a que ha sufrido reducción en las ganancias.

Yo no soy pesimista, y si lo fuera no tendría tanta fe en el porvenir que espera al Pueblo dominicano, y quien tiene fe en su pueblo necesariamente la tiene en toda la humanidad, debido a que ningún pueblo puede salir adelante en un mundo que va para atrás. Creo con toda la fuerza de mi alma que el mundo cambia siempre para mejorar; que viene cambiando desde hace millones de años y que seguirá cambiando en los millones de años que le queda al género humano sobre la Tierra, y que cada cambio ha llevado al hombre a un punto mejor y más alto, y cada cambio lo llevará más lejos en esa dirección.

Pero creo que hay que ser optimista con conciencia; que prever lo que va a pasar es un privilegio que tiene el ser humano, y que si nos preparamos para hacer frente a una de las crisis podremos salir de ella con mayor facilidad y más ventajas que si nos sorprende descuidados. Mucha gente piensa que el dólar está en crisis; pero no se trata del dólar; se trata de la economía capitalista, en los Estados Unidos y en todas partes.

Lo que le pasó al dólar es nada más que una señal de lo que está pasándole a la economía capitalista: es un síntoma, una calentura que indica una enfermedad. Cuando aparece una calentura, el médico que sabe su profesión la vigila para ver cómo va evolucionando, y a través de su evolución se da cuenta de la enfermedad si es grave o no lo es, y recuerden que un catarrito en la economía de los Estados Unidos se convierte aquí en una pulmonía doble.

Mañana les hablaré para comunicarles lo que acuerde en su reunión de hoy el Comité Ejecutivo Nacional, pero me adelanto a decirles a los miembros del PRD que el que actúe a espaldas de la dirección del Partido será sometido al consejo de disciplina y si su falta es grave será expulsado de nuestra organización.

Todavía el PRD no ha dicho cómo deben comportarse los perredeístas frente a los bandidos que están aterrorizando a los moradores de los barrios de la Capital y el PRD confía en que ningún perredeísta haya actuado contra ellos antes de que hable el PRD por boca de su Comité Ejecutivo Nacional.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

JUAN BOSCH EXHORTA ACTUAR DENTRO DE LA LEY*

Dominicanos:

Seguramente como todos los días, ustedes estuvieron ayer y anteayer oyendo las noticias que daban las estaciones de radio, y por lo tanto, lógicamente se dieron cuenta de que la mayoría de esas noticias se referían a las actividades que estuvieron realizando en algunos barrios de la Capital los miembros de la llamada “Banda”. El que de paso ha visto, aunque sea a la carrera a los tres periódicos del país que salen por la mañana verá que *El Caribe* dedica bastante espacio a hablar de la “banda”, y en la pagina 3 publica una información bajo el título de “Miembros Banda Terrorista Matan un joven 36 Años”, así como en la página 17 publica varias fotos que se refieren al asalto de la escuela República de Chile, llevado a cabo por la “Banda”. El título más importante de la primera página de *El Caribe* de hoy es el siguiente: “Admite Existe Banda”; y la información que va debajo del título comienza con estas palabras: “La existencia de ‘La Banda’ fue admitida ayer por el secretario de Interior y Policía”.

El *Listín Diario* publica en primera página una gran fotografía de cuatro jóvenes y debajo pone las siguientes palabras: “Estos son algunos de los miembros del Frente de la Juventud

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 14 de mayo de 1971, p.6.

Reformista, Anticomunista y Antiterrorista y fueron captados mientras realizaban sus operaciones frente al local de UNACHOSIN”.

En la parte de abajo de esa misma primera página, cogiendo seis de las columnas del periódico el mismo *Listín Diario* trae un titular, en letras bien grandes, para que nadie se confunda, que dice así: “Banda Comete Nuevos Desmanes”. Y en las informaciones habla de que “Miembros del Frente de la Juventud Anticomunista y Antiterrorista irrumpieron ayer a mano armada en los locales de una escuela primaria y de un gremio choferil ocasionando destrozos e hiriendo a por lo menos dos personas... Las violentas acciones de los bandoleiros se desarrollaron en la escuela República de Chile, en el local de la Unión Nacional de Choferes Sindicalizados Independientes (UNACHOSIN)” y por ahí sigue.

En otra dice: “El llamado Frente de la Juventud Anticomunista y Antiterrorista causó antenoche su primera muerte en la serie de desmanes y atropellos que viene cometiendo en distintos sectores de esta capital. La víctima fue el albañil de 26 años José Francisco Hernández, residente en la parte atrás de la casa 85 de la calle Doctor Tejada Florentino”. Y sigue en esos términos. Otra de las informaciones comienza así: “El secretario de Interior y Policía admitió ayer la existencia de la banda denominada ‘Frente de la Juventud Anticomunista y Antiterrorista’, que desde hace semanas comete actos vandálicos en escuelas y en los barrios de la parte norte de la Capital. El general de brigada Juan René Beauchamps Javier dijo que si los integrantes de La Banda salen en los periódicos con sus fotografías, sus nombres y sus direcciones, es porque realmente existe esa organización de delinquentes”. Y sigue una larga información.

En la página 2 del mencionado *Listín Diario* hay un gran cuadro, de cuatro columnas, con título en letras grandes que

dice así: “ Periodista Relata Actuación “Banda”. En ese relato, el periodista, que se llama Alejandro Paniagua, refiere que vio a jóvenes haciendo bajar choferes y pasajeros de carros que pasaban, y que después registraban los carros, a los choferes y a los pasajeros, y que un teniente explicó que esos que hacían el registro eran civiles, “civiles igual que ustedes, que están ayudando a la labor de la Policía”, pero que un raso se atravesó en la conversación y dijo: “todos esos son policías también. Por eso registran. Son policías. Por eso detienen. Son policías. Son policías”. Y el periodista termina diciendo: “me retiré del lugar con este pensamiento: Balaguer tenía razón. No hay ‘Banda’; son los mismos policías. Son los mismos”.

Pero lo más fuerte de todo lo que aparece en el *Listín Diario* de hoy no son los artículos y las fotografías; es el editorial, el único editorial que trae hoy ese periódico, que regularmente trae dos o más. Y es lo más fuerte porque se trata, no de la opinión de un periodista que firma con su nombre lo que dice, sino de la del periódico y de la empresa que lo publica. Y todo el mundo sabe que ese periódico y esa empresa no han dado hasta ahora la menor señal de ser antigobiernistas.

Pues bien; ese editorial tiene el título de “Banda o Gobierno”; un título muy significativo, porque el que sepa leer entenderá lo que quiere decir; quiere decir que en este país o hay banda o hay Gobierno, pero no puede haber banda y Gobierno al mismo tiempo.

El editorial explica lo que quiere decir el título cuando termina con esta larga frase: “Si el Gobierno y sus cuerpos del orden no pueden frenar esta situación amenazadora y grave se estaría mostrando una incapacidad y debilidad peligrosas para el destino de las instituciones libres en el país...”. Pero al comenzar ese editorial afirma de manera categórica que “La Banda” si existe; y lo dice de la siguiente manera: “Los excesos, tangibles e irrefutables, cometidos por el grupo terrorista

denominado 'La Banda', han provocado la más profunda indignación y (el) repudio de la ciudadanía”.

(Interrumpida la lectura de ese editorial para explicar que la palabra “tangibles” significa algo de lo que nadie puede dudar, algo que puede tocarse con las manos, y la palabra “irrefutables” viene a significar más o menos lo mismo, esto es, que se trata de algo que ninguna persona puede refutar o negar).

Quiero expresamente leer los siguientes párrafos del editorial, que dicen así: “el presidente Balaguer tiene el deber urgente e inexcusable de tomar las decisiones eficaces para suprimir tales desmanes. El país así lo reclama. El país así lo espera. El Presidente ordenó el cese de las actividades de este grupo audaz y faccioso. La respuesta de 'La Banda' ha sido operaciones más frecuentes, atrevidas y abusivas”.

El otro periódico que sale por la mañana es *El Sol*, de Santiago, y *El Sol* de hoy trae en la primera página una fotografía grande con el siguiente pie: “la profesora María Sabina del Rosario, de la Escuela Chile, muestra a la prensa la herida que le produjeron los miembros de La Banda que ha venido azotando distintos sectores de la Capital cuando penetraron ayer en la mañana en dicho plantel y causaron allí diversos destrozos”. Debajo de esa foto hay un título en letras grandes que dice: “Secretario Interior Admite Existe Grupo Malhechores”, y debajo comienza diciendo así: “El Secretario de Interior y Policía admitió ayer la existencia de la banda Juventud Reformista Anticomunista y adujo que ésta es muy fácil de dismantelar”.

El general Juan René Beauchamps Javier dijo que cree en la existencia de la banda de malhechores en vista de que “ya se han dado nombres, direcciones y se han publicado fotos de sus componentes”. Un cuadro también en la primera página de *El Sol*, titulado “Dice Atacan PN a tiros” comienza diciendo así:

“La Policía acusó a los miembros de la Unión de Choferes Sindicalizados detenidos ayer de haber atacado a tiros y piedras a una patrulla del cuerpo. Los inculpados fueron detenidos después que La Banda denominada Juventud Democrática Reformista Anticomunista y agentes policiales penetraron en el local de UNACHOSIN”; y sigue por el estilo. Otra información que aparece en la primera página de *El Sol* se titula: “Encañonan Periodistas” y en sus dos primeros párrafos dice lo siguiente: “cuatro periodistas fueron encañonados por miembros de La Banda, en presencia de agentes de la Policía Nacional”. El hecho ocurrió cuando “los forajidos llegaron al local de la Unión Nacional de Choferes Sindicalizados (UNACHOSIN), donde cometieran depredaciones en general en el local de esa organización”; y después vienen los detalles de lo dicho en esos párrafos.

Las dos noticias más importantes de la primera página del periódico de Santiago son, una que tiene el título de “UNACHOSIN Plantea Posibilidad Huelga”, que empieza diciendo que “la posibilidad de una huelga del transporte urbano fue planteada ayer por dirigentes de la Unión de Choferes Sindicalizados (UNACHOSIN), luego que el local del gremio fuera destrozado por miembros de la llamada Banda Reformista Anticomunista, y otra que ocupa todo el ancho de la parte de abajo del periódico; ésta última lo dice en un título hecho con letras grandes y en tinta roja que dice: “Banda Causa Estragos Escuela y Local UNACHOSIN”.

Pero la prueba más patente de la existencia de “La Banda” está en una fotografía que aparece en la segunda página del mismo periódico. Ustedes saben que el jefe de la Policía ha dicho varias veces que la Policía está buscando a un tal Frank El Loco, y saben que hace cuatro o cinco días se hicieron numerosos allanamientos en un barrio de la Capital dizque buscando a Frank el Loco. Pues bien, oigan ustedes lo que se

dice al pie de esa fotografía de *El Sol*; se dice lo siguiente: “esta escena, de un civil “prófugo de la justicia” (que) priva de su libertad a una persona, fue captada ayer en la mañana cuando los integrantes de “La Banda” hacían de las suyas en el local de UNACHOSIN. Quien aparece en la foto deteniendo a un desconocido es nada menos que Frank el Loco”. En ese pie de la fotografía se llama la atención del lector hacia el hecho de que en la foto se ve a un policía a pocos pasos de Frank el Loco.

Yo sé bien que estoy dando demasiados detalles sobre lo que dicen los periódicos de hoy por la mañana acerca de las actividades de la “La Banda”; pero lo hago expresamente porque de los más o menos 4 millones 200 mil dominicanos que hay en el país y en el extranjero, tal vez menos de 200 mil leen los periódicos, y los restantes 4 millones no se enteran de lo que se dice en ellos. La gran mayoría de los que no leen periódicos saben lo que pasa en el país por las estaciones de radio; y así, los que están oyéndome pueden darse cuenta por lo que dicen los periódicos de hoy de que en la Capital hay una banda que hace y deshace aunque el Dr. Balaguer diga que La Banda no existe y pida que le presenten pruebas, y nadie puede poner en duda que esa banda no es un fantasma inventado por la oposición para difamar al Gobierno es decir, para perjudicar la fama del Gobierno.

La banda existe, como dijo el *Listín Diario* en su editorial, la banda es un hecho “tangibile e irrefutable” y eso lo sabemos y lo sabíamos los hombres y las mujeres del PRD, que tenemos una organización en todo el país y especialmente en todos los barrios de la Capital, y por esa razón estamos enterados minuto a minuto de todo lo que está pasando.

Nosotros somos el partido más grande de la oposición y nosotros ni hemos inventado el fantasma de la “La Banda” ni hemos usado las actividades de “La Banda” para perjudicar la fama del Gobierno.

La primera víctima de las agresiones de la “banda” fue un joven estudiante perredeísta y esto sucedió hace ya como tres meses. Y en esa ocasión la JRD denunció esa agresión, dio los nombres de los agresores y la dirección del jefe de ellos, que era entonces un tal Luis Emilio, cuyo ayudante principal se llamaba Tony el Pelú; los dio en una nota de prensa que apareció en *El Nacional*.

En vez de responder a la agresión, los perredeístas denunciaron el hecho al Gobierno y a la opinión pública. Pero esa denuncia no hizo ningún efecto, porque tal como dijo el Dr. Balaguer hace solamente tres días, lo que dicen los que no forman parte del Gobierno es siempre para éste “un fantasma inventado para difamar al Gobierno”. Hace tres meses el mal podía curarse rápidamente, pero hoy, de acuerdo con las palabras del editorial del *Listín Diario*, hay una “situación amenazadora y grave”.

Tal como anuncié a su debido tiempo, ayer se reunió el Comité Ejecutivo Nacional del PRD para analizar esa situación “amenazadora y grave” y para tomar las medidas del caso. Una persona dijo que el Pueblo estaba esperando hoy el cañonazo del PRD, pero el Pueblo no puede esperar ese cañonazo porque el PRD no tiene cañones ni tiene ninguna clase de armas de fuego.

Lo que el Pueblo debe esperar del PRD es una dirección responsable, seria. Lo que debe esperar es que le señale una línea política que pueda seguir, no una línea política que las masas no puedan seguir; una línea política que lo lleve a asegurar el disfrute de su derecho a la tranquilidad, no a recibir más atropellos de que los que está recibiendo.

Aquí hay grupos que consideran que el Pueblo dominicano es totalmente incapaz de enfrentar sus problemas; que son ellos, actuando por su cuenta, sin apoyarse en el Pueblo, los únicos que pueden hallarles solución a los males del país. Y

aunque eso sucede, desde luego entre los que gobiernan, en este caso estoy refiriéndome a grupos antigobiernistas.

Esos grupos se autotitulan revolucionarios, pero no creen en el Pueblo, y por tanto no pueden creer en la Revolución.

Es más, algunos de ellos abandonan el campo de la Revolución para pasarse al de la Policía, como ha sucedido con la mayor parte de los que hoy están en la dichosa “banda”. ¿Por qué han hecho eso? Porque son gentes sin ideología, sin principios, que estaban en el lado revolucionario porque creían en el cuento ese del “golpe de Estado Revolucionario” y se veían ya con puestazos y con galones en el supuesto Gobierno revolucionario que iba a salir del supuesto “golpe de Estado revolucionario”.

Aquí no había base, ni la hay ahora, para que se dé un “golpe de Estado revolucionario”, y con la llamada “acción revolucionaria” realizada por una, dos o tres personas aisladas a punta de pistola no podían crearse, y no iban a crearse, condiciones para que se diera un supuesto “golpe de Estado revolucionario”. Al contrario, lo que estaban creándose eran condiciones para un endurecimiento de las medidas del Gobierno, y la dichosa “banda”, es un producto de esas condiciones para un endurecimiento, que se formaron a partir de los actos aislados llevados a cabo por uno, dos o tres jóvenes de los grupos que se autotitulan revolucionarios. No olvidemos que muchos, si no todos, los bandidos que están en la “La Banda” estaban hace un año tomando parte en esos actos aislados.

Los católicos dicen que son muchos los caminos que llevan a Roma. Y en política son muchos los caminos que llevan al desastre, pero el más seguro de todos es el de creer que el Pueblo no tiene por qué ser tomado en cuenta a la hora de luchar por sus derechos, por su bienestar. Los jóvenes que creían en el tal “golpe de Estado revolucionario” tomaron ellos

el lugar del Pueblo, pusieron al Pueblo a un lado, y se dedicaron a actuar en nombre del Pueblo esto es, pasaron a sustituir al Pueblo con la idea de que cuatro de ellos iban a hacer lo que el Pueblo era incapaz de hacer.

Ahora bien, el Pueblo, en las condiciones actuales de la República Dominicana, solamente puede actuar dentro de la legalidad. No puede armarse y salir a la calle a hacer una revolución. Y sucede que como esos jóvenes no actuaban dentro de la legalidad, cuando actuaban asustaban al Pueblo; lo paralizaban y con ello impedían que el Pueblo actuara. Es más, llegó un momento en que el Pueblo, no podía ni siquiera enterrar a sus muertos, porque cada entierro era usado como una oportunidad para provocar el llamado “golpe de Estado revolucionario”, y llegó el momento en que se hizo totalmente imposible reunir al Pueblo, porque era exponerlo a una masacre. Y esa situación dura todavía.

Lo primero que tienen que hacer los líderes políticos conscientes es reconocer la realidad del país. Un partido, sea el que sea, no puede hacer propaganda para crecer a base de muertos del Pueblo, y si lo hace hay que cogerle miedo. La realidad dominicana indica que el único camino de lucha que tiene el Pueblo por delante en estos momentos es el legal, y que debe luchar dentro de la legalidad porque si se sale de ella va a cambiar la vaca por una chiva.

Al que de verdad le conviene aquí la ilegalidad es al Dr. Balaguer que tiene muchas ganas de quedarse para siempre en el poder y dispone de muchos más medios que el Pueblo para imponer la ilegalidad y para beneficiarse de ella. Pero se hace tarde y tengo que cortar estas palabras para empatarlas el lunes, así es que hasta el lunes, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH EXIGE RESPETO A LÍNEA POLÍTICA DEL PRD*

El viernes de la semana que pasó dediqué más de la mitad de mi intervención por este programa de Tribuna Democrática a leerles lo que ese mismo día habían dicho sobre las actividades de La Banda los tres periódicos del país que se publican por la mañana. Ninguno de esos periódicos *El Caribe*, *Listín Diario* y *El Sol* son opositoristas; ninguno es antibalaguerista. Y hay uno de ellos, el *Listín Diario*, que no desperdicia la oportunidad de elogiar al Gobierno. Leí lo que decían en esos periódicos porque muchísimos de ustedes no leen los periódicos, y entre los que leen periódicos, la gran mayoría lee uno, y una parte pequeña lee dos, no los tres. Tres días antes, el miércoles, para señalar mejor, el Dr. Balaguer dijo que la banda era un fantasma inventado por la oposición para fastidiar al Gobierno. Dijo para desprestigiarlo; dijo que la banda no existía y que si alguno decía que existía, que le presentaran pruebas.

Pues bien, esos periódicos, que no son antigobiernistas, que no son de ningún partido de la oposición, le dieron pruebas de más; y le dieron pruebas de que La Banda estaba actuando con el apoyo de la Policía. Es más, un secretario de Estado, nada menos que el de lo Interior declaró en los

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 17 de mayo de 1971, p.6 / p.8.

tres periódicos que La Banda sí existía, y ustedes recordarán que yo leí esas declaraciones del general Juan René Beauchamps Javier.

Para que no le quedara a nadie la menor duda, mencioné las fotografías de los “bandidos” actuando que aparecieron en los periódicos de ese viernes, entre ellos una en que se veía a Frank el Loco llevando preso a un civil mientras un policía estaba a pocos pasos de ese miembro de la banda a quien según había declarado el general Pérez y Pérez, la policía estaba buscando desde hacía días.

Toda la parte de mi intervención del viernes en Tribuna Democrática que se refería a lo que dijeron los periódicos tenía una finalidad: la de probar ante ustedes que La Banda existía y actuaba apoyada por la Policía, y no porque lo dijera yo sino porque lo estaban diciendo tres periódicos importantes, que no han dado hasta ahora demostraciones de hallarse al servicio de la oposición.

Y resulta que si La Banda estaba actuando en la calle, a tal extremo de que atacaba escuelas, hería a una profesora, cometía toda suerte de desmanes, y si la policía la apoyaba, como la apoyó en todos los casos, y más abiertamente en UNACHOSIN, sindicato que La Banda atacó y la Policía ocupó, entonces a nadie puede caberle duda de que la policía se había colocado en el terreno de la ilegalidad; estaba actuando contra la propia ley, contra la ley, estaba actuando ilegalmente ante su propia ley.

Ahora bien, el general que lleva a sus soldados a pelear al terreno que ha escogido el enemigo sólo podrá triunfar si está completamente seguro de que por cada cañón del enemigo, él dispone de veinte. En una guerra, un acto heroico, de esos en los que un jefe lleva a sus hombres a la muerte segura, sólo se justifica en situaciones muy particulares, en casos de excepción, por ejemplo cuando su muerte y la de sus hombres sirve

para que otros compañeros suyos avancen por un punto determinado para aniquilar al enemigo, o cuando su muerte y la de sus hombres va a garantizar que el lugar que ellos ocupan se sostendrá en sus manos hasta que lleguen refuerzos. A la guerra se va a ganar, no a perder, aunque se pierda con el mayor heroísmo. Y resulta que nada en el mundo se parece más a la guerra que la política.

Más aún, todos los que saben de las dos cosas dicen, y tienen razón, que la guerra es nada más y nada menos que una forma de la política; y tienen razón, porque solamente se llega a la guerra cuando ya no hay manera de resolver los problemas por la vía de la política.

Pues bien, ningún general que sepa lo que está haciendo va a pelear al terreno que escoge el enemigo, y lo mismo debe hacerse en la política. Si el Gobierno se ha situado en el terreno de la ilegalidad, nosotros tenemos que echar la batalla en el campo de la legalidad. Esto tiene que ser así por razones prácticas, que todo el mundo puede ver sin necesidad de que se den muchas explicaciones. Pero tiene que serlo más aún en el caso del PRD, que es un partido enorme, porque un partido de masas como es el PRD no puede actuar en la ilegalidad. ¿A quién se le ocurre la idea de que el Pueblo puede ir a la clandestinidad? ¿Y qué es el PRD, sino el Pueblo mismo organizado en un partido?

Yo hablé el viernes al mediodía, y el viernes en la tarde salió en *El Nacional* una información larga bajo el título de “Grupos de Estudiantes Dicen Van a Enfrentar las Bandas”. En esa información se lee que cinco grupos de estudiantes decidieron luchar contra las bandas. Y dice el periódico: “las organizaciones estudiantiles revolucionarias anunciaron que volverán a solicitar permiso a la Secretaría de Interior y Policía para la celebración de una manifestación pública al aire libre en un centro popular que no identificaron”.

Eso quiere decir que esos cinco grupos, que habían pedido antes permiso para una manifestación pública en el parque Enriquillo, habían resuelto luchar en el terreno de la legalidad, puesto que si pidieron permiso al Gobierno para hacer una manifestación era porque se ajustaban a las reglas legales. Y tanto lo habían resuelto que declararon que volverían a “solicitar permiso a la Secretaría de Interior y Policía para la celebración de una manifestación pública al aire libre”. Es decir, que insistían en llevar su lucha dentro de la legalidad.

Entre los cinco grupos que hicieron esas declaraciones hay dos controlados por una pequeña organización política. Y esa organización política declaró, junto con otras y con un club cultural, al día siguiente de lo que había declarado junto con otras cuatro, que iba a proponer el fortalecimiento de la unidad y organización de las entidades populares, políticas, sindicales, estudiantiles y deportivas. Y en consecuencia proponía también la celebración de una asamblea de todas esas organizaciones para tomar acuerdos sobre los pasos de La Banda. Se supone desde luego que esa asamblea, convocada públicamente, no se iba a celebrar en la clandestinidad. Se supone que sería una asamblea pública aunque tuviera lugar bajo techo y que en ella se llegaría a acuerdos públicos, porque sería una tontería sin nombre llegar a acuerdos secretos entre muchas personas, donde con toda seguridad habría agentes de la policía. Quiere decir, entonces, que la asamblea y los acuerdos que se tomaran en ella estarían dentro de la legalidad.

Pero sucede que en la misma página de *El Nacional*, e inmediatamente debajo de esa información, aparece una con el título de “Consideran es Error Seguir Camino legal”, entregada al periódico por la misma organización que conjuntamente con otras cuatro dijo que volvería a pedir permiso al Gobierno para celebrar una manifestación pública y que ese

mismo día declaraba junto con otra organización política y con un club cultural que proponía la celebración de una asamblea para tomar acuerdos sobre los pasos a seguir para poner fin a los desmanes de La banda”.

Veán ustedes ahí, juzgando con su propia cabeza, cómo se contradice cierta gente; cierta gente tan hecha ya a contradecirse que se contradice en un mismo día. Pero esa gente llega a más. En un párrafo de esa nota de prensa publicada en *El Nacional* dice lo siguiente: “Si el Gobierno está permitiendo que el PRD mantenga abierto su local y su programa radial es precisamente por su actitud coquetteadora y conciliadora que en el enfrentamiento político ha asumido el PRD frente al actual régimen”.

Exactamente esas mismas palabras dicen las mismas personas del Rector de la Universidad, Dr. Rafael Kasse-Acta, y en días pasados sacaron un pasquín en el que aparecían bailando en pareja el Rector y el Dr. Balaguer. Pero cada vez que alguno de sus pocos seguidores cae preso, van a pedirle al Dr. Kasse-Acta que hable con el jefe de la Policía para que lo ponga en libertad.

En este país, como todos ustedes saben hay unos cuantos ventorrillos políticos que aspiran a convertirse en pulperías y de ser posible, hasta en almacenes; y hacen su propaganda a base de quitarle la gente al PRD. Pero no lo hacen ofreciéndole al Pueblo una política mejor, sino diciéndole que el PRD coquettea con el Gobierno, que el PRD es conciliador, que el PRD es pacifista, con lo cual quieren darle a entender al Pueblo que ellos mantienen una línea que no cambia, que ellos son los únicos que están siempre en la lucha y que ellos son guerreros. Bueno, pues que lo sigan haciendo.

Respetamos su derecho a ser lo que les dé la gana; pero exigimos que se respete nuestro derecho a dirigir al PRD según nosotros entendemos que debe ser dirigido; que se

respete nuestro derecho, muy sagrado, por cierto, cuidar la vida de los perredeístas, el Pueblo; y sobre todo exigimos que se respete nuestro derecho, que es al mismo tiempo un deber, a decirle al Pueblo siempre lo que entendemos que es correcto y verdadero, aunque a esos ventorrillos políticos les moleste mucho que lo hagamos.

Nosotros somos un partido grande, poderoso, respetado en América y en muchas partes del mundo y no podemos cometer la charlatanería de contradecirnos haciendo una cosa y diciendo otra.

El que crea que llevar la lucha al terreno legal es un error, o plantearle “indirectamente... al Pueblo que se quede con los brazos cruzados”, como dijeron los dueños del ventorrillo en *El Nacional* inventando palabras e intenciones que ni dije ni tuve, que no se contradiga entonces pidiéndole al Gobierno permiso para hacer una manifestación o invitando a otras organizaciones a una asamblea que necesariamente debe ser pública, y por tanto completamente legal.

De acuerdo con lo que dice *El Nacional* el ventorrillo dijo que al afirmar yo que el PRD va a luchar contra la banda sin salirse del terreno legal, quise dar a entender que en la República Dominicana existen libertades públicas. Pues bien, si no hay esas libertades, nosotros tenemos que luchar para que las haya, y yo quisiera saber con que autoridad moral podemos nosotros luchar para afirmar las libertades públicas usando los métodos que usa el Gobierno para aniquilar esas libertades.

Dije hace un rato que nosotros. Es decir, el Pueblo tenemos que echar la pelea política en el campo de la legalidad, y que eso tiene que ser así por razones prácticas que todo el mundo puede ver sin necesidad de que se den muchas explicaciones; pero resulta que hay también otras razones que no se ven fácilmente, por las cuales el Pueblo tiene que combatir en el terreno que él escoja, no en el que escoja el enemigo;

en el terreno donde su lucha dé más resultado, no en el que dé menos. Los partidos y los líderes políticos que creen que solamente hay una forma de lucha no entienden una palabra de la realidad.

La realidad es siempre cambiante, y lo es sobre todo en la actividad política. La realidad es el Pueblo, y el Pueblo se parece a la mar, que cambia de un día para otro y hasta de una hora para otra. Hoy, sólo en la República Dominicana es un pecado decir que hay luchas de clases, porque en cualquier país del mundo, por atrasado que sea, hasta la gente más reaccionaria comprende que la lucha de clases es un hecho que no puede ser puesto en duda por nadie que tenga dos dedos de frente, y sobre todo por nadie que se encuentra en la lucha política.

Pues bien, esas tres palabras, luchas de clases, significan que en todas partes las clases se hallan en lucha permanente; digo en todas partes y me refiero a todas partes del mundo, hasta en los países que aquí llaman comunistas y que realmente se llaman socialistas. En esos países hay dictaduras del proletariado, es decir, dictadura de la clase obrera, y la sola existencia de esas dictaduras indica que en ellos hay luchas de clases, puesta que si no hubiera esas luchas no tendría explicación que una de ellas, la obrera, mantuviera la dictadura. Si la mantiene es para que otras clases no la tumben del poder, y si hay otras clases que pueden tumbarla del poder, es porque hay luchas de clases.

Lo que sucede es que en esos países la lucha de clases se lleva a cabo en otra forma, o mejor dicho, utilizando otras formas que las que conocemos los que vivimos en países que no son socialistas.

La lucha de clases en lugares como la República Dominicana es muy viva, se ve con claridad en la muerte a tiros de los opositores del Gobierno, y también en la de policías y soldados

que tanto se daban hasta que nosotros, la gente del PRD, las denunció como método de lucha antirrevolucionario; pero se da también con menos claridad. Por ejemplo, estoy seguro de que en el seno del Gobierno, en el de la propia policía, hay gente que se opone a la banda, y a esa gente nosotros no podemos invitarla a que haga lo que esté a su alcance para ayudar a eliminar La Banda si le decimos que nosotros vamos a luchar contra La Banda en el terreno de la ilegalidad.

La existencia misma de La Banda es una manifestación de la lucha de clases, y si no, fíjense lo que ha pasado con UNACHOSIN. UNACHOSIN fue atacado por La Banda y ocupado por la Policía con el propósito claro y confesado por los mismos policías que ocuparon su local de destruir esa organización de trabajadores. ¿Por qué? Porque UNACHOSIN se había puesto al frente de las tareas para organizar una Confederación única de Trabajadores, y para una parte de la gente que está en el Gobierno hay que destruir desde la posibilidad de que los trabajadores dominicanos se unan porque según entienden esas personas si los trabajadores se unieran se convertirían en una fuerza que el Gobierno no podría dominar.

Pero, sucede que dentro del Gobierno hay grupos partidarios de que aquí se maneje la economía nacional utilizando lo que se llama la espiral inflacionaria, y el propio Dr. Balaguer se pronunció a favor de la política económica de la espiral inflacionaria, y en ninguna parte del mundo puede llevarse a cabo una política si no se dispone de una organización obrera por la sencilla razón de que el impulso para esa política económica parte precisamente de los obreros organizados. Desde el 1844 hasta 1899. Es decir, desde Santana hasta Lilís, el país vivió de inflación en inflación, y cada medida inflacionaria terminaba en una guerra civil, y la última terminó en la muerte de Lilís, porque nadie puede controlar la inflación en un país donde no hay clase obrera, o donde la que hay no está organizada.

El Dr. Balaguer puede creer que él puede llevar adelante una política de espiral inflacionaria y al mismo tiempo destruir el movimiento obrero, pero los que conocen el problema, los que le aconsejan que ponga en práctica la política de la espiral inflacionaria, saben que eso no puede ser y necesariamente entrarán en contradicción con él. Es más, los industriales más avanzados de este país ven con alarma las medidas para la destrucción del movimiento obrero organizado.

Y tanto los que le aconsejan al Dr. Balaguer la política de la espiral inflacionaria como los industriales más avanzados, como los industriales del país son núcleos de poder que pueden y deben ayudarnos, pueden y deben ayudar al Pueblo en su lucha por llevar al Gobierno a la legalidad, y yo quisiera saber qué clase de ayuda podemos pedirles, diciéndoles que se lancen al terreno de la ilegalidad junto con nosotros.

Aquí nos hemos pasado cinco largos años, y ya va para seis hablando todo los días de la revolución y de la caída del Gobierno mientras tanto los muertos han estado sumándose año tras año, muertos de un lado y del otro, todos hijos del Pueblo.

Durante todos esos años el Gobierno ha estado actuando ilegalmente en un sinnúmero de cosas, y la oposición se ha dejado arrastrar al terreno de la ilegalidad sin darse cuenta de que ahí el Gobierno es mucho más fuerte que el Pueblo. Pero nunca como ahora ha podido darse cuenta el Pueblo de la manera ilegal en que actúa el Gobierno, porque el Pueblo ha visto ahora la ilegalidad gubernamental actuando a través de las bandas; ha visto a la Policía apoyando la acción ilegal de las bandas.

Esa ha sido una lección práctica que el Pueblo no va a olvidar; y con esa lección metida en la cabeza nosotros vamos a dirigir la lucha para meter al Gobierno en el terreno de la legalidad, y llevaremos adelante esa lucha dentro del terreno legal, que es el que nos pertenece.

Por de pronto, llamamos hoy al Pueblo, a través de todas las organizaciones, a reclamar devolución del local de UNACHOSIN a los dirigentes ese sindicato que todavía están sueltos y a reclamar la libertad de los que están detenidos.

Es absolutamente inexplicable y este pueblo jamás se lo explicará, que los que fueron agredidos por “La Banda” estén en La Victoria y los miembros de “La Banda” anden por ahí tan campantes. Esas reclamaciones deben hacerse, para comenzar, a través de notas de prensa para los periódicos y las estaciones de radio y en comunicados así como telegramas y cartas al Dr. Balaguer, al secretario de Trabajo, al secretario de Interior y Policía y al jefe de la Policía.

Es necesario que el Gobierno, lo mismo sus jefes más altos, que los medianos, se den cuenta de que el Pueblo no está de acuerdo con el atropello de que han sido víctima UNACHOSIN y 40 de sus más altos dirigentes. Esos hombres lograron crear una organización que ampara a miles de dominicanos pobres; una organización que le ha proporcionado a miles de dominicanos humildes la manera de hacerse de un carro con que mantener a por los menos 40 ó 50 mil bocas. Esos hombres mantienen funcionando una gran parte del transporte nacional, sin el cual la vida de este país se vendría abajo.

Esos hombres, además se pusieron al frente de la gran tarea de organizar el movimiento obrero dominicano para asegurar los derechos de todos los dominicanos que trabajan por un salario. Esos son hijos del Pueblo que merecen la gratitud de la patria, y hay que luchar por su libertad porque esa es una manera de luchar por la patria.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH ASEGURA JUECES CONDENAN POR POLÍTICA*

Dominicanos:

La mentira gubernamental forma también una parte de la ilegalidad en la que se ha situado el Gobierno. El Pueblo no puede creer en funcionarios del Gobierno que le digan mentiras, sean cuales sean las categorías que tengan esos funcionarios. En relación al incalificable ataque a tiros de 25 minutos que sufrió ayer el Liceo Juan Pablo Duarte se dijeron tantas mentiras antes, durante y después del tiroteo que a esta hora, sólo un día después de los hechos, es imposible saber qué pasó, cómo pasó y por qué pasó.

Por lo que dicen los periódicos, el secretario de Educación, Dr. Víctor Gómez Bergés, declaró a eso de las 10 de la mañana, mientras se encontraba en la escuela España, que el problema de las bandas estaba resuelto. Y sin embargo minutos después, al llegar a la escuela República Dominicana fue recibido por un grupo de miembros de “La Banda”, quienes le comunicaron en alta voz, en presencia de los periodistas, que estaban en esa escuela para evitar que los estudiantes produjeran agitación. Ahí pudieron comprobar los periodistas que el Dr. Víctor Gómez Bergés no les había dicho la verdad cuando aseguró poco antes que el problema de las bandas estaba resuelto.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 18 de mayo de 1971, p.6.

Pero el secretario de Educación llegó más lejos ayer mismo, después del tiroteo en el Liceo Juan Pablo Duarte, puesto que hizo una declaración que aparece en los periódicos de hoy por la mañana, en la cual afirmó que dispuso el cierre de todas las escuelas públicas de la Capital, nada más y nada menos debido, según sus propias palabras, a que “elementos de distintas ideologías políticas, identificados con la oposición al Gobierno, se han dado a la tarea de llevar a los planteles escolares la intranquilidad y la zozobra”.

Según el Dr. Gómez Bergés, esos tales “elementos” llevan a cabo sus planes (y estoy leyendo sus palabras, tal como aparecieron en *El Caribe* de hoy) “mediante el uso de llamadas telefónicas, de cartas anónimas y de infiltración de elementos extraños entre el estudiantado, tomando como base las actividades de una supuesta banda antiterrorista cuya misión, según esos infundios de inspiración puramente política, es la de atropellar al personal docente y ejercer contra determinados estudiantes vías de hecho y venganzas personales”. Fíjense bien en que el señor secretario de Educación habla de “una supuesta banda antiterrorista”, como si esa banda no existiera, como si esa banda no hubiera quemado dos noches antes el Club-escuela Mauricio Báez. Poco después dijo estas cinco palabras: “La Banda ya se acabó”. Luego, La Banda existía, no era supuesta.

Y dijera lo que dijera el Dr. Gómez Bergés, “La Banda” estuvo actuando ayer en los sucesos del Liceo Juan Pablo Duarte, y así lo demuestran tres fotografías tomadas ayer en los alrededores de ese liceo; tres fotos que aparecen hoy en la página N° 2 de *El Sol*. En la primera se ve el carro Ford placa cero 3846, de la Policía Nacional, y uno de los bandidos que va caminando, después de haber salido del carro; en la segunda se ve, a ese mismo bandido, seguido por otro tan bandido como él, que van corriendo, y en la tercera se ve a los dos

sacando sus revólveres mientras huyen de la gente del vecindario que les tira piedras. Ante esas pruebas tan contundentes, ¿cómo viene el secretario de Educación a decirnos que “La Banda” no existe, que “La Banda” se acabó, y que los que provocaron los hechos de ayer en el Liceo Juan Pablo Duarte fueron “elementos de distintas ideologías políticas, identificados con la oposición al Gobierno”.

¿Por qué dijo eso el Dr. Gómez Bergés? Pues para no desmentir al Dr. Balaguer, que el miércoles de la semana pasada había dicho que “La Banda” era un fantasma inventado por la oposición; que la banda no existía, y que si existía, por qué no le deban pruebas de su existencia. Pero lo cierto y verdadero es que el Dr. Gómez Bergés no tenía por qué decir lo que dijo, pues en uso del ejercicio de sus funciones y a sabiendas por parte de todo el mundo de lo que está pasando en las escuelas de la Capital le bastaba y le sobraba con ordenar el cierre de las escuelas por razones de orden público, y sanseacabó. De todos modos, si no las hubiera cerrado él, habría tenido que ordenar el cierre por falta de uso, porque no puede haber paz para el corazón de ninguna madre ni capacidad de estudio en la cabeza de ningún joven escolar después del increíble ataque de ayer al Liceo Juan Pablo Duarte y las madres no iban a dejar que sus hijos siguieran yendo a las escuelas.

En sus declaraciones de ayer el secretario de Educación incurrió en otra contradicción, pues dijo que en el presente año la labor escolar se ha desenvuelto “en forma óptima, superior, desde el punto de visto académico, a la de otros años anteriores”, palabras que vienen bien con otras que ha dicho varias veces, según las cuales este año ha sido el más tranquilo para las escuelas públicas en los últimos tiempos. Si ha sido así, ¿cómo resulta que a última hora, según sus propias palabras, “elementos de distintas ideologías políticas

identificados con la oposición al Gobierno, se han dado a la tarea de llevar a los planteles escolares la intranquilidad y la zozobra”?

Eso de que nada más y nada menos el secretario de Educación diga cosas que se contradicen con los hechos que están a la vista de todo el Pueblo y con sus propias palabras del momento y anteriores es realmente muy penoso para el país porque la juventud y la niñez son muy exigentes en todo lo que se refiere a conceptos como el de la verdad y la mentira.

La juventud es capaz de perdonar muchas cosas malas, pero reclama que se le diga siempre la verdad; y desde la jefatura de la educación nacional no puede decirse una cosa hoy y otra mañana, o peor aún, una cosa ahora mismo y otra dentro de cinco minutos. En cualquier país del mundo donde hay Gobiernos medianamente serios, el secretario de Educación que se contradice como se contradijo ayer el de aquí no estaría hoy en el cargo.

Ayer mismo salió en el periódico *El Nacional* la siguiente declaración: “La jefatura de la Policía Nacional hace de público conocimiento que el director del Liceo Juan Pablo Duarte Amaury Hernández hizo un llamado telefónico al comando de Radio Patrulla de la institución y le expresó que los estudiantes de ese liceo estaban agitados, armados de piedras y palos y que querían atacar a los profesores y al director y que iban a proceder a despachar a todos los estudiantes, pero que estos lo que hicieron fue comenzar a hacer desórdenes subiéndose a la azotea del liceo y luego comenzar a tirar piedras y tiros a la Policía, por lo que ésta penetró al local para imponer el orden”.

Pero ayer mismo el profesor Hernández dijo todo lo contrario. Sus declaraciones, publicadas en *El Caribe* de hoy, dicen lo siguiente: “Es verdad que yo llamé al coronel jefe de Radio Patrulla, pero fue para que gestionara con el jefe de la

Policía el retiro de los agentes que desde las siete de la mañana estaban rodeando el plantel”. Y a seguidas explicó que eso de que la Policía estuviera desde tan temprano frente a la escuela “demuestra claramente que no fuimos nosotros quienes llamamos a la Policía porque a esa hora no había desórdenes”. Y dijo más el director del Liceo Juan Pablo Duarte; dijo estas palabras: “...fue la presencia de los agentes policiales y las amenazas de la llamada “Banda” lo que motivó las movilizaciones dentro del recinto escolar”. En ningún momento fuimos amenazados o golpeados por los estudiantes. En dos años como director del plantel nunca he llamado a la Policía para que se acerque al recinto escolar. Los problemas de tipo pedagógico deben ser resueltos por los maestros. La Policía en vez de resolver los problemas los empeora. Y le puso la tapa al pomo al decir que “fue la institución (esto es, la Policía) la que provocó el desorden en el plantel escolar”.

¿Quién dijo la verdad en este caso?

Es muy fácil saberlo. Recuerden que hace un momento leí la declaración de la Policía, la cual dice que el profesor Hernández llamó a Radio Patrulla para decir que los estudiantes estaban “agitados, armados de piedras y palos y que querían atacar a los profesores y al director y que iban a proceder a despachar a todos los estudiantes, pero que estos lo que hicieron fue comenzar a hacer desórdenes subiéndose a la azotea del liceo y luego comenzar a tirar piedras y tiros a la Policía”.

Luego, de acuerdo con esas palabras, la Policía no fue después que el director llamó; cuando el profesor Hernández hizo la llamada a Radio Patrulla la Policía estaba, por lo menos, frente al liceo, porque si no ¿cómo podían los estudiantes tirarle tiros y piedras? ¿O es que desde el Liceo Juan Pablo Duarte pueden tirársele tiros y piedras a alguien que no esté allí mismo?

Desde el viernes día 14 la jefatura de la Policía Nacional dijo en un comunicado que se publicó el sábado pasado, día 15, en *El Caribe*, lo mismo que ayer iba a decir el señor secretario de Educación. Esto es lo que dijo la Policía: “La Jefatura de la Policía Nacional en interés de que la ciudadanía no se deje sorprender por las maniobras que están poniendo en práctica los sectores comunistas del país y muy especialmente los de esta ciudad, de hacer llamadas telefónicas amenazando con que escuelas públicas y privadas van a ser objeto de invasiones por parte de supuestas bandas, con la finalidad de llevar el desasosiego y el terror a los centros educacionales... dará las garantías efectivas que se requieran”.

Pero en la noche del sábado “La Banda”, y nadie más que “La Banda”, quemó el Club-escuela Mauricio Báez después de avisar por teléfono que iba a hacerlo. En cuanto a los sucesos de ayer en el Liceo Juan Pablo Duarte, como dije ya, hay fotografías publicadas en el periódico *El Sol* que prueban sin lugar a dudas que “La Banda” estuvo allí.

El comunicado de la Policía publicado el sábado pasado en *El Caribe*, del cual leí hace un momento una parte, terminaba diciendo que tan pronto en una escuela o en cualquiera otra institución pública o privada se reciban llamadas de amenazas, debe avisarse a los teléfonos de la Policía y de Radio Patrulla o del Destacamento Duarte, y aquí paso a leer las últimas palabras del comunicado, que dicen así: “...en la seguridad de que sin pérdida de tiempo tendrán la protección de la Institución Policial”.

Ahora bien, ¿qué clase de protección fue la que recibieron el director y los profesores del Liceo Juan Pablo Duarte, si fue verdad que el director solicitó esa protección? La Policía entró en el Liceo abriendo la puerta de la verja a tiros y siguió tirando tiros durante 25 minutos, y ésa no es manera de proteger a nadie.

De los hechos y también de las publicaciones y las declaraciones de unos y otros se deduce que no fue el director del Liceo quien faltó a la verdad. De la intensidad del tiroteo se saca en claro que la Policía no fue al Liceo Juan Pablo Duarte a proteger a nadie, sino que fue en son de ataque, como si hubiera ido a desalojar de sus posiciones a un ejército enemigo.

Nada ha servido más que la actividad de las bandas, según dije ayer, para demostrarle al Pueblo que se le quiere tapar el sol con un dedo. Se pretendió hacerle creer que los desórdenes de los bandoleros —una palabra que viene también de la palabra banda, como viene la palabra bandido, tal como pandilla y pandillero vienen de panda, que era una forma antigua de la misma palabra banda—, son ejecutados por la oposición, y más concretamente por los comunistas, o son invenciones de la oposición.

Pero el peso de la opinión pública es muy grande, y ya ayer el Secretario de Educación no usó la tan gastada palabreja de comunista, y hoy el jefe de la Policía Nacional, general Enrique Pérez y Pérez, abandona también esa palabreja, y habla claro en un comunicado publicado en *El Caribe* al decir que “se han tomado todas las medidas necesarias para evitar las actividades anarquizantes de los pequeños grupos, constituidos en bandas supuestamente antiterroristas y anticomunistas, que en los últimos días han hecho acto de presencia en algunos centros escolares”.

Sí señor; esos “pequeños grupos”, como dice el general Pérez y Pérez, “constituidos en bandas supuestamente antiterroristas y anticomunistas”, son los “que en los últimos días han hecho acto de presencia en algunos centros escolares”. Eso es verdad; ahora falta por ver si también es verdad lo que dice a continuación el general Pérez y Pérez; “esas bandas, sin tomar en cuenta su origen ni su ideología, se hallan

actualmente bajo absoluto control y que ninguno de sus actos será permitido ni dentro ni fuera de las aulas escolares”.

Esas palabras son muy claras, pero ya en este país el Pueblo se ha acostumbrado a poner en duda todo lo que se dice y a juzgar solamente por los hechos; y aquí, según dije hace unos días, las palabras van por un camino y los hechos van por otro. Las palabras pueden ser muy legales, pero los hechos no lo son.

Las palabras de la ley ordenan que se ponga en libertad a cualquier preso cuya libertad haya sido dispuesta por un juez, y hay, según decires, más de 200 presos en todo el país que fueron puestos en libertad por la justicia y siguen en prisión; las palabras de la ley ordenan que los jueces hagan justicia de manera imparcial, y aquí hay jueces que condenan por razones políticas; las palabras de la ley ordenan que la fianza se establezca en cuantía relacionada con la importancia del delito de que es acusado un detenido, y sin embargo aquí se ponen fianzas de 100 mil pesos a personas acusadas de delitos correccionales; la ley establece el derecho de los trabajadores a formar sindicatos, y sin embargo la Policía tiene ocupado el local de UNACHOSIN y presos a 40 y tantos de sus dirigentes acusados de constituirse en turbas porque se hallaban dentro de su local.

La legalidad no está sólo en la letra de la ley sino también en su espíritu; pero hay que respetar y hacer respetar al mismo tiempo el espíritu y la letra de la ley, y el Gobierno que no lo hace así no está actuando dentro de la legalidad. Y cuando digo Gobierno no me refiero sólo al presidente de la República, porque aquí hay la costumbre de pensar que el Gobierno es el Presidente. El Gobierno es un conjunto de autoridades, entre las que están las del Poder Ejecutivo, encabezadas por el Presidente, las del Poder Judicial, encabezadas por el Presidente de la Suprema Corte, y las del poder legislativo, encabezada por el Presidente del Senado.

Y todos los que dependen de esas autoridades representan al Gobierno; lo mismo lo representan los presidentes de esos tres poderes que un policía, un raso, un juez de paz o un diputado. El Gobierno en conjunto y en detalle, lo mismo aquí que en cualquier país, tiene la autoridad para ejercerla en defensa de los intereses materiales y morales del Pueblo, y si no lo hace así está faltando a su propia ley.

No es verdad que el Presidente de la República tiene derecho a decretar lo que le dé la gana ni que el Congreso tenga el derecho de convertir en ley lo que a él le dé la gana; y si lo hacen, violan los principios de su autoridad, que los obligan a defender los intereses materiales y morales del Pueblo. Ahora mismo, por ejemplo, el Dr. Balaguer ha concedido una exoneración de impuestos a la Gulf & Western, es decir al Central Romana, basándose en que esa empresa va a invertir un millón 300 mil dólares en ampliar su fábrica de furfural.

Pero van a hacer ya 20 años que al Central Romana se le dio una exoneración de impuestos para que estableciera esa fábrica y en esos 20 años el Central Romana ha ganado varias veces lo que invirtió para establecer esa fábrica, y de tales ganancias debió sacar el millón 300 mil dólares que va a gastar ahora en ampliarla.

Suponiendo que en 20 años no subieran de precio los productos que importa el Central Romana ni subiera ninguno de los impuestos exonerados, la nueva exoneración significa para el Central Romana unos 32 millones de pesos de impuestos que no pagará o lo que es lo mismo, de beneficios netos que le entrarán a su vez, esa suma significa beneficios promedios de un millón 300 mil pesos por año durante 20 años; y eso quiere decir que el Central Romana recuperará en menos de un año, en menos de 10 meses, el millón 300 mil pesos que va a invertir en ampliar la fábrica de furfural, y

todavía le quedará más de 19 años y 2 meses metiéndose en el bolsillo 135 mil pesos mensuales.

¿Y saben ustedes lo que significa eso en el porvenir de nuestro país? Pues significa, por lo menos, unas 300 escuelas de 100 mil pesos cada una que podrían hacerse en 20 años, para educar a los niños que vienen naciendo desde hace seis años para acá y que nacerán en los próximos 20 años; unas 300 escuelas que los dominicanitos del porvenir no tendrán porque el dinero para hacerlas estará en manos de los hijos de los millonarios de los dueños del Central Romana. Y esos hijos millonarios no serán dominicanos. Digan ustedes si eso es legal o no lo es.

Antes de terminar les recuerdo a todas las instituciones obreras, culturales, políticas, y a las personas privadas, que hay que reclamar la libertad de los líderes de UNACHOSIN, y que luchando por su libertad, se lucha por la Patria.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH DICE GOBIERNO IMITA LEY HAITIANA *

Dominicanos:

Ayer aprobó el Senado la exoneración de impuestos nada menos que por 20 años, a la compañía norteamericana del Central Romana, que como ustedes saben se llama desde hace algún tiempo la Gulf & Western. Probablemente en la historia de nuestros países no haya un caso, parecido de sometimiento de los poderes públicos de una dizque República independiente a la voluntad de una empresa extranjera. Mientras por un lado bandidos y policías siembran el desorden en la Capital con el pretexto de que persiguen a dominicanos acusados de comunistas, la compañía del Central Romana va adueñándose no ya solamente de lo que debería ser propiedad de los hijos de esta tierra, sino además de lo que legítimamente debe ser de este pueblo en los próximos 20 años. Al mismo tiempo que el poder legislativo de la República le pone en los bolsillos a la Gulf & Western 32 millones de pesos que se le sacan de los huesos y de la sangre al Pueblo dominicano, esa empresa quiere hacerle creer a este pueblo que es una bienhechora y anuncia que dará 10 mil pesos para vacunas contra la poliomielitis. Ese falso gesto, en el preciso momento en que el Senado aprueba la escandalosa exoneración que le acordó el

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 19 de mayo de 1971, p.6.

Dr. Balaguer, es insultante para todos los dominicanos que tienen sensibilidad nacional; es como darle una propina de diez centavos a una persona a la que se le ha quitado su casa. En este mundo en que vivimos las leyes se hacen para beneficio de los ricos, y el que tiene dólares, como los tiene la Gulf & Western, puede contar cuando le venga bien con una maquina de hacer leyes que pone en sus manos 32 millones de pesos en un país plagado por las enfermedades y el hambre; en un país tan necesitado que se ve en el caso de aceptarle a la Gulf & Western 10 mil pesos para vacunas contra la poliomielitis a los niños pobres.

Al mismo tiempo los legisladores balagueristas aprobaron un proyecto de ley que les permitirá a los jueces dominicanos divorciar en una semana a los que se hayan casado en otros países.

Digo en otros países, pero en realidad quiere decir los Estados Unidos, porque el fin de esa ley es divorciar las parejas matrimoniales yanquis que no puedan divorciarse por las leyes de su país. ¿Es que tenemos tanto interés de envolver los conflictos de las familias norteamericanas que se llevan mal? No es que alguna persona le ha hecho creer al Gobierno dominicano que con esa ley van a venir al país más turistas que moscas; van a venir millones de matrimonios yanquis buscando el divorcio, y según esos sabios consejeros, la ley le va a dejar mucho dinero a la República Dominicana; mucho dinero en dólares.

Debemos esperar que dentro de algunos días salga un consejero más práctico que haga una proposición llamada a dejar más dinero. ¿Cuál? Pues la de hacer una ley que permita la venta libre de drogas como la cocaína, la morfina, la heroína, la mariguana y otras por el estilo; pues como actualmente en los Estados Unidos hay millones de jóvenes que están usando esas drogas y allí la Policía los persigue, si aquí se declara su

venta libre vendrán tantos que habrá que levantar hasta tiendas de campaña en las playas y en las lomas para darles cabida; y los 4 millones y poco de dominicanos se harán ricos vendiendo drogas.

¿Que eso sería una actividad inmoral? ¿Y es acaso moral regalarle a la compañía del Central Romana 32 millones de pesos que son en gran parte bienes de menores, puesto que pertenecen a dominicanos que todavía son infantes de uno y dos años y hasta a otros que no han nacido? ¿Y es acaso moral que nosotros divorciemos matrimonios que fueron hechos según las leyes de otro país y que no pueden divorciarse en su país en una semana porque esas leyes de su país no lo permiten?

Dicen que el que imita fracasa, y yo digo que imitar lo que no está en condiciones de darnos ejemplo es algo muy penoso. En esto de la ley de divorcio para extranjeros estamos imitando a Haití, que hizo esa ley hace poco, mientras todavía estaba vivo el viejo Duvalier. ¿Es posible que el viejo Duvalier nos marque el paso?

A Haití fueron algunos vivos yanquis, abogados de esos que andan buscando en estos países latinoamericanos a quién desplumar y le propusieron dos cosas, dizque para hacer rico a Haití; una fue comprarle la isla de La Tortuga por 99 años y la otra fue una Ley de divorcio como la que acaba de ser aprobada aquí por los senadores y diputados balagueristas.

Es más, la ley de aquí es una copia exacta de la de Haití. Duvalier, como era claro, aceptó las dos cosas; y aquí vamos por el mismo camino: ya el Congreso aprobó una ley para cederle la isla Saona a una firma norteamericana, como la isla haitiana de La Tortuga, que fue entregada a unos yanquis seguramente dentro de pocos días veremos que la firma norteamericana que va a quedarse con la Saona va a ser la misma Gulf & Western de nuestros dolores, y ya el Congreso aprobó

la Ley de divorcio que hemos copiado de la de Haití. ¡Que viva Papa Doc Duvalier, padre de la nueva patria dominicana!

Yo sé que muchísimos de los que me oyen pensarán que el país no pierde nada con tener una ley que les permita a los matrimonios yanquis divorciarse en una semana. Pero resulta que la cosa no es de tan poca importancia como puede pensarse. Un país es como una familia, que si no se da a respetar por sus costumbres pierde el respeto de todo el vecindario.

Los Gobiernos tienen que ser serios como tienen que ser serias las personas. Un Gobierno no puede ponerse de mojiganga ni ante otros gobiernos ni ante nadie. Una vez una compañía norteamericana mandó aquí una caja lujosa de cristal dizque como obsequio para que el Gobierno dominicano pusiera en ella los restos de Colón, y Trujillo le devolvió la caja diciendo que era a los dominicanos a quienes les correspondía honrar las cenizas de Colón, no a ninguna compañía extranjera.

Trujillo fue el que hizo una ley prohibiendo la entrega de las islas del país a particulares, y especialmente a extranjeros. Trujillo hizo una Ley de divorcio para divorciarse él, pero al mismo tiempo esa ley era para todos los dominicanos que estuvieran en un caso igual al suyo. Y ustedes saben quién era Trujillo; que no era un modelo de gobernante, pero que por nada del mundo se hubiera puesto a copiar lo que hiciera el Gobierno de Haití.

¿Y quiénes son los llamados a ganar dinero aquí con los posibles divorcios de unos cuantos matrimonios norteamericanos?

¿Será por casualidad, el Pueblo dominicano? No juegues Magino... Los que ganarían de verdad, si es que de verdad vinieran matrimonios yanquis a divorciarse por esa ley, serían los abogados norteamericanos de los cuales fueron clientes los maridos o las mujeres en discordia, y si acaso, algún abogado dominicano que tendría que representar en los tribunales de

nuestro país a esos abogados yanquis. Y para que alguna gente gane algunos dólares no puede promulgar una ley un Gobierno que se respete.

Para ganar dinero aquí hay que poner a trabajar a este pueblo; hay que hacer respetar las leyes y el orden público, y no violar el orden público como están haciendo La Banda y la Policía que la apoya.

Para traer turistas hay que producir lo que se llaman bienes y servicios, es decir, carne, leche, frutas, verduras, y camareros de hoteles, y gente que hable varias lenguas, y arreglar carreteras y darle seguridad a la persona y respetar los derechos humanos.

¿A quién se le ocurre que van a venir turistas por cientos de miles sólo a divorciarse? ¿A quién se le ocurre que van a venir turistas a un país donde en plena capital se tirotea durante 25 minutos una escuela y aparecen dos muertos podridos en un matorral?

El Dr. Balaguer podrá decir, como lo dice a cada rato, que cosas así pasan en todas partes del mundo; pero yo les aseguro a ustedes que eso no es verdad. Yo he pasado la mitad de mi vida viajando y nunca he visto en ninguna parte policías y militares andando por las calles con armas largas, y nunca, he visto en ninguna parte tantos hombres cazados a tiros a plena luz del día.

A fines del año pasado vino aquí un sueco, atraído por la ilusión de conocer un país tropical; pero el hombre tenía barba y por esa razón un policía pensó que era comunista; pues bien, lo trancaron en la cárcel y de ahí salió a los varios días deportado. En esos mismos días vino un español también como turista; un policía que lo oyó hablando se dio cuenta de que no era dominicano, le pidió la cédula, y cuando vio que era español le dijo que seguramente él era un comunista, y le metió el cañón de la Cristóbal por la barriga diciéndole que si volvía a verlo

lo iba a matar, y el hombre cogió el primer avión que salió para España, espantado por lo que le había pasado.

Dejen que un turista de esos que van al hotel del Central Romana se entere de que allí se esfumó misteriosamente el periodista Abraham Rodríguez estando preso, y veremos cuántos turistas van a dejar de ir a ese hotel.

En el año de 1964 yo vivía en Puerto Rico y pasó que en las Lomas de Comerío, que así se llaman unas lomas puertorriqueñas, un hombre perseguido por la Policía se escondió en una cueva y cuando fueron a cogerlo mató a un policía.

En Puerto Rico hay periódicos escandalosos, de esos que ponen títulos alarmantes con letras grandes para atraer al público, y uno de esos periódicos salió ese día con la siguiente noticia: "Guerrillas comunistas matan policía en Lomas de Comerío".

Pues bien, la familia de un compañero de estudios de mi hijo Patricio había anunciado que iba a pasar en Puerto Rico las vacaciones de Navidad, que eran por esos días, y Patricio estaba muy ilusionado esperando a su amigo, pero en vez del amigo y de su familia llegó una carta diciendo que habían cambiado de idea; que irían a México y no a Puerto Rico, debido a que era peligroso para ellos ir a un país donde había guerrillas comunistas.

El anticomunismo es un gran negocio. Es, en estos momentos, uno de los grandes negocios del mundo, pero no precisamente para los países pequeños que aspiran a atraer turistas, porque los turistas son en todas partes gente simple del pueblo, que se asustan con mucha facilidad. Hace ya mucho tiempo que pasó la época en que los turistas eran los grandes ricos.

Los grandes ricos tienen hoy preferencia por algunos lugares muy seguros, donde disfrutan de hoteles a todo lujo y de comodidades y seguridades que nosotros no podemos brindarles. Estando yo en el aeropuerto de una ciudad rusa

llamado Irkurst, allá por donde el diablo perdió el chaleco, me encontré con dos personas que hablaban nuestra lengua; eran dos mexicanos millonarios que iban a un país comunista, o mejor dicho, socialista llamado Mongolia, donde creo que no ha estado jamás ningún dominicano; un país de grandes montañas cubiertas de hielo donde se da una especie de chivo gigante que vive en las alturas heladas.

Esos dos millonarios mexicanos eran cazadores por deporte así como un hermano de ellos llamado Jorge Pasquel era pelotero por deporte, y volaban hacia Mongolia para cazar cada uno, uno de esos chivos gigantes, porque las leyes de ese país no permiten que cada cazador mate más de uno. Ese es el tipo de turismo que hacen hoy los millonarios.

Hubo una época, allá por los años de 1920 y tantos, en que los millonarios americanos tenían la costumbre de casarse con muchachas de esas que bailan en los teatros y los cabarets, las llamadas coristas; se casaban en medio de una borrachera y cuando llegaba la hora de la resaca y del arrepentimiento pagaban fortunas para divorciarse. Entonces en un Estado de los Estados Unidos, que es como decir aquí en una provincia, hicieron una ley para facilitarles el divorcio a los habitantes de otros Estados que fueran a vivir allá un tiempo, y por eso se pusieron de moda los viajes a San Reno, la ciudad de ese Estado que dio la ley donde estaban los jueces que hacían el divorcio; y en México se hizo algo igual. Pero tanto en los Estados Unidos como en México pasó la fiebre de los divorcios rápidos, simplemente porque ya no hay millonarios que se casen con coristas. Esa fue una moda, y las modas no son permanentes.

No nos hagamos ilusiones: con tiroteos, muertos, anticomunismo frenético y divorcios a la orden no vamos a atraer turistas; poniéndonos de mojiganga no vamos a proporcionarle trabajo y comida, educación y salud y techo a este pueblo.

En España no hay divorcio ni de españoles ni de extranjeros y a España van cada año más de 20 millones de turistas; y tampoco hay en España policías y soldados con armas largas por las calles ni se mata a la gente a tiros ni se menciona el comunismo ni se organizan bandas; en Italia vino a haber ley de divorcio el año pasado, y sin embargo desde hace muchísimo tiempo a Italia van también más de veinte millones de turistas por año; y tampoco se ven en Italia policías y soldados con armas largas por las calles ni se mata la gente a tiros ni se organizan bandas ni se propaga el anticomunismo; al contrario, el Partido Comunista italiano es el segundo partido del país y uno de los más grandes del mundo. Pero dejemos a un lado las armas largas, los muertos, las bandas, y quedémosnos con el divorcio nada más; y salgamos de España y de Italia, que quedan muy lejos, para ver el ejemplo de un país que nos queda al lado.

Ahí tenemos a Puerto Rico. A Puerto Rico van muchos miles de turistas por año, aunque ahora el número va bajando debido a que la situación de los Estados Unidos no es tan boyante como lo fuera hasta hace dos años; pues bien, Puerto Rico no tiene esa bendita ley de divorcio en siete días. Y por último, por un lado pretendemos traer turistas para ganar dinero y por el otro le regalamos al Central Romana un millón 600 mil pesos al año durante veinte años.

¿Qué quiere decir eso? Que no estamos procediendo como seres racionales, que planean lo que van a hacer, sino como la cigua y la mariposa, que levantan el vuelo sin determinar antes en qué lugar van a ir posarse.

En dos palabras, aquí hay gobernantes, pero no hay Gobierno; hay jueces, pero no hay justicia; hay policías, pero no hay seguridad; hay leyes, pero no hay legalidad. Lo único que en realidad tenemos es un pueblo que aguanta todo el peso de la falta de Gobierno, de justicia, de seguridad y

de legalidad; un pueblo que pasa trabajos, pero observa con ojos inteligentes y hace juicios correctos.

El Pueblo demuestra lo que es a través de sus mujeres y sus hombres. Una vez escribí en un libro palabras que más o menos venían a decir que el que quisiera conocer en la práctica las virtudes dominicanas que bajara al corazón del Pueblo, y ahí las hallaría; ahí las vería en acción.

Hace tres días salió en *El Nacional* la fotografía de un hombre del Pueblo llamado Elpidio Frías y abajo aparecían sus declaraciones, que se referían a un hijo suyo, miembro de esa asociación de malhechores bautizada por la gente con el nombre de La Banda.

Elpidio Frías declaró que condenaba lo que estaba haciendo su hijo, a quien había echado de su casa desde que comenzó a comportarse de manera incorrecta. Elpidio Frías es un hombre del Pueblo que tiene conciencia ciudadana, a tal extremo que entre su amor de padre y sus sentimientos de dominicano escoge sus sentimientos de dominicano. Él sabe que eso puede perjudicarlo porque desde el momento mismo en que hizo pública su actitud será mal vista por las autoridades y puede hasta llegar a ser una víctima de “La Banda”.

Pero eso no le importa, y afirma de manera categórica, ante todo el país, que entre un hijo que se va con “La Banda” y un pueblo perseguido, él se pone del lado del Pueblo. Ese es un ejemplo de virtudes nacionales. Pero no es él solo. A mi casa han ido a verme otros padres que han tenido la mala suerte de que sus hijos se hayan metido a miembros de La Banda y, me han hablado las mismas palabras que dijo Elpidio Frías, uno de ellos lo hacía con lágrimas en los ojos, porque los hijos duelen en el fondo del corazón, y quien quiere a su país quiere también a sus hijos.

Esos padres son víctimas de la violencia que se ha desatado en el país, una violencia que no proviene, como dice el Dr.

Balaguer, de los odios que produjo la guerra de 1965; que proviene de la explotación y la injusticia, del estado de miseria, ignorancia y enfermedad en que vive la mayoría de los dominicanos.

Ayer entregó la Policía el local de UNACHOSIN y lo que quedó de los muebles y de los papeles, que según dicen los periódicos fue la parte menor de lo que había. Ahora hay que seguir reclamando la libertad de los dirigentes detenidos en La Victoria, y hay que reclamar por todos los medios que se ponga fin al desacato de mantener preso a las personas que son declaradas en libertad.

Hay que llevar al Gobierno a someterse a la legalidad. Gústete o no les guste a algunos que se autollaman revolucionarios y a los partidarios más retrógrados del Gobierno, hay que llevar al Gobierno al terreno de la legalidad. Esa es, y debe ser ahora, la consigna del Pueblo. Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH ADVIERTE EL BAGRÍCOLA PUEDE DESAPARECER *

Dominicanos:

En cualquiera de los periódicos que han salido hoy por la mañana puede leerse una declaración del Dr. Balaguer que se relaciona con el Banco Agrícola, y más concretamente, con unas noticias sobre el Banco Agrícola que publicó en *El Nacional* de anteayer el periodista Silvio Herasme Peña. Lo que publicó Silvio Herasme Peña es algo tan grave que en cualquier otro país a esta hora habría un enorme escándalo y por lo menos estaría haciéndose una investigación, muy a fondo. ¿Por qué? Pues porque si es verdad lo que dijo ese periodista, toda la base de la economía campesina de la República está en peligro, y por eso mismo, está en peligro, la economía dominicana.

Sin embargo aquí nadie ha dicho ni una palabra acerca de lo que publicó Silvio Herasme Peña en *El Nacional*, y lo que es peor, el Dr. Balaguer se adelantó a cualquier investigación y condenó lo dicho por Herasme Peña diciendo que era una infamia.

Veán ustedes como reaccionó el Dr. Balaguer según se publica en *El Caribe* de hoy: “Eso es una infamia, todo lo que se dice ahí es difamatorio”. Cualquiera puede creer que entre

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 20 de mayo de 1971, p.6.

anteayer y ayer el Dr. Balaguer había hecho una investigación a fondo y había llegado a esa conclusión; pero no fue así, pues según sus propias palabras, el Director del Banco Agrícola le había dicho que todo lo que escribió el periodista de *El Nacional* era mentira y que él, el Director del Banco, iba a poner el asunto en manos de la justicia.

Esto último significa que el Director del Banco va a someter a la justicia al periodista Herasme Peña por calumnia o difamación, y el Dr. Balaguer, sin averiguar si lo que dijo el periodista era verdad o era mentira, y sin esperar que la justicia decidiera, determinó que lo que dijo el periodista era difamatorio. Si efectivamente viene a suceder que el Director del Banco lleva ante la justicia al periodista Herasme Peña, las declaraciones del Dr. Balaguer van a pesar enormemente en el ánimo del juez que vea el caso, pues todos en este país sabemos que con la excepción de algunos jueces, realmente honorables, aquí abundan los jueces que dan sentencias no de acuerdo con lo que dicen las leyes, sino de acuerdo con los intereses políticos o de otro tipo de los que mandan.

De todos modos, sea o no sea una infamia lo que dijo el periodista de *El Nacional*, como lo calificó el Dr. Balaguer, hay que investigar al Banco Agrícola.

Por de pronto, el periodista Herasme Peña dijo que la AID —esa organización norteamericana que proporciona fondos a instituciones del país, tan conocida de todo el mundo aquí— “dijo que no daría más financiamiento del préstamo de 9 millones 500 mil pesos hasta que (no) se regularizara la situación en la sucursal (del Banco) en San Francisco de Macorís”; y la AID informa en los periódicos de hoy que ella no ha suspendido la entrega de dinero al banco; que lo que pasa es que ya los 9 millones 500 mil pesos del préstamo mencionado por el periodista se acabaron. De manera que, el fondo del asunto, en ese punto concreto, es que el banco no tiene ahora

dinero de la AID, y según vamos a ver hoy mismo, tampoco tiene dinero de otro origen.

Por otro lado, la AID confiesa que le ha llamado la atención al banco, porque la declaración suya que sale en los periódicos de hoy dice las siguientes palabras: “La AID no ha expresado inconformidad alguna en días recientes sobre la forma en que el Banco Agrícola maneja sus fondos”. Pero fíjense que aclara que “no ha expresado inconformidad alguna en días recientes”, esto es, en los últimos días; de manera que la AID admite que sí lo hizo antes, y al admitir eso le da la razón al periodista Herasme Peña. Por lo menos, en lo que se refiere a esa parte, parece que el Dr. Balaguer no tiene razón; que esa parte de las denuncias del periodista no “son una infamia”, como dijo el Dr. Balaguer.

Ahora bien, de todos modos, lo que publicó el periodista de *El Nacional* debió servir para que se abriera una investigación sobre el verdadero estado del Banco Agrícola; lo que debió haber hecho el Dr. Balaguer fue ordenar una investigación acerca de lo que está pasando en el Banco Agrícola, pues el que está en la calle y habla todos los días con agricultores, algunos grandes y la mayoría medianos y pequeños, oye cosas muy alarmantes sobre la situación del banco.

Son alarmantes por varias razones; una de ellas es que cuanto más caminemos hacia atrás, como el cangrejo, en lo que se refiere a la producción agrícola, tendremos menos productos y por lo tanto lo que come el Pueblo nos saldrá más caro, y eso es de interés para todo el mundo en este país, no sólo para los agricultores; y no hay duda de que vamos para atrás, porque tal como expliqué hace unos días, si en el año 1958 producíamos, digamos 100 pesos de productos agrícolas por persona, en el año pasado sólo llegamos a 89 pesos por persona. De manera que en producción agrícola, a cada dominicano le tocaron el año pasado 11 pesos menos que lo que le tocó a

cada dominicano hace 13 años. Otra razón es que el Banco Agrícola es una propiedad del Pueblo dominicano, y por tanto cada uno de nosotros es dueño de ese banco. Y si funciona bien a cada uno de nosotros le toca una parte de los beneficios que él produzca, bien en forma de frutos agrícolas mejores, más abundantes y más baratos, bien en forma de más bienestar para los agricultores, lo que significa mayor actividad económica en el país, y en consecuencia trabajo para más dominicanos.

Yo no puedo asegurar que todo lo que dijo el periodista de *El Nacional* sobre el Banco Agrícola es verdad; pero de lo que estoy seguro es de que ese banco no anda bien, y lo anuncié al hablar por Radio Comercial el domingo 22 de noviembre del año pasado. Ese día dije las siguientes palabras, que aparecieron publicadas el lunes 23 del mismo mes en el *Listín Diario*; dije así: “Por ahí andan diciendo que en el mes de junio de este año el Dr. Alfonso Roxach, que fundó el Banco Agrícola hace 25 años, le dijo al Dr. Balaguer que el banco estaba descapitalizado, y corren rumores de que ahora mismo el Banco Agrícola tiene problemas para pagarle a su personal y que se teme que en el primer trimestre del año que viene no pueda pagarlo”.

Ese día agregué algo más dije que “si en este país se viene al suelo el crédito agrícola va a sufrir todo el mundo”, y terminé ese punto diciendo: “Ojalá que se demuestre que esos rumores no tienen fundamento; pero hay de nosotros si lo tienen y no se le pone a tiempo cura al mal”. Pues bien, esos rumores sí tenían fundamento. Hace meses que para poder pagarles a sus empleados, el Banco Agrícola tiene que hacer cobros a la brava, con urgencia, lo que se llama “cobros compulsivos”, y el propio Dr. Balaguer dijo hace poco que el banco estaba descapitalizado, es decir, que no tiene suficiente capital en efectivo para poder prestarles a los agricultores el dinero que estos necesitan para hacer sus siembras.

Según dijo el Dr. Balaguer, el banco se ha descapitalizado porque no ha podido cobrar los préstamos que él llamó en esa ocasión de carácter social, palabras que vienen a querer decir, préstamos a agricultores medianos y pequeños. Pero eso no es verdad, y como no es verdad, tenemos que caer en la conclusión de que al Dr. Balaguer le dieron una información incorrecta; y no es verdad porque la historia del Banco Agrícola, que se encuentra en sus estadísticas o números, demuestra que los mejores pagadores han sido siempre los agricultores pequeños y medianos.

La verdad es otra. La verdad es que el banco ha quedado descapitalizado debido principalmente a que el Gobierno, unas veces por medio de altos funcionarios y muy a menudo por medio del propio Dr. Balaguer, ha metido la política partidista en el banco, lo mismo en el caso de los créditos que en el de nuevos empleados recomendados por razones partidistas. En el caso de los créditos los que los han recibido por recomendación del Gobierno no los pagan porque están o se sienten apoyados, y los empleados recomendados por el Gobierno se consideran más jefes que los técnicos del banco y toman medidas perjudiciales para esa institución.

Por último el banco ha quedado descapitalizado porque obedeciendo órdenes del Dr. Balaguer ha comprado tierras a destacados balagueristas pagándolas a precios elevados en todos los casos y en algunos otros casos a precios fuera de órbita, o exorbitantes, como dice la gente de letras.

¿Cómo y por qué ha estado haciéndose esto último?

Ha estado haciéndose de la siguiente manera: grandes propietarios que le debían dinero al Banco Agrícola le proponían al Dr. Balaguer que les comprara sus tierras para usarlas en la Reforma Agraria; el Gobierno le ordenaba al banco que hiciera la operación y el banco recibía las tierras en pago por el dinero que sus dueños le debían. Muchas veces el banco recibía las

tierras y tenía que poner dinero encima, a pesar de que se sabía que las tierras valían menos.

El banco pasaba entonces esas tierras a la Reforma Agraria y en los libros aparecía —y aparece todavía— el Gobierno, o la Reforma agraria, debiéndole al banco el precio de esas tierras. Como hace muchísimo tiempo que el banco no publica datos sobre sus operaciones, a esta hora nadie sabe cuánto está debiéndole el Gobierno, o la Reforma Agraria, que es un departamento del Gobierno. Pero todos los que están enterados de la manera en que ha estado funcionando el Banco Agrícola desde el año de 1966 saben bien que esa deuda es una de las causas principales de que el banco no tenga ahora dinero contante para prestar a los agricultores, es decir, no tenga liquidez, como dicen los expertos.

Otra causa es la de gastos excesivos en personal llevado al banco por recomendaciones políticas. Otra causa está en el pago de deudas con maquinarias, por ejemplo, por molinos de arroz ya muy usados. Esto se ha hecho así: grandes molineros de arroz que le debían al Banco Agrícola préstamos muy altos le han pagado con molinos viejos, que no valían ni la mitad de lo que habían recibido en préstamo. Otra causa fue la venta de arroz de la cosecha de invierno del año pasado a precios muy por debajo de lo que ese arroz le había costado al banco.

Hay noticias de que los grandes molineros le compraron al banco hasta a 6 pesos el quintal de arroz, que el banco había pagado a más de 10 pesos. Otra causa de descapitalización fueron las pérdidas que tuvo el banco en el arroz que compró de las cosechas de 1968 y 1969. En lo que dije el 22 de noviembre del año pasado hay una parte que dediqué a esa pérdida, y fue la que expliqué con las palabras que voy a repetirles inmediatamente.

Dije entonces: “El Banco Agrícola compró a los molineros arroz descascarado y pulido, 60 mil quintales de la cosecha de

1968 y 570 mil de la de 1969 y como ese arroz se echó a perder, para reelaborarlo ha tenido que gastar más de un millón de pesos, dinero que hubiera tenido mejor destino si hubiera ido a parar a manos de los productores medianos y pequeños; y eso, que no sabemos cuánto ha perdido en los 160 mil quintales que le quedaban en almacenes todavía el lunes de esta semana...”. Hasta ahí llegué ese día en lo que se refiere a ese punto del dinero malgastado.

Por último, una causa importante de descapitalización se halla en la medida que creó el Instituto de Estabilización de Precios, pues mediante esa medida se separaron del banco los Almacenes Generales para ponerlos bajo la dirección del Instituto de Estabilización de Precios, y resulta que mediante el control de los Almacenes Generales el Banco Agrícola podía maniobrar de tal manera que equilibraba sus gastos con sus entradas, cosa que no puede hacer ahora.

El Banco Agrícola está descapitalizado, no tiene liquidez, no dispone de dinero contante y sonante para prestar a los campesinos, y eso significa que el crédito agrícola está en peligro, y sucede que como dijeron hace unos años los expertos mundiales en problemas agrícolas, el crédito agrícola es el motor del desarrollo agrícola en países como el nuestro.

Si lo que dijo el periodista Herasme Peña es cierto, entonces a todas las causas que han producido esa situación hay que agregar otra, la corrupción; pero si lo que él dijo no es verdad, o es verdad en parte, de todos modos queda en pie el hecho de que el banco está descapitalizado, y si está descapitalizado, quiere decir que se halla al borde de su desaparición. Ahora bien, la desaparición del Banco Agrícola sería una catástrofe para el país, y por tanto hay que evitarla de todas maneras. ¿A quiénes les toca evitarla? Al Gobierno, y únicamente a él.

Pero para evitar esa catástrofe el Gobierno, o más propiamente el Dr. Balaguer, tiene que cambiar de idea acerca de las

funciones del Banco Agrícola; tiene que dejar de pensar que el mal del banco está en prestarles a los agricultores chiquitos y medianos; tiene que comprender que los agricultores grandes pueden obtener préstamos en los bancos privados, pero que los chiquitos y los medianos no tienen esa facilidad porque ningún banco privado presta su dinero si no es con garantías muy buenas; tiene que dejar de hacer recomendaciones de compra de tierras por compromisos políticos, y tiene que dejar de recomendarle al banco que emplee a fulano y a zutano.

El banco anda manga por hombro, pero no es por culpa de su personal. La gran mayoría de los funcionarios y empleados del Banco son personas muy capaces y muy honradas; muchos de ellos fueron preparados técnicamente fuera de aquí y algunos han renunciado por no prestarse a chanchullos y otros han querido renunciar y no lo han hecho porque no han encontrado lugares donde trabajar. Y por último, hay que devolverle al banco los Almacenes Generales para que el banco pueda fijar con justicia el precio de los productos agrícolas.

El secreto para aumentar la producción agrícola, tanto en los países capitalistas como en los países no capitalistas, está en fijar precios buenos para los productores; lo que se llama precios remunerativos. Debido a que la agricultura depende de muchos factores naturales, que todavía el hombre no domina, los agricultores deben tener la seguridad de que venderán con beneficio lo que van a sembrar, y el beneficio del agricultor debe ser bueno para que pueda compensar los años malos con los años buenos.

Los que están fabricando salsa de tomate, jugo de tomate, catchup y otros productos del tomate, están pagando actualmente el quintal de tomate a 1 peso con 25 centavos y como es natural, los agricultores que siembran y cosechan el tomate están trabajando lo comido por lo servido, hasta que llegue el día en que resuelvan coger sus trastos y venir para la Capital,

porque ya se acabó el tiempo de la esclavitud, cuando los esclavos no podían dejar las fincas de los amos si no era exponiéndose a que los mataran en el camino o los cogieran y se los devolvieran a los amos amarrados. Pagar el quintal de tomate a 1 peso con 25 centavos es igual que someter a los agricultores pobres a la esclavitud.

Por poco que les de un quintal de tomate a los fabricantes, en salsas, jugo, concentrado y catchup, les tiene que dejar de 100 pesos limpios para arriba. De manera que no hay derecho a pagarlo, cortado y en una caja, a 1 peso con 25 centavos. Pero eso sucede porque aquí ninguna autoridad se preocupa de la suerte de los infelices, y en el caso concreto de los pequeños productores campesinos, mucho menos aún.

Cada vez que yo digo cosas como ésta el Dr. Balaguer se molesta y responde con un discurso o con declaraciones violentas. Pero es lo cierto que si los hechos estuvieran en contra de lo que digo el Dr. Balaguer no tendría necesidad de responder porque, por ejemplo, en el caso de lo que estoy diciendo hoy, los pequeños y los medianos campesinos estarían contentos y si me oyeran, me oirían como quien oye llover. Una vez el Dr. Balaguer respondió a una de mis alocuciones diciendo que su gobierno era el que había repartido más tierras entre campesinos pobres, pero olvidó decir también que su gobierno era el que más había durado desde la caída del que él encabezó hasta enero de 1962.

El Triunvirato duró 17 meses, el Consejo de Estado, 13 meses, el que yo presidí, 7 meses, y el suyo va ya para 5 años. De manera que por obligación, él tiene que haber repartido más tierras que cualquier otro. Pero también resulta que en su gobierno la producción agrícola por cabeza es de 89 pesos, y en 1958 era de 100 pesos. Y eso se debe a que en lo que se refiere a la agricultura, repartir tierras no es resolver el problema de la producción.

La tierra es solamente uno de los medios de producción; los otros medios son las herramientas, la técnica de producir y vender y el dinero o financiamiento. En cuanto al dinero o financiamiento y la técnica de producir y vender eso debe proporcionarlo el Banco Agrícola, o debe estar bajo su dirección o supervisión, y para que el Banco Agrícola preste dinero y dirija y supervise la técnica o la mejor manera de producir y de vender, es necesario que obedezca a una línea política que debe ser impuesta por el Gobierno. Y ahí es donde todo falla, porque lo que le falta al Gobierno en todos los terrenos, y no sólo en el de la agricultura, es una posición política destinada a favorecer a las grandes masas del Pueblo. Esa es la verdad, y todo lo demás es hablar por el gusto.

Mi plan es terminar mañana viernes estas charlas, al menos por algunos días. Así es que hasta mañana, si Dios quiere dominicanos.

BOSCH ANUNCIA SOMETERÁ GINEBRA A LA JUSTICIA*

Como ustedes recordarán, el jueves de la semana pasada estuve hablándoles sobre las denuncias que había hecho en el periódico *El Nacional* el periodista Silvio Herasme Peña sobre ciertas cosas raras que están pasando en el Banco Agrícola, y les dije que al leer esas denuncias el Dr. Balaguer dijo que eran una infamia; que todo lo que se decía en ellas era difamatorio, y que según informó el propio Dr. Balaguer, el Administrador General del Banco Agrícola le aseguró que iba a poner el asunto en manos de la justicia, lo que significaba que iba a someter ante los tribunales al periodista Herasme Peña.

Como los problemas del Banco Agrícola interesan a miles y miles de agricultores y a todos los que hacen negocios en este país porque del buen funcionamiento de ese banco depende mucho la situación económica nacional, estoy seguro de que un altísimo número de dominicanos estaba esperando que se diera la noticia de que el Administrador General del banco había sometido a la justicia al periodista Silvio Herasme Peña, y más todavía cuando el periodista le respondió al Dr. Balaguer publicando documentos comprometedores.

Pero, por lo visto cuando el Administrador General le dijo al Dr. Balaguer que iba a someter a la justicia al periodista no

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 24 de mayo de 1971, p.6.

le dijo la verdad, y aunque comprometió al Dr. Balaguer ante la opinión pública, no está pensando en hacerlo quedar bien. Esto se saca en claro de lo que hizo el sábado el señor Administrador, que fue cambiar el chucho, y en vez de enfrentarse con el periodista pasó a enfrentarse conmigo. En vez de arriesgarse a probar ante un juez que es un hombre honrado ha resuelto probar que él es un líder político, que él fue uno de los dirigentes de la campaña política que llevó al Gobierno al Dr. Balaguer.

Todo eso puede verse en un comunicado que publicaron el sábado *El Caribe* y el *Listín Diario*. En ese comunicado el señor Administrador sale en defensa del Dr. Balaguer, no suya ni del Banco, y lo defiende de una manera muy rara, pues en él dice estas palabras: “Me siento orgulloso de ser fundador del Partido Reformista en este país, y más orgulloso aún de haber derrotado al PRD en forma aplastante en la provincia de Puerto Plata, que yo tenía a mi cargo”.

Bueno, ¿pero la acusación fue de que en el Banco pasaban cosas raras o de que el Administrador no era reformista? ¿Por qué cambió el chucho el señor Administrador? ¿Por qué en vez de probarle al periodista Herasme Peña, al Dr. Balaguer y al país que él es un hombre honrado, y el periodista es un difamador, como dijo el Dr. Balaguer, prefirió recordarle al Dr. Balaguer que él es un líder político pesado, que ganó la provincia de Puerto Plata, y prefirió ponerse a discutir públicamente conmigo, como para demostrarle al Dr. Balaguer que él defiende su gobierno pagando comunicados de tipo político con dinero del Banco? ¿No era mejor que lo defendiera probando públicamente su honradez, y que pagara el comunicado con su dinero, ya que es tan reformista y tan balaguerista?

Refiriéndose a mí, dice el Administrador que “jamás oiremos de sus labios una expresión de reconocimiento a las obras positivas que cada día realiza el Gobierno del Dr. Balaguer,

ni de ninguna otra institución que esté dirigida por personas colaboradoras y amigas del Honorable Señor Presidente”. Y yo respondo diciendo que para hacer esos reconocimientos hay de sobra con las personas que paga el Gobierno para que realicen esa tarea, y digo por otra parte que no hace un mes, en el discurso que pronunció en la Cámara de Comercio Dominicano-Americana, el Dr. Balaguer dedicó varios minutos a denunciar la situación de algunas instituciones autónomas, lo cual da pie para pensar que antes de que se publicaran los informes del periodista Herasme Peña, el Dr. Balaguer sabía lo que estaba pasando en el Banco Agrícola, que es una de esas instituciones autónomas. ¿Será por eso que en vez de defenderse de las acusaciones que le están cayendo encima, el señor Administrador se pone a recordarle al Dr. Balaguer todo lo que él hizo para llevarlo a la presidencia de la República, y de lo otro, de lo que se comió el gato, no dice ni una palabra?

El Administrador General dice que yo afirmé que oigo cosas alarmantes en lo que se refiere a la producción agrícola. No señor; dije que oigo cosas alarmantes sobre los manejos del Banco, y que son más alarmantes aún debido a que nuestra producción agrícola por persona es hoy más baja que en el año 1958. Al llegar a este punto el Administrador oyó campanas y no supo si eran llamando a misa o anunciando fuego, y se fue de cabeza en la más extraordinaria demostración de ignorancia sobre asuntos que debe saber necesariamente cualquiera persona que trabaje en un banco con mucha más razón el Administrador General de un banco tan importante como es el Banco Agrícola de la República Dominicana.

El señor administrador es tan ignorante en una materia que obligatoriamente debe conocer que llegó a pensar que al hablar de la producción del año 1958 lo hice para elogiar a Trujillo, puesto que dijo lo siguiente: “Por lo que se desprende

de este criterio, vemos que el profesor Bosch está considerando que Trujillo fue un ejemplar gobernante”. Bueno, ¿pero qué tiene que ver Trujillo con lo que yo dije? ¿A qué viene eso de hacer política barata con el anti-trujillismo?

Viene de que el Administrador General es un líder político, no un banquero; viene de que para salir del atolladero en que se ha metido tiene que hablar de política, no de la ciencia económica; viene de que ignora cómo se establece en todas partes del mundo el monto de la producción por cabeza. Pues bien, se lo voy a decir, a ver si lo aprende. En todas partes del mundo se escoge un año cualquiera como punto de referencia para saber si en los años que siguen la producción sube o baja, y aquí, en Santo Domingo, los que saben de esas cosas, los expertos, escogieron el año de 1958, sin tomar para nada en cuenta si entonces gobernaba Trujillo o gobernaba otra persona; y los números que se dan oficialmente demuestran que si la producción agrícola de 1958 era igual a 100 por persona, la de 1970 fue igual a 89. Es decir, por cada 100 pesos producidos en agricultura, por cabeza, en el 1958. El año pasado se produjeron sólo 89.

Realmente, da pena tener que explicarle una simpleza como esta a todo un Administrador General del Banco Agrícola del país. Todavía hay que explicarle algo más, porque si el señor Administrador General hubiera dicho sólo la caballada que dijo ese punto podía pensarse que lo dijo, por error o confusión; pero al seguir diciendo disparates más grandes tiene uno que alarmarse. Oigan ustedes lo que dijo inmediatamente después, que fue esto: “Pero lo que no dice el Prof. Bosch es que en el año de 1958 teníamos una población de más o menos 2.5 millones de habitantes, con salarios más bajos mientras que ahora tenemos más de 4 millones con salarios más elevados y por lo tanto con mayor capacidad de consumo”. Y ahora, entre paréntesis, le hago una pregunta al

señor Administrador: ¿Quién le escribió esa caballada, que es más grande que el Pico Duarte? ¿Fue el chofer suyo, ese que aparecía como accionista de la compañía bananera de que habló el periodista Silvio Herasme Peña?

Jamás de los jamases en ninguna parte del mundo se puede leer un disparate del tamaño de ese firmado por un administrador general de un banco, aunque sea de un banquito de pueblo. No saber en qué consiste y a qué se debe el aumento o la baja en la producción agrícola de un país por cabeza es sencillamente imperdonable, y cuando el que no lo sabe es nada más y nada menos que el Administrador General del Banco Agrícola, ya no puede decirse que sea imperdonable; es algo peor; es algo que no puede calificarse. ¿Pero cómo, Dios mío, se explica que ese hombre esté en ese puesto, si la cabeza no le da ni para ser administrador de una pulpería?

Una persona a quien conozco se dio un susto tan grande al leer el comunicado del señor Administrador que compró 50 ejemplares del periódico del sábado, recortó el comunicado y se lo mandó a todos los bancos agrícolas y centrales de América para que en los países de la América vean cómo son los sabios que manejan la economía de la República Dominicana, y además se lo mandó al Dr. Alfonso Roxach, que fue el organizador del Banco de aquí. Esto último me preocupó mucho, porque soy un viejo amigo del Dr. Roxach y sé qué amor le tiene al Banco Agrícola, y sé que es un economista serio, y me imagino que al leer el comunicado su familia va a tener que llamar a un médico, porque o le dará un patatús del corazón o le dará un dolor de cabeza de esos que no se curan con aspirinas.

Y por cierto, hablando del Dr. Roxach, el señor Administrador General dice que nunca le oyó decir al Dr. Roxach que el banco estaba descapitalizado. Pero según

puede leer cualquiera en *El Caribe* del 2 de junio del año pasado, hablando del banco en público, el Dr. Roxach dijo lo siguiente: “sus fondos capitales son diminutos, en comparación con las atribuciones que le confieren varias leyes y sobre todo con lo que esperan de él los agricultores y ganaderos”.

Por su parte, a los agricultores que están yendo a las sucursales a pedir préstamos se les dice que no hay formulario 5; pero esos agricultores no saben qué quiere decir eso de Formulario 5, y yo se lo voy a explicar: quiere decir que no hay fondos para prestarles; que en la llamada Cuenta 01, 0 de “fondos propios”, no hay dinero suficiente; que hay que cobrar las deudas para reunir dinero con qué pagarles a los empleados del Banco, y después de los días 25, se les presta a los agricultores si sobra dinero.

El Dr. Balaguer dijo que el Banco estaba en peligro de descapitalización, y eso no lo menciona el señor Administrador General; y el Dr. Roxach habló muy claro, en presencia del señor Administrador, cuando dijo que para llevar el crédito a todos los sectores, el país “tiene que contar con un banco agrícola bien capitalizado y organizado”, y mal puede estar el banco bien capitalizado si él mismo aseguro que los fondos capitales del banco son diminutos, palabra que quiere decir muy chiquitos, chiquiticos.

El Administrador afirma que el banco está cumpliendo todas sus obligaciones y que los préstamos han aumentado en forma considerable; pero más adelante informa que el 1ero enero de 1968 el banco tenía 1,180 empleados y actualmente sólo tiene 870. Claro, por eso puede pagar, los sueldos, aunque haciendo cobros compulsivos, porque ahora hay 310 empleados menos. ¿Quiere explicar el Administrador a qué se debe esa reducción en empleados? ¿Es o no es a razones de economía? ¿Y por qué tiene que hacer economías un banco que no es un negocio privado?

Al explicar cómo es que el Banco adquiere tierras de clientes que no le pagan para pasárselas a la Reforma Agraria, el Administrador dice lo siguiente: “Si mal no recuerdo, muchos de esos proponentes de terrenos pertenecen a los partidos políticos de la oposición, y una de las personas que ha podido resolver su situación a base de esas operaciones, ha sido el señor Silvestre Antonio Guzmán, candidato del PRD a la vice-presidencia de la República, con el Sr. Bosch como Presidente”. Pues bien, lamento decir que eso es una mentira, y lo afirmo teniendo por delante un documento del Banco Agrícola, certificado por el notario Dr. Jaime A. Cruz Adams el 7 de diciembre del año pasado. De acuerdo con ese documento, don Antonio Guzmán no le propuso al banco tierras para la Reforma Agraria ni cosa parecida. Don Antonio Guzmán le debía dinero al banco, y a fin de pagarle buscó un comprador que le comprara una parte de la parcela N° 24 del Distrito Catastral N° 6 del Municipio de Guayubín, Paraje Corvocado, Sección Bohío Viejo. Ese comprador fue don Persio Fermín Sosa Peña, quien según consta en el acta notarial era cliente del banco y no tenía ninguna cuenta pendiente. Como la propiedad estaba hipotecada al banco, éste tenía que autorizar la operación, y así lo hizo, y don Persio Sosa le pagó en el acto 10 mil pesos al Banco y se comprometió a pagarle al banco 6 mil 511 pesos con 14 centavos durante cinco años. De manera que el banco recibió 10 mil pesos y recibirá 32 mil 555 con 70 centavos más. Un total de 42 mil 555 con 70, con lo cual se pagan las siguientes deudas que tenía con el Banco don Antonio Guzmán: una de mil 718 con 31 centavos, una de 449 pesos con 65 centavos y otra de 32 mil 832 con 4 centavos, que hacen en total 35 mil pesos. Lo que demuestra esa operación no es que don Antonio Guzmán “resolvió su situación” con favores del Gobierno o del banco, sino que es un hombre serio, un hombre de principio, que vendió

parte de sus tierras para pagar, y no por cientos de miles de pesos sino por 35 mil pesos. Y que las vendió en lo que valían, no con sobre precio, porque no se la vendió al Gobierno sino a un particular, que no iba a pagarlas en más de su precio.

Como ustedes saben, no tengo la costumbre de hacer ataques personales y si recuerdan lo que dije el jueves saben que en ningún momento me referí a la conducta personal del Administrador General del Banco Agrícola. Pero ese señor ha tenido el tupé de decir que cuando fui presidente de la República recomendé que se dieran préstamos del Banco Agrícola para que se establecieran prostíbulos, velloneras y billares, según dice él, en Montecristi, Nagua y Barahona; y esa es una acusación vulgar, asquerosa, que no puedo pasar por alto. Ahora digo aquí que el Administrador General del Banco Agrícola puso al Dr. Balaguer a decir que iba a someter a la justicia al periodista Silvio Herasme Peña y después se asustó y cambió el chuchó; y si lo hizo será porque él no se atreve a presentarse ante un juez. Pero yo sí me atrevo, porque no tengo rabo que me pisen, y voy a darle a ese señor 24 horas para que publique una aclaración satisfactoria sobre esas palabras, o tendrá que responder ante los jueces. Los asesinos morales, son peores que los asesinos físicos, y hay que limpiar este país de calumniadores, porque el calumniador es un asesino moral. Que se prepare el señor Administrador General del Banco Agrícola a oír verdades más grandes que la catedral, porque se las voy a decir; que se prepare a oírme mañana. No hay cosa como vivir para ver. Yo, que he vivido mucho, acabo de aprender que a veces hay refranes que mandan. Hay un refrán que dice que “puerco no se rasca en jabilla”. Ahora he conocido un puerco que se rascó en una jabilla.

Para terminar con mi intervención de hoy tengo que referirme a dos cosas que no tienen nada que ver ni con el Banco Agrícola ni con el Administrador General. Una es la muerte

de Maximiliano Gómez líder del Movimiento Popular Dominicano, ocurrida en Bruselas, capital de Bélgica, el sábado en la noche. La noticia me fue comunicada desde París anoche temprano por el Dr. José Francisco Peña Gómez; y me la dio anoche, y no antes, porque de París a Santo Domingo hay seis horas de diferencia.

El cadáver de Maximiliano Gómez apareció el domingo en la mañana en su habitación. Seguramente hasta hoy lunes la Policía de Bélgica no podrá decir cuál fue la causa de la muerte. El compañero Dr. Peña Gómez dijo que la situación económica de los dominicanos exiliados en Europa es muy mala y no disponen ni siquiera de medios para hacerle un entierro al líder del MPD, mucho menos para trasladar su cadáver a Santo Domingo. Y hago pública esa mala situación para que los que puedan hacer algo les den una ayuda, de manera que el joven luchador del MPD pueda tener una tumba sobre la cual sus compañeros y amigos puedan colocar siquiera el homenaje de una flor y la clásica vela que ponen los dominicanos en el sitio donde reposan sus seres queridos.

La otra cosa de que debo hablar es del paro simbólico que van a hacer mañana los abogados. Ese paro será en señal de protesta por la falta de respeto a las disposiciones de la justicia que vemos todos los días en el país. Lógicamente, si no se respeta lo que determinan los jueces los abogados no tienen nada que hacer aquí. ¿Para qué van a defender a un acusado, si aunque su defensa sea buena y el juez diga que el acusado queda absuelto, la Policía dice que no lo suelta y sigue preso como si tal cosa? Se dice que el paro de los abogados va a ser simbólico, porque no será permanente, sino de dos horas de 9 a 11 de la mañana. Pero resulta que precisamente mañana es el día señalado para traer al Palacio de Justicia a los dirigentes de UNACHOSIN, que están presos en La Victoria por el muy grande delito de estar en el local de un sindicato cuando se

presentó frente a él La Banda. Los abogados que van a defender a los dirigentes de UNACHOSIN van a estar parados en las puertas del Palacio de justicia esperando que les den las once de la mañana para entrar a defenderlos, y digo esto para que no salga nadie diciendo que el juicio no se celebró porque había paro de abogados, porque sí va a haber abogados de la defensa para esos sindicalistas que tienen ya ocho días en la cárcel de La Victoria. Si no les pasan la causa será por voluntad de los jueces, no por falta de abogados, y que lo sepa así desde ahora todo el Pueblo.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH DECIDE ENJUICIAR ADMINISTRADOR BANCO*

Dominicanos:

Hoy van a conocer ustedes la historia de una finca, llamada Jocarfran, que está situada a la salida de Monte Plata, en el camino de Boyá, entre el Cruce de Boronga y un paraje de la sección del Centro llamado La Reyes. Esa finca había sido propiedad de Ángel G. Contreras, miembro de una familia muy conocida y muy apreciada de Monte Plata, a quien el Pueblo y sus amigos llamaban afectuosamente Angito. La finca no era grande; quizá no pasaba de mil tareas.

Allá por el 1952, Angito Contreras se la vendió a su primo Arquímedes Contreras, mejor conocido en la región por Quimo, y no duró muchos años en manos de Quimo, porque éste murió a fines del 1967, razón por la cual pasó a manos de sus herederos. Ahora bien, el 2 de enero de 1968 fue nombrado un nuevo Administrador del Banco Agrícola, y para el mes de abril la finca había pasado a ser propiedad de ese nuevo Administrador General del mencionado banco, que se quedó con ella, según dicen, por unos 18 mil pesos.

Desde luego, cualquier dominicano puede comprar una finca, valga 18 mil o valga 180 mil pesos, y hasta dos fincas, y hasta tres fincas, y hasta 10 fincas, si las fuerzas le alcanzan.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 25 de mayo de 1971, p.6.

Pero en el caso de esa finca de que estoy hablándoles resultaba que al morir, Quimo Contreras era deudor del Banco Agrícola, y por esa razón sus herederos recibieron junto con la herencia de sus tierras la herencia de las deudas, de manera que no se podía hacer negocios con esos herederos sin relacionarlos de alguna manera con el banco; y resulta también que el Artículo 20 de la Ley de Fomento Agrícola N° 6186, publicada en la Gaceta Oficial N° 8740 (bis) del 16 de febrero de 1963, que es la ley que rige todas las actividades del Banco Agrícola dice lo siguiente: “El Administrador General y el Subadministrador General no podrán hacer negocios propios con el Banco, directa o indirectamente ni comprometer su firma particular para garantizar obligaciones de terceros, y tampoco podrán tener cargos directivos en sociedades agrícolas, industriales o comerciales”.

Al pasar a sus manos, el Administrador bautizó la finca con el nombre de Jocarfran, que son las dos primeras letras de José, las tres primeras de Carmen y las cuatro primeras de Frank, los nombres de los miembros de la familia del Administrador General. Este nombre de Jocarfran figura en la entrada de la finca en letras de bronce, que eran propiedad del Banco Agrícola, pues cuando se fundó el banco, allá a mediados del 1946, se compraron letreros con letras de bronce, una para cada sucursal del banco, y sobraron muchos de esos letreros porque no se establecieron todas las sucursales que se pensó al principio.

Actualmente Jocarfran anda por las 3 mil tareas, lo que significa que desde abril de 1968 ha crecido bastante, mediante compra de parcelas vecinas, entre las cuales había una de otro deudor del banco, el Señor Nicolás Custodio. La cruza en su totalidad el arroyo Santiago y está empastada de Pangola; tiene muchas construcciones que no tenía en abril de 1968, como por ejemplo, 3 establos de blocks, 2 casas

buenas y varios ranchos, un depósito de agua en forma de tanque grande, 2 bombas eléctricas para subir agua, 2 transformadores, pozos tubulares.

Si Quimo Contreras resucitara, no la conocería. Por ejemplo, en tiempos de Quimo Contreras la finca no tenía corral de puercos, y ahora lo tiene, con muchos puercos adentro; antes tenía grandes mangares y ahora no los tiene, porque al nuevo dueño se le atoró una novilla con una semilla de mango, y como las vacas que hay en la finca son vacas de raza fina, se tumbaron todos los palos de mango para que no vaya a atorarse otra de ellas. En tiempos de Quimo Contreras la finca no tenía cuido, pero ahora va dos veces por semana, por lo menos, un técnico del Banco Agrícola a darle mantenimiento, y en ella hay tractores sin placas, de la marca SAME, que es una marca de tractores italianos que trae al país el Banco Agrícola.

Por ejemplo, en tiempos de Quimo Contreras en la finca no había ganado de raza, y ahora hay más de 300 vacas Holstein en ordeño; antes no entraban en la finca camiones, y ahora casi todos los días van camiones, y por cierto, la mayoría de las veces van a llevar reses finas. Antes trabajaban en ella dos o tres hombres de la vecindad, y ahora trabajan varios que casi nunca son del sitio y a quienes la gente de Monte Plata no conoce.

Ustedes saben que hay situaciones que se prestan a muchas confusiones, y una de ellas es ser Administrador General de un banco como el Agrícola, que se ocupa del fomento de la agricultura y la ganadería, y ser al mismo tiempo dueño de una finca de ganado que está siendo fomentada. Por ejemplo, veamos lo que pasa con el Plan de Recría del Banco Agrícola. El Gobierno tenía un departamento llamado Administración de Fincas del Estado, que disponía de una finca llamada La Rusia, y el Banco Agrícola fue autorizado a vender el ganado

de La Rusia, que era todo fino. Ahí, hasta los mulos y los caballos son finos, y los animales vendidos son transportados con frecuencia a la propiedad del comprador en camiones del Banco Agrícola. Pero resulta que parece que muy a menudo los funcionarios del Banco Agrícola se olvidan de anotar el nombre del comprador, como puede verse, por ejemplo, en el oficio N° 15299, del 18 de septiembre de 1969, dirigido al Administrador del Central Ozama, en el que se le dice lo siguiente: “Cortésmente le informamos que conforme a su solicitud, hemos despachado a distintos empleados de ese central la cantidad de 19 cabezas de ganado equino por un valor de RD\$713.00, detallado a continuación”. ¿Quiénes fueron esos dichosos distintos empleados que compraron animales finos a menos de 38 pesos por cabeza? En ese año de 1969, solamente en el mes de agosto se hicieron 8 ventas de ganado de La Rusia a precios bajísimos a personas cuyos nombres se desconocen, según puede verse en los oficios números 12.643 el día 7 del mencionado mes de agosto; 12.779, del día 8; 12.890, del día 12; 12.966, del día 13; 13.216, del día 15; 13.241, del día 19; 13.349, del día 20, y 13.528, del día 22.

Lo que más se parece en el mundo a una vaca Holstein es otra vaca Holstein, de manera que no es fácil comprobar adonde fueron a parar las vacas Holstein que salieron de La Rusia. Y ahora que hablo de esto recuerdo un cuento que les voy a hacer. Allá en mis tiempos se acostumbraba que las familias que podían hacerlo compraban un pavo en los primeros días de diciembre y lo soltaban en el patio para que fuera engordando con las cáscaras de plátanos, de yuca y batata y con el resto de las comidas de la casa.

Pues bien, un día una familia se le salió el pavo, que era negro, lo vio un vecino de enfrente, lo metió en su patio y lo amarró en una matita de guanábana. En la tarde salió el dueño del pavo a recorrer el vecindario; iba preguntándole a cada

vecino si había visto un pavo así y asao; y cuando llegó a la casa donde estaba su pavo amarrado, le dijo el que se había adueñado de él: “Pero vecino, cómo se le ocurre tener un pavo suelto en el patio. Venga para que vea el mío. Mírelo ahí, amarrado”. El hombre vio el pavo, pero como nada se parece a un pavo negro más que otro pavo negro, aunque el pavo le tenía aire familiar tuvo que quedarse callado. Las vacas de una misma raza se parecen tanto que si no están estampadas o no tienen sacados en las oreja no pueden distinguirse unas de otras. Por eso es fácil cambiar una vaca chiquita, digamos una novillita, por una vaca que está para parir, cuando las dos son de la misma raza, y cuando la grande está en una finca donde hay muchas de esas reses y donde los empleados dependen de un jefe que por casualidad es dueño de una finca donde hay vacas de la misma raza, y entre ellas novillitas.

La finca La Rusia tiene reses que vende el Banco Agrícola, y hace algún tiempo se le encomendó a un contador público, el licenciado Wilfredo Nadal, que hiciera una investigación en la finca La Rusia. Nadie en el Banco Agrícola conoce los resultados de esa investigación pero si se hiciera pública, como deben hacerse públicas todas las operaciones del Banco Agrícola, se sabría quiénes son las personas que han estado haciendo compras de ganado fino al Banco Agrícola; a qué manos han ido a dar las mejores vacas de la Rusia, y se sabría también si alguna persona ha estado metiendo en La Rusia novillitas y sacando vacas.

La finca que era del difunto Quimo Contreras ha progresado mucho en tres años ahora, es 4 veces más grande que cuando murió Quimo Contreras y vale diez veces más, por lo menos, que entonces. Eso demuestra que el Administrador del Banco Agrícola es muy buen administrador de sus empresas privadas y no sólo por su gran capacidad intelectual, reconocida en todo el mundo, sino además porque es un hombre

que no se para en pelitos. Vean por ejemplo lo que hizo con unos fondos que le prestó el Banco Central al Banco Agrícola según consta en oficio de este último dirigido a él el 13 de marzo de 1970.

Esos fondos fueron 2 millones de pesos, prestados, tal como dice el oficio, “para la siembra de determinados productos agrícolas de primera necesidad, a 180 días de plazo, no recondutivo, y en condición de que esa entidad bancaria efectúe a este Banco Central los abonos correspondientes a los préstamos concedidos a sus clientes, a medida que estos se vayan recobrando”. Para recibir los dineros que fueran pagando los agricultores que usaran fondos del préstamo de 2 millones que hizo el Banco Central, se abrió en el Banco Agrícola una cuenta llamada Plan 20. Pero resulta que el Banco Agrícola decidió usar 400 mil pesos de esos 2 millones, no “para la siembra de determinados productos agrícolas”, como había sido el acuerdo del préstamo, sino para prestar al Gobierno en concepto adelanto del diferencial que se obtendría en el año 1970 sobre las importaciones de grasas comestibles que iban a hacer las fábricas de aceite, y en la resolución que autorizó ese préstamo al Gobierno se decía claramente: “La suma de 400 mil pesos antes mencionada será reembolsada al Banco Central en la medida en que se vaya cobrando el citado diferencial”.

Llegó el mes de octubre de ese año de 1970, y el día 7 el Instituto de Estabilización de Precios pagó 200 mil pesos de los 400 mil; hizo el pago mediante cheque no. 137 del día anterior, pero los 200 mil pesos no fueron depositados en la cuenta llamada Plan 20, como ordenaba la resolución, porque el Administrador General dispuso usar ese dinero, no en préstamos “para la siembra de determinados productos agrícolas de primera necesidad”, tal como decía muy claramente el oficio del Banco Central del 13 de marzo de ese mismo

año, y ni siquiera para pagarle al Banco Central los intereses de los 2 millones correspondientes a los meses de septiembre y octubre —que ascendía a 91 mil, 821 pesos con 76 centavos—, sino, en una cosa muy distinta, en pagarle a una firma italiana llamada SAME dos pagarés que se le debían y no se le habían podido pagar por falta de fondos. Esos dos pagarés eran el N° 008-P, del 25 de agosto de 1970, por 109 mil, 109 dólares con 28 centavos, y el N° 008-B, del 8 de septiembre del mismo año, por 33 mil, 45 dólares con 27 centavos. Esos pagarés correspondían a una compra de tractores italianos marca SAME, que por una pura casualidad tienen la misma marca de los que se usan en la finca Jocarfran. La mayoría de esos tractores están sin uso en Herrera, aquí en la Capital, porque parece que la compra no fue lo que se dice buena. Usar un dinero del Pueblo dominicano que se le prestó “para financiar la siembra de determinados productos agrícolas de primera necesidad” en pagar cuentas a una compañía italiana es algo muy grave; grave para el que lo hizo y grave para el Banco Central, que debió haber establecido un método para asegurarse de que esos fondos se usarían en lo que se acordó; pero mucho más grave es hacer lo que hizo el Administrador General del Banco Agrícola, que firmó la nota de control (la N° 2634, del 7 de octubre de 1970), una vez como solicitante del cheque por la suma total de 130 mil, 154 dólares con 55 centavos, y otra vez como la persona que aprobaba esa operación. El Administrador General se toca y se baila él solo ese perico ripiao de 130 mil, 154 dólares con 55 centavos, y cuando en un Banco cualquiera, y más el Banco Agrícola de la República Dominicana pasa una cosa así, podemos decir con absoluta autoridad que eso no es banco ni cosa que se le parezca, como no es Gobierno ni cosa que se le parezca el que no le pone coto de un zapatazo a esa situación de franco desorden, de falta de seriedad, de relajo incalificable.

Esa situación de desorden y de relajo es muy diferente a la que hay en la finca Jocarfran, tan bien cuidada, tan bonita, tan floreciente. En la finca Jocarfran, el dueño es un hombre brillante, de gran capacidad para sacar adelante la empresa; en el Banco Agrícola, el Administrador General no se para en pelitos y usa el dinero del Pueblo como le parece. Como se decía en mis tiempos, el Administrador es luz de su casa y oscuridad de la ajena; lo malo es que la casa ajena es del Pueblo.

La situación del Banco Agrícola es tal que entre enero del año 1968, cuando fue nombrado el actual Administrador General, y ahora ha entrado en deterioro el más valioso de los capitales del banco, que es su personal. Hombres de reconocida seriedad, que tenían largos años trabajando en el banco, han perdido su prestigio ante sus compañeros, otros han tenido que dejar el banco porque no se han prestado a chanchullos y otros están prácticamente perseguidos.

Ayer llamé la atención hacia el hecho de que desde el año 1968 hasta ahora hay 310 empleados cancelados, muchos de ellos porque han abandonado sus posiciones llenos de asco y otros porque no han podido resistir la persecución. Los empleados técnicos y honestos, que tanto dinero y tanto tiempo le costaron al banco en gastos para capacitarse, no pueden desenvolver su trabajo con normalidad.

El administrador general maneja el Banco Agrícola como una dependencia política del Partido Reformista. A todos los empleados se les descuenta el 2 por ciento de sus sueldos para dárselo al Partido Reformista; y se les descuenta en el cheque, por lo cual todos, quieran o no quieran, sean o no sean reformistas, sin previa consulta, reciben su sueldo con un descuento del 2 por ciento, y no se les da recibo de ese 2 por ciento, de manera que los que son reformistas ni siquiera pueden probar ante sus jefes, políticos que están dando

una contribución a su Partido. Ese 2 por ciento se le entrega al Administrador en efectivo.

Un funcionario, que tenía varios años trabajando como analista de créditos a nivel nacional —trabajo muy especializado, muy delicado— se negó a aceptar el descuento del 2 por ciento y en castigo fue trasladado a Nagua como empleado de cuarta categoría, es decir, fue degradado en categoría y en sueldo. Como era natural, ese empleado renunció a seguir en el banco. Otros que se han negado a que se les haga la rebaja han sido trasladados al interior, y hay que ver lo que significa para un empleado de varios años y de sueldo bajo tener que irse a vivir a otro sitio, cambiar a los hijos de escuela, verse obligado a moverse en otro ambiente, buscar un nuevo médico y nuevos amigos. Esos cambios se justifican cuando se hacen para servir a la Institución y al país, pero no como castigo impuesto por razones políticas partidistas.

En *El Caribe* de hoy aparece una carta del Administrador General que seguramente fue escrita o dictada por una persona que no ha pasado del cuarto de primaria. Lo importante de esa carta es que dice lo siguiente: “Deseo expresarle para desvirtuar cualquier mala interpretación que se le pueda dar a mi escrito (el comunicado que publicó el sábado en *El Caribe*) que don Silvestre Antonio Guzmán es un cliente apreciado de este banco y la operación que se realizó con él fue una dación de pago de fecha 20 de diciembre de 1970, entregándole en propiedad al Banco por RD\$35.000, 684.90 tareas de terreno dentro de la parcela N° 24 del D.C. N° 6 del municipio de Guayubín, que luego le fueron vendidas al señor Persio Fermín Sosa Peña; operación que se realizó de acuerdo con las normas de esta institución, sin que se tomara en cuenta como nunca se ha hecho bajo mi administración la filiación política del señor Guzmán ni de cualquier otra persona”.

En primer lugar, que la operación no fue como daba entender el señor Administrador General, sino como dice hoy, ya lo sabe el Pueblo dominicano porque yo le dije ayer la verdad; en segundo lugar, eso de que él nunca ha tomado en cuenta la afiliación política del señor Guzmán ni de otras personas es una declaración increíble, porque precisamente fue por razones políticas por las que el Administrador General habló mentira en su comunicado del sábado sobre la operación que había hecho don Antonio Guzmán. También por razones políticas me hizo una acusación vulgar y asquerosa, y como no ha hecho la aclaración satisfactoria que reclamé ayer, le comunicó a través de este programa de Tribuna Democrática que he designado abogados a los doctores Julio César Castaños Espaillat, Bienvenido Mejía y Mejía y Manuel Ramón Morel Cerda, y que en el pleito que llevarán esos tres conocidos jurisconsultos van a aclararse muchas oscuridades que hay desde el mes de enero 1968 en el Banco Agrícola y va a aclararse quién era el dueño del pavo que apareció amarrado en el patio del vecino de enfrente.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH RATIFICA GOBIERNO ACTÚA ILEGALMENTE*

Dominicanos:

En la página 15 del periódico *El Caribe* de hoy aparece una noticia titulada: “Detienen a los Melenudos o con la Cabeza Rapada”, que dice así: “Las personas que transitan por las principales calles de la ciudad con el pelo largo o peladas al rape están siendo detenidas por la Policía Nacional. Anoche las detenciones se realizaron en los barrios de Gualey, San Carlos, Guachupita y en el ensanche Los Mina. Cuando una persona que lleva los cabellos largos es detenida, se le recorta el pelo, y luego tiene que pagar dos pesos para quedar en libertad. Esto fue confirmado en varios de los destacamentos policiales que funcionan en las distintas zonas policiales de la Capital, así como por un alto oficial de la Policía, que pidió reservas de su nombre”. Para terminar, dice *El Caribe*: “Las personas que llevan el pelo completamente recortado son detenidas para fines de investigación”. De acuerdo al oficial que ofreció la información, estas personas son consideradas “opositoras al Gobierno”. Esa corta noticia, que parece de poca importancia, tiene mucha, sin embargo, porque viene a comprobar lo que he dicho varias veces; que el Gobierno actúa de manera ilegal, y por eso vive en la ilegalidad, y que ante un

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 26 de mayo de 1971, p.6.

Gobierno que actúa ilegalmente el Pueblo tiene que responder desde el terreno de la legalidad, es decir, haciendo todo lo que esté a su alcance para obligar al Gobierno a someterse a sus propias leyes. Uno de los principios en que descansan las leyes dominicanas es el que dice que todo el mundo es libre de hacer lo que la ley no prohíbe, y en consecuencia nadie puede ser obligado a hacer lo que no está prohibido.

No hay ninguna ley dominicana, ni la puede haber en nuestro país ni en ninguno otro del mundo, que diga cómo tiene que pelarse la gente, o que diga cómo tienen que vestirse los hombres y las mujeres. Eso es asunto de la moda, y la moda no está ni puede estar regulada por la ley. La moda cambia de época en época y en los últimos tiempos viene cambiando de año en año y hasta de estación en estación. Se necesita verdaderamente tener la cabeza envenenada por la política para decir que los que llevan la cabeza rapada son opositores al Gobierno o que los que llevan los cabellos largos son enemigos de la sociedad.

Si la policía dominicana, o por lo menos la totalidad de sus jefes y oficiales, estudiara historia, o si los agentes leyera revistas y periódicos serios, para no hablar de libros; o siquiera si en este país hubiera un museo de arte mundial y los policías de todos los rangos lo visitaran, se darían cuenta de que muchísimas veces a lo largo de la historia, los hombres han usado pelo largo, y barba, y hasta han usado pelucas como las han usado y las usan las mujeres. Washington, el libertador de los Estados Unidos, que no era un jipi, tenía trenzas, igual que una muchachita campesina de doce años; Luis XIV de Francia, llamado el Rey Sol, y todos sus generales, que pelearon por toda Europa y América durante años y años, y eran más guapos que abejas de piedra, usaban peluca y medias largas, como las mujeres. En los tiempos de los tres mosqueteros, que durante mucho tiempo fueron modelos de hombres guapos

para todo el mundo, los hombres más hombres llevaban melena, igualito que las mujeres de hace diez años; y se vestían con ropa de varios colores, y que tenían encajes.

Los indios caribes, los más valientes de todos los indios que había por estas tierras antes de la llegada de los españoles, que duraron tres siglos peleando contra los europeos, usaban moño, y los grandes jefes chinos de principios de este siglo usaban trenzas. En la Capital, frente a la Catedral, está la estatua de Colón; vayan a verla para que se den cuenta de que Colón usaba melena. En todas partes puede verse el retrato de Duarte, y en muchos sitios hay bustos del Padre de la Patria y en el parquecito Duarte, también en la Capital, hay una estatua de él; pues bien, fíjense que en los retratos, en los bustos y en la estatua se puede ver que Duarte usaba melena.

Inglaterra es un país civilizado, y ya en el año 1967, que fue la última vez que estuve en Londres, la capital de Inglaterra, vi policías que al mismo tiempo tenían barba y melena. Pero hay algo más, y voy a referirme a ese ejemplo porque los policías de aquí creen que lo que hacen los yanquis es lo mejor del mundo, lo único bueno y santo: Actualmente, y en vista de que miles y miles de jóvenes norteamericanos se van del país para no servir en el Ejército, en los Estados Unidos hay una fuerte propaganda para que la juventud se meta al Ejército, y en esa propaganda se dice, más o menos lo siguiente: “Fíjate, joven en el Ejército no tendrás que pelarte ni afeitarte si no te da la gana”. Es decir, ya los soldados norteamericanos podrán andar con barba y melena, o pelados a coco y afeitados, si así les gusta más.

Hay cosas que la ley no puede regular, cosas que son absolutamente personales, que sólo pueden ser decididas por cada quien; y entre ellas están la moda, el enamoramiento y el matrimonio. Imagínense ustedes una ley que dijera: “Los hombres y las mujeres sólo podrán enamorarse de personas de sexo

opuesto que sean altas, delgadas, y que hayan cumplido 25 años”, o una ley que diga: “Las mujeres no podrán usar faldas de colores ni de tela de algodón”.

Una vez se le ocurrió al Gobierno español fijar por orden real el color de la ropa que tenían que usar las gentes, de acuerdo, con su condición social, y hasta el largo de cada pieza, y el tipo de adorno que debían llevar; y hubo que dar marcha atrás, porque eso era sencillamente una locura.

La Policía dominicana cree que el que tiene melena o barba, o las dos cosas, es comunista, porque cuando Fidel Castro bajó de la Sierra Maestra tenía barbas y melena. Pero resulta que Fidel se cortó la melena hace tiempo, hace muchos años; casi inmediatamente después que llegó a La Habana, y de eso no se acuerdan nuestros policías.

En cuanto a la barba de Fidel, usar barba era cosa frecuente en Europa cuando Fidel no pensaba todavía subirse a la loma. Si los policías conocieran el retrato del presidente norteamericano Abraham Lincoln, o vieran la gran estatua que tiene en la capital de los Estados Unidos —que es por cierto una de las estatuas más hermosas del mundo— se darían cuenta de que un siglo antes de Fidel un presidente yanqui usaba barbas.

¿Por qué razón las mujeres pueden pelarse y peinarse como les dé la gana y los hombres no? ¿Y en virtud de qué ley hacen presos a los que tienen melena o se raspan la cabeza a navaja? Ese es un abuso de poder, y los policías que hacen presos a los melenudos y a los cocos pelados actúan ilegalmente, porque ninguna ley dice cómo tiene que pelarse o peinarse la gente. Pero además de actuar ilegalmente se comportan como personas muy atrasadas, como hombres que se oponen a todo lo nuevo, que no aceptan el menor cambio, que hallan que es intolerable que algo cambie, aunque sea la moda del pelado, y por lo tanto que no saben, a esta altura del

mundo, que a lo largo de los siglos los hombres y las mujeres han estado cambiando continuamente el estilo de pelarse y de vestirse. Han cambiado los civiles y han cambiado los militares, porque los soldados y los policías de hoy no se visten ni llevan el cabello como se vestían y se pelaban y peinaban tiempos atrás.

Hace cuarenta años, y aún menos, los guardias dominicanos usaban polainas de tela y sombrero panza de burro y los policías usaban quepis y polainas de cuero, y don Horacio Vásquez, el presidente de la República, tenía chiva y bigote.

Hace sesenta años, la mujer que no tenía un gran moño o trenzas que le llegaran de mitad de la espalda para abajo, era vista como una mujer mala, o por lo menos capaz de ser mala, y después de 1925, la que tenía moño o trenza estaba considerada como una yica, como entonces para dar a entender era una persona atrasada o ridícula. Hace cuarenta años la mayoría de los campesinos usaban pantalón de fuerte azul, camisa de listado, sombrero panza de burro y andaban descalzos, y las mujeres usaban vestido de listado, y ahora ya la gente ni siquiera sabe lo que es el listado, y andar descalzo se considera casi una deshonra.

El tiempo corre, señores. Nadie lo ve, pero es como un río que va hacía el porvenir, y ningún poder de la tierra ni de los cielos puede detenerlo. Están completamente equivocados los que creen que porque tienen carabinas pueden detener o desviar el tiempo, detener o desviar la marcha incontenible de esa fuerza prodigiosa que se dirige siempre hacía el futuro.

El tiempo marcha sin cesar, y convierte en viejo lo que antes era joven; da muerte a todo lo que nace y al mismo tiempo hace nacer lo nuevo, sea una vida, sea una idea, sea una moda. En el seno del tiempo surge constantemente la vida y muere todo lo que ha nacido. Y esa es la ley suprema, la gran ley que gobierna el universo.

Una vez, hará cosa de un año, les dije que hasta las piedras cambian, y que si ni lo notamos se debe al hecho de que el cambio de las piedras se produce en miles, en millones de años, y ningún ser humano vive lo suficiente para ver ese cambio; y les dije también que el propio sol que nos ilumina se enfriará y dejará de alumbrar. Hace unos cuantos miles de años, este país en que vivimos no era como es hoy; el mar estaba donde hoy están San Francisco de Macorís, Bonaó, La Vega, y también en lo que ahora es la Capital. Las cosas cambian en su apariencia, pero también en otros aspectos, que no son visibles a simple vista, que no son físicos. ¿Qué éramos nosotros antes de que llegaran los españoles? Un país de indios, donde la gente andaba medio desnuda y no había casas de cemento ni calles ni automóviles ni luz eléctrica ni se hablaba la lengua que hablamos hoy; y después fuimos españoles, y después fuimos franceses, y luego fuimos haitianos; y desde el 27 de febrero de 1844 somos la República Dominicana, y tenemos presidentes, y policías y soldados dominicanos cosas que no habíamos tenido antes; pues aunque hubiéramos tenido, como los tuvimos, soldados y jefes militares nacidos y criados aquí, eran españoles por ley, o eran franceses, o eran haitianos.

Los mismos policías que andan por los barrios haciendo presos a los melenudos, o a los cocos pelados, ¿qué eran antes de ser policías y que van a ser cuando ya no sean policías? ¿No se dan cuenta de que en este país no hay nada que dure, no hay la organización que hace falta para que un policía o un soldado sigan siendo policías y soldados toda su vida, y después, cuando sean viejos, quedar amparados por un retiro que les permita sostenerse con dignidad?

En todas partes del mundo la Policía tiene una función, muy clara, que es hacer cumplir la ley; ¿Pero qué ley prohíbe que la gente se pele y se peine como le da la gana, y qué ley

dice que aquí no puede haber opositores al Gobierno, y qué ley autoriza a la Policía a perseguir a los jóvenes que a ellos les parecen opositores al Gobierno? ¿O es que la Policía de este país cree que ella tiene que actuar como un partido político, o que tiene facultad para inventar la ley o poderes para convertir en ley lo que ella desea?

Cuando la Policía se convierte en una institución política, persigue a los que a su juicio no son de su partido, se expone a que la traten como ella trata a los demás cuando llegue el día en que el partido que está en el Gobierno quede abajo; y que no crea nadie que eso no sucederá nunca porque por mucho que el doctor Balaguer esté pensando en seguir siendo presidente toda la vida, por mucho que algunos anden poniendo pasquines y afiches para preparar los ánimos a la idea de que el Dr. Balaguer va a ser presidente vitalicio mediante el truco de hacer que lo elijan cada cuatro años, esa ley fundamental de los cambios permanentes de que hablé hace un momento indica que ni aquí ni en parte alguna hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista.

Ser opositor del Gobierno, o como se dice aquí, donde no sabemos distinguir muchas veces el valor de las palabras, ser enemigo del Gobierno, es parte de la ley de los cambios perpetuos, pues en este mundo en que vivimos no hay nada que no tenga su contrario, y los contrarios viven en lucha también perpetua. Y si no fuera así no habría vida. En la ley de la naturaleza, el hombre es lo contrario de la mujer, y hay que juntar esos dos contrarios para que nazca un ser humano; el agua es lo contrario de la tierra, y si no se juntaran no nacerían las plantas, ¿Y qué pasa cuando se prohíbe que existan o actúen dos cosas contrarias? Pues pasa que por encima de cualquier poder, de cualquiera fuerza, de cualquiera autoridad que se oponga a que se cumpla la ley de los contrarios, estos existen y se desarrollan y actúan; y por eso

en la vida política mañana arriba el que ayer estaba abajo y vemos hoy abajo al que hasta anteayer estaba arriba. Es, pues, lógico y natural que haya gente opuesta al Gobierno, pero no es ni lógico ni natural que la Policía crea que los jóvenes que tienen el cabello largo o el coco pelado al rape son enemigos del Gobierno. Con frecuencia esos jóvenes ni siquiera saben por qué se dejan el cabello largo o por qué se lo cortan al cero.

Simplemente siguen la moda, lo que ven en las películas o en la televisión, lo que ven en las fotos de los periódicos; creen que están viviendo en un país moderno, o que debe ser moderno, y que tienen derecho a pelarse y peinarse como les da la gana, lo mismo que hacen los jóvenes de otras partes, los de los Estados Unidos, los de Francia y los de España. Pero además, de no ser ni lógico ni natural que la Policía piense que esos jóvenes son enemigos del Gobierno, tampoco es legal y mucho menos legal es que los persigan, que los pelen y que los suelten después de que hayan dado dos pesos. ¿Qué autoridad tiene la Policía para soltar presos por dinero, sean dos o sean doscientos pesos? Aquí, según la ley, sólo los jueces pueden poner, multas. Y de paso debo decir que en las leyes del país no se señalan multas de dos pesos. Pero además de todo eso para los hijos del Pueblo son una fortuna; que así anda la situación en nuestro país, dónde unos 450 mil personas no tienen manera de ganarse la vida. Sólo Dios y ellos saben cuánto trabajo y cuántos sufrimientos pasa un joven de Gualey y Guachupita y Los Mina para andar vestido y con zapatos, y qué milagros tienen que darse para que coma siquiera una vez al día.

En el periódico *El Sol*, de Santiago viene una noticia que aparece publicada con el título de "Desmentirán". Según esa noticia los diplomáticos dominicanos que representan al país en el extranjero tienen instrucción de

desmentir las falsedades sobre la situación nacional que se digan en el exterior; y ahí se escribe que el Dr. Balaguer dijo hace algún tiempo que “la cara del país había sido ensuciada en el extranjero”.

Seguramente eso que dijo el Dr. Balaguer y las instrucciones que se les han dado a embajadores y ministros para que desmientan lo que el Gobierno llama falsedades se relacionan con las denuncias que ha estado haciendo el Partido Revolucionario Dominicano sobre las muertes, los atropellos y las persecuciones que vienen dándose aquí desde hace años. Para el Dr. Balaguer, el que le ensucia la cara al país es el que dice lo que se hace, no el que lo hace; el culpable es el que llora al muerto no el que le quitó la vida.

Desde luego, el PRD no va a denunciar por todo el mundo, que aquí la Policía pela a los que tienen el cabello largo, persigue a los cocos pelados diciendo que son enemigos del Gobierno; pero esa persecución es tan ridícula que me extrañaría mucho que a esta ahora no la hayan mandado para afuera, porque las agencias yanquis de noticias tendrán órdenes de no sacar noticias de muertes y atropellos pero nunca pierden la oportunidad de ridiculizar a nuestros países enviando a los periódicos extranjeros cualquier noticia que nos presente como salvajes, atrasados o ignorantes.

Esto no lo hacen porque sí, sino porque al presentarnos al mundo como salvajes van creando en la conciencia mundial la idea de que tienen razón los Estados Unidos en tratarnos como colonia; que nos merecemos ese trato por ignorantes e incivilizados. ¿Qué pueden decir los jóvenes de los mismos Estados Unidos y de los países de Europa si leen un cable que repite lo que salió hoy en *El Caribe*? Dirán, lógicamente: “¡Pero qué salvajes son en esa llamada ‘República Dominicana!’ Tienen razón los yanquis al tratarlos con la punta del pie”.

No me digan que hoy dejé lo grande por lo chiquito, que a veces de lo chiquito sale lo grande y a veces un gallito en el dedo de un pie molesta tanto como un golondrino. De todos modos, mañana será otro día y les hablaré de otro asunto, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH CONSIDERA BUENO VETO DIVORCIOS RÁPIDOS*

Dominicanos:

El Dr. Balaguer vetó la Ley de divorcio de extranjeros que habíamos copiado de Haití y esa ha sido una buena medida del Dr. Balaguer. Como ustedes saben, en este sistema en que vivimos las leyes las hacen los senadores y diputados, pero son aprobadas por el presidente la República, y si éste no las aprueba, quedan vetadas, es decir, son devueltas a los senadores diputados para que ellos las rehagan o las echen donde se echan las cosas que no se usan. Por su parte, el jefe de la Policía, general Pérez y Pérez, declaró ayer que él no había dado órdenes para que ciertos policías hicieran presos a los jóvenes melnudos y a los cocos pelados, dispusieran calimochar a los primeros y soltarlos después que pagaran dos pesos, y que se sancionará o castigará severamente al policía que haga esas cosas; y esa es una buena declaración del general Pérez y Pérez, que seguramente los jóvenes, especialmente los de la Capital, han recibido con agrado.

Pero como unas son de cal y otras son de arena, los choferes de UNACHOSIN y sus familiares y amigos, que suman unos cuantos miles de personas, y los obreros sindicalizados de este país y las organizaciones sindicales del extranjero que mantienen

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 28 de mayo de 1971, p.6 / p.8.

relaciones con UNACHOSIN, que suman más gente que los choferes de UNACHOSIN y sus familiares y amigos, y todos los que aquí y fuera de aquí se preocupan por la falta de garantías que tienen los dominicanos en casi todos los aspectos, y principalmente en el de las relaciones de los ciudadanos con la justicia, han visto con preocupación muy seria que ayer no se les celebró juicio a los dirigentes de UNACHOSIN que están en La Victoria. Es más, ni siquiera se les trajo al tribunal dizque porque no había escolta policial para traerlos a la Capital.

La jefatura de la Policía debería darse cuenta de que este pueblo no se traga todo lo que le dicen. A veces se queda callado, y a veces no, pero siempre analiza las cosas y hace juicios que va acumulando para exponerlos cuando llegue la hora de pasar balance.

El Pueblo piensa que si hay escoltas para llevar a la gente a La Victoria debe haberlas para traerla a la Capital. Además, en el caso concreto de los dirigentes de UNACHOSIN, el Pueblo sabe que el propio jefe de la Policía hizo declaraciones condenando las actividades de La Banda y que esos dirigentes están presos, por lo menos en apariencia, debido a una de esas actividades de ese grupo de bandidos. Así, pues, no hay la menor base moral para mantener en La Victoria a hombres de trabajo que fueron agredidos en el local de su sindicato por una banda que la propia policía ha calificado como grupo ilegal.

La verdad verdadera, piensa el Pueblo, es que los dirigentes de UNACHOSIN no están en La Victoria por haberse constituido en turbas, acusación sin fundamento puesto que ellos se encontraban en su local y ellos componen una asociación legal, amparada por el Código de Trabajo, y por tanto tienen todas las garantías de la ley para reunirse en el local de su sindicato.

La verdad verdadera es que están presos porque se hallaban dedicados a la tarea de formar una Central de Trabajadores

y resulta que aquí hay mucha gente que dice que hay que defender la democracia, pero cuando creen que algo amenaza sus intereses lo primero que hacen es caerle a patadas a la democracia de ellos mismos; violan sus propias leyes con la mayor sangre fría y después quieren que el Pueblo crea en ellos y en esas leyes que ellos escriben y ellos desconocen.

Hay que felicitar al general Pérez y Pérez por haber dicho que apresar y pelar a la mala a los melenudos es un exceso y una arbitrariedad pero también hay que recordarle que mantener en La Victoria a los dirigentes de UNACHOSIN es un exceso y una arbitrariedad. Primero, porque nada justifica la prisión de hombres de trabajo, que además son dirigentes obreros que tienen responsabilidades muy serias con su organización y con la sociedad, y segundo, porque carece de sentido mantener presos a esos hombres por el delito de haber sido atacados por La Banda. Por lo menos, eso es lo que se ha dicho oficialmente, aunque todos sepamos que en realidad esa no es la causa de su prisión.

Y ahora, a otro asunto, o a otros asuntos.

Anteayer dijo Radio Clarín en un editorial que yo me había declarado marxista-leninista, y en nuestro país hasta los chinos de Bonaó saben que esa supuesta declaración mía fue inventada por el Dr. Balaguer en unas declaraciones que hizo el miércoles día 5 de este mes.

Al día siguiente, jueves 6, comencé mi intervención en este programa de Tribuna Democrática con las siguientes palabras: “El Dr. Balaguer dijo ayer que yo soy sirviente del imperialismo ruso y que me he declarado marxista-leninista; dijo además que yo había dicho que él era sirviente del imperialismo americano. Las tres cosas son inciertas, pero le voy a dar tiempo al Dr. Balaguer para que busque las pruebas de sus dichos, y mientras tanto voy a seguir hablando de los problemas económicos y monetarios dominicanos”.

Desde luego, yo sé que el Dr. Balaguer no puede haber reunido las pruebas de sus dichos, porque no las hay; pero yo si tengo las pruebas de que lo que él dijo no era cierto, y no lo es hoy, y voy a exponerlas ante ustedes inmediatamente. Pero considero que antes de entrar a detallar mis pruebas debo explicarle al Pueblo qué quiere decir la palabra cuota, que apareció en lo que dijo el Dr. Balaguer y en lo que dije yo, y que ahora mismo está apareciendo en los periódicos y en la radio. Cuota, en realidad, significa parte, y cuando se habla de la cuota de azúcar dominicano lo que se quiere decir es la parte de azúcar de nuestro país que entrará en el total del azúcar que compra los Estados Unidos.

Porque resulta que los Estados Unidos compra mucho azúcar millones de toneladas de azúcar cada año, y como ustedes saben, cada tonelada tiene 20 quintales, cuando se habla de toneladas cortas, y 22 quintales y 40 libras cuando se habla de toneladas largas; y esos millones de toneladas de azúcar que compra los Estados Unidos son repartidos entre muchos países. Es decir, varios países les venden esa azúcar, porque el azúcar que ellos producen no les alcanza para la cantidad que consumen o usan.

Resulta también que el azúcar que se vende en el extranjero tiene dos precios; un precio en lo que se llama el mercado mundial, y otro en el que se llama mercado norteamericano, o lo que es lo mismo, en los Estados Unidos. El precio que paga los Estados Unidos por el quintal de azúcar es más alto que el que pagan los demás países, o sea, el mercado mundial; y como es natural, todos los países que hacen azúcar, como la hacemos nosotros, tratan de conseguir una cuota grande para vender en los Estados Unidos, porque cuanto más grande es la cuota más grandes son los beneficios. Y si se trata de azúcar como sucede con el nuestro, pues más luchará por conseguir una buena cuota

de venta en los Estados Unidos, porque así se garantiza el mejor precio para el azúcar que él mismo fabrica.

Pero también como es lógico, el Gobierno americano, que puede aumentar o rebajar las cuotas, usa las cuotas para sacar ventajas políticas; negocia con las cuotas, como si dijéramos, con fines políticos; le dice a un Gobierno: “te doy una cuota más grande si tú me das tal cosa”. Así, pues eso de conseguir un aumento en la cuota americana del azúcar no es cuestión de palabras bonitas sino de ventajas: dando y dando. Y el que crea otra cosa es un soñador, porque a lo largo del tiempo los yanquis no han dado nunca nada de gratis; ni siquiera los tiros, porque cuando se meten en un país tirando tiros es para conseguir alguna ventaja, y no, como dicen ellos, para defender la justicia, la libertad o lo que sea. Esas son palabras que se usan con el fin de justificar lo mal hecho, y así han actuado siempre ellos.

Pues bien, sucedió que el Dr. Balaguer pronunció un discurso en el que les decía a los yanquis muchas cosas agradables, entre ellas que nuestro país depende de los Estados Unidos, hecho que es cierto pero que un Presidente dominicano no puede reconocer públicamente, porque el Dr. Balaguer creyó que con palabras bonitas iba a conseguir que el Gobierno americano aumentaría la cuota de nuestra azúcar a 700 mil toneladas, lo que equivale a 14 millones de quintales.

Déjenme explicarles que si los yanquis hubieran acordado darnos esa cuota, eso no iba a significar que los ingenios del Gobierno iban a vender 14 millones de quintales en los Estados Unidos, pues en esa cantidad iban a entrar el azúcar de La Romana y el de los Vicini; en realidad, el azúcar del Gobierno hubiera alcanzado a unos 9 millones de quintales; pero de todos modos, ésa hubiera sido una buena cantidad.

Aparte de lo que yo dije sobre la forma en que habló el Dr. Balaguer cuando pronunció su discurso sobre la cuota, debo decir que en esa ocasión el Dr. Balaguer cometió un error político

serio. ¿Por qué? Porque sin necesidad ninguna resultó comprometido con la suerte que corriera su petición si se le daba a nuestro país la cuota que él pedía, santo y bueno; pero si no se le daba políticamente él quedaría desprestigiado ante todo el mundo.

Un Presidente de una República puede hacer eso después que está completamente seguro de que lo que él a pedido le será concedido; y sabía que el Gobierno norteamericano no se había comprometido a darle al Gobierno dominicano una cuota de 700 mil toneladas de azúcar, porque si hubiera sido así eso habría sido del conocimiento público.

Cuba llegó a tener la cuota de azúcar más alta que han dado los Estados Unidos; una de millón y medio de toneladas. Y por cierto los yanquis no han repartido todavía la cuota cubana, es decir, no la ha repartido entre otros países. ¿Por qué? Pues porque la conservan para negociar con Cuba cuando llegue el día de establecer relaciones con el Gobierno cubano.

Pues bien, los cubanos iban cada año a la capital de los Estados Unidos a luchar por el aumento de la cuota, y ningún presidente de Cuba hablaba de eso; los que hacían declaraciones eran los azucareros, el Instituto Cubano del Azúcar y los trabajadores de esa industria, que siempre tomaban parte en las comisiones que iban a los Estados Unidos a discutir todo lo que se refería a la cuota.

Pues bien sigamos con nuestra historia el Dr. Balaguer pronunció su discurso en el que le echó muchísimos piropos al Gobierno yanqui, y yo hablé sobre ese discurso, entonces, el miércoles día 5 del mes de mayo, el Dr. Balaguer dijo las siguientes palabras, que leo tal como aparecieron en el periódico *El Caribe* el jueves día 6.

Dijo él: “Lo único que puedo decir es que él (Bosch) ha dicho, según vi en un periódico, que yo soy un empleado, un sirviente del imperialismo americano, y yo creo que él (Bosch) es un empleado, un sirviente del imperialismo soviético”.

¿Fue verdad que el Dr. Balaguer vio esas palabras en un periódico?

No fue verdad, y no lo fue simplemente porque esas palabras no salieron en ningún periódico, y no salieron por la sencilla razón de que nunca fueron dichas, al menos por mí. Lo que yo dije está en letras de imprenta en la primera página del periódico *El Nacional* del domingo 2 de mayo, bajo la firma del periodista Silvio Herasme Peña, que tomó mis palabras por escrito en presencia mía y las publicó tal como yo las dije. Óiganlas ahora leídas por mí. Fueron éstas:

“El discurso del presidente Balaguer no es el de un presidente de la República Dominicana, sino el de un agente norteamericano de relaciones públicas del Gobierno dominicano, empleado para convencer al Gobierno de los Estados Unidos desde el punto de vista de un norteamericano, de que le conviene fijar una cuota azucarera a Santo Domingo”.

Díganme ustedes si en lo que acabo de leer han oído las palabras “sirvientes” o “imperialismo”, y mucho menos aún la expresión de que el Dr. Balaguer es un sirviente del imperialismo. Entonces, si ustedes no las han oído, es porque no están en mi declaración publicada en *El Nacional*, como efectivamente no están ni estuvieron nunca, y no podían estar porque yo no uso ese lenguaje. Más aún observen que no hablé del Dr. Balaguer si no de su discurso; no hablé de él si no de lo que él dijo. Y si esas palabras no están ni estuvieron nunca en mi declaración, ¿cómo puede decir el Dr. Balaguer que las vio en un periódico? También dijo él en esa ocasión que le parecía inconcebible mi actitud “al atacar la concesión de una cuota de azúcar a la República Dominicana”, y como ustedes acaban de oír lo que yo dije saben que yo no atacué la concesión de la cuota, y que si mencioné la palabra cuota fue porque tenía que usarla debido a que el discurso del Dr. Balaguer tuvo como tema esa dichosa cuota. Si el Dr. Balaguer

hubiera dicho que yo había atacado su discurso sobre la cuota, habría dicho la verdad; porque efectivamente yo me limité a hablar del discurso del Dr. Balaguer, de su manera de tratar el problema; no hablé ni del Dr. ni de la cuota y no mencioné las palabras “sirviente”, e “imperialismo”.

El día que hizo sus declaraciones el Dr. Balaguer tenía ganas de hacerme una décima, pero no por lo humano ni por lo divino, sino por lo político; y como yo no le había dado el pie para que me la hiciera, él inventó el pie y me lo achacó a mí. En realidad, lo que quería decir el Dr. Balaguer ese día era que yo era marxista-leninista y que él era opuesto al marxismo-leninismo. ¿Pero, cómo podía decírmelo si no tenía una justificación? Lo importante, pues de las declaraciones del Dr. Balaguer fue la parte donde dijo que “(Bosch) es un marxista leninista, según él mismo (esto es, yo) ha declarado, mientras que yo soy opuesto a esa doctrina”. Y eso fue lo que repitió anteayer Radio Clarín, cuando afirmó que yo me había declarado marxista-leninista.

¿Es verdad esto último?

Pues resulta que no es verdad. Más aún, al publicar las declaraciones del Dr. Balaguer, el periódico *El Nacional* dijo haciendo honor a la verdad: “Hasta donde se recuerde, el presidente del Partido Revolucionario Dominicano en ningún momento se ha proclamado marxista-leninista”. Y así es. Pero conviene aclarar que si no me he declarado marxista-leninista es porque no lo soy, no porque lo soy y lo escondo.

Si fuera marxista-leninista sería partidario de la Dictadura del Proletariado, no de la Dictadura con Respaldo popular. ¿A quién se le puede ocurrir que yo podría ser marxista-leninista, o cualquier otra cosa, y ocultárselo a la gente? Y además, ¿por qué tendría que andar escondiéndolo? Hasta donde yo sepa, ser marxista-leninista no es deshonoroso ni nada que se le parezca; es más, si yo lo fuera lo diría y sería respetado y apoyado por

todos los marxistas-leninista del mundo, que son muchísimos millones, no dos gatos, y además estoy seguro de que el Pueblo dominicano no me lo reprocha porque este pueblo está ya cansado de que se use el sambenito del comunismo, diablito comunista para exprimirle la sangre y engañarlo.

Y por último, el Dr. Balaguer sabía, cuando dijo que yo era sirviente del imperialismo ruso marxista-leninista declarado, que estaba haciéndome un acumulo puramente político.

Y si lo sabía, ¿por qué me lo hizo?

Porque cada vez que el Dr. Balaguer se ve amenazado por un sector de la oligarquía se defiende haciendo un discurso o alguna declaración contra mí, ligándome con el comunismo chino o el ruso. Esa es su manera de decirle al sector de la oligarquía que lo amenaza que debe tener confianza en él, porque él es de más de derecha que todo el mundo, y lo prueba diciendo que yo soy comunista y que está dispuesto a comerme crudo por comunista.

Y precisamente en los días que hizo esa declaración, un sector de la oligarquía estaba asegurando que el Dr. Balaguer y yo nos veíamos en secreto, y seguramente esa mentira se decía con la intención de hacerle creer a alguna gente que tiene poder que el Dr. Balaguer estaba coqueteando con el comunismo puesto que se entrevistaba en secreto con un comunista como yo. Pues resulta que el que dijo eso afirma, con más entusiasmo que el Dr. Balaguer, que yo soy marxista-leninista.

Y resulta que ése era otro acumulo de tipo político, porque yo no he visto al Dr. Balaguer desde el año 1966, ni en público ni en secreto, y si necesitara verlo o si el Comité Ejecutivo del PRD resolviera que yo debo verlo, no tendría que esconderme para eso, de la misma manera que si fuera marxista-leninista no andaría escondiéndolo.

¿Por qué no tendría que esconderme? Porque en este país no hay un hombre honrado o una mujer honrada,

ricos o pobres que sea capaz de pensar que si yo hablo con el Dr. Balaguer lo hago para buscar algún beneficio para mí. Aquí hay muchos hombres que no se venden ni por dinero ni por halagos ni por poder, y entre esos, yo no estoy en la cola, y el dominicano que no lo sabe o lo duda, lo ignora o lo pone en duda porque le conviene o porque no razona.

Yo no tengo que ocultar ni lo que soy ni lo que pienso ni lo que hago. José Martí, el apóstol de la libertad de Cuba, dijo una vez que en las sombras de la noche sólo maquina el crimen, y como nosotros no somos delincuentes ni el PRD ni yo nos ocultamos para hacer las cosas, porque nosotros no maquinamos crímenes sino que luchamos por este pueblo, y lo hacemos como un deber sagrado y además con un derecho igualmente sagrado.

El domingo será el Día de las Madres y además aniversario de la muerte de Trujillo. Todo el mundo sabe aquí que yo en persona y el PRD como partido nos negamos desde el 1961, cuando todavía estaba fresca la sangre de Trujillo, a seguir la línea política del antitrujillismo que tanto se usó para desviar el Pueblo. Nadie debe extrañar, pues que yo termine mis palabras de hoy sin referirme a Trujillo.

En cuanto al Día de las Madres, si dispusiera de tiempo hablaría de las madres el domingo pero no dispongo de tiempo, y por eso termino hoy diciéndoles a ustedes que el mayor homenaje que pueda hacerles a las madres de nuestra tierra es luchar día y noche por la independencia de este país, por la justicia social para los hijos del Pueblo, porque todo hijo del Pueblo tiene una madre que sufre con él y por él, razón por la cual la madre de cada uno es también, al mismo tiempo, la madre de la patria.

Hoy termino esta serie de charlas, pero les prometo empearlas de nuevo pronto. Así es que hasta pronto, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH HABLA DEL TERRORISMO Y DE LA BANDA*

Dominicanos:

Después de tres meses sin hablar con ustedes, y precisamente cuando menos pensaba hacerlo debido a que tengo exceso de trabajo en las tareas de organización del PRD y estoy además un poco acatarrado, lo que seguramente hará que en algún momento de esta charla de hoy ustedes no reconozcan mi voz, me veo en el caso de tener que ocupar el tiempo de Tribuna Democrática porque es absolutamente necesario salir a defender al Pueblo y al PRD del terrorismo criminal que está costando casi diariamente vidas de dominicanos y del terrorismo político a que están dedicándose muchos de los más altos personajes de este Gobierno, especialmente de los que figuran como jefes del mal llamado Partido Reformista.

El jueves día 19 de este mes entregué a los periódicos y a las estaciones de radio unas declaraciones en las que decía lo siguiente:

“Aunque el Pueblo dominicano está viviendo desde hace años en un clima de terror, me veo en el caso de denunciar enérgicamente, en nombre del Partido Revolucionario Dominicano, la ola de crímenes oficiales y de atropellos físicos y morales en que estamos viviendo.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 26 de agosto de 1971, p.6.

‘Asesinatos, prisiones absolutamente ilegales, acusaciones de criminales contra hombres de trabajo para ocultar persecuciones políticas, desapariciones y subsecuentes apariciones de cadáveres mutilados, persecuciones, y amenazas contra ciudadanos que no están violando la ley, sin que ninguna ley las autorice deportaciones y prohibiciones de entrada en el territorio nacional, sin que ninguna ley las autorice e intensificación de las actividades de un grupo de bandoleros que actúan bajo la protección de las autoridades; todo eso forma el cuerpo de una ola de terror, que se levanta en un programa de terror general y constante, que está azotando al país precisamente en un momento en que, no hay ninguna actividad de las organizaciones políticas de oposición al Gobierno que sirva para justificar ese estado de cosas.

‘De esa situación de terror están siendo víctimas dominicanos de todas las agrupaciones de oposición y muchos que no pertenecen a ellas. Las protestas, sean de periódicos independientes o sean de partidos políticos, no son oídas en ningún centro gubernamental. El Poder Ejecutivo actúa sin tener en cuenta las leyes del país e invade el terreno del Poder Judicial y no hay un juez, ni en la Corte Suprema ni en un juzgado inferior, que se preocupe por esos hechos. El Pueblo no tiene ninguna autoridad ante la cual dirigirse para que se le respeten sus derechos”. Ante una situación de tal naturaleza el Partido Revolucionario Dominicano está apelando a la opinión pública internacional. Así determinó hacerlo, según se lo comunicó al Pueblo su Comité Ejecutivo Nacional al comenzar este año, y está haciéndolo”.

Funcionarios del Gobierno quieren presentar ante el país esa labor de los hombres que dirigen al PRD como un delito, pero nuestro deber de dominicanos es amparar las vidas y los derechos de los hijos de este pueblo, no ocultarle al mundo lo que está pasando aquí. Al llegar al final del párrafo que

acabo de leer pasé a dar una lista de los crímenes y los que se habían producido en los últimos días, y terminé diciendo las siguientes palabras:

“En el país hay un clima de desorden criminal que está conduciendo al Pueblo a la desesperación y el PRD denuncia ese estado de cosas con toda energía y lo hace ante la opinión pública nacional e internacional. Si al Gobierno le molestan esas denuncias, que ponga fin a ese desorden criminal. Esa es su obligación, y la del PRD es defender al Pueblo”.

Esas declaraciones mías fueron entregadas a los periódicos y a los noticieros de radio por la mañana.

Pues bien, el mismo día, y casi a la misma hora en que yo entregaba esas declaraciones, miembros del grupo de malhechores llamado La Banda asaltaron un pequeño negocio en el barrio de Guachupita, de la Capital, destruyeron los pocos muebles que había, se llevaron más de 200 pesos en efectivo y además se llevaron preso a un menor de 14 años.

La Policía sabe perfectamente que el jefe del grupo que asaltó ese pequeño comercio, única fuente de vida para una familia humilde, es un tal Fellito; pero Fellito no ha sido detenido; a Fellito no le ha pasado nada ni le pasará porque Fellito es un jefe de La Banda, y La Banda es dueña y señora de hacer aquí lo que le dé la gana, porque para ella no se han escrito las leyes dominicanas; ella no tiene la obligación de respetar nada; ella puede disponer de los bienes de los hijos del Pueblo como si tal cosa, y lo que es peor, puede disponer, y dispone de la vida de los hijos del Pueblo, y eso no le causa la mayor preocupación ni le quita un “minuto de sueño” a ninguna de las personas que supuestamente están en el deber de velar por la paz y la seguridad de los dominicanos.

El sábado día 21, mientras caminaba a prima noche por el patio de su casa en San Pedro de Macorís, fue asesinado a tiros

Silvestre Severino; y no lo mataron para robarle, porque era un hombre pobre, y además el asesino o los asesinos ni siquiera se le acercaron a su víctima. Ese crimen fue un crimen político. El lunes día 23 en la mañana fue asesinado a tiros el quinielero Pedro Antonio Puello, y los que presenciaron el asesinato les dijeron a los periodistas que estuvieron buscando información sobre el crimen que los autores habían sido miembros de La Banda, y así se publicó por lo menos en el periódico *El Nacional* de ese día.

Mientras tanto, desde hacía más de una semana La Banda mantenía bajo el terror al barrio de Guachupita, de esta capital, y decía y repetía que tenía que matar a 10 hombres de ese barrio. Y al fin, anteanoche empezó a cumplir su amenaza asesinando de la manera más brutal a dos jóvenes, Ascanio Pérez Delgado y Danilo Alcántara Magallanes. Los bandidos se aparecieron en Guachupita a prima noche. Eran tres, comandados por el mismo tal Fellito que 5 días antes había sido el jefe del grupo que asaltó el pequeño comercio a que me referí hace un momento; detuvieron a Ascanio Pérez Delgado y a Danilo Alcántara Magallanes y cuando se volvió a saber de ellos fue a las 5 de la mañana de ayer, cuando sus cadáveres aparecieron en el estadio de la escuela Juan Pablo Duarte. Fue mucha la gente de Guachupita que vio al tal Fellito y a un tal Chino, conocidos miembros de La Banda, cuando apresaron a sus dos víctimas; fueron varias personas las que oyeron a esos dos bandoleros decir que tenían que dejar a muchas mujeres de Guachupita con luto para dar un ejemplo; y efectivamente, ya hoy hay muchas mujeres de Guachupita con luto, que son las madres y las hermanas de Ascanio Pérez Delgado y de Danilo Alcántara Magallanes, y hay un niño que nacerá huérfano, el hijo de Ascanio Pérez Delgado, llamado a nacer pronto y a vivir sin conocer el calor de un padre.

Pues bien, a pesar de que hay testigos que oyeron a los bandoleros expresarse con esas palabras y que los vieron llevarse presos a sus dos víctimas, y a pesar de que lo que dijeron esos testigos apareció en un periódico de ayer mismo, el diario *El Nacional*, a esta hora los autores del crimen siguen tan campantes como si se hubieran tomado un vaso de agua sin molestar a nadie, no como si hubieran cometido un crimen repugnante.

¿Cómo puede calificarse lo que hicieron esos bandidos y cómo puede calificarse la situación de un país donde tres jóvenes bandidos que según las declaraciones de las autoridades, y más concretamente de las autoridades policiales, no son policías y no tienen nada que ver con la policía, disponen de vidas humanas, matan hombres como quien mata puercos, y con más desparpajo todavía que si fueran puercos, ya que la sanidad no permite que se maten puercos en plena calle?

Eso se llama desorden criminal, y así lo dije el jueves día 19 y así lo digo hoy, “aunque les duela al Demonio y a toda su compañía”; aunque se engrengueñen los tutumpotes del Partido Reformista, el Dr. Balaguer y cualquiera que esté a su lado.

Cuando en un país se llega al extremo de que reconocidos bandoleros que según dice el mismo Gobierno no tienen nada que ver con él, no tienen ninguna clase de autoridad, matan de manera pública, abierta y proclamada sin que el Gobierno o sus funcionarios muevan un dedo para ponerle coto a esa situación, es porque ese país ha entrado, en una era de caos, donde la única manera de asegurar la vida es siguiendo la ley de la selva, haciéndose cada quien justicia por su mano. Cualquiera persona con dos dedos de frente se da cuenta de que el doble crimen de Guachupita es algo tan escandaloso que seguramente algunos dominicanos esperaban hoy, al abrir los periódicos, que el Dr. Balaguer,

o por lo menos un alto funcionario que hablara en su nombre, iba a protestar de ese hecho criminal.

¿Por qué algunos dominicanos esperaban eso? Porque aunque haya personas que lo pongan en duda, aquí hay gente que comprende con bastante claridad que el estado de desorden criminal en que estamos viviendo va a llevar a todo el mundo a llorar lágrimas de sangre y los que llorarán más sangre serán los que tienen más que perder, y los que tienen más que perder están en el Gobierno o son partidarios del Gobierno. Por esa razón a mí no me extrañó que el editorial del *Listín Diario* de hoy dijera cosas como esta, que voy a leer inmediatamente:

“Los asesinatos de anteanoche trazan una línea divisoria, que puede ser histórica: o (el Gobierno) se enfrenta al crimen con todos los recursos de la ley y sanciona a los criminales que actúan en su seno o asume la responsabilidad de la barbarie emergente en nuestro país, por su acción o por su omisión”.

Esas palabras son, diríamos el corazón del largo editorial del *Listín Diario* de hoy, y como son juiciosas, y resultan mucho más juiciosas porque aparecen en un periódico que todo el mundo considera gobiernista, a mí me pareció que los tutumpotes del Partido Reformista y del Gobierno iban a decir cosas parecidas.

Pero resulta que al seguir hojeando el periódico, 6 páginas después de la del editorial, encontré un comunicado del Partido Reformista, firmado por toda su plana mayor, desde el primer vicepresidente, Lic. Fernando Álvarez Bogaert, hasta el último miembro de su Comisión Consultiva, Lic. Amable Botello; pasando por el Dr. Carlos. R. Goico Morales, juez presidente del Tribunal Disciplinario, y del Dr. Otto Corniel Mendoza, Secretario de Asuntos Internacionales; y ese comunicado es nada más y nada menos que un acto de terrorismo político, del que no aparece una palabra de condenación o

siquiera de reproche para los autores del doble crimen de Guachupita, cualquiera de los muchos que se han cometido y siguen cometándose aquí, ni una palabra de condolencia por la pérdida de vidas dominicanas, y sobre todo de vidas jóvenes, ni una palabra de ternura para las madres que lloran a sus hijos muertos.

Lo que aparece en ese comunicado es todo lo contrario; es una sarta de acusaciones violentas contra mí, contra el Dr. José Francisco Peña Gómez, contra el PRD, que parece haber salido de un volcán de locura política que hubiera hecho explosión de buenas a primeras; lo que sale de ese comunicado es un torrente de calumnias dichas en el más vulgar de los lenguajes. Los señores del Partido Reformista hablan como si ellos fueran las víctimas del Pueblo; como si nosotros fuéramos sus perseguidores, y además como si estuvieran listos para declararles la guerra al Pueblo y al PRD y a llevar esa guerra a los límites del exterminio. Las palomas salieron a tirarles a las escopetas, pero salieron convertidas en arpías, o mejor dicho, se quitaron el disfraz de palomas y al quedar desnudas se han mostrado ante el país como arpías.

El tiempo no me alcanza hoy para responderles a esos jefotes del Partido Reformista, que como todos ustedes saben son también los jefotes del Gobierno; eso lo haré mañana, si Dios quiere. Pero hoy me queda tiempo para recordarles a ustedes algunas cosas que deben ser recordadas a fin de que cada quien juzgue con su cabeza basándose en la verdad.

Cuando vine al país, en el mes de abril del año pasado, esto es hace ahora 16 meses, esos señores del Partido Reformista estaban dedicados a atornillarse en sus puestazos trabajando por la reelección; en esos momentos, y durante algunos meses, a cada rato caía asesinado un policía o un guardia, y caían asesinados también hijos del Pueblo, y los jefazos del Partido Reformista no decían ni jota.

Los policías y los guardias y los hijos del Pueblo morían y ellos seguían en lo suyo. El que se lanzó a la lucha contra el terrorismo entonces fui yo; nadie más que yo.

Yo me enfrenté a los terroristas que mataban policías y guardias y denuncié ante el país y ante el mundo esa política del terrorismo individual como un grave error político y anuncié que terminaría dando lugar a la formación de pandillas de matones políticos, tal como ha sucedido y como podemos ver todos ahora.

Pues bien, antes de un año los que en el 1969 y el 1970 se dedicaban a matar policías y funcionarios del Gobierno y miembros humildes del Partido Reformista cambiaron el chuchó y se dedicaron a perseguir primero, y a matar después, a jóvenes de los partidos de oposición. Porque es bueno que se sepa de una vez por todas que estos que ahora matan a jóvenes del Pueblo son los mismos, exactamente los mismos, con los mismos nombres y apellidos y apodos, que hace un año y más de un año mataban policías y guardias y reformistas humildes.

Yo los combatí cuando mataban policías y guardias y reformistas humildes, y los combato ahora cuando se dedican a matar a los jóvenes hijos del Pueblo.

En aquella ocasión los jefazos del Partido Reformista no decían nada de los policías muertos y yo salía a condenar a los que los asesinaban; ahora sigo condenando a los mismos asesinos y los jefazos del Partido Reformista salen a echar sobre mí y sobre el Dr. José Francisco Peña Gómez y sobre el Partido Revolucionario Dominicano rayos y centellas, en una lengua que da asco y con un tono de altanería que rechazo con la mayor energía y condeno también con la mayor energía al tiempo que les digo ante todo el país que ni yo, ni el Dr. Peña Gómez, ni el PRD aceptamos el terrorismo político, las amenazas y las calumnias, y que tanto yo como el Dr. Peña Gómez como el PRD, de arriba abajo, desde sus dirigentes más altos

hasta el último de sus afiliados condenamos y rechazamos su intento de atemorizarnos con insultos y con calumnias de baja ley y digo y proclamo que los que no defendían a los policías y a los guardias cuando los bandidos de ahora los asesinaban no tienen ninguna autoridad moral para dirigirse en la forma en que lo han hecho a los que sí lo hicieron enfrentándose a todas las consecuencias que podían caer sobre nosotros. Mañana hablaré como lo hago explicándoles a ustedes de la manera más detallada y posible todo lo que hay en el fondo de estos ataques salvajes de jefazos del Partido Reformista. Hoy no ha habido tiempo para hacerlo, porque hoy había que salirles al paso a la mentira, a la altanería, a la amenaza, a la calumnia que brotan del comunicado de esos jefazos.

Así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH VE INTRIGA EN ACUSACIONES AL PRD*

Dominicanos:

Ayer expliqué que el jueves de la semana pasada, día 19, entregué a los periódicos y a los noticieros de radio unas declaraciones en las que protestaba por las persecuciones, los atropellos y las muertes que estaban produciéndose en el país, y ayer mismo les leí las partes más importantes de esas declaraciones.

Pues bien, el mismo jueves, ya para las horas de la tarde, altos funcionarios del Gobierno estaban diciendo que iban a contestar mis palabras en forma enérgica. Yo esperaba que lo que iba a decir el Gobierno aparecería en los periódicos del viernes por la mañana o de la tarde, pero el viernes no salió nada ni salió nada el sábado; y resultaba que el sábado en la tarde un grupo de unos 200 y tantos perredeístas de Nueva York iba a hacerle un piquete al Consulado General de la República Dominicana en aquella ciudad.

Un piquete es una demostración de protesta que se acostumbra a hacer en los Estados Unidos caminando en silencio, sin perturbar el paso de la gente que va y viene por el lugar del piquete y sin dirigirse de palabra a esos que pasan. Los que hacen el piquete pueden llevar letreros escritos para que los lea el que quiera o el que tenga interés en leerlos.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 27 de agosto de 1971, p.6.

Los policías vigilan siempre los piquetes, lo mismo si es hecho por una sola persona que por 100 o más, a fin de que ni los que piquetean ni los transeúntes se salgan de lo que ordena la ley.

El piquete que se le dio el sábado día 21 de este mes en Nueva York al consulado de la República Dominicana fue ordenado, conforme lo manda la ley en los Estados Unidos y según puede apreciarse en tres grandes fotografías del acto que salieron en la página 13 de *El Nacional* de ayer jueves.

Si en ese piquete, que era grande, porque tomaron parte en él unas 200 y tantas personas, se hubiera producido la menor alteración del orden, habría habido presos y la noticia de las detenciones se habría publicado aquí inmediatamente y si hubiera habido gritos, esa habría sido una alteración del orden. También habría habido alteración del orden si en el piquete se hubieran presentado letreros ofensivos contra alguien o que de alguna manera resultaran una violación de la ley norteamericana. Pues bien, el sábado al atardecer llegó aquí un cable que se publicó en *El Nacional* que sale los domingos. Y ese cable era de una agencia de noticias norteamericana que se llama Associated Press, generalmente conocida por el nombre de AP. Ese cable de la AP era una obra de arte de caliesaje y de intriga, como van a ver ustedes inmediatamente.

En algunas charlas les he explicado que en los Estados Unidos hay lo que se llaman agencias de noticias, y que las dos más conocidas son las llamadas Associated Press o AP y la United Press International o UPI, y les he explicado cómo funcionan esas organizaciones y cuál es su verdadero papel en la política internacional; pero aún con todo y mis explicaciones es difícil que ustedes lleguen a darse cuenta de lo que son la tal AP y la tal UPI, y quizá lo comprenden mejor si hago un poquito de historia.

En el mes de abril de 1961, esto es, hace diez años y unos meses, el Gobierno de los Estados Unidos, que estaba encabezado entonces por el presidente Kennedy despachó una expedición armada secreta para derrocar a Fidel Castro. Esa expedición llegó a las dos de la mañana del día 17 de ese mes de abril a un punto del sur de Cuba llamado Playa de Girón, en la Bahía de Cochinos. Las milicias de Fidel Castro tomaron todos los caminos que salían de o iban hacia Bahía de Cochinos y los invasores no pudieran pasar de ahí, y ahí fueron cogidos todos. Los últimos se rindieron el día 19. Pues bien, el día 17, la AP enviaba a todos los periódicos del mundo las noticias que van ustedes a oír, todas, absolutamente todas inventadas en las oficinas de la AP en Nueva York o en Miami, y todas absolutamente todas, mentirosas de arriba abajo. Fíjense cómo eran esas noticias, comenzando por ésta:

“Fuerzas anticastristas invadieron hoy Cuba por tres puntos y la principal ciudad en el extremo oriental de Cuba, Santiago, puede estar ya en manos de los invasores. Los milicianos de Castro han desertado y la batalla decisiva se realizará dentro de unas horas”.

Quiero explicarles que Santiago de Cuba, capital de la provincia de Oriente, está a más de mil kilómetros de Playa Girón, y que todos los invasores, absolutamente todos, desembarcaron solamente por Playa Girón, en la Bahía de Cochinos, y que ninguno, absolutamente ninguno, se acercó siquiera a otro lugar de Cuba.

Otra noticia de la AP decía: “Los desembarcos de Oriente parecen haber encontrado poca resistencia. En la región de Matanzas se realiza ahora un intento de juntar las varias ramas del asalto en un solo y potente grupo que pueda cortar la carretera que corre de oeste al este, para luego lanzar una ofensiva final hacia La Habana”.

Otra noticia de la AP decía: “Los invasores desembarcaron en cuatro de las seis provincias de Cuba, no haciéndolo únicamente en la provincia de La Habana ni en la de Camagüey”. Otra noticia de la AP era ésta: “Se tienen informaciones de que se lucha en las calles de La Habana”.

Otra más era la siguiente: “Agricultores, obreros y milicias se unen a los invasores y acuden a la zona ya liberada que se expande rápidamente”. Otra era ésta: “La fuerza invasora en la costa sur de Las Villas ha avanzado hasta la región de Colón, una ciudad de la provincia de Matanzas”. Oigan esta otra: “La isla de Pino fue tomada por los rebeldes y 10 mil prisioneros políticos fueron puestos en libertad y se unieron a la rebelión”.

Otra más: “Una fuerza invasora desembarcó en Baracoa, en la costa oriental de Cuba”. Y esta otra: “Fuerzas invasoras han llegado a la carretera principal de Cuba, con el objetivo de cortar la isla en dos”. En cuanto a la otra agencia, la UPI, esa llegó mucho más allá, porque esa inventaba noticias como éstas que van a oír ahora mismo: “Las fuerzas invasoras han ocupado la ciudad de Pinar del Río”; “Fuerzas rebeldes que operan en el interior de Cuba dieron muerte a la escolta militar del primer ministro Fidel Castro, quien salió ileso del atentado”; “el primer ministro Fidel Castro se ha dado a la fuga y su hermano Raúl fue capturado. El general Lázaro Cárdenas gestiona el asilo político de Fidel”.

Y el colmo de los colmos fue la noticia siguiente, enviada por la UPI: “Fuerzas invasoras aislaron el puerto de Bayamo en la costa sur de la provincia de Oriente”; y digo que ése fue el colmo de los colmos, porque resulta que por la palabra puerto se entiende una ciudad que está a la orilla del mar o de un río tan grande que en él pueden entrar vapores, y Bayamo está tierra adentro, a 50 kilómetros del mar, y en Cuba no hay ningún río que tenga 50 kilómetros de curso navegable.

En esa noticia de 17 palabras la UPI inventó varias mentiras, cosa que seguramente es un récord mundial. Era mentira que a Bayamo hubieran llegado fuerzas invasoras; era mentira que fuerzas invasoras hubieran aislado a Bayamo; era mentira que Bayamo fuera puerto y era mentira que Bayamo estaba en la costa sur de la provincia cubana de Oriente.

Y no les repito más mentiras de la UPI ni de la AP, porque me parece que son las que les he contado muy de sobra para saber qué cosa son esas llamadas agencias de noticias.

Pues bien, la noticia de la AP que fue publicada aquí por el periódico *El Nacional* el domingo pasado, día 22 de este mes, dice en una parte lo siguiente: “Los manifestantes miembros del Partido Revolucionario Dominicano llevaban cartelones y gritaron: revolución en Santo Domingo y asesinen a Balaguer”.

Inmediatamente después de haber escrito esa barbaridad, esa mentira más grande que una casa de diez pisos, la noticia de la AP empieza a hablar de Sergio Peña, en cuya boca puso unas declaraciones correctísimas, en las cuales dijo así: “Protestamos porque deseamos un Gobierno realmente democrático. El Presidente (Balaguer) dice que es demócrata, pero no lo es”.

La noticia sigue hablando del compañero Sergio Peña, llamándolo Peña por lo menos tres veces más; y resulta, señores, que además del compañero Sergio Peña, en New York hay otro Peña, nuestro querido Secretario General, el Dr. José Francisco Peña Gómez. De manera que hablando de Peña sin especificar que no se trataba del Dr. Peña Gómez era fácil crear la confusión, y al decir que “los miembros del Partido Revolucionario Dominicano llevaban cartelones y gritaron... (que) “asesinen a Balaguer” era también fácil llevar la confusión al extremo de que aquí, en Santo Domingo, los tiburones del caliesaje hicieran un sancocho con las partes falsas de

la noticia de la AP y acabaran asegurando que el Dr. José Francisco Peña Gómez había declarado en New York que había que matar al Dr. Balaguer.

Para hacer más fácil todo ese enredo, la AP tuvo el cuidado de decir que el compañero Sergio Peña es Secretario General del PRD en New York, cosa que para la gente que no está bien enterada es casi como decir que el compañero Peña Gómez es Secretario General del PRD.

Pues bien, tal como lo digo pasó. Federico Antún, cónsul general del Gobierno en New York, y por tanto jefe del Consulado General frente al cual se hizo el piquete el sábado día 21 declaró aquí el lunes por la mañana a Julio Montolío, corresponsal de *El Sol* en Santiago, lo que van ustedes a oír: “El doctor José Francisco Peña Gómez dijo en New York que hay que matar al presidente Joaquín Balaguer”, e inmediatamente agregó que “el Partido Reformista debía armar un escándalo contra la gente del PRD”.

Esas palabras se publicaron en el periódico *El Sol*, de Santiago, el martes día 24 de este mes, y podemos estar seguros de que cuando las dijo, el cónsul Federico Antún sabía que ya el escándalo contra la gente del PRD estaba organizado, puesto que desde el jueves día 19 pocas horas después de haber hecho yo las declaraciones a que me referí ayer y me referí hoy al comenzar esta charla, en el Palacio Nacional se anunciaba una fuerte respuesta a mi denuncia. Además de cónsul en New York, Federico Antún, es miembro de la Comisión Consultiva del Partido Reformista, y aparece firmando el comunicado que ese partido publicó en algunos periódicos de ayer, de manera que estaba al tanto de los planes del Gobierno como cónsul en New York y como alto dirigente reformista. El lío estaba hecho, y tan bien hecho que casi a la misma hora en que Federico Antún le decía eso al periodista Montolío de *El Sol*, en la Cámara de Diputados se levantaba un diputado

reformista para pedir nada más y nada menos que un voto de confianza o de reconocimiento al Dr. Balaguer para demostrar que los diputados de este país rechazaban lo que yo había dicho el jueves, y como es natural, esa genial idea no apareció en la cabeza del diputado reformista el mismo lunes, mientras estaba desayunándose; esa idea se la había dado alguno de esos jefotes el sábado, o el viernes, antes de que entre la AP y los tiburones del caliesaje inventaran la calumnia de que el Dr. Peña Gómez había dicho que había que matar al Dr. Balaguer.

El diputado reformista que pidió el voto de reconocimiento para el Dr. Balaguer dijo que mis declaraciones habían sido hechas con “fines nefastos y ulteriores”. La palabra “nefasto” es lo contrario de la palabra “fasto”, y como la palabra “fasto” quiere decir feliz, “nefasto” significa “infeliz” o cosa mala, desgraciada, como por ejemplo, un mal día o un mal año.

Mis declaraciones del jueves día 19 tenían un fin público, explicando en ellas mismas que era el de salvar vidas dominicanas, el de obtener que se garanticen los derechos de los dominicanos, y especialmente su derecho a la vida, y de acuerdo con las palabras del diputado, eso es “nefasto”, eso es cosa mala y desgraciada. Y si él piensa así, allá él con sus ideas, pero me parece que el Pueblo dominicano no las comparte.

En cuanto a la palabra “ulteriores”, la verdad es que resulta difícil entender por qué la usó el señor diputado, a menos que él creyera que “ulteriores” tiene algo que ver con “misterioso”. “Ulterior” es lo que se opone a “anterior”, de manera que podría usarse con el significado de “después”, así como “anterior” se usa con el significado de “antes”.

De todas maneras quiero aclarar que si el señor diputado quiso decir “misteriosos” al decir “ulteriores”, se equivocó de medio a medio, porque mi denuncia fue muy clara, muy precisa; pedí y sigo pidiendo que se respete el derecho de los

dominicanos a la vida y a la libertad. Y si dijo “ulteriores” queriendo darle la significación de que yo perseguía algo más tarde, para después, debo decirle que lo que estaba haciendo en el momento en que entregué mis declaraciones a la prensa escrita y a los noticieros de radio era todo lo contrario; estaba dándole cumplimiento a un acuerdo tomado por los altos organismos del PRD mucho antes, desde hacía ocho meses; de manera que mis fines no eran para después, sino que venían de ante no eran “ulteriores”, sino que eran para cumplir un mandato “anterior” de la organización a la cual pertenezco y de la cual soy presidente. Eso está dicho en mis declaraciones del jueves día 19, en un párrafo que voy a repetir ahora mismo, y es el siguiente: “Ante una situación de tal naturaleza el Partido Revolucionario Dominicano está apelando a la opinión pública internacional. Así determinó hacerlo, según se lo comunicó al Pueblo su Comité Ejecutivo Nacional al comenzar este año y así está haciéndolo”.

Efectivamente, hace unos ocho meses que los más altos organismos del PRD, reunidos en la Casa Nacional del Partido, declararon en una rueda de prensa, a la que asistieron todos los periódicos escritos y hablados de este país, que el PRD iba a iniciar y a mantener una campaña mundial de denuncia de los crímenes que se cometían en nuestro país, y que lo haría porque consideraba que sólo el peso de la opinión pública mundial podía poner coto a los atropellos contra los derechos humanos que se llevaban a cabo en la República Dominicana. Yo mismo, personalmente, pero a nombre del PRD, haciendo uso de mi autoridad como vocero oficial del Partido, había sostenido durante meses una dura campaña de denuncia contra los grupos que mataban policías y guardias, y lo hacía en defensa del derecho a la vida de esos policías y esos guardias, de manera que solamente gente loca podía creer que iba a quedarme callado cuando murieron dominicanos

que ni eran guardias ni eran policías. No fue nadie del Gobierno el que llevó a cabo esa batalla para hacer recapacitar y cambiar de línea política a los que mataban guardias y policías; fui yo, en nombre del PRD, partido de oposición, y lógica y naturalmente, era al PRD al que le tocaba, más que a nadie, hacer lo mismo para defender las vidas de los que ni son policías ni son guardias. Ahora bien, lo que le pasó al diputado reformista cuando dijo que yo tenía “fines nefastos y ulteriores” era lo mismo que les pasa a todos los jefotes reformistas; que se olvidan alegremente de que nosotros los perredeístas hacemos lo que decimos, al revés de ellos, que no dicen lo que hacen o hacen lo contrario de lo que dicen. Y si nosotros, el PRD, por la boca de sus más altos dirigentes, dijimos hace ocho meses que íbamos a hacer una campaña mundial de denuncia de los atropellos, a los derechos humanos que tienen lugar ¿qué creían los jefotes reformistas y qué creía el diputado; que ésas eran palabras que se las llevara el viento? No; las palabras tienen valor cuando los hechos las respaldan, y este pueblo cree en lo que le dice el PRD, lo cree porque nosotros hemos tenido buen cuidado de respaldar con hechos lo que dijimos con palabras. Este pueblo recuerda muy bien que al tomar posesión de la Presidencia de la República, el 27 de febrero de 1963, dije a nombre mío y del vicepresidente Dr. Armando González Tamayo que “mientras nosotros gobernemos, en este país no perecería la libertad”, y el Pueblo sabe que eso se cumplió de arriba abajo, cabalmente, como debe cumplirse siempre, en letra y en espíritu, aquello que se le ofrece al Pueblo.

Se hace tarde, y en vista de que todavía ni siquiera he empezado a desollarle el rabo al puerco, les digo: “Hasta el lunes, si Dios quiere, dominicanos”.

BOSCH DESVINCULA CUOTA Y GESTIONES DEL PRD*

Dominicanos:

El viernes me despedí de ustedes diciéndoles que todavía ni siquiera había empezado a desollarle el rabo al puerco del comunicado del Partido Reformista; y la verdad es que dije mal, porque no se trata de un puerco; se trata de algo peor; se trata de una porquería. Y no lo digo por las personas que lo firman, porque estoy seguro de que la mayoría de ellos ni siquiera se enteraron de que sus firmas iban a aparecer en ese mamotreto con figura de comunicado; lo digo por el comunicado, que es una de las cosas más sin sentido, más mal escritas, más fuera de todo, y más vulgar que he visto en muchos años.

Ese mamarracho salió el jueves en *El Caribe* y en el *Listín Diario*; pero 24 horas antes, el miércoles, habían salido en *El Caribe* unas declaraciones del Dr. José Francisco Peña Gómez, en las cuales (y aquí paso a leer lo que apareció en *El Caribe*) “Peña Gómez negó que asistiera domingo a un piquete celebraron en Nueva York varios dominicanos, donde se condenó la política del doctor Balaguer”... También rechazó “categóricamente” declaraciones “falsamente” atribuidas a él por agencias internacionales de noticias y funcionarios del Gobierno en el sentido de que forma parte de un plan para eliminar al

* *El Nacional de ; Ahora!*, Santo Domingo, 30 de agosto de 1971, p.6.

presidente Balaguer... “esa es una calumnia vulgar”, recalcó. Y añadió que el único propósito de su visita a los Estados Unidos es “denunciar el terror que padece el Pueblo”... “Pero involucrarme en supuestos planes dizque para asesinar al jefe del Estado es algo que rechazo con todas mis energías”, siguió diciendo”.

Un poco más adelante, dice *El Caribe*, el Dr. Peña afirmó: “No he detractado al Dr. Balaguer, a quien respeto como Primer Mandatario de la Nación” subrayó (el Dr. Peña Gómez). Aclaró, que su antagonismo al doctor Balaguer “se concentra en el hecho de que lo combato políticamente, de que no comparto su línea de Gobierno y sus actuaciones al frente de la cosa pública”.

En esa parte de las declaraciones del Dr. Peña Gómez hay dos cosas que debieron haber quedado claras, y muy claras, para los jefotes reformistas, para los alrededores del Partido Reformista, para los tiburones del caliesaje que viven de inventar mentiras. Una, que el Dr. Peña Gómez no estuvo en el piquete de New York, y otra, que no le pasó siquiera por la cabeza hablar de matar al Dr. Balaguer. El Dr. Peña Gómez no tuvo nada que ver con ese piquete, que fue dispuesto cuando un periódico de aquí publicó unas declaraciones atribuidas al cónsul general dominicano en New York, en las que se decía que yo debía ser expulsado del país; y cuando se dispuso celebrar el piquete, el Dr. Peña Gómez estaba en Europa.

Lo más curioso de todo esto es que el Gobierno sabía que el Dr. Peña Gómez no tenía nada que ver con el piquete, ni con su organización ni con su celebración porque así me lo hizo saber por teléfono el Dr. Peña Gómez, no una sino dos veces, y el Gobierno se entera de todo lo que se habla por mi teléfono.

Pero si el Gobierno no se enterara de lo que se habla por mi teléfono, desde el miércoles día 25 de este mes bien temprano habían aparecido en la página de *El Caribe* declaraciones del

Dr. Peña, en las que el Dr. Peña decía que él no había asistido al piquete de New York. ¿Por qué entonces 24 horas después se insistía en el comunicado del Partido Reformista en decir que el Dr. Peña Gómez organizó ese piquete? ¿Cómo se explica que si lo organizó no estuviera en él?

Pero vamos por partes.

El comunicado del Partido Reformista tiene arriba unas letras muy grandes que dicen: A la opinión pública nacional y extranjera. Con esas palabras el autor de ese adefesio trata de imitar los comunicados del PRD que se dirigen a la opinión pública del país y a la opinión pública internacional.

El gallo que escribió eso no se da cuenta de que cuando el PRD se dirige a la opinión pública internacional lo hace porque nuestro partido tiene relaciones con 76 partidos políticos que actúan en varias partes del mundo, y cada vez que hacemos un comunicado que debe ser conocido fuera de aquí, lo encabezamos con esas palabras y lo mandamos a esos 76 partidos para que lo publiquen en sus periódicos y boletines.

¿A qué opinión pública extranjera puede dirigirse el Partido Reformista? ¿Quién conoce al Partido Reformista fuera de Santo Domingo, si se exceptúa a los dominicanos que viven en el extranjero? ¿A qué persona o a qué partido de otros países puede interesarle mantener relaciones con un partido político capaz de publicar un comunicado como el del jueves de la semana pasada; un comunicado donde no se ve una idea, una preocupación por el Pueblo, y ni siquiera un pensamiento claro o bien dicho; un comunicado que está lleno de mentiras y hasta de indecencias? Primera de las mentiras: El comunicado dice que “se llegó al piquete efectuado frente al Consulado Dominicano en Nueva York, en el cual las pancartas que se alzaron pedían el asesinato del presidente de la República, doctor Joaquín Balaguer”.

Fíjense bien, señores; ni siquiera el cable de la AP llegó a decir eso, simplemente porque no podía decirlo sin exponerse a ser perseguida judicialmente. La AP dijo que en el piquete hubo gente que gritó: “Asesinen a Balaguer”. Pero el comunicado del Partido Reformista convierte esa mentira en una mentira más grande aún; dice que en las pancartas se pedía el asesinato del Dr. Balaguer.

Segunda de las mentiras, primera de las indecencias y tercera de las mentiras: En su tercer párrafo el comunicado dice que: “El piquete, organizado por Peña Gómez y un argentino de apellido Basanta, es parte de un plan encaminado a frustrar la asignación de la cuota azucarera de la República Dominicana, por parte del Congreso de los Estados Unidos”.

Ahí está la segunda de las mentiras porque, el Dr. Peña Gómez no tuvo nada que ver con la organización del piquete, y ahí está la primera de las indecencias porque ese “argentino de apellido Basanta” a quien se refiere el comunicado del Partido Reformista es mi sobrino Joaquín Basanta, que está en Nueva York dedicado a dos tareas respetables; una es lograr la salud de su hijito Juan, atacado por una enfermedad para la cual no hay tratamiento en nuestro país, y otra es buscarle mercado en los Estados Unidos a productos dominicanos, especialmente artículos que producen firmas y empresas modestas, cosa que deberían estar haciendo algunos de los jefotes reformistas que firman el comunicado, o el que lo escribió, es que puede hacer algo parecido, porque me inclino a creer que el que escribió ese adefesio no tiene condiciones para hacer nada que sea beneficioso para nadie.

Además de que la mención de mi sobrino Joaquín Basanta es una indecencia porque no se tomaron en cuenta, al hacerlo, los sentimientos de un padre que está agobiado por la enfermedad de su hijo, es una indecencia porque se trata de un familiar mío, y yo he dado ejemplos de respeto a las

personas de mis adversarios políticos y a sus familiares y allegados y a todo lo que se relacione con la vida privada de esos adversarios.

Por otra parte, el Gobierno toma todas mis conversaciones telefónicas, y por lo tanto ha tomado todas las que he mantenido con mis sobrinos Joaquín Basanta y Milagros Ortíz Bosch de Basanta, y sabe bien que sólo hemos venido a hablar de política después que salió el comunicado del Partido Reformista; que todas nuestras conversaciones se han referido al estado de salud de su hijo. Entonces, ¿por qué el Gobierno, que es lo mismo que decir el Partido Reformista, o al revés, permitió que se mezclara el nombre de mi sobrino en ese comunicado de tan mal gusto?

La tercera de las mentiras que aparecen en ese tercer párrafo del comunicado es la que dice que el piquete de Nueva York: “es parte de un plan encaminado a frustrar la asignación de la cuota azucarera de la República Dominicana, por parte del Congreso de los Estados Unidos”.

Tres párrafos más abajo, el autor del comunicado, a quien el Partido Reformista debería enviar a una escuela para que aprendiera a escribir aunque tal vez le resulta difícil, porque como ustedes saben, “loro viejo no aprende a hablar” repite el argumento de la cuota azucarera usando más o menos las mismas palabras que dijo antes, pero agregándoles que “se trata de producir un descalabro, en el cual los más afectados serían los millares de trabajadores que ganan el sustento de sus familias en la producción azucarera, y en otras actividades que se nutren directa o indirectamente de esta vital industria nacional; y en el párrafo final vuelve a insistir en lo de la cuota azucarera, repitiendo lo que había dicho antes dos veces.

¿A qué se debe tanta insistencia, en ese comunicado, la posibilidad de que de las protestas que está haciendo el PRD contra los asesinatos y los atropellos políticos que tienen

lugar aquí el Gobierno de los Estados Unidos rebaje la cuota azucarera dominicana?

En primer lugar, ¿qué tiene que ver magnesia con la gimnasia? ¿Qué relación hay, o puede haber entre el azúcar que nos compran los norteamericanos y la denuncia que hace el PRD sobre la situación política del país? ¿Por qué el Gobierno dominicano escondido detrás de la máscara del Partido Reformista, pretende desviar el problema del terror que está generalizándose en este país con el cantito de que denunciar esa actuación pone en peligro a la cuota azucarera? Señores, pongan mucha atención, que en ese macuto hay gato encerrado y se trata de un gato peligroso.

Hace ocho meses que el PRD anunció que iba a emprender una campaña de denuncias contra los crímenes políticos que tienen lugar en nuestro país, y que esa campaña sería mundial; y se hizo en Francia, que no nos compra azúcar; en Suecia, que no nos compra azúcar; en Alemania, que no nos compra azúcar, y si compra alguna es muy poca; en Rusia, que no nos compra azúcar. Como resultado de esa campaña el Dr. Balaguer recibió muchos cables y muchas cartas en que se le pedía que ejerciera su autoridad para poner fin a ese estado de cosas; y como el estado de cosas siguió, siguió nuestra campaña, y ahora esa campaña ha llegado a los Estados Unidos.

Al Gobierno y al Partido Reformista no les quitaba el sueño la campaña del PRD cuando tenía lugar en países lejanos, pero se lo quitó de golpe cuando empezó a hacerse en los Estados Unidos, nuestra campaña se ha convertido, como dice el comunicado del Partido Reformista “en una actividad antisocial, atentatoria de los más sagrados intereses nacionales”.

¿Cuáles son esos sagrados intereses nacionales?

Si nos llevamos por la cantidad de palabras que se dedican en el comunicado a la cuota azucarera, para el Partido Reformista, y por tanto para el Gobierno, los “más sagrados intereses

nacionales” se hallan en el azúcar. Ahora bien, la palabra sagrados es un poquito elevada para usarla en relación con el azúcar. Sagrados son los derechos a la vida, a la paz, a la libertad del Pueblo dominicano; sagrados son los sentimientos de las madres cuyos hijos caen asesinados por grupos de bandidos, como les sucedió a Ascanio Pérez Delgado y Danilo Alcántara Magallanes y les ha sucedido a tantos otros dominicanos.

Eso sí es sagrado, y sin embargo el comunicado del Partido Reformista no dedicó ni un parrafito al dolor de esas madres. El azúcar es dulce y las lágrimas de las madres son amargas como la hiel, pero esa amargura debió haber merecido siguiera la sombra de un consuelo para los jefotes que firman el comunicado del Partido Reformista. No se puede hablar a nombre de los “más sagrados intereses nacionales” cuando no se toma en cuenta al Pueblo que sufre. Es verdad que hay gente que tiene el corazón donde está su dinero, pero cuando se habla en lenguaje político no se puede ignorar al Pueblo y mucho menos poner en su lugar al azúcar.

El sábado, el primer vicepresidente del Partido Reformista, el Lic. Fernando Álvarez Bogaert, que es a la vez director del Consejo Estatal del Azúcar, hizo unas declaraciones verdaderamente curiosas. ¿Por qué el Lic. Álvarez Bogaert da como un hecho seguro, comprobado, indudable que al hacer un desfile en Washington, el PRD va a obtener que se rebaje la cuota de azúcar que tenemos en los Estados Unidos?

En meses pasados la Cámara de Representantes o Diputados de los Estados Unidos rebajó la cuota de azúcar de varios países, entre ellos la República Dominicana. ¿Qué tuvo que ver el PRD con esa rebaja? Nada, absolutamente nada; ni tuvo que ver nada con ella la campaña que estamos haciendo en el mundo entero para que aquí se le ponga fin a la persecución política.

El problema del azúcar es un negocio, y los norteamericanos lo tratan como un negocio. Si ganan dinero comprando azúcar dominicano, compran nuestro azúcar, y si pierden dinero comprándolo, dejan de comprarlo, y sanseacabó. El Lic. Álvarez Bogaert termina sus declaraciones diciendo “creo que en vez de manifestaciones políticas, la oposición debería en estos momentos dar un respaldo absoluto a la cruzada del país en favor de una mejor asignación azucarera, ya que después de todo la cuota es el patrimonio no de un partido, ni siquiera de un Gobierno, sino de todo el Pueblo dominicano”. Y bien, también son patrimonio de todo el Pueblo dominicano los derechos de sus hijos a la vida, a la paz, y a no ser amenazados a través de comunicados del partido del Gobierno. Un partido de oposición puede decir muchas cosas, porque lo único que tiene para defender sus principios y su organización es la palabra; pero detrás de un partido de Gobierno hay todo el poder de las armas, del dinero, y cuando un partido de Gobierno insulta y amenaza hay mucha gente que considera que debe convertir estos insultos y esas amenazas en agresiones de otro tipo. El Pueblo dominicano tiene absolutamente todos los derechos a que La Banda no les mate a sus hijos, no se los persiga y se los lleve presos y los golpee, no aterrorice a los barrios donde la gente pobre tiene bastante terror con la vida de miseria que lleva; el Pueblo dominicano quiere que sus hijos no sean deportados ni se les impida vivir en su país; el Pueblo dominicano tiene absolutamente todo el derecho a que sus hijos, cuando violan la ley, por absurda que sea esa ley, sean llevados ante los jueces, con el respeto que se debe al ser humano, y no se le retenga en las cárceles bajo el pretexto de que no hay custodias para llevarlos a los tribunales, como sucede con el Secretario de Organización del Comité Municipal del PRD de San Francisco de Macorís, Antonio Vargas Cruz, que lleva ya casi dos meses en la fortaleza de esa ciudad, preso del Ejército,

no de la Policía, y a pesar de que la Corte de Apelación de San Francisco de Macorís le ha fijado juicio dos veces, no ha podido celebrárselo porque las autoridades militares han alegado no tener custodia para llevarlo al tribunal, y menciono ese caso porque es oportuno hacerlo, porque aquí todo el mundo sabe que ese caso se repite todos los días en todo el país.

Hay una manera segura de conseguir que el PRD pare su campaña, y es dándole fin a la situación de ilegalidad que está viviendo el país. A nosotros no van a asustarnos con el cuento de la rebaja de la cuota azucarera, ni haciendo que los subcomités reformistas de los ingenios publiquen comunicaditos en los periódicos diciendo que nuestra campaña en el exterior va a dejar sin trabajo a muchos dominicanos. Sabemos que no hay ni puede haber la menor relación entre la cuota azucarera y nuestra campaña para que se acabe el terror en nuestro país.

Fue mucho lo que hizo el PRD pidiendo durante años que cesara el río de sangre que se mantiene corriendo en nuestra tierra y cuando vimos que clamábamos y nadie nos oía, decidimos llevar el clamor a la opinión pública mundial.

Ahora, cuando se sabe que nuestra voz está oyéndose donde más le duele al Gobierno, los jefotes reformistas se agarran del asunto de la cuota azucarera como el que está ahogándose se agarra a un clavo ardiendo.

No quiero terminar esta intervención sin leerles uno de los párrafos del célebre comunicado del Partido Reformista, ése que dice: “La llamada devaluación del dólar estadounidense, ha producido una euforia sin ejemplo en los dirigentes perredeístas, creyendo que este problema arrastrará la economía nacional a una completa bancarrota”.

“Ello se evidencia en las cotidianas peroraciones de estos dirigentes, algunos de los cuales pretenden tener facultades visionarias, para predecir el rumbo de la historia de los pueblos americanos”.

Muchos de ustedes no entendieron, seguramente, qué tiene que ver el problema del dólar norteamericano con todo lo que trata del comunicado. ¿Saben a qué se debe ese párrafo? Pues no se preocupen, que el que lo escribió tampoco lo sabe. Para escribir con claridad hay que tener ideas claras, y el autor de ese comunicado no las tiene ni claras ni oscuras; por lo menos, no las tenía cuando recibió la orden de escribir cualquier cosa a nombre del Partido Reformista.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH DICE GOBIERNO NO RESISTIRÁ DESCRÉDITO*

Dominicanos:

Todos los periódicos que se publican en la Capital salieron ayer con sus opiniones editoriales, que en todos los casos es lo que opinan los directores o los dueños de los periódicos, dedicadas mayormente a un espectáculo que en la hora llamada El Pueblo Cuestiona, que se pasa los sábados de 7 a 8 de la noche por la estación de televisión llamada Rahintel.

Esa hora de El Pueblo Cuestiona es muy popular dentro de la gente que tiene televisor, porque cada sábado se entrevista a una persona conocida o a alguien que puede opinar sobre actualidad. La entrevista del sábado fue hecha a una persona que se presentó como jefe de La Banda.

Tanto el Dr. Balaguer como el jefe de la Policía se han negado, cada vez que se les ha preguntado, a aceptar que en Santo Domingo hay una organización popularmente conocida como La Banda que trabaja, si puede llamarse trabajo lo que hacen sus miembros, junto con la Policía al servicio del Gobierno.

Pero el Jefe de La Banda aunque habló con mucha habilidad para no comprometerse y no comprometer a las autoridades dejó establecido claramente en la mente de todos los que

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 31 de agosto de 1971, p.6.

lo oían la idea de que La Banda es una organización que está al servicio del Gobierno. Es más, en cierto momento llegó a asegurar que La Banda es la que se ocupa de mantener en este país el orden público; que si no fuera por ella, y por lo que ella hace, aquí no podrían pasear por las calles ni los guardias ni los policías; con lo que dio a entender claramente que los guardias y los policías están de más en la República Dominicana porque con La Banda hay y sobra para mantener al país en estado de tranquilidad.

En un momento dado el jefe de la Banda dijo que él había sido comunista durante 8 años; dijo también que es lógico que los miembros de La Banda estén recibiendo indulgencias de las autoridades por los desafueros y los malos pasos que hayan podido dar, y que a nadie debe extrañarle que la Policía se alegre de que ellos hayan abandonado el camino incorrecto; y dijo que a mí me dolían las actuaciones de los bandidos porque ante ellos eran instrumentos míos.

Comenzando por el final, debo decir que ni el señor que habló el sábado en la noche en El Pueblo Cuestiona ni ninguno de los miembros de La Banda fueron jamás instrumentos míos porque yo nunca he usado ni como instrumento ni como nada a ningún bandolero; y si algo hay claro en mi vida de líder político es mi negativa a reburujarme con gente sin principios.

En el caso concreto de los que hoy forman La Banda, no recuerdo haber conocido a ninguno, pero recuerdo muy bien, porque eso no pasó en el tiempo de la Nanita sino el año pasado, que denuncié ante el país sus actividades cuando ellos se dedican a matar policías y guardias y a hacer atracos que a menudo le costaban la vida al atracado.

Precisamente, cuando el jefe de La Banda dijo el sábado por la hora El Pueblo Cuestiona que él y sus compañeros están recibiendo indulgencias de las autoridades por los desafueros y los malos pasos que ellos habían dado antes, y que a

nadie debe extrañarle que la Policía se alegre de que ellos hayan abandonado el camino incorrecto, se refería a lo que hacían el año pasado, cuando se dedicaban a matar guardias y policías dizque a nombre de la revolución. Y entonces, justamente entonces, cuando ellos hacían eso, yo los denunciaba ante la opinión pública, y algunos que se creen revolucionarios decían que yo había venido al país a apagar el fuego de la revolución y a consolidar al Dr. Balaguer en el poder. Y eso lo decían personas que se creían revolucionarias porque esas personas entendían que matando guardias y policías se tumbaba al Gobierno y que los que los mataban eran revolucionarios.

Mi opinión era otra; mi opinión era que los que mataban policías y guardias dizque a nombre de la revolución eran jóvenes “desinquietos”, como dice la gente del Pueblo, pero no revolucionarios; capaces de matar, pero no porque tuvieran ideología revolucionaria sino por razones que ellos mismos desconocían; y advertí más de una vez, que esos mismos jóvenes acabarían convirtiéndose en gansters, tal como ha venido a suceder.

Esos jóvenes que hace un año mataban guardias y policías a nombre de la revolución sin entender lo que era la revolución, ahora matan jóvenes revolucionarios a nombre del anticomunismo, sin entender tampoco qué cosa es el anticomunismo; y no lo entienden porque para saber qué es hay que tener conciencia de lo que es el comunismo y ninguno de esos jóvenes lo sabe ni lo supo nunca.

El propio Jefe de La Banda dijo el sábado en la noche que él había sido comunista durante 8 años, no sabe una palabra de lo que es el comunismo. Esos jóvenes, aunque ellos mismos no supieron, eran bandoleros cuando mataban policías y guardias a nombre de la revolución dizque del comunismo y lo son ahora cuando matan jóvenes revolucionarios y seguirán siéndolo hasta el fin de su vida.

En lo que hacían y en lo que hacen ahora tenían un solo y mismo propósito, que era cambiar de situación, mejorar de vida, subir en la escala social.

El año pasado creían que podían conseguir eso por el camino de la revolución, ahora creen que pueden conseguirlo sirviéndole al Gobierno y a la Policía.

El año pasado tenían la ilusión de que como resultado de su actividad el Gobierno iba a caer y detrás de él se establecería un Gobierno revolucionario y en ese Gobierno ellos iban a ser capitanes, mayores y coroneles.

Cuando eran, como ellos mismos dicen, comunistas, no eran comunistas ni eran nada; no tenían ideología de ninguna especie; sólo tenían necesidad de ascender social y económicamente; y ahora que son miembros de La Banda, y que según ellos dicen son anticomunistas y guardianes del orden público, ni son anticomunistas ni tienen la menor idea de lo que es el orden público y lo único que los lleva a actuar es, lo mismo que antes, la necesidad de ascender social y económicamente.

Los que los reclutaron antes, dizque para hacer la revolución, no sabían esto ni se dieron cuenta de lo que estaban haciendo, pero los que los han reclutado ahora sí lo sabían y lo saben.

La existencia de La Banda no tiene en nuestro país explicación ni justificación política, pero tiene explicación y justificación social. Lo mismo que les ha pasado a los miembros de La Banda ha venido pasándoles a miles y miles y miles de jóvenes en nuestro país desde hace por lo menos cien años; fueron los baecistas que al volver Santana al Gobierno se hacían santanistas, y los azules que se volvían baecistas, y los rojos que en el gobierno de Lilís se hicieron azules; y los lilistas que después siguieron a Mon Cáceres y los horacistas que se volvían bolos y los bolos que se volvían horacistas.

Ahora se les pone el nombre de comunistas y anti-comunistas; pero el fondo del problema es igualito con esos nombres que con los que tenían antes.

Actualmente, como es natural, el problema se ve más grande porque el país tiene 12 ó 14 veces más población que en los tiempos de Báez y porque tenemos periódicos y, estaciones de radio y televisión y debido a eso la gente del último rincón de la República sabe al minuto lo que está pasando en la Capital o en Santiago o en el Seibo, y en los tiempos de Báez el que vivía en el Seibo se moría de viejo sin saber qué cosa había pasado en Santiago o en la Línea Noroeste.

Pero ahora y entonces muchos miembros de la baja pequeña burguesía dominicana se han dedicado a la política para ascender social y económicamente y han cambiado de partido como quien se cambia los zapatos.

Ya he explicado varias veces que el bajo pequeño burgués es el que tiene algún bien que le permite vivir sin depender de otro, pero siempre un bien pequeño, cuando se trata de un bajo pequeño burgués del sector productivo; por ejemplo, veinte o treinta tareas de tierra, un tallercito sin operarios donde trabaja él solo si acaso con un muchachito de la familia que le ayude; y un empleíto o un negocito, tipo ventorrillo o paletera, si pertenece al sector llamado de servicios.

En nuestro país hay pequeños burgueses del nivel bajo, los hay del nivel bajo pobre y del bajo muy pobres; los hay en gran cantidad, tal vez muchos más, en relación con el número de habitantes, que en cualquier otro país de América.

Es probable que nosotros tengamos bajos pequeños burgueses pobres y muy pobres en una cantidad dos veces más grande que el número de obreros y todavía pudiera ser que me quedara corto.

Por esa razón es muy alta la cantidad de jóvenes que pertenecen en Santo Domingo a la baja pequeña burguesía pobre

y a la muy pobre, y debido a las condiciones de pobreza y de mucha pobreza en que nacen y se forman, muchos de ellos crecen con malos hábitos y desarrollan desde sus primeros años una enorme ambición de ascender sin que puedan adquirir la capacidad para ascender social y económicamente por el camino del estudio y sin que puedan conseguir los medios para establecer negocios.

Una parte de ellos se hacen policías y guardias y otra parte, la menor, se hace revolucionaria, o cree ella que se hace revolucionaria. Los que se meten a la Policía y a la Guardia están sometidos a una disciplina y a una prédica anticomunista permanente, que los lleva a actuar siempre en una forma igual; pero los otros los que creen que son revolucionarios, no están sometidos a ninguna disciplina, no se preparan ideológicamente; y cuando alguien les dice que hay que matar para tumbar al Gobierno, rompen a matar como si tal cosa y creen que eso es la revolución. Precisamente, cuando yo volví al país en el mes de abril del año pasado, sectores de la baja pequeña burguesía pobre y muy pobre que pertenecían a grupos llamados revolucionarios estaban dedicados a esa tarea; y como yo había visto en otros países de América ese proceso, o procesos muy parecidos, y sabía cómo habían terminado en otros países y por tanto sabía cómo iba a terminar el de aquí, denuncié esa manera tan loca de hacer la revolución y advertí que todo eso iba a terminar tal como ha terminado: con los supuestos revolucionarios que mataran policías y guardias dedicados a matar a sus antiguos compañeros revolucionarios.

El sello distintivo de la pequeña burguesía en un país como el nuestro, donde todos los días está formándose pequeña burguesía y donde todos los días hay gente joven de la baja pequeña burguesía que desciende a la baja pobre y a la baja muy pobre porque al morir el papá hay que vender las 20

tareítas de tierra y repartir lo que dieron entre 7 ó 9 hijos o por algo parecido; el sello distintivo, decía, de la pequeña burguesía es su necesidad violenta de ascender, de salir de la capa social donde vive.

Por eso se juegan aquí tantos billetes y tantas quinielas, porque hay miles y miles y miles de bajos pequeños burgueses pobres y muy pobres que tienen como única salida de su situación la esperanza de sacarse un premio, y como las ideas de las gentes están determinadas por la posición que ocupan en la sociedad, esas gentes están tan seguras de que se sacarán el premio que son capaces de vender el único pantalón que tienen para poder comprarse un pedazo de quiniela y son capaces de hacer cualquier compromiso porque están convencidos de que el lunes en la mañana podrán cumplir ese compromiso con el dinero del premio.

Traslademos esa manera de vivir a la política y hallaremos que los muchachos de la baja pequeña burguesía pobre y muy pobre que se consideraban revolucionarios creían que aquí podía hacerse la revolución inmediatamente, ahora mismo, y que para eso, lo único que había que hacer era que cada uno tuviera un revólver y para tener un revólver lo que había que hacer era matar un policía. Eso creían ellos y lo creían sus líderes, porque resultaba que sus líderes procedían de las mismas capas sociales que ellos.

¿Y qué pasó cuando llegó la hora de la verdad y esos jóvenes se dieron cuenta de que por ese camino no había salida?

Pues pasó que esos jóvenes dieron media vuelta y se dedicaron a hacer con sus antiguos compañeros revolucionarios lo mismo que antes hacían con los policías y los guardias.

Pero además, era inevitable que eso sucediera, y lo que asombra, o por lo menos me asombra a mí, es que los jefes de esos grupos no se dieran cuenta de que eso iba a suceder, así como me asombra de que los que ahora protegen y apoyan a

esos antiguos revolucionarios no se dan cuenta de que ellos están cometiendo exactamente el mismo error que antes cometieron los líderes revolucionarios que los usaron dizque para hacer la revolución.

Cuando esos muchachos se llamaban a sí mismos comunistas, sin que fueran comunistas ni cosa parecida, lo que hacían con sus actos era desacreditar al comunismo; y ahora, cuando se llaman a sí mismos anticomunistas y exterminadores del comunismo lo que hacen es desacreditar al anticomunismo, o lo que es lo mismo fomentar el espíritu revolucionario, y al mismo tiempo, desacreditar al Gobierno, y al sistema en capas de la sociedad que hasta ahora los apoyaban o por lo menos no los combatían

Así como se equivocaron los que creyeron que con esa gente podía firmarse lo que algunos llamaban el ejército revolucionario de tal o cual grupo, así se equivocan los que creen que los bandidos pueden formar el ejército anticomunista. Los bandoleros son bandoleros cuando se autotitulan comunista de 8 años y cuando se autotitulan anticomunista de ahora y los que pretenden usarlos para fines políticos de derechas cometen la misma equivocación que los que pretendieron usarlos para fines políticos de izquierda. Los bandoleros desprestigian cualquier causa a la que sirvan y a cualquier persona que les dé apoyo.

Por otra parte, en los procesos revolucionarios, que a veces duran muchos años, la lucha de clases se hace intensa, como se hace fuerte el oleaje en la mar cuando hay vientos de ciclones; y así mismo el oleaje fuerte va tirando a las orillas y a las playas todo lo que no es propio del mar, como el agua y los pejes, así la intensificación de la lucha de clases es propia de los tiempos revolucionarios va tirando a las orillas de la sociedad a todos aquellos que no tienen las condiciones naturales para mantenerse dentro del campo de lucha.

De una manera natural, porque está en consonancia con las leyes que gobiernan a la sociedad, en un país como la República Dominicana el movimiento social produce, como dije ya, muchos bajos pequeños burgueses pobres y muy pobres, y así como un alto número de ellos acabarán siempre cansándose de luchar contra el sistema en que vivimos y pasarán a ponerse al servicio de ese sistema, así sucederá también que los que tienen en realidad condiciones de luchadores seguirán firmes del lado del Pueblo, sobre todo si toman conciencia de lo que son, se capacitan estudiando y se hacen cargo de que para que este país cambie hay que trabajar por el cambio, y hacer todos los días, a todas las horas, de manera organizada, sin hacerse la ilusión de que una revolución es un juego de quinielas en el que uno puede sacarse el premio sin hacer más esfuerzo que pedirle a un amigo 35 ó 30 centavos para comprar un vigésimo.

La Banda recorre los barrios de la Capital provocando a los jóvenes; haciéndoles presos, golpeándolos, con frecuencia matándolos. Los miembros de La Banda andan provocando a la gente del Pueblo porque ellos viven de eso; necesitan golpear, matar, prender para ganarse la comida, aunque desde luego muchas veces comen sin ganarse el plato que se tragan, pues se van sin pagarlo.

En muchos sitios la gente no puede ya resistir tanto agravio. Pero lo que hace La Banda no desacredita a los bandidos desacredita al Gobierno y a la Policía. Y no los desacredita solamente aquí, sino también en el extranjero.

El sábado salieron en los Estados Unidos tres artículos sobre La Banda; uno en *The New York Times*, que es el periódico más importante de aquel país, otro en *The Miami Herald*, que es el más importante de la región del sur de los Estados Unidos, y otro en una publicación semanal que publica en New York una asociación religiosa que es muy importante, la de la

iglesia de Trinity Church; y ayer lunes los tres periódicos de la Capital publicaron editoriales sobre La Banda, todos condenándola de manera enérgica. Así, pues, como dije, La Banda está desacreditando aquí y fuera de aquí a los que están usándola para acabar con el espíritu revolucionario de este pueblo, y vamos a ver si el Dr. Balaguer y su gobierno son capaces de resistir el descrédito que les produzca La Banda fuera de aquí en la misma forma en que resisten el descrédito que le produce aquí.

Mi opinión es que no resistirán, y creo que esa es también la opinión de ustedes.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH ANALIZA SITUACIÓN EXISTENTE EN BOLIVIA *

Dominicanos:

Los periódicos de hoy traen la noticia de que los estudiantes de Bolivia se niegan tratar con el Gobierno el caso de las universidades, que están cercadas por fuerzas desde el lunes, día 23 del agosto que acaba de pasar; como ustedes saben, el día 22 el presidente Juan Torres se había asilado en la embajada del Perú, en La Paz, y eso puso fin al Gobierno que él encabezaba desde el año pasado. Al día siguiente del asilamiento del general Torres el Ejército y Aviación atacaron la Universidad de La Paz, donde una cantidad de estudiantes se había reunido con el propósito de seguir combatiendo contra las fuerzas que habían derrocado el Gobierno del general Torres.

El ataque a la Universidad La Paz produjo varios muertos y heridos, y eso tuvo como resultado un disgusto grande por parte de fuertes sectores de la población de la paz, que como ustedes saben es la capital de Bolivia. Entre esos sectores, compuestos especialmente por gente de la llamada clase media, o de otro modo, de la alta y pequeña burguesía, que se hallan médicos, ingenieros, y en general profesionales y los técnicos se pensó, y se sigue pensando que no era necesario bombardear con cohetes lanzados por aviones militares a los jóvenes que

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 1º de septiembre de 1971, p.6.

estaban en la universidad, ni era necesario dispararles con cañones de tanques; que hubiera bastado y sobrado con cercarlos y esperar que ellos se rindieran.

La primera manifestación organizada de repudio al ataque hecho contra los estudiantes de La Paz salió de los líderes del MNR, y tomó la forma de una petición hecha por esos líderes a Víctor Paz Estensoro para que abandonara su posición de respaldo al Gobierno del coronel Hugo Banzer. Como también saben ya ustedes, por haberlo visto en los periódicos y haberlo oído en los noticieros de la radio, el Gobierno del coronel Banzer está apoyado por dos partidos; uno, la Falange Socialista Boliviana y otro el MNR, o Movimiento Nacionalista Revolucionario, y el máximo líder de este último es Víctor Paz Estensoro.

Víctor Paz Estensoro fue el líder político de la revolución boliviana de 1952 que durante algún tiempo estuvo a la cabeza de todo el movimiento revolucionario de la América Latina con el título de la más avanzada de todas las que se habían conocido en los países de nuestra lengua.

El año pasado, cuando cayó en Bolivia el Gobierno del general Ovando y llegó al poder el general Juan José Torres, en un periódico dominicano se dijo que con Torres había comenzado en Bolivia la etapa de la revolución democrático-burguesa; pero eso no era cierto, puesto que la revolución democrático-burguesa, y por cierto muy avanzada, más avanzada que todas las que había conocido América hasta entonces, había sido iniciada por el Movimiento Nacionalista Revolucionario en el año 1952; lo más que podía hacer el Gobierno de Torres era continuar aquella revolución, pero, no iniciarla.

Bolivia es algo más de 22 veces más grande que la República Dominicana, y tal vez se acerque mucho a las 23 veces más grande que nuestro país, y sin embargo tiene más o menos el mismo número de habitantes que tenemos nosotros.

Como la riqueza de un país se cuenta por lo que su población produce cada año a razón de producción por cada persona, tenemos que el país más pobre de América es Haití le sigue Bolivia, y a Bolivia, le sigue la República Dominicana. Y para que ustedes vean qué difícil es hacer juicios bien hechos, con todo y estar entre los tres países más pobres de América, Bolivia es y ha sido uno de los países más ricos del mundo por lo que se halla y se ha hallado en su tierra en riqueza mineral.

Seguramente que los más viejos de los que están oyéndome han oído alguna vez las palabras “vale más que un Potosí”, o “vale un Potosí”, porque esas palabras se decían aquí con bastante frecuencia hace unos 40 ó 50 años cuando se hablaba de algo o de alguien que valía mucho, tanto en dinero como moralmente.

Pues bien, Potosí es una ciudad de Bolivia que se fundó al pie de un cerro en el cual se descubrió hace más de 400 años la mina de plata más grande del mundo. Fue tanta la plata que España sacó de Potosí que según los expertos con ella hubiera podido hacerse un puente para ir a pie desde América hasta España. Esa plata de Potosí tuvo un papel tan tremendamente importante en la historia del mundo que se considera que gracias a ella, sumando el oro que también sacó España de América, y especialmente de la región donde está Bolivia, fue posible el desarrollo del sistema capitalista de manera rápida y a nivel mundial. Por esa razón, cuando se quería decir que algo valía mucho, se decía “vale más que un Potosí”.

Bolivia tiene de todo en minerales; tiene oro; tiene plata, tiene titanio, tiene wolfram, tiene hierro, tiene estaño, y por no dejar de tener, tiene hasta petróleo; y sin embargo figura a la cola de los países de América. Por eso no deben ustedes extrañarse cuando lean o cuando oigan decir, que Bolivia es

un país muy desordenado, en el que ha habido algo así como 145 ó 150 golpes de Estado desde que se fundó la República de Bolivia.

La explicación de tantos golpes de Estado se encuentra precisamente en la enorme riqueza mineral del país, porque las luchas por controlar el Gobierno, o sea, el poder político, han sido luchas de grupos muy pequeños de privilegiados que han querido repartirse esa enorme riqueza, y cada grupo que ha cogido el poder ha sido derrocado por otro que quería cogerlo. El poder en Bolivia significaba, y significa riqueza en minerales. Por ejemplo, la familia Patiño, que dominó a Bolivia durante años y años a través de la enorme fortuna que sacó de las minas de estaño.

Esa familia se hizo rica en tal forma que todavía figuran entre la gente más rica del mundo los descendientes del viejo indio Simón Patiño, que declaró la primera de las varias minas de estaño que tuvo esa familia. Lo mismo sucedió con los Roschild, que fueron a Bolivia a participar en el negocio del estaño.

Al llegar al poder con la revolución de 1952 el Movimiento Nacionalista Revolucionario nacionalizó las minas de estaño de Bolivia y armó a los obreros de las minas, que habían tomado parte y muy importante por cierto, en los sangrientos combates de esa revolución.

Pero no han sido sólo los grandes capitales privados los que se han aprovechado de la riqueza boliviana. Bolivia tiene ahora algo así como un millón cien mil kilómetros cuadrados, y debía tener unos dos millones, pero todos los países vecinos le han estado quitando tierras a tal extremo que ha venido a quedar casi en la mitad de lo que tenía; y por esa razón es hoy el único país de América que no tiene mar ni salida al mar, porque hay otro, que es Paraguay, que no tiene mar, pero tiene salida al mar a través del río Paraguay y del río de La Plata.

El territorio de Bolivia es muy alto del lado oeste, es decir, del lado de la caída del Sol; es tan alto que en esa parte del país se encuentran las ciudades que se hallan en los niveles más altos de América, y esas son también las ciudades más importantes de Bolivia.

Esos sitios altos pertenecen a la cordillera de los Andes, que forma una cadena de montañas enormes, muchas de las cuales están cubiertas de nieve todo el año. Desde luego, ustedes saben que la Tierra es redonda, más o menos como una naranja, y que el lugar donde va el tallo de la naranja y el punto que le queda al otro lado es como los polos y que por el centro va una línea imaginaria que se llama Ecuador.

Pues bien, todo lo que está de esa línea llamada Ecuador hacia el lugar donde va el tallo, es el norte, Y todo lo que está del otro lado, es el sur. Por eso, cuando vemos un mapa, el norte queda arriba el sur queda abajo.

¿Y qué sucede con los países que quedan al sur del Ecuador? Sucede algo diferente de lo que sucede en los que están al norte; que cuando aquí es verano allá es invierno, y por eso cuando en nuestro país estamos pasando los calores de julio y agosto allá están pasando los fríos más fuertes; así, en La Paz, en Oruro, en Potosí, que se encuentran en las alturas de los Andes rodeadas por montañas elevadísimas, hay que tener muy buenos abrigos para salir a la calle en el mes de agosto, y el que no lo hace así se hiela.

Pero al mismo tiempo gran parte de Bolivia es tierra caliente, porque es tierra muy baja y tropical; esas son las tierras llenas de selvas, que por una parte dan al Paraguay y por otras al Brasil y a la región amazónica del Perú.

La ciudad más importante de la parte alta y fría es la capital del país, que como ustedes saben, se llama La Paz. La Paz se encuentra en la región que se llama Altiplano, que en la lengua de los indios se dice la Puna; esa Puna o altiplano es

una extensión enorme, muy, pero muy grande, llana como una mesa, que se encuentra nada menos que a 4 mil metros de altura, es decir, a 4 kilómetros sobre el nivel del mar.

Ese es un sitio tan alto que la mayoría de la gente sufre el mal llamado sorocho, que es un mareo que tumba a cualquiera. El aeropuerto de La Paz llamado El Alto, está en ese altiplano, y La Paz se encuentra en un hoyo de unos 400 ó 500 metros que está al pie de El Alto.

Allí, en el camino de El Alto a La Paz, hay un campamento militar, y cuando estuve en Bolivia, precisamente el día de mi llegada, mientras bajaba a La Paz, vi a un oficial pateando a un recluta; le daba patadas y también galletas; lo trataba como a un animal, no como un ser humano, y eso que ya estaba en el poder el Gobierno revolucionario de Paz Estensoro. El recluta trataba de escapar a la golpeadura huyendo en cuatro patas. Aquel espectáculo era algo tan indignante que nunca lo he olvidado.

¿Y por qué creen ustedes que eso podía pasar en pleno período revolucionario, que es cuando más debe respetarse la dignidad humana, ya que todas las revoluciones tienen como fin verdadero mejorar la condición del hombre, lo mismo en el orden material que en el moral? Pasaba porque Bolivia era y es una tierra en la que la mayoría de la población es india pura y más de la cuarta parte es mestiza de indios, de blancos y de negros, de manera que entre indios y mestizo de indios, en Bolivia, que a esta hora posiblemente tenga algo así como cuatro millones de habitantes, debe haber por lo menos cerca tres millones.

Ahora bien, los indios de Bolivia, como los de toda la América, habían pasado a ser explotados y semiesclavizados por los españoles, y en Bolivia, todavía en el año 1952, cuando se produjo la revolución del MNR, había indios semi esclavos, los que hacían el servicio que se llamaba de pongaje, y los

blancos y los mestizos de blancos y de indios, o mejor dicho, muchos de ellos, seguían después de la revolución tratando a los indios pobres, a los indios del Pueblo, como los trataban los conquistadores españoles; y digo que a esos indios, y no a todos, porque cuando un indio llegaba a ser rico, como llegó a serlo el viejo Simón Patiño, entonces todos esos blancos y mestizos se ponían a su servicio, a tal extremo que la familia Patiño quitaba y ponía Gobiernos porque eran como se les llamaba en todas partes, los Reyes del Estaño.

Bolivia vivió mucho tiempo bajo el poder de una oligarquía minera que se conocía en el país con el nombre de “la rosca”. Esa oligarquía sacaba los minerales de Bolivia y vivía como reyes en Europa, sobre todo en París. “La rosca” era la dueña de los bancos, de los periódicos, de los comercios más grandes, de los ferrocarriles, y desde luego de todas las minas, pero especialmente de las de estaño, que era el mineral más abundante.

La lucha contra la rosca comenzó en el 1936 y le costó la vida al coronel German Bush, que tuvo que darse un tiro en el 1937, siendo presidente de la República, le costó la vida en el 1943, al coronel Juan Gualberto Villarroel, también presidente de la República, que fue derrocado y, ahorcado en un farol de la Plaza Murillo, frente al Palacio Quemado, que es el nombre del palacio presidencial. Villarroel fue acusado de ser nazista; o partidario del nazismo alemán, pues entonces estaba corriendo la guerra mundial contra el nazi-fascismo y los grandes intereses del estaño en los Estados Unidos y en Inglaterra estaban siendo perjudicados por las medidas que tomaba Villarroel en favor del Pueblo boliviano.

El Ministro de Economía del Gobierno de Villarroel era Víctor Paz Estensoro, que ya era el líder del Movimiento Nacionalista Revolucionario. Víctor Paz Estensoro y sus compañeros de partido huyeron hacia la Argentina donde estaba

gobernando entonces el general Perón, a quien también acusaban en los Estados Unidos y en Inglaterra y en toda la América de ser nazista, así como ahora se acusa de comunistas a los que aspiran a ver sus pueblos libres de explotación extranjera.

Pero el pueblo boliviano no creía en la propaganda sino en lo que él sabía que era verdad, y se levantó en el año 1952 para llevar al poder a Víctor Paz Estensoro y al Movimiento Nacionalista Revolucionario, que, como dije, hace un rato nacionalizó las minas de estaño y tomó varias otras medidas para llevar adelante una revolución democrática-burguesa, como fue, por ejemplo, la reforma agraria. Aquí, en nuestro país, hay gente tan atrasada políticamente que cree que la reforma agraria es cosa propia de las revoluciones socialistas; y resulta que cuando se trata de distribuir tierras, la reforma agraria es propia de la revolución democrática-burguesa, pues la burguesía no puede desarrollarse allí donde el campesino no dispone de recursos para comprar o lo que es lo mismo, donde el campesino no es un sujeto económicamente útil.

El Movimiento Nacionalista Revolucionario fue al poder, primero llevando como Presidente a Paz Estensoro, que gobernó hasta el 1956 y siguió en el poder con el sucesor de Paz Estensoro, Hernán Siles Suazo, que gobernó hasta el 1960.

Por cierto, en una ocasión, siendo presidente, y ante una situación crítica que se le presentó, Siles Suazo hizo algo que nunca antes había hecho ningún gobernante: Se declaró en huelga de hambre, y con esa huelga de hambre dominó la situación, pues el Pueblo era “movimientista”, como se decía en Bolivia, y apoyó a Siles Suazo.

El sucesor de Siles Suazo fue Paz Estensoro, pero su retorno a la presidencia dividió al Movimiento Nacionalista Revolucionario debido a que Juan Lechín, líder de los trabajadores mineros, aspiraba al cargo, y en vista de que seguía aspirando a la presidencia cuatro años después,

Paz Estensoro decidió ir a la reelección, y esa decisión provocó el golpe militar que sacó del poder al MNR, al cabo de 12 años de Gobierno revolucionario.

Desde entonces hasta ahora, esto es, en los siete años que han pasado desde el derrocamiento de Paz Estensoro y del MNR, Bolivia ha estado bajo gobiernos de militares, con la excepción de los pocos meses que duró en la presidencia el que era vicepresidente con el general René Barrientos, que fue el derrocador de Paz Estensoro.

René Barrientos, general de aviación, murió al caerse el helicóptero que lo llevaba de un pueblo a La Paz, y el vicepresidente Siles, medio hermano del expresidente Siles Suazo, quedó en la presidencia hasta que fue derrocado a su vez por el general Ovando Gandía, que gobernó el país un año. Ovando, como ustedes recordarán, fue sacado del poder en el mes de octubre del año pasado, y quien vino a quedar en la presidencia fue el general Juan José Torres.

Ahora el general Torres está exiliado en el Perú, y Víctor Paz Estensoro, que desde que fue derrocado en el 1964 vivía en el Perú, ha pasado a vivir en Bolivia y él y su partido están participando en el Gobierno del coronel Hugo Banzer, que fue el jefe militar del movimiento que tumbó a Torres.

El general Torres decía, y dice todavía que él era y es nacionalista revolucionario; lo mismo decía el general Ovando Gandía y lo mismo decía, el general René Barrientos; pero además, el coronel Hugo Banzer dice que él es nacionalista revolucionario.

Así, pues, como podemos ver en Bolivia ha habido nacionalistas revolucionarios de derecha y de izquierda puesto que evidentemente Torres tiraba hacia la izquierda y Ovando Gandía se presentaba como de izquierda, aunque no lo fuera; pero Barrientos tiraba hacia la derecha y Banzer también. Ahora bien, los trabajadores de las minas que en 1952

y todavía algunos años después eran movimientistas ahora están más a la izquierda, los campesinos movimientistas están ahora a la derecha; y en el medio de ellos, colocado en el centro Víctor Paz Estensoro no tiene base política propia. Sigue y seguirá siendo un personaje importante, pero de segundo orden, como lo será dentro de poco el general Torres.

La lucha de Bolivia es violenta y está determinada por el lugar que ocupa en la lista de los países de América según su producción por cabeza. En la tierra quizá más rica del continente americano vive un pueblo que sólo es seguido por Haití en el nivel de la pobreza.

Inmediatamente después de Bolivia vamos nosotros. Mirémonos en ese espejo y no nos hagamos ilusiones, que donde hay hambre no puede haber paz sino lucha, y en la lucha sólo triunfan los que trabajan, se capacitan y mantienen viva la luz de la fe.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH DUDA PROCURADOR “CURE” A LA JUSTICIA*

Dominicanos:

El país amaneció hoy con un nuevo Procurador General de la República, sin duda cientos de miles de personas, y tal vez un millón, y quizá más de un millón, si es que no me quedo corto en esos cálculos, se preguntarán qué quiere decir eso de Procurador General de la República, porque es muy probable que la mayoría de los dominicanos no sepan qué es y para qué sirve un Procurador General de la República. Al tomar posesión de su puesto el nuevo procurador general ha dicho estas palabras, que aparecen en los periódicos de hoy; dijo él: “No es un secreto para nadie que, vista a través de los ojos de la información pública... la justicia en nuestro país está seriamente quebrantada. Males de toda especie parecen aquejarla... (y) me veo abocado a iniciar la batalla, desde este momento, para si en verdad está enferma, tratar de sanarla”.

¿Es verdad que la justicia dominicana está enferma?; y si eso es verdad, ¿es verdad que el nuevo procurador general puede curarla?

En primer lugar, hay que explicarle al Pueblo qué cosa es y qué puede hacer y qué debe hacer el Procurador General de

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 2 de septiembre de 1971, p.6.

la República; y para explicárselo hay que explicarle qué es la constitución política del país.

Pues si no se sabe qué es la constitución política no es fácil saber cuáles son las funciones de un Procurador General.

Los miembros de sociedades y asociaciones, como cooperativas, clubes y sindicatos, saben que cada sociedad tiene unos estatutos, en los que se dice qué pueden hacer y qué no pueden hacer el secretario general, el tesorero, los vocales, y las personas que conocen el funcionamiento de una sociedad o asociación, como saben lo que son unos estatutos, pueden comprender lo que es la Constitución política de un país, porque en fin de cuentas la Constitución viene a ser el estatuto del país, y por tanto ella es la que dice qué pueden hacer y qué no pueden hacer el Presidente de la República, los jueces y los senadores y los diputados.

¿Pero cómo se les puede explicar lo que es una constitución a personas que nunca han visto cómo funciona por dentro una sociedad o un club? Tal vez podrían comprender si se les dijera que las sociedades y los clubes y los países tienen constituciones escritas, pero que hay muchas asociaciones o grupos que tienen constituciones no escritas, y que a pesar de no estar escritas son cumplidas como si lo estuvieran. Por ejemplo, la familia es un grupo social.

Ninguna familia tiene estatutos, y sin embargo en cada familia el padre sabe cuáles son sus obligaciones y cuáles son sus derechos, y lo sabe la madre y lo saben los hijos; el padre sabe que él debe buscar la comida de la familia, y que debe regañar a los hijos si hacen algo mal hecho pero también sabe que no puede matar un hijo o que no debe hacerlo.

De la obligación de mantener a su familia, que es la primera de la constitución no escrita por la cual se organiza la vida de la familia, se desprenden para el padre muchos deberes, como es el de levantarse temprano para ir al trabajo, o el de buscar

trabajo si no lo tiene, y de la obligación que tiene de corregir al hijo cuando hace algo mal hecho sin llegar al extremo de matarlo se desprende el de aconsejarlo, regañarlo o castigarlo, pero sin llegar a extremos que pongan en peligro su vida.

En la constitución no escrita de la familia, que la mayoría de la gente sigue religiosamente, está dicho cuál es el papel de la mamá; que es ella y no el papá quien compra la comida y la cocina, lava la ropa y barre la casa. Hay, pues, siempre, una constitución escrita o no escrita que debe seguir o cumplir todo grupo de personas, y cuando ese grupo forma un país, y ese país es una sociedad bien organizada, la constitución es escrita y debe cumplirla todo el mundo, desde las más altas autoridades hasta el último de los miembros de esa sociedad. La República Dominicana tiene una Constitución, la llamada constitución política, que dice qué pueden hacer y qué no pueden hacer el Presidente de la República, los jueces, los senadores y los diputados.

El párrafo 2 del artículo 55 de la Constitución de nuestro país dice que al Presidente de la República le corresponde cuidar la fiel ejecución de las leyes, y resulta ser que el Procurador General es el que representa al Presidente de la República ante los jueces, es decir, ante el poder judicial.

Ahora bien, ¿cuál es la función de los jueces en nuestro país? ¿Son ellos los que aplican la ley?

No señores; el papel de los jueces no es aplicar la ley. Lo que hacen ellos es determinar qué ley se aplica en cada caso; cuál ley le cabe a Fulano a Zutano, y en ciertos casos tienen que interpretar la ley, es decir, aclarar qué sentido tiene una ley. Pero determinar la aplicación de una ley no equivale a aplicarla.

Un médico puede llegar a la conclusión de que tal enfermo tiene tal enfermedad y que hay que operarlo, pero eso no quiere decir que ese médico sea quien lo opere. Yo no creo

que la justicia dominicana esté quebrantada y que haya que curarla; yo creo que lo que anda mal aquí es la aplicación de la ley, no su interpretación ni la determinación de su aplicación.

Si la administración de la justicia está mal organizada y hay 30 mil causas pendientes, y si las leyes no se aplican, eso es responsabilidad del Gobierno, y más propiamente del Presidente de la República, quien de acuerdo con la constitución del país es él quien debe cuidar de la fiel ejecución de las leyes, y como el Procurador General es el representante del Presidente en los asuntos relativos a la justicia, resulta ser que en última cuenta el responsable inmediato es el Procurador General, pero el responsable ante la conciencia nacional y ante la historia es el Presidente de la República.

Puede ser que la justicia dominicana sea desorganizada a tal extremo que en este momento hay, según dice el nuevo procurador, unas 30 mil causas pendientes de juicio; pero eso es de orden simplemente administrativo, que se resuelve creando más juzgados y cámaras o añadiendo más personal administrativo; eso no es una enfermedad, si hablamos de manera apropiada.

Aquí la enfermedad está en otra parte, y es muy profunda y muy seria, demasiado profunda y demasiado seria para que el nuevo Procurador General la presente como un simple quebranto de la justicia. La enfermedad de la República Dominicana es que el Gobierno actúa con la idea central de que aquí hay gente con derecho a privilegios, y que el Gobierno debe reconocer ese derecho a privilegios y gobernar en favor de los que tienen privilegios, y los que tienen privilegios son aquellos que disponen de poderío económico o de otra índole; son, para decirlo con las palabras del Dr. Balaguer, “que tienen algo que perder”; y la enfermedad de los jueces, o de la justicia, según dice el nuevo procurador general, es aceptar esa filosofía de Gobierno.

Por ejemplo, el Presidente tiene el privilegio de decir que la Constitución es un pedazo de papel, y la justicia, o sus representantes más altos, que son los jueces que forman la Suprema Corte, se queda callada; el Presidente de la República acusa por televisión a una persona de haber cometido un delito y dice que quiere saber si después de su acusación habrá algún juez que lo descargue, y los jueces, todos los jueces se quedan callados; el Presidente de la República invade el terreno del poder judicial acusa a otra persona también por televisión, designa un tribunal formado por altos jefes militares y los autoriza a dar sentencia, incluso una sentencia que ni siquiera un juez puede dar porque las leyes dominicanas no lo permiten, y la Suprema Corte de Justicia no dice ni una palabra.

La justicia de este país acepta que aquí hay personas que tienen privilegios, que pueden, gracias a esa condición de privilegiados, colocarse por encima de la justicia y de las leyes, y cuando el país ha venido a darse cuenta, todas las dependencias del poder ejecutivo, todo el que está a la sombra del Dr. Balaguer, se halla por encima de la justicia.

Pero esa no es una enfermedad particular de la justicia, y por lo tanto ese mal no lo va a curar el nuevo procurador general de la República. Ese es un mal que se ha generalizado rápidamente en el país y su causa se encuentra en que el país está gobernado con ideas rígidamente clasistas. Aquí hay una clase, o un grupo formado por sectores de clases, que tienen derecho a todos los beneficios que puede proporcionar el Gobierno, y otras clases y sobre todo varias capas sociales, cuyo papel es aguantar palos.

El Dr. Balaguer dice que eso no es verdad, y como pruebas de que no es verdad presenta los multifamiliares y los repartos de tierras y otras medidas parecidas, y no toma en cuenta que nadie critica que se hagan multifamiliares y se reparta tierra, y si nadie lo critica es porque eso es bueno, y lo bueno lo ve el

Pueblo con sus ojos y nadie tiene que enseñárselo; que lo que se critica es lo que está mal hecho. A ningún dominicano le duele que se haga una vivienda para una familia pobre; pero a muchos, a muchísimos dominicanos les duele que se mate a una persona acusada de haber dado muerte a un policía mientras otras que mataron policías tienen el privilegio de hacer lo que ni siquiera un policía puede hacer de acuerdo con la ley.

Esa situación de derecho a privilegios para ciertas personas es el mal fundamental del país en estos momentos, y el mal de la justicia es que acepta que eso sea normal, ¿cómo va a curar ese mal el nuevo Procurador de la República?

Por ejemplo, desde hace casi dos meses está preso en la Fortaleza de San Francisco de Macorís el señor Antonio Vargas Cruz y sus abogados han interpuesto un recurso de hábeas corpus ante la Corte de Apelación de aquel distrito judicial; por dos veces, la jefatura militar de San Francisco de Macorís ha dejado sin cumplir un mandamiento de la Corte para presentar a Antonio Vargas Cruz ante ella, y lo ha hecho alegando que no tiene custodias para llevar al preso a la Corte.

La Corte ha aceptado, esas dos excusas, y si se la presentan diez veces las aceptará diez veces. ¿Se debe eso al hecho de que la justicia de San Francisco de Macorís está enferma, como diría el nuevo, procurador general? Y si se debe a que la justicia francomacorisisana está enferma, ¿qué remedio le va a dar el nuevo procurador de la República para curarla? Por de pronto, si tiene el remedio, le pido que lo aplique en ese caso, y así hará una demostración de que ha llegado al puesto sabiendo lo que tiene que hacer.

El hecho, de que aquí haya un Gobierno clasista, que gobierna con el criterio de que su función principal es beneficiar a los que tienen poderío económico, no es ninguna novedad, no es nada raro en el mundo. Igualito sucede en los Estados Unidos, en Inglaterra, en Francia; en países muchos más civilizados

y desarrollados que el nuestro. La diferencia está en que en esos países se aplica la legalidad del sistema, y aquí no se aplica ninguna. En los Estados Unidos, en Inglaterra, en Francia, el que no tiene padrinos no se bautiza. Como dice el Pueblo; el infeliz se embroma y el que tiene poderío económico vive en el paraíso; pero si el infeliz cae preso es presentado ante el juez, si el juez lo reclama, con la misma puntualidad con que es presentado el rico si por alguna razón cae preso. Lo que convierte a nuestro país en diferente de los mencionados no es que estemos organizados de manera diferente es que ellos respetan su propia organización y nosotros no respetamos ninguna. Esto tiene su explicación, pero no es la oportunidad de ponernos a hablar de ella.

Nosotros, los líderes y los miembros del PRD, nos hemos dedicado a la tarea de llevar el Gobierno a actuar dentro de la legalidad, dentro de su propia legalidad, no otra. Ése es un propósito bien modesto, por cierto, porque lo natural sería que mi partido de oposición aspirara a mucho más. Pero nosotros sabemos que no podemos llevar al Gobierno más allá; ahora bien tampoco queremos que se quede más acá.

Y no lo queremos porque quedarse más acá significa seguir actuando fuera de la legalidad, lo que en fin de cuentas quiere decir que además de tener que sufrir las consecuencias de estar viviendo en una sociedad donde ellos son los que se comen el hueso mientras unos pocos se comen la masa, los hijos del Pueblo tendrán que seguir sufriendo las consecuencias de la ilegalidad. Porque aquí los que sufren la ilegalidad todos los días son hijos de Machepa.

Sucede, también, y esto es bueno advertirlo para que todo el mundo sepa a qué atenerse, que cuando en un país cualquiera se aceptase como cosa normal que el Gobierno actúe fuera de la legalidad, llega un día en que a los de arriba les pasa lo mismo que a los de abajo; que todos acaban siendo víctimas de la situación general de falta de garantías legales.

Aquí hay ya una señal de que lo que estoy diciendo no es un invento para alarmar; pregunten en San Pedro de Macorís y en el ingenio Quisqueya, qué es lo que está pasándole a la familia González Pocker, dueña del supermercado Mi Papá y de una granja que según decía ayer el periódico *Última Hora* produce 180 mil pollos cada dos meses.

Uno de los miembros de esa familia tuvo que irse a vivir a Puerto Rico debido a que fue sometido a persecución por La Banda; otro miembro de la familia fue atacado a tiros en el Ensanche La Primavera de San Pedro de Macorís hace hoy once días. Los bandoleros, han dicho y han repetido en todos los tonos que ellos se dedican sólo a perseguir a los comunistas, pero yo quisiera que alguien me dijera qué clase de comunistas son esos señores que tienen un supermercado y una granja que produce 3 mil pollos diarios.

Ahora bien, acostumbrados a ser seres privilegiados, para quienes no hay ni ley ni justicia, los miembros de La Banda han pasado a perseguir a la familia González Pocker, tal como lo harán con otras parecidas, porque en todas partes del mundo el que sabe que tiene poder para hacer algo ilegal acaba abusando de ese poder y al fin lo ejerce sin ninguna medida. La Banda y sus hechos son un ejemplo de lo que puede pasar en este país si no se les pone coto a los que tienen privilegios por encima de la ley.

Luchar para llevar a todo un Gobierno al terreno de la legalidad no deja provecho político en un país como el nuestro, donde tanta gente equivocada cree que la única manera de actuar en política es usando métodos violentos; violentos de hecho y violentos de palabra.

Pero los que pretenden servir al Pueblo tienen la obligación de respetarse a sí mismos, y una manera de respetarse así mismos es enfrentar la impopularidad, si ello es necesario, para poder ser útil al país.

En una hora tan dura para la República como es ésta, los provocadores podrán ser muy populares, pero al mismo tiempo son muy irresponsables.

Personalmente, yo estoy protegido por el hecho de haber sido Presidente de la República, por ser el presidente de un partido enorme y ampliamente conocido en todo el mundo y porque tengo un nombre internacional. Aquí habrá bocones que amenacen, pero hasta el más loco se vuelve cuerdo si lo mandan a agredirme.

Pero yo sería un criminal si abusando de mi posición personal mandara a un hijo del Pueblo a ejecutar hechos violentos, sabiendo, como sé, con cuánta facilidad se mata un hombre y sabiendo como sé, que un muerto más o diez muertos más no van a cambiar la situación del Pueblo. Lo más que podemos conseguir en este país, en la situación actual, es que el Gobierno actúe dentro de su propia legalidad. Y eso es lo que queremos en el PRD; por eso estamos luchando dentro del país y fuera del país.

Si el nuevo Procurador General pone su granito de arena en esa tarea, desde ahora lo felicitamos. Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH PREVÉ INTENTEN DESTRUIR PARTIDOS*

Dominicanos:

En el periódico *El Caribe* de ayer salieron unas palabras de un chileno que está en la República Dominicana desde el mes de enero trabajando por cuenta de la OEA, que como ustedes saben es una organización donde están representados todos los gobiernos de la América; los gobiernos, no los pueblos, detalle que explica por qué la OEA ha jugado un papel tan triste en sus pocos años de existencia. Las palabras de ese visitante chileno que salieron en *El Caribe* fueron éstas: “El problema más serio que enfrenta este país es su debilidad institucional”.

¿Qué quiere decir eso de “debilidad institucional”?

Quiere decir que los dominicanos no tenemos instituciones, o lo que es lo mismo, organizaciones que agrupan a los hombres de tal manera que los que toman parte en ellas actúan para servirles a esas organizaciones y no como hacen que ponen las organizaciones al servicio de cada uno de ellos. Lo que dijo ese visitante chileno es verdad, y cualquier extranjero que venga a Santo Domingo desde un país con cierto grado de desarrollo se da cuenta de eso inmediatamente y al poco tiempo de estar aquí se da cuenta de eso y de algo más; también se da cuenta de que en nuestro país hay mucha gente que se dedica a destruir

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 3 de septiembre de 1971, p.6.

cualquier institución que se vaya creando. Vamos a poner ahora mismo un ejemplo que nosotros, los miembros, y los dirigentes del PRD, conocemos muy bien porque nos toca de cerca:

Aquí, desde que murió Trujillo, comenzó alguna gente a establecer organizaciones políticas. El primero de los partidos democráticos que trabajó en el país fue el PRD; detrás del PRD salieron al conocimiento público la Unión Cívica y el Movimiento 14 de Junio. El MPD se había establecido aquí desde un año antes de la muerte de Trujillo, pero casi no pudo trabajar; después de la muerte de Trujillo salió públicamente el PSP, y se formaron en estos momentos un partido nacionalista dirigido por Miguel Ángel Ramírez Alcántara; la Alianza Social Demócrata, Vanguardia Revolucionaria, el Partido Nacional, el PRD Auténtico, el PNR dirigido por Corpito Pérez Cabral y Dato Pagán; el Partido Revolucionario Social Cristiano y un llamado Partido Obrero Campesino. De todas esas organizaciones políticas de los primeros tiempos sólo han quedado vivas el PRD; el MPD, el PSP y el PRSC, porque aunque hay una llamada Unión Cívica Nacional, lo cierto es que no puede llamarse partido. Después del golpe de Estado de 1963 se formaron muchos más partidos que en su mayoría han desaparecido, pero estoy refiriéndome a los que había antes del golpe de Estado.

A raíz del Golpe de Estado la Policía entró en la Casa Nacional del PRD destruyendo todo lo que encontraba a su paso; rompió los muebles, desbarató los archivos, cargó con los vehículos y los equipos sonoros y las maquinillas. En el salón principal de la Casa Nacional había unos retratos de Duarte, Sánchez y Mella, y un policía los rompió a macanazos diciendo que eran comunistas.

Desde entonces hasta hoy millares de perredeístas han ido presos; millares de ellos han tenido que irse del país; cientos han sido asesinados y torturados...

Pero el PRD sigue enterito, y como esos toros que tardan muchos años en crecer, está más fuerte cada día. Es más: antes de los seis meses de la llegada al país de la Comisión Ejecutiva que vino a fundar aquí el PRD, uno de los tres miembros de esa Comisión Ejecutiva dejó el Partido y entró en el gobierno del Dr. Balaguer; y menos de dos meses después, otro de esos tres miembros dejó el Partido y fundó otro llamado algo así como Partido Demócrata Cristiano —que por cierto no figura en la lista que dí hace un ratito, como tampoco figura otro con un nombre muy parecido, que fundó Read Vittini—; y después se fue del PRD el otro miembro de aquella Comisión Ejecutiva, que llegó a ser Presidente del Partido.

Martínez Francisco y José Rafael Molina Ureña, que fueron secretarios generales del PRD abandonaron el Partido y formaron nuevos partidos. De todos esos partidos que formaron los más altos dirigentes del PRD no queda uno; pero el PRD sigue en pie, más poderoso cada día.

¿Por qué al cabo de diez años de acontecimientos muy agitados el PRD sigue siendo una fuerza política poderosa?

Por una razón; porque representa la voluntad y expresa ideas y los sentimientos y las confianzas de una parte mayoritaria del Pueblo dominicano; porque responde en orden político a una necesidad nacional. Y esa circunstancia convierte automáticamente al PRD en una institución política. Cuando el PRD deje de tener ese carácter de institución política nacional; cuando deje de representar la voluntad y de expresar las ideas y los sentimientos y las esperanzas de una parte mayoritaria del Pueblo, entonces el PRD desaparecerá y no habrá fuerza humana que evite su desaparición. Pero mientras sea eso que ha sido hasta ahora y que es actualmente no habrá fuerza humana que lo haga desaparecer.

Como en todo partido que es una representación verdadera de la vida nacional, en el PRD ha habido mucha gente, pero

mucha gente, y no solamente los líderes que he mencionado, que ha entrado en sus filas y luego se ha ido pero por cada uno que se ha ido han llegado diez. Al PRD le ha pasado y le pasa lo mismo que le pasa a una familia o lo mismo que le pasa al país. En una familia nacen unos y se mueren otros, pero normalmente nacen más que los que se mueren; en un país mueren unos y nacen otros, pero los que nacen son más que los que se mueren.

Hace 50 años los dominicanos éramos menos de un millón y ahora somos más de cuatro millones; muchos dominicanos han muerto; deben haber muerto más de 2 millones desde que estamos establecidos en esta tierra como pueblo; pero somos una realidad nacional y no hemos desaparecido y no vamos a desaparecer; al contrario, cada vez seremos más, y dentro de 15 años seremos 7 millones. Desde luego, un partido no dura tanto como un pueblo; pero sí es una representación auténtica de ese pueblo, dura mucho; dura, como dije, hasta el día en que deja de representar la voluntad y las esperanzas de su pueblo.

Pues bien, del PRD se ha ido mucha gente; especialmente se ha ido gente de la que entró en el Partido en los primeros tiempos, porque en esos primeros tiempos muchos dominicanos se apuntaban en todos los partidos al mismo tiempo. Yo mismo conocí algunos que estaban anotados a la vez en el PRD, en la Unión Cívica y en el 14 de Junio; y al mismo tiempo que del PRD se iban muchos, otros venían al PRD y hoy nosotros tenemos en nuestras filas a gente muy buena que fueron catorcistas y cívicos y de otros partidos. La mayor parte de los que se fueron del PRD entraron en el Partido Reformista; y eso tiene su explicación, o sus explicaciones.

Por ejemplo, en los pueblos, los barrios de la Capital y de otras ciudades y en campos había unos cuantos miles de dominicanos hermanos y parientes cercanos de guardias y que

se apuntaron en él porque los guardias y los policías se sentían amenazados por los cívicos y los catorcistas; y debemos recordar que en las elecciones de 1962 no hubo ningún candidato, fuera de los del PRD, que les cayera bien a los guardias y los policías y sus familias, pero después de esas elecciones se formó el Partido Reformista, y entonces esos dominicanos que estaban en el PRD como quien está en un rancho mientras pasa el temporal, se apuntaron en el Partido Reformista; y se apuntaron especialmente después del golpe del 25 de septiembre de 1963, así como después que se fundó el PQD hubo gente que se apuntó en ese partido porque al enseñar la tarjeta del PQD donde había guardias wessinistas tenían paso libre.

Pues bien, entre ayer y hoy han aparecido en todos los periódicos del país unos avisos muy grandes de una organización nueva, unos avisos de planas enteras, y en días pasados aparecieron otros que tienen nombres, cédulas y direcciones de personas bajo unas palabras que dicen “Dirigentes y miembros del PRD”.

Si uno lee, por ejemplo, el *Listín Diario* de ayer, ve en ese aviso más de la mitad de la página llena de nombres y direcciones de esos supuestos dirigentes y miembros del PRD; pero el que se ponga a contar los nombres hallará que no llegan a 360, y los que conocemos el PRD sabemos que en esos 360 hay algunos que efectivamente estuvieron anotados en el PRD y que luego se pasaron al Partido Reformista; así como muchos que se pasaron al PQD y al MIDA y ahora aparecen en esos mismos avisos dejando el PQD y el MIDA; de manera en realidad en esos avisos figuran solamente reformistas presentados como si fueran perredeístas y pecudeístas y midistas.

La publicación de esos avisos en todos los periódicos del país tiene una finalidad política, que es la de hacerle creer al Pueblo dominicano que el PRD está en desmembración; que el PRD está desbaratándose. ¿Y por qué se le quiere dar esa

impresión al Pueblo? Pues se le quiere dar esa impresión para que éste no reaccione en defensa del PRD cuando se intente desbaratar de verdad el PRD.

Ahora bien, sea por ese motivo o sea por otro cualquiera, de lo que no puede haber duda es de que la campaña de avisos pagados, que ha comenzado en estos días tiene por fin destruir a los ojos del Pueblo la imagen de una institución política nacional, y de paso destruir también al PQD y al MIDA; de manera que si, como dijo el visitante chileno, "El problema más serio que enfrenta en este país es su debilidad institucional" ese problema se agrava por el hecho de que aquí hay gente empeñada en que nunca salgamos de nuestra debilidad institucional; y lo que es peor, en que nunca lleguemos a desarrollar una fortaleza institucional.

¿Y quiénes son esas gentes?

Vamos a ver; porque como ustedes saben, por el olor que sale de la cocina de una casa podemos saber donde están haciendo el sofrito de la carne. Siguiendo el olor de esos avisos podemos sacar en claro dónde están cocinándolos.

En primer lugar, la publicación de esos avisos cuesta muy cara. Para publicar un aviso en páginas enteras de todos los periódicos del país hay que gastarse buen dinero; no menos de mil 500 pesos. Y si calculamos que cada página de esas tiene de 600 a 560 nombres, hay que suponer que al llegar a los diez avisos habrán aparecido en ellos 6 mil 500 nombres y eso habrá costado unos 15 mil pesos; y si llegan a 100 avisos, se habrán gastado 150 mil pesos en avisos sin contar lo que se habrá gastado en buscar a la gente, en localizarla y anotarla y sacar en limpio las listas. ¿Y qué significación tienen 6 mil 500 nombres ó 65 mil nombres en este país, donde hay alrededor de 2 millones de personas mayores de 18 años, lo que significa que hay alrededor de 2 millones de personas con derechos políticos? ¿Qué significan 65 mil, si es que se llega a ese

número y para llegar a ese número habría que publicar avisos de planas enteras un día sí y otro no durante todo un año, al lado de 2 millones? ¿O no sabemos todos los dominicanos que aquí hay no 65 mil, sino dos veces esa cantidad de gente, que presta su nombre para cualquier cosa? De todos modos buscar y apuntar en todo el país 65 mil nombres que al fin y al cabo no significan nada al lado de 2 millones, y publicar esos nombres en los periódicos en avisos pagados, costaría alrededor de 300 mil pesos. ¿Y quién pueda gastar aquí 300 mil pesos en algo de ninguna utilidad real; en algo que sólo serviría para justificar una arremetida contra el PRD, el PQD y el MIDA, y en el mejor de los casos, solo serviría para intentar darle al Pueblo la impresión de que el PRD está desbaratándose?

Bueno, señores; siguiendo el olor del sofrito segurito que vamos a dar a la cocina del Partido Reformista, que es lo mismo que decir a la cocina del Gobierno. Ustedes deben recordar que al hablar en la inauguración del local del Partido Reformista en la Capital, el Dr. Balaguer dijo que el porvenir del país pertenece a ese partido, y deberán recordar también que se habló de construir locales del Partido Reformista en todo el país. Cuando se fundó la organización que ahora está publicando los avisos a que acabo de referirme un periodista dijo que esa organización fue planeada para servir de sustituto al Movimiento Nacional de la Juventud, y el Movimiento Nacional de la juventud, como sabe todo el mundo aquí, fue formado dentro del Partido Reformista.

¿Qué es lo que se pretende al sacarle al Partido Reformista dos hijitos que siguen formando parte de la familia; que viven en la misma casa, tienen el mismo padre y comen y visten de lo que ese padre lleva a la casa? Con gente del Partido Dominicano Trujillo formó el Nacional Democrático y el Laborista, y de esa manera podía decir que en este país no había un partido único, aunque él mismo y todo el

mundo en Santo Domingo sabían que sólo había un partido que era el Dominicano.

Ahora bien, si ése es el plan, es un plan pobrementemente hecho, porque ni el mundo de hoy es el mundo del 1930 ni la América de estos tiempos se parece a la de aquellos, ni el Pueblo dominicano es en el 1971 lo que era en el 1930 y tantos ni el Partido Reformista es lo que fue el Partido Dominicano ni el Dr. Balaguer es Trujillo ni el PRD es un chivito jarto de jobo.

En un editorial publicado el 31 de agosto, es decir, hace tres días, el periódico norteamericano *The Miami Herald* comenzaba preguntando: ¿Otra dictadura en la República Dominicana? E inmediatamente él mismo se respondía: “Esa es la posibilidad que surge de lo que está escribiendo desde allá (es decir, desde Santo Domingo) Don Bohning, editor de asuntos latinoamericanos del *Herald*.” Y a seguidas decía el editorial que el Dr. Balaguer estaba apareciendo en esos artículos como un hombre que está trayendo de nuevo aquellos días de opresión.

De manera que en ciertos artículos norteamericanos, lo que es mucho decir, se piensa que aquí hay planes para resucitar los tiempos del partido único con dos hijitos que harán lo que diga papá; y se piensa en eso tanto que en los últimos días han aparecido varios artículos en varios periódicos entre ellos unos tres en *Miami Herald*, que es el periódico más importante del sur de los Estados Unidos todos refiriéndose a la situación dominicana en forma bastante dura; y han aparecido también dos artículos muy largos en *The New York Times*, que es el periódico más importante de aquel país, llamando la atención hacia la situación de nuestro país.

En el editorial a que acabo de referirme se llegan a decir estas palabras: “La imagen del presidente Balaguer ha cambiado con el tiempo de un hombre, en su primer período, con

capacidad para conducir (al país) a cierta medida de estabilidad, a la de un hombre, en su segundo período, que gobierna con tan rígido criterio del orden que hasta los que opinan contra él están siendo atropellados”.

Ese lenguaje es muy significativo en un periódico que en los años pasados decía todo lo contrario del Dr. Balaguer.

Los tiempos cambian, y un gran pensador político dijo que si es verdad que la historia se repite, la primera vez se presenta como una tragedia y la segunda vez como una comedia: de manera que se repite aparentemente, sólo en la forma, pero nunca en su espíritu.

Nosotros, en el PRD sabemos que al país se le vienen encima horas difíciles y estamos organizándonos y capacitándonos, y organizando y capacitando al Pueblo para que pueda hacerle frente a esas horas difíciles, pues si algo nos enseña la historia del mundo es que nadie puede doblegar ni someter a un pueblo que tenga fuerzas organizadas y capacitadas. El dinero malgastado en páginas enteras de avisos no va a impresionarnos ni va a impresionar al Pueblo dominicano.

Mientras otros quieren darle al Pueblo la idea de que el PRD está desbaratándose nosotros seguimos trabajando y cumpliendo lealmente nuestro deber con el Pueblo. Somos una institución política nacional y no vamos a renunciar a serlo “ni que lo quiera el demonio con toda su compañía”. Otros partidos han cometido errores que nosotros no hemos cometido ni vamos a cometer.

El jinete que cree que puede ir montado, pero alante del caballo, despierta en el suelo, porque nadie puede montarse en el aire. Nosotros no cometemos ese error ni nos dejamos provocar. Tenemos una obligación con el Pueblo dominicano, que es la de salvarlo de los malos tiempos que se anuncian, y vamos a cumplir esa obligación y para poder cumplirla estamos organizando a nuestros hombres y a nuestras

mujeres y estamos proporcionándoles la capacidad política que hace falta para que allí donde caiga uno de nosotros haya cinco preparados para tomar su lugar.

Las instituciones deben sobrevivir a los hombres que las componen; y si es verdad que aquí hay debilidad institucional, y hay hombres que aspiran a destruir las pocas instituciones que tenemos para quedar ellos mientras las instituciones mueren, nosotros en el PRD estamos dispuestos a que suceda todo lo contrario. Somos una institución política y estamos dispuestos a mantenernos como institución más allá del día en que desaparezcamos los hombres que la fundamos.

Ha llegado la hora de terminar este corto período de charlas; así que hasta luego, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH REBATE ATAQUES DISCURSO DE BALAGUER*

Dominicanos:

Hace hoy 17 días que el Dr. Balaguer pronunció su último discurso, y según las noticias que me llegan a diario, mucha gente del Pueblo ha estado esperando todo estos días que yo hablara refiriéndome a ese discurso; pero también he sabido que hay personas, y no pocas, que consideran que no debía referirme a lo que dijo el Dr. Balaguer, porque él mismo se encargó de responderse diciendo en varias partes de su discurso lo contrario de lo que había dicho en otras.

Lo cierto y verdadero es que ese discurso del Dr. Balaguer se parece a los botaos que se ven en muchos lugares de nuestro país, en los cuales hay reburujados y bruca, tremolina y claveles de muerto, cardosanto y ferregosa, salvia y maya, tuna y escoba de puerco, maya y cundeamor, gratey campanitas y moriviví, y de vez en cuando alguna mata de yuca amarga y algún tronco de plátano macho.

En ese botao que es el discurso del Dr. Balaguer hay tantas cosas diferentes que hay hasta piedras, razón por la cual no puede hacerse un chapeo volado, sino que hay que hacerlo a picatierra o a flor de tierra, y hay que tener una piedra de amolar para afilar el machete varias veces. Ahora bien, el que

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 27 de septiembre de 1971, p.6.

quiera limpiar un botao puede hacerlo cualquier día siempre que no esté lloviendo; pueda hacerlo lo mismo un lunes que un viernes, lo mismo este mes que el otro, y resulta que para limpiar un botao da lo mismo empezar por la orilla de la cerca que por el medio o por atrás, porque por donde quiera que se empiece habrá mucho que cortar.

Por eso se explica que me disponga a hablar hoy del discurso del Dr. Balaguer y que al hacerlo no comience por el principio sino por cualquier parte; por ejemplo, por aquella donde le pidió al Pueblo que se hiciera justicia por su propia mano.

Eso lo hizo el Dr. Balaguer cuando dijo que la ciudadanía “no sigue el ejemplo de la comunidad banileja que se puso en pie como un solo hombre para impedir que a ese pueblo ejemplar llegara el terrorismo disfrazado de justicia punitiva”; y lo hizo de manera más clara cuando dijo: “es preciso que los habitantes de todas las ciudades y de todos los campos donde aparezca un grupo de fascinerosos se yergan como se irguió Baní”.

Como sabe todo el mundo, el Dr. Balaguer se refería a un hecho que había sucedido en Baní el miércoles día 8 de este mes; y fue que se reunieron varios cientos de personas y persiguieron y golpearon a los miembros de La Banda que el día 7 habían herido en esa ciudad a Radhamés Castro y habían quemado el automóvil del Dr. Rafael Benavídez Báez. Al hacerse justicia por su propia mano una persona cae en violación del artículo 258 del Código Penal de nuestro país, según el cual serán castigados con prisión correccional de un mes a un año “los que sin títulos se hubieren ingerido en funciones públicas, civiles o militares, o hubieren pasado a ejercer actos propios de esas funciones”; y si se trata de muchas personas que se reúnen para hacerse justicia por su propia mano, esas personas caen en violación del artículo 265 del

Código Penal, según el cual, “toda asociación formada, cualquiera que sea su duración y el número de sus miembros; todo concierto establecido, con el objeto de preparar o cometer crímenes contra las personas o contra las propiedades, constituye un crimen contra la paz pública”; y esa violación se castiga, según dice el artículo 266 del mismo Código Penal, con la pena de trabajos públicos.

Precisamente, esos dos artículos, el 265 y el 266, debieron ser aplicados a los miembros de La Banda, y no se les aplicaron; y sin embargo el Dr. Balaguer, al pedirle al Pueblo que se hiciera justicia por su propia mano, le pidió que violara esos artículos del Código Penal. Y sucedió que mientras el Dr. Balaguer hablaba, o al terminar de hablar —pues sobre este punto no hay noticias verídicas—, cientos de banilejos volvieron a reunirse para perseguir a los miembros de La Banda que actuaban en Baní, y la Policía hizo presos al día siguiente a 22 de ellos y los sometió a la justicia acusándolos de haber violado el artículo 265 del Código Penal.

Díganme ustedes qué hubiera pasado aquí si al hablar el Dr. Balaguer el Pueblo se hubiera tirado a las calles a buscar a los miembros de La Banda. ¿Creen ustedes que después de haber oído al Dr. Balaguer el Pueblo se hubiera conformado con echarles mano a los bandidos, darles algunos coscorriones y soltarlos después? Y dado que los bandidos, tenían armas, ¿creen ustedes que no iba haber unos cuantos muertos? ¿Qué hubiera pasado en las casas, en los comercios, en los restaurantes y en cualesquiera de los sitios donde se hubiera metido un bandido huyéndole al Pueblo? Lo natural habría sido que en los lugares donde se hubiera metido un bandido huyéndole al Pueblo no hubiera quedado ni una silla ni una mesa ni una botella. ¿Y qué habría hecho la Policía ante tamaño desorden, viendo al Pueblo entero ejecutando el más grande de los desórdenes?

Por suerte para el Dr. Balaguer y para el Pueblo, los dominicanos son muy, pero muy inteligentes, y cuando el Dr. Balaguer le puso ejemplo a los banilejos que se enfrentaron con La Banda, la gente se quedó en su casa, seguramente porque pensó que ese huevo quería salir.

Los que atacaron a La Banda en Baní fueron presos y se les puso en libertad, pero después de estar 12 días en la cárcel. El fiscal, que es el que representa al Presidente de la República en los tribunales, pidió que los declararan en libertad. ¿Por qué? Pues porque si el juez los hubiera condenado habría tenido que condenar también al Dr. Balaguer a causa de lo que dicen los artículos 103, 104, 105 y 106 del Código Penal.

Según esos artículos, el que incite a otro o a otros a cometer un delito, “sea por discursos, gritos o amenazas proferidas en lugares o reuniones públicas”, es cómplice de ese delito y se castigará como tal, y más aún, se castigará con prisión correccional que no podrá ser menos de tres meses, ni más de dos años, y con multa que no podrá ser menos de diez pesos, ni pasar de mil, aún en el caso de que la invitación a cometer el delito no haya sido seguida de ningún efecto.

¿Cómo puede explicarse que el Dr. Balaguer, abogado, doctor en Derecho y por eso mismo conocedor de las leyes y del Código Penal, y además presidente de la República, haya actuado como lo hizo en su discurso del día 10 de este mes?

Se explica por muchas razones; una de ellas es que el Gobierno no respeta sus propias leyes. Es más, empezando por el Dr. Balaguer y acabando por el último de los miembros del Gobierno, las autoridades del país consideran que las leyes se han hecho para que las sufra el Pueblo, pero no para que el Gobierno las cumpla. Y aclaro que con lo que acabo de decir no estoy haciendo suposiciones; estoy diciendo algo que el Pueblo entero conoce porque los hechos lo demuestran cada día a los ojos de todo el mundo.

Aquí no hay leyes ni para el Gobierno ni para aquellos a quienes el Gobierno apoya, y dudo mucho que desde que el Dr. Balaguer llegó al poder hasta ahora haya habido más de 5 partidarios del Gobierno condenados por los tribunales del país debido a actuaciones contrarias a las leyes a pesar de que todo el mundo sabe que por lo menos una vez a la semana, desde mediados de 1966 hasta ahora, o se mata una persona o se le atropella de alguna manera, y en lo que se refiere a delitos de otro tipo, como actos de abuso de poder o enriquecimiento con fondos públicos, calumnia o difamación, o prisiones ilegales, de eso ni hablar. No hay ninguna ley de la República Dominicana que autorice ni al Presidente ni a ninguna otra autoridad a sacar del país a un dominicano o a impedirle a un dominicano entrar en su patria; pero eso se hace aquí con la mayor naturalidad y con frecuencia alarmante.

No hay ninguna ley que autorice a nadie a quitarle la vida a otra persona, y sin embargo la Policía mata y después alega que el muerto era un delincuente, como si eso fuera motivo justificado para matar a un ser humano.

El deber de la Policía es hacer presos a los delincuentes y llevarlos a los tribunales, no matarlos. Aquí se ha asesinado gente en la cárcel, como fue el caso de Pérez Guillén, y ni siquiera se levantó un expediente judicial para determinar quienes fueron los autores de ese crimen y no había cosa más fácil que determinar quiénes fueron los autores, porque en la cárcel no hay posibilidad de cometer un delito tan grave y mantener ocultos a los autores.

En una parte de su discurso el Dr. Balaguer preguntó a quién había él mandado matar y en otra dijo: "También se acusa al Gobierno en el artículo del *Wall Street Journal* de estar plagado de corrupción, pero la alegada corrupción no aparece en donde debe aparecer, que es en las posiciones supremas de

la nación o en los servidores que tienen a su cargo el manejo o la aplicación de los fondos públicos... Existen sí dentro del Gobierno funcionarios corruptos”. Y se pregunta inmediatamente: “Pero ¿en qué Gobierno no han existido sujetos de esa especie?”.

Nadie ha dicho que el Dr. Balaguer ha mandado a matar a nadie ni que él robe, pero él mismo reconoce que “dentro del Gobierno (hay) funcionarios corruptos”, o corrompidos; y como todo el Pueblo sabe que hay leyes para castigar a esos funcionarios corrompidos o ladrones, el Pueblo se pregunta por qué no se les aplican esas leyes.

La Constitución de la República, que es la ley madre de todas las leyes; y por eso mismo es la que debe cumplirse en primer lugar, dice en su artículo 55, párrafo 2, que al Presidente de la República le corresponde “Promulgar y hacer publicar las leyes y las resoluciones del Congreso Nacional y cuidar de su fiel ejecución”.

Y estoy leyendo la Constitución hecha en el año 1966, la constitución balaguerista no otra de las muchas que ha tenido el país. Así, pues, de acuerdo con su propia Constitución, al Dr. Balaguer, le toca, como primera obligación hacer que las leyes se cumplan de manera fiel, y las leyes se hacen para que sean cumplidas por todos los dominicanos, por los que están en el Gobierno y por los que no están en él.

¿Cómo y por qué viene a suceder que solamente se le aplican al Pueblo, a la gente que no está en el Gobierno? Es más, las leyes del país ni siquiera se les aplican a los que apoyan al Gobierno o están apoyados por el Gobierno, aunque no sean funcionarios públicos; y ahí está, para probarlo, el caso de La Banda.

Durante largos meses La Banda cometió numerosos crímenes contra la vida y la propiedad de varios dominicanos; y entre las leyes del país hay varias que condenan esos delitos, y

las hay que los condenan específicamente cuando son cometidos por grupos de personas que se asocian, como dice el Código Penal en su artículo 265, “con el objeto de preparar o de cometer crímenes contra las personas o las propiedades”, y califica la existencia de grupos de ese tipo de “crimen contra la paz pública”. Pero La Banda actuó a los ojos de todo el mundo, de las autoridades y del Pueblo, y a ninguno de sus miembros se les ha aplicado el artículo 265 del Código Penal; en cambio, cuando se formó en Baní una antibanda que no estaba compuesta por balagueristas sino por gente del Pueblo, 22 personas de la antibanda cayeron presas y 15 fueron declaradas prófugas.

¿Por qué no se les aplicaron las leyes a los miembros de La Banda y se les aplicaron, en cambio, a los hijos del Pueblo banilejo que salieron a luchar contra La Banda?

¿Era que las autoridades no sabían que en el país había una banda que estaba matando gente y destruyendo propiedades?

Sí, las autoridades lo sabían; y lo sabía el Dr. Balaguer, porque él lo dijo en su discurso del 10 de este mes, y lo dijo de la siguiente manera:

“Se aduce, en algunos sectores que la llamada ‘Banda’ es una creación de este Gobierno. Rechazo con absoluta sinceridad y con la mayor vehemencia esa especie calumniosa. ‘La Banda’ es un desprendimiento natural y lógico del Movimiento Popular Dominicano y ha nacido como una consecuencia de la desvertebración que ha sufrido esa agrupación política al quedar durante largo tiempo sin una dirigencia responsable”.

Fíjense que en esas palabras el Dr. Balaguer dijo que La Banda no había sido una creación de su gobierno; pero admitió que existía y hasta explicó por qué había nacido; inmediatamente después dijo: “Creo porque quiero ser sincero hasta conmigo mismo, que la Policía ha intentado aprovecharse de

la división que desgarró a los partidos de izquierda y que ha utilizado, en forma no siempre adecuada, a los integrantes del grupo denominado 'La Banda' como informantes para la localización de muchos maleantes y para el descubrimiento de muchos hechos que las autoridades no han sido capaces de poner en claro por sus propios medios".

En esas palabras vemos que el Dr. Balaguer no sólo sabía que la Banda existía, sino que sabía también que la Policía la utilizaba y para qué la utilizaba. Luego, si el Dr. Balaguer sabía que la Banda existía y no daba órdenes para que sus miembros fueran a la cárcel, no estaba haciendo cumplir fielmente las leyes del país que condenan la existencia de grupos como la Banda.

El artículo 266 del Código Penal establece que "se castigará con la pena de trabajos públicos a cualquiera persona que se haya afiliado a una sociedad formada o que haya participado en un concierto establecido con el objeto especificado en el artículo anterior".

El artículo anterior es el 265, que se refiere a grupos formados para "preparar o cometer crímenes contra las personas o las propiedades", y como todo el mundo sabe y he dicho hace un rato, La Banda mató personas y destruyó propiedades, entre ellas algunas pertenecientes al Partido Revolucionario Dominicano, cosa que hizo cuando asaltó el local de la zona J, del PRD. Así pues, si el Presidente de la República sabía, como lo reconoció en su discurso, que la banda existía, debió haber ordenado que se aplicara lo que dice el Código Penal. Pero no hizo eso.

Lo que hizo fue declarar que se había hecho necesario "que la Policía adopte medidas radicales para que desaparezca toda apariencia de entendimiento entre esa institución y la Banda Antiterrorista"; y después agregó: "He dispuesto, asimismo, que ese grupo sea disuelto sin contemplaciones".

Por cierto, no alcanzo a darme cuenta por qué razón el Dr. Balaguer dijo esas dos cosas; porque resulta que si tenía pensado decir que había ordenado el desmantelamiento de La Banda no tenía necesidad de recomendarle a la Policía que tomara medidas para romper sus relaciones con la Banda, o por lo menos para que esas relaciones no siguieran siendo aparentes a los ojos del Pueblo, ya que al dar la orden de que La Banda fuera disuelta se entendía que la daba también para que la Policía no tuviera más relaciones con ella debido a que nadie puede tener relaciones con algo que no existe.

Si el Pueblo dominicano no estuviera tan escarmentado, al llegar a este punto del discurso del Dr. Balaguer, miles y miles de personas se habrían tirado a la calle a celebrar esa orden, porque lo cierto y verdadero era que la Banda tenía preocupada a gran parte de la población. Pero este Pueblo quiere ver los hechos y no se contenta con palabras.

Este pueblo ha oído muchas palabras bonitas y ha visto mucho hechos feos. Para el Pueblo, La Banda quería decir el terror; la existencia de la Banda significaba la existencia del terror. Pero de manera curiosa, la orden de disolución de La Banda no le pareció la orden de que terminará el terror. Y efectivamente, la gente tenía razón.

Después del discurso del Dr. Balaguer el país tuvo 12 días de paz; 12 días sin un muerto por razones políticas. Pero a los 12 días cayó acribillado a tiros, en pleno día y en plena capital de la República el joven Homerito Hernández, hijo de aquel inolvidable luchador llamado Nando Hernández, que nació en un hogar ilustre y abandonó todas las ventajas familiares para lanzarse a luchar en favor de los trabajadores de La Romana y al fin fue a morir en un pueblo de Cuba.

Al día siguiente de la muerte salvaje de Homerito Hernández cayó en igual forma el estudiante Rafael Tavares Miolán y dos días después caían en un campo de San José de

Ocoa Papi Santana Tejeda y Lolo Casado de Jesús, y dos hijas del último eran heridas de bala. Así pues, 12 días de paz fueron pagados con cuatro vidas y dos niñas heridas.

La situación parece haber vuelto a ser la misma que antes de que hablara el Dr. Balaguer; y sin embargo no es igual. Antes aquí se mataba gente y nadie se enteraba en el mundo, y ahora se enteran.

Dos días después de la muerte de Homerito Hernández el periódico *Miami Herald* daba la noticia con detalles de lo que dijo la Policía y los que dijeron los que presenciaron su muerte; el mismo día de la muerte de Tavares Micolán la AP enviaba un cable a los periódicos extranjeros dando cuenta de su muerte y de la de Hernández.

Ya no pueden seguir ocultándose esos hechos. Ahora la opinión pública mundial sabe a qué atenerse sobre lo que sucede en la República Dominicana, y el peso de la opinión pública mundial se hará sentir en esta tierra, duélale a quien le duela.

El tiempo se nos hace corto; así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH CONSIDERA POLÍTICA ENCUMBRA A BALAGUER *

Dominicanos:

El Dr. Joaquín Balaguer cumplió hace poco 63 años, y de esos 63 años ha pasado 41, por lo menos, actuando en política, y de los 41 que ha pasado actuando en política ha estado 36 años desempeñando cargos en el Gobierno. El Dr. Joaquín Balaguer es abogado, pero por lo menos desde 1930 no ha ejercido esa profesión. La única profesión que ha ejercido desde 1930 es la de político, porque si es verdad que en esos años en que se ha dedicado a la política ha escrito algunos libros, lo ha hecho en ratos perdidos, no, como escritor profesional.

Sin embargo, a pesar de que es un político profesional, el Dr. Balaguer tiene muy mala opinión de los políticos profesionales y de la política; y si no, oigan ustedes lo que dijo de ambas cosas en su discurso del día 1º de este mes.

Dijo: “¿...qué les importa a los políticos la suerte de la patria? ¿Cuándo se ha antepuesto aquí el interés nacional al interés mezquino de los buitres de la política partidarista? ¿No es una realidad dolorosa, comprobada mil veces a todo lo largo de nuestra historia, que la política dominicana carece de corazón, o como dice la sabiduría popular, es una bestia sin entrañas?”. (De paso debo decir que en esas últimas palabras

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 28 de septiembre de 1971, p.6.

el Dr. Balaguer debe referirse a la sabiduría popular de otro país, no del nuestro, porque hasta este momento nunca he oído al Pueblo dominicano diciendo que la política es una bestia sin entrañas). Al afirmar que dentro del Gobierno hay funcionarios corrompidos, el Dr. Balaguer dijo que eso es culpa de la política. En otra parte declaró: “Los hombres, aquí como en cualquier país del mundo, se afilian a un partido para conquistar el poder y disfrutar de un cargo público. Todo lo demás es puro romanticismo”.

Hay actitudes que no pueden explicarse fácilmente. El Dr. Balaguer escribió un libro llamado *El Cristo de la Libertad* en el cual relata la vida de Juan Pablo Duarte, padre y fundador de la República Dominicana, y tal parece que un libro sobre la vida de un gran hombre se escribe porque se admira a ese gran hombre; pero uno tiene que preguntarse cómo es posible admirar a Juan Pablo Duarte y tener al mismo tiempo ideas y sentimientos tan diferentes de los que él tenía.

En una carta que escribió desde Caracas, la capital de Venezuela, donde vivía desterrado desde hacía muchos años, Duarte le decía al historiador José Gabriel García lo siguiente: “La Política no es una especulación; es la ciencia más pura y la más digna, después de la Filosofía, de ocupar las inteligencias nobles”. Tampoco puede uno explicarse cómo es posible que al cabo de 41 años de ejercer la política como una profesión el Dr. Balaguer tenga tan mala opinión de la política y de los políticos.

La política significó para Duarte sufrimientos, persecuciones, prisiones y más de 30 años de destierro y pobreza, pues murió en el destierro en medio de tanta pobreza que tenía que hacer velas de cera y venderlas él mismo para no pasar hambre; y sin embargo siete años antes de morir decía que la política “es la ciencia más pura y la más digna, después de la

Filosofía, de ocupar las inteligencias nobles”. En cambio, el Dr. Balaguer con la excepción de cuatro años y medio de exilio en New York (parte de los cuales los pasó participando activamente en política como jefe de su partido) ha recibido de la política todos los honores y ha alcanzado gracias a ella los puestos más altos de la República, y sin embargo considera que la política es una bestia sin entrañas, que carece de corazón, que los que se afilian a un partido sólo buscan cargos públicos, y en fin, que la política es la culpable de que en los gobiernos haya hombres corrompidos.

Con esas ideas y con esos sentimientos sobre la política y los políticos se explica que el Dr. Balaguer diga, como dijo en el discurso a que estoy refiriéndome, frases como las siguientes: “...lo que sí debo repetir con meridiana claridad en esta ocasión crítica para la vida del país, es que no estoy en disposición de plegarme al capricho y a la malquerencia de los políticos profesionales. La opinión de los partidos políticos dominicanos no ha pesado ni pesará jamás en ninguna de mis decisiones como dirigente público”.

“Aquí lo que hay y lo que ha habido siempre, entre los llamados políticos y entre los llamados partidos de oposición, es una simple pugna por el poder. Cada dirigente político lo que ha practicado aquí desde los días de las primeras luchas entre Pedro Santana y Buenaventura Báez, es la política de “quítate tú para ponerme yo”.

Ya ustedes oyeron qué es lo que cree el Dr. Balaguer, hombre que ha dedicado a la política 41 de sus 63 años, de la política y de los políticos; y seguramente pensarán como yo, que al Dr. Balaguer se le olvidó que al que escupe para arriba le cae en la cara. Y seguramente ustedes se preguntarán, como pregunto yo, si después de haber dicho esas cosas el Dr. Balaguer será capaz de seguir hablando en defensa de la mentada democracia representativa.

Porque debe quedar claro y evidente a los ojos de todos los dominicanos que quien dice lo que él ha dicho de los políticos y de la política y de los partidos no puede tener la menor autoridad para defender la llamada democracia representativa, por la sencilla razón de que esa señora no puede existir y no puede funcionar donde no hay partidos y no tiene la menor razón de ser en un país donde el que gobierna desprecia a los políticos, desprecia los partidos y proclama que la opinión de los partidos políticos no pesa, ni pesará jamás en sus decisiones de gobernante y llega hasta a calificar a los políticos nada más y nada menos que de buitres. Aquí no hay buitres y por eso el Pueblo no sabe qué quiere decir esa palabra y para que lo sepa le digo que se trata de un pájaro que sólo come carne podrida de animales muertos.

Tal parece que el Dr. Balaguer tiene a su alrededor muchos buitres, y ya ustedes saben lo que dice el Pueblo, que cada uno habla de la fiesta según le ha ido en ella.

Al llegar aquí quiero dirigirme, especialmente, a los jóvenes de este país y decirles que la política no es lo que dice el Dr. Balaguer; es lo que dijo Duarte, "...la ciencia más pura y la más digna, después de la Filosofía, de ocupar las inteligencias nobles", por la sencilla razón de que es a través de ella como pueden convertirse en realidad las ideas de servicio al Pueblo. Una cosa es poner el Gobierno a la orden de una minoría que busca privilegios, y otra cosa es ponerlo a la orden de las mayorías que reclamaban una vida más justa; una cosa es creer, como me dijo cierta vez una persona que piensa como el Dr. Balaguer, que gobernar es repartir entre los amigos y otra cosa es mantener y defender el principio de que a quien tiene que defender el gobernante es al Pueblo, no a los que explotan. Yo puedo asegurarle al Dr. Balaguer que en el Partido Revolucionario Dominicano hay miles y miles de

hombres y mujeres que no están en él con la esperanza de coger un puesto, que no se han afiliado al PRD para disfrutar de un cargo público; que son perredeístas, y luchan por su partido, porque tienen la convicción de que el PRD defiende los intereses dominicanos y los derechos del Pueblo a una vida mejor, más justa y más libre.

Nosotros, los hombres y las mujeres del PRD, no creemos, como cree el Dr. Balaguer, que aquí está corrompido el país mismo, desde la célula inicial de la familia y de la escuela hasta las instituciones, y desde la juventud hasta la población madura. Nosotros creemos que aquí hay gente corrompida, y que entre esa gente la corrupción se profundiza porque se premia al corrompido. Para el Dr. Balaguer en nuestro país no hay nadie que no esté corrompido, y lo justifica alegando que “la corrupción que se advierte en el país no es más grave que la que existe en otras partes del mundo ni nuestra delincuencia es mayor que la de Puerto Rico, o que la de Colombia, o que la de los Estados Unidos...”.

Pero el Dr. Balaguer olvida que en Puerto Rico hacen presos y condenan a los que trafican en drogas o roban o matan y que en los Estados Unidos nada más y nada menos que un juez de la Suprema Corte, llamado Abe Fortas, íntimo amigo y abogado del Presidente del país, fue cancelado hace tres años cuando se supo que recibía dinero de un millonario, y que ahora mismo le pasó igual un juez de la Suprema Corte del Estado de New York; y eso que los Estados Unidos no es un modelo de país que sigue principios morales.

No es cierto que este país esté corrompido de arriba a abajo. Si es así, ¿por qué sigue en el poder el Dr. Balaguer y por qué desea seguir en él? ¿Qué hace en la cabeza del Gobierno un hombre que no tiene fe en su pueblo? ¿Qué pueden esperar los dominicanos de un gobernante que no cree en nada ni en nadie?

El Dr. Balaguer se queja de que la prensa nacional convierte en escándalos “los sucesos más insignificantes, y... pinta al país cómo un pedazo de la jungla africana habitado por fieras y no por personas civilizadas”, y como había dicho poco antes que el Pueblo dominicano está corrompido de arriba a abajo y que estamos viviendo en una época de desquiciamiento universal, uno tiene que preguntarse que si es así, ¿cómo va la prensa a pintarnos de otra manera? En cuanto a la prensa extranjera, el Dr. Balaguer dice que ella “hace una deformación de la realidad nacional tan monstruosa que no requiere comentarios”. Pero el Dr. Balaguer le da toda la razón a esa prensa extranjera cuando dice, poco después, que este es un país que está corrompido “desde la célula inicial de la familia y de la escuela hasta las instituciones, y desde la juventud hasta la edad madura”.

Y ahora; vamos a otro punto del discurso del Dr. Balaguer.

El día 18 de diciembre del año pasado, el PRD, por medio de sus más altos organismos, en un documento leído por mi ante periodistas de todos los periódicos y de todas las estaciones de radio de la Capital, dije lo siguiente:

“Cansado hasta la saciedad de la situación de desorden criminal que está viviendo el país, el Partido Revolucionario Dominicano, por medio de su máximo organismo, el Comité Ejecutivo Nacional, ha resuelto denunciar de la manera más enérgica este estado de cosas; denuncia que hace llegar al país, a través de estas líneas, y que hará llegar a todas partes del mundo, y a todos los organismos internacionales que alardean de preocuparse por los derechos humanos, a todos los medios de expresión, a todas las organizaciones políticas de todos los países en un documento amplio en el cual figurarán los crímenes y atropellos que se cometen a diario en la República Dominicana”.

El día 22 de febrero, hablando por esta Tribuna Democrática, leí un cable que le había enviado al Dr. Balaguer el

Partido Comunista de Israel, en el cual ese partido protestaba por el régimen de terror que había aquí, y me referí a un artículo publicado en París el día 13 de ese mes de febrero que daba cuenta de que partidos políticos y organizaciones de trabajadores de Francia protestaban por el terror que había en nuestro país y ofrecían su apoyo al Partido Revolucionario Dominicano.

El periódico *El Nacional* había publicado el cable del Partido Comunista de Israel y el artículo a que acabo de referirme. Ese mismo día leí un cable de los trabajadores del transporte de Suecia en el cual se condenaba el terror que se sufría en Santo Domingo, y di cuenta de declaraciones de partidos y personalidades de Suecia, Yugoslavia, Alemania y Francia, y leí las palabras del jefe del Gobierno de Suecia, quien dijo lo siguiente: “Siento una gran preocupación por los crímenes que se cometen contra el Pueblo dominicano y especialmente contra elementos de la oposición”.

Hacía ya dos meses que el PRD había dicho que iba a denunciar en todo el mundo lo que estaba sucediendo en nuestro país, y hasta ese momento nadie había hablado una palabra sobre la cuota del azúcar dominicano en el mercado preferencial de los Estados Unidos.

Todavía pasaron dos meses más sin que se hablara del azúcar, y nosotros seguíamos haciendo nuestra campaña de denuncia mundial; de manera que durante cuatro meses a nadie se le ocurrió mezclar el azúcar con la denuncia del terror, pero a nadie del Gobierno se le ocurrió tampoco darle importancia a esa denuncia. ¿Por qué? Porque las protestas en forma de cables y cartas que el Dr. Balaguer llegaban de Suecia, de Alemania, de Francia y de los países socialistas de Europa, y hasta hubo un cable que le envió el Partido Comunista de la India, y lo que se dijera en esos lugares no le producía la menor preocupación al Dr. Balaguer.

Ahora bien, a los cuatro meses de haber dicho nosotros que íbamos a hacer una denuncia mundial el Dr. Balaguer, en un discurso pronunciado el 13 de abril en la Cámara de Comercio Dominicano Americano, le pidió al Gobierno de los Estados Unidos que le dieran a nuestro país una cuota de 700 mil toneladas de azúcar en el mercado preferencial. Nunca, en ningún momento, ni yo ni ningún otro dirigente del PRD se opuso a esa petición, aunque yo criticqué la forma en que la hizo el Dr. Balaguer.

¿Y qué sucedió mientras tanto?

Pues sucedió que la campaña de denuncia que estábamos haciendo en todo el mundo llegó a los Estados Unidos, y entonces el Dr. Balaguer, que no se preocupaba por lo que decían partidos, organizaciones de trabajadores, jefes de gobiernos y periódicos de Europa y de los países socialistas, se dio cuenta de que la campaña iba en serio, porque lo que se dice en los Estados Unidos sí le preocupa al Dr. Balaguer.

Entonces el Dr. Balaguer sintió que el agua le llegaba al cuello y comprendió que lo que habíamos dicho no era de juego. Por eso dijo en el segundo párrafo de su discurso las siguientes palabras: “Lo primero que debo señalar a la opinión pública imparcial es el hecho de que la campaña de descrédito contra el actual Gobierno se ha intensificado, en términos casi inconcebibles, en los últimos días”.

Pero nosotros no habíamos hecho una campaña de descrédito del Gobierno; habíamos organizado una campaña contra el crimen político en la República Dominicana; había organizado una campaña en defensa del derecho de este pueblo a no ser asesinado, y la habíamos organizado después que nos convencimos de que el Gobierno dominicano no tomaba en cuenta la opinión pública del país ni hacía nada para parar la cadena de crímenes políticos que se alargaba, y ha estado alargándose hasta ahora, día tras día.

Y lo que es más; en un esfuerzo para ver si el Gobierno se hacía cargo de sus obligaciones, le anunciamos con lealtad que íbamos a hacer esa campaña mundial.

Ahora bien, el Dr. Balaguer vino a darse por enterado de lo que dijimos que íbamos a hacer y estábamos haciendo sólo cuando las denuncias aparecieron en los periódicos norteamericanos; y entonces, ¿qué hizo el Dr. Balaguer? Lo que hizo fue acusarnos de que estábamos pidiendo que no se le diera al azúcar dominicano la cuota en el mercado preferencial de los Estados Unidos que él, el Dr. Balaguer, había pedido.

Siguiendo su criterio de que “la política dominicana carece de corazón” y de que es “una bestia sin entrañas”, el Dr. Balaguer creyó que era legítimo hacer política y acusarnos, sin la menor prueba, de que estábamos torpedeando la posibilidad de que al país se le diera una buena cuota de azúcar en el mercado preferencial de los Estados Unidos, cuando lo cierto y verdadero era que lo único que pretendíamos era detener la máquina de muerte que ha estado funcionando aquí durante años y años.

En vista de que antes de que él lo dijera nos habíamos convencido de que ante el Dr. Balaguer “no ha pesado ni pesará jamás”, tal como él mismo lo dijo en su discurso del día 10 de este mes “la opinión de los partidos políticos dominicanos”, nos fuimos por esos mundos de Dios, seguros de que la opinión mundial, de la cual es parte la norteamericana, sí pesaría en el ánimo del Dr. Balaguer.

Precisamente ayer terminé mi intervención en Tribuna Democrática diciendo que “el peso de la opinión pública mundial se hará sentir en esta tierra, duélale a quien le duele”; y ayer mismo, tras siete días de horror, que costaron seis vidas y heridas a dos niños, el Dr. Balaguer, por primera vez en sus cinco años de Gobierno, se decidió a dar órdenes para que se ponga fin a la matanza, y las dio, según sus propias

palabras, tal como aparecen en los periódicos de hoy en una carta que envió al Secretario de las Fuerzas Armadas y al jefe de la policía, a causa de la necesidad en que se halla nuestro país de que cambie fundamentalmente la imagen que sobre él se ha proyectado en el exterior”.

El árbol se conoce por las frutas que da. Si una naranja es agria, de esas de cocinar, con toda seguridad fue cogida de una mata de naranja agria; si sale dulce, fue cogida de una mata de chinas. Si la campaña que hemos estado haciendo en el extranjero, en la cual cooperó con el PRD el Partido Comunista Dominicano, da como fruto la garantía de la vida de los dominicanos, la campaña habrá sido justa, digna y patriótica; y saber esto y estar seguros de eso es un buen pago para nuestra conciencia.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

JUAN BOSCH NIEGA QUE PRD ATRAVIESE CRISIS*

Dominicanos:

Quiero empezar estas palabras de hoy diciéndoles que por mi gusto no les hablaría del discurso que pronunció el Dr. Balaguer el día 1° de este mes porque no me agrada andar en dime y te diré con nadie. Pero en ese discurso hay cosas a las que necesariamente tengo que referirme.

El Dr. Balaguer es el presidente de la República Dominicana, pero a veces habla como si no viviera aquí; es más, como si hiciera muchos años que vive en un país muy lejano. Por ejemplo, en su discurso el Dr. Balaguer estaba diciendo algo del nuevo Procurador General de la República y de buenas a primeras pasó a decir lo siguiente:

“No quiero dejar pasar la ocasión para referirme al hecho de la crisis por la cual atraviesa el Partido Revolucionario Dominicano”.

¿A cuál crisis del PRD se refería el Dr. Balaguer? ¿De dónde sacó él que el PRD estaba o está atravesando una crisis? ¿En qué país está viviendo el Dr. Balaguer, que habla del PRD como si los dominicanos fueran extranjeros que no saben que pasa en un partido de la categoría y de la importancia del PRD? ¿O será que nosotros, los perredeístas, desde sus líderes

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 29 de septiembre de 1971, p.6.

hasta sus simpatizantes, hemos sido hipnotizados y no nos hemos dado cuenta de que el PRD ha entrado en crisis?

Pero lo más grande, señores, no es que el Dr. Balaguer haya dicho que quería referirse a la crisis por la cual atraviesa el PRD cuando lo cierto y verdadero es que el PRD no atraviesa ninguna crisis, ni grande ni pequeña; lo más grande es que poco después se destapa con palabras totalmente inexplicables, como las que ustedes van a oír ahora mismo. Dijo el Dr. Balaguer: “De ahí el éxodo de los principales líderes del Partido Revolucionario Dominicano hacia otros campos políticos con perspectivas más lisonjeras”.

Tal vez tenga que explicarles a ustedes qué quiere decir la palabra éxodo. Pues bien, éxodo quiere decir salida de un pueblo entero, o por lo menos de una gran parte de un pueblo, hacia otro país o hacia otra tierra. Por ejemplo, si de aquí salieran ahora 500 mil dominicanos hacia los Estados Unidos podría decirse que ha habido un éxodo de dominicanos. De manera que si se respeta el valor de las palabras, el Dr. Balaguer, ha dicho, o ha querido decir, que la mayoría de los líderes principales —oigan bien, líderes principales del PRD— se han ido a otros partidos que según el Dr. Balaguer les han ofrecido mejores perspectivas.

¿Hay alguien, en este país, además del Dr. Balaguer, que crea que los principales líderes del PRD se han ido a otros partidos, como dijo el Dr. Balaguer un poco antes, a “disfrutar de un cargo público”, que es lo que significa, en su lenguaje, eso de “mejores perspectivas”?

Sin duda que no hay quien lo diga ni quien lo crea por la simple razón de que eso no ha sucedido. Lo que sí ha sucedido es que dos o tres vivos le han hecho creer al Dr. Balaguer que el PRD está en disolución y que ellos son los que han conseguido ese triunfo, y con ese cuento han dormido al Dr. Balaguer y lo han puesto a dar exoneraciones de carros y

a nombrar inspectores de la Presidencia a unos cuantos infelices que no han tenido nunca categoría de líderes del PRD, y mucho menos de líderes principales del buey que más jala, porque los llamados líderes principales de un partido como el PRD son solamente, y nada más, los miembros de sus altos organismos, es decir, del Comité Ejecutivo Nacional, del Comité Político y de la Comisión Nacional de Disciplina.

Ahora bien, al Dr. Balaguer le pasa con frecuencia como a los que manejan carros con sueño; que se duermen sin darse cuenta, sueñan en un segundo cosas sin sentido y de pronto abren los ojos y ven que están yéndose por un derricadero y entonces meten un derechazo o un izquierdazo para enderezar el carro. En esa ocasión, cuando se hallaba lo más entusiasmado hablando del desmantelamiento del PRD, el Dr. Balaguer despertó y metió todo el timón hacia la derecha; y así fue como vino a suceder que casi inmediatamente después el Dr. Balaguer estaba proponiendo que el Partido Reformista y el Partido Revolucionario Dominicano llegaran a un acuerdo para hacer aquí lo mismo que están haciendo desde hace varios años los partidos Conservador y Liberal de Colombia. El Dr. Balaguer no mencionó a Colombia sino a Costa Rica; pero hasta donde yo sepa en Costa Rica nunca ha habido un acuerdo de ese tipo. Tampoco mencionó Venezuela, pero dijo que el acuerdo que él proponía estaba funcionando en la cuna del Libertador, y como la ciudad donde nació el Libertador, es decir, Simón Bolívar, es Caracas, la capital de Venezuela, se supone que se refirió a ese país dándolo como ejemplo de lugar donde hay un acuerdo de dos partidos para alternarse en el poder.

Alternarse en el Gobierno quiere decir ponerse de acuerdo para que cada cuatro años pase a gobernar uno de los dos partidos, tal como viene sucediendo en Colombia desde el año 1958. El acuerdo de los partidos Liberal y Conservador

de Colombia es conocido con el nombre de Benidorm, porque se discutió en ese pueblo de España donde me tocó vivir más de año y medio.

Pero debo explicarles a ustedes que ese acuerdo entre los liberales y los conservadores colombianos fue posible porque se trataba de dos partidos que prácticamente fueron, hasta hace tres o cuatro años, los únicos partidos del país en más de un siglo, y además, cosa muy importante para explicar el acuerdo, porque con el andar de los años acabaron siendo tan parecidos en ideas y en programas de Gobierno que al final no había ninguna diferencia entre ellos.

En Colombia se decía que la única diferencia que había entre los conservadores y los liberales es que los primeros iban a la misa de las nueve y los segundos a la de las once. Especialmente después del asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán, ocurrido en el mes de abril de 1948 —que dio lugar a la destrucción y el incendio de una parte de Bogotá, la capital del país y dio origen a la guerra civil que ha costado cientos de miles de vidas— los liberales y los conservadores se convirtieron en dos partidos iguales, los dos al servicio de la oligarquía colombiana. Así, pues, al quedar convertidos en dos partidos tan parecidos, a los colombianos les daba lo mismo que el Gobierno estuviera en manos de unos que de otros, y debido a eso el país aceptó el acuerdo. Pero el acuerdo acabó desacreditando en Colombia a la representativa a tal punto que en las elecciones sólo participa la tercera parte de los electores, y acabó también desacreditando a los dos partidos de tal manera que el año pasado, para poder ganarle las elecciones a Rojas Pinilla, los liberales y los conservadores juntos tuvieron que hacer un escandaloso fraude electoral.

Ese ejemplo es el que les propone el Dr. Balaguer al PRD y a los reformistas, pero se lo propone de una manera extraña, porque en un párrafo de su discurso dice una cosa y en el que

le sigue dice otra. En el primero habló así: “El Partido Reformista y su oponente natural el Partido Revolucionario Dominicano, podrían... alternarse en la dirección de la cosa pública...” y en el segundo dijo: “En vez de tener la opinión nacional dividida en una serie de micropartidos de verdaderas entelequias políticas, sería preferible contar con sólo dos agrupaciones que se disputen en las urnas cada cuatro años el derecho a dirigir políticamente la Nación”. Y como disputarse el poder cada cuatro años es cosa diferente de alternarse en el Gobierno, tenemos que en menos de un minuto el Dr. Balaguer dijo una cosa y dijo la contraria, lo que indica que cuando hizo la proposición del acuerdo no tenía idea clara de lo que estaba proponiendo.

Eso, en cuanto a ese detalle, porque en conjunto, a ponerse a hablar del PRD tampoco tenía una idea clara de lo que iba a decir, ya que empezó diciendo que el PRD estaba en crisis, que sus líderes principales estaban yéndose a otros partidos, y acabó considerándolo como un partido grande y poderoso, pues si bien no lo dijo con esas palabras lo dejó dicho cuando propuso un acuerdo entre perredeístas y reformistas para repartirse, el derecho a gobernar mientras se refería a todos los demás partidos calificándolos de micro partidos, lo que en fin de cuentas equivale a decir que son ventorrillos políticos.

Al hablar de esos micro partidos el Dr. Balaguer olvidó que tenía en su gobierno al llamado PQD legal, al MNJ, a la Unión Cívica, y olvidó que él mismo ha nombrado inspectores de la presidencia y ha exonerado carros para estimular la forestación de una tal Acción Constitucional, conocida por el Pueblo como La Sábana, dizque porque con ella se arropan los que no aguantan el frío. En Cotuí, por ejemplo, les preguntan a los dudosos: “Oye, fulano, ¿ya te arropaste?”. Y eso lo hacen a gritos, de manera que el relajo es de padre y muy señor mío.

El Dr. Balaguer se presenta como defensor de la mentada representativa, pero al mismo tiempo dice que no cree en los partidos y maltrata a los partidos pequeños y pone los medios del Gobierno al servicio de la formación de ventorrillos políticos. Nosotros los perredeístas, que no creemos en la mentada representativa, le reclamamos al Dr. Balaguer que actúe dentro de la ley, dentro de su ley y dentro de su ley no hay ninguna que lo autorice a proponer un acuerdo para que en este país queden solo dos partidos con derecho a ir al Gobierno.

Y con esto quiero decir que en vez de someterse a sus propias leyes, el Dr. Balaguer se coloca cada vez más por encima y lejos de ellas, al extremo de hacer proposiciones que dejan la Constitución como un zapato viejo y roto. Y como en el PRD no tenemos la costumbre de decir una cosa y hacer otra, ni la de cambiar de idea de la noche a la mañana, seguimos en nuestro empeño de reclamar que el Gobierno entre en el camino de las leyes, que legalice sus actuaciones, y ni siquiera le ponemos oídos a la proposición de que hagamos en este país lo que hicieron los liberales y los conservadores en Colombia. Por último, debo referirme a las partes del discurso del Dr. Balaguer en que dijo que los perredeístas que hicieron una manifestación en Washington “no son dominicanos sino extranjeros, aunque ostenten por un accidente de la vida la nacionalidad dominicana”. Según el Dr. Balaguer, los que instigan a esos perredeístas “no llevan en sus venas una sola gota de sangre heredada de alguien que se haya batido en este suelo por la supervivencia de nuestras libertades o por nuestro derecho a ser un país independiente”. Al decir “los que instigan” el Dr. Balaguer aludía a mí. Pues bien tengo que decir que hasta ahora, hasta donde alcanzaban mis conocimientos, estuve convencido de que no hay sangre dominicana ni francesa ni negra ni blanca. La sangre de todos los hombres de la tierra se distingue

por tipos, no por nacionalidad. Hay sangre tipo O, tipo A, tipo B y tipo AB, que pueden ser negativos o positivos, según sea el factor llamado RH. Así, pues, la sangre de un chino que corresponda al tipo A negativo es exactamente igual a la de un dominicano que sea tipo A negativo, y por esa razón al meterle en las venas sangre a una persona que necesita una transfusión no se toma en cuenta la nacionalidad del que la da ni del que la recibe; se toma en cuenta únicamente el tipo de sangre afín de que el que la recibe y el que la da tengan el mismo tipo e igual factor RH. Pero según veo el Dr. Balaguer ha descubierto que eso no es así, lo cual, desde luego, va a causar una revolución mundial en la ciencia de la medicina.

El patriotismo no está ni ha estado jamás en la sangre sino en los sentimientos. José Martí el Apóstol de la independencia de Cuba, era hijo de dos españoles, valenciano él y canaria ella; el general Antonio Duvergé era hijo de un francés y nació en Puerto Rico, y sin embargo luchó por la independencia de nuestro país; Simón Bolívar era venezolano, y fue el libertador de varios países, algunos tan alejados de Venezuela como Ecuador, Perú y Bolivia; el general Alcántara era dominicano, hijo de padre y madre dominicanos, y traicionó a la República Dominicana cuando se pasó del lado de los haitianos.

Juan Pablo Duarte no había heredado la sangre de ningún antepasado que se hubiera batido por la independencia dominicana puesto que era hijo de un catalán como lo soy yo, y a mucha honra, y del lado de su madre no había ningún antepasado que hubiera luchado por la independencia del país debido a que antes de que existiera la República, que Duarte fundó, no había habido aquí luchas por la independencia.

De todas maneras, cuando el Dr. Balaguer dijo esos párrafos sobre la sangre y el patriotismo yo pensé que aunque estaba equivocado, aunque estaba cogiendo el rábano por las hojas

al atribuirle el patriotismo a la sangre, que como todos ustedes saben es un líquido y por eso mismo ni piensa ni siente y en consecuencia no puede tener ni idea ni sentimientos en relación con la patria, de todos modos el Dr. Balaguer estaba hablando de la patria y del patriotismo, lo que me llevó a esperar que en ese discurso iba a proclamarse nacionalista.

Pero algo así como 20 minutos más tarde lo oí decir que estaba en disposición de presentar su renuncia a la presidencia de la República si se lo pedían el presidente Nixon y un grupo respetable de miembros del Congreso de los Estados Unidos, y entonces, señores, me quedé confundido, totalmente sin saber a qué atenerme.

Al hablar de la sangre como fuente del patriotismo el Dr. Balaguer dijo que “sería tal vez saludable que en nuestra Constitución se restablezca el principio, vigente hasta la reforma de 1961-1962, de que nadie puede ser Presidente de la República si no es hijo de padre o madre dominicano”.

Pero el Dr. Balaguer olvidó decir que ese principio lo había establecido Trujillo al hacer en el año 1947 la reforma de la Constitución y lo remachó al hacer la reforma de 1956; y que en ambos casos lo que perseguía Trujillo era evitar que los exiliados pudieran llegar a la presidencia de la República, puesto que no sólo exigía en la reforma de 1947 que el Presidente de la República debía ser dominicano de nacimiento y origen, y en la de 1956 que debía ser dominicano de nacimiento e hijo de padre o madre dominicano, sino que además establecía en las dos reformas que tenía que haber residido en el país durante los cinco años inmediatamente anteriores a su elección. En la reforma de 1956 Trujillo arregló la Constitución para que pudiera ser presidente su hijo Ramfis y en esa y en la de 1947 la arregló para que ningún exiliado pudiera llegar a la presidencia; y sucedió que Ramfis no llegó a ser presidente y murió en el exilio, y

yo, que estaba en el exilio y soy hijo de español y de puertorriqueña, fui elegido por el Pueblo Presidente de la República; y cada cual que saque de esos hechos históricos la conclusión que más le acomode.

La que yo saco es que los hombres, por más poder que tengan, no se salen siempre con las suyas, porque por encima de la voluntad y del poder de un hombre está siempre la voluntad y el poder del Pueblo, y es el Pueblo, y nadie más que él, quien hace la historia. El Dr. Balaguer puede enmendar y remendar la Constitución cuantas veces le de la gana; pero de lo que pueden estar seguros él y todos ustedes es que no va a cambiar con esas enmiendas el curso de la historia. Aquí, como en todas partes, la historia será la obra del Pueblo.

Y el Pueblo está consternado, sacudido por las declaraciones de Elsa Peña, la joven viuda de Homero Hernández; por las de los familiares de José Mercedes Fernández y los testigos del asesinato de Amaury González Fernández; por la conmovedora carta de los familiares de Eric Rafael Tavares Miolán y las declaraciones del diputado reformista Dr. William Odalis Tejeda acerca del asesinato de su sobrino Manuel Tejeda Santana y de su amigo Luis E. Casado de Jesús y las heridas a dos hijitos del último.

Al mismo tiempo que el Pueblo está consternado, en el periódico norteamericano *Wall Street Journal* de ayer apareció otro artículo denunciando la violencia que se ha desatado aquí. El país entero espera que la carta del Dr. Balaguer al Secretario de las Fuerzas Armadas y al jefe de la Policía y las respuestas del contra-almirante Ramón Emilio Jiménez hijo y del mayor general Enrique Pérez y Pérez a esa carta inicien una nueva época, la época de la legalidad gubernamental. Ojalá que así sea; porque si apurar al amigo y al caballo da malos resultados, peores los da abusar del Pueblo y engañarlo.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

JUAN BOSCH PROPONE CAMPAÑA PRO LEGALIDAD*

Dominicanos:

Ustedes me han oído hablar muchas veces de que es necesario que el Gobierno legalice sus actuaciones, o lo que es lo mismo, que actúe según lo mandan las leyes, no según sea el capricho de los que desempeñan puestos oficiales o gubernamentales, y tal vez haga falta que les aclare lo que quiere decir eso de legalizar las actuaciones del Gobierno. Lo primero que tengo que decirles es que el Gobierno del país está compuesto por todos los que aquí llamamos empleados públicos, desde el Presidente de la República hasta el último alcalde pedáneo, y entre los empleados públicos los hay que tienen diferentes funciones o tareas, pues no es lo mismo un maestro de escuela que un policía ni un Secretario de Estado que un ingeniero de obras públicas.

Hay miles de empleados públicos que lo único que hacen es, bregar con papeles en sus oficinas, y hay otros que bregan con la gente; y aún dentro de los que bregan con la gente los hay que están para atender y servir a los ciudadanos, como los médicos de los hospitales o los maestros de escuela o los empleados del correo, y los hay que tienen autoridad sobre las personas, como es el caso de los policías, que pueden llevarse

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 30 de septiembre de 1971, p.6.

preso a un ciudadano si creen que ese ciudadano ha violado una ley, y como todo el mundo sabe, a veces se lo llevan preso injustamente, por simples suposiciones, y a veces se lo llevan a golpes y otras veces le meten un tiro y lo hieren, o lo matan.

Los empleados del Gobierno, comenzando por el Presidente de la República y siguiendo hacia abajo con los secretarios de Estado hasta llegar a los de última categoría, tanto civiles como militares, se llaman funcionarios públicos, palabras que significan funcionarios del Pueblo, porque sus funciones son servir al Pueblo; y todo lo que ellos deben y pueden hacer está regulado por las leyes.

Cuando los hombres y las mujeres del PRD decimos que el Gobierno tiene que someterse a las leyes, y actuar dentro del terreno de las leyes; esto es, cuando pedimos que el Gobierno legalice sus actuaciones, lo que estamos reclamando es que todos los que trabajan en el Gobierno, tanto los de arriba como los de abajo, desde el Dr. Balaguer hasta el chofer de un camión del Gobierno, no se extralimiten, en el uso de su autoridad.

Por ejemplo, el día 30 de junio de este año el Dr. Balaguer formó un tribunal en el Palacio Nacional, acusó él mismo por televisión al ex general Wessin, y nombró jueces del acusado a los jefes militares, y ninguna ley del país le da potestad al Dr. Balaguer para hacer eso; pero además, los jefes militares, convertidos en jueces, condenaron al ex general Wessin al destierro, y tampoco hay ley alguna del país que los autorizara a imponerle esa pena a nadie. Si el ex general Wessin había violado las leyes, las mismas leyes dicen qué era lo que había que hacer con él: había que detenerlo, levantarle una acusación en regla y mandarlo, ante un juez, a fin de que se le hiciera un juicio público y contradictorio, es decir, un juicio dónde él por sí mismo o a través de sus abogados, se defendiera o explicara por qué había violado las leyes, y al juez le

tocaba decir si efectivamente las había violado y qué pena le correspondía por haberlas violado; y entre esas penas no podía estar la de destierro, porque las leyes dominicanas no establecen esa pena.

Dije hace un momento que los empleados del Gobierno, desde el Presidente de la República hacia abajo, son funcionarios públicos, y que esas palabras quieren decir funcionarios del Pueblo; pero sucede que muchos de ellos consideran que son funcionarios del partido que está en el Gobierno, no del Pueblo, y actúan como políticos de ese partido, no como personas que están o deben estar al servicio del Pueblo.

El Pueblo está compuesto por todos los dominicanos, sean quienes sean, viejos o jóvenes, hombres y mujeres, piensen como piensen, cada uno con su cabeza; y los partidos están compuestos por una parte del Pueblo. Observen que la propia palabra lo dice, porque partido y parte son palabras muy parecidas. Ahora bien, a los funcionarios públicos los paga el Pueblo.

El dinero que recibe un Secretario de Estado como sueldo, sale del Pueblo; el carro que él usa es comprado con dinero del Pueblo, y la gasolina, las gomas, el sueldo del chofer de ese carro, el uniforme y el sueldo y el revólver y las balas de un policía; todo eso se compra con dinero del Pueblo, con el dinero que el Pueblo paga en impuestos. El Gobierno gasta dinero, pero no produce dinero; el Gobierno no produce ni un chele. Todo el dinero que maneja el Gobierno proviene de los impuestos que paga el Pueblo, y no hay ni un solo dominicano, ni aún el más pobrecito, que no pague impuestos, aunque él mismo no se dé cuenta.

El machete que usa el campesino para trabajar pagó impuestos cuando entró en el país, y ese impuesto se lo cobró al campesino el comerciante que le vendió el machete, se lo sumó al campesino que lo compró así como el que le vendió la ropa que usa le sumó los impuestos de esa ropa al precio, e igual

pasa con los cigarrillos que fuma la gente, con la gasolina y el carro que usa para ir de un lugar a otro, y en general con todo lo que usa.

Los funcionarios públicos son pagados con dinero del Pueblo y las leyes dicen qué pueden y qué deben hacer en servicio del Pueblo; y sin embargo sucede que aquí muchos de esos funcionarios públicos le están sirviendo al partido que está en el Gobierno, no al Pueblo; muchos actúan como activistas políticos del balaguerismo, no como funcionarios públicos, y para esos activistas políticos balagueristas el que no es balaguerista no es dominicano, y por lo tanto no tiene derecho ni al aire que respira.

Así, las tierras que se reparten entre campesinos van a dar a manos de los balagueristas, aunque alguno que no sea balaguerista se les pase disfrazado a los repartidores, pero esas tierras son compradas con dinero que pagan todos los dominicanos de todos los partidos, Lo mismo pasa con los multifamiliares y con los empleos públicos. Si se le da un empleo a uno que no sea balaguerista, es porque se ha pasado al balaguerismo.

Cuando yo era Presidente estaba pasando lo mismo, y todos los días llegaban a mi escritorio listas de nuevos empleados que pasaban a ocupar los puestos de otros que eran cancelados bajo el pretexto de que no eran perredeístas y al darme cuenta de lo que estaba pasando ordené que terminara ese estado de cosas; y con esto quiero dejar dicho que no es solamente el Presidente de la República, sea quien sea, el responsable de que aquí se tenga la idea de que el Gobierno debe ser la propiedad de un partido, aunque el Presidente puede ponerle coto a eso, como se lo puse yo, y si no se lo pone es porque no quiere.

Ahora bien, yo no pensaba quedarme en el poder; y por esa razón la Constitución que se hizo mientras yo era Presidente

cuando la mayoría de los que fueron elegidos para redactarla eran perredeístas y por lo tanto podían establecer la reelección; esa Constitución, digo, decía en su artículo 123: “El Poder Ejecutivo se ejerce por el Presidente de la República quien será elegido cada cuatro años por voto directo, secreto y popular, sin que pueda ser reelegido ni postularse como candidato a la Vicepresidencia en el período siguiente”.

Los más altos funcionarios del Gobierno actual de nuestro país no tienen idea de que deben trabajar para el Pueblo. Así, por ejemplo, el secretario del Trabajo, cuyo deber es cumplir y hacer cumplir lo que dice el Código del Trabajo, es un político balaguerista y pone su balaguerismo por encima de sus obligaciones de funcionario público.

Al hacer hace tres días unas declaraciones para responder a los trabajadores que se reunieron el domingo pasado para formar una Federación de Trabajadores del Distrito sin que pudieran llevar a cabo sus propósitos porque la Secretaría del Trabajo no les mandó un Inspector, como debió hacerlo, el señor secretario dijo que “la Central Única tiene su fuente y origen en el PRD”.

Y al hablar de esa manera el Secretario del Trabajo enseñó la oreja, es decir, dejó ver que si no mandó el inspector de la Secretaría a la asamblea de los trabajadores que querían formar una Federación del Distrito fue porque a su juicio esos trabajadores no eran balagueristas.

Ese mismo funcionario ha hecho cosas peores, por ejemplo, con los trabajadores de POASI, que eligieron una directiva con todas la de la ley hace ya varios meses y esa directiva no ha sido reconocida por la Secretaría del Trabajo valiéndose de argumentos caprichosos porque los elegidos no son balagueristas.

El Gobierno desde lo más alto hasta lo más bajo considera que este país debe producir y debe existir solo para serviles a

los partidarios del Gobierno; y eso llega hasta los jueces, que debido a que son los encargados de hacer justicia tienen en sus manos el destino de cualquiera persona.

Por ejemplo, yo acusé ante la justicia a un funcionario público por difamación, y el juez sentenció que el acusado no había cometido el delito porque no había tenido la intención de cometerlo. Esa sentencia fue una barbaridad jurídica, porque nadie puede ser ni condenado ni absuelto por sus intenciones sino por sus hechos, y el hecho era que el acusado había publicado en la prensa un aviso con su firma en el cual se me difamaba. Yo pude haber apelado ante un juez más alto, pero ¿para que? ¿Para que me pasara lo mismo?, como el acusado es balaguerista, aquí no hay juez que se atreva a condenarlo; y cuando un país llega al extremo de que todo el mundo ha perdido la fe en los jueces, es muy poco lo que queda por hacer; lo único que les queda por hacer a los que tienen responsabilidades públicas, como nos pasa a los que dirigimos al PRD, es emprender una campaña para obligar al Gobierno, a todos los que tienen puestos en el Gobierno, a cumplir y hacer cumplir las leyes, o lo que es lo mismo, a legalizar sus actuaciones.

Esa campaña tiene que ser constante y tiene que llevarse a cabo a todas las horas del día y en todas partes. Todos los que estén de acuerdo con la idea de que es necesario llevar al Gobierno a la legalidad tienen que ser activistas de esa idea; tienen que propagarla, por todos los medios, hablando escribiendo, discutiendo; tienen que explicarsela a los policías, a los guardias, a los empleados públicos, a los viejos y a los jóvenes; a los que no son empleados públicos, a los balagueristas y a los que no son balagueristas.

Hay que hacerse cargo, o darse cuenta, de que la misma mentalidad que lleva a un secretario de Estado del Trabajo a actuar contra los intereses y los derechos de los trabajadores

por razones partidistas y a un juez a actuar contra los intereses y los derechos de los trabajadores por razones partidistas y a un juez a sentenciar contra todos los principios jurídicos es la que lleva a algunos policías a matar gente que a su juicio merecen la muerte porque son lo que ellos llaman enemigos del Gobierno.

Entre los funcionarios públicos y recuerden que les expliqué que funcionarios públicos son todos los empleados del Gobierno, sean civiles o sean militares, los hay que se aprovechan del estado de desorden que se crea al favor de la idea de que, aquí sólo tienen derecho los partidarios del que está en el Gobierno y pasan a actuar ilegalmente no ya solamente para abusar en favor del balaguerismo, sino además para cometer abusos que los beneficien personalmente.

Por ejemplo, oigan lo que le hicieron hace menos de un mes un policía y un juez a un hijo del Pueblo, y les advierto que aunque conozco el nombre del policía no lo voy a decir públicamente porque eso podría acarrearle quién sabe qué problemas con jóvenes exaltados de esos que consideran que deben hacer justicia por su propia mano, pero le daré el nombre en privado a cualquiera autoridad competente que me lo pida.

El policía acostumbraba pelarse con un barbero de Villa Duarte, y muchas veces le quedaba a deber la pelada al barbero. Hace unas tres semanas volvió a pedirle al barbero que lo pelara, pero como estaba debiéndole 5 peladas, a 50 centavos cada una, le debía 2 pesos y medio, y con la de ese día le debía 3 pesos, y cuando el barbero le quitó el paño, antes de pasarle el cepillo para quitarle también el cabello cortado, se levantó del asiento, le dio un empujón, sacó el revólver y se lo llevó a la estación de Villa Duarte dándole golpes por la cabeza, insultándolo y amenazándolo de muerte. El barbero iba con la navaja y el peine en la mano, y él se los botó. ¿De qué cosa lo

acusó cuando llegaron a la estación de Villa Duarte? Pues de que quería matarlo con un puñal; y cuando el barbero le explicó al oficial que todo eso era mentira; que se fijara que todavía el policía tenía pelos cortados en la ropa, y le explicó que él lo pelaba desde hacía tiempo y que el policía le debía con esa pelada 3 pesos, el policía volvió a golpearlo.

El pobre barbero pasó cuatro días preso y cuando lo llevaron ante el juez éste lo condenó a 3 pesos de multa. Ahora bien, si el barbero era culpable de querer matar al policía con un puñal ¿cómo se explica que el juez lo condenara a 3 pesos de multa?

Y si no era culpable de eso, ¿por qué lo condenó? Lo condenó simplemente porque el policía lo acusó de algo; porque el policía es policía debido a que es balaguerista, y el juez es juez porque es balaguerista, y si un balaguerista, sea policía o sea otra cosa, hace una acusación ante un juez balaguerista, el acusado es condenado, aunque la condena no tenga la menor justificación. Lo más curioso del caso es que el barbero no era antibalaguerista; al contrario, toda su familia, que es larguísima, era reformista y votó por Balaguer.

Desde luego, el que acabo de contarles es un episodio exagerado, y el Dr. Balaguer, que se ha referido muchas veces a la Policía diciendo que en ella hay muchos delincuentes, dirá que ese policía se halla entre los delincuentes que hay en la Policía.

El Dr. Balaguer achaca la presencia de gente mala entre los policías al hecho de que Belisario Peguero metió en esa institución a muchos tigres, y resulta que el policía de quien estoy hablando entró en el cuerpo hace menos de un año, es decir, por lo menos seis años después de haber salido Belisario Peguero de la jefatura de la Policía.

De todos modos, el aspecto del episodio que debe alarmar a la gente no es el de que haya un policía abusador, que usa su

puesto y su autoridad para golpear a un ciudadano y acusarlo de un crimen que ni siquiera ha pensado cometer para no pagarle 3 pesos; donde hay tantos miles de hombres como hay en la Policía es difícil evitar que haya algunos que procedan así.

¿Pero qué me dicen ustedes del juez? ¿Tiene alguna justificación que un abogado, juez de la República, se preste a remachar el abuso condenando a un inocente? Para mí no la tiene aunque se explique por las razones que he dicho; por lo extendida que está entre los funcionarios públicos la idea de que ellos están sirviéndole a un partido, no al Pueblo, que es quien paga sus servicios. He de aclararles a los perredeístas a quienes queda encomendada la tarea de hacer campaña, en todas partes, a todas horas y ante cualquier persona, sobre la necesidad de llevar al Gobierno a actuar dentro de la legalidad, que en esa tarea encontrarán alguna gente, que cree que mientras más abusos cometan los funcionarios del Gobierno, más fácil será hacer la revolución.

Los que piensan así son muy pocos y pertenecen a pequeños grupos que se llaman a sí mismos de extrema izquierda, marxistas-leninistas de uña en el rabo; pero esa idea no es compartida por todos los marxistas-leninistas de este país porque entre ellos los hay que saben en qué pie están parados, y según me parece, esos son la mayoría entre los marxistas-leninistas.

A los que les salgan con esos argumentos pónganles el ejemplo de Guatemala, donde han muerto por lo menos unas 10 mil personas asesinadas en diez años, entre ellas los más altos jefes de las guerrillas, sin que eso haya provocado el avance de la revolución; y pónganles el ejemplo de Chile donde ha llegado al poder un Gobierno formado por una coalición de partidos partidarios del socialismo sin que esa llegada al poder haya sido el producto de abusos de los gobernantes parecidos a los que estamos sufriendo aquí desde hace años.

Los que predicán que la salida para el estado de cosas que estamos viviendo en nuestro país es la huelga general de todo el Pueblo son unos ignorantes de tomo y lomo, pues la historia de las revoluciones dice con toda claridad que nunca ha triunfado en ninguna parte del mundo una huelga general si no cuenta con apoyo de las fuerzas armadas, o por lo menos con el apoyo de una parte decisiva de las fuerzas armadas, y la historia de los movimientos revolucionarios enseña también que el fracaso de una huelga general hace retroceder años y años a la revolución.

Así es que no se dejen sorprender por gente irresponsable aunque usen careta de revolucionarios. La consigna de la hora es luchar por llevar al Gobierno a la legalidad, a su legalidad, a la que aparece escrita en sus propias leyes.

Y nada más por hoy, porque el tiempo no lo permite.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH ACUSA GOBIERNO DE PAGAR EL TIEMPO*

Dominicanos:

¿Cuántas veces han oído ustedes decir al Dr. Balaguer que la causa de los asesinatos, de los cientos de asesinatos, que se han ejecutado aquí desde que él es Presidente es el odio que provocó la revolución de 1965? Yo, por lo menos, se lo he oído decir muchas veces. Ahora bien, el Dr. Balaguer no le ha explicado todavía al Pueblo a qué razón se debe que ese odio lo sientan solamente los policías y los militares que en aquellos días se pusieron al lado de los invasores norteamericanos, y por qué no lo sienten los que estuvieron en el lado constitucionalista.

El Dr. Balaguer no lo ha explicado, pero yo se lo voy a decir a ustedes; voy a decirles que por lo menos una parte importante de ese odio es producido cada día por la propaganda que se les proporciona sin cesar a los policías y a los guardias a través de un periódico que la población civil de este país no conoce, porque no llega a sus manos, pero, que llega a las manos de los policías y de los guardias diariamente y de gratis.

Ese periódico no es un periódico; ese tal periódico es el más grande y hediondo depósito de porquerías que ha conocido este país en toda su historia, y digo que de este país por no decir, algo que puede parecer exagerado a los oídos de ustedes,

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 1º de octubre de 1971, p.2 / p.6.

pero que no lo es para mí; y es que en el mucho mundo que me ha tocado correr nunca he visto nada igual, ni siquiera en la Cuba de antes de Fidel, que era donde se publicaban los periódicos más sucios que vi en mi vida antes de que aquí saliera esa asquerocidad llamada *El Tiempo*.

En ese depósito de porquerías escritas se inventan todos los días las mentiras más increíbles; se calumnia todos los días a personas honorables; se dicen infamias y se publican noticias falsas, totalmente falsas; y eso es lo que leen en su gran mayoría los policías y los guardias dominicanos.

Ahora bien, los policías y los guardias no compran *El Tiempo*; se lo llevan a los cuarteles y se lo regalan.

Y sucede que nosotros, los que conocemos algo de la publicación de periódicos, sabemos que sacar todos los días un periódico grande, del tamaño de *El Tiempo*, no es cosa que se hace con chelitos; que eso cuesta dinero, y mucho dinero.

Los periódicos como *El Caribe*, el *Listín Diario*, *El Sol* que vienen siendo más o menos del mismo tamaño que ese depósito de porquerías del que estoy hablando no podrían sostenerse ni siguiera vendiéndose, a 20 centavos si no tuvieran propaganda, avisos comerciales, porque ni aún con los avisos del Gobierno nada más podrían sostenerse; y resulta que la asquerosidad de que les hablo no tiene propaganda comercial; saca solamente avisos del Gobierno y de las empresas del Gobierno, y además no se vende; es regalado; se lo regalan a los policías y a los militares.

¿Quién sostiene ese periódico? ¿Quién paga los miles y miles de pesos mensuales que cuesta hacerlo?

Pues se lo voy a decir. Lo pagamos nosotros, el Pueblo porque lo paga el Gobierno. El Gobierno publica avisos sobre la forma cómo gasta el dinero, y en esos avisos nunca ha aparecido la cantidad que se da para publicar ese depósito de asquerosidades.

Pero *El Tiempo* está pagado por el Gobierno; y el Gobierno lo paga precisamente para mantener entre los policías y los guardias esa propaganda sucia, increíblemente sucia, que mantiene a los policías y a los guardias llenos de odio contra la población civil no balaguerista. El Gobierno tira la piedra y esconde la mano, y la población civil no se entera porque no lee *El Tiempo* no lo ve, no se da cuenta de que corre todos los días por los cuarteles con la misión de propagar ese odio que lleva a policías y a militares a disparar contra la población civil en la primera oportunidad en que chocha con ella.

La base de la asquerosa propaganda de *El Tiempo* es, desde luego, el anticomunismo; y como ustedes saben, el Dr. Balaguer no pronuncia un discurso sin dedicarle algunos párrafos al comunismo, de manera que *El Tiempo* está siempre justificado en su tarea de acusar a todos los adversarios del Gobierno de comunistas, porque basa su propaganda en el anticomunismo que propaga, cada vez que habla, el propio Dr. Balaguer.

El anticomunismo se ha convertido en este país, desde los primeros años de Trujillo, en un negocio político que le ha permitido a mucha gente vivir de manera sabrosa mandando a otros a la muerte. A nombre del anticomunismo se mata y se roba y se persigue a los que luchan en favor del Pueblo. Lo mismo en el resto de América, y lugares tan lejanos como Viet Nam, Cambodia y Laos, han sido asesinados tranquilamente millón y medio de seres humanos para salvarlos del comunismo.

Pero yo no había visto en ninguna parte del mundo un vocero del anticomunismo tan asqueroso como ése periódico que paga aquí el Gobierno, con el cual se alimenta día a día el odio que hay entre los policías y los guardias contra todo el que no sea balaguerista.

Yo no había visto jamás tanta infamia escrita; tanta mentira hedionda; tanta capacidad para envenenar la mente de los lectores; tanta capacidad para justificar el crimen. La sola existencia de ese periódico acusa al Dr. Balaguer y a su gobierno de ser en verdad la causa de ese odio que el Dr. Balaguer pretende achacarle a la revolución de 1965.

¿Cómo pueden los dominicanos ponerle coto a ese depósito de porquerías?

No pueden hacerlo acusando a su director ante los jueces, porque todo el mundo sabe que aquí no hay juez que se atreva a condenar a nadie que esté apoyado por el Gobierno; que aquí el que mata, atropella, roba o calumnia no tiene nada que se lo impida si es partidario del Gobierno.

La justicia del país no es dominicana; es balaguerista, y su función es condenar a los no balagueristas y absolver a los balagueristas. Y yo no le recomiendo a nadie que se haga justicia por su propia mano en el caso de *El Tiempo* o en cualquier otro caso, porque esa sería la mejor manera de ayudar al Gobierno y al balaguerismo a acabar de manera definitiva con las posibilidades de que este país se rehaga algún día del proceso de disolución en que se encuentra.

Lo que les recomiendo a los dominicanos es denunciar constantemente la existencia de ese depósito de porquerías; pedirle al Dr. Balaguer que deje de sostenerlo económicamente, y pedirselo por todos los medios; pedirles a los policías y a los guardias que dejen de alimentar su mente con ese veneno; reclamar de los periódicos serios que digan lo que es *El Tiempo* y cuál es su función; y por último, buscar ejemplares de *El Tiempo* y mandarlos a otros países, a periódicos serios de otros países añadiendo una nota en la que se diga que esa porquería, esa asquerosidad, se publica en una imprenta del Gobierno dominicano y es comprada por el Gobierno para distribuirla todos los días entre los policías y los militares, y que además es el único

periódico que se distribuye diariamente entre ellos. Así se comprenderá en el extranjero dónde está uno de los orígenes ideológicos de los crímenes que, se cometen aquí.

Parece mentira, pero para llevar al Gobierno a la legalidad hay que hacer hasta cosas como esa de mostrarle al mundo de qué tipo de propaganda se vale. Hay que hacer eso, y hay que ir reuniendo todas las noticias sobre las arbitrariedades de los jueces; porque aquí creemos que los únicos que hacen cosas mal hechas son los policías que matan, y no nos damos cuenta de que tanta responsabilidad como ellos tienen los que publican ese depósito de suciedades que se llama *El Tiempo* y los jueces que condenan a las víctimas de los atropellos, como el que condenó a tres pesos de multa al barbero de que hablé ayer, o a los que dejan en libertad a delincuentes conocidos, como sucedió en el caso de los miembros de La Banda.

Para llevar al Gobierno a la legalidad hay que reclamarle por todos los medios la libertad de los presos políticos; la de los que están condenados y la de los que no lo están.

Si el Dr. Balaguer indultó, sin capacidad legal para hacerlo, a los civiles acusados de formar parte del complot del ex general Wessin, debe poner en libertad también a los militares y ex militares envueltos en la misma acusación, porque es totalmente ilegal e injusto que habiendo hecho lo mismo unos estén en la calle y otros sigan en la cárcel.

Para llevar al Gobierno a la legalidad hay que hacerle saber a la policía que además de dejar de matar gente, y de caerle a balazos al que huye, aunque se trate de un delincuente como Tony el Pelú, tiene que terminar con la mala costumbre de golpear a los presos y con el nuevo sistema de acusar a los detenidos de llevar encima o de tener en su casa granadas fragmentarias.

En este país no hay quien crea en esa acusación. Nadie ha creído que Tejada Santana y Casado de Jesús, las dos víctimas

principales del crimen de San José de Ocoa, les tiraron granadas a los policías que los mataron; nadie cree que en éste país la gente va por las calles con granadas en los bolsillos.

Para llevar al Gobierno a la legalidad hay que denunciar constantemente el caliesaje gubernamental, organizado a base de personas sin ninguna moralidad, que inventan historias para justificar lo que ganan o para satisfacer venganzas personales.

En este país ha habido muchos muertos a causa de informaciones dadas a las autoridades por calieses de la más baja ralea, que se suponen cosas u oyen, cuentos y chismes y los pasan a la policía o al ejército como si se tratara de verdades comprobadas. Podemos estar seguros de que lo que sucedió la semana pasada en San José de Ocoa fue obra de uno de esos calieses. El caliesaje escrito del periódico *El Tiempo* y el caliesaje hablado de los calieses que tiene el Gobierno en todas partes son la fuente de muchas muertes, de muchos atropellos y de muchos abusos.

A cualquiera se le nublan los ojos de indignación cuando se piensa que esos calieses, gente totalmente irresponsable, que podrían estar dedicados a trabajos de obras públicas o a otras tareas en las que se ganaran la vida doblando el lomo, son pagados con dinero que el Pueblo le paga en impuestos al Gobierno.

Todos ustedes, los que están oyéndome, y los dominicanos que no me oyen, contribuyen con su dinero, fruto de su trabajo, a pagar el caliesaje del Gobierno; y los propios muertos por culpa de esos calieses. Y sus mujeres y sus hijos y sus padres y sus tíos y sus primos han ayudado, pagando impuestos, a pagar a los calieses que han llevado a los primeros a la tumba y han llenado de dolor a sus familiares. Y ahora, hablemos de otra cosa.

Ustedes saben ya, porque los periódicos y las estaciones de radio están dando la noticia desde ayer, que en Caracas,

la capital de Venezuela secuestraron a la señora que es cónsul del Gobierno dominicano en Venezuela.

Secuestrar quiere decir en este caso llevarse a una persona engañada o a la fuerza a un lugar donde es ocultada, o escondida, para que nadie sepa dónde está, con la excepción de los que la secuestraron. Los secuestros vienen haciéndose en él mundo desde hace muchos años, tal vez miles de años; y generalmente se han hecho con el fin de obtener dinero, pues se les hace saber a los familiares de la persona secuestrada que si no dan tal suma la matarán; y efectivamente, muchos secuestrados han sido asesinados por los secuestradores debido a que no se les pagó a tiempo la cantidad pedida o debido a que los secuestradores se han visto en peligro de caer en manos de la policía.

En los últimos tiempos, en los países de la América Latina donde hay movimientos guerrilleros o grupos clandestinos que se organizan como guerrillas de las ciudades, se han hecho secuestros con fines políticos; esto es, o para conseguir dinero que se usa en las actividades clandestinas guerrilleras o para forzar a los gobiernos a poner en libertad presos políticos. Por ejemplo, hace alrededor de dos años en el Brasil secuestraron al embajador de los Estados Unidos para obligar al Gobierno brasileño a poner en libertad varios presos políticos que fueron enviados a México de ahí pasaron a Cuba; en marzo del año pasado aquí secuestraron a un agregado militar norteamericano y lo soltaron cuando el Gobierno dejó salir de la cárcel hacia el extranjero a varios presos políticos.

En Uruguay, la organización clandestina llamada Tupamaros secuestró al embajador de Inglaterra y pidió por su libertad una cantidad alta de dinero, pero el Gobierno inglés se negó a dar ese dinero, el embajador fue puesto en libertad hace algunas semanas después de haber estado secuestrado varios meses. En Venezuela hay, desde hace por lo

menos nueve o diez años movimientos clandestinos, que durante varios años se mantuvieron en las montañas haciendo guerra, de guerrillas y guerra urbana o de la ciudad en Caracas, la capital del país.

Entre esos movimientos clandestinos venezolanos el más conocido es el llamado Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, o FALN; y según han dicho los familiares de la señora cónsul del Gobierno dominicano en Venezuela y las autoridades de aquel país y los propios secuestradores en las notas escritas que les han enviado a los familiares de la cónsul, ésta fue secuestrada por un comando de esa organización, es decir, de las FALN. Los secuestradores han pedido un millón de dólares para dejar libre a la cónsul dominicana y dicen que si no se les entrega ese dinero la matarán. Ahora bien la señora secuestrada es Cónsul dominicana en Caracas, pero no es la que representa al Gobierno de nuestro país en Venezuela. Quien lo representa es el embajador, un señor a quien todo el Pueblo dominicano conoce por su falta de moral pública.

Ese señor es no solamente el que representa al Gobierno dominicano en Venezuela; es además representante personal del Dr. Balaguer ante el Dr. Rafael Caldera, presidente de Venezuela, porque los embajadores son representantes personales del presidente o del rey de su país ante el presidente o el rey del país donde está acreditado.

Con esto quiero que ustedes se den cuenta de que todo lo que hace y dice un embajador lo hace y lo dice en nombre y representación del Presidente que le dio ese puesto, y que como es así, los presidentes que se respetan y respetan a su país no nombran nunca como embajadores y mucho menos ante un Gobierno amigo, a personas moralmente descalificadas.

Pues bien, en los periódicos de hoy, viernes 1° de octubre, viene un cable procedente de Caracas, el que publica en el *Listín Diario* siguiente:

“El embajador de la República Dominicana en Venezuela, Rafael Bonilla Aybar declaró esta tarde (es decir ayer) que si se comprueba que la cónsul general de su país, Thelma Frías es efectivamente víctima de un secuestro, el hecho está relacionado con un movimiento que desarrollan los partidos de Juan Bosch para crearle problemas al Gobierno de Joaquín Balaguer”.

Resulta que una semana antes del secuestro, ese sujeto moralmente descalificado en este país, a quien el Dr. Balaguer nombró su representante personal ante el Gobierno de Venezuela hizo unas declaraciones acusándome de estar dirigiendo una campaña para desprestigiar al Dr. Balaguer; y estoy enterado de buena fuente que tales declaraciones fueron hechas por órdenes del Gobierno dominicano.

En las declaraciones que hizo ayer el conocido Bonillita de que “si el caso de la desaparición de la señora Frías es efectivamente un secuestro está relacionado con mi denuncia anterior” con lo que quiso decir que ese secuestro obedece a un plan. Antes de que se conociera aquí lo que dijo el tal Bonillita, en un barrio de la Capital donde viven muchos militares están diciéndome que yo fui quien ordenó el secuestro de la señora cónsul.

De manera que juntando lo que dijo la semana pasada, por órdenes del Gobierno, el representante personal del Dr. Balaguer ante el presidente Caldera, con lo que se decía en un barrio de la Capital y lo que se publicó hoy en el *Listín Diario* como dicho por el tristemente célebre Bonillita, cualquiera puede sacar, sin mucho esfuerzo, una conclusión de que lo que dijo este sujeto en Caracas le fue ordenado desde Santo Domingo. ¿Quién dio las órdenes? Fue el vicepresidente Lic. Goico Morales que por ser en estos momentos Secretario Interino de Relaciones exteriores es el jefe inmediato del charlatán que habló en Caracas ¿Fue el Dr. Halaguen? ¿En alguno de los alecanes del primero o segundo?

No lo sé; pero el que haya sido cometió un delito y al mismo tiempo cometió un error grave; cometió el delito de ser autor intelectual de una difamación y el error grave de creer que yo soy un estúpido o al menos de hacerme pasar por un estúpido; por la sencilla razón de que el secuestro de la cónsul dominicana en Caracas no desprestigia ni perjudica al Gobierno dominicano, al contrario, perjudica a los secuestradores, entre otras razones porque secuestraron a una mujer que es siempre un ser débil, y para secuestrarla no había, que jugarse la vida ni hacer nada digno de hombres; porque el Gobierno dominicano no es rico, y pedir un millón de pesos por la libertad de la cónsul es un abuso; porque la cónsul y su familia no pueden pagar por su libertad ni diez mil pesos; y en último lugar, porque si matan a la secuestrada se presentarán ante el mundo como los más salvajes de los criminales, debido a que su víctima sería una mujer, condición que la favorece ante la opinión pública, y el reflejo odioso del crimen acabaría favoreciendo al Gobierno dominicano; y porque si tienen que soltarla sin recibir el dinero quedarían como unos infelices fracasados.

El plan del secuestro, pues es una estupidez desde el punto de vista político y desde cualquier otro, y el autor de estupideces es un estúpido; y me parece que va a ser muy difícil que los que pretenden envolver mi nombre en ese disparate consigan que el Pueblo dominicano me considere un estúpido. De todos modos, es el caso que el representante personal del Dr. Balaguer ante el Gobierno de Venezuela, que es a la vez en estos momentos el subalterno inmediato del Lic. Goico Morales, ha lanzado sobre mí una calumnia asquerosa, y como no pudo rebajarme a pedirle una rectificación a un sujeto de la calaña de Bonillita, se la pido al gobernante que le ha dado categoría de Embajador o al que representa a ese gobernante en la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Y aclaro que si yo fuera Presidente de la República o Secretario de Relaciones Exteriores y un subalterno mío hubiera dicho del Dr. Balaguer lo que ha dicho de mí el vagabundo que está en Caracas, yo habría desautorizado esa infamia antes de que el Dr. Balaguer me lo pidiera. Aquí terminó esta serie de charlas, y les digo, como siempre: Hasta pronto, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH CRITICA ACCIÓN CONTRA GRUPO AMAURY*

Dominicanos:

Seguramente ustedes comprendieron la razón por la cual no podía hablarles ayer. Los acontecimientos que estaban produciéndose en la cercanía de la Capital eran seguidos por todos ustedes a través de las informaciones que daban las estaciones de radio, y si no podía hablarles de esos acontecimientos lo mejor era que no les hablara.

Ahora bien, a la hora en que se pasa Tribuna Democrática no se había resuelto todavía la situación creada por el cerco que habían establecido la Policía y las Fuerzas Armadas a la casa donde se hallaban Amaury Germán Aristy y compañeros y además era imposible que yo obtuviera datos de lo que estaba pasando que fueran distintos de los que ustedes oían en sus radios, y por lo tanto no podía decir nada diferente de lo que ustedes estaban oyendo. Fue por eso por lo que decidí suspender la intervención anunciada para ayer.

Hoy conocemos los resultados del combate que tuvo lugar durante 15 horas, entre las 2 de la mañana y las 5 de la tarde de ayer; fueron 12 muertos y 7 heridos: 4 jóvenes revolucionarios y 8 policías muertos, entre ellos un capitán y un primer teniente, y 7 militares heridos, entre ellos un primer teniente y un sargento mayor.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 13 de enero de 1972, pp.6-7.

En el combate hubo, pues, 19 bajas, un número muy alto para cualquier acción militar que no sea una batalla en regla y ese número de bajas justifica el estado de preocupación general que había ayer y que seguramente se mantendrá hoy y durante algunos días.

Ahora bien, entre los muertos y heridos, es decir, entre las bajas, hay una que no se ve; que no tiene cuerpo y por esa razón no puede recibir un balazo, pero que sin tener cuerpo estaba viva anteayer; y esa baja es la confianza del Pueblo, que había desarrollado en los tres meses sin muertos y sin heridos y sin persecuciones que habían transcurrido desde principios de octubre del año pasado.

Esa confianza general recibió una herida seria, pero no mortal, con los cercos y los allanamientos que tuvieron lugar el sábado día 8 de este mes, y cayó herida de muerte ayer. Desde el punto de vista de los sentimientos humanos del Pueblo y de los familiares de las víctimas del combate de ayer, lo que tiene más importancia es, primero, los muertos, y después, los heridos; pero desde el punto de vista político, la baja de más categoría fue la confianza general, esa confianza general de que ya no volverían los días de sangre y de dolor para las madres dominicanas.

Los jefes policiales y militares que dirigieron la operación de ayer pensarán seguramente que ellos estaban en la obligación de hacer lo que hicieron porque tenían en frente a hombres armados y dispuestos a morir luchando; pero el Pueblo no piensa así; el Pueblo piensa y pensará que si esos hombres estaban cercados, debió esperarse un tiempo prudente, por lo menos hasta que llegaran las luces del día, para entablar negociaciones con ellos; debió decírseles por medio de altavoces, durante horas si era necesario, que estaban cercados y que no podían salir del cerco y que se les daban todas las garantías del caso para que se rindieran.

¿Por qué no se hizo así?

Porque en este país nuestro todavía no se distingue entre la función de la Policía y la función de las Fuerzas Armadas; todavía no se sabe que la Policía es un cuerpo de orden público no de acción militar. Debido a que no hacemos diferencia entre esos dos conceptos, los hombres pasan aquí de un día para otro de militares a policías y de policías a militares.

Y resulta que la función de unos y otros es diferente: los soldados son preparados mental y físicamente para hacer guerra y los policías deben ser preparados mental y físicamente para mantener el orden público; aquellos están destinados a matar al enemigo y a morir a manos del enemigo, y estos deberían estar destinados a mantener el orden sin necesidad de llegar al extremo de matar o dejarse matar.

La función de los soldados es esencialmente militar, de guerra; la función de los policías es esencialmente otra. Por alguna razón, no por capricho, antes se usaba la palabra policía con los mismos significados que tenía la palabra política. Hasta hace menos de dos siglos, la palabra policía quería decir buen orden y gobierno de un país, y la palabra política quería decir arte de gobernar y conservar el buen orden y las buenas costumbres de un país, y cuando se decía que una persona tenía buena policía se quería decir que era cortés, y exactamente lo mismo se decía con la palabra político.

Todavía hoy, cuando una persona es muy cortés, se dice de ella que es muy política. Nunca jamás se vio en ninguna parte del mundo a la policía usando armas de guerra como la hemos estado viendo aquí desde que terminó la revolución de 1965. La Policía dominicana usaba antes macana y revólver, como lo hacen la de Francia, la de España, la de Italia, la de Inglaterra, la del Japón, la de Costa Rica o la de la Argentina y Uruguay; el revólver es un arma de defensa, no de guerra.

La función de la Policía es someter al orden a los que lo violan o hacer presos a los delincuentes, no hacer la guerra como si fueran militares. En el mes de mayo de 1968 hubo en París, la capital de Francia, una rebelión de jóvenes que duró casi un mes, y en esa rebelión docenas de miles de jóvenes, no grupitos de ocho o diez, quemaban automóviles, destruían vitrinas y apedreaban a la policía; y la policía de París dominó la situación, después de muchos días de lucha, sin producir un muerto. En el Japón se dan a cada rato levantamientos de miles y miles de jóvenes, y esos jóvenes japoneses son tan feroces que en días pasados llegaron a un extremo de quemar a un policía. Sin embargo, la policía japonesa domina esos levantamientos sin causar muertes.

Ha sido bajo la influencia de los llamados consejeros militares y policiales norteamericanos que nuestra policía ha pasado a militarizarse, y al militarizarse ha dejado de actuar como policía para actuar como organización militar; los policías se han convertido en soldados, y en vez de pensar que su función es mantener el orden público han pasado a creer que es hacer la guerra. La operación de cerco y peinado que llevó a cabo la Policía, junto con otros sectores de las Fuerzas Armadas, el sábado día 8 de este mes, con el propósito de dar con esos jóvenes revolucionarios que cayeron en el combate de ayer, fue una operación militar, que los consejeros yanquis han copiado de los alemanes.

Eso lo hacían los alemanes en la última gran guerra mundial; pero lo hacían en medio de una guerra, con el fin de localizar, para fusilarlos, a los combatientes clandestinos de los países que ellos ocupaban; y aquí, que sepamos, no estamos en guerra contra nadie, aunque esos consejeros policiales norteamericanos les lavan el cerebro a los policías dominicanos y los convencen de que sí estamos en guerra. ¿Contra quién? ¿Cuál es el enemigo?

Ya lo dijo en días pasado un oficial en el acto en que le daban su diploma de estudios policiales: “Estamos en guerra contra el comunismo y el deber de un policía es hacer la guerra contra ese enemigo”. De manera que lo que están haciendo esos consejeros yanquis no es preparar y capacitar policías para mantener el orden público ejerciendo la menor cantidad de violencia; es hacerle la guerra al comunismo, como sabemos todos los dominicanos, es y puede ser cualquier cosa.

Según dicen las personas bien informadas, y según se deduce de lo que publicaron los periódicos sobre una reunión de altos jefes policiales y militares que tuvo efecto el día 6 de este mes en el Palacio de la Policía. Oficiales norteamericanos tomaron parte en la preparación de los planes para la operación de cerco y peinado de los barrios de la Capital que se ejecutó el sábado día 8. Los cercos peinados de ese día terminaron en un fracaso, puesto que no se halló a uno de los jóvenes que buscaba la policía; pero eso sí, se impidió que muchísima gente fuera a su trabajo; que los enfermos salieron a curarse y que los médicos pudieran visitar a sus enfermos; muchos negocios y varias industrias permanecieron cerrados porque sus empleados y obreros no pudieron salir de sus casas; y lo que es peor, más de 100 personas cayeron presas, y de todas ellas ni una sola tenía relación con los jóvenes que eran buscados en esa operación gigantesca, que según los bien informados le costó al Gobierno cerca de 100 mil pesos.

En general, los policías y los miembros de las Fuerzas Armadas que tomaron parte en esos cercos y peinados del sábado pasado se portaron de una manera cortés; pero algunos policías desahogaron su sentimiento político con personas que no tenían nada que ver con aquellos a quienes ellos andaban buscando. Así, por ejemplo, el Secretario General del Comité del Distrito Nacional del PRD, compañero Aridio García de León, fue hecho preso en su casa tan pronto como dijo que era

dirigente perredeísta, y estuvo detenido en el palacio de la Policía durante 12 horas, hasta las 7 de la noche.

Esa operación de cerco y peinado de barrios de la Capital, que no dio ningún resultado como no lo ha dado en Uruguay, donde se ha hecho varias veces inútilmente, hirió de gravedad la imagen de la Policía y de su jefe, el general Nivar Seijas, porque no puede estorbarse así como así la vida de miles y miles de personas, que no son culpables de ningún delito ni de ninguna contravención, sin que eso deje amargura en el corazón de la gente.

¿Cuántas familias no pudieron salir a comprar su desayuno ese día; cuántas no tuvieron inconvenientes inesperados debido a los cercos y peinados; cuántas no pasaron sustos cuando se vieron de buenas a primeras con soldados y policías armados dentro de sus casas; cuántas no tenían enfermos a los que había que llevar a los hospitales o a los que había que comprarles medicinas, cosas que no pudieron hacerse porque nadie pudo salir de su casa durante horas y horas?

Los consejeros yanquis no podían tomar en cuenta esos resultados de la operación, porque ellos no conocen a este Pueblo; no saben cómo viven ahogándose en angustias, las gentes de los barrios pobres de la Capital, ni cómo las afecta el miedo cuando se ven rodeadas por hombres armados. Así, pues, ellos, los consejeros yanquis, no podían tener en cuenta las consecuencias políticas de la operación; aunque hay algo peor: a lo mejor sí las tuvieron en cuenta y ayudaron a provocarlas con el fin de perjudicar a alguien.

De todos modos, es el caso que esa gigantesca operación de cerco y peinado, llevada a cabo el sábado día 8 de este mes, causó una impresión muy mala en el ánimo del pueblo capitalaño y por lo mismo hirió de gravedad la confianza que ese pueblo venía poniendo en la Policía desde que terminó, hace tres meses, la ola de terror que azotó al país durante

varios años. Pero aún herida de gravedad, esa confianza no había muerto; murió ayer, junto con los jóvenes revolucionarios y los policías y militares que cayeron en el combate de la Avenida de las Américas.

Murió, y para que resucite de nuevo, el general Nivar Seijas tendrá que hacer muchos esfuerzos; uno de ellos, el primero y más importante, será alejarse de la influencia de los consejeros norteamericanos. Cuya salida del país pidió el Dr. José Francisco Peña Gómez, Secretario General del Partido Revolucionario Dominicano, cuando se entrevistó el año pasado con altos funcionarios del Departamento de Estado de los Estados Unidos, basándose en el argumento de que sus consejeros son perjudiciales para el Pueblo dominicano debido al contenido político que hay en ellos.

Si es verdad, como parece serlo, que esos consejeros intervinieron en hacer los planes de la operación del sábado, no puede haber duda de que tienen responsabilidad, así sea indirecta, en los hechos de ayer, porque de la operación del sábado necesariamente se pasaba a la de ayer. Fue el paso que de manera natural tenía que seguir a la del sábado. Si no se hubiera ejecutado la operación del sábado no habría tenido efecto la de ayer.

Si la policía hubiera seguido actuando como lo hacía antes del sábado, con ideas de conservar el orden público, no de hacer la guerra, no se habría producido el doloroso episodio de ayer. Las muertes de los jóvenes revolucionarios y de los policías y las heridas de los militares ocurridas ayer habrían podido evitarse si en vez de ir a la acción con ánimo de hacer la guerra, la policía hubiera ido preparada para hacer preso a Amaury Germán Aristy y sus compañeros.

Por otra parte, los acontecimientos de ayer vienen a remachar lecciones muy duras que están recibiendo, desde hace años, los jóvenes revolucionarios de la América Latina. Ayer

murieron aquí Amaury Germán Aristy sus compañeros, pero aquí mismo cayeron antes Manolo Tavárez Justo y varios catorcistas; en Bolivia cayó ese gigante de la revolución llamado Che Guevara; en Venezuela, en Guatemala, en Colombia, en Brasil, han muerto miles de jóvenes, y en México fue lavada la plaza de las tres cultura con la sangre de centenares de estudiantes.

La idea de que en los países de América puede repetirse la revolución de Cuba, siguiendo exactamente sus pasos, es una idea equivocada según demuestran más de 12 años de fracaso sufrido en varios lugares de América. De las enseñanzas de la revolución cubana salió el principio de que el Pueblo se une alrededor de un foco guerrillero, y que en ese foco guerrillero está la jefatura de la revolución, la jefatura militar y la jefatura política, de donde resulta que al tomar el poder el grupo guerrillero la revolución toma el Gobierno con el apoyo del Pueblo.

Después de la victoria de Fidel Castro en Cuba, la teoría del foco guerrillero se ha puesto en práctica en muchos países, y ha fracasado en todos. ¿Por qué? Porque bajo la jefatura norteamericana, todos los ejércitos de la América Latina se han preparado precisamente para impedir que un foco guerrillero pueda durar el tiempo necesario para que el Pueblo se organice alrededor de él.

Algunos grupos revolucionarios de nuestros países han creído que el foco guerrillero situado en las montañas o en los campos, como fue el caso de Cuba, puede ser sustituido por el foco guerrillero situado en las ciudades o mejor dicho, en la capital de cada país, como viene sucediendo en Uruguay, donde los Tupamaros actúan en Montevideo dando golpes tremendos contra los gobiernos.

Pero así como la revolución cubana pudo hacerse utilizando métodos que estaban llamados a dar resultado en Cuba y

solamente en Cuba, así sucede que lo que hacen los Tupamaros en el Uruguay puede hacerse porque en Uruguay hay condiciones históricas, sociales y políticas, que no se dan en otros sitios de América, ni siquiera en la Argentina, que es vecina del Uruguay.

Lo que hacen los Tupamaros en Montevideo, capital de Uruguay, no pueden hacerlo los movimientos revolucionarios de Buenos Aires, capital de la Argentina, a pesar de que Buenos Aires es casi cinco veces más grande que Montevideo y a pesar de que las dos ciudades están tan cerca que solamente las separa el Río de la Plata, si bien se trata de un río muy grande y muy ancho.

Este no es el momento de explicar por qué en Montevideo han podido organizarse y mantenerse varios años los Tupamaros haciendo cosas casi de leyenda y sin embargo en Buenos Aires no ha podido organizarse nada parecido, ni se ha organizado en Río de Janeiro, capital de Brasil, o en Caracas, capital de Venezuela, o en Bogotá, capital de Colombia, pero hablaré de eso pronto, tal vez en estos días, porque el Pueblo dominicano debe saber a qué se debe que aquí fracase lo que no fracasa en otras partes.

Lo que debo decir ahora es que cada movimiento revolucionario debe buscar sus propios métodos de lucha, los que se ajusten a las condiciones históricas sociales y políticas de su propio país y a las circunstancias de cada momento; o de lo contrario, esos movimientos acumularán mártires y héroes, pero nunca alcanzarán la victoria.

Cuando nosotros nos convencimos de que en la República Dominicana no había fuerza alguna en qué apoyarse para detener el terror que venía costando vidas y vidas desde hacía años, buscamos un nuevo método de lucha; acudimos a una fuerza que nunca antes se había usado aquí, que fue la ayuda de pueblos, organizaciones y de gobiernos de otros países, y

pusimos en práctica la denuncia internacional de terror. Cuando dijimos, el 18 de diciembre de 1970, que íbamos a hacer eso, mucha gente pensó que nosotros habíamos hablado por hablar, y hasta hubo un periódico que consideró que esa declaración nuestra era una charlatanería.

¿Por qué dijo eso ese periódico?

Porque los dominicanos no tenían experiencia de lo que es la solidaridad internacional, y no se daban cuenta de que así como nosotros vivimos en la República Dominicana, así la República Dominicana vive en una sociedad mundial, de la misma manera que así como una familia vive en su casa, esa casa está en un barrio, y ese barrio está en una ciudad; y si el hombre de la casa considera que puede darle una pela todos los días a su mujer, y se la da, seguramente tendrá que dejar de pegarle si la mujer sale por el barrio pidiendo a sus vecinos que la protejan contra su marido, o si va más allá y denuncia al marido en los periódicos y las estaciones de radio.

Un gobierno puede darse el lujo de no respetar la opinión de su pueblo, como sucede aquí con el gobierno del Dr. Balaguer; pero no podrá dejar de respetar la opinión mundial, sobre todo si es un gobierno que depende tanto de la ayuda de otros países, como es también el caso del Gobierno dominicano.

Cuando se vio con el agua al cuello, el Gobierno tomó las medidas para terminar con el terror, y el terror terminó, y el Pueblo pasó la Nochebuena y el Año Nuevo sin muertos, sin persecuciones; y el Pueblo se dio cuenta de que el Dr. Balaguer no hablaba verdad cuando decía, como lo dijo durante años que el terror era la obra de los incontrolables que había dentro del Gobierno, como se dio cuenta de que el Dr. Balaguer no hablaba verdad cuando decía que los crímenes eran producto de los odios que dejó la guerra de 1965; porque si hubiera sido así el terror y los crímenes no se hubieran detenido de

golpe cuando el Gobierno se hizo cargo de que tenía que pararlos para ponerles fin a las protestas internacionales.

La lucha por la liberación de nuestro país requiere que se usen métodos apropiados; una veces esos métodos pueden ser de carácter internacional y otras de tipo nacional. En cada momento y en cada caso hay que hacer lo que pueda dar los resultados que se buscan, pero eso sí, en todas las ocasiones hay que ajustar la lucha a nuestra realidad y nuestras posibilidades, a la realidad y a las posibilidades dominicanas.

Aquí tenemos un hecho histórico reciente, que fue la Revolución de Abril. En esa revolución, bajo la dirección de una parte de las Fuerzas Armadas, el Pueblo se lanzó a la lucha con tanto coraje que los norteamericanos tuvieron que desembarcar 42 mil soldados para impedir la victoria de la Revolución; y resulta que ningún otro pueblo de América había llevado a cabo una revolución como esa, porque esa fue una revolución dominicana, que respondía a las posibilidades dominicanas de ese momento.

La Revolución de Abril no fue una imitación de la de Cuba; fue una creación histórica del Pueblo dominicano. Tengan eso en cuenta los revolucionarios dominicanos, porque los que no aprenden las lecciones de la Historia no verán sus ilusiones convertidas en realidad.

Paz a los restos de Amaury Germán Aristy y de sus compañeros; paz para los de los policías muertos y salud para los heridos. Y hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH MOTIVA LLAMADA ABSTENCIÓN EN LA UASD*

Dominicanos:

Cuando se producen acontecimientos como el que vivió el Pueblo dominicano anteayer, todo el que de una manera directa o indirecta se halla envuelto en ellos actúa según lo que cada quien lleva en el fondo del alma.

Por ejemplo, la joven señora Manuela Aristy de Germán, madre de Amaury Germán Aristy, le pidió al Pueblo que se mantuviera en calma a la hora de los entierros de su hijo y de sus compañeros y que no provocara enfrentamientos con las Fuerzas Armadas y la Policía.

En medio de su dolor, que todos podemos imaginarnos cómo era, la joven señora se dio cuenta de que los que mueren luchando, como murió su hijo, y no “asesinados vilmente”, tal como dijo ella, no merecen ser convertidos en instrumentos de propaganda política, y en consecuencia el acto de su enterramiento debe imponer respeto a amigos y enemigos.

A la hora de enterrar el cadáver de su hijo, la joven madre le mostró al Pueblo el fondo de su alma, y viendo el fondo de esa alma, uno recuerda lo que dijo José Martí de los luchadores que habían caído por la libertad cubana y uno desea repetir, cambiándole solamente una palabra, aquella hermosa y

* *Listín Diario*, Santo Domingo, 15 de enero de 1972, p.13.

conmovedora frase del Apóstol de la independencia de la isla hermana: con madres así, que fácil es ser héroes.

¿Y el Dr. Balaguer, cómo actuó?

Lo natural era que el Presidente de la República, a quien los principios y las leyes colocan por encima de todas las pasiones, rindiera homenaje a los policías y militares muertos y heridos en la acción de anteayer, pero que al mismo tiempo respetara su jerarquía y respetara la memoria de los jóvenes revolucionarios que murieron combatiendo contra la fuerza pública.

Lo natural era que no elogiara a estos últimos, pero tampoco que los insultara, pues se supone que el Presidente de la República representa a la nación, no solamente a sus partidarios y seguidores, y gobierna para todos los dominicanos, no para unos y contra otros.

Y sobre todo, se supone que en ese momento el Presidente de la República, tenía que respetar las leyes del país y su propio cargo de jefe del Estado. En última instancia, se supone que en un momento de tragedia nacional, como fue la que vivió el país anteayer, el Presidente de la República haría un esfuerzo y abandonararía su costumbre de actuar de manera ilegal.

Sin embargo, el Dr. Balaguer insistió en ese momento en mantenerse dentro de la ilegalidad; y así, en el decreto N° 1938, dado para honrar a los policías muertos en la acción de anteayer, el Dr. Balaguer cometió un hecho ilegal cuando dijo que esos policías habían perdido sus vidas en “el cumplimiento de su deber mientras trataban de apresar a prófugos sublevados, quienes habían cometido un atraco a mano armada, el 8 de noviembre del año próximo pasado, en la sucursal de The Royal Bank of Canada, del ensanche Naco de esta ciudad”.

Esos prófugos sublevados estaban acusados por la Policía de haber cometido un atraco a mano armada en la sucursal de The Royal Bank of Canada, del ensanche Naco; pero una

cosa es estar acusados y otra es probar esa acusación. Y nadie había probado esa acusación, puesto que los jóvenes muertos en la avenida de las Américas no habían sido ni siquiera interrogados por la Policía, mucho menos aún sometidos a instrucción judicial y mucho menos todavía llevados ante un tribunal, y en consecuencia no se había pronunciado sentencia contra ellos en la cual pudiera apoyarse un pronunciamiento oficial de culpabilidad, como ese que figura en el Decreto presidencial N° 1938.

Para honrar a los policías muertos en el combate de anteayer, cosa que merecían dado que murieron en el cumplimiento de su deber, el Dr. Balaguer no tenía ninguna necesidad de cometer un hecho ilegal y de violar un principio de Derecho con el cual solamente puede afirmarse que una persona ha cometido un delito cuando la justicia ha llegado a la conclusión de que lo cometió. En su decreto N° 1938, el Dr. Balaguer da por sentenciados a Amaury Germán Aristy y sus compañeros, lo que quiere decir que él los sentenció, y oficialmente así resulta ser. Pero ninguna ley dominicana autoriza al Dr. Balaguer a hacer eso.

Él es Presidente de la República, no juez, y no puede hacer funciones de juez, dado que su única función es cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes del país. El Dr. Balaguer no tiene ninguna autoridad legal para dar sentencia sobre ninguna materia, mucho menos en un caso penal, y en consecuencia ese decreto es ilegal y los familiares de los jóvenes afectados por tal decreto pueden muy bien hacer reserva de derechos para obtener que se declare ilegal el día en que en la República Dominicana haya justicia seria.

Día tras día, el Dr. Balaguer da pruebas de que no puede someterse a la legalidad; bien se trate de la legalidad escrita en leyes, bien se trate de la legalidad que no figura en las leyes.

Aquí hay alguna gente que considera que la lucha por obligar al Dr. Balaguer a entrar en la legalidad es una traición al Pueblo, pues según esas personas tratar de hacer que el Dr. Balaguer actúe dentro de la legalidad es una manera de reconocer al régimen y es también una manera de fortalecerlo.

Pero esas personas no se dan cuenta de que lo que más fortalece al Gobierno es precisamente su libertad para actuar ilegalmente. Hay que darse cuenta del poder que le da al Dr. Balaguer la facilidad de disponer sin someterse a la ley, de los dineros del Pueblo. Con esos dineros, el Dr. Balaguer compra conciencias; conciencias de gentes a las que hace poderosas y conciencias de gentes del Pueblo, que no tienen la menor idea de cuáles son sus derechos ciudadanos.

Así, cuando aparecen en los periódicos noticias de que el Dr. Balaguer da máquinas de coser, da casas, da dinero, un enorme número de personas cree que el Dr. Balaguer está actuando generosamente, dando lo suyo para aliviar situaciones difíciles; y nadie alcanza a darse cuenta de que no es el Dr. Balaguer el que regala esas cosas, porque no las compra con dinero suyo; que es el Pueblo quien las regala, porque el dinero con que se compran o se hacen es dinero del Pueblo, el dinero que el Pueblo paga cuando paga impuestos; y resulta que hasta el dominicano más pobre, el más muerto de hambre, paga impuestos, bien sea el de la cédula, bien el de los cigarrillos que se fuma o el ron que se bebe, bien el de los artículos que se consume, el de la ropa que usa o el de la comida que se come.

Cuando el Dr. Balaguer invita a cenar, con él, en el Palacio Nacional, a mujeres del Pueblo, no les dice que esa comida no está hecha con el dinero suyo, sino con el dinero del Pueblo; cuando regala fundas de Nochebuena a unos cientos de pobres, no les dice que lo que hay en esas fundas fue comprado con el dinero que el Pueblo le paga al Gobierno.

Cuando las secretarías de Estado, del CEA, las fábricas y los negocios de Corde pusieron en los periódicos grandes avisos con retratos del Dr. Balaguer y elogios a su persona, lo cual es una manera de hacerle propaganda reeleccionista al Dr. Balaguer, el Pueblo no se da cuenta de que esa propaganda es pagada con dinero suyo, con dinero de los que son balagueristas y de los que no lo son, de manera que hasta los anti-balagueristas están contribuyendo a la propaganda reelccionista del Dr. Balaguer; cuando Radio Televisión Dominicana se dedica durante un día entero, con su noche, a pasar vistas del Dr. Balaguer recibiendo gente, los que ven la televisión no se dan cuenta de que eso cuesta mucho dinero, y que todos ellos aportan parte de ese dinero a través de los impuestos que pagan todos los días.

El Dr. Balaguer vive violando constantemente o bien la letra o bien el espíritu de las leyes; y eso precisamente es lo que le da fuerza a su gobierno, pues todo el que quiere conseguir un privilegio, todo el que quiere hacerse rico de la noche a la mañana con un contrato, todo el que recibe del Dr. Balaguer un beneficio, por pequeño que sea, se hace balaguerista; y esto sucede lo mismo dentro de los civiles que dentro de los guardias.

Así, pues, el Dr. Balaguer saca su fuerza de sus actos ilegales, y si tuviera que gobernar dentro de la legalidad, no dispondría de esa fuerza que consigue a través de la ilegalidad.

Ahora bien, el Dr. Balaguer sabe eso; y sabe también que una gran parte de los dominicanos no se dan cuenta de cuándo el Dr. Balaguer actúa dentro de la ley o fuera de ella. De ahí que su costumbre de actuar ilegalmente no sea inconsciente, porque sabe que eso le rinde beneficios políticos, y el Dr. Balaguer pretende vivir el resto de su vida recibiendo esos beneficios políticos, porque aspira a pasar el resto de su

vida encaramado en la presidencia de la República, aunque a este país se lo lleven el diablo y toda su compañía.

El Dr. Balaguer actúa ilegalmente, contra la letra y el espíritu de las leyes dominicanas y contra todos los compromisos internacionales, cuando su gobierno saca de aquí un dominicano, o cuando le impiden la entrada en el país a un dominicano, pues nadie puede ser obligado, en ninguna parte del mundo, a vivir fuera de su país; el Dr. Balaguer viola el espíritu del Código del Trabajo cuando nombra y mantiene en el cargo a un Secretario de Trabajo que es un patrono, como sucede con el actual, que es el accionista mayoritario de la Leche Rica, porque el Código del Trabajo dice muy claramente en el segundo de sus principios que uno de sus fines es buscar los medios de conciliar los intereses de los patronos y los trabajadores, y quien aplica ese Código de Trabajo, y por lo tanto quien tiene que aplicar ese principio, es el Secretario de Trabajo.

Ahora bien, yo quiero que venga Dios y me explique cómo puede hacer eso un Secretario de Trabajo que es un patrono, dado que obligatoriamente, quiera él o no quiera, siempre se pondrá del lado de los patronos, ya que de ese lado están sus intereses; y quiero que venga Dios y me explique si es posible que el Dr. Balaguer crea que su Secretario de Trabajo puede actuar imparcialmente, siendo, como es, un patrono, y un patrono importante, que entre otras cosas está negociando ahora mismo la manera de urbanizar una valiosa propiedad que tiene en las afueras de la Capital.

El Dr. Balaguer actúa ilegalmente cuando les ofrece puestos del Gobierno a dirigentes perredeístas si se inscriben en la Sábana o en otros grupos balaguerístas, porque esos puestos se pagan con dinero del Pueblo, y entre los que le aportan ese dinero al Gobierno hay cientos y cientos de miles de perredeístas.

Algunos jóvenes revolucionarios dicen que de la ilegalidad del Dr. Balaguer se sale tumbando su gobierno, y que si no ha sido tumbado ya es por culpa mía porque con la autoridad que yo tengo en el Pueblo, con una palabra mía el Pueblo saldría a la calle y tumbaría al Gobierno.

Esos jóvenes dicen que son leninistas y maoístas, es decir, que siguen al pie de la letra lo que dijo Lenín y lo que ha dicho Mao Tse-Tung. Pero les pasa algo así como a los cristianos que hablan mucho de Cristo y sin embargo no siguen las prédicas de Cristo y en algunas ocasiones ni siquiera saben qué fue lo que Cristo predicó.

Esas personas me hacen recordar lo que decía mi viejo y querido profesor vegano, don Luis Despradel, don Luis decía que él conocía cristianos que iban a misa, pero al salir de la iglesia encontraban un burro atravesado en la puerta, sacaban un cuchillo y se lo clavaban al pobre animal con la mayor sangre fría.

Sacar a la calle a un pueblo desarmado dizque para que tumbe un gobierno como éste que es capaz de clavarle el cuchillo en la barriga al burro que se le atravesase en la puerta de la iglesia, equivale a enviarlo a la muerte. Mao Tse-Tung dice que el poder político sale del cañón de su fusil, pero aquí, ¿quién es que tiene los fusiles? ¿Es el Pueblo o es el Gobierno? Y si es el Gobierno el que tiene los fusiles, ¿creen esos jóvenes maoístas que va a dejarse tumbar por una masa de pueblo desarmada?

¿Qué pasó hace muy poco años en Indonesia, donde murió medio millón de personas a causa de un levantamiento organizado por el Partido Comunista de aquel país; qué pasó en Petrogrado, en Rusia, en el llamado Domingo Sangriento, cuando murieron mil 500 personas que iban en una manifestación a pedirle al zar mejores condiciones de vida; qué pasó en Iquique, Chile, donde una huelga general fue aplastada

con enormes cantidades de muertos; qué pasó en París, en los días de la comuna, cuando el gobierno francés de Thiers fusiló miles y miles de trabajadores?

¿A quién se le ocurre pensar que un gobierno que vive en la ilegalidad, que actúa ilegalmente todos los días, va a quedarse de brazos cruzados si el pueblo desarmado, como lo está el Pueblo dominicano, se tira a las calles a pedir su caída? Si ese gobierno actúa en la ilegalidad diariamente, sin hallarse en peligro, ¿va a ponerse a actuar ilegalmente cuando se vea en peligro?

¿Cuántos hombres armados hasta con tanques y cañones sin retroceso, movilizó el Gobierno anteayer para hacerles frente a cuatro jóvenes? ¿O es que esos leninistas y maoístas de pacotilla no ven con su propia cabeza, qué es lo que está viviéndose en este país? Si el Gobierno movilizó mil 500 hombres para enfrentar a 4 jóvenes, y usó armamento pesado para ese enfrentamiento, ¿qué creen esos llamados revolucionarios leninistas que usaría para enfrentarse a un pueblo sublevado? ¿Bandas de música o escobas? Aquí sí viene bien usar otra vez aquello de “no juegues, Magino”.

La consigna de lucha apropiada en este momento es la de llevar al Gobierno a la legalidad. Hay que arrancarle al Dr. Balaguer uno por uno, los recursos que le proporciona la ilegalidad. En la medida en que el Dr. Balaguer se vea obligado a renunciar a sus métodos ilegales de gobierno, en esa misma medida irá perdiendo fuerza política; porque el Dr. Balaguer es un gobernante y un político de esos que no puede vivir en la legalidad; de esos que sacan su poderío de las acciones ilegales. Hasta en un decreto presidencial, que debería ser un documento serio y escrito dentro de la más estricta legalidad, deja el Dr. Balaguer la prueba patente de la ilegalidad con que lo hace todo.

Aunque todavía hay cosas importantes que decir sobre los acontecimientos de anteayer, quiero referirme ahora a unas

declaraciones del Rector de la Universidad Autónoma, Dr. Rafael Kasse-Acta, que aparecieron en el periódico *El Caribe* de ayer.

El Dr. Kasse-Acta dijo que el PRD había adoptado “una posición negativa al impedir que los profesores miembros de este partido se presenten como candidatos a las elecciones para la rectoría”; y resulta que eso no fue lo que decidió la Comisión Permanente del PRD y aprobó su Comité Ejecutivo Nacional en su reunión del viernes, día 7 de este mes.

Lo que determinó la alta dirección del PRD fue prohibir que los dirigentes o militantes del Partido aceptaran ser postulados o nombrados para los cargos de Rector, Vice-Rector docente o administrativo, Decano, Vice-Decano, Secretario General, miembros de la Comisión de Reforma, Director del Colegio Universitario o Directores de los Centros Regionales de la UASD así como prohibir que los dirigentes destacados del Partido, miembros del Comité Ejecutivo Nacional o de Comités Municipales, incluyendo entre estos al Comité del Distrito Nacional, aceptaran postulación o nombramiento para los cargos de carácter técnico, tales como directores de Departamentos o Escuelas, dentro de la estructura orgánica de la UASD.

Pero el PRD dejó en libertad a los perredeístas que no reúnan las condiciones antes indicadas para ocupar esos cargos; lo que quiere decir que los simples miembros del Partido, los que no sean militantes o dirigentes, pueden aceptar esos cargos.

Militante del PRD es aquel que ejecuta trabajos que le encomienda el Partido y dirigente es todo el que tiene un cargo en cualquiera de sus organismos, sea un Comité de Base, unos de Zona uno Municipal, la Comisión Permanente o el Comité Ejecutivo Nacional; y el Partido decidió que ni los militantes ni los dirigentes pueden ocupar en la UASD los puestos que se mencionan.

Ahora bien, en el Pueblo hay miles y miles de miembros, y hay miles y miles de simpatizantes que no son miembros; es más, hay muchas personas que contribuyen regularmente a los fondos del Partido y no son miembros sino simpatizantes. Por ejemplo el Dr. Kasse-Acta es un miembro del Partido, pero no es un militante, porque el Partido, respetando su condición de Rector de la UASD, que lo obliga a ser imparcial entre los diversos grupos políticos que hay en la Universidad, no le encomienda tareas partidistas, y no es dirigente porque no desempeña funciones en ningún comité del Partido ni las ha desempeñado antes, ya que hay personas que aunque no desempeñan actualmente funciones tienen categorías de dirigentes por haberlo sido en otras ocasiones.

Así, pues, los simpatizantes, los que contribuyen a los fondos del Partido sin ser miembros, y los miembros que no tienen tareas de militantes ni de dirigentes, quedan en libertad de aceptar las postulaciones y los cargos que deseen tener en la UASD. Ahora bien, esos simpatizantes y esos miembros no militantes y no dirigentes, actuarán en esos cargos como personas, y no pueden esperar que el Partido los respalde en sus actuaciones.

¿Por qué?

Por una razón de carácter político que para el PRD es fundamental; porque el PRD es un partido nacional, no es un partidito universitario, y su finalidad es la conquista del poder nacional, no la de tomar posiciones en la Universidad. Ahora bien, dada la situación que han creado en la Universidad Autónoma ciertos grupitos políticos que operan en ella, y convencida, como está, la alta dirección del PRD de que entre esos grupitos los hay que están al servicio de los enemigos extranjeros y nacionales del Pueblo dominicano, hay que esperar que esos grupitos echen las bases para que esos enemigos extranjeros y nacionales del Pueblo

dominicano, asalten la UASD en el momento en que consideren que ese asalto les facilitará la tarea de destruir a una fuerza popular de la categoría del PRD.

En dos palabras, el PRD tiene razones para creer que hay en preparación una trampa para obligar al PRD a dar la batalla de su vida en el momento y en el terreno en que más le conviene al enemigo y menos le conviene al PRD.

Así, pues, en la UASD puede desatarse en cualquier momento una acción llevada a cabo por grupos universitarios confabulados con fuerzas malévolas y poderosas, y la finalidad de esa acción sería llevar al PRD a comprometerse en los límites de la UASD, a una lucha de la que podría salir destruido o malparado.

Para evitar eso, el PRD ha resuelto no contraer ninguna responsabilidad partidista con la UASD a nivel de dirigentes o de militantes del Partido. Para nosotros, en ese asunto, no puede haber la menor duda: entre la UASD que es una fuerza limitada y local, y el PRD, que es una fuerza enorme y nacional, tenemos que quedarnos con el PRD; entre la UASD, que es una organización administrativa y académica, y el PRD, que es una organización política, elegimos el PRD. Si la UASD desaparece, cosa que no deseamos y que trataríamos de evitar por todos los medios, el país sufriría un golpe grave, pero no mortal; si el PRD desapareciera aplastado por sus enemigos, la historia de este país tomaría rumbos desconocidos.

El Dr. Kasse-Acta es un perredeísta dedicado a la tarea de dirigir la Universidad, y por esa razón piensa en términos universitarios; pero nosotros estamos dedicados a la dirección del PRD, y por lo tanto pensamos en términos de Partido.

Eso es lo que explica la decisión tomada por el Partido en relación con la Universidad Autónoma. Sin embargo lo dicho no es todo, y hay que hablar más de ese punto. Pero

como el tiempo se hace corto, lo haré en mi intervención del lunes que viene, porque mañana sábado no es un día de interrumpir con consideraciones políticas el descanso o la diversión del Pueblo.

Así es que hasta el lunes, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH SEÑALA EL PELIGRO ACTUAR ILEGALMENTE*

Dominicanos:

Entre la gente y las organizaciones que luchan por liberar a los pueblos de aquellos que los explotan y los oprimen hay una que son revolucionarias y otras que parecen serlo pero no lo son; y el pueblo debe distinguir a las primeras de las segundas.

¿Cómo se distinguen?

El viernes, al explicar por qué el PRD había decidido no tener ninguna responsabilidad, a nivel de dirigentes y Partido, con las autoridades de la Universidad Autónoma de Santo Domingo que van a ser elegidas en el próximo mes de febrero, hablando de los grupos políticos que actúan dentro de la Universidad dije que entre ellos había maoístas de pacotilla. Al decir eso no podía referirme ni de lejos a Amaury Germán Aristy y sus compañeros; y no podía hacerlo porque Amaury Germán Aristy y sus compañeros no tenían organizado ningún grupo político en la Universidad y además ya estaban muertos, de manera que era imposible que fueran a tomar parte el mes que viene en actividades políticas universitarias; pero además no podía hacerlo porque Amaury Germán Aristy no era maoísta. Resulta, sin embargo, que al responder en el periódico *El Nacional* de ayer domingo a mis palabras del viernes, el MPD pretende dar la impresión de que al

* *El Nacional*, 17 de enero de 1972, p.6.

hablar de maoísta de pacotilla yo estaba refiriéndome a esos jóvenes revolucionarios, y lo hace con las siguientes palabras: “No es pacotilla quien enfrenta la muerte con la bravura y el heroísmo con que lo hicieron estos cuatro titanes”.

El MPD sabe muy bien que aunque no lo mencione por su nombre, fue a él, al MPD, y a otros de su misma pinta, a los que me refería cuando hablaba de que en la Universidad actúan grupos de maoístas de pacotilla, que no era al grupo de Amaury Germán Aristy, que hasta donde yo sepa, era foquista, no maoísta; era partidario del foco guerrillero, que es, o era hasta hace poco, una tesis cubana, no china; y hablaba de maoístas de pacotilla refiriéndome al MPD, aunque no lo mencionara, y a otros partidarios de Mao Tse-Tung que hay en la Universidad Autónoma de santo Domingo, porque aunque ellos mismos se dicen maoístas viven actuando contra las prédicas y las enseñanzas del jefe de la revolución china.

Lo que hizo y lo que predicó Mao Tse-Tung es respetable y muy merecedor de que los comunistas lo estudien porque él llevó a la victoria al Partido Comunista que bajo su jefatura había sufrido golpes muy duros, golpes que en dos ocasiones casi lo destruyeron; y había recibido esos golpes debido a que sus dirigentes lo habían llevado por mal camino. Ahora bien, un partido que se subtitula él mismo maoísta no adquiere por esa razón la virtud de hacer las cosas bien; entre otras razones porque, como le pasa al MPD, puede decir que es maoísta y hacer lo opuesto a lo que Mao predica. Y si no hace las cosas bien no tiene autoridad para decirle a otro partido que está traicionando al pueblo porque propone una línea política diferente a la suya; y se convierte en un partido de charlatanes si se dedica a hablar mentiras, como lo hizo ayer el MPD, porque son los charlatanes, y no los revolucionarios, los que usan la mentira para confundir al pueblo.

Lo que demuestra si una posición política es buena o es mala son los resultados de esa posición; y lo que demuestra si un partido tiene o no tiene autoridad para establecer cuando una línea política es correcta o no lo es, es su historia. El MPD comenzó a actuar aquí antes que el PRD, porque el MPD se fundó en los tiempos de Trujillo, un año antes de la muerte de Trujillo, por lo menos, y que sepamos los dominicanos, a esta altura el MPD no le puede decir a nadie que una sola de sus líneas políticas ha tenido éxito. En cambio, desde que se estableció en el país el 5 de julio de 1961, el PRD ha planeado y encabezado los acontecimientos políticos más importantes del país. Y sin embargo, el PRD no se pone a darle lecciones a ningún otro partido. Lo que hacemos es ejercer nuestro deber de defender al pueblo de los peligros en que puede caer si sigue líneas políticas equivocadas, como han sido hasta ahora todas las que ha trazado el MPD. En lo que se refiere a la Universidad Autónoma y a la decisión que tomó el PRD de no ligarse como partido a las autoridades universitarias que van a ser elegidas en la UASD el próximo mes de febrero, lo que le duele al MPD es que el PRD no se preste a su juego de elegir en los cargos más altos de la Universidad a conocidos perredeístas para formar con ellos una fachada tras la cual el MPD llevaría a cabo sus planes. Lo que hagan el MPD y sus aliados en la Universidad tendrán que hacerlo bajo su propia responsabilidad, no tapados por una fachada perredeísta. Si ponen en peligro la autonomía y la vida de la Universidad, que el pueblo entero sepa que lo hacen el MPD y sus aliados, no nosotros. Y si tienen éxito, que la gloria sea de ellos, que eso no nos va a causar la menor mortificación.

En el año 1971, el país entero vio a centenares de jóvenes revolucionarios pasar de los comandos clandestinos del MPD a la Banda. Hasta el mes de mayo del 1970, el MPD y sus comandos clandestinos vivían reburujados con la masa

perredeísta; pero ya en el mes de mayo el PRD trazó una línea divisoria clara: los perredeístas de un lado y los emepedeístas de otro. Si el PRD no lo hubiera hecho así, ¿cuántos jóvenes del PRD no hubieran caído en ser miembros de la Banda? ¿Y por qué no cayeron? Porque el PRD sabía que el camino que llevaban los comandos clandestinos terminaba en el gansterismo, tal como lo dije en Tribuna Democrática allá por el mes de junio de 1970; y por eso el PRD actuó a tiempo para evitar que una parte de la juventud perredeísta cayera en ese derrisque. Por eso el pueblo no pudo decir de uno solo de los miembros de la Banda: "Mira, ése era del PRD".

Los dirigentes políticos tienen la obligación de ver con claridad qué resultados pueden dar sus decisiones, o para decirlo en la lengua del pueblo, solamente deben levantar el pie cuando sepan adónde van a ponerlo. No se trata de ser caudillo, como dice el MPD hablando vacuencias; se trata de que hay que sentir en todo su peso la responsabilidad que se tiene cuando se es dirigente de una organización política. La función de los que dirigen partidos no es mandar gente a la muerte; es mandarla a la victoria, al triunfo, y el triunfo, en política, es conquistar el poder, pero es también evitar la destrucción del Partido y de las fuerzas del pueblo. Hay que conservar el Partido y las fuerzas populares, porque lo que no puede hacerse hoy puede hacerse mañana. Las revoluciones no se hacen a voluntad; se hacen cuando hay condiciones favorables, y esas condiciones favorables no existen todos los días y a veces no se presentan en muchos años.

Los emepedeístas dicen que son maoístas, pero todos los maoístas afirman que son marxistas leninistas; marxistas, porque fue Carlos Marx, junto con Federico Engels, el que creó la doctrina socialista, y leninistas, porque fue Nicolás Lenín el primer hombre que organizó y dirigió una revolución socialista. Pues bien, en un trabajo célebre que escribió con el

título de “la enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo”, ese mismo Lenín, quien todos los comunistas ven como los cristianos ven a Cristo, decía que los partidos revolucionarios han aprendido a atacar, pero que tienen que aprender a recular; que no se puede triunfar sin saber atacar y sin saber también retirarse con acierto; “que es obligatorio aprender a actuar legalmente en los parlamentos (cámaras de senadores y diputados) más reaccionarios y en las organizaciones sindicales, cooperativas, de seguros y otras semejantes, por muy reaccionarias que sean”. En otra parte de ese mismo trabajo hablando de los meses anteriores a la revolución que les dio el poder a los comunistas rusos, Lenín dice así: “Al comienzo del período mencionado no incitamos a derribar el gobierno, sino que explicamos la imposibilidad de hacerlo sin modificar antes la composición y el ánimo de los Soviets. No declaramos el boicot al parlamento burgués, a la Constituyente, sino que dijimos... que una república burguesa con una Constituyente era preferible a la misma república sin Constituyente, pero que la república “obrero y campesino” soviético era mejor que cualquier república democrático-burguesa parlamentaria”. Cuenta además que “en 1908, los bolcheviques “de izquierda” fueron expulsados de nuestro Partido por su empeño en no querer comprender la necesidad de participar en un “parlamento” ultrarreaccionario; y dice que su partido, el Bolchevique, “no habría podido conservar (y no digo ya afianzar, desarrollar y fortalecer, agrega Lenín) el núcleo sólido del partido revolucionario del proletariado durante los años de 1908 a 1914 si no hubiese defendido en la más dura lucha la combinación obligatoria de las formas legales de lucha con las formas ilegales, la participación obligatoria en un parlamento ultrarreaccionario y en una serie de instituciones regidas por leyes reaccionarias”. Y en una nota, explica esto: “De la política y de los partidos se puede decir,

con las variantes correspondientes, lo mismo que de los individuos. Inteligente no es quien no comete errores. Hombrs que no cometen errores no los hay ni puede haberlos. Inteligente es quien comete errores que no son muy graves y sabe corregirlos bien y pronto”.

Los que creen en Lenín, que son, o deben ser, los marxistas-leninistas maoístas, tienen que admitir que si lo que él dice es verdad, el MPD no ha dado señales de estar dirigido por gente inteligente; primero, porque sus errores han sido muy graves, tan graves que han costado la vida de sus más altos dirigentes o una prisión larga o el exilio, y segundo, porque no han corregido esos errores ni bien ni pronto; no ha sido gente inteligente porque no ha aprendido a recular, a retirarse, que equivale a decir que no ha aprendido a maniobrar. Hablando de los comunistas alemanes, Lenín decía en el trabajo mencionado que no era posible que esos comunistas ignoraran que toda la historia de los comunistas rusos, “antes y después de la Revolución de Octubre, está llena de casos y maniobras, de acuerdos y compromisos con otros partidos, incluidos los partidos burgueses”, y aseguraba que “aceptar el combate cuando es manifiestamente ventajoso para el enemigo y no para nosotros constituye un crimen, y para nada sirven los políticos de la clase revolucionaria que no saben maniobrar, que no saben llegar a acuerdos y compromisos a fin de rehuir un combate desfavorable a ciencia cierta”, y por último dice Lenín que “los revolucionarios que no saben combatir las formas ilegales de lucha con todas las formas legales son malísimos revolucionarios”.

El MPD dice que yo soy un cacique prepotente, un caudillo que me creo el único portador de la verdad, y poco después me llama traidor porque no acepto sus puntos de vistas. Entonces, ¿quién se cree el único portador de la verdad? ¿Por qué se contradice el MPD en tan pocas líneas?

Porque no tiene una posición clara; porque actúa en política a base de emociones y sentimientos, no de ideas, no de pensamientos; y sigue actuando así a pesar de que sus errores le están costando la vida como partido. Dice el MPD que “para acabar con la ilegalidad del régimen hay que derrocarlo”; y nosotros, los perredeístas decimos que de ser así, en caso de que el gobierno no pueda ser derrocado, como no ha podido serlo hasta ahora, tendremos que seguir viviendo bajo la ilegalidad, bajo el terror, bajo la corrupción toda la vida, porque los planes del Dr. Balaguer y de sus apoyadores es mantenerse ahí toda la vida; y lo peor del caso es que pueden conseguirlo mientras las organizaciones del Pueblo sigan pensando que deben actuar en la ilegalidad, y únicamente en la ilegalidad, porque el Gobierno tendrá ante su gente, ante sus apoyadores de adentro y de afuera, toda la fuerza moral, todo el derecho a aplastarnos; el Gobierno, pues, tendrá siempre las manos libres para actuar ilegalmente basándose en que nosotros somos los que actuamos de manera ilegal.

Las posiciones políticas equivocadas se pagan con vidas humanas y con la vida de los partidos y los grupos que se aferran a ellas, con la vida de los partidos que no tienen la libertad mental necesaria para estudiar sus pasos, reconocer sus errores y cambiar de tácticas, si hace falta de un día para otro. Cambiar de táctica es malo cuando se hace por razones malas; cuando se hace para engañar al Pueblo o para perjudicarlo. Pero es bueno y debe hacerse, cuando se cambia para estar en condiciones de servirle mejor. Nosotros tenemos aquí, en nuestro país, ejemplo de los malos resultados que se consiguen cuando un partido se empeña en mantener una línea política incorrecta, así sea por parte de líderes a quienes todo el mundo, hasta sus peores enemigos, reconocen que fueron patriotas y honestos.

El mejor ejemplo es el del Movimiento 14 de Junio y su máximo líder, Manolo Tavárez Justo. El 20 de diciembre de 1962, día de las elecciones en las que el PRD ganó el gobierno, Manolo Tavárez Justo estaba recorriendo el país recordándoles a los catorcistas que su partido había dado la orden de no votar; y un año después, el 20 de diciembre de 1963, Manolo y varios de sus compañeros estaban muertos en Manadas por haberse levantado para defender la Constitución que había surgido de aquellas elecciones de 1962. Eso quiere decir que Manolo Tavárez Justo demostró, dando su propia vida, que la línea política que siguió su partido en el año 1962 había sido incorrecta. Pero en la muerte de Manolo hay, además de esa lección histórica, otra mucho más profunda y dolorosa, y es que su propia muerte fue el resultado de una visión política incorrecta, porque en diciembre de 1963 no había condiciones para que el 14 de Junio se fuera a la montaña, y si se iba, como se fue, acabaría mal; en cambio, un año y cuatro meses después estaban dadas las condiciones para la revolución, y la revolución estalló, pero ya Manolo y sus compañeros no estaban en este mundo.

De no haberse ido a la montaña antes del tiempo, habrían participado en la Revolución de Abril, en las calles de la Capital; no en las lomas de Manaclas, y quizá todavía hoy el Movimiento 14 de Junio y su máximo líder estarían vivos y sirviendo al país.

Hace ahora más o menos año y medio, la primera vez por boca del Dr. José Francisco Peña Gómez y la segunda vez por boca mía, el PRD anunció, a través de Tribuna Democrática, que había un plan para matar a Otto Morales, a Amín Abel Hasbún, a Amaury Germán Aristy; y los tres están muertos. De la lista de dirigentes llamados a ser liquidados que dimos entonces, sólo están vivos los que han sabido mantenerse escondidos, como Plinio Matos Moquete,

o los que se hallan en el extranjero, como Narciso Isa Conde. Con esto quiero dar a entender que el que cree que el enemigo se descuida acaba mal, y por lo tanto hay que tomar en cuenta al enemigo; hay que conocer sus intenciones y su capacidad para actuar.

Este gobierno está sostenido por el poder más grande que ha conocido la historia del mundo, que son los Estados Unidos, y ese poder no se para porque se le atravesase un palito en la rueda. Los yanquis tienen el poderío del dinero, el poderío militar; el poderío de la propaganda, y los usan sin piedad; y para ellos es enemigo que debe ser eliminado todo el que no esté dispuesto a defender los intereses norteamericanos; por esa razón, los que se enfrentan con ese monstruo tienen que actuar con la cabeza fría, tienen que plantear seriamente, no de manera desesperada, y tienen que apoyarse en los pueblos, porque la única cosa que los yanquis no pueden aniquilar o eliminar es a un pueblo entero, y los pueblos les dan su apoyo solamente a los partidos que trabajan con seriedad, sin precipitaciones, sin el nerviosismo de los que creen que la lucha política es un juego de “capú, que lo vi primero”.

En lo que ese refiere a la Universidad Autónoma de Santo Domingo, el PRD no va a caer en una trampa. El PRD sólo irá a la lucha que el propio PRD escoja, en el terreno, en la oportunidad y con los medios que el PRD considere convenientes. A nosotros nadie puede llevarnos a dar peleas ajenas. Como dije en el mes de mayo de 1970, al buey blanco no hay quien le ponga narigón para llevarlo de un lado para otro. Precisamente en los periódicos de hoy la Policía publica un largo informe de Amaury Germán Aristy en el que hay una prueba de esto que estoy diciendo. Hará algo más de un año un joven me pidió por teléfono una cita para decirme algo importante, y cuando me visitó me dijo que hablaba en nombre de Amaury Germán Aristy y que éste pedía que el PRD

enviara una persona competente a Cuba para tratar en ese país asuntos concernientes a la revolución dominicana.

Le respondí que no podíamos mandar a nadie a Cuba y además que en nuestra opinión eso no conduciría a nada porque Cuba no estaba en condiciones de actuar como lo había hecho hasta principios de 1969, razón por la cual tendría que adoptar una línea política diferente en sus relaciones con los países de la América Latina; y los hechos han venido a demostrar que esa posición nuestra era correcta.

En los documentos que publica la Policía, Amaury Germán Aristy se refería a esas palabras mías. Los pocos perredeístas que actuaban por su cuenta, sin autorización del Partido, para llevar al PRD a seguir órdenes de otras organizaciones o para hacernos dar peleas ajenas, están hoy fuera del Partido.

Una por una, le quitamos las garrapatas al buey que más jala, y sin embargo estamos dispuestos a discutir con cualquiera organización un plan de lucha común para sacar a este país del hoyo en que se encuentra.

No pretendemos imponerle a nadie nuestras ideas, pero rechazamos con toda energía que nadie pretenda imponernos las suyas. No somos un partido de charlatanes que dicen una cosa y hacen otra; no somos un partido de aventureros, que se dejan llevar por el primero que llega. No somos marxistas-leninistas, pero respetamos la opinión de Lenín cuando dice que un partido revolucionario tiene que aprender a recluir y a cambiar de línea política cuando los hechos demuestran que la que lleva no es correcta. Pasamos por el poder y no dejamos detrás una sola mancha. Contamos con la confianza, porque la fe del Pueblo en el PRD es un tesoro que apreciamos y respetamos. Luchamos y seguiremos luchando por meter al Gobierno en la legalidad y no le vamos a dar pie para que se cambien los papeles, y nosotros pasemos a ocupar el terreno de la ilegalidad mientras él pase a ocupar el de la legalidad.

En este momento de la historia dominicana, tienen todo su valor las siguientes palabras: “Nosotros, los revolucionarios... prosperamos mucho más con los medios legales que con los medios ilegales...”.

El que dijo eso se llamaba Federico Engels, el hombre que junto a Carlos Marx creó el materialismo histórico y redactó y firmó el *Manifiesto Comunista*, primer documento del socialismo científico; y escribió esas palabras el 6 de marzo de 1895, al referirse a una situación particular, parecida en muchos puntos a la que estamos viviendo en la República Dominicana.

Y basta por hoy; así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH CALIFICA ARBITRARIA LEY REGISTRO ELECTORAL*

Dominicanos:

Hace año y medio, el Congreso balaguerista, que tiene la misma mentalidad que su jefe, echó a la calle y a los campos la Ley del Registro Electoral, que como la mayoría de las que ha estado produciendo es un saco de arbitrariedades. La Junta Central Electoral vive quejándose de que la gente no le hace caso y vive pidiéndoles a los partidos que le hagan propaganda, que manden a sus afiliados y simpatizantes a registrarse o inscribirse.

Y es tanta la insistencia de la Junta Central Electoral que en la dirección del PRD estamos recibiendo continuamente preguntas sobre la dichosa ley, y por esa razón la Comisión Permanente del Comité Ejecutivo Nacional del Partido, después de tratar sobre el asunto, acordó que yo debería explicarle al Pueblo la posición del Partido ante ella.

Lo primero que tengo que decirles que de acuerdo con el artículo 1 de la tal ley, la inscripción en el Registro Electoral es obligatoria y gratuita, y si es obligatoria y gratuita, nosotros, es decir, el PRD, no podemos recomendarle a nadie que no se inscriba, porque caeríamos en las penas establecidas en el Art. 53, que leído a la letra dice así:

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 18 de enero de 1972, pp.6-7.

“El que en cualquier forma impidiera a un ciudadano su inscripción en el Registro Electoral u obstaculice deliberadamente el desarrollo de los actos de inscripción, será sancionado con prisión correccional de seis días o seis meses o multa de RD\$30.00 a RD\$200.00, o ambas penas a la vez sin perjuicio de la pena que corresponda en los casos de violencia y amenaza”; y por otra parte haríamos caer al que no se inscriba en las penas establecidas en el artículo 54, que es el siguiente:

Art. 54.-Las personas a quienes la ley les impone la obligación de inscribirse en el Registro Electoral y no lo hicieron en el plazo y con las formalidades y exigidas por la misma serán sancionadas con prisión correccional de seis días a tres meses o multa de RD\$6.00 a RD\$100.00, o ambas penas a la vez”.

Ahora bien, la ley es tan arbitraria y en algunos puntos viola de tal manera los principios de Derecho, y tiene tantos huecos para facilitar que los que están en el Gobierno la violen en su beneficio, que en vez de ponernos a recomendarla, nosotros los perredeístas tenemos que dedicarnos a denunciarla.

El Título V de la dichosa ley está dedicado a establecer cuáles son las infracciones y cuáles las penas que les corresponderán a esas infracciones, y ese Título comprende 26 artículos, que van del 19 al 65; pero resulta que desde el artículo 1 los que hicieron esa ley se olvidaron del resto de las leyes del país, o por lo menos de unas cuantas muy importantes.

Así por ejemplo, ese artículo 1 establece que deben inscribirse en el registro electoral los menores que vayan a cumplir 18 años de edad antes o el día de las elecciones más próximas; y como esas elecciones más próximas se supone que serán el 16 de mayo 1974, tenemos que desde ahora deben inscribirse los muchachos y las muchachas que van a cumplir 18 años el 16 mayo de este año. Lo que quiere decir que ahora mismo tienen que darle cumplimiento a la ley miles y miles de menores.

Pero si un menor de esos viola cualquiera de los 26 artículos en que se fijan cuáles son las infracciones y las penas, no será condenado de acuerdo con su condición de menor de edad; lo será como si fuera un adulto, porque en los tales 26 artículos del Título V de la ley no se toma en cuenta para nada que la parte final del artículo 1 establece la obligación de que se inscriban menores de edad.

En ese caso se trata de una contradicción por omisión; pero inmediatamente después, en el artículo 2, se establece una contradicción por acción con el artículo 48. Ese artículo 2 dice que el personal de las oficinas y las sub-oficinas que manejarán todo lo relativo a las inscripciones será nombrado por la Junta Central Electoral.

Y sin embargo en el artículo 48 se dice que el personal de la Dirección General de la Cédula, la Oficina Central del Estado Civil y las Oficialías del Estado Civil será designado por el Poder Ejecutivo; y resulta que la Dirección General de la Cédula, la Oficina Central del Estado Civil y las Oficialías del Estado Civil son departamentos de primera importancia en el proceso del registro electoral, según puede verse en el artículo 21, que dice así: “La identidad del ciudadano se comprobará mediante la Cédula de Identificación Personal. Si la Oficina de Inscripciones lo estima necesario, podrá exigirle además su acta de nacimiento”. Ahora bien, si el personal que da la cédula y da el acta de nacimiento es nombrado por el Poder Ejecutivo, será lógicamente gobiernista y no dejará pasar la oportunidad de favorecer a los partidarios del Gobierno y perjudicar a partidos de oposición ¿Que cómo? Pues emitiendo cédulas y actas de nacimiento con defectos legales a fin de que las personas que las reciban no puedan inscribirse.

Los que hicieron la ley quisieron pasar esa posibilidad de contrabando diciendo al final del artículo 48 que el personal de

esas oficinas “será designado por el Poder Ejecutivo de acuerdo con las recomendaciones de la junta Central Electoral”. Pero aquí nos conocemos todos, y sabemos que de entre los recomendados, los nombrados serán los que el Gobierno considere que son personas de su confianza.

Lo natural y lo decente era que en el artículo 48 se siguiera el principio establecido en el artículo 2, y no que metieran un contrabando gobiernista creyendo que como el artículo 18 está tan lejos del 2 nadie iba a darse cuenta de la trampita.

El artículo 6 de ese saco de arbitrariedades y contradicciones que es la ley del Registro Electoral dice que en el registro debe figurar el número de la serie de la cédula. Así, pues, la cédula es un documento de primerísima importancia en el proceso de inscripción, y si lo es, todos los que trabajan en la Dirección General de la Cédula y sus dependencias deben ser personas que no estén ligadas al Gobierno y por tanto no puede o no deben ser nombradas por él.

La importancia de la cédula en el progreso es de tal categoría que si el Gobierno interviene de alguna manera en el nombramiento del personal de la cédula o mantiene la capacidad de cancelar a los funcionarios de ese departamento, no habrá ninguna clase de garantía de que los registros electorales serán imparciales.

Es más desde ahora puede afirmarse que la base misma de un registro electoral limpio, serio, que merezca la confianza del Pueblo y de todos los partidos políticos que no sean negocitos electorales, está en el funcionamiento correcto de todo lo que se relaciona con la cédula personal.

Y para que todo lo relativo a la cédula funcione correctamente, hay que empezar por sacar de la circulación tal vez 100 mil cédulas falsas o adulteradas. Por ahí debió empezar la ley y los registros.

¿Cuántas de las personas que se han registrado hasta ahora tiene una cédula falsa o adulterada? ¿Cuántas tienen más de una cédula y por tanto pueden inscribirse o se han inscrito, más de una vez?

Aquí en la Capital, por ejemplo en Santiago, una persona con tres cédulas, tres nombres y tres direcciones distintas en barrios alejados unos de otros puede inscribirse, o puede haberse inscrito tres veces, y a la hora de las elecciones puede votar tres veces, y la única manera de evitar eso es haciendo antes que nada una depuración a fondo de las cédulas expedidas.

Pero para eso es indispensable que el personal de la cédula no dependa del Gobierno, y no digo de un gobierno como éste que tenemos, que sólo sabe vivir en la ilegalidad; me refiero a cualquier gobierno, aunque fuera uno de gente seria y patriota.

El artículo 9 de la ley, dice que las inscripciones electorales se suspenderán sólo desde 120 días antes de una elección ordinaria; y nosotros quisiéramos que alguien nos explicara por qué esa suspensión es tan larga, nada menos que de cuatro meses.

En cuatro meses hay tiempo de más para hacer muchos chanchullos, porque en este país a nadie se le va a ocurrir que los chanchullos los haría un partido de oposición, porque en este país de nuestros amores y de nuestros dolores no se ha visto nunca que las palomas les tiren a las escopeta.

Aquí, el que hace chanchullos y abusa es siempre el que está arriba, el que tiene apoyo para que ningún Policía se le atraviese en el camino o ningún juez le aplique la ley.

En los artículos 14 y 17, los funcionarios encargados del registro y la Junta Central Electoral se atribuyen la facultad de ser ellos quienes hagan denuncias cuando haya irregularidades, y los autores de la ley olvidaron que en la materia de orden público, como es la que da origen a esa ley, las partes interesadas, como serían en este caso los partidos

políticos, y cualquier ciudadano pueden hacer la denuncia; de manera que en esos dos artículos la ley contradice el régimen de procedimiento consagrado por la legislación del país.

En el artículo 19 se dice que “también podrán solicitar su inscripción las personas mayores de 16 años que con anterioridad a las más próximas elecciones o el mismo día de las elecciones cumplan la edad de 18 años”; y ese “también podrá solicitar su inscripción” se opone de manera rotunda a lo que dice el artículo 1, según el cual, la inscripción en el Registro Electoral es obligatoria, y lo es también para “los menores que vayan a cumplir 18 años de edad antes o en la fecha de las más próximas elecciones.

Y se opone porque en el artículo 1 no se especifica que esos menores deberán ser mayores de 16 años, y además porque en el artículo 19 no se impone la obligación de la inscripción si no que se dice que “también podrán solicitar su inscripción las personas mayores de 16 años”, de manera que se le deja en libertad de solicitar o no solicitar la inscripción. Al llegar a un punto como este hay que cambiar la calificación de la ley, y en vez de saco de contradicciones y arbitrariedades hay que decir que es un adefesio, que como saben todos ustedes quiere decir cosa extravagante, ridícula, o simplemente disparatada.

En el artículo 20 se dice que personas no pueden ser inscritas en el Registro Electoral, y en la letra b) se establece que entre ellas están “los que hayan sido objeto de condena irrevocable a pena criminal, hasta su rehabilitación”. Ahora bien, en este país, hasta los chinos de Bonaio saben que en los últimos seis años muchas personas han sido condenadas a penas criminales por razones políticas, no porque hayan cometido crímenes; y sabemos que de aquí a unas próximas elecciones, si es que hay elecciones, pueden ser condenadas muchas más precisamente para que no figuren

en los registros electorales; y lo que es peor, pueden ser condenadas, puestas en libertad y no rehabilitadas.

¿No hemos visto al Presidente de la República montar un tribunal en pleno Palacio Nacional y designar jueces a los jefes militares, ordenarles que den sentencia y darle él mismo cumplimiento a esa sentencia y además convertirse él, de Presidente de la República, en acusador fiscal; todo eso sin tener la más mínima autoridad para hacer ni todas esas cosas ni una sola de ellas?

Imagínense ustedes, que a menos que la sentencia fije la fecha en que debe rehabilitarse a un condenado que ha cumplido su condena, es el Presidente de la República, quien tiene que declarar la rehabilitación y eso, a solicitud del Procurador General, que es un funcionario nombrado por él mismo; de manera que la letra b) del artículo 20 abre la puerta para que se declaren rehabilitados solamente aquellos condenados que le sean gratos al Gobierno; y no queremos entrar aquí a hablar de la doctrina relativa a los fines que se persiguen cuando se condena al autor de un crimen para no hacer esta intervención más larga de la cuenta.

En el artículo 21 se establece que la “identidad del ciudadano se comprobará mediante la Cédula de Identificación Personal” pero se agrega lo siguiente: “Si la Oficina de Inscripciones lo estimare necesario, podrá exigirle, además su acta de nacimiento”.

Vamos a ver: ¿Quiénes van a ser los encargados de esas oficinas de inscripciones? ¿Van a ser hombres o ángeles; van a ser dominicanos o suizos? Porque esa parte final del artículo 21 parece haber sido escrita para que los que no sean políticamente adictos al partido a que pertenezcan esos encargados de oficinas no puedan registrarse, cosa que se lograría exigiéndoles actas de nacimiento que no podrían sacarse a tiempo.

Por ejemplo, un chiripero que viva en la Capital, pero que nació en Restauración, tendría que gestionar que saque el acta de nacimiento en Restauración, cosa que cuesta un dinero que seguramente él no tendría y requiere un tiempo del que no dispondría.

Si se establece que la cédula es el documento fundamental para identificar una persona, ¿por qué andarle buscando tres pies al gato, y con qué intención se hace eso?

En el artículo 22 se dice que “se fijará en ambos libros originales del Registro la fotografía del ciudadano”; pero luego se establece que “sin embargo, la fijación de la fotografía oficial a que se refiere el presente artículo sólo será obligado cuando así lo disponga la Junta Central Electoral”.

Bueno, pero ¿por qué razones la Junta Central Electoral puede decidir cuándo será obligatoria y, desde luego, cuándo no lo será, la fijación de la fotografía oficial? ¿Por qué tiene la Junta Central Electoral la potestad de usar dos procedimientos distintos en un proceso que debe ser regido por uno sólo?

¿O es que ese párrafo del artículo 22 está mal redactado y lo que quiso decirse era que la fotografía oficial se fijaría, a partir de la fecha en que lo establezca la Junta Central Electoral y en las regiones del país donde a juicio de la Junta Central Electoral haya posibilidades físicas de hacer las fotos?

Como los puntos flacos de la Ley del Registro Electoral son tantos y no puedo dedicar a su exposición y análisis dos intervenciones en Tribuna Democrática, señalo aquí que los hay en el artículo 31, en el 34, en tres partes del 38, en el 39, en el 40, en tres puntos por lo menos del 41, y voy a detenerme en los artículos 56 y 68 porque en esos dos hay asuntos de fondo que deben ser tratados con la mayor amplitud posible.

El artículo 56 dice que “Las violaciones a la presente ley no previstas expresamente serán castigadas con prisión correccional de seis días y un mes o multa de RD\$6.00 a RD\$30.00, o ambas penas a la vez”; y esto es simplemente inaceptable. ¿Cómo se explica que haya violaciones a una ley sin especificar cuáles son esas violaciones?

¿No es acaso obligación del legislador publicar la ley de tal manera que el Pueblo no pueda alegar que la ignora, puesto que si la ignora no está obligado a cumplirla?

¿Es lógico que una persona viole una ley si no se sabe, si no sabe nadie en qué consiste la violación?

Las disposiciones penales tienen que ser restrictivas y eso es lo que se establece con la máxima “*Poenalia sunt restringenda*”, esto es, que las disposiciones penales son restrictivas; que las leyes penales son de interpretación estricta, al pie de la letra, y no deben ser extendidas por analogía a casos que no están expresamente previstos en esas leyes.

Eso está dicho así en el *Vocabulario Jurídico* de Henri Capitant, en la 593 de la edición en lengua española hecha por Depalma en Buenos Aires, año de 1961; y en la parte aplicativa de la máxima “*Nulla poena sine lege*”, esto es que no puede haber pena sin que ésta haya sido establecida en una ley previa al delito, el mismo Capitant dice, en la página 591 de la obra mencionada, que ninguna contravención, delito o crimen puede ser castigado con penas que no hayan sido pronunciadas por la ley antes de haberlos cometido.

El tratadista español Eugenio Cuello Calón al estudiar la ley penal, en página 190 del Tomo I de su obra *Derecho penal*, publicado por editorial Bosch, de Barcelona, en su edición número 14, año de 1964, afirma que “sólo la ley es fuente del derecho penal”, y por tanto “nadie podrá ser castigado sino por los hechos que la ley haya definido como delictuosos...”.

Si el artículo 56 de la Ley de Registro Electoral no se modifica habrá mucha gente que irá a la cárcel o tendrá que pagar multa, porque los jueces quedan en ese asunto autorizados a interpretar la ley como les antoje, y aquí todos sabemos que lo que abunda en el país no son precisamente los jueces imparciales.

Pero en materia de arbitrariedad, el premio se lo lleva el artículo 63. De acuerdo con ese artículo, el que no tenga la prueba de haberse inscrito en el Registro Electoral no podrá obtener ningún documento comprobatorio de sus actividades ni de sus hechos; no podrá ser nombrado para nada; su nombre no podrá figurar en ninguna nómina, ni en la de un banco si es comerciante o en la del seguro social si es trabajador, no podrá acudir antes a la justicia para hacer una demanda o una declaración ni podrá figurar en un acta notarial; y en consecuencia no podrá comprar ni un automóvil ni una casa a su nombre ni podrá vender ninguna clase de propiedad; no podrá ni siquiera hacer testamento de sus bienes y no podrá ni casarse ni divorciarse.

Eso es lo que se llama en derecho decretar la muerte civil de una persona, medida que está totalmente, y desde hace mucho tiempo, fuera de uso en todo el mundo civilizado.

Es difícil explicarse que se haya desenterrado una medida tan monstruosa para penar con ella, no el crimen de matar a la madre y a los hijos, o el de quemar una escuela con niños adentro o el de volar un avión o un barco de pasajeros con dinamita, sino el de no haberse inscrito en el Registro Electoral, o lo que es peor aún, el de no tener la prueba de haberse inscrito en él.

La falta de relación entre el delito y la pena es tan escandalosa que sólo se explica porque esa ley fue votada por un congreso en el que la mayoría era balaguerista, y por tanto, estaba compuesta por personas que siguen a su jefe en el camino de las actuaciones ilegales.

Esa ley es ilegal porque está llena de violaciones a los principios de derecho que rigen en este país; y con una ley de Registro Electoral de esa naturaleza podemos anticipar qué clase de elecciones, si es que las hay, le esperan a este pueblo. Serán como los reclutas de soldados en los tiempos de Lilís, cuando un gobernador podía escribir, como sucedió, un oficio al ministro de la Guerra, en el que decía lo siguiente: “Ahí le mando 12 voluntarios para el Ejército. Tenga la bondad de devolverme la soga para mandarle más”.

Y hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH EXPLICA LA NUEVA ORGANIZACIÓN DEL PRD*

Dominicanos:

El día 7 de este mes se reunió el Comité Ejecutivo Nacional del PRD para oír un informe de la Comisión Permanente en el que esta le daba cuenta detallada de todas sus actividades y también para discutir el proyecto de los nuevos estatutos del Partido que presentó la Comisión Permanente. La reunión fue bastante larga y la discusión sobre los estatutos fue interesante, pero al fin de esa discusión salió el nuevo tipo de organización que va a tener el PRD.

Cuando el PRD llegó al país, el 5 de julio de 1961, tenía una organización muy simple, y eso fue hecho expresamente porque sabíamos que el Pueblo dominicano no tenía experiencia acerca de las formas de organización de los partidos políticos; de manera que los perredeístas nos organizamos en sub-comités, comités municipales, comités provinciales, y por encima de todos esos comités, el Comité Ejecutivo Nacional, con una Comisión Nacional de Disciplina; y siguiendo el patrón del PRD, todos los partidos que se formaron a partir de entonces lo hicieron a base de sub-comités, comités municipales, comités provinciales, un Comité Ejecutivo Nacional y su Comisión Nacional de Disciplina.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 19 de enero de 1972, p.6.

Cinco años después, el PRD introdujo en sus estatutos los comités de zonas y amplió todos sus comités en número de miembros para hacerlos más representativos, y así lo hicieron los demás partidos. Entre octubre y noviembre del año pasado, el PRD decidió cambiar su tipo de organización, y a poco otro partido, por lo menos, siguió nuestros pasos.

Como se ve, el PRD sigue siendo un modelo para los demás partidos, por lo menos en lo que se refiere a su manera de organizarse, porque lo que es en otras cosas, lo que es en su manera de actuar, ahí es difícil hacer lo que hacen los perredeístas.

Los cambios que ha dado el PRD a su tipo de organización en poco más de diez años de actividad en el país no se han llevado a cabo por capricho; han sido el fruto de la evolución política del Pueblo dominicano, una evolución en la que el Partido ha tenido un papel muy importante, pues además de sus actividades propias de partido, el PRD ha tenido que ser una escuela de política, y ha tratado de cumplir esta última tarea con plena conciencia de su responsabilidad ante el Pueblo.

Así, pues, cada vez que hemos visto que el Pueblo ha cumplido una etapa en su desarrollo político, hemos pasado a una etapa más avanzada en todos los terrenos.

En esta oportunidad, el Partido ha aprobado unos estatutos que le permiten formar una organización llamada a funcionar de manera más segura y con mayor rapidez y efectividad.

Hasta principios de noviembre del año pasado, el Partido estaba dirigido por tres organismos, que eran el Comité Ejecutivo Nacional, la Comisión Nacional de Disciplina y el Comité Político; pero ahora el Partido está dirigido por un solo organismo, que es el Comité Ejecutivo Nacional, compuesto por 31 miembros, en vez de 17, como tenía antes; y de entre esos 31 miembros, el propio Comité Ejecutivo Nacional elige 7

que forman la Comisión Permanente, escoge a los que forman la Comisión Nacional de Disciplina y al Fiscal Nacional; y los 31 se reúnen cada tres meses para recibir un informe detallado de los trabajos del Partido, que debe rendirle la Comisión Permanente, y además para trazar la línea política que deberá seguir el Partido.

La Comisión Permanente es la encargada de aplicar esa línea política a través de las tareas diarias de los comités municipales, de zona y de base y de los trabajos que llevan a cabo los Departamentos.

Estos desarrollan funciones especiales, como la educación y cultura, la de prensa y propaganda, la sindical, la de asistencia social, la de mantener al día las finanzas del Partido, la de organizar y dirigir a la juventud, a los campesinos, a los profesionales, a las mujeres; y así varios otros aspectos de esas funciones especiales.

La reorganización del PRD no ha sido improvisada. Durante año y medio estuvimos trabajando en echar la zapata de esa reorganización, y esa tarea no era sencilla.

El PRD se ha vuelto un partido muy grande, verdaderamente enorme, y era necesario formarle un esqueleto fuerte en el orden ideológico y en el orden organizativo.

Y para que ustedes se den cuenta de que la tarea no era fácil les explicaré que aunque a simple vista parecía que el trabajo debía empezar en el orden organizativo, fue indispensable, sin embargo, comenzar en el terreno político, pues había que darles a los perredeístas unidad política y eso no podía conseguirse de un día para otro.

Las diferentes corrientes políticas que han estado actuando en los últimos años en el seno de las masas populares de todo el mundo, y especialmente de los países atrasados como es el nuestro, penetraron también en el PRD, y luchaban dentro del PRD, y algunos perredeístas se convirtieron en

agentes de esas fuerzas y estaban trabajando para los que desde afuera del PRD y hasta desde afuera del país les daban órdenes a esas fuerzas. Por esa razón se hizo necesario usar un garrapaticida fuerte y limpiar al buey blanco de garrapatas, tarea que nos llevó un año, por lo menos; y fue después de haber terminado con las garrapatas cuando pudimos dedicarnos a estudiar un plan de reorganización del Partido que pudiera llevarse a cabo sin violencias, sin hacerle daño al Partido.

El plan de reorganización tenía que adaptarse a la mentalidad de la gente que trabajaba en el Partido y además a la capacidad de los hombres que iban a dirigirlo y llevaron a cabo; y tenía que adaptarse también a la legalidad del Partido; esto es, los hombres y las mujeres que habían sido elegidos por el Partido de acuerdo con la organización anterior tenían que ser respetados en sus funciones por la nueva organización.

Lo que acabo de decir es cosa muy importante, y hablo de ella para que el Pueblo dominicano se dé cuenta de que en el campo político hay que actuar siguiendo ciertas leyes; que no se actúa, ni puede actuarse, a capricho; que no puede pensarse: “Voy a hacer esto o lo otro, o vamos a hacer esto y lo otro” sin antes tomar en cuenta qué es lo que debe y qué es lo que puede hacerse. La naturaleza nos enseña la mejor manera de actuar.

Una mata de aguacate da flores, pero son flores de aguacate, y a nadie se le ocurre esperar que de esas flores salgan naranjas o mangos; del corazón de esas flores van a salir los aguacates, pero al principio son tan chiquitos como si fueran botones, y nadie puede hacer nada con ellos, porque no sirven ni para comérselos ni para sembrarlos; luego crecen, pero tardan tiempo en madurar, porque ésa es la ley de la naturaleza para una mata de aguacate.

Hay, pues una legalidad en el caso de la mata de aguacate, y el hombre tiene que respetar esa legalidad; y la respeta de tal manera que no se le ocurre tumbar los aguacates mientras no llenen, y no se los come mientras no estén maduros. El puerco puede comerse el aguacate verde, hasta el botón, porque el puerco no tiene esa cosa que hace del hombre rey del mundo, que es la inteligencia; el puerco sólo tiene y sigue una ley, que es la de engordar y crecer, y para cumplir esa ley se alimenta con lo que sea, lo mismo con aguacates verdes que basura. Pero fíjense ustedes en la gran diferencia que hay entre el hombre y el puerco.

El hombre hace la civilización y el puerco ni siquiera sabe qué es la civilización. El puerco no tiene la menor idea de que todas las cosas tienen una ley, una legalidad; pero el hombre sí lo sabe, y debe respetar las leyes de las cosas, y cuando actúa en política tiene que reconocer y respetar las leyes que hay en la naturaleza de las actividades políticas. Las leyes no son eternas porque el mundo entero vive en constante transformación, y así viene a suceder que la ley de la vida de una flor de aguacate no es igual a la ley de la vida de un aguacate maduro.

La de la flor exige que ésta tenga pétalos y la del aguacate maduro exige que éste tenga cáscara y grasa; pero en cada caso hay leyes que gobiernan la vida de la naturaleza y el desarrollo de todo lo que existe, y una ley sigue a otra, siempre dentro de un mismo orden de cosas, pues la ley que manda que el aguacate verde tenga cáscara y grasa proviene de la que mandaba que la flor de la cual salió ese aguacate tuviera pétalos; una es, en muchos sentidos, hija de la otra. Y lo mismo pasa en la política.

La nueva organización del PRD es hija de la anterior, y al establecer esa nueva organización nosotros teníamos que respetar la legalidad de la anterior; teníamos que respetar lo

que determinaron los perredeístas dentro de la legalidad de la antigua organización.

Al cabo de casi año y medio de estar echando la zapata, ya comenzamos la tarea de la reorganización, y empezamos por los organismos de dirección. Ahora hay un solo organismo de dirección del Partido, que es el Comité Ejecutivo Nacional, en cuyo nombre actúa la Comisión Permanente que es la encargada del trabajo diario, de dirigir las actividades de los Departamentos Nacionales y de aplicar a través de los Comités Municipales, de Zona y de Base la política trazada por el Comité Ejecutivo Nacional.

Ese tipo de organización va a ser inmediatamente aplicado a los comités municipales, que van a ser reorganizados a fin de que del seno de cada uno de ellos salga una Comisión Ejecutiva Municipal, encargada de llevar a cabo los planes adaptados por el Comité Municipal correspondiente. En aquellos municipios donde haya Comités de Zonas, estos tendrán una participación del 40 por ciento en los comités municipales, a través de los secretarios generales de las zonas; y como las antiguas Secretarías han pasado a ser ahora Departamentos, y los Departamentos son nacionales, los Comités Municipales no tendrán ni Secretarías ni Departamentos.

La función de los Comités Municipales pasa a ser únicamente política. Cada Comité Municipal va a llevar a cabo dentro de los límites de su municipio las mismas funciones que tiene a su cargo, en el orden nacional, el Comité Ejecutivo Nacional, y lo mismo que este último, se reunirá cada tres meses a recibir el informe que le presente su Comisión Ejecutiva Municipal; y la Comisión Ejecutiva Municipal, además de poner en ejecución los acuerdos del Comité Municipal, trabajará en estrecha relación con las personas encargadas por los Departamentos Nacionales de realizar tareas dentro de los límites de cada municipio.

Sobre esas líneas generales el PRD se lanza ahora a cumplir un plan de organización muy serio y muy importante para el país, porque este país nuestro tiene por delante amenazas muy graves y hay que prepararse para hacerles frente a esas amenazas. El mundo capitalista, en el cual vivimos nosotros, se halla en medio de una crisis de carácter histórico, y el Gobierno de los Estados Unidos, que es el jefe del mundo capitalista, cree que va a salir de esa crisis tomando medidas sobre el valor del dólar.

En la República Dominicana, las medidas que se toman son mucho más infantiles, pues aquí se piensa que la situación se arregla diciendo mentiras, como esa de que el año pasado terminó sin déficit en la balanza de pagos; o se hacen cálculos alegres sobre la base de que el azúcar está subiendo y en consecuencia la economía nacional va a mejorar.

La economía nacional mejoraría con la subida del precio del azúcar si este gobierno hubiera nacionalizado, como debió hacerlo, el Central Romana, o si pusiera en vigor la ley del precio tope al azúcar que funcionó en el gobierno del PRD; pero como el Dr. Balaguer no es capaz de tocar ni siquiera en sueños los intereses de la Gulf and Western, será la Gulf and Western, y no el país, la que va a llevarse el jugo de lo que dé la subida de precio del azúcar. Y en lo que se refiere a los ingenios del Gobierno, estos necesitarían por lo menos dos años de precios del azúcar muy altos para salir de las deudas que tiene y para mejorar la condición de los bateyes, que en algunos ingenios son realmente desastrosas.

El mundo capitalista se halla en crisis y esa crisis va a hacerse sentir aquí, en la República Dominicana, mucho antes de lo que muchos se imaginan. Las inversiones de la Falconbridge terminaron en el año pasado y este año comienza la etapa contraria, la de retirar los beneficios. Durante cinco años, el Gobierno ha invertido dinero principalmente en obras suntuarias o no reproductivas, de manera que fuera del

campo de construcción, el llamado sector público no ha contribuido a aumentar la capacidad productiva del país. Aquí, pues, no ha habido ni hay a la vista aumento de la producción para hacerle frente a la carestía de la vida que se nos presentará como una consecuencia inevitable de los reajustes monetarios internacionales, de manera que hay que esperar un empeoramiento de la situación social y económica de las grandes masas, porque el Pueblo necesita comida, no avenidas y estatuas, y en vez de comida el Gobierno le da avenidas y estatuas. Con el empeoramiento de la situación económica y social de las masas vendrán las convulsiones políticas, y si en este país no hay una fuerza política realmente poderosa, y el verdadero poder en una fuerza política proviene de su buena dirección, sólo Dios sabe, si es que llega a saberlo, adónde vamos a ir a parar.

En el orden político, el Dr. Balaguer sigue empeñado en desorganizar al Pueblo, creando grupitos como el de la Sábana y el de una tal Unión Nacional Balaguerista; grupitos que sólo pueden sostenerse a base del dinero que les proporciona el Dr. Balaguer, a base de carros oficiales y de favores gubernamentales; grupitos sin ninguna raíz en el Pueblo, pero con capacidad para crear confusión y para dividir hasta a los propios reformistas. La obsesión del Dr. Balaguer es reelegirse, y considera que para reelegirse tiene que destruir antes al PRD; por eso la campaña reeleccionista va a ser completada con una campaña antiperredeísta en la que van a usarse todos los medios de que dispone el Gobierno, con el propósito fundamental de desacreditar a los líderes del PRD, comenzando por mí.

Entre los planes hay hasta uno para tirar en todo el país, desde aviones, caricaturas ridiculizándome, y el de usar el poderío de la Gulf and Western en La Romana y otras regiones del Este, a través del Dr. Rossell, para acabar allí con el PRD. Las conversaciones del Dr. Balaguer en el MIDA son

parte del plan general de la campaña antiperredeísta que está llevando a cabo el Dr. Balaguer.

Ahora bien, al Dr. Balaguer le sucede lo que a los hombres que se consideran insustituibles; que cuando les llega su hora lo que dejan atrás es el caos. En el caso del Dr. Balaguer las perspectivas se agravan porque él está organizando el caos en su empeño de reorganizar al Pueblo para facilitar sus aspiraciones reeleccionistas.

Por esa razón, si la crisis que tenemos por delante se lleva de encuentro al Dr. Balaguer, el reformismo se verá descabezado debido a que el Dr. Balaguer no tiene heredero político, no ha hecho el menor esfuerzo por formar un heredero civil y no lo hará, porque el Dr. Balaguer no le interesa en lo más mínimo lo que ocurrirá en el país un día después que él deje el poder.

Por otra parte, al Dr. Balaguer no le quita el sueño la posibilidad de que estalle una crisis, porque no alcanza a darse cuenta de que la porción del mundo en la cual vive la República Dominicana está ya en crisis.

Todo esto que estoy diciendo nos lleva a la conclusión de que para evitarse males muy serios, el Pueblo dominicano tiene que disponer de una organización política poderosa y capaz; y por eso no se le puede prestar ahora un servicio más grande al país que el que se le hace organizando las fuerzas del PRD.

Para mal o para bien, en el orden político no hay nada en la República Dominicana que pueda sustituir al PRD, y en consecuencia, nosotros, los perredeístas, tenemos una responsabilidad histórica muy pesada, y para cumplirla como se debe, tenemos que dedicarle todas nuestras energías a hacer del PRD una organización ágil, firme y con dirección segura. Ya está echada la zapata de esa organización, y ahora vamos a levantar el edificio, con la ayuda del Pueblo, de los mejores hombres, de las mujeres más patriotas y de los jóvenes más entusiastas del país.

Y ahora, déjenme hacer un pequeño comentario.

En días pasados dije que una demostración del espíritu de ilegalidad en que se mantiene el Gobierno es la presencia en él de un Secretario de Trabajo que es un patrono conocido. A esas palabras mías debió responder el Gobierno, o el Dr. Balaguer, diciendo que eso no era cierto o, si era cierto, nombrando Secretario de Trabajo a una persona que no fuera ni patrono ni trabajador, tal como lo requiere el principio N° 2 del Código de Trabajo. Pero el que respondió fue el Secretario del Trabajo para admitir que efectivamente, él es un patrono.

Al responder, el Secretario del Trabajo dijo bastantes disparates que no venían a cuento, y los dijo con palabras muy mal hilvanadas, así como éstas que van ustedes a oír:

“En mi calidad de dominicano, amante del progreso de nuestro pueblo, he trabajado desde los ocho años y los pesos que he ganado con el trabajo dignificador, los he invertido en mi país, en un gesto nacionalista”.

Así, pues, resulta que a los 8 años de edad el señor Secretario del Trabajo era amante del progreso de nuestro pueblo y era nacionalista, y por eso se dedicó a trabajar desde esa edad para invertir en el país los pesos que le produjera “el trabajo dignificador”. Lo felicitamos por haber tenido desde temprana edad sentimientos tan elevados, y comprendemos ahora que por haberse dedicado desde los 8 años al “trabajo dignificador” y patriótico no haya podido ir a la escuela a desarrollar su inteligencia.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH INSTA SER CUIDADOSOS DIRIGENTES MPD*

Dominicanos:

En el periódico *El Nacional* de ayer el MPD dice que está en disposición de hablar con el PRD sobre la situación del país “en un plano de igualdad, altura y respeto”; pero ayer mismo publica en otras partes, no en *El Nacional*, unas declaraciones en las que dice que si yo hubiera vivido en los tiempos de Enriquillo habría condenado su levantamiento y habría celebrado la entrega de Guacanagarix, y al llegar aquí dice que yo habría hecho esas dos cosas porque “era una insensatez enfrentar al poderío español”.

Las personas y los grupos que hacen vida pública deben tener mucho cuidado con lo que dicen, porque como afirmaba Abraham Lincoln, a una parte del Pueblo se le puede engañar todo el tiempo; pero no se puede engañar a todo el Pueblo todo el tiempo.

Este argumento usado por el MPD puede atraer y confundir a una parte del Pueblo, aunque sea una parte muy pequeña, especialmente porque pone de ejemplos a dos personajes indios, lo cual le da cierto aspecto patriótico; pero es un argumento que se cae por su propio peso tan pronto se compara con acontecimientos que pasaron hace muy poco, o que están pasando ahora mismo.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 20 de enero de 1972, pp.6-7.

Guacanagarix fue el jefe indio que se puso al servicio de Colón y de los españoles que venían con él cuando llegaron a nuestra isla, hace cerca de 480 años, y Enriquillo fue el indio que se levantó en las montañas de Bahoruco, hace más de 450 años, para combatir contra los españoles. Como puede comprobarlo cualquiera de ustedes, yo no estaba vivo para épocas tan lejanas, ni entonces estaba vivo ninguno del MPD.

En cambio, todos estábamos vivos hace 7 años, cuando se hizo la revolución más importante de la historia dominicana. ¿Y cuál fue la conducta del PRD y la del MPD ante esa revolución? Pues en cuanto al PRD, fue quien la organizó y la encabezó; en cambio, cuando estalló, el MPD dijo que esa no era su revolución y que por lo tanto no iba a tomar parte en ella, y para justificar tales palabras afirmó que el levantamiento de abril era un gancho de la CIA y Juan Bosch. Tres días después de haber hablado así, los hechos vinieron a demostrarle al MPD que estaban equivocados, puesto que los yanquis desembarcaron 42 mil marines como para probarle que la revolución no era un gancho de la CIA y de Juan Bosch, y como es natural, después de eso, el MPD tuvo que buscar su lugar en el movimiento constitucionalista. ¿Quién recomendó la designación de Caamaño como presidente, y quién pidió al Pueblo que lo apoyara? ¿Fue el MPD o fui yo?

En lo que se refiere a Guacanagarix y su conducta frente a Colón y a los españoles, me parece que he dado pruebas abundantes de mi posición frente a un poder muchas, pero muchas veces más grande que lo que fue el español, y me refiero a los Estados Unidos.

Los marxistas-leninistas-maoístas, como proclama ser el MPD, deberían ser muy cuidadosos al abordar un problema cualquiera, y sobre todo uno tan complicado como es el de guiar correctamente al Pueblo en su lucha por liberarse de sus enemigos. Marx, Lenín y Mao, que son los maestros del

marxismo-leninismo-maoísmo, enseñan que hay que ver los problemas de manera objetiva, y no de manera subjetiva, palabras con las cuales se indica que cada problema debe ser estudiado con la frialdad científica con que se estudia un objeto cualquiera y no a través de los sentimientos de quien lo estudia, pues los sentimientos que se atraviesan entre el problema y el que lo estudia conducen a conclusiones subjetivas, y las conclusiones subjetivas son siempre falsas, porque no reflejan la verdad científica sino lo que el observador o estudioso desea que reflejen. Por ejemplo, en el caso concreto de una revolución, no es el deseo de hacerla lo que la hace posible; y Lenín llega a decir estas palabras: “Para la revolución no basta con que las masas explotadas y oprimidas tengan conciencia de la imposibilidad de seguir viviendo como viven y exijan cambios...”, “...la revolución es imposible sin una crisis nacional general (que afecte a explotados y explotadores)”, agrega Lenín.

En toda la América Latina se creyó, y muchos lo siguen creyendo, que la revolución cubana fue la obra de Fidel Castro; que se llevó a cabo porque Fidel Castro quiso hacer una revolución. Pero el propio Fidel Castro dijo en un discurso, por cierto uno de los más importantes de los muchos que ha pronunciado, que la revolución que él dirigió fue solamente el último episodio de una revolución que tenía casi noventa años cuando él subió a la Sierra Maestra; y efectivamente, así fue. La revolución cubana comenzó el 10 de octubre de 1868 y vino a terminar cuando Fidel Castro proclamó, en abril de 1961, que Cuba había pasado al campo socialista.

Cuando se analiza la realidad de un pueblo es más fácil caer en errores, y a veces esos errores son tan graves que pueden provocar verdaderos desastres. Por ejemplo, como resultado de un análisis incorrecto de la realidad dominicana, el MPD estableció que el golpe de Estado revolucionario era la

vía apropiada para la revolución dominicana. Resulta, sin embargo, que para dar un golpe de Estado, sea revolucionario o sea reaccionario, hay que contar con una parte de las Fuerzas Armadas, y nadie en el MPD se preguntó si se contaba con aliados en las Fuerzas Armadas dominicanas; con aliados que fueran lo suficientemente fuertes para dar un golpe de Estado, no con algunos soldados o con algunos sargentos que fueran partidarios de un golpe de Estado, pues una cosa es ser partidario de algo y otra cosa es poder hacer ese algo. Ahora bien, si un estudio de la historia reciente de la República Dominicana hubiera demostrado que la esperanza de que en las Fuerzas Armadas se produjera un golpe de Estado, revolucionario o reaccionario, no tendría el menor fundamento.

¿Por qué no tenía el menor fundamento?

Porque el 28 de abril de 1965 los Estados Unidos habían intervenido en la República Dominicana con todo su poderío militar, no como ha creído alguna gente que ve los acontecimientos históricos de manera superficial, para impedir que el PRD volviera al Gobierno; no señor, esa no fue la causa de la intervención. Los yanquis intervinieron militarmente aquí porque una parte de las Fuerzas Armadas se había sublevado y le había dado armas al Pueblo, y ellos no admitían, ni admiten hoy, que en un país latinoamericano, especialmente del Caribe y vecino de Cuba, haya militares que se subleven sin obtener primero su autorización.

Los yanquis intervinieron aquí para someter a su mando a las fuerzas armadas y para castigar a los militares que se habían levantado; y de esos militares que se levantaron, el que no salió del país está muerto. Los yanquis se fueron cuando estuvieron seguros y convencidos de que tenían el control completo de las Fuerzas Armadas dominicanas, y era totalmente imposible que tres años después hubieran perdido ese control a tal punto que pudiera repetirse lo que había sucedido el 24

de abril. La tesis del golpe de Estado revolucionario se basó, pues, en una visión de los hechos subjetiva, y por tanto falsa. Si el MPD se hubiera dado cuenta a tiempo de que el control de las Fuerzas Armadas seguía en 1969 en manos yanquis, no habría llegado a la conclusión equivocada de que aquí podía hacerse en 1969 ó en 1970 lo que se había hecho en abril de 1965. El error de ignorar a los yanquis y al poder que tienen en nuestro país, y en qué partes de la maquinaria del Estado lo tienen, le ha costado la vida a muchos emepedeístas y prácticamente le ha costado la vida al PQD.

El problema no está en si yo deseo, o él desea o todos deseamos hacer la revolución; el problema está en saber de manera segura, científica, si es posible hacer la revolución, y cuándo debe hacerse y con qué métodos llevarla a cabo; y para eso hay que estudiar la realidad dominicana tal como es y no como uno quiere que sea, y hay que determinar quién es y dónde está y con qué medios cuenta el enemigo.

Para el MPD, y para aliados suyos, maoístas como él, y para otros maoístas que no son sus aliados, el enemigo tiene muchas cabezas, y entre esas hay una que se llama el PRD. Durante año y medio, el MPD y otros grupos maoístas han venido predicando que el PRD es aliado de Balaguer y por tanto enemigo de la revolución y del Pueblo; y como consecuencia lógica de esa prédica, desató contra nosotros una campaña sucia a nivel nacional, pero especialmente dentro de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, y el PRD resolvió dejarles el campo al MPD y a sus aliados en la Universidad porque nosotros no somos un partidito universitario y no vamos a dejar que el MPD nos lleve a una batalla contra él y sus aliados en la Universidad, o a jugarnos la vida como partido en una batalla contra el Gobierno también en la Universidad, cosa que no sólo estaba entre lo posible, sino que era el plan maestro del maoísmo universitario, y así lo expliqué en una

de mis charlas en esta semana. Y para que se vea que yo no andaba lejos de la verdad, óigase la asquerosidad que dijo ayer en un periodiquito un enfurecido antiperredeísta. Dijo esto: “Como el MPD sufre un grado de persecución política superior al de las demás agrupaciones, se informó, esta aseveración de Bosch se ha visto como un modo del líder político describirle a la policía como emepedeísta a todo el que en las elecciones de la UASD de febrero se presente como candidato”.

Al llegar aquí, cualquiera puede darse cuenta de que eso no es lucha política; eso es bajeza repugnante, propia de gente de la peor ralea. Pero es ahí, a ese nivel, donde los maoístas de la Universidad han llevado su campaña contra el PRD y contra mí, convencidos como están, los infelices, de que entre sus enemigos, el peor es el PRD. ¿Y por qué lo creen? Unos, porque están al servicio del verdadero enemigo; y otros, los que no se dan cuenta de quiénes los manejan, porque creen que si el tal golpe de Estado revolucionario fracasó, fue porque el PRD se opuso a él; y no alcanzan a comprender que la tesis del golpe de Estado revolucionario fracasó porque se basaba en falsedades, en concepciones subjetivas; porque al crearla se ignoró la historia reciente dominicana y se ignoró el papel que juega los Estados Unidos en esa historia.

Voy a darles ahora, una información para que vean cuánta razón tuvo el PRD al decidir su retiro de las actividades políticas en la Universidad Autónoma.

El día 18 de este mes, el administrador de la Finca Experimental de Engombe, que es donde se dan las clases de prácticas de agronomía de la Universidad, canceló a un empleado llamado Rafael Soriano, y lo canceló violando los reglamentos universitarios que ordenan que las cancelaciones se hagan después de que haya llevado a cabo una investigación acerca de la conducta del empleado o trabajador de la Universidad sobre el que pesa alguna acusación. Los empleados y obreros de

Engombe respondieron a la cancelación con un paro que comenzó el día 14, y también violaron los reglamentos universitarios, porque en los reglamentos se establece que antes de ir a un paro los obreros y empleados tienen que enviar al Consejo Universitario una exposición detallada de sus reclamaciones, y a base de esa exposición deben pedir a las autoridades que intervengan para solucionar el problema, y los obreros y empleados de Engombe no llenaron ese requisito. Ahora bien, la Asociación de Estudiantes de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, en la cual no hay un solo perredeísta porque como todo el mundo sabe los estudiantes perredeístas no tomaron parte en las últimas elecciones estudiantiles de la Universidad, tiró un volante bajo el título de “Apoyo militante a la justa protesta de los trabajadores de la Finca Experimental Engombe”, en el que señalaba 7 faltas del administrador que justificaba el paro; y en esas faltas no estaban todas.

En ese paro de Engombe no estuvo la mano del PRD, y lo que es más, se inició y se mantuvo durante seis días sin que nadie del PRD supiera por qué se había hecho. Fue anoche cuando vine a enterarme del origen del paro, porque fue anoche cuando compañeros perredeístas de la Asociación de Empleados Universitarios me informaron sobre él. Y sin embargo, el MPD y sus aliados en la Universidad sostienen que ese paro es político, que fue organizado por el PRD con el objeto de facilitarle al Gobierno la intervención en la Universidad. Y oigan esto: en la reunión del Consejo Universitario que se celebró ayer, al estudiar el problema de Engombe, el administrador, que comenzó sus funciones hace cuatro meses prohibiéndoles a los empleados y obreros que oyeran Tribuna Democrática, dijo a gritos que él es enemigo mío a muerte porque yo soy un traidor, y por esa razón yo ordené el paro de Engombe; y esas palabras constan en el acta taquigráfica de la reunión del Consejo Universitario. La Federación de Estudiantes, controlada

por el MPD y sus aliados, ordenó que se recogiera el volante que había lanzado la Asociación de Estudiantes de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, que está controlada también por los emepedeístas y sus aliados, y a la hora de la votación en el Consejo Universitario, sólo hubo dos votos a favor de que se atendiera la solicitud de los obreros y empleados de Engombe, lo que indica como votaron los emepedeístas y sus aliados.

¿Es eso, o no lo es, una prueba de que el MPD y sus aliados en la Universidad han destacado la persecución más increíble contra los perredeístas que hay en la UASD? ¿Es esa, o no lo es, una prueba de que nosotros tuvimos toda razón cuando decidimos retirarnos políticamente de la Universidad para evitar que se nos lleve a una pelea política sin sentido en los límites de la Universidad? ¿Por qué razón, si no es siguiendo un plan elaborado hace tiempo, tiene el administrador de Engombe que acusar al PRD de haber ordenado la huelga que se produjo debido a su conducta con los trabajadores y obreros de esa finca universitaria? ¿Por qué tenía que proclamar en un Consejo Universitario, y a gritos, que él, a quien nunca he visto y de quien jamás había oído hablar, es enemigo mío, y que lo será hasta la muerte, debido a que yo soy un traidor?

¿Quiénes fueron los que iniciaron y mantuvieron en la UASD la acusación de que yo soy un traidor? ¿Fueron o no fueron grupos maoístas de la Universidad? ¿Y por qué lo hicieron? Pues porque me han colocado a mí, y han colocado al PRD, entre los peores enemigos del Pueblo; cosa que, de manera curiosa, se parece mucho a la actitud del Dr. Balaguer, que considera que el peor de sus enemigos es el PRD, y por eso se propone destruir al PRD cuéstele lo que le cueste. Y sin embargo, el MPD y sus aliados pretenden ocultar la verdad cuando dicen, como dijo el MPD ayer, que “El temor del profesor Bosch al compromiso contra el regimen lo lleva a retirarse de

los frentes de masa y de instituciones democráticas, por no compartir su responsabilidad en la lucha de los sectores populares por sus propias reivindicaciones”. No; no es por eso. Un sector popular que lucha por sus reivindicaciones es el que forman los obreros y empleados de Engombe, contra los cuales se han lanzado el MPD y sus aliados universitarios basándose en que son perredeístas. Nos hemos retirado, no yo, sino el PRD, de las actividades políticas universitarias para no darles al MPD y a sus aliados la oportunidad de que nos lleven a una pelea que justifique la captura de la Universidad por parte del Gobierno. Si los estudiantes perredeístas hubieran participado en las elecciones estudiantiles, y en consecuencia hubieran estado presentes ayer en el Consejo Universitario, ayer mismo se habría dado esa pelea, porque el MPD y sus aliados en la Universidad habrían planeado provocarla, y están provocándola desde hace meses, y con la escandalosa acusación hecha ayer en el Consejo Universitario por el administrador de Engombe, la pelea habría comenzado ahí mismo de haber habido en ese Consejo representantes de los estudiantes perredeístas.

Mañana es día de La Altagracia, y como empezamos esta intervención hablando de hechos históricos, de Enriquillo y Guacanagarix, viene bien terminarla con hechos históricos relativos al día de La Altagracia. Y viene bien porque del conocimiento de la historia dominicana se saca la línea política correcta que debe seguir el Pueblo en la lucha por su liberación, y en los hechos en que andan mezcladas la religión y la política hay importantes lecciones históricas.

En el año 1686 ya nuestra isla estaba dividida en franceses y españoles; los españoles estaban en lo que después sería la República Dominicana y los franceses en lo que después sería Haití. En ese año comenzó en Europa una guerra de varios países, entre los cuales estaba España, contra el reino

de Francia. Los franceses entraron en España por Cataluña y llegaron a tomar Barcelona, que era la ciudad más grande y el puerto más importante de España; y aquí, los franceses entraron hasta Santiago, en una columna de mil hombres bajo el mando del Gobierno de la parte francesa, que se llamaba el señor Cussy de Tarín, o de Tarán, como se dice en francés. Los franceses saquearon y quemaron Santiago, al extremo de que lo único que quedó en pie fue la iglesia. Como Inglaterra se hallaba también en la guerra contra Francia, los franceses de la parte oeste de nuestra isla atacaban a los ingleses en Jamaica, que de española que había sido había pasado a ser inglesa desde hacía unos 35 años. Los ingleses les quitaron la isla de Jamaica a los españoles después que fueron derrotados aquí en el 1655. Para responder a los ataques franceses, ingleses y españoles se pusieron de acuerdo y planearon un ataque a Cabo Francés, hoy Cabo Haitiano, que era la ciudad más importante de la parte francesa de nuestra isla. De acuerdo con el plan, los ingleses atacarían la ciudad de Cabo Francés, o Cabo Haitiano, por el mar, y los españoles por tierra. Pero debe entenderse que cuando se habla de españoles en esos tiempos, se hablaba mayormente de dominicanos, porque aquí había pocos españoles de España, y las fuerzas militares de nuestro país estaban compuestas sobre todo por hombres nacidos aquí; por españoles de Santo Domingo. Las tropas dominico españolas, o hispano dominicanas, compuestas por mil 500 hombres, entraron en la parte francesa por lo que hoy se llama la línea Noroeste y encontraron a las de Francia antes de llegar a Cabo Francés o Cabo Haitiano, en un lugar llamado Sabana Real de la Limonada. La batalla que se dio ahí fue feroz. Del lado francés murieron el gobernador Cussy de Tarin, todos los jefes y unos 300 soldados, y entre ingleses y domínico-españoles destruyeron totalmente la ciudad de Cabo Francés.

Esa batalla tuvo lugar el 21 de enero de 1691, y desde entonces esa fecha fue dedicada a la Virgen de La Altagracia, porque se creyó que la victoria contra los franceses se debió a la ayuda de la Virgen de La Altagracia. Y era que en esa época no se pensaba que era el Pueblo quien daba y ganaba o perdía batallas, quien hacía la historia o la sufría; se pensaba que eran los santos, y que de la voluntad, la simpatía o la antipatía de los santos dependía el destino de los pueblos.

Mañana es aniversario de la victoria de Sabana Real de la Limonada y es, en consecuencia, el día de La Altagracia; mañana es también aniversario de la fundación del PRD. Por ser el día que es, mañana no habrá programa de Tribuna Democrática, y como no lo habrá ni el sábado ni el domingo, y no podré hablarles el lunes, me despido diciéndoles:

Hasta pronto, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH COMENTA VIAJE DE NIXON; ATACA A BALAGUER*

Dominicanos:

Anteayer, día 27 de febrero, la República Dominicana cumplió 128 años, y con ese motivo el Dr. Balaguer se presentó en el Congreso Nacional para leer un discurso que, como todos los suyos, estuvo lleno de mucho ruido y vacío de sustancia. Ese fue un discurso en el que su autor dijo pocas cosas que valieran la pena, pero eso sí, las dijo con muchas contradicciones, como es su costumbre.

Seguramente ustedes estarán pensando que al comenzar a hablar hoy voy a dedicarle todo mi tiempo, desde ahora mismo, a ese discurso del Dr. Balaguer. Pero sucede que al mismo tiempo que el Dr. Balaguer hablaba aquí, en otra parte de la Tierra estaba llegando a su final un acontecimiento mundial, y me refiero al viaje a China del presidente de los Estados Unidos; y sucede también que sobre el discurso del Dr. Balaguer hay tantas cosas de que hablar, que cuando comience a ocuparme de él voy a estar por lo menos tres días hablando solamente de lo que se dijo en ese discurso, lo que quiere decir que si comenzara a hablar de él hoy estaría hablando de él por lo menos lo que falta de semana.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 29 de febrero de 1972, p.6.

De manera que cuando viniera a hablarles del viaje del presidente de los Estados Unidos a China habría pasado tanto tiempo desde el fin de ese viaje que ya ni ustedes ni yo tendríamos interés en sus resultados, porque a pesar de su tremenda significación, ese viaje, como todos los acontecimientos de tipo político, habría perdido lo que se llama su actualidad. Así, pues, me parece que es más lógico que empiece hablándoles del viaje del señor Richard Milhause Nixon a China y que mañana comience a hablarles del discurso del Dr. Balaguer.

¿Y por qué debo hablarles del viaje del señor Nixon a China? ¿En qué medida nos interesa a nosotros, hijos de una tierra pequeña de América, ese viaje de Nixon a China? ¿Qué tenemos nosotros que ver con Nixon y con China?

Con Nixon, desde luego, tenemos mucho que ver, porque es el gobernante de los Estados Unidos, país que desde hace unos cien años pesa como si fuera de plomo en la vida de la República Dominicana; pesa económica, política y militarmente, a tal extremo que hará cosa de un siglo estuvimos a punto de pasar a ser yanquis, y si no lo fuimos se debió a que éramos un país donde abundaban más los prietos que los blancos; hará cosa de algo más de medio siglo fuimos ocupados militarmente por ellos y hace algo menos de siete años lo fuimos otra vez. Ahora bien, lo que tenemos que ver con China no es tan fácil de explicar.

Como ustedes saben, la tierra es redonda, como si dijéramos, parecida a una naranja enorme; y si nosotros escogiéramos en esa naranja un sitio y dijéramos que ahí está la República Dominicana, y metiéramos por ese sitio un pincho que saliera del otro lado de la naranja, podríamos decir que China está en el lugar de la naranja por donde salió el pincho. Eso quiere decir que nosotros estamos en un lado de la Tierra y China está exactamente en el otro lado, en el lado opuesto.

Cuando un país ocupa en la Tierra el lado opuesto al que ocupa otro país, se dice que uno está en el antípoda del otro; así, pues, China es el antípoda de la República Dominicana, y los chinos son antípodas de los dominicanos; y son antípodas nuestros, o de nosotros, no solamente porque viven en un sitio que es completamente opuesto al que ocupamos nosotros en la tierra; son antípodas también en varios aspectos, como por ejemplo, en el político.

La República Popular China es un país socialista, y la República Dominicana es dizque capitalista. Allá la tierra es del Pueblo que la trabaja, y aquí, según dijo el día 27 de este mes el Dr. Balaguer, cualquiera puede tener hasta 50 mil tareas de tierra, y si se trata de un grupo de yanquis, como los del Central Romana, pueden tener millones y millones de tareas, aunque haya millones de dominicanos que no tengan ni los siete pies que necesitan para la sepultura.

Siendo que los chinos son nuestros antípodas, es decir, que están en el otro lado de la Tierra donde estamos nosotros, ¿qué tenemos nosotros que ver con China y en qué medida nos puede interesar lo que Nixon haya hecho o dejado de hacer en China?

Pues nos interesa mucho, porque China, que hasta hace unos 20 ó 25 años era poca cosa en la política mundial, es hoy por hoy uno de los países más importante del mundo, y todo lo que pasa actualmente en China está llamado a tener influencia en todos los demás países, y especialmente en los pequeños y pobres como el nuestro, y más especialmente en los que dependen de Estados Unidos tanto como dependemos nosotros.

Una señal de la importancia que tiene China para nosotros es el miedo que le tenemos a todo lo que huelva a chino. El dominicano que va a China no puede volver aquí, y si yo fui a China y estoy aquí se debe a dos razones principales: a que haberme impedido entrar en la República Dominicana por haber ido a China iba a provocar un escándalo mundial,

perjudicial para el Gobierno dominicano y para el de Estados Unidos, y a que aquí se tenía la idea de que con mi viaje a China yo iba a desprestigiarme entre los dominicanos; esto es, iba a perder prestigio porque el Pueblo dominicano creería que yo era comunista, de manera que el Gobierno pensó que le convenía mi viaje a China, porque eso le daba base para seguir acusándome de comunista.

Todavía el año pasado, para fines de febrero, el propio Dr. Balaguer dijo que yo era agente de los comunistas chinos, y lo dijo porque pensó que con eso iba a rebajar mi popularidad. Parece que el Dr. Balaguer y los que pensaban como él creen ahora que con el cuco del diablito anticomunista no se le quita el sueño a nadie en este país, porque lo cierto y verdadero es que con sus acusaciones del año pasado el Dr. Balaguer no consiguió que un solo dominicano se fuera del PRD, y eso es lo que explica la invención de la Sábana y de otros mamotretos parecidos a la Sábana, así como la aparición de una propaganda bien pagada en la que ya no se me acusa de comunista sino de todo lo contrario. Ahora ya yo no soy ni siquiera revolucionario; soy simplemente un reformista, y el reformista Dr. Balaguer va a pasar a ser en lo adelante el gran revolucionario de este país.

Pero volvamos a China, y al viaje de Nixon a ese gran país. Hasta hace muy poco, hasta mediados del año pasado, China era el cuco de todos los países que creen en la llamada democracia representativa; y lo era sobre todo de los Estados Unidos.

¿Qué ha pasado para que el presidente Nixon haya ido a China y haya salido de China, como ha salido, creyendo que tiene a Dios agarrado por el rabo? Si hasta hace poco más de un año China era la gran amenaza para la humanidad, y especialmente para eso que los yanquis llaman “el mundo libre”, ¿por qué y a qué fue Nixon a China? ¿Fue a buscar algo beneficioso para los Estados Unidos?

No. El presidente Nixon fue a China a buscar votos para las elecciones presidenciales norteamericanas, que tendrán lugar en el mes de noviembre de este año, esto es, dentro de unos ocho meses. En esas elecciones Nixon va a ser candidato a la reelección; y él y sus consejeros piensan que su viaje a China va a proporcionarles los votos que necesita para asegurarse el triunfo en esas elecciones.

El señor Nixon piensa que conseguirá esos votos por dos razones: la primera, porque el viaje a China le ha dado una gran publicidad; lo ha convertido en un hombre de quien habla todo el mundo, y en los Estados Unidos la popularidad significa votos en unas elecciones, de manera, que a mayor popularidad de un candidato, más votos le darán; y la segunda razón, cree él, es que con ese viaje conseguirá los votos de la gente que piensa con su propia cabeza, y no se deja llevar por la publicidad, siempre que se trate de personas partidarias de la paz, que no estén de acuerdo con el estado de guerra que sostiene los Estados Unidos en Asia. Esa gente votará por Nixon porque pensaban que Nixon fue a China a trabajar por la paz mundial, cosa que parece verdad aunque no haya sido así.

Ahora bien, una cosa es lo que Nixon haya ido a buscar a China y otra cosa es lo que ese viaje haya provocado o vaya a provocar. Por de pronto, como todos ustedes saben, China es un país socialista, de los llamados generalmente comunistas; pero además de eso es el país más grande del mundo en número de habitantes, puesto que hay casi 800 millones de chinos, y por lo mismo es el más grande de los países socialistas, y al mismo tiempo encabeza a un grupo de esos países socialistas, y especialmente encabeza a un número importante de partidos del socialismo, que son pro chinos y antirusos o antisoviéticos. La división de los partidos del socialismo en pro-chinos y anti-chinos es tan profunda, que hasta aquí, en

la República Dominicana, esa división ha provocado luchas a muerte entre los grupos socialistas.

Muy cerca de aquí, en Cuba, esa división se hizo sentir muy seriamente, porque el Gobierno de Cuba, por razones económicas, tuvo que inclinarse del lado de Rusia desde hace algunos años, y a causa de eso los comunistas pro-chinos de todas partes, y desde luego de la República Dominicana también, se declararon antifidelistas, y las relaciones de Cuba y China se enfriaron hasta un punto muy bajo. Con motivo del viaje de Nixon a China algunos partidos y grupos socialistas pro-chinos van a cambiar de actitud frente a China y comenzarán a acusar a los chinos de haberse entendido con los yanquis y de haber pasado a ser revisionistas, palabra que en el lenguaje socialista o comunista significa antirrevolucionarios. Esos partidos y grupos se negarán a ver el lado positivo que tiene el viaje de Nixon a China para el movimiento revolucionario mundial.

Por de pronto, en el comunicado conjunto de Nixon y Chou-En-Lai, que se hizo público en Shangai el 27 de febrero, hay dos largos párrafos de una importancia decisiva para el porvenir inmediato de China y del Asia, y son los que se refieren a Taiwán o Formosa. El primero de esos dos párrafos dice así:

“El lado chino reafirma su posición (y declara que): El problema de Taiwán es el mayor obstáculo para la normalización de relaciones entre China y los Estados Unidos, el gobierno de la República Popular de China es el único gobierno legal de China; Taiwán es una provincia de China que fue devuelta a la patria hace mucho tiempo; la liberación de Taiwán es un asunto interno chino en el cual ningún otro país tiene razón para intervenir; y todas las fuerzas de los Estados Unidos y sus instalaciones militares deben ser sacadas de Taiwán”.

El gobierno chino se opone firmemente a cualesquiera actividades dirigidas a la creación de “una China, un Taiwán”,

una China, dos gobiernos, “dos China” y “Taiwán independiente”, a la declaración de que “la situación de Taiwán permanece sin definición”.

Hasta aquí lo que dice el comunicado acerca de la actitud de China ante el problema de Taiwán. ¿Y qué significa eso de el “problema de Taiwán”? Pues significa algo de importancia extraordinaria para China y para toda el Asia, como pueden deducir ustedes de las palabras que acaban de oír, palabras enérgicas y muy claras, de acuerdo con las cuales “El problema de Taiwán es el mayor obstáculo para la normalización de relaciones entre China y los Estados Unidos”.

Taiwán fue una provincia china desde nadie sabe cuando, hasta el año 1895, cuando los japoneses la ocuparon militarmente, abusando de la debilidad china de esa época.

50 años después, en el 1945, el Japón fue derrotado en la Segunda Guerra Mundial y entregó Taiwán o Formosa a China; y cuatro años más tarde, los comunista chinos, bajo la dirección de Mao-Tse-Tung, derrotaron al gobierno de Chiang-Kai-Shek, que estaba apoyado totalmente por los Estados Unidos, y establecieron el régimen socialista en China. ¿Qué hizo entonces Chiang-Kai-Shek? Pues que se fue a Taiwán o Formosa y se estableció allí y allí recibió apoyo militar yanqui, incluyendo buques de guerra, aviones y varios miles de soldados yanquis que todavía están con Chiang-Kai-Shek. China tiene 760 millones de habitantes y Taiwán o Formosa unos 12 millones.

Pero los Estados Unidos dijeron que el gobierno de Taiwán o Formosa era el gobierno de China y que el de Mao-Tse-Tung, que gobernaba sobre la mayoría de los chinos, no existía porque era comunista, y así es como ha venido a suceder que durante más de 20 años el gobierno chino reconocido no ha sido el de China, el de los cientos de millones de chinos, sino el de Taiwán o Formosa.

Es como si aquí nosotros estableciéramos un gobierno revolucionario y el Dr. Balaguer se fuera a la Saona y allí estableciera un gobierno con una población de mil o dos mil personas y los yanquis le dieran buque de guerra y soldados yanquis y lo reconocieran a él como gobierno de la República Dominicana y a nosotros no nos reconocieran ni el derecho a respirar. Pues bien, es ahora, al cabo de 22 años, y con motivo del viaje de Nixon a China, cuando los norteamericanos han venido a entender que China tiene razón en lo que se refiere a Taiwán o Formosa, y así lo dicen en el segundo de los dos párrafos del comunicado conjunto a que me referí hace un rato. Ese segundo párrafo dice así:

“El lado norteamericano declara: Los Estados Unidos reconocen que todos los chinos, a ambos lados del Estrecho de Taiwán, forman una sola China y que Taiwán es una parte de China.

“Los Estados Unidos no niegan eso, (y) reafirman su interés en un arreglo pacífico del problema de Taiwán por los propios chinos. Con esa perspectiva en la mente, (los Estados Unidos): afirman como (su) último objetivo la retirada de todas las fuerzas y las instalaciones militares (norteamericanas), en Taiwan. Mientras tanto, reducirán progresivamente sus fuerzas y sus instalaciones militares de Taiwán a medida que disminuyan las tensiones (militares)”.

Esa declaración es vaga en muchos sentidos, pero es clara en uno: reconoce que Taiwán o Formosa es parte de China. Y ese reconocimiento significa mucho para China. Tal vez de eso no podrán darse cuenta algunos de los partidos y grupos socialistas pro-chinos que sin duda van a cambiar de actitud a partir de ahora y van a comenzar a acusar a Mao-Tse-Tung de haber abandonado los principios que lo convirtieron en el gran líder de la revolución socialista mundial.

Pero lo cierto es que con el reconocimiento norteamericano de que Taiwan es una parte de China, el prestigio de

China crecerá enormemente en toda el Asia, y eso tiene un valor incalculable para la revolución asiática en general y para China en particular. Desde ese punto de vista, y también desde otros, el viaje de Nixon a China ha sido una gran victoria para China como país asiático, para China como país socialista, y para Mao-Tse-Tung y Chou En-Lai como líderes del socialismo mundial.

Nixon ha logrado mucha publicidad con su viaje a China; pero del comunicado conjunto publicado en Shangai el día 27 de este mes se deduce que de ese viaje tan traído y tan llevado Nixon sacó muy poca cosa para los Estados Unidos, si es que sacó algo. La necesidad de aprovechar el viaje para sus elecciones lo llevó a ir a China antes de tiempo. Para llegar a acuerdos ventajosos para los Estados Unidos, Nixon debió ir a China después que sacara de Viet Nam, Laos y Cambodia, el último soldado norteamericano, no antes; ni un día antes.

De todos modos, Nixon fue a China, y aquí en la República Dominicana, el Dr. Balaguer estaba hablando ante el Congreso Nacional el mismo día que se publicaba en Shangai el comunicado conjunto de chinos y norteamericanos en el cual se daba cuenta al mundo de los temas que se trataron en esa visita y de la forma en que trataron las dos partes esos temas. ¿Y no se fijaron ustedes en que el Dr. Balaguer no habló en su discurso del comunismo, del diablito comunista, de la amenaza a la civilización cristiana? ¿Y no les pareció raro que el Dr. Balaguer se apeara en esa ocasión del paciente burrito anticomunista? Pues bien, si se apeó y dejó tranquilo ese día al pobrecito animal del que tanto ha abusado, hay que explicárselo por una razón: Porque Nixon estaba en China y estando Nixon en China, ¿cómo iba el Dr. Balaguer a seguir montado en el burrito anticomunista?

Como se hace tarde, aquí dejamos el viaje de Nixon a China para decirles: Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH ANALIZA EL DISCURSO DEL PRESIDENTE*

Dominicanos:

Cuando se lee el documento que autorizaron el 27 de febrero en Shangai el presidente Nixon y el primer ministro Chou En Lai y se compara con el discurso que dijo aquí el mismo día el Dr. Balaguer, es cuando uno se da cuenta de que nosotros vivimos en uno de los países más atrasados del mundo.

Mientras en el documento de Shangai Chou En Lai expone con una seriedad impresionante los principios revolucionarios del gobierno chino, en el discurso del Dr. Balaguer éste se pone a alabarse él mismo, cosa que ha sido considerada siempre, en todas partes, como una costumbre fea y poco seria.

Dos días antes de que el Dr. Balaguer pronunciara su discurso un teniente coronel de la Policía faltándoles el respeto a su propia posición y a su institución, al hablar en presencia del Dr. Balaguer dijo que éste había hecho más por el país que todos los presidentes que habíamos tenido los dominicanos a lo largo de nuestra historia; y parece que la frase le gustó al Dr. Balaguer, puesto que terminó las primeras 50 palabras de su discurso del 27 de febrero copiando prácticamente lo que había dicho el oficial de la Policía.

* *El Nacional de ¡Ahora!* 1º de marzo de 1972, p.6.

En esa ocasión el Dr. Balaguer dijo que “el año que acaba de concluir (fue) el más fecundo en obras de bien público en toda nuestra historia como nación independiente”. Y no conforme con hacerse él mismo ese elogio, dijo inmediatamente después hablando de las presas de Tavera y Valdesia, que esas presas fueron un “sueño que muchos dominicanos acariciaron durante largos años pero que ningún gobierno acometió con la decisión y la energía que exigen para su realización proyectos de esa naturaleza”; o lo que es lo mismo, ningún gobierno tuvo la energía y la decisión, que ha tenido el Dr. Balaguer para hacer esas obras.

Nadie debe sorprenderse de que un discurso que empezó de manera tan poco seria, con esas exageraciones y con su autor alabándose él mismo, acabara siendo un discurso lleno de mucho ruido y muy poca sustancia; un discurso más propio para un candidato a la presidencia de la República que de un gobernante que lleva ya más de cinco años en el poder.

Es difícil saber qué quiso decir el Dr. Balaguer al afirmar que “el año que acaba de concluir (fue) el más fecundo en obras de bien público en toda nuestra historia como nación independiente”. Lo que todo el mundo puede decir con seguridad es que ese año fue de muchos atropellos y crímenes políticos; que fue el año en que sacaron a Mangá de un hospital para matarlo cerca de San Pedro de Macorís; que fue el año de la Banda: el de los cinco jovenzuelos asesinados cuando iban a comprar algo con que atender al velorio de un compañero; que fue el año de los asesinatos y las torturas en La Victoria y de numerosas desapariciones misteriosas, el de los crímenes de Ocoa y la muerte de Boyoyo: que fue un año en el que no tuvimos un gobierno que acometiera “con la energía y la decisión” que hacían falta a la tarea de ponerles fin a tantos crímenes, y que si estos se detuvieron fue porque recurrimos a la presión internacional para acabar con esa situación de horrores.

Un jefe de Estado debe ser cuidadoso al hablar. Eso del año “más fecundo en obras de bien público de toda nuestra historia como nación independiente” es una frase atrevida que ni el Dr. Balaguer ni nadie puede defender ante la opinión pública. Por ejemplo, ¿ha habido en la historia del país una obra de bien público más importante, por los resultados que ha venido dando durante años y años, que la construcción del puerto de la Capital, o la construcción de la carretera de la Capital a Monte Cristy?

¿Ha habido en la historia del país una obra de bien público más importante que la que se realizó el día en que Eugenio María de Hostos abrió las puertas de la Escuela Normal?

Eso de “obra de bien público” es complicado, porque el bien público puede ser producido por obras de cemento y varilla, pero también por la fuerza de la inteligencia humana y hasta con medidas de otro tipo.

Por ejemplo, si el Banco Agrícola hubiera estado siempre dirigido por hombres honestos y capaces, como lo estuvo en algunas ocasiones, seguramente habría sido mucho más útil para el desarrollo capitalista del país que todas esas obras que hizo el gobierno del Dr. Balaguer el año pasado; y sin embargo, la mayoría de la gente no llega a darse cuenta de la importancia que tiene ese Banco; y algo parecido podría decirse hasta de la fábrica de cemento.

El Dr. Balaguer tiene en la cabeza algunas ideas sueltas, que no están engarzadas por una posición política definida; ideas a las que les falta un hilo que las ponga en orden, como se ponen en orden las cuentas de un collar, y por eso a menudo esas ideas tropiezan unas con otra.

Por ejemplo, inmediatamente después de hablar de Tavera y Valdesia dice que esas dos obras constituirán lo que el llama “la infraestructura básica”, pues resulta que para el Dr. Balaguer hay una infraestructura básica y otra que no es

básica, probablemente porque ha bautizado con esas palabras lo que otros llaman infraestructura y superestructuras y afirma que alrededor de Tavera y Valdesia “se están forjando otras obras de menor cuantía, pero indispensables para integrar el conjunto de realizaciones que el país requiere para transformar fundamentalmente sus estructuras económicas, políticas y sociales”.

Para orientarnos en todo ese palabrerío tenemos que empezar preguntando que significa, en el lenguaje del Dr. Balaguer, la palabra alrededor.

¿Quiere decir que junto, o al lado, de Tavera y Valdesia están construyéndose obras destinadas a completar las de Tavera y Valdesia o quiere decir que en otras partes del país están haciéndose otras obras que no tienen nada que ver con las presas de Tavera y de Valdesia, pero que en muchos o en algunos aspectos son necesarias como obras de infraestructura?

Cualquiera entiende que es lo primero, pero parece que es lo segundo, porque el Dr. Balaguer dio fin al concepto hablando de que esas obras son “indispensables para integrar el conjunto de realizaciones que el país requiere para transformar fundamentalmente sus estructuras económicas, políticas y sociales”; y hasta donde sepamos, ni Tavera ni Valdesia que son dos presas o represas, tienen relación directa con estructuras políticas y sociales.

Esas palabras de “transformar fundamentalmente las estructuras económicas, políticas y sociales” me recuerdan el caso de un sujeto que allá por el año 1962 inventó aquello de la “revolución integral” sin tener la menor idea de qué cosa era una revolución integral.

Al hablar de una transformación fundamental de las estructuras económicas, políticas y sociales del país, el Dr. Balaguer está hablando de cosas muy comprometedoras, pues para transformar “fundamentalmente las estructuras económicas, políticas y sociales” de la República Dominicana, como dice

él, hay que hacer aquí la revolución socialista: sí señor, la revolución que establezca la dictadura del proletario. Y, o estamos muy, pero muy equivocados, o el Dr. Balaguer no tiene ni la más remota idea de hacer eso.

Ahora bien, si el Dr. Balaguer no tiene ni la más remota idea de hacer la revolución proletaria, la revolución socialista, ¿por qué habla como habló el día 27 de febrero?

Habló así por lo que dije hace un rato; porque tiene en la cabeza algunas ideas sueltas que están tropezando unas con otras debido a que no están unidas por el hilo de una posición política definida. El Dr. Balaguer no puede tener una posición política definida porque él no es el jefe de las fuerzas a las cuales sirve; él no es padre y señor del sistema, como era, por ejemplo, Trujillo.

Nada de eso. El Dr. Balaguer tiene un amo a quien sirve, que es la oligarquía, y la oligarquía, como se sabe, es un frente de fuerzas explotadoras dirigido por el poder norteamericano.

Sin darse cuenta, el Dr. Balaguer quiere llevar a ese frente oligárquico a ser lo que no es ni puede ser: quiere convertirlo en una burguesía nacional, y por eso habló en su discurso de una revolución pacífica y por eso habló de transformaciones fundamentales de las estructuras económicas, políticas y sociales, sin darse cuenta de que aquí no pueden llevarse a cabo esas transformaciones fundamentales si no se hace una revolución a fondo.

El Dr. Balaguer está cometiendo en el año 1972 el mismo error que cometió en el 1962 el sujeto aquel que hablaba de revolución integral llevada a cabo pacíficamente para transformar la sociedad dominicana en una sociedad burguesa. Ahora bien, todo el discurso que pronunció el Dr. Balaguer el 27 de febrero está lleno de confusiones debido a eso mismo; a que pretende hacer una revolución burguesa sin saber qué es ni con qué se come la revolución burguesa.

En realidad, el Dr. Balaguer ni siquiera sabe qué es eso de infraestructura; y de ahí que dijera que la infraestructura se “descompone en dos fases fundamentales; la económica, cuya espina dorsal está constituida por la agricultura y la educativa”. De la educativa hablaremos después; ahora vamos a ver si es verdad que la infraestructura se “descompone en dos fases fundamentales; la economía, cuya espina dorsal está constituida por la agricultura y la educativa...”.

No hay tal cosa de infraestructura económica, cuya espina dorsal está constituida por la agricultura y de infraestructura educativa, que, tal como dijo el Dr. Balaguer, “se cifra, a su vez, tanto en la extensión de nuestra enseñanza primaria hasta que abarque a todos los niños en edad escolar, como en el mejoramiento técnico de nuestros centros de formación superior y de instrucción secundaria”.

La infraestructura educativa no es eso que dijo el Dr. Balaguer; la infraestructura educativa está compuesta por las escuelas, este es, los edificios escolares; los pupitres, los edificios escolares; los pupitres, los laboratorios, los caminos que conducen a las escuelas y, si se quiere, hasta por las guaguas en que se llevan los estudiantes a las escuela y los cables eléctricos que les llegan la luz.

Pero no es verdad que la infraestructura educativa está compuesta por la “extensión de nuestra enseñanza primaria hasta que abarque a todos los niños en edad escolar”; ni es infraestructura “el mejoramiento técnico de nuestros centros de formación superior y de instrucción secundaria”. La extensión de la enseñanza y el mejoramiento son otra cosa; son parte del programa de trabajo o de las finalidades de la enseñanza.

Por otra parte la infraestructura puede ser calificada de económica o de educativa o de sanitaria en cada caso particular; por ejemplo, al hacerse un edificio donde va a establecerse una industria puede decirse que ese almacén forma parte de

una infraestructura económica, que es la que corresponde a la industria que va a establecerse; y puede decirse que el edificio de una escuela es una infraestructura educativa y un hospital corresponde a una infraestructura sanitaria; pero en conjunto, todos ellos forman la infraestructura de un país, así como la forman las alcantarillas, los tendidos eléctricos, los acueductos y las tuberías de agua, los muelles, los aeropuertos, las carreteras, las viviendas y los edificios públicos.

Por eso, cuando se habla del desarrollo de un país no puede calificarse la infraestructura ni de económica ni de educativa, porque gran parte de la educación va a contribuir al desarrollo económico y gran parte del desarrollo económico va a contribuir al de la educación o al de la salud. Así, por ejemplo, ¿a qué campo va a servirle un economista?

La infraestructura, pues, o diciéndolo con más propiedad, con la propiedad con que debe decirse, las obras, de infraestructura, no es ni económica ni educativa, como afirmó el Dr. Balaguer. Antes todo lo que hoy se llama obras de infraestructuras cabía dentro de lo que se denominaba obras públicas.

Volviendo a lo que el Dr. Balaguer calificó de obras de bien público hechas en el año “más fecundo” de “toda nuestra historia como nación independiente”, debo señalar de manera expresa que a lo que se refirió el Dr. Balaguer, con esas palabras fue a obras de infraestructura o, dicho con otras palabras, a obras públicas; y quiero explicar que al calificarlas como lo hizo el Dr. Balaguer se refería, sin decirlo, a lo que costaron esas obras, pues para él una obra es importante si en ella se gasta mucho dinero, si él puede ir en helicóptero a inaugurarla dándole categoría de obra costosa.

Así, por ejemplo, se han gastado unos 10 millones de pesos en construir 2 mil 138 aulas escolares en cinco años; y con ese dinero habrían podido hacerse no menos de 10 mil aulas de madera, buenas sólidas, seguras. Ahora tenemos esas 2 mil

138 aulas que costaron 10 millones de pesos, pero también tenemos 302 mil 130 niños entre 7 y 14 años sin escuelas, y por tanto, analfabetos. Más habría valido tener 10 mil aulas de madera y ningún niño sin escuela.

En el año 1962, cuando todavía no era gobierno, el PRD construyó en Don Gregorio una escuela de madera que es la que usan los niños del lugar ahora, en 1972, diez años después de haber sido construida, y seguramente estará en uso dentro de otros diez años.

El Dr. Balaguer no sabe distinguir entre lo que es infraestructura y lo que no lo es. Eso no es ningún crimen, puesto que el no está obligado a saberlo, aunque como es natural, si no lo sabe es mejor que no hable de eso. Ahora bien, al no saber qué cosa es una obra de infraestructura, el Dr. Balaguer, no tiene una idea clara de cómo debe ser ejecutada una obra de infraestructura en un país como éste; y como no tiene idea clara de ese asunto, convierte cada obra de infraestructura en una obra suntuaria. Lo que el Dr. Balaguer quiere no es construir obras útiles; es construir obras, lujosas, que se vean, que asombren a la pobre gente del pueblo. Así, entre construir escuelas para toda la población escolar de 7 a 14 años aunque sean de madera y construir las de cemento para una parte de esa población escolar, prefiere lo último.

Y es bueno que todos ustedes tengan eso bien presente, porque en esa confusión está la clave para entender el discurso que pronunció el Dr. Balaguer el día 27 de febrero; de esa confusión tenemos que sacar en claro todos los dominicanos por qué razones el Dr. Balaguer habló como habló ese día con mucho ruido y con muy poca sustancia; con muchas palabras que él cree que son revolucionarias cuando son todo lo contrario, y especialmente con muchas contradicciones, como iremos viendo a medida que vayamos analizando lo que él dijo.

Y como por hoy basta, hasta mañana, si Dios quiere dominicanos.

BOSCH ATRIBUYE A BALAGUER MALES DEL BAGRÍCOLA*

Dominicanos:

Podemos aceptar que el Dr. Balaguer no sepa cuál es el significado de la palabra infraestructura, porque hasta cierto punto esa palabra es nueva; pero lo que no debemos aceptar es que él diga, como dijo en su discurso del 27 de febrero, que “es ahora, en los últimos cinco años, cuando hemos empezado a darnos cuenta de que el secreto de nuestro desarrollo económico no está en la tierra en sí misma, sino más bien en el agua”.

Y no podemos aceptar esas palabras por más de una razón; la primera de ellas, que no es verdad que el secreto del desarrollo económico de nuestro país, o de cualquier país, esté en el agua, porque lo cierto y verdadero es que el secreto del desarrollo económico está en la mente humana, en el cerebro del hombre.

El desarrollo económico es el fruto directo de la capacitación de la gente, y por eso un país donde no haya gente capacitada no será nunca un país económicamente o políticamente o socialmente o culturalmente desarrollado. Es más, en un país donde no hay gente mentalmente desarrollada puede haber mucha agua, enormes cantidades de agua, perdiéndose cada día porque no se sabe cómo usarla.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 2 de marzo de 1972, p.6.

Aquí mismo, en la República Dominicana, no hubo un solo canal de riego durante varios siglos, a pesar de que parece que los indios de Jaragua usaron acequias o canales pequeños y a pesar de que hace cien años don Ulises Espaillat decía que teníamos que dedicarnos a sembrar el agua, es decir, a usarla en regar la tierra, y que debíamos hacer algo para impedir que el agua de nuestros ríos fuera a perderse en el mar.

El propio Dr. Balaguer, que fue presidente de la República a la muerte de Trujillo, esto es, hace más de diez años, no se daba cuenta entonces del papel que juega el agua en la producción agrícola, según se desprende de sus propias palabras, éstas de que “es ahora, en los últimos cinco años, cuando hemos empezado a darnos cuenta de que el secreto de nuestro desarrollo económico no está en la tierra en sí misma, sino más bien en el agua”.

Mucha gente sabía cuál era la importancia del agua en la producción agrícola bastante antes de cinco años atrás, puesto que ya hacia el 1920 y tantos se construyó el canal de Villa Vásquez y en los tiempos de Trujillo se hicieron varios canales.

En la campaña electoral de 1962, yo usé mucho la frase de que no había tierra buena si le faltaba agua y no había tierra mala si tenía agua, y todo el mundo sabe en este país que antes aun de ocupar la Presidencia de la República contraté en Europa los fondos y la dirección técnica que hacían falta para construir las presas de Tavera y Valdesia, y todo el mundo sabe que si el gobierno que encabecé no hubiera sido derrocado, a esta hora las presas de Tavera y Valdesia tendrían años de terminadas.

Del discurso que pronunció el 27 de febrero el Dr. Balaguer se desprenden algunas noticias interesantes; por ejemplo, una de ellas es que ahora, al cabo de cinco años de estar en el Gobierno por segunda vez, el Dr. Balaguer ha venido a darse cuenta de que la economía dominicana debe descansar

principalmente en la producción agrícola; y así hallamos que de buenas a primeras el Dr. Balaguer descubre que “entre los proyectos de promoción agrícola”, según dice él, “el de Elías Piña debe figurar en primer rango”, que Limón de Yuna está “llamado a ser nuestro centro arrocerero por excelencia”, y que “podemos sentirnos optimistas en cuanto a lo que se ha hecho y lo que se hará en el curso de los años 1972 y 1973 para crear la infraestructura que requiere la economía nacional”, la cual, agrega él ha sido “descrita con razón como una economía esencialmente agrícola”.

A pesar de que había sido descrita como “esencialmente agrícola y de que venía siendo descrita como fundamentalmente agrícola desde hacía muchos y muchos años, el Dr. Balaguer no se había dado cuenta de que en efecto la economía dominicana tenía como base fundamental la producción agrícola, y ha estado gobernando más de cinco años sin darse cuenta de eso.

Pero para felicidad de los dominicanos despertó un día de estos comprendiéndolo, y como vale más tarde que nunca, proclamó el día 27 del mes pasado que “es desde todo punto de vista indispensable que superemos el bajo nivel de crecimiento alcanzado por el país en el campo agropecuario”.

Después de copiar esas palabras del Dr. Balaguer vamos a detenernos un poco en el estudio de la manera típica de actuar que tiene él. Yendo adelante con su discurso, veremos que dijo lo siguiente:

“Un análisis de los factores que han dado lugar al estancamiento de nuestra economía en el sector agropecuario, muestra que una de las causas de ese marasmo radica en las dificultades con que han tropezado, en la última década, los préstamos dirigidos a favorecer a los pequeños agricultores y a los pequeños ganaderos.

Mientras los recursos financieros que se han puesto a disposición del sector industrial, del comercio y de la vivienda,

han aumentado extraordinariamente desde 1966, las operaciones de créditos del Banco Agrícola han disminuido, no obstante el fuerte volumen de financiamiento otorgado a esa institución por el Banco Central, por la AID y por el Banco Interamericano de Desarrollo.”

Observen ustedes que esas palabras que acabo de decir son del Dr. Balaguer, no mías. Ahora bien, parece que no son del Dr. Balaguer, ¿verdad? Ahí lo tienen ustedes diciendo que los recursos financieros que se han puesto a disposición de los industriales, de los comerciantes y de la fabricación de viviendas han aumentado extraordinariamente desde 1966 mientras que las operaciones del Banco Agrícola han disminuido; ahí lo tienen diciendo todo eso como si él no fuera el principal responsable de que eso haya sido así.

¿Por órdenes de quién se ha dedicado la mayor parte de los fondos del Gobierno a favorecer a los industriales y a los comerciantes y a la fabricación de viviendas, y precisamente desde el año 1966, que fue cuando él llegó a la presidencia de la República?

¿Fue por órdenes de Chochueca o del Dr. Balaguer? ¿Quién se ha pasado aquí todos estos años, a partir de 1966, inaugurando industrias y exonerando importaciones, y viendo el campo sólo desde un helicóptero?

¿Ha sido o no ha sido el Dr. Balaguer? ¿Quién le ordenaba al Banco Agrícola que pagara tierras, dizque para la reforma agraria, a precios de oro; quién le daba órdenes de que destinara a esas compras de tierras el dinero que debió haber destinado a prestarles a los pequeños agricultores y a los pequeños ganaderos?

Era él, el Dr. Balaguer, quien daba esas órdenes; era él quien disponía caprichosamente de los fondos del Banco Agrícola; era él quien ordenaba que fueran a dar a manos de los grandes terratenientes en vez de ir a manos de los pequeños

ganaderos y los pequeños agricultores. Pero ahora el Dr. Balaguer critica al Banco Agrícola como si éste fuera algo independiente del Gobierno.

Esa es una vieja costumbre del Dr. Balaguer; es una vieja maña suya la de echarles a sus colaboradores del Gobierno la responsabilidad de todo lo malo que hace el Gobierno, como si él, el Dr. Balaguer, no tuviera nada que ver con todo lo que se hace en el Gobierno.

El Dr. Balaguer quiere recibir sólo las alabanzas; que le toquen a él las flores y los frutos y a los demás las espinas. Cuando hay que inaugurar algo aunque sea una obra privada, una industria que no es del Gobierno, ahí está el Dr. Balaguer; y cuando hay que criticar un departamento del Gobierno, ahí está él también, criticándolo, como si lo malo que se haya hecho en ese departamento lo hubieran hecho señores desconocidos, y no funcionarios y colaboradores del Dr. Balaguer, nombrados por él y por nadie más que él.

El Dr. Balaguer vive burlándose de los hombres que le sirven y que le ayudaron a ir al poder y vive también burlándose del Pueblo dominicano, a quien considera tan poco inteligente que no se da cuenta de ese jueguito suyo de achacarle todo lo malo de su gobierno a los que le sirven y de cogerse él todos los lauros, o los que él piensa que son lauros.

Dice el Dr. Balaguer ahora, al cabo de más de cinco años de estar gobernando, que “los altos gastos burocráticos y los bajos niveles de recuperación de los préstamos otorgados por el Banco Agrícola, han convertido a esa agencia del Gobierno en una institución de retraso en vez de una institución promotora del desarrollo de nuestras zonas rurales”.

Pero el Dr. Balaguer olvidó que hace más de 9 meses yo denuncié algunas cosas feas que estaban sucediendo en el Banco Agrícola, y el Dr. Balaguer no tomó ninguna medida para acabar con esas cosas feas. Es más, antes de que yo entrara a

sacar a la luz del sol mucho de lo que sucedía en esa institución del Gobierno, el periodista Silvio Herasme Peña denunció varias irregularidades del Banco en el periódico *El Nacional* y el Dr. Balaguer dijo que lo que había dicho Herasme Peña era una infamia; y usó precisamente esas palabras: dijo: "Eso es una infamia".

De manera que como pueden ustedes ver, si el Banco Agrícola ha sido lo que ha sido, y no lo que se supone que debió ser, la mayor responsabilidad cae sobre el Dr. Balaguer; pero éste sigue tan campante, cogiéndose él los lauros de las funciones del Gobierno y echando sobre sus colaboradores todo el lodo que producen esas funciones.

Yo puedo asegurarle al Dr. Balaguer que en los 7 meses de gobierno constitucional de 1963 el Banco Agrícola no fue una institución de retraso sino todo lo contrario, fue una institución que promovió el desarrollo agrícola. Pero en ese tiempo el Banco Agrícola estuvo bajo la dirección del Dr. Rafael Jorge, y servida por empleados, agrónomos técnicos y economistas competentes y honrados; y en ningún momento el Gobierno usó al Banco Agrícola para hacer política ni le recomendó a la dirección del Banco Agrícola favorecer a nadie en perjuicio de la masa de los pequeños agricultores o los pequeños ganaderos.

Al contrario, el Gobierno dotó de dinero abundante al Banco para que lo usara en promover el desarrollo agrícola, no en enriquecer a los ricos. El Dr. Rafael Jorge no era perredeísta, y lo que es más, me presentó su renuncia como director del Banco, y no se la acepté.

¿Por qué? Porque era honesto y capaz, y eso era lo que necesitaba el país; que al frente del Banco Agrícola estuviera un hombre honesto y capaz fuera cual fuera su afiliación política.

Ahora bien, lo peor de la conducta del Dr. Balaguer en relación con sus colaboradores, a quienes critica como si fueran

enemigos echándoles la culpa de lo que él, y nadie más que él, hace mal o manda a hacer mal, no es ni siquiera esa falta de consideración con hombres que le ayudaron a conquistar el poder y que lo ayudan a gobernar; lo peor es que los critica, los maltrata moralmente; no los considera culpables.

Si no los considera culpables, ¿por qué los desprestigia ante el país? Y si cree que son culpables, ¿por qué no los sanciona; o los pasa a otros puestos que algunas veces son hasta más altos, si no iguales a los que ocupaban antes?

Ahora resulta que la culpa de que en el país no haya desarrollo agrícola no es del Gobierno y de su jefe el Dr. Balaguer; es del Banco Agrícola, puesto que según él mismo dijo, “los altos gastos burocráticos y los bajos niveles de recuperación de los préstamos otorgados por el Banco Agrícola, han convertido a esa agencia del Gobierno en una institución de retraso en vez de una institución promotora del desarrollo en nuestras zonas rurales”.

Como veremos inmediatamente, el Dr. Balaguer iba a decir poco después todo lo contrario, parece que para no perder la costumbre de caer en contradicciones cada vez que habla, pero ya había echado su paletada de lodo sobre el Banco Agrícola, y ahí la dejó con la mayor tranquilidad.

La contradicción se presentaría exactamente 320 palabras después cuando pasó a decir que “lo que es realmente significativo es que nuestra producción agrícola no azucarera registró un aumento de un 7 por ciento, alcanzando la cifra de crecimiento más alta de los últimos once años”.

Si el Dr. Balaguer tuviera el hábito de seguir el hilo de lo que está diciendo, se hubiera dado cuenta de que no es posible que al mismo tiempo que el Banco Agrícola actuaba como una institución que provoca el retraso agrícola haya habido en el país el crecimiento agrícola más alto de los últimos once años.

O no es verdad que el Banco Agrícola ha retrasado el desarrollo agrícola, o no es verdad que el crecimiento del año pasado haya sido el más alto en los últimos once años; y como sabemos que el Banco Agrícola está descapitalizado y que efectivamente se ha convertido en un factor de atraso del desarrollo agrícola, entonces tenemos que poner en duda esa afirmación de que en el año 1971, el crecimiento agrícola, exceptuando la producción azucarera, llegó a ser del 7 por ciento.

Y podemos estar seguros de que no lo fue. Pero al Dr. Balaguer le dieron esa cifra, no la relacionó con lo que había dicho del Banco Agrícola y la usó como si tal cosa, pues en la misma forma ligera en que dijo el año pasado que lo que había afirmado el periodista Herasme Peña del director del Banco Agrícola era una infamia, así acostumbra el Dr. Balaguer a usar los números que le dan sus colaboradores, sin hacer el menor esfuerzo para asegurarse de que no lo van a poner a hablar por boca de ganso.

¿De dónde salió esa cifra del 7 por ciento para el crecimiento agrícola dominicano del año pasado?

Podemos estar seguros de que eso no lo sabe ni siquiera el que se la dio al Dr. Balaguer. Lo que sucede es que aquí hay una permanente carambola de engaños: Fulano engaña a Zutano y Zutano engaña a Perencejo y entre todos creen que engañan al Pueblo.

Y lo cierto y verdadero es que el país no tiene ninguna organización, pero absolutamente ninguna organización, que pueda decir con seriedad que en tal año nuestro crecimiento agrícola fue de tanto. Podríamos decir que se estima que en tal año el crecimiento agrícola fue de tanto, y de ahí no podemos pasar. Lo que podemos dar son estimaciones, pero no cifras que merezcan respeto de nadie.

Ahora bien, si es verdad, o si fuera verdad que el año pasado tuvimos lo que el Dr. Balaguer llama un aumento en la

producción agrícola de un 7 por ciento, entonces no debe haber la menor duda de que lo que tenemos que hacer es mantener el Banco Agrícola y la Secretaría de Agricultura y todo lo que tiene que ver con la agricultura tal como estuvieron la mayor parte del año pasado, porque lo que consiguieron fue un milagro.

Un incremento en la producción agrícola de un 7 por ciento en un país subdesarrollado es alto, excepcional, notable, digno de los mayores elogios, y no de críticas tan duras como la que le hace el Dr. Balaguer al Banco Agrícola. Lo que hay que hacer es nombrar otra vez Secretario de Agricultura al que lo era hasta fines del año pasado y director del Banco Agrícola al que lo era también hasta hace poco, y condecorarlos, y ascenderlos, y regalarles algo, por ejemplo, un carro como el que compró el Consejo Estatal del Azúcar para cierto funcionario que no trabaja precisamente en ningún ingenio.

Si la producción agrícola aumentó en un 7 por ciento en el año 1971, ¿por qué dice el Dr. Balaguer que “el ganado de carne, el cacao, el café, el coco y el tabaco criollos requieren una fuerte intensificación de la técnica ‘con que se producen’ “para que su rendimiento, hoy tan exiguo, corresponda a la necesidad de mejorar nuestra balanza comercial en el tiempo más corto posible?”.

¿Cómo es posible que hayamos tenido un incremento de 7 por ciento en la producción agrícola de un año para otro, si resulta que en ese incremento no tuvieron ni arte ni parte el azúcar, el ganado de carne, el cacao, el café, el coco y el tabaco criollo. ¿O fue que ese enorme incremento se debió a una mayor producción de la gina, la semilla de cajuiles y el caimoní?

Mañana, que será otro día, seguiremos con el tema; así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH DICE DÉFICIT ALCANZA A UNOS 50 MILLONES*

Dominicanos:

Un país que no sabe si progresa o si se atrasa, si avanza o si está parado, es como una persona perdida en medio de un monte, y un país no puede dar la impresión de que avanza cuando resulta que está parado. El Dr. Balaguer dijo en su discurso del 27 de febrero que el aumento de la producción agrícola del año 1971 había sido de 7 por ciento en relación con la misma producción del año 1970, y yo dije ayer que nosotros no teníamos ninguna institución, ningún departamento del Gobierno o privado, que pudiera asegurar que la producción agrícola del país había sido en el 1971 un 7 por ciento más alta que la de 1970.

Y como el punto que se debate es muy serio, porque de él tiene que salir en claro quién le dice la verdad al Pueblo, si el Dr. Balaguer o yo, quiero aclararles hoy a ustedes que en el Gobierno hay un departamento llamado Oficina Nacional de Planificación, que pertenece a otro departamento llamado Secretariado Técnico de la Presidencia de la República, y en una publicación que hizo esa Oficina Nacional de Planificación bajo el título de *Evolución de la economía dominicana en el período 1950-1970* hay una introducción titulada "Limitaciones" que dice así: "Resulta bastante escasa la estadística continua que

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 3 de marzo de 1972, p.6.

cubre el período histórico que se desea analizar, aún más, parte de ella no ha sido calificada en muchas oportunidades como de exactitud dudosa”.

Y un poco más adelante dice: “Por otra parte, otros, elementos fundamentales para la evaluación completa del decenio 1960-1970 aún no han sido dados a conocer en forma completa y oficial por los organismos encargados del procesamiento de datos. Entre estos elementos pueden citarse los siguientes: 1) Cálculo del producto bruto interno para los años 1969 y 1970. 2) Censo de población y vivienda, 1970. 3) Censo agropecuario, 1971. 4) Estadística de comercio exterior, cuya última publicación oficial cubre sólo hasta el año 1968. 5) Boletín de estadística industrial, el que también está disponible hasta 1968”.

Si lo que acaban ustedes de oír es la palabra oficial de un departamento que está dentro de la Secretaría Técnica de la Presidencia de la República, lo que equivale a decir que se halla bajo la propia dirección del Dr. Balaguer, ¿cómo se explica que el Dr. Balaguer dé datos que su secretariado técnico no puede dar porque no los tiene? Pues se explica por lo que dije ayer; porque el Dr. Balaguer obra a la ligera y de manera personal, individual, y usa un dato que le da cualquier persona de la misma forma que usa los chismes a que son tan inclinados sus amigotes.

El año pasado alguien le dijo que la huelga de San Francisco de Macorís era obra del PRD y que la mensajera que había llevado las órdenes del PRD a San Francisco de Macorís había sido la profesora Dra. Ivelisse Pratts Ramírez de Pérez, y soltó un discurso lleno de veneno, en el que me acusó de agente ruso y chino a la vez y amenazó con expulsarme; y todo eso fue producto de un chisme barato.

Ya es cosa peligrosa que un Presidente se deje llevar de chismes, pero es más peligroso aún que use datos estadísticos

falsos, porque esos datos son pasados a los organismos internacionales y cuando uno viene a darse cuenta el país está apareciendo en las Naciones Unidas y en la FAO y en la UNESCO como no es ni va a ser en mucho tiempo.

Precisamente en lo que se refiere a ese dato del 7 por ciento de aumento en la producción agrícola dominicana en el año 1971, excluido el azúcar, debo llamar la atención hacia lo que dijo el 21 de octubre del año pasado el Licenciado Bernardo Vega, que era en ese momento un altísimo funcionario del Banco Central, y me atengo a las palabras del licenciado Vega tal como aparecieron en el *Listín Diario* del día siguiente, 22 de octubre, en su página 12. Esto fue lo que dijo Vega:

“La agricultura dominicana (no azucarera) y la ganadería han estado creciendo a un ritmo de tan sólo 2.7 por ciento anual en los 6 años comprendidos entre 1964 y 1970, y representó en 1970 tan sólo un 12 por ciento de nuestro producto bruto interno”.

Entiéndase bien, conforme a lo que afirmó el Lic. Vega, de cada peso producido por la economía sólo 12 centavos correspondieron a la producción de frutos, incluyendo renglones de exportación como café, cacao, tabaco, etc., con la sola excepción del azúcar. Si esto fuera cierto, lo que ponemos en duda, algunos 6 centavos de cada peso producido por la economía correspondió a los productos agrícolas necesarios para satisfacer las necesidades de alimentación del Pueblo.

Todavía multiplicados estos datos por dos resultaría realmente escandaloso y alarmante tratándose de un país como el nuestro, que es de economía esencialmente agrícola. De ahí que los dominicanos en su gran mayoría se encuentren sufriendo hambre, porque el tal aumento del producto nacional, llamado desarrollo por el régimen y sus propagandistas, no corresponde a la producción de lo que el Pueblo necesita, sino que está representado en su inmensa mayoría por los

despilfarros, la construcción de obras suntuarias y el incremento del sector especulativo, no productivo.

La afirmación del Dr. Balaguer, respecto de que la producción agrícola no azucarera aumentó un 7 por ciento en el 1971 no puede ser creída por nadie y podemos asegurar que él no puede presentarle al país un solo documento que la pruebe. Pero supongamos que era verdad, y veamos entonces con qué facilidad los datos estadísticos pueden servir para confundir al Pueblo cuando se usan así, sueltos, sin relacionarlos con los restantes.

Recuerden ustedes que hace un momento repetí unas palabras del Licenciado Bernardo Vega, publicadas en el *Listín Diario* del 22 de octubre y recuerden que el Licenciado Vega hablaba como alto funcionario del Banco Central, razón por la cual hay que tomar lo que dijo muy en serio. Esas palabras fueron estas: Que la agricultura y la ganadería dominicanas representaron “en 1970 tan solo un 12 por ciento de nuestro producto bruto interno”.

¿Qué quiere decir eso?

Pues quiere decir que si en el año 1970 la producción bruta interna de la República Dominicana fue de mil 200 millones de pesos, la producción agrícola y ganadera fue de 144 millones; y si fue de 144 millones de pesos y había aumentado, como dijo el Dr. Balaguer, el 7 por ciento sobre la de 1969, entonces ese aumento que parece de un 7 por ciento en un año, fue sólo de 10 millones en total; y ahí tenemos la demostración de cómo se juega con los números y se le mete al Pueblo gato por liebre. Por otra parte, ¿qué puede significar un aumento en la producción agrícola de 10 millones de pesos en un año, si en ese mismo año el Gobierno (este gobierno del Dr. Balaguer, no otro, no el de Puerto Rico ni el de Francia) dio exoneraciones que llegaron casi a los 19 millones de pesos para mercancías extranjeras que le costaron al país más de

152 millones de pesos? Estos últimos datos aparecen en el periódico *El Sol* de hoy, en un cuadro que figura en la página 12, y ahí se dice que proceden del libro de memorias publicado por la Secretaría de Estado de Finanzas. Entre los artículos exonerados figuran nada menos que 3 mil 317 carros y otros vehículos traídos sólo para el Gobierno y para departamentos autónomos, y que costaron unos 9 millones de pesos, es decir, casi tanto como el supuesto aumento de la producción agrícola de todo el año pasado.

Hay que insistir en que son muchas las formas de confundir al Pueblo y es deber de los que dirigen al Pueblo en el orden político evitar que éste sea confundido. Hoy mismo puede leerse en el periódico *El Caribe* un titular de una información que dice: “Podrán Remesar desde República 18 por ciento Beneficios”, y la información comienza diciendo así: “Las empresas extranjeras establecidas en el país sólo podrán remesar al exterior el 18 por ciento de sus utilidades netas anuales, según una disposición de la Junta Monetaria”. Pero cuando uno se dedica a leer halla que lo que hizo la Junta Monetaria fue establecer que “se fija en un 18 por ciento el tope máximo de la utilidades anuales que podrán ser remesadas al exterior por concepto de inversiones de capital en moneda extranjera”.

O lo que es lo mismo, dicho en lengua de cristianos, la disposición de la Junta Monetaria fue redactada de tal modo que cualquiera empresa extranjera podrá interpretar como una autorización para sacar del país, con carácter de beneficio, hasta el 18 por ciento anual del total de su inversión. Otra cosa muy distinta sería que esas empresas extranjeras pudieran sacar del país en dólares o en moneda extranjera sólo el 18 por ciento de sus beneficios anuales, sin relacionar esos beneficios para nada con sus inversiones en moneda extranjera.

¿Qué es lo que está pasando?

¿Por qué el Dr. Balaguer, algunos de sus seguidores y algunos periódicos no se dan cuenta de que si hay algo difícil, pero realmente difícil hasta el punto de ser prácticamente imposible, es presentar la economía de un país, o de una persona, de manera contraria a como realmente es?

No es verdad que ha habido crecimiento de la producción agrícola nacional, dígalo quien lo diga. El Dr. Balaguer dijo en su discurso las siguientes palabras: “La tasa de crecimiento de nuestra economía, en 1971, fue de un 7.4 por ciento, la más alta de los últimos 13 años. La de 1970 fue de 5.5 por ciento y la de 1969 de 7.1 por ciento, entre las más altas dentro del cuadro general de las economías latinoamericanas”.

Pero el Secretario Técnico de la Presidencia, la gente que trabaja con él y para él, dice que no puede confiarse en los datos sobre el producto bruto interno para los años 1969 y 1970 de manera que es totalmente imposible conocer cuánto creció la economía en el año 1970 si no se sabe qué se produjo en el año 1970 y en el 1969.

Según ese Secretariado Técnico de la Presidencia, el boletín de la estadística industrial, que es el más fácil de tener al día, sólo está disponible hasta 1968, es decir, tres años atrás. Así, pues, todo lo que dijo el Dr. Balaguer en su discurso del 27 de febrero acerca del crecimiento de 1970, y 1971 es pura imaginación; nada de lo que él dijo tiene base en que apoyarse.

Ahora bien, sin duda algo creció la economía dominicana porque creció la población, y en la medida en que una población crece, crece globalmente lo que ella produce. Por eso hay que tomar muy en cuenta el crecimiento de la población de un país, pues por debajo de cierto nivel, si ese país se halla en un territorio que no tenga riquezas minerales, no puede haber propiamente progreso.

Pero el crecimiento natural, el que corresponde al crecimiento de la población, tiene muy poca importancia, si es

que tiene alguna a la hora de apreciar el crecimiento económico en conjunto. Lo que toma hoy en cuenta la ciencia económica es el crecimiento por sectores, no el crecimiento total o en conjunto. El crecimiento total o global no tiene significación real en lo que se refiere al desarrollo. El producto bruto de un país puede aumentar en un año y en varios años, ¿y qué significado puede tener, como índice de desarrollo, si resulta, por ejemplo, que la población crece al mismo ritmo que el producto bruto?

Si el producto y la población llevan el mismo ritmo de crecimiento, no hay desarrollo; y si la población crece más de prisa que el producto bruto, el país va hacia atrás, y en vez de desarrollo hay contradesarrollo, atraso creciente. Pero hay algo más: el aumento del producto bruto puede ser superior al aumento de la población sin que eso signifique que hay desarrollo, y al contrario, puede darse el caso de que el producto bruto aumente y haya retraso. Esto último se da cuando el aumento del producto bruto está constituido en su mayor parte por el importe de la construcción de obras suntuarias, cosa que está sucediendo en nuestro país, y que especialmente viene sucediendo en los últimos años, o cuando está constituido por el aumento de actividades especulativas, como son las comerciales.

En las ocasiones en que hay ese tipo de aumento del producto bruto, se ve que al mismo tiempo hay un aumento del costo de la vida e inmediatamente después hay un aumento del desempleo. Al aumentar el costo de la vida hay que importar productos de consumo diario, como por ejemplo, habichuelas o arroz o aceite, lo que resulta beneficioso para cierto tipo de comercio, pero no para el Pueblo. Eso es lo que explica que el aumento del producto bruto no signifique obligatoriamente un aumento del bienestar del Pueblo, aunque casi siempre significa un aumento de beneficios

para una minoría. Y de lo que no hay duda es de que aquí, bajo el gobierno del Dr. Balaguer, hay una minoría recibiendo beneficios; y esa es la minoría que forma el frente oligárquico.

El Dr. Balaguer entiende que ese progreso que él cree que tuvo la economía nacional el año pasado se debió entre otras cosas a que la inversión pública alcanzó hasta un 32.1 por ciento y la privada un 19.4 por ciento. ¿Y qué importa eso? Lo que importa es que se destinaron a la inversión pública y a la inversión privada; lo que importa es saber si se destinaron a sectores productivos o improductivos. Una avenida con laguitos y estatuitas comprada en Italia no significa lo mismo para la economía nacional que una fábrica de cemento; una inversión privada dedicada a casas en Naco no significa lo mismo que otras dedicadas a sacar minerales de la tierra o a traer automóviles de los Estados Unidos.

Cuando el Dr. Balaguer dice que “la producción de los gastos del Gobierno central, con recursos propios, dedicados a la inversión, subió de un 25 por ciento, en 1970, a un 32 por ciento en 1971”, no está diciendo nada con sustancia. Lo que tendría que decirnos es primero, a cuánto dinero alcanzó el 25 por ciento de 1970 para saber a cuánto alcanzó el 32 por ciento de 1971; y segundo, en qué se empleó ese 32 por ciento de 1971.

Cuando el Dr. Balaguer dice que nuestra balanza de pagos “terminó en 1971 con un insignificante déficit de 700,000 pesos” está diciendo algo que ningún comerciante importador puede creerle. En este momento tengo ante mis ojos una carta de una firma exportadora de Europa; esa carta está fechada el 18 de febrero de 1972, esto es, 9 días antes del discurso del Dr. Balaguer, y en ella hay un párrafo que dice así: “Nuestro banco local, que negoció los documentos del pedido embarcado para (aquí el nombre de una firma importadora dominicana), nos

comunica que The Royal Bank of Canada de Santo Domingo le dice lo siguiente: 'Paid in local currency on aug. 12, 1971. Approval to remit has been obtained but exchange has only been allocated for items paid up to 23 jul. 1971'.

Esas palabras en inglés, del Royal Bank of Canada de aquí, quieren decir que la mercancía fue pagada en pesos dominicanos al banco de aquí el 12 de agosto; pero que la autorización para pagar mercancías en dólares solo cubría hasta el 23 de julio. Así, pues, en el mes de febrero de este año, días antes de que hablara el Dr. Balaguer, estaban sin pagar mercancías extranjeras compradas después del 23 de julio del año pasado, lo que significa que el Banco Central tiene un atraso de pagos en dólares que llega por lo menos a 7 meses, y si ha dejado de pagar deudas de 7 meses, ¿cómo se atreve a decir el Dr. Balaguer que el déficit de la balanza de pagos alcanzó la insignificante suma de 700 mil pesos? A ese déficit de 700 mil pesos hay que agregar todo lo que se debe de mercancías compradas y traídas al país, y vendidas ya al público, entre el 23 de julio y el 31 de diciembre, y de esas mercancías, según se estima, las que no han sido pagadas con dólares propios suman por lo menos 50 millones de dólares: de manera que el déficit de la balanza de pago debe ser de unos 50 millones de dólares, y no de 700 mil pesos, como dijo el Dr. Balaguer. En este país hay muchos comerciantes importadores que saben bien, a fondo, que tal vez la mitad de lo que ellos importaron el año pasado está todavía sin pagar en dólares, a pesar de que ellos pagaron en pesos dominicanos todo lo que trajeron, y esos comerciantes reciben cartas de las firmas extranjeras que les vendieron mercancías, cartas en las que les dicen que no pueden venderles más a créditos porque todavía no han cobrado lo que vendieron. ¿Y cómo diablos puede pensar el Dr. Balaguer que esos comerciantes, que son muchos, y algunos de ellos muy importantes, podían creerle cuando él iba diciendo

en su discurso que el déficit de la balanza de pagos del año pasado no pasó de la insignificante cantidad de 700 mil pesos? ¿Y no le parece al Dr. Balaguer que un jefe de Estado no debe exponerse a que la gente que sabe de lo que él está hablando ponga en duda sus palabras, que eso es muy poco serio y muy poco apropiado para la función que él desempeña?

Hasta aquí llegamos hoy, y como mañana es sábado, y el sábado debemos dejarlos a Uds. tranquilos para que se dediquen a lo que les guste, les decimos que volveremos a hablarles el lunes a la una y media. Así, pues hasta el lunes, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH VE TRAMA DE LOS EU CONTRA ARROCEROS RD*

Dominicanos:

Al llegar al tema de arroz, el discurso que pronunció el 27 de febrero el Dr. Balaguer pasó a convertirse en un modelo de contradicciones, lo que equivale a decir que pasó a convertirse en un modelo de discurso balaguerista. Así, oímos a su autor decir en ese discurso las siguientes palabras: "...el cultivo del arroz se ha convertido, en muchas partes del país, en un mal negocio para muchos productores.

'Las tierras de Villa Vásquez, por ejemplo, centro principal, durante muchos años, de nuestra producción arrocera, tienen a salinizarse y a ser cada vez menos aptas para una labor agrícola realmente remunerativa". Más adelante dice lo siguiente: "La situación del cosechero de arroz en nuestro país es sencillamente dramática.

'La mayor parte del producto de sus cosechas queda en manos de los intermediarios y el campesino es así una víctima del especulador porque se le engaña miserablemente en el pesaje del fruto de su trabajo, se le esquilma en el precio a que se le obliga a vender el grano y se le explota sin misericordia en los préstamos que recibe a una tipo de interés usurario".

* *El Nacional de ¡Ahora!*, 7 de marzo de 1972, p.6.

Como es natural, después de oír esas palabras de boca del Dr. Balaguer, los arroceros pensarían: “Bueno, ahora nos salvamos, porque si el Dr. Balaguer comprende con tanta claridad cual es nuestra situación, seguramente va a ponerle remedio y tonará medidas para mejorar las tierras de Villa Vásquez y para impedir que los intermediarios nos engañen miserablemente en el pesaje del fruto de nuestro trabajo o a la hora de pagarnos el precio del grano o cuando los prestamistas nos presten a intereses usurarios”.

Pero si se pensaron así no tomaron en cuenta que el Dr. Balaguer es el rey de las contradicciones, que o se contradice hablando o se contradice entre lo que dice y lo que hace; y esta vez lo hizo contradiciéndose entre lo que dijo y lo que dispuso que debía hacerse.

Lo que dijo fue que los arroceros eran las grandes víctimas de los malos terrenos, de los intermediarios, los especuladores y los prestamistas, y por todas esas razones terminó proponiendo la desaparición de los arroceros que siembran y cosechan en terrenos mojados por canales hechos por el gobierno: pero eso sí, los que siembran y cosechan en canales propios, seguirán como hasta ahora, siendo dueños de sus tierras, como si el agua que usan en esos canales fuera una propiedad privada y no un bien público; y los infelices que siembran en seco, por igual, aunque las tierras no sirvan o estén salinizadas o aunque se los coman crudos los intermediarios, los especuladores y los prestamistas.

Pero las contradicciones del Dr. Balaguer no terminan ahí: porque en el mismo discurso aparecen otros temas que aparentemente no tienen la menor relación con el arroz y los arroceros y sus tierras, y son, sin embargo, parte del mismo problema; y entre esos temas se halla el del latifundio y el proyecto de ley sobre el latifundio enviado al Congreso por el propio Dr. Balaguer.

En ese proyecto de ley el Dr. Balaguer dice lo que sigue:

“Considerando que aunque la Constitución de la República declara de interés social su eliminación, no establece en que consiste el latifundio.

‘Considerando que, consecuentemente, es necesario definir lo que deben entenderse por latifundio, para dar cumplimiento a la proscripción constitucional que ordena su eliminación gradual: “Art. 1: Se establece, en principio, que todo predio rústico, propiedad de una sola persona física o jurídica o de una sucesión en estado de indivisión, cuya extensión exceda de 50.00 tareas, se considerará latifundio y, consecuentemente, está comprendido dentro de la proscripción constitucional contenida en el literal a del número 13 de artículo 8 de la Constitución de la República”.

Fíjense ustedes cuantos requisitos legales ha buscado el Dr. Balaguer para que el gobierno se quede con las tierras de los latifundistas: y sin embargo observen que de prisa, sin tomar en cuenta ninguno de esos requisitos, resolvió que el gobierno debía quedarse con las tierras arroceras mojadas por canales del Estado.

A fin de quedarse con sus tierras el Dr. Balaguer le envió al Congreso un proyecto de ley que comienza diciendo lo siguiente: “Considerando que el Instituto Agrario Dominicano produce ya el 48 por ciento de todo el arroz que se consume en el país y que las nuevas variedades de ese cereal que se están introduciendo darán lugar a que el país produzca ese artículo en cantidades más que suficientes para el consumo doméstico en los próximos años...”.

Les confieso a ustedes que he leído varias veces ese primer Considerando del proyecto de Ley arroceras del Dr. Balaguer y todavía no alcanzo a comprender por qué tenía que figurar ese Considerando en ese proyecto de ley; aunque también debo confesar que todavía no alcanzo a comprender

por qué fue elaborado todo el proyecto y que hay detrás de ese proyecto de ley.

Pero bueno, es el caso que ahí está ese Considerando, con la parte en que el Dr. Balaguer asegura “que el Instituto Agrario Dominicano produce ya el 48 por ciento de todo el arroz que se consume en el país”, y ahí vamos a dejarlo, hasta que aclaremos a qué viene el proyecto de ley.

Pero eso sí, de paso debo decir que esa afirmación de que el Instituto Agrario Dominicano produce ya el 48 por ciento de todo el arroz que se consume en el país es bastante arriesgada, y algo más, carece de seriedad, y como poco sería, no debió figurar como dicha por el presidente de la República en un mensaje al Congreso.

Pero bien, no es en ese punto donde está el nudo del problema que quiero tratarles hoy, y lo que es más, el nudo del problema no está ni siquiera en las contradicciones entre lo que dijo el Dr. Balaguer sobre los arroceros y la producción de arroz y lo que acabó pidiéndole al Congreso.

El nudo del problema está en hallar una explicación para el proyecto de ley que propuso el Dr. Balaguer.

¿Qué se busca con ese proyecto de ley?

En los avisos pagados que están publicando los periódicos para hacerle propaganda al discurso del Dr. Balaguer (sin que sepamos quien paga esos avisos, si es el gobierno o si son personas privada), se quiere dar la impresión de que la proposición del Dr. Balaguer sobre las tierras arroceras está dirigida a favorecer a los campesinos; pero resulta que en ninguna parte del proyecto de ley se dice, o se deja entrever siquiera, que las tierras arroceras que va a comprar el gobierno van a ser repartidas entre los campesinos sin tierras.

Es más, si entre las tierras arroceras mojadas por canales hechos por el gobierno hay pequeñas propiedades de 50, 100, 200 ó 300 tareas, es decir, propiedades típicas de campesinos

arroceros, de pequeños productores de arroz, esas propiedades no van a quedar en manos de sus dueños, puesto que la ley no hace la menor excepción a favor de los pequeños propietarios; la ley es muy clara y en su artículo 1 dice lo siguiente: “Se declara de interés nacional el traspaso al Instituto Agrario Dominicano de todas las tierras del país que se hallan actualmente dedicadas al cultivo del arroz, que no pertenezcan ya a dicha Institución (es decir, al Instituto Agrario) y que sean irrigadas por canales construidos por el Estado”.

Ahí está dicho que pasarán a poder del Instituto Agrario “todas las tierras del país que se hallan actualmente dedicadas al cultivo del arroz”; todas las que sean mojadas por canales que ha hecho el gobierno y que no sean ya a esta altura propiedad del Instituto Agrario; y son todas, aunque se trata de propiedades de una tarea o de diez.

Así, pues, los campesinos que tengan pequeñas propiedades arroceras en esas condiciones, que no crean que van a quedarse con ellas; y los que estén soñando que después de habérselas comprado a sus dueños el gobierno las va a repartir entre ellos, que lean la ley, los que sepan leer, o pregunten sobre ella, y se darán cuenta de que en esa ley no se dice ni pío sobre la posibilidad o las intenciones de repartirlas entre campesinos sin tierras.

Es más, el propio Dr. Balaguer dijo en su discurso que algunas de las tierras arroceras serán dedicadas a otras siembras, y lo dijo al referirse a las tierras de Villa Vásquez, cuando habló de la siguiente manera: “Lo aconsejable es que esas tierras se dediquen a otros cultivos, previo el esfuerzo de recuperación necesario...” y luego aclaró que la producción de arroz debía concentrarse en sitios como Limón de Yuna y Nisibón, que según él, “ofrecen condiciones más favorables para el cultivo de ese cereal”.

El caso es que el que se ponga a buscarle una explicación a la ley arrocera del Dr. Balaguer no se la encontrará fácilmente. Según me parece sacar en claro, ni siquiera podría darla el director del Instituto Agrario, porque en los periódicos de hoy aparecen algunas declaraciones de él que dan a entender que no sabía nada de los planes del Dr. Balaguer.

Se ha dicho que con esa ley el Dr. Balaguer aspira a conquistar el voto del campesinado para su próxima reelección, y aunque aquí no hay quien ponga en duda que el Dr. Balaguer aspira a reelegirse cada cuatro años durante el resto de su vida, tomar una medida como la de la ley arrocera para conseguir votos campesinos es como cargar una escopeta de dos cañones para cazar zumbadores, porque como dije, la ley no habla de que las tierras de arroz serán entregadas a los campesinos sin tierras, y aunque dijera que serían entregadas a campesinos sin tierra, los campesinos beneficiados no pasarían de 8 mil, y si se quiere hacer cálculos exagerados, no pasarían de 10 mil, cantidad que políticamente no tiene ninguna significación.

Para que podamos comprender dónde está el origen de ese proyecto del Dr. Balaguer debemos hacer acopio de cualquier informe que se tenga sobre el arroz y su producción; y en ese terreno yo puedo dar por lo menos dos datos, conocidos de algunos arroceros y de funcionarios del Banco Agrícola. Un dato es que hace algún tiempo funcionarios del INDHRI, que es el departamento del gobierno que controla los canales de riego, dijeron que las tierras mojadas no debían seguir siendo dedicadas a la producción de arroz; otro es que funcionarios del organismo norteamericano que se llama AID les pidieron a los técnicos que trabajan bajo sus órdenes en el Banco Agrícola que hicieran esfuerzos por restringir los créditos que se dan a los arroceros, y se referían a los créditos que se darán este año a cuenta de los 9 millones y medio de pesos que tiene la AID en el Banco Agrícola para prestar a los agricultores dominicanos.

Esa recomendación se dio hace algo más de un mes. Hay otros datos que aparentemente no tienen nada que ver con el arroz, pero que se relacionan con él a través de posibles planes para el uso de las tierras que hoy se dedican al arroz, y hay aspectos muy interesantes del discurso del Dr. Balaguer que no se refieren al arroz, pero en fin de cuentas se relacionan también con su producción o su falta de producción; y por último, hay hechos que por lo visto no han llamado la atención de los observadores políticos de este país; uno de ellos es que al día siguiente de la fecha en que el Dr. Balaguer pronunció su discurso, el embajador Meloy lo elogió diciendo que tenía aspectos “muy interesantes e importantes”, que debía “ser estudiado y analizado serenamente”; que “Ojalá que el gobierno pueda buscar solución adecuadas a esos problemas”, y por fin terminó diciendo que “Las medidas que el presidente Balaguer sugirió en los proyectos de ley parecen muy prácticas y muy posibles”. Esas declaraciones del embajador Meloy aparecieron en el *Lístin Diario* del 29 de febrero, y llaman fuertemente la atención a todo el que se dé cuenta de que la República Dominicana produce cada año unos 3 millones y medio de quintales de arroz, cantidad que es muy atractiva para los productores de arroz de la Luisiana, a quienes el gobierno de los Estados Unidos da un subsidio para que sigan produciendo arroz aunque ese arroz no tenga salida en su país.

¿Pero qué tal si ese arroz tiene salida en otros países, aunque sea a crédito, a mediano y hasta a largo plazo, como se hace a través de la Ley P 480? ¿Qué tal si la República Dominicana, en vez de seguir produciendo arroz, pasa a traer arroz de la Luisiana, nada menos que 3 millones y medio de quintales al año, ó 3 millones, ó 2 millones y medio, ó 2 millones nada más. ¿No les parece a Uds. que si eso llegara a suceder la República Dominicana sería mucho más dependiente de la economía norteamericana de lo que es hoy?

El que haya seguido la política de este gobierno desde el 1° de julio de 1966 habrá observado que exactamente desde ese día el Dr. Balaguer ha estado hablando de integración económica con Puerto Rico y ha mantenido una línea consecuente con su empeño de integrar nuestro país económicamente a Puerto Rico, lo que equivale a ver nuestro país, en el terreno económico, como subcolonia de una colonia; de manera que de ahí a ver con simpatía nuestra integración económica con los Estados Unidos, que son los amos de Puerto Rico, hay un ascenso, un salto hacia arriba. A mí, pues, no me resultaría extraño que dentro de algún tiempo en vez de estar produciendo arroz estemos trayéndolo de la Luisiana.

¿Y qué haríamos entonces con las tierras que hoy están dedicadas a producir arroz?

Ahí, en esa pregunta, y en lo que se responda a ella, está la explicación de todo el misterio que hay ahora alrededor del problema del arroz. Y para responder a esa pregunta cada quien tiene que aportar los datos que se relacionen con el uso de las tierras mojadas, las buenas tierras y las mejores tierras de este país.

En estos días ha estado pasándose un documental de la Gulf and Western, el monopolio que tiene entre otros negocios el Central Romana y millones de tareas de tierras dominicanas; y ese documental está dedicado a enseñarles a los campesinos dominicanos cómo producir frutos tropicales.

Los frutos tropicales son los que se dan en nuestro país y en otros países que tienen el mismo clima tropical que tenemos nosotros, pero no se dan, ni pueden darse, en los Estados Unidos. Los Estados Unidos necesitan comprar muchos de esos frutos, porque allá hay millones de puertorriqueños, dominicanos, venezolanos, colombianos, panameños, haitianos, jamaiquinos y de otras nacionalidades parecidas, gente toda

que está acostumbrada a comer frutos tropicales, desde el molondrón y el aguacate y el plátano y los guandules hasta el mango y el zapote y el níspero.

Ahora bien, entre los países tropicales que pueden producir esos frutos, ninguno está en las condiciones en que está la República Dominicana para producirlos buenos y baratos, siempre que las buenas tierras mojadas del país se dediquen a esos frutos y no al arroz; y para levantar el negocio de producir esos frutos y venderlos en los Estados Unidos, los Estados Unidos cuentan con gente especializada en ese tipo de negocio, y esos son cubanos, de los muchos que han pasado a ser yanquis después que salieron de Cuba huyéndole a la revolución de Fidel Castro. Hay ya varios cubanos metidos en el negocio de exportar frutos tropicales dominicanos hacia los Estados Unidos y hay muchos otros buscando hacer el mismo negocio.

Algunos de Uds. pensarán que si dejamos de producir arroz y lo traemos fiado de los Estados Unidos, y quizá hasta más barato, y en cambio pasamos a producir frutos tropicales y los vendemos en los Estados Unidos, lo único que se producirá será un cambio en el tipo de siembras.

Pero eso no sería exactamente así, tan simple. Lo que puede ser un país depende en gran medida del tipo de economía que tenga.

Si cada vez que uno habla hoy de la necesidad de que la República Dominicana conquiste su independencia económica hay siempre alguien que pregunta qué vamos a hacer con el azúcar cuando seamos económicamente independientes, y esa pregunta lo que significa es que nuestra dependencia de los compradores norteamericanos de azúcar nos impide, a juicio de algunas personas, y tal vez de muchas personas, ser independientes, cuando además del azúcar estemos ligados a los compradores norteamericanos a través de los frutos

tropicales, pasaremos a ser, a juicio de muchísimos dominicanos, una parte de los Estados Unidos. Lo que va envuelto en el problema es, pues, un asunto de carácter político de un valor inapreciable, un asunto que significa nada más y nada menos si vamos a ser dominicanos o vamos a ser subyanquis; si vamos a liquidar más de 125 años de vida republicana y siglos de dominicanidad.

El arroz es un producto nacional que se produce aquí y se consume aquí; que no viene en barcos o en aviones extranjeros, que no depende de técnica extranjera ni de productores extranjeros ni de un mercado comprador extranjero. Por esa razón en lo que se refiere al arroz podría elaborarse toda una política económica nacional, y ahí, precisamente, está el peligro de arroz; en la posibilidad de que a base de él se haga y se desarrolle una política que no esté supeditada a los intereses de otro país.

En cambio, si nos dedicamos a producir frutos tropicales para el mercado norteamericano y para Puerto Rico, estaremos cada vez más amarrados a la voluntad de dominio económico, militar y político de los Estados Unidos.

Puerto Rico no puede producir ya los frutos tropicales que necesita para su población, porque los trabajadores puertorriqueños han pasado a tener un salario mínimo que no permite que se desarrolle la agricultura, y además porque la tierra de Puerto Rico no tiene ya precios para producción agrícola sino precios de solares, de tierras urbanas; y lo que se pretende en los Estados Unidos y en Puerto Rico es que nosotros mantengamos a los puertorriqueños a base de producción dominicana barata, obtenida en tierras baratas y con mano de obra barata; y se pretende que lleguemos más allá, y ya estamos llegando más allá; a mantener a los latinoamericanos que están trabajando barato en los Estados Unidos con frutos tropicales obtenidos a base de manos de obra barata y tierras buenas y baratas.

La Gulf and Western tiene millones de tareas de tierras de nuestro país, y el Dr. Balaguer envía al Congreso, al mismo tiempo que un proyecto de ley para dejar sin una tarea de tierra a los productores de arroz, otro proyecto que le garantiza a la Gulf and Western el disfrute de esos millones de tareas, lo mismo si los tiene sembrados de caña de azúcar que si los tiene sembrados de otra cosa, puesto que el proyecto de ley está hecho para que sirva tanto para un barrido como para un fregado. Y eso sería inexplicable si todo el discurso del Dr. Balaguer y los proyectos de leyes que lo complementan no tuvieran una explicación: la de echar las bases legales para que se cumpla el plan de que este país termine siendo una subcolonia, la colonia de una colonia, el productor barato de frutos tropicales para norteamericanos y puertorriqueños.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH EVOCA MUERTE SANDINO A MANO DE SOMOZA*

Dominicanos:

Auque me propongo hablarles hoy de problemas que están relacionados con acontecimientos y personas de otros países de América (como por ejemplo, del llamado presidente de Nicaragua, que llega esta tarde a nuestro país), tengo que comenzar esta charla diciéndoles que pocas horas después de haberles hablado ayer apareció en el periódico *El Nacional*, que como ustedes saben sale a media tarde, unas declaraciones bastante largas, de casi media página, de un empleado del Gobierno que es el segundo jefe de un departamento llamado Planificación.

Y en esas declaraciones, ese segundo jefe de Planificación que por estar en esa posición tiene que saber obligatoriamente lo que dice, confirmó del pe al pa todo lo que dije ayer sobre el origen de las medidas relacionadas con las tierras de arroz que había propuesto el Dr. Balaguer en su discurso del 27 de febrero, y especialmente en los proyectos de ley que había presentado ese día ante el Congreso.

El periódico *El Nacional* decía que de acuerdo con ese segundo jefe de Planificación, al Gobierno se le había recomendado que tomara las medidas para que las tierras arroceras

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 8 de marzo de 1972, p.6.

pasaran bajo su control, y que esas recomendaciones se le habían hecho en “documentos elaborados para orientar el desarrollo agropecuario de la nación”, y mencionaba esos documentos diciendo que eran la Plataforma para el Desarrollo, confeccionada (es decir, escrita) en el año 1967, el Programa de Inversiones Públicas, el Plan Nacional de Desarrollo y el Estudio de los Recursos Nacionales.

Este último, dice el periódico, fue hecho por el departamento de Planificación con la ayuda de la OEA, y la OEA, como todos ustedes saben, es la Organización de Estados Americanos, la misma que respaldó la invasión militar de nuestro país en el año 1965; esa misma que tiene como misión principal apoyar a los intereses económicos, militares y políticos de los Estados Unidos en nuestros países.

En sus declaraciones, el segundo jefe de Planificación dice que en todos esos planes que se le han sometido al Gobierno desde hace años se aconseja dedicar las tierras arroceras a producir otros frutos, y llega a explicar que esos frutos deben ser “para el consumo interno y para la exportación”, y va más allá todavía, puesto que dice que en esos planes las tierras arroceras del Cibao, en lo que él llama el sector Noroeste y nosotros debemos suponer que se refiere a Mao y a sus alrededores, deben ser dedicadas a producir vegetales.

Vegetales es, precisamente, como les llaman aquí a esos que yo calificué ayer de frutos tropicales; al molondrón y el guandul, a la yautía y la yuca, al ají y al pimiento, y en fin, a todos esos frutos que comen las gentes de nuestros pueblos. Pero según explica ese segundo jefe del departamento donde se hacen los planes del Gobierno, para dedicar las tierras de arroz a esas siembras hay que quitarles las tierras a su dueños, comprándolas o como sea, pues según sus propias palabras, el Gobierno “no puede forzar a esos propietarios a cambiar el cultivo del arroz por otro más

adecuado para sus suelos”, y explica que esos propietarios “ tienen muchos años utilizando esas tierras y ya han dispuesto de todo un sistema de producción ordenado hacia el arroz”; y agrega que por esta razón, “el primer paso para romper esa estructura del orden establecido... (es) cambiar el régimen de propiedad de las tierras donde se produce arroz para que pasen a ser del Instituto Agrario”.

En resumen, que por las declaraciones del segundo jefe de planificación venimos a ver que lo que dijo el Dr. Balaguer y lo que le propuso al Congreso en sus proyectos de leyes era algo planeado desde hacía años, precisamente tal como dije ayer y con los fines que expliqué ayer.

Es más, el segundo jefe de Planificación explicó en sus declaraciones al periódico *El Nacional* que de ahora en adelante, o desde el momento en que se le de cumplimiento al plan que expuso el Dr. Balaguer en su discurso del 27 de febrero, el arroz pasará a ser sembrado en las tierras del río Yuna y no en otros lugares del país; y así dijo en su discurso el Dr. Balaguer.

De lo que no habló el segundo jefe de Planificación, y desde luego era imposible que hablara eso, es lo que hay detrás de esos planes; de quiénes fueron en realidad los que hicieron esos planes y con qué fines los hicieron. Como todos los técnicos, el segundo jefe de Planificación no se da cuenta de que detrás de cada plan que les meten a los técnicos en la cabeza hay siempre un negocio o varios negocios que producirán millones de pesos para gente a quienes ellos ni conocen ni han oído mentar nunca.

Hasta hace poco tiempo, esos negocios se presentaban como negocios; se reunía a unos cuantos hombres de negocios y se les explicaba que con tales y cuales medidas se obtendrían tales y cuales beneficios, que se repartirían, desde luego, entre todos ellos; pero ahora los tiempos han cambiado y es

obligatorio presentar los negocios desde otro punto de vista, diciendo que son medidas revolucionarias, medidas llamadas a favorecer al Pueblo; y se hace así para usar al Pueblo, para usar su fuerza, para movilizarlo a favor de los intereses de los autores de los planes sin que el Pueblo llegue a sospechar que lo que buscan esos señores es meterse en los bolsillos unos cuantos millones de pesos.

Ahora hay que quitarles las tierras arroceras a su dueños porque esas tierras deben ser dedicadas a producir frutos tropicales, tal como dijo en *El Nacional* de ayer el segundo jefe de Planificación; hay que dedicarlas a la diversificación agrícola con fines de exportación, mientras sigan en manos de su dueños actuales, esas tierras no dejarán de ser arroceras, puesto que en las palabras del segundo jefe de Planificación, con el régimen de propiedad actual, el Gobierno “no puede forzar a esos propietarios a cambiar el cultivo del arroz por otro más adecuado para su suelos”; y diciendo que el Gobierno ha pasado a ser revolucionario, y que va a darle esas tierras a los campesinos por lo que no se justifica la medida de hacer que sus dueños las vendan. El caso es que hay que hacer un gran negocio y para que la idea prospere, para que pueda ponerse en práctica sin tropiezos, hay que presentarla como beneficiosa para el Pueblo; como revolucionaria.

Pero desde luego, que nadie se engañe. Lo que se busca es quitarles sus tierras a lo arroceros para hacer con ella un negocio diferente al que se hace ahora produciendo arroz.

A los técnicos les pasa lo que le pasaría a un albañil a quien contratan para hacer una habitación. A ese albañil le explican cómo el dueño quiere el cuarto; la altura del techo, el ancho de las puertas y el grueso de las paredes; lo que no le explica el dueño es qué uso le va a dar a ese cuarto; si va a servir para habitación de la señora o de un hijo o para encerrar a un loco; y hasta es posible que el

dueño le diga que lo quiere para una salita y esté, sin embargo pensando dedicarlo a otra cosa.

A los técnicos que hacen los planes para el Gobierno dominicano les explicaron que las tierras dedicadas a sembrar arroz aquí consumen mucha agua y por esa razón había que destinarlas a otros frutos, pero no les dijeron que detrás de esas recomendaciones está el negocio de vendernos arroz americano y el negocio de vender en Puerto Rico y en los Estados Unidos frutos tropicales.

Al cabo de unos cuantos años el Dr. Balaguer, que sabe bien que él no es revolucionario y no puede serlo porque no se lo permitirán de ninguna manera las gentes que lo rodean, se dejó convencer de que él podía comprar las tierras de arroz para dedicarlas a producir frutos tropicales, y así ha intentado hacerlo el Dr. Balaguer.

Todo el plan, hecho y llevado a la práctica con enorme paciencia durante años, ha salido a la luz ahora gracias a las declaraciones del segundo jefe de Planificación, tal como fueron publicadas en el periódico *El Nacional* de ayer.

Lo que yo dije ayer era el resultado de suposiciones mías, basadas, desde luego, en observaciones serias; pero lo que aparece dicho por el segundo jefe de Planificación, que viene a confirmar del pe al pa lo que dije yo, no es obra de suposiciones.

Es información de una persona que está muy enterada de todo el plan, en conjunto y en detalle, aunque desconoce cuáles son las intenciones que hay detrás del plan, como las desconoce el Dr. Balaguer.

La situación está ahora clara como el agua. Ya no sólo sabemos qué es lo que va a hacer el Gobierno, sino que sabemos por qué pretende hacerlo y qué fuerzas ocultas lo han llevado a pretender eso; y con todos esos conocimientos, nosotros, los hombres que tenemos la responsabilidad de dirigir al PRD,

vamos a estudiar cuidadosamente la situación, y vamos a hacerlo pronto, a fin de poder orientar al Pueblo con responsabilidad y a tiempo.

Hasta este momento, el Pueblo, y sobre todo el campesinado, ha oído a los propagandistas balagueristas hablar de las grandes medidas revolucionarias que va tomar Balaguer, pero no ha creído ni en esos propagandistas ni en esas medidas.

Dicen que el gato quemado con agua caliente huye hasta de la fría, y el campesino dominicano sabe que aunque lo diga José con toda su compañía, este gobierno no es revolucionario y por esa razón no hay que esperar que tome medidas revolucionarias. Pero nosotros vamos a estudiar la situación, porque donde haya aunque sea un chin de beneficio para el Pueblo, un chincito de esos que casi no se ven, ahí estará el PRD dirigiendo al Pueblo hacia la conquista de ese chincito de beneficios.

Y ahora vamos a hablar del llamado general Anastasio Somoza, presidente de nicaragua, que llegará al aeropuerto de las Américas esta tarde, invitado por el Dr. Balaguer.

Además de este Anastasio, en la historia reciente de Nicaragua hay otro Anastasio Somoza, el padre de éste, que igual que éste fue jefe de la guardia de su país y después pasó a ser presidente y dictador, y siendo presidente estuvo aquí de visita invitado por Trujillo y murió víctima de un atentado en el año 1956.

El matador de Somoza fue un joven poeta llamado Rigoberto López, a quien los guardaespaldas de Somoza mataron inmediatamente después de haber él disparado contra el dictador.

Al padre se le conocía en Nicaragua con el sobrenombre de Tacho y al hijo, éste que llegará aquí esta tarde se le conoce con el sobrenombre de Tachito.

Este Tachito es presidente desde el año 1967, antes que él lo fue su hermano Luis, el mayor de los hijos legítimos de Tacho. Luis heredó la presidencia cuando mataron al padre, y gobernó hasta el año 1963. Entre 1963 y 1967 gobernó el país un hombre de la confianza de los Somoza, el llamado René Strick, que era el presidente cuando Nicaragua mandó tropas a nuestro país en mayo de 1965.

En esa época, Tachito era el jefe del ejército nicaragüense, y como jefe del ejército, era el hombre fuerte de Nicaragua, tal como lo había sido su padre Tacho desde que fue nombrado por el presidente Moncada jefe de la guardia, cosa que sucedió en el año 1932, hasta que derrocó al presidente Sacasa y tomó el poder a principios del año 1937.

Nicaragua es un país que forma parte de la América Central; en territorio, es casi tres veces más grande que la República Dominicana, pero en la población es menos de la mitad.

Nicaragua tiene ahora unos 2 millones de habitantes y nosotros bastantes más de 4 millones. La capital de Nicaragua se llama Managua, con una población que debe andar en el medio millón y tal vez algo más. La producción nicaragüense por cabeza es bastante más alta que la nuestra, pues está por los 360 dólares, y su comercio exterior arroja desde hace años un saldo favorable.

Nicaragua fue ocupada por la infantería de Marina de los Estados Unidos allá por agosto del año 1912, a solicitud de su presidente Adolfo Díaz, que hasta el año 1910 había sido empleado en una mina de oro con un sueldecito de 35 dólares semanales.

La mina de oro donde trabajaba Adolfo Díaz era propiedad de unos norteamericanos, y vino a suceder que el abogado de esos norteamericanos llamado Philander C. Knox, fue nombrado en marzo de 1909 secretario de Estado de los Estados Unidos; y ya desde octubre de 1909 la secretaría de Estado

norteamericana comenzó a intervenir en la política de Nicaragua, hasta que a fines de 1910 Adolfo Díaz resultó elegido como vicepresidente de Nicaragua, y resultó también que el presidente se vio obligado a renunciar y Díaz pasó a ser presidente, y para agosto de 1912 estaba pidiéndole al gobierno de los Estados Unidos que ocupara su país, cosa que los yanquis hicieron sin esperar que le repitieran la invitación.

Tres años después el 28 de julio de 1915 la infantería de marina norteamericana desembarcaba en Port-au-Prince, la capital de Haití, y pasaría a ocupar el país vecino en el cual se mantuvo hasta el 21 de agosto de 1934; y el 16 de mayo de 1916 los que caíamos en manos de la infantería de marina éramos nosotros los dominicanos.

Los yanquis se fueron de aquí en el 1924 y de Nicaragua en agosto de 1925, y para los primeros meses de 1926 cuando aquí gobernaba el general Horacio Vásquez, en Nicaragua estaba otra vez de presidente Adolfo Díaz. Al comenzar el mes de mayo de 1926, el Partido Liberal de Nicaragua, bajo el mando del general José María Moncada, se levantó en armas contra el gobierno de Adolfo Díaz y proclamó presidente del país a Juan Bautista Sacasa, hecho ante el cual reaccionaron los Estados Unidos enviando a Nicaragua su infantería de marina, que volvió a ocupar el país, con la aprobación del presidente Adolfo Díaz. Con motivo de esa segunda intervención yanqui apareció en la historia de América un personaje excepcional, Augusto César Sandino, que iniciaría en las montañas de la región de Nicaragua llamada Las Segovias una guerra de guerrillas contra el poder norteamericano que iba a durar varios años y que iba a obligar a los invasores a abandonar el país allá por diciembre de 1932, época en la cual ya estaba en el poder en nuestro país Rafael Leonidas Trujillo. Junto con Sandino, en las montañas de Las Segovias, estuvo Gregorio Urbano Gilbert, el joven dominicano que

en el año 1916, se había enfrentando, con un revólver en la mano, a los infantes de marina yanquis que desembarcaron en San Pedro de Macorís. Para ese año de 1932 debía haber elecciones en Nicaragua a pesar de que el país seguía ocupado por las tropas yanquis.

Los jefes del partido liberal se habían entendido con los invasores y el presidente era el general Moncada. El subsecretario de Relaciones Exteriores de Moncada era Tacho Somoza, amigo predilecto de la señora del embajador norteamericano.

Por influencia de su señora, el embajador norteamericano quiso que Moncada llevara a Tacho Somoza de candidato liberal a la presidencia; pero Moncada se negó, porque Tacho no tenía el prestigio necesario para ser candidato presidencial y además porque Moncada prefería como candidato a Sacasa, y para complacer al embajador yanqui, Moncada nombró a Somoza jefe de la guardia, que había sido organizada por los yanquis; y ahí comenzó la afortunada y sangrienta carrera política de la familia Somoza.

Sacasa resultó electo, los yanquis se fueron de Nicaragua, y la guardia, bajo la dirección de Somoza, se dedicó a matar sandinistas. El 21 de febrero de 1933, Sandino llegó a Managua para hablar con el presidente Sacasa y buscar y hallar con él la manera de asegurar la paz entre los nicaragüenses. En la noche, el gran luchador fue a cenar con Sacasa y le acompañaban su padre, el anciano don Sócrates Sandino, y dos de sus jefes guerrilleros, los generales Estrada y Umanzor. De la parte del presidente Sacasa se hallaba presente el escritor Sofonía Salvatierra.

Lo que van ustedes a oír ahora se ha escrito muchas veces, Yo lo oí de la boca de uno de los protagonistas, un teniente de la guardia de Nicaragua llamado Abelardo Cuadra, que escribió sus recuerdo del asesinato de Sandino a petición mía para ser publicados en la revista *Bobemia* de La Habana, allá

por el año 1949, y lo que él me contó aparece en resumen en mi libro *De Cristóbal Colón a Fidel Castro: El Caribe Frontera imperial*, más o menos como van ustedes a oírlo.

Alrededor de la hora en que Sandino y sus acompañantes entraban en la casa presidencial de Managua para cenar y hablar con Sacasa, cosa que sucedió el 21 de febrero de 1933 en la noche, celebraba Tacho Somoza en su casa un consejo de oficiales de la guardia, entre los cuales se hallaba el teniente Abelardo Cuadra. Somoza entró en la casa cuando ya todos los oficiales estaban allí y al entrar dijo estas palabras; “Vengo de la embajada y el embajador me ha dicho que hay que matar a Sandino”.

Somoza no dio nombres, pero todos los presentes entendieron que se refería al representante de los Estados Unidos, para hablar con justicia, es difícil creer que un representante del gobierno norteamericano le hablara así a un hombre que tenía precisamente fama de ser muy indiscreto. Si alguien le dio la orden, probablemente fue otra persona y probablemente no ese día, sino antes.

Sandino, su padre, el escritor Sofonía Salvatierra y los generales Estrada y Umanzor salieron de la casa presidencial después de las nueve de la noche; iban todos en automóvil, y al llegar a las garitas del llamado Campo de Marte, que se encuentran al pie de la casa presidencial, fueron detenidos por el mayor Delgadillo, que estaba disfrazado de cabo de la guardia.

Sandino y sus acompañantes fueron despojados de sus revólveres y llevados al patio de una cárcel que se llama Hormiguero.

La hija de Sacasa, que iba hacia la casa presidencial, se dio cuenta de que habían detenido a Sandino y se lo comunicó a su padre; éste llamó por teléfono al embajador norteamericano, quien le prometió actuar a favor de Sandino. Mientras tanto

Sandino y los generales Estrada y Umanzor fueron sacados de la cárcel y llevados en un camión de la guardia a las afueras de Managua, a un sitio llamado La Calavera, en el campo de Larreynaga. Allí había un altito, y ahí les ordenaron a los presos que se sentaran. El mayor Delgadillo se fue a alguna distancia y disparó un tiro, que era la señal convenida para que el pelotón que cuidaba a Sandino y a sus dos compañeros procedieran a asesinar a los presos.

Al mismo tiempo se oyeron tiros en un barrio donde se había quedado un hermano de Sandino. El escritor Salvatierra contó que al oír los tiros, el viejo don Sócrates Sandino, que estaba con el escritor en la cárcel del Hormiguero, dijo con la mayor naturalidad: “Ya los están matando”.

El hombre que ordenó ese crimen murió muy rico y dejó muy ricos a sus hijos, tanto Tacho como Tachito corresponden a esa especie repugnante de políticos que van a la actividad política a ganar dinero, y también a matar, si alguien pone en peligro sus negocios.

No todos los militares que gobiernan en América en estos momentos son de esa especie. Por ejemplo, no lo son los del Perú ni los del Ecuador.

Pero a esos no los invita el Dr. Balaguer. El Dr. Balaguer invita a Tachito. ¿A qué viene a Santo Domingo Tachito Somoza? Seguramente, a lo único que le interesa, a ver si en este país hay algún negocio que le convenga.

Su visita no es hermosa para nadie, ni para la persona que lo invitó ni para el Pueblo que tiene que padecerla. A pesar de que no han pasado muchos años desde que vino a Santo Domingo, casi nadie recuerda aquí la visita de Tacho Somoza, el padre de este Tachito; y dentro de poco serán muy contados los que recuerden la visita de Tachito, el hijo de aquel Tacho que ordenó el asesinato de Augusto César Sandino.

Y hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH ANALIZA PROYECTOS SOMETIÓ BALAGUER *

Dominicanos:

Entre los proyectos de leyes que le entregó el Dr. Balaguer al Congreso Nacional el 27 de febrero hay uno que dispone un millón de pesos cada año para la compra de zapatos.

Según dice el proyecto, esos zapatos serán destinados (y aquí copio palabra por palabra lo que dijo el Dr. Balaguer) “a los campesinos que carezcan de ocupación remunerativa y que se encuentren prácticamente en estado de indefensión económica, y muy especialmente a los residentes en las zonas fronterizas del país”; y al llegar aquí agrega el proyecto, “así como para la construcción de letrinas para uso de los mismos”.

Esto se hará dice el proyecto, a partir del año 1973, pero al final se establece que el Gobierno se esforzará en “iniciar la campaña de distribución de zapatos entre campesinos y la construcción de letrinas” en este mismo año.

Este proyecto de ley del Dr. Balaguer me recuerda mucho una escena de la película “La Quimera del Oro” hecha por el gran cómico Charles Chaplin. En esa escena aparecía Chaplin en medio de la nieve de Alaska, adonde había ido en busca de oro, cocinando un zapato y después comiéndoselo; y había que ver con qué modales tan finos el

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 9 de marzo de 1972, p.6.

extraordinario actor cortaba en pedazos el zapato hervido y se iba llevando esos pedazos a la boca.

Lo que obligó a Chaplin a comerse el zapato fue precisamente el hambre. Estaba muerto del hambre y como no tenía nada que comer cocinó el zapato y se lo comió.

Como el Dr. Balaguer es de mi tiempo, seguro que vio esa película en los días de su juventud, y es probable que desde entonces pensara que la solución para el hambre de nuestros campesinos pobres es proporcionarles zapatos a aquellos campesinos que “carezcan de ocupación remunerativa y que se encuentran prácticamente en estado de indefensión económica”.

Una persona que no hubiera visto “La Quimera del Oro” tal vez habría pensado en usar ese millón de pesos de otra manera: tal vez hubiera pensado gastarlo en comida para esos campesinos hambrientos.

Pero lo cierto es que si los zapatos pueden comerse, como se los comió Chaplin en La Quimera del Oro, al comprarles zapatos a los campesinos pobres se les está dando comida. Ahora bien, se trata de una comida no solamente un poquito rara, sino también un poquito cara.

Por otra parte, si el par de zapatos cuesta 5 pesos, con un millón de pesos se comprarán solamente 200 mil pares y aquí hay algo más de 200 mil campesinos pasando hambre. En segundo lugar, el proyecto de ley dice que a esos campesinos se les harán también letrinas, y debemos suponer que cada letrina costará por lo menos 25 pesos, de manera que si hay que hacer 20 mil letrinas, en eso se gastará la mitad del millón de pesos, con lo cual quedará medio millón nada más para comprar zapatos; y si hay que hacer 40 mil letrinas, se irá el millón entero y no quedará ni un chele para zapatos.

¿Y los gastos de la gente que trabaje en los repartos? ¿Y las comisioncitas que cobrarán algunos turpenes de los que estén al frente de los repartos?

Hay otro proyecto de ley que dedica otro millón de pesos al año a mejorar las viviendas de los campesinos en todo el país.

Lógicamente, en este último proyecto de ley debió entrar la construcción de letrinas, porque la letrina es parte de la vivienda; pero tal vez el Dr. Balaguer pensó que si se metía en este proyecto lo de la construcción de letrinas, la gente iba a darse cuenta de que el millón de pesos no iba a alcanzar para fabricar letrinas y que no iba a quedar ni un chele para mejorar los ranchos o bohíos, y metió en el otro proyecto las letrinas junto con los zapatos.

Pero no hizo cálculos y por eso no se dio cuenta de que con un millón de pesos, no pueden hacerse anualmente todas las letrinas que no tienen los campesinos ni pueden comprarse todos los zapatos que necesitan, especialmente si al mismo tiempo hay que dejar una boronita para los que intervienen en los repartos.

En cuanto a los arreglos de los ranchos y los bohíos campesinos (porque eso de llamarles viviendas no es verdaderamente apropiado), también hay que hacer cálculos, y después de sacar lo que les tocará a los intermediarios, ¿cuánto quedará para los remiendos de paredes, los arreglos de puertas, ventanas, pisos y techos?

A razón de 100 pesos por casa, con un millón se arreglarán 10 mil, y a razón de 10 mil por año, dentro de 20 años habrá 200 mil arregladas; pero como seguramente para entonces se habrán dañado otra vez las que empezaron a arreglarse veinte años atrás, habrá que empezar por el principio, de manera que en 1992, casi al terminar el siglo, estaremos lo mismo que ahora, arreglando ranchitos, haciendo letrinas y reparando zapatos entre los campesinos.

Pero eso sí, como la corrupción florece mucho mejor cuando se hace entre gente necesitada, y como los dos millones de

pesos anuales (el de los zapatos y las letrinas y el de los arreglos de ranchos y bohíos) están supuestamente destinados a aliviar la suerte de gente muy necesitada, con toda seguridad la corrupción va a hacer estragos entre los que manejen esos dos millones de pesos; con lo cual quiero decir que si para fines de siglo estaremos en lo mismo que ahora, arreglando ranchitos, haciendo letrinas y repartiendo zapatos, habremos, en cambio, aumentado de manera notable el número de los funcionarios corrompidos, lo cual sin duda será un progreso dentro de la filosofía de gobierno que conocemos en este país.

Otro proyecto de ley que presentó el Dr. Balaguer ante el Congreso fue el de las tierras baldías.

Según ese proyecto, el Gobierno comprará todas las tierras no cultivadas que hay en la República y aquellas cuyos propietarios las hayan abandonado; y se consideran tierras baldías todas las que no se encuentren actualmente en producción.

Las compras se harán pagando el 10 por ciento de su valor en efectivo y el 90 por ciento restante en bonos que serán redimidos a más tardar en 10 años.

En el país hay millones y millones de tareas de tierras baldías, pues tierras baldías quiere decir tierras que no se trabajan, que no se siembran; y si bien puede ser que no se siembren porque el dueño no quiera sembrarlas, puede ocurrir que no siembre porque no dan nada.

Así, tierras baldías son también aquellas que no están sembradas porque en ellas no se da nada; y éstas, precisamente, son las que más abundan en la República Dominicana, pues desde algún tiempo a esta parte aquí se aprovecha toda la tierra que da aunque sea una penca de sábila.

El proyecto de ley del Dr. Balaguer dice que las tierras baldías compradas por el Gobierno serán traspasadas al Instituto Agrario, pero ese proyecto, lo mismo que el del arroz, no dice que el Instituto Agrario pasará después esas tierras a los

campesinos que no tengan tierras. Ahora bien, si las que se compran son tierras que no dan nada, ¿qué va a hacer el Instituto Agrario con ellas?

El proyecto debió decir que se comprarían las tierras baldías que sean productivas o puedan producir, siempre que las declare así una comisión de agrónomos, porque si no, para lo que en fin de cuentas va a servir la ley que salga de ese proyecto es para que una enorme cantidad de vivos le vendan al Gobierno arenas y pedregales, de los muchos que hay regados por la línea Noroeste y por el Sur, y hasta por la fértil región del Cibao, pues donde quiera puede haber un pedazo, y hasta un pedazote, de tierra que no sirve ni siquiera para producir pajones.

Otro de los proyectos de leyes del Dr. Balaguer es el que considera latifundio toda propiedad de una sola persona física o jurídica, o de una sucesión en estado de indivisión, cuya extensión exceda de 50 mil tareas. Entendámonos bien; esa definición de lo que es un latifundio se refiere a una finca sola, no a varias, pues si una persona tiene 30 fincas que suman entre todas 200 mil tareas, ó 40 que sumen entre todas un millón de tareas, esa persona no será un latifundista. Y digo esto porque el proyecto define lo que es un Latifundio, pero no quién es un Latifundista.

Ahora bien, la Oficina Nacional de Planificación, que es un departamento de la Secretaría Técnica de la Presidencia, publicó hace menos de cuatro años, es decir, bajo el gobierno del Dr. Balaguer, un trabajo bastante voluminoso titulado *Plataforma para el desarrollo económico y social de la República Dominicana*, y se supone que ese trabajo es el programa que deben seguir los gobiernos dominicanos por lo menos hasta el año 1985.

Pues bien, en la página 18 de ese trabajo hay un cuadro en el que se da el número de latifundistas que había en el país en

los años 1950 y 1960, y ahí se aclara qué es latifundista, todo el que tenga de mil a diez mil tareas.

En la página 151 se informa que para el año 1960, las fincas que tenían más de 10 mil tareas alcanzaban a ser 222. Una publicación hecha en el mes de marzo de 1960, por lo que entonces se llamaba Central Romana Corporation y hoy es la Gulf & Western, informaba que para esa fecha el Central Romana tenía 693 mil, 587 tareas de tierras dedicadas a pastos para ganado, distribuidas en un alto número de fincas entre las cuales muy pocas alcanzaban a pasar de 10 mil tareas.

Seguramente que la Gulf and Western tiene hoy bastante más de esas 693 mil 587 tareas no dedicadas a caña de azúcar, pues con la compra de la hacienda La Cortina debe haber sobrepasado el millón de tareas; pero de acuerdo con el proyecto de decreto del Dr. Balaguer sobre los latifundios, la Gulf and Western no es latifundista.

Y no es latifundista aunque tenga más de un millón de tareas de pastos para ganado y mucho más de un millón de tareas de caña, porque si bien en el artículo 1° del proyecto se dice que será latifundio toda propiedad que pase de 50 mil tareas, también dice el mismo artículo que esa definición no se aplicará a las tierras dedicadas a la producción azucarera; y por si eso no fuera suficiente para librar a la Gulf and Western de la calificación de latifundista en lo que se refiere a las tierras que dedica a la caña de azúcar, el artículo 2 la libera también como latifundista de tierras dedicadas a otra producción, puesto que dice que no serán latifundios las tierras de más de 50 mil tareas cuando se hallen “dedicadas a plantaciones que se sostengan en condiciones óptimas de cultivo”. En suma, que donde dije Diego lo que dije fue digo.

El Dr. Balaguer dijo en su discurso las siguientes palabras: “Las factorías que se dedican a la producción de azúcar requieren, por su naturaleza, grandes extensiones” (suponemos

que quiso decir, grandes extensiones de tierra cultivadas de caña, porque lo que aquí llamamos factorías, que es el ingenio mecánico donde se muele la caña y se fabrica el azúcar, requiere muy pocas tareas de tierra). Y de acuerdo con las palabras del Dr. Balaguer, “sería, en consecuencia, atentatorio al interés mismo de la economía nacional incluir entre los latifundios las propiedades consagradas a ese tipo de actividad productiva”.

¿Qué fue lo que quiso decir el Dr. Balaguer con esas palabras?

Que si se declara latifundio la tierra dedicada a la caña de azúcar, esa tierra tendría que dividirse, y quizá hasta entregarse a la reforma agraria, y eso, a juicio del Dr. Balaguer, sería “atentatorio al interés mismo de la economía nacional”.

¿Y por qué demonios es eso atentatorio al interés mismo de la economía nacional? ¿Por qué es atentatorio en el caso de la caña de azúcar y no lo es en el caso del arroz?

¿Cuál es la diferencia que hay entre la producción azucarera y la arrocería, en lo que se refiere a las tierras que se dedican a ellas? Por lo visto, el Dr. Balaguer tiene una confusión en eso de las tierras; por lo visto él cree que lo que debe hacerse con una propiedad depende de quién sea el dueño de esa propiedad, o de si esa propiedad es o no es propiedad privada; y resulta que lo que determina qué es lo que debe sembrarse en una tierra es la calidad de esa tierra, no quién es su dueño ni en qué régimen la tiene.

No es verdad que una propiedad pueda pasarse al Instituto Agrario si está sembrada de arroz y no puede pasarse a ese Instituto si está sembrada de caña; no es verdad que puede hacerse lo primero si su dueño es dominicano y no puede hacerse si el dueño es yanqui; no es verdad que cuando la tierra es de un dominicano y está sembrada de arroz, su traspaso a la reforma agraria conviene al país y en cambio, cuando

el dueño es yanqui y está sembrada de caña, su traspaso “es atentatorio al interés mismo de la economía nacional”.

En el Perú se les entregaron a los campesinos todas las tierras sembradas de caña, entre ellas las propiedades de caña más grandes del mundo, y la producción de azúcar no bajó, no mermó, no se perjudicó; al contrario, mejoró, de manera que el traspaso de esas tierras cañeras a manos del campesino no fue “atentatorio al interés mismo de la economía nacional” peruana y hay que tomar en cuenta que los campesinos del Perú son en su gran mayoría indios que ni siquiera saben hablar el español; que lo que hablan es la lengua quechua, la misma lengua que hablaban cuando los españoles llegaron a su país hace 450 años.

Ese proyecto de ley sobre el latifundio parece haber sido escrito más que nada para decirle a la Gulf and Western que mientras el Dr. Balaguer gobierne en este país, esa firma monopolista no tiene por qué tenerle miedo a nada. El Dr. Balaguer tiene un empeño especial en no tocar a la Gulf and Western ni con el pétalo de una rosa.

Tal parece que la Gulf and Western es la cruz y el Dr. Balaguer es el diablo, cuando resulta que para el Pueblo dominicano debería ser al revés. La verdad es que el Dr. Balaguer está desperdiciando una oportunidad que tal vez no tendrá otro dominicano en mucho tiempo, y es la oportunidad que le ha dado la historia de aprovechar para el beneficio de su pueblo el miedo enorme que le tienen los yanquis a repetir lo que hicieron en el año 1963. En ese año, los yanquis tumbaron al gobierno constitucional, y esa acción suya provocó el levantamiento de 1965 y con él la intervención militar norteamericana, y el miedo de los Estados Unidos a que se repita lo que pasó entonces los ha llevado a darle toda clase de respaldo al Dr. Balaguer y a evitar toda actividad norteamericana que pueda provocar la caída del Dr. Balaguer.

Y si el Dr. Balaguer hubiera aprovechado esa situación de privilegio, ese miedo yanqui a que se repita la revolución de 1965, habría podido ponerle un freno a los abusos de la Gulf and Western, a su explotación inconsiderada del país; habría podido ponerle un precio tope al azúcar que vende; habría podido cobrarle el impuesto de beneficios a la fábrica de furfural en vez de darle una nueva exoneración, y podría ahora mismo nacionalizar sus tierras y destinarlas a la reforma agraria.

Y eso sí sería en verdad una medida llamada a ponerle fin a la miseria de un gran número de dominicanos; y si junto con las de la Gulf and Western se entregaran a los campesinos, siempre en cooperativas, las tierras del Consejo Estatal del Azúcar, entonces sí se daría un paso revolucionario y entonces este país sí daría un salto hacía adelante que nos conduciría a una situación muy diferente de la que estamos viviendo.

Entonces se haría innecesario estar hablando de reparto de zapatos, de arreglos de letrinas y de medidas tan ridículas que darían ganas de reír si no fueran como lo son, una burla para la miseria y el sufrimiento de nuestros campesinos.

El año pasado mencioné un estudio que sometió al Departamento Técnico del PRD el compañero Marcos Pérez Collado, hombre de mucha experiencia en el negocio del azúcar. En ese estudio el compañero Pérez Collado dice que en 50 tareas de caña es posible producir ingresos mensuales que le permitirían al trabajador campesino o agricultor cubrir sus gastos, hacer pagos modestos de casa, agua y luz y hasta hacer ahorros.

La tarea de caña, bien sembrada y bien cuidada, debe dar unas 5 toneladas, de manera que en 50 tareas se producirían 250 toneladas, que al precio normal, no el de ahora, cuando el azúcar está muy alto, dan 1,875 pesos.

Según dice Pérez Collado, un trabajador puede ganar en los cortes de caña más o menos peso y medio al día, pero debe entenderse que no se trabaja todos los días, sino que al cabo

de un año el trabajador de la caña viene a trabajar la mitad del tiempo, de manera que en realidad su salario no llega a 400 pesos al año, y en muchos casos no pasa de 250 pesos.

En nuestro país no hay datos que merezcan fe, pero podemos suponer que hay sembrados unos 2 millones y medio de tareas de caña, y de la Gulf and Western y el Consejo Estatal del Azúcar deben ser unos 2 millones, por lo menos; el resto es de la Casa Vicini y de colonos del Central Romana y de algunos ingenios del CEA. Pues bien en 2 millones de tareas de caña pueden asentarse 40 mil trabajadores campesinos, a razón de 50 por cabeza; y 40 mil trabajadores campesinos significan más de 200 mil personas, porque a ellos hay que agregarles las mujeres y los hijos: 200 mil bocas comiendo, 200 mil personas viviendo bajo techo, con luz eléctrica y agua corriente.

Pero estoy hablando de más porque para poner a comer, a vestirse, a tener techo y agua y luz eléctrica a esos 200 mil dominicanos habría que enfrentarse con la Gulf and Western, cosa que no va a hacer el Dr. Balaguer. Al Dr. Balaguer le gusta la pelea con los chiquitos, no con los poderosos; y la Gulf and Western es muy grande, y además es yanqui: es rubia y habla inglés.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH VE NECESARIO CAMBIAR ORGANIZACIÓN PAÍS*

Dominicanos:

Ayer, el segundo jefe de la Oficina de Planificación dijo en el periódico *El Nacional* que el Gobierno no ha pensado ni por asomo rebajar la producción de arroz para que se haga innecesario importar ese grano, y que por lo contrario, lo que busca es producir tanto arroz como se produce ahora; pero en las tierras de Limón de Yuna, que por lo visto, según piensan los técnicos de este país, son las mejores tierras dominicanas para sembrar arroz.

Ahora bien, el Instituto Agrario tiene a su cargo en Limón de Yuna unas 49 mil tareas en las cuales hay más de 750 parceleros, y ahí ha querido el Gobierno hacer una siembra de arroz modelo. ¿Por qué no la ha hecho? Y si la hizo, ¿Por qué el país no sabe cuáles fueron los resultados? Y si las tierras de Limón de Yuna deben ser las que se dediquen a producir arroz, ¿por qué el Instituto Agrario dedicó a la siembra de arroz el llamado Proyecto AC-40 La Estrella, que está en Monte Plata, cerca de la Capital?

El Proyecto de La Estrella es relativamente pequeño, de unas 15 mil tareas en las que hay unos 260 parceleros, y su tamaño hacía más fácil probar las tierras y la capacidad de la

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 10 de marzo de 1972, p.6.

gente y en resumen, hacía más fácil probar la bondad del plan, que es en esencia el mismo plan hecho para ser aplicado en Limón de Yuna. Pero lo cierto es que el Pueblo no sabe qué se hizo en La Estrella; si el plan dio resultados o no los dio; así como no sabe qué pasó con el plan de Limón de Yuna.

Ahora bien, si en Limón de Yuna hay tierras suficientes para producir todo el arroz que necesita el país, y si este gobierno revolucionario que tomó el poder el 27 de febrero (porque hasta el día 26 no había dado la menor demostración de que era o iba a ser revolucionario) decidió que de ahora en adelante el arroz será producido por los parceleros de la reforma agraria, o del llamado Instituto Agrario, y que esos parceleros pueden ser asentados en Limón de Yuna, lo natural habría sido que el Gobierno hubiera asentado a todos los campesinos sin tierras en Limón de Yuna, y si no a todos los que cupieran en esas tierras; que los hubiera puesto a producir arroz, mucho arroz, y después que esos campesinos hubieran alcanzado a producir 3 millones y medio de quintales que el país necesita, les hubiera dicho a los dueños de tierras arroceras:

Bueno, amigos, el país necesita sus tierras. Ya no hace falta que en ellas se siga sembrando arroz y yo las quiero para repartirlas entre campesinos que van a sembrar en ellas yuca, maíz, maní y todo eso que dice el segundo jefe de la Oficina de Planificación.

De todos modos, el Gobierno no habría tenido que decir nada de eso, porque al ir aumentando en Limón de Yuna la producción de arroz, necesariamente el arroz iba a sobrar en el país, y los arroceros habrían tenido que abandonar la siembra de ese grano y dedicar sus tierras a otros cultivos o vendérselas baratas a quien quisiera comprárselas, y el Gobierno hubiera aprovechado la baja del precio de las tierras para comprarlas y hacer con ellas la gran revolución que quiere hacer.

Todo esto parece una fantasía. El segundo jefe de Planificación dice lo siguiente: “El régimen de tenencia de tierra en las áreas bajo riesgo dista mucho de ser justo. En efecto, 493 propietarios, que representan apenas el 2.2 por ciento del total, poseen el 42.5 por ciento de la tierra, en fincas mayores de 500 tareas. Aún más, 75 propietarios poseen más del 20 por ciento de tierras regadas”.

Claro que es así, y todo el que tiene dos dedos de frente y se preocupa por la situación de nuestro pueblo sabe que es así. ¿Pero de dónde cree el segundo jefe de Planificación que sale ese estado de cosas? Este estado de cosas sale del sistema donde los que tienen dinero pueden comprarlo todo, es natural que si compran la tierra compran con ella el agua que la riega y los hombres que la trabajan.

Así ha sido, así es y así será el sistema siempre; y se trata de un sistema que no cambia comprándoles la tierra a sus dueños para dárselas al Instituto Agrario, para que éste la reparta entre parceleros de la llamada reforma agraria.

¿Por qué no cambia? Porque los parceleros podrán vender la tierra cuando quieran, como vienen haciéndolo ahora, y poco a poco esas tierras volverán a manos de sus antiguos dueños o de otros nuevos, que harán con ellas lo mismo que hacen los de ahora.

Lo que hay que cambiar no es la tierra de manos; es precisamente ese régimen de tenencias de las tierras de que habla el segundo jefe de planificación; y eso no se hace comprándoles las tierras a sus dueños actuales. Eso se hace organizando la sociedad de otra manera; haciendo real y efectivamente una revolución.

Y eso es lo que no puede hacer el Gobierno dominicano actual; porque un gobierno que ha venido proclamándose de manera constante y con hechos violentos, enemigos fanáticos de la revolución, no puede convertirse en revolucionario de un día para otro.

Muchos de los que me oyen pensarán que lo que acabo de decir no es correcto: que si el Presidente de la República quiere convertir su gobierno en revolucionario, puede hacerlo cuando lo tenga a bien. Pero no es así. Un gobierno es algo más que la voluntad de un hombre. Un gobierno es toda una maquinaria humana, formada por muchos hombres; y una maquinaria funcionará según hayan sido los fines para los cuales fue hecha; hará correr un automóvil si es un motor de carro; hará correr un bote si es un motor fuera de borda; arrastrará un ferrocarril si es una locomotora; dará hielo si es el motor de una nevera.

Nadie puede hacer que de buenas a primeras el motor de una nevera haga funcionar un carro o un bote o arrastre vagones de ferrocarril. El sistema de gobierno que tenemos los dominicanos fue creado para servir a la oligarquía, no para hacer una revolución, y es toda una maquinaria humana montada para servir a la oligarquía, no para otra cosa. Pedirle a un gobierno así que haga transformaciones revolucionarias es como pedirle al tiburón que salga de la mar y vuele por los aires o es como pedirle a la gallina que para potricos en vez de poner huevos.

El Dr. Balaguer quiere que se tomen medidas, no para llevar a cabo una revolución; no para que cambie el sistema social. Al contrario, quiere que se tomen medidas para que no haya cambios en el sistema social. El discurso del 27 de febrero, ese discurso que algunos empleados del Gobierno alaban en los periódicos llamándolo revolucionario, dice en varias partes que hay que tomar las medidas que propone su autor precisamente para evitar que aquí se produzca una revolución.

Lo que el Dr. Balaguer le pide al Congreso es que se tomen medidas que tienen apariencia de revolucionarias para evitar la revolución. El Dr. Balaguer se da cuenta de que la

revolución es inevitable, pero al mismo tiempo sabe que su gobierno no puede hacerla y propone medidas para que la revolución se demore.

¿Cuánto tiempo quiere el Dr. Balaguer que se demore la revolución?

Todo el tiempo que él viva, pues su propósito es mantenerse en la presidencia de la República todos los años que le queden de vida, reeligiéndose cada cuatro años, aunque para ello tenga que repartir entre campesinos pobres millones de pares de zapatos por años y aunque tenga que pasarse la vida mandando a hacer letrinas y a poner yaguas nuevas en bohíos viejos.

El discurso del Dr. Balaguer está lleno de esfuerzos para confundir al Pueblo; de esfuerzos para hacerse pasar por revolucionario. Y esto sí es importante y positivo, pues hasta hace muy poco, hasta el mes de febrero de 1971, el Dr. Balaguer se empeñaba en hacerse pasar por hombre de extrema derecha, que veía comunistas hasta en la sopa.

En el discurso del 27 de febrero de este año el Dr. Balaguer no menciona a los comunistas ni presenta a los revolucionarios como comunistas de uña en el rabo y eso quiere decir algo; eso quiere decir que el Dr. Balaguer se ha dado cuenta de que a la extrema derecha no le queda terreno donde malograr. El viaje del señor Nixon a Chile fue una demostración muy evidente de hacia dónde van los rumbos de la humanidad, y el Dr. Balaguer no va a cometer el error de pretender ser más derechista que Nixon.

El Dr. Balaguer no va a hacer una revolución en la República Dominicana, entre otras razones porque él no sabe qué cosa es una revolución; pero de ahora en adelante hablará a menudo de la revolución y de la necesidad de hacerla; y eso, en fin de cuentas, tendrá sus resultados buenos porque llevará a mucha gente que hoy le tiene miedo a la revolución

a perderle ese miedo. El que no le va a perder el miedo a la revolución es el Dr. Balaguer, porque para él una revolución es un hecho destructor y sanguinario, y nada más.

Es verdaderamente curiosa la manera de ser y la forma en que piensan y actúan algunas personas. El Dr. Balaguer vive en una sociedad que a nivel mundial se llama capitalista, y resulta que el capitalismo se organizó llevando a cabo luchas feroces, muy sangrientas y muy destructoras, contra el sistema social llamado feudalismo y contra los restos de ese sistema; y como a la hora de dejar atrás el sistema capitalista ha habido que hacerlo en muchos países con luchas sangrientas, con luchas revolucionarias, los defensores de ese sistema capitalista que nació derramando sangre y se ha mantenido derramando sangre dicen que la revolución es criminal porque derrama sangre.

Lo natural es que la gente que rechaza un sistema nuevo, porque imponerlo y mantenerlo cuesta vidas, rechace también todos los sistemas que se han impuesto y se han mantenido a base de la violencia. Si el Dr. Balaguer considera que la revolución es mala porque cuesta vidas, debería decir también que este sistema en el cual vivimos es malo porque ha costado millones de vidas, pero muchos millones de vidas.

Sujetándonos solamente a los países nuestros, a los países de América, implantar el capitalismo costó entre nosotros millones y millones de vidas, tanto de indios como de negros esclavos, y mantenerlo siguió costando y sigue costando muchas vidas. En algunos países, como aquí, en Cuba, en Puerto Rico, desapareció hasta el último de los indios, y si murieron todos no fue porque había que quitarles la tierra, que ellos no usaban en propiedad personal o privada, sino por grupos, por tribus. La tribu era la que usaba la tierra, no una persona; y para quitarle la tierra había que someter o matar a la tribu entera.

Los revolucionarios no participan en la revolución porque les guste matar gente ni quemar siembras. No es verdad que los revolucionarios quieren destruir nada.

El propio Dr. Balaguer repitió en su discurso del 27 de febrero partes de una petición que les hizo a los revolucionarios rusos, el gran escritor revolucionario Máximo Gorki para que no destruyeran los palacios o las obras de arte.

Lo que sucede es que los que se oponen a las revoluciones persiguen y matan a los revolucionarios, y si estos no se defienden, los aniquilan sin piedad.

Ayer mismo Tachito Somoza declaró a los periódicos y a las estaciones de radio que a Sandino hubo que matarlo porque era un rebelde, que murió como “han muerto muchas personas que han sido nocivas”, y alegó que yo no tenía derecho a condenar el asesinato de Sandino, héroe de América, porque su muerte fue, según sus propias palabras, “un acto propio de los nicaragüenses”, y agregó:

“Nadie tiene que meterse en eso porque nosotros lo hicimos en el tiempo que se tuvo que hacer así” —dijo—.

Es decir, que no solo resulta que el padre de Somoza tuvo derecho a matar a Sandino, sino que además yo no tengo derecho a opinar sobre ese asesinato; que así es como piensan y actúan algunas personas.

Ahora bien, en el mismo periódico en que salen esas palabras de Tachito Somoza, que es *El Caribe* de hoy, hay un cuadro grande en la página 16 que se titula “La Fortuna de los Somoza”; y por ese cuadro nos enteramos de que dos sobrinos de Tachito, hijos de su hermana Lilliam, están al frente de unas empresas que tienen un capital de más de 20 millones de dólares.

Una de esas empresas es la llamada Líneas Aéreas de Nicaragua, dueña del avión en que Tachito llegó a nuestro país.

Tachito Somoza tiene otros sobrinos también ricos; los hijos de sus hermanos Luis y José, y él mismo tiene su fortuna. Sin la muerte de Sandino, los Somoza no serían hoy ricos, porque esa riqueza se obtuvo desde el poder, desde el Gobierno.

Para que la familia Somoza llegara al Gobierno era necesario que Sandino muriera, porque los Somoza no podían llegar al Gobierno si no era con el apoyo norteamericano y para apoyar ellos los intereses norteamericanos en Nicaragua y en nuestros países, y Sandino era el gran luchador contra el poderío norteamericano.

El viejo Somoza eliminó a Sandino para llegar al Gobierno, y el Gobierno le sirvió para enriquecerse y enriquecer a los suyos, a tal grado que hasta sus nietos son ricos; y después ha habido que eliminar más gente para que esos nietos sigan siendo ricos.

Uno de los eliminados fue dominicano; mi amigo y compañero de Partido Amado Soler Fernández, asesinado en la capital de Nicaragua en el mes de abril de 1954.

Los que defienden el sistema matan y mueren porque se niegan a aceptar que en el mundo haya más justicia y más libertad; porque quieren el bienestar para ellos, no para el resto de los hombres; los que creen en la revolución mueren luchando porque creen en la humanidad y en su derecho a ser más libres y a vivir mejor.

Esto fue lo que dijo el poeta nicaragüense Edwin Castro. Lo dijo en versos que escribió estando preso en la cárcel de la Aviación de Managua, el mismo lugar donde había sido asesinado años antes Amado Soler Fernández.

Oigan ustedes como lo dijo:

Mañana, hijo mío, todo será distinto.

Se marchará la angustia por la puerta del fondo
que han de cerrar, por siempre,
las manos de hombres nuevos.

Reirá el campesino sobre la tierra suya,
 pequeña, pero suya,
 florecida en los besos de su trabajo alegre.
 No serán prostitutas las hijas del obrero
 ni las del campesino.
 Pan y vestido habrán de su trabajo honrado.
 Se acabarán las lágrimas del hogar proletario.
 Tú reirás contento con la risa que llevan
 las vías asfaltadas, las aguas de los ríos,
 los caminos rurales.
 Mañana, hijo mío, todo será distinto,
 sin látigo ni cárcel ni bala de fusil
 que repriman la idea.
 Caminarás por las calles de tus ciudades,
 en tus manos las manos de tus hijos
 como yo no lo pude hacer contigo.
 No encerrará la cárcel tus años juveniles
 como encierran los míos:
 No morirás en el exilio
 temblorosos los ojos
 anhelando el paisaje de la patria,
 como murió mi padre.
 Mañana, hijo mío, todo será distinto.

Edwin Castro no verá nunca ese mañana que describió para el hijo. Fue asesinado en la misma cárcel donde escribió ese poema, el 18 de mayo de 1960.

Por último, en el momento en que estoy terminando esta charla llega un cable de México, país donde se publicaron las palabras con que comenté anteayer la visita de Tachito Samoza. Ese cable está firmado por tres exiliados nicaragüenses, Enrique Paguaga Fernández, Roberto Cambell Montenegro y Víctor Carrión; y dice así:

“Agradecemos profundamente sus conceptuosas declaraciones sobre nuestra Nicaragua y felicitamos al hermano pueblo dominicano por repudiar valientemente la visita del tirano. Abrazos”.

Y aquí termino diciéndoles: Hasta pronto, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH CREE BALAGUER ORDENÓ OCUPAR LA UASD*

Dominicanos:

Una persona que hubiera llegado a nuestro país el sábado día 15 de este mes por la mañana y se hubiera informado sobre lo que pasaba aquí por los periódicos de ese día habría pensado que Sagrario Díaz Santiago era una alta funcionaria del Gobierno, una diputada o senadora reformista o una líder importante del balaguerismo. ¿Por qué?

Porque las noticias más importantes de los periódicos de la mañana de ese día, o por lo menos la que más destacaron esos periódicos, fueron estas dos: Que el Dr. Balaguer lamentaba la muerte de la joven mártir universitaria y que esperaba que su muerte serviría para unir a la familia dominicana, y que el jefe de la Policía expresaba su pesar “por la pérdida de una vida útil e inocente” y enviaba su pésame a los familiares de nuestra inolvidable Sagrario.

Ni el Dr. Balaguer ni el jefe de la Policía dijeron en esa ocasión que Sagrario, la luminosa, la inolvidable Sagrario había muerto a causa de dos tiros disparados por uno de los policías que habían cercado la Universidad Autónoma once días antes; y es más, de las declaraciones con las que el Dr. Balaguer comentó la muerte de Sagrario cualquiera que no

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 18 de abril de 1972, p.6.

conociera lo que había sucedido podía deducir que la joven estudiante había sido víctima de un enemigo del Gobierno.

El Dr. Balaguer llegó a decir esta frase lamentable, verdaderamente lamentable, impropia de una persona que desempeña las funciones suyas; dijo lo siguiente: “Todos los sectores de la oposición, sobre todo de la izquierda revolucionaria, han estado rezando para que la niña muriera y eso les sirviera para labor de agitación”, y agregó que en cambio todos los sectores del Gobierno habían estado rezando para que Sagrario no se muriera; palabras con las cuales, de acuerdo con lo que es su costumbre, el Dr. Balaguer echó leña al fuego del odio del Pueblo, de ese odio que él y sus hombres alimentan cuidadosamente desde hace años.

Sagrario Díaz Santiago fue asesinada de manera gratuita, totalmente innecesaria e inexplicable, por uno de los policías que cercaron la Universidad Autónoma el día 4 de este mes de manera también totalmente gratuita, innecesaria e inexplicable; por uno de los policías que dispararon sus fusiles contra estudiantes, empleados y profesores que ni siquiera los habían provocado de palabras; y esos policías fueron a cercar la Universidad con la aprobación del Dr. Balaguer.

Yo fui Presidente de la República y puedo asegurarles a ustedes que en este país ningún jefe de la Policía se atreve cercar la Universidad Autónoma sin la aprobación del Presidente.

¿Por qué? Porque esa es una operación que produce obligatoriamente consecuencias políticas de alcance nacional y hasta internacional, y por esa razón no puede ejecutarse sin que la conozca y la autorice el Presidente.

Estoy seguro de que el Dr. Balaguer sabía que la Universidad iba a ser cercada, y estoy seguro de que autorizó la operación, y por eso echó sobre él la mayor parte de la responsabilidad de lo que sucedió en la Universidad, y de la muerte de Sagrario y de las heridas sufridas por muchísimos estudiantes

y de los golpes que recibieron cientos de ellos y de empleados y de profesores. Y por esa razón, porque estoy convencido de la responsabilidad que le cabe al Dr. Balaguer en esos hechos, tengo que indignarme ante esas incalificables palabras suyas en las que dijo que “todos los sectores de la oposición, sobre todo de la izquierda revolucionaria, han estado rezando para que la niña muriera”. Palabras así siembran donde se dicen el peor de los venenos, y es necesario que se repitan aquí y fuera de aquí para que se sepa qué clase de Presidente tiene la República Dominicana.

Sagrario, la dulce, la luminosa, la inolvidable Sagrario, fue asesinada por un policía, pero siguiendo su costumbre de no responsabilizarse con nada de lo malo que hacen sus hombres, el Dr. Balaguer habló de Sagrario como si hubiera sido la víctima de la oposición, no de un policía de su gobierno; y siguiendo su costumbre de contradecirse cada vez que habla, dijo que todos nosotros, los que nos oponemos a su gobierno, estuvimos rezando para que Sagrario muriera mientras que todos los sectores del Gobierno, rezaban para que no se muriera, y al mismo tiempo pidió que su muerte sirviera para unir a lo que él llama “familia nacional”; o lo que es lo mismo, unir a los que rezaban para que Sagrario se muriera y a los que rezaban para que no se muriera.

Si nosotros, los que hacemos oposición al Gobierno, somos tan canallas, tan desalmados, que rezamos para que Sagrario se muriera, y él y su gente son tan cristianos, tan bondadosos que rezaban todos los días para que Sagrario no se muriera, ¿cómo se explica que quiera que nosotros, los desalmados, nos unamos a él y a su gente, que son unos santos?

El Dr. Balaguer vive en permanente contradicción, y en su carrera de contradicciones llegó al colmo de los colmos en su discurso del 27 de febrero de este año y en los hechos que siguieron a ese discurso; pues en ese discurso y en esos hechos,

el Dr. Balaguer, que subió al poder en el año 1966 porque se comprometió a servirle a la oligarquía, porque se comprometió a actuar como hombre de derechas (y de no ser así no habría llegado a la presidencia de la República), decidió de un día para otro convertirse en el líder de la revolución; pero eso sí, conservando la posición que le habían dado por ser hombre de derechas.

A nadie se le ocurre ser una cosa y al mismo tiempo ser lo contrario de eso; pero al Dr. Balaguer sí se le ocurrió, y la muerte de Sagrario es consecuencia de esa contradicción del Dr. Balaguer. Pero como vamos a ver hoy, no es solamente la muerte de Sagrario el producto de esa contradicción viviente; hay varios productos de ella.

El Dr. Balaguer se convirtió de buenas a primeras en lo contrario de lo que había sido y de lo que es por mandato de su propia naturaleza mental, y de gobernante y servidor de la oligarquía pasó a ser, de la noche a la mañana, líder revolucionario, o al menos eso cree él.

Y ese salto tan difícil, recuerda mucho lo que hizo allá por el mes de diciembre de 1905, Carlos Morales Languasco, que de Presidente de la República pasó a ser jefe de una revolución contra su propio gobierno.

El presidente Morales Languasco se rompió una pierna mientras andaba a caballo, al frente de unos 30 seguidores, por los lados de Haina, organizando la revolución contra su gobierno, y al final fue a dar al exilio, amparado por el Ministro de los Estados Unidos, que tenía en esos tiempos las funciones que hoy tiene un Embajador.

Y así tenía que terminar, porque nadie puede ser lo contrario de lo que es. De paso debo decir que si en este país hubiera habido una sociedad burguesa, como lo aseguran tantos de los que se llaman a sí mismos marxistas, en la historia dominicana no se conocería el episodio de un Presidente de la

República que salió a encabezar una revolución contra su propio gobierno ni se conocería el de otro Presidente de la República que habiendo llegado al cargo comprometido a servirle al frente oligárquico pretende convertirse de buenas a primeras en todo lo contrario, en un líder revolucionario. En las sociedades burguesas gobierna la burguesía y el Presidente o el jefe de gobierno es un burgués, y un burgués le sirve a la burguesía y jamás se propone, ni por asomo, pasar a ser líder revolucionario.

El caso de Morales Languasco y el cambio del Dr. Balaguer son propios de países de sociedad predominantemente pequeño burguesa con dirigentes políticos pequeño burgueses, entre los cuales los hay de ideologías derechistas y otros de ideología revolucionaria y algunos partidarios de la llamada democracia representativa, lo que en fin de cuentas significa que son derechistas moderados.

Pues bien: el Dr. Balaguer amaneció un día convertido en lo contrario de sí mismo, o al menos eso pensó él, y se presentó como un líder revolucionario, con lo cual, como es natural, rompió con su base política, con la fuerza social que en el orden nacional, es decir, dentro de los límites de la República Dominicana, lo ha ayudado a sostenerse en el poder.

Y digo que dentro de los límites de la República Dominicana, porque todos sabemos que la fuerza determinante en el hecho de que el Dr. Balaguer llegara al poder y se mantuviera ahí no es dominicana; es norteamericana, si bien esa fuerza norteamericana no habría podido sostener al Dr. Balaguer en el poder sin la colaboración de la oligarquía nacional.

Hablemos claro para que nos entendamos: Cuando me refiero a la oligarquía, que colaboró con los yanquis para llevar al poder, y sostenerlo en él, al Dr. Balaguer, no quiero mencionar al reformismo. El reformismo es una cosa y la oligarquía es otra. El reformismo, por sí solo, no hubiera bastado

para llevar al poder al Dr. Balaguer, y mucho menos para mantenerlo en él. En este país, lo que tiene peso a la hora de formar la opinión pública son las derechas, no los sectores populares; con lo que quiero decir que lo que pesa para mantener a un gobierno en el poder es la derecha; y la derecha dominicana no es reformista; es derechista, es oligárquica, y nada más

Apoyó al Dr. Balaguer mientras éste le proporcionó beneficios, mientras éste fue lo que era, su servidor, el servidor del frente oligárquico; pero dejó de apoyarlo en el momento mismo en que él se proclamó líder revolucionario. Y cuando el Dr. Balaguer comprendió que estaba perdiendo el apoyo de su base política nacional sin haber conquistado, como creyó él que iba a conquistarlo, el apoyo de las masas revolucionarias, se fue a Santiago y allá se presentó con un cañón cargado por delante y les dijo a los que habían estado apoyándolo hasta unos días antes, que, o seguían con él, o el cañón iba a tronar.

Y como no quedó contento con lo que vio, decidió demostrarle a la oligarquía de este país que él seguía siendo el mismo comecomunistas de antes y fue por eso por lo que la policía cercó la Universidad Autónoma y entró en ella a tiros; y fue por eso por lo que Sagrario, la dulce, la luminosa, la inolvidable Sagrario cayó abatida de dos tiros en la cabeza.

Sagrario murió porque el Dr. Balaguer quiso dar una demostración de que aunque había pasado a ser líder revolucionario, seguía siendo lo que había sido antes, un gobernante de extrema derecha.

Pero el Dr. Balaguer no pudo demostrar lo que se proponía ni podrá demostrarlo en el porvenir.

La gente que apoyó al Dr. Balaguer lo apoyó porque creyó que él era un hombre de derechas y no volverá a confiar en él por ninguna razón de este mundo. La ruptura entre esa gente

y el Dr. Balaguer es ya definitiva, y seguirá siéndolo pase lo que pase, a menos que la oposición cometa errores tan grandes que vuelvan a lanzar a las derechas en los brazos del Dr. Balaguer; y es bueno que esto se sepa y que se tome en cuenta, pues de saber eso y de tomarlo en cuenta depende en gran medida el porvenir político del país.

Varias veces he dicho que en política hay cosas que se ven y cosas que no se ven y que a menudo las que no se ven, pueden ser más importantes que las que se ven, aunque sólo sea en forma pasajera.

El cerco y el asalto a la Universidad Autónoma causaron disgustos en el Pueblo, y las heridas de Sagrario Díaz Santiago causaron más que disgusto: produjeron angustia, primero, y repulsa después, y un gran dolor en el Pueblo. Pero téngase bien claro que esa angustia, esa repulsa y ese gran dolor popular no habrían sido suficientes para imponer la paralización escolar que fue extendiéndose por el país a medida que el estado de Sagrario iba haciéndose más grave.

La larga agonía y la muerte de la dulce, la luminosa, la inolvidable Sagrario, conmovieron al Pueblo, pero hubo una fuerza que operó al lado de esa conmoción popular, y esa fuerza no se vio; no se dejó ver o no quiso dejarse ver, porque en política hay cosas que se ven y cosas que no se ven y a menudo las que no se ven pueden ser más importantes que las que se ven; y al decir que pueden ser más importantes que las que se ven; me refiero a que pueden tener una importancia política determinada, como, por ejemplo, la capacidad para desatar en un momento dado un acontecimiento determinado.

Algunos izquierdistas de los que tenemos en este país, que tropiezan todos los días con la realidad y sin embargo no la reconocen, no se dan cuenta de su existencia, creen que la conmoción nacional provocada por la larga agonía de Sagrario fue un movimiento general en defensa de la Universidad

Autónoma; y hay algunos que han llegado a decir que el país le respondió a la Universidad o, yendo más allá, que el país le ha respondido a los grupos de izquierda que tienen el control político de la Universidad.

La verdad está muy lejos de ser esa. La verdad es que el país responde a los grupos que lo dominan económica y socialmente, y que parte apreciable de esos grupos, que estuvieron hasta hace mes y medio apoyando al Dr. Balaguer, están rompiendo con él, y que no se han lanzado a la lucha abierta contra el Dr. Balaguer porque todavía no han hallado el hombre a quien podrían convertir en su líder, a quien podrían convertir en el sustituto del Dr. Balaguer.

Pero esas fuerzas estuvieron presentes, estuvieron actuando en los acontecimientos que culminaron en una paralización escolar nacional durante los días de la larga agonía de nuestra querida, de nuestra llorada Sagrario; actuaron de manera discreta, pero firme; y jugaron un papel importante en ese episodio de enorme significación política que vivió el país durante 12 días.

De esto tendremos que hablar mañana, y quizá pasado mañana. Mientras tanto, en nombre del Comité Ejecutivo Nacional del PRD debo dar las gracias más sentidas a la gran masa del Pueblo que acompañó hasta su tumba a nuestra querida compañera Sagrario Díaz Santiago y a todos los que en sus largas horas de sufrimientos les brindaron el consuelo de la amistad y del amor a sus padres Abelardo Ney Díaz y Altagracia Santiago de Díaz y a sus hermanos, especialmente a Fidias Omar, a quien lo tocó, herido por una bomba lacrimógena, levantar del suelo el cuerpo sangrante de su hermanita.

Sagrario dejó de ser lo que era, un ser humano extraordinario, para convertirse en un símbolo. El poeta Pedro Núñez del Risco lo dijo el día mismo del entierro de la mártir, lo dijo así:

“...serás canto permanente
en las calles y en los campos...”

Y otro poeta, Juan José Ayuso, lo expresó con estos versos:

“Los que van a morir

Sagrario destruida

Quisieran saludarte

Quisieran saludar en tu muerte su muerte”.

Hasta mañana, si Dios quiere dominicanos.

BOSCH DICE BALAGUER HA DADO MARCHA ATRÁS*

Dominicanos:

En la situación actual, las izquierdas de este país pueden caer en dos errores, o en uno de los dos; en el error de creer que nos hallamos viviendo en una etapa revolucionaria, es decir, que hay una salida revolucionaria a la vista, y en el error de creer que lo que está haciendo el Gobierno o diciendo que va hacer es revolucionario.

Por de pronto, aunque el Dr. Balaguer presentó unos proyectos de leyes dizque revolucionarios, y esos proyectos han sido aprobados, lo cierto es que todavía no se han puesto en ejecución, salvo en el caso de dos fincas de arroz, una del banquero Alejandro Grullón y otra de otra persona; en total, las dos fincas no llegan a 6 mil tareas y se dice que en ellas van a ser asentadas unas 100 personas. En cuanto a la finca del banquero Alejandro Grullón, los arroceros de Santiago dijeron que el señor Grullón estaba haciendo un magnífico negocio al venderle esa finca al Gobierno por mucho más de lo que vale.

Hay que esperar, desde luego, que en varios casos la tal “revolución” entre comillas del Dr. Balaguer sirva solamente para eso, para hacer algunos ricos más ricos, y si sucede tal cosa, como es casi seguro que sucederá, vamos a ver cómo

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 20 de abril de 1972, p.6.

quedarán ante este pueblo los sectores de la izquierda que se dejan embaucar por la propaganda balaguerista o se dediquen a hacerles ellos propaganda a las medidas del Dr. Balaguer.

Por de pronto, en los periódicos de hoy salió un aviso de la Comisión de Localización de Tierras Arroceras en el que se dice lo siguiente: "... se hace saber a todos los propietarios o personas sujetas a la aplicación de la Ley N° 290, de fecha 29 de marzo de 1972, que para fines de no entorpecer los cultivos y futuras cosechas de arroz, se les concede un plazo hasta el 30 de diciembre de este año, para la siembra y cosecha de las variedades de arroz de verano, y hasta el 28 de febrero del próximo año de 1973, para las variedades de invierno, y que luego de transcurridos dichos plazos se procederá a la aplicación de la disposición legislativa antes mencionada".

¿Qué quiere decir ese aviso?

Pues quiere decir algunas cosas de las que hablaremos después, pero por de pronto diremos que eso quiere decir, antes que nada, que el Dr. Balaguer le cogió miedo a su "revolución" entre comillas y comenzó ya a dar marcha atrás; que por lo que falta de este año ni los arroceros se quedarán sin sus tierras ni los campesinos tendrán sus 50 tareítas de arroz en tierras mojadas por canales del Estado, y que es probable que no la tengan tampoco el año que viene ni en todo el tiempo que pase en el gobierno el Dr. Balaguer.

A esa noticia hay que sumar la que aparece en el *Listín Diario* de hoy diciendo que el Dr. Balaguer les prometió a los molineros de arroz que el Gobierno no se quedaría con las factorías, lo que quiere decir que el artículo 4 de la citada ley N° 290 no se cumplirá ni ahora ni después.

Estas noticias llegan en el momento en que hay marxistas-leninistas participando en los trabajos de organización de una supuesta concentración de obreros balagueristas que según se

había anunciado en los periódicos debería tener efecto en el Centro Olímpico de la Capital el día 1º de mayo; y decimos que “debería” porque no es seguro que, de celebrarse, sea en ese sitio.

Desde luego, debemos entender que si hay marxistas-leninistas participando en la preparación de esa concentración obrera gobiernista es porque hay marxistas-leninistas que han creído en las supuestas medidas revolucionarias del Dr. Balaguer; y viene bien preguntarse qué pensarán esos sectores de la izquierda dominicana que va a pasar aquí después de haberse enterado por los periódicos de hoy que la mentada “revolución” balaguerista no va a comenzar ahora; que empezará después de febrero del año que viene, si no llueve mucho antes de eso.

Hablando de la concentración de los trabajadores dizque balagueristas, lo primero que hay que preguntarse es si esa será efectivamente una concentración de trabajadores.

En nuestro país no llega haber cien mil obreros industriales, lo cual, por cierto, es una cantidad muy baja, que da idea del atraso de nuestra economía; y entre esos menos de cien mil obreros están los de sitios tan separados como La Romana y Barahona, Cabo Rojo, en Pedernales (lugar donde opera la Alcoa) y la Falconbridge en Bonaó; y si además de tomar en cuenta que los obreros dominicanos no se hallan concentrados en la Capital y en sus alrededores se toma también en cuenta que la mayoría de los trabajadores del país, no son balagueristas ni cosa parecida, podemos llegar fácilmente a la conclusión de que en una concentración de obreros balagueristas que se celebre en la Capital, la asistencia no puede ser grande; y si lo es, puede apostarse pesos contra cabos de cigarrillos, a que entre los que asistan lo que menos habrá será obreros.

En segundo lugar, de los que vayan ¿cuántos no irán por miedo a que los boten de sus trabajos en las empresas del

Gobierno, como los ingenios de azúcar, la Cementera, la Textil Los Minas o los Molinos Dominicanos.

¿Cómo podría ser posible que los trabajadores realmente obreros, no gente vendida o gente que simule ser obrero para sacarle ventajas a la situación de corrupción que está viviendo el país pasen a ser balagueristas de la noche a la mañana? En la historia dominicana este ha sido el Gobierno más antiobrero, más opuesto a los intereses de los trabajadores, más negado a reconocer el derecho de los trabajadores a organizarse y a luchar por mejorar sus condiciones de vida.

Bajo este gobierno han sido destruidos, totalmente destruidos, varios sindicatos, entre ellos algunos de los más importantes del país, como el Sindicato Unido de La Romana o el de la Cementera; han sido asesinados y desaparecidos numerosos luchadores sindicales y hasta líderes y otros han sido apresados y brutalmente golpeados, la Secretaría de Trabajo ha violado repetidas veces sus propias leyes, negándose a reconocer sindicatos formados por trabajadores no balagueristas, unas veces, y otras negándose a reconocer elecciones sindicales legítimas, como ha sido el caso de las dos últimas elecciones de POASI, la del año pasado y la que tuvo lugar hace menos de un mes.

Varias veces autoridades de este gobierno han agredido física y moralmente a dirigentes sindicales progresistas, los han acusado de crímenes espantosos y los han mantenido en prisión bajo esas acusaciones infamantes, sólo por ser dirigentes sindicales no balagueristas.

Al mismo tiempo, el Gobierno se dedica alentar la formación de sindicatos paralelos y amarillos; ofrece dinero, medios, apoyo, a líderes corrompidos, a dirigentes sindicales vendidos, y les da ese apoyo para que sigan dividiendo cada vez más el movimiento obrero, porque el Dr. Balaguer le tiene a la unidad obrera más miedo que el diablo a la cruz.

Ante panorama así, ¿cómo se explica que algunos marxistas-leninistas apoyen la política obrera del Dr. Balaguer participando en los trabajos de organización de la supuesta concentración obrera que está fijada para dentro de diez días? Solamente se explica como parte de un plan para penetrar en algunos sindicatos, en los sindicatos que estén bajo control gubernamental; para penetrarlos a ver qué se consigue de ellos.

Esa ha sido una táctica que han seguido en varios casos ciertos partidos marxistas-leninistas; una táctica que algunas veces ha dado resultados buenos para esos partidos y en otros casos los ha dado malos, y hasta muy malos. Si se trata de una táctica, conviene decir que toda táctica debe ser considerada útil con una condición, y es que se respeten los principios de la lucha política, entre los cuales el más importante es saber determinar claramente quién es el enemigo, y dónde está y cómo actúa.

Pero hay que respetar los principios, porque la organización que no los respeta cae en el vicio del oportunismo, un vicio que el Pueblo huele a distancia y repudia siempre con todas las fuerzas de su alma.

De todos modos, dado el frenazo que acaba de darle el Gobierno a su mentada “revolución” entre comillas, es difícil, si no imposible, tomar parte en la organización de una concentración obrera gobiernista alegando que eso puede y debe hacerse porque el Gobierno está haciéndose popular con las leyes que ahora dice que va a dejar sin cumplir.

La única manera correcta de seguir en la tarea de organización de tal concentración obrera, si es que esa concentración llega a tener efecto, es poniéndose más allá de toda debilidad y de toda sospecha.

¿Cómo? Pues diciéndole al Pueblo que al participar en esos trabajos, el grupo marxistas-leninista que está haciendo, o va a hacerlo, se propone acercarse a los obreros, conocerlos,

verlos, tratarlos, para facilitar la posibilidad de organizarlos y dirigirlos. Cuando al Pueblo se le dice la verdad, el Pueblo la entiende.

Lo que no se le puede decir al Pueblo dominicano es que hay que participar en la concentración obrera balaguerista, que se planea dar el 1º de mayo debido a que hay que apoyar las medidas “revolucionarias”, entre comillas, del Dr. Balaguer, porque el Pueblo sabe bien que no hay tales medidas revolucionarias ni cosa parecida; que lo más que hay en toda esa alharaca es gato entre macuto.

Como dijimos que el frenazo que acaba de darle el Dr. Balaguer a su “revolución” entre comillas quiere decir algunas cosas de las que íbamos a hablar, diremos algunas de ellas; y la primera es que el Dr. Balaguer se dio cuenta de que al mandar al Congreso sus proyectos de leyes agrarias rompió con su base política nacional, y ahora quiere empatar lo que rompió; quiere pegarlo con una pega que no va a darle resultado.

Al pretender convertirse en lo que nunca fue ni podía ser, esto es, al pretender convertirse en gobernante revolucionario, el Dr. Balaguer renunció a su papel de servidor a la oligarquía, y no renunció enviándole a la oligarquía una carta; renunció con sus hechos; renunció de manera irrevocable e irremediable.

Pero al actuar como lo hizo el Dr. Balaguer no llegó a darse cuenta del alcance de sus actos y de los resultados que tendrían.

Lo que él quería era seguir siendo el gobernante del frente oligárquico y al mismo tiempo un Fidel Castro; ser el servidor de la oligarquía y ser a la vez el jefe de los revolucionarios; ser una cosa y ser opuesta. Uno de los más grande escritores de obras de teatro que ha dado el mundo fue el inglés William Shakespeare, y entre sus obras más célebres está la que se llama *Hamlet*.

En esa obra, el personaje llamado Hamlet asegura que entre los grandes problemas del ser humano está precisamente el de ser o no ser, por que no se puede ser y no ser al mismo tiempo.

Pero el Dr. Balaguer quiso ser y no ser al mismo tiempo; ser el servidor de la oligarquía y no serlo, puesto que quiso ser también el líder de la revolución, y es el caso que aquí o hay revolución o hay oligarquía, pero no puede haber a la vez dos cosas tan opuestas como la revolución y la oligarquía, y mucho menos puede darse el caso de que haya una persona que sea líder de la primera y servidor de la segunda.

Al querer ser y no ser; al abandonar en un minuto su papel de servidor del frente oligárquico para pasar a ser el líder de la revolución, el Dr. Balaguer rompió con su base política; y ahora se ha dado cuenta de que eso significa un descalabro para sus planes de seguir gobernando este país mientras le quede vida; y pretende pegar lo que rompió; pretende hacerle creer a la gente de la cual se separó por su propia voluntad que él sigue siendo hombre de su confianza, y quiere demostrárselo pasando para el año que viene el cumplimiento de la ley N° 290.

Pero mientras tanto, de los campesinos ¿qué?, ¿qué de las concentraciones de Mao y de Barahona y de Cotuí, donde se echó a correr la amenaza aquella de la tierra arrasada? Mientras tanto, ¿qué de un grupo marxista-leninista que apoyó esas medidas creyendo que era posible que se produjeran en un gobierno oligárquico?

Lo cierto y verdadero es que en su afán de seguir siendo presidente de la República el resto de su vida, el Dr. Balaguer puso el rancho patas arriba; le puso la cobija de piso y el piso de cobija, y éstas son cosas que no duran porque son una negación de la razón de ser.

El piso es para que esté abajo y la cobija es para que esté arriba; el piso es para que la gente ande sobre él y la cobija es para tapar a los que viven en el rancho del sol y de la lluvia.

Y sucede que al poner el piso donde iba la cobija y la cobija donde iba el piso, el Dr. Balaguer ha perdido la confianza de los que hasta ahora creyeron en él y le daban apoyo; y con esa pérdida de la confianza de esa gente se presenta la primera luz en la noche política dominicana de los últimos siete años.

Hasta ahora no podía vérsese salida a la situación política nacional; pero ya se le ve. Ya podemos asegurar, por lo menos, que el poder del Dr. Balaguer dejó de ser el que era, y que si sabemos actuar con inteligencia, su sueño de seguir siendo Presidente de la República el resto de su vida no se va a cumplir.

Ahora bien, ahí están esas palabras de “si sabemos actuar con inteligencia”, y que se sepa que no han caído de un árbol; que están dichas a conciencia; pues para evitar que el Dr. Balaguer siga montado sobre el lomo de este pueblo el resto de su vida, hay que actuar con inteligencia y todo lo demás es o será un cuento.

¿A quién le toca actuar con inteligencia?

No es a la derecha. La derecha está lista para buscar un nuevo rumbo político, y lo buscará por el camino de la defensa de sus intereses, no por el de la revolución; y en esto que no se equivoque nadie. A quienes les toca actuar con inteligencia es a los sectores izquierdistas.

De los partidos y grupos que forman esos sectores, hay unos cuantos que no quieren darse cuenta de que no estamos en vísperas de una revolución; no quieren darse cuenta de que no nos encontramos en un periodo de auge revolucionario ni cosa parecida. La revolución dominicana fue aplastada por el poderío norteamericano en el mes de abril de 1965.

Ese fue un hecho histórico, un hecho real, no una pesadilla soñada por los revolucionarios. Todavía hoy, al cabo de siete años, hay muchos revolucionarios que no se dan cuenta de

eso, que no lo registran en su mente, y están pensando y actuando como si estuviéramos en el primer día de aquella revolución aplastada.

Al aplastar la revolución de 1965, el poderío norteamericano le entregó el poder al frente oligárquico, del cual él mismo forma parte como factor principal; se lo entregó y está haciendo desde entonces todos los días lo necesario para que no cambie de manos. El que no esté ciego que vea la fotografía que aparece en los periódicos de hoy de una visita hecha por el embajador norteamericano a la escuela de Policía de Hatillo.

Una foto así sólo se publica en países coloniales donde no hay el menor concepto de la dignidad nacional. El poderío norteamericano le entregó el poder al frente oligárquico y sin embargo, hay grupos de la izquierda de este país que creen que pueden arrebatarse el poder al frente oligárquico así como así, y lo peor no es que lo crean, sino que salen a la calle a hacerlo, y lo intentan una y otra vez.

Ahora, por primera vez desde que está en el poder el Dr. Balaguer, el frente oligárquico ha quedado desorganizado, desmoralizado, y están separándose de él sectores de la escasa burguesía nacional. Este es el único momento en muchos años, por lo menos en siete años, en el que el Pueblo dominicano puede hallar una salida hacia una situación, no revolucionaria, pero sí más llevadera que la actual; una situación que le permita salir a camino, rehacer sus fuerzas y echar a andar con paso firme hacia su liberación.

Pero para eso es indispensable que ciertos grupos de las izquierdas se den cuenta de la situación y se dispongan a actuar con conciencia y seriedad; que abandonen la línea de asustar al país con actos de violencia sin sentido y con vociferaciones supuestamente revolucionarias que no le rinden ningún provecho al proceso revolucionario.

Ha llegado el momento de pasar balance a los años que hemos dejado atrás; ha llegado el momento de preguntarse cuánto hemos avanzado desde el día de la muerte de Trujillo hasta ahora; y ha llegado el momento de estudiar y analizar seriamente los errores cometidos y de hacer la promesa de no cometerlos de nuevo.

Porque si seguimos actuando como locos, emocionalmente y no con la cabeza fría, nos exponemos a que los que hasta hace mes y medio apoyaron al Dr. Balaguer vuelvan apoyarlo o decidan darle su apoyo a una figura nueva que resulte a la postre ser con este pueblo más insensible y más dura que el Dr. Balaguer.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH SEÑALA ES INTOCABLE
LA GULF AND WESTERN EN RD*

Cogiendo el tema donde lo dejamos ayer, empezaremos la charla de hoy diciendo que así como la gran mayoría de las personas de derechas de nuestro país, creen que toda la gente de izquierda es igual y piensa igual, así la gran mayoría de los izquierdistas dominicanos creen que toda la gente de derechas es igual y piensa igual; y resulta que no es así.

Por ejemplo, ni para el país ni para nadie pueden ser iguales la Gulf and Western y un latifundista dominicano, a pesar de que los dos son latifundistas y los dos son oligarcas.

De paso debemos aclarar que esa palabrada oligarca viene de tiempos muy lejanos, cuando unos pocos, que eran dueños de la tierra y de esclavos, gobernaban a los demás sobre la base de que les tocaba hacerlo, porque eran los más ricos y los más poderosos, y en su significado actual viene de los tiempos de la esclavitud, cuando un hombre era dueño de otros hombres y como tal dueño podía disponer de ellos a su antojo.

Aquí, en nuestro país, los tiempos de la esclavitud duraron hasta la entrada de los haitianos, o lo que es lo mismo, hasta el mes de febrero de 1822, pero en Cuba y en Puerto Rico duraron por lo menos 50 años más, y en los Estados Unidos casi el mismo tiempo, de manera que es seguro que en Cuba y en los Estados Unidos hay viejos que nacieron esclavos.

* *El Caribe*, Santo Domingo, 20 de abril de 1972, p.1 / p.15.

Pues bien, la Gulf and Western y un latifundista dominicano son oligarcas, y sin embargo para el país no son iguales. ¿Por qué no lo son? Pues porque el latifundista dominicano no tiene un gobierno extranjero que lo apoye, y mucho menos un gobierno tan poderoso como es el de los Estados Unidos, y tiene que someterse a las leyes nacionales; y en cambio la Gulf and Western dispone del apoyo yanqui, y abusa de ese apoyo, y además la Gulf and Western es por sí sola un poder tan grande que puede compararse con el Gobierno dominicano y hasta colocarse en muchos casos por encima de él.

En días pasados el doctor Balaguer hizo un viaje semisecreto a La Romana para hablar con el presidente de la Gulf and Western, de manera que de hecho el Presidente de la República Dominicana reconoció que el presidente de la Gulf and Western está por encima de él.

Además, en este país no hay nadie que disponga de tantas tierras dominicanas como la Gulf and Western ni hay nadie, fuera del Gobierno, que tenga autoridad sobre tantos trabajadores y empleados. La Gulf and Western explota la tierra y el trabajo de los dominicanos y obtiene permiso del Gobierno para traer al país miles de haitianos que pone a trabajar en sus tierras.

¿Y por qué trae esos haitianos? Pues porque puede pagarles más barato que a los dominicanos; y así viene a suceder que miles de dominicanos, no tienen trabajo en su país porque la Gulf and Western, con el apoyo del Gobierno dominicano, tiene poder para traer haitianos que trabajan en lugar de los dominicanos.

Y no es eso solamente; porque sucede que hay una diferencia entre lo que se les paga a los haitianos y lo que se les pagaría a los dominicanos, si el Gobierno exigiera que ese trabajo se les diera a ellos y se les pagara bien, y esa diferencia sirve para aumentar los beneficios de la Gulf and Western, y

cuanto mayores son sus beneficios, más grande es su poder, más fuerza tiene ante el Gobierno dominicano y por tanto más débil es éste ante esa empresa extranjera.

La Gulf and Western es intocable en la República Dominicana, y se halla por encima de los intereses y de las leyes del país. ¿Por qué? Pues porque por detrás de ella está el enorme poderío de los Estados Unidos; está el gobierno norteamericano dispuesto a usar toda su fuerza para exigir que no se le toque ni un pelo; y por eso vemos lo que está pasando actualmente, que los arroceros dominicanos no pueden ser dueños de más de 500 tareas de tierra, pero la Gulf and Western puede ser dueña de todo el país, si le da la gana; y para justificar el hecho de que a la Gulf and Western no se le ponga la mano el doctor Balaguer, dijo que esas propiedades no pueden tocarse porque son productoras de azúcar y del azúcar salen las divisas, y si se tocan esas tierras se pone en peligro la producción de azúcar y por tanto se pone en peligro la llegada de divisas, o lo que es lo mismo, la entrada en el país de dólares norteamericanos.

Ese es un argumento falso, totalmente sin sentido, porque todos sabemos que los dominicanos manejan los ingenios del Gobierno y de la Casa Vicini y esos ingenios producen azúcar que se vende en los Estados Unidos y por tanto dan dólares que son divisas, de manera que si el ingenio de la Gulf and Western, que es el Central Romana, pasara a manos del Gobierno dominicano, el azúcar que se hace en él seguiría vendiéndose en los Estados Unidos y las divisas que da esa azúcar seguirían viniendo al país como hasta ahora.

Pero el doctor Balaguer inventó un argumento falso para justificar ante sus seguidores que se les pueda quitar las tierras a los arroceros dominicanos y no se les quite a los yanquis y a los cubanos de la Gulf and Western, y no les puede quitar a los yanquis y a los cubanos de la Gulf and Western porque

por detrás de ellos, defendiéndolos, está el poder del gobierno norteamericano.

¿Y qué tiene que ver el gobierno norteamericano con la Gulf and Western?

Pues tiene que ver que esa empresa es yanqui y como empresa yanqui paga impuestos al gobierno de los Estados Unidos, aunque haga dinero con la riqueza de la tierra dominicana y con el trabajo de los dominicanos; y además porque se lleva sus beneficios para los Estados Unidos, y eso hace a los Estados Unidos más ricos, y cuanto más rico es ese país, más poderoso es su gobierno, y además cuanto más rico es el país, más fácil es mantener a los yanquis trabajando.

En dos palabras, el gobierno de los Estados Unidos y el país que se llama Estados Unidos se benefician de lo que sacan de éste y de otros países, y por esta razón el gobierno norteamericano pone toda su autoridad todo el peso de su autoridad, todo el peso de su poderío, por detrás de las empresas norteamericanas que explotan a éste y a otros países, como el caso de la Gulf and Western.

Vemos, pues, que entre un oligarca nacional y una empresa extranjera como la Gulf and Western, la última es mucho más perjudicial para el país y resulta ser más difícil de tratar porque es un poder que se enfrenta al Gobierno y no le permite a éste tomar medidas de bien general para los dominicanos; y ahí tienen ustedes explicado por qué no todas las derechas son iguales. Hay derechas dominicanas que en un momento dado, en defensa de sus intereses, pueden actuar en bien del país, coincidir con el beneficio del país, y hay derechas que nunca actuarían en bien del país porque se deben a otros países y por tanto a intereses que no son dominicanos.

Pasando de ese caso de una empresa oligárquica que actúa en el país sin importarle para nada su destino, explotándolo

sin misericordia, como sucede con la Gulf and Western, al caso de las derechas dominicanas, ¿cuáles de estas podrían actuar en beneficio del país?

Pues aquellas cuyos intereses coincidan en un momento dado con el interés general de los dominicanos o el de algunos sectores progresistas del Pueblo dominicano.

En estos momentos, por ejemplo, cuando el Gobierno acaba de golpear a la Universidad Autónoma y está golpeando sindicatos como el de la Textil Los Minas, las fuerzas de la derecha que se sienten también golpeadas por el Gobierno o amenazadas por él apoyaron a la Universidad Autónoma y pueden apoyar a los trabajadores de la Textil Los Minas; y que den o no den ese apoyo depende fundamentalmente del comportamiento de las izquierdas.

Si las izquierdas pretenden llevar la lucha contra el Gobierno, como lo han hecho hasta ahora algunas de ellas, en el terreno de la violencia desenfrenada, esas derechas nacionales se retirarán de la lucha o volverán a aliarse al doctor Balaguer o buscarán un líder que no sea el doctor Balaguer, pero que puede ser más drástico que él en la persecución de las izquierdas, y se lanzarán a disputarle el poder al doctor Balaguer y al mismo tiempo a combatir a las izquierdas; y ahí tendrán el apoyo yanqui, y con ese apoyo su propia liquidación como fuerza decisiva, por lo menos a plazo mediano y largo, de manera que al cabo del tiempo vendríamos a estar en situación parecida a la de ahora.

Sin duda hay gente que está preguntándose por qué razón, si el doctor Balaguer ha resuelto abandonar las filas de las derechas para pasar a ser revolucionario, nosotros, que estamos hablando del apoyo que le dieron a la Universidad Autónoma sectores de la derecha, no declaramos como bueno y conveniente para el país el cambio del doctor Balaguer, su paso de servidor de la oligarquía a líder revolucionario; y eso

tenemos que explicar, que no ha habido tal paso, y lo que es más importante todavía, que no puede haberlo.

El doctor Balaguer no ha dejado de ser el que era antes del 27 de febrero, y podemos demostrarlo señalando que un gobernante o un líder político de un país dependiente como la República Dominicana no puede hacerse pasar por revolucionario si no se define, antes que nada, frente al punto de la independencia nacional; y el doctor Balaguer ha dado demasiadas demostraciones de ser el más proyanqui de todos los gobernantes y de todos los políticos que han habido en la América Latina, en toda su historia, salvo el caso del actual gobernador de Puerto Rico.

Nadie en América ha pronunciado frases tan sumisas ante el poder norteamericano como el doctor Balaguer; nadie ha inventado, como lo hizo él, argumentos falsos para defender la existencia de una empresa extranjera como la Gulf and Western.

Este punto de la independencia nacional no tiene nada que ver con sentimientos antiyanquis o anti lo que sea; tiene que ver con el ejercicio de la autoridad y del poder que puede tener un gobierno en su propio territorio; pues un gobierno que se vea en el caso de no tomar medidas favorables al Pueblo para no despertar la cólera de otro gobierno, no tiene razón de ser y existe sólo como una apariencia de gobierno, nunca como un gobierno verdadero.

El gobierno del doctor Balaguer tiene apariencia de gobierno, porque sólo puede ejercer su autoridad sobre los dominicanos, y eso, en el caso de que no se hallen protegidos por intereses norteamericanos, y por tal razón puede decir que ningún dominicano tendrá tierras arroceras mojadas por canales del Gobierno en cantidades de más de 500 tareas, pero no podría decir eso si no hubiera ciudadanos norteamericanos dedicados a la producción de arroz porque el doctor Balaguer no tiene ninguna clase de autoridad sobre

un ciudadano norteamericano, ni sobre una empresa norteamericana que se halle en territorio dominicano.

Y mientras esa sea la situación, es una burla al Pueblo y a la verdad pretender que el doctor Balaguer es revolucionario o ha dejado de ser un servidor a la oligarquía.

Pero supongamos, porque suponer no cuesta nada, que efectivamente las ideas y los sentimientos del doctor Balaguer cambiaron de la noche del 26 a la mañana del 27 de febrero de este año; que se acostó sirviendo de la oligarquía y despertó revolucionario y patriota. ¿Y qué? ¿Es acaso por el simple hecho de querer ser otro el doctor Balaguer podría dejar de ser el gobernante al servicio de la oligarquía para convertirse en un gobernante al servicio del Pueblo?

No seamos niños y no pintemos de amarillo el mango verde, porque tenemos ganas o necesidad de comérmolo; pues el caso es que aunque sea Presidente de la República, el doctor Balaguer no puede cambiarles la cabeza y los sentimientos a las fuerzas que forman su gobierno, al aparato de poder con el cual gobierna, y ese aparato de poder está en el poder precisamente porque su misión es servirle a la oligarquía, y de ese servicio la oligarquía saca sus beneficios y ahí está su razón de existir, y ni el doctor Balaguer ni nadie podrá obligarlo a dejar de ser oligárquico, y si pretende forzarlo que deje de servir a la oligarquía, se le rebelará y lo lanzará por la borda. Nadie puede negarse a sí mismo sin destruirse, y de esa ley no escapa persona alguna, de manera que no alcanzamos a ver cómo va a escapar de ella el doctor Balaguer.

Veamos algunos ejemplos. Hace ya más de dos meses y medio que el doctor Balaguer se proclamó “revolucionario”, y sin embargo vean cómo se comportaron los policías y los militares que cercaron y tomaron la Universidad Autónoma y cómo actuaron mientras estuvieron en la Universidad; se portaron como enemigos de la Universidad y de los universitarios

porque consideran que la Universidad y los universitarios son revolucionarios, y ellos son enemigos de todo lo que huelga a revolución.

Otro tanto hace el jefe policial de Santiago Rodríguez cuando amenaza a los miembros del PRD y de la JRD de aquella jurisdicción o el jefe militar de San Juan de la Maguana cuando les dice a los soldados, que cuando vean en un campo a alguno de tres perredeístas que habían detenido la guardia en Nizao, que procedieran contra ellos y no se los llevaran presos, porque esos eran tipos peligrosos, y son peligrosos, a su juicio, como lo son los de Santiago Rodríguez a juicio del jefe de la Policía de ese municipio liniero, porque son revolucionarios, y todo lo que sea revolucionario, según creen ellos, tiene que ser aniquilado.

Ahora bien, esos son ejemplos de la manera de pensar y de actuar de algunos sectores policiales y militares, ¿pero qué pasa con los sectores civiles?

Pues veamos un caso, el de un mentado Roberto Victoria, administrador o algo parecido de la Textil Los Minas. Ese señor ha hecho publicar varios comunicados en los que acusa a los trabajadores de Los Minas que están en huelga nada más y nada menos que de ser perredeístas; el delito de esos obreros es ser perredeístas, un delito que no figura en el Código de Trabajo ni en ningún otro Código, y que no puede figurar en ninguno por la simple razón de que el PRD es un partido legal.

Y ese señor Victoria, que según los que lo han tratado se siente orgulloso de discutirle el puesto a la pata de un buey, es parte de un grupo gobiernista que se la da de ser muy avanzado, muy progresista, algo así como los izquierdistas del balaguerismo, y sin embargo vean ustedes cómo se portan sus hombres con los trabajadores.

Todavía tendremos que hablar de este tema, pero ahora el tiempo se nos hace corto y debemos informar a los organismos

del PRD en todo el país que la Comisión Permanente del Comité Ejecutivo Nacional resolvió autorizar la celebración del 24 de este mes, aniversario de la gloriosa Revolución de Abril, con actos que tengan lugar en locales del Partido, o con misas en aquellos lugares donde haya sido habitual celebrarlas en ese día.

Y en respuesta a un número altísimo de consultas personales, escritas y telegráficas, la Comisión Permanente notifica a todos los perredeístas, dirigentes, miembros o simpatizantes, que la Ley del Registro Electoral exige la inscripción de todos los dominicanos y las dominicanas mayores de 18 años o que vayan a cumplir 18 años al 16 de mayo de 1974, pero les hace saber también a todos los perredeístas que si bien están obligados a inscribirse en el Registro Electoral, ninguna ley los obliga a votar; así, pues, aunque estén inscritos en el Registro Electoral, no estarán obligados a votar en las próximas elecciones, detalle que a nosotros nos parece de interés para los dirigentes, los miembros y los simpatizantes del PRD.

BOSCH DICE GOBIERNO NO PUEDE APLAZAR LEY*

Dominicanos:

Ayer les leí un aviso de la comisión de localización de Tierras Arroceras en el cual se les daba a los dueños de tierras de arroz afectados por la Ley N° 290 un plazo de más de diez meses para vender esas tierras al Gobierno. El aviso es parte de la Resolución Número 1 de esa Comisión de Localización de Tierras Arroceras, que está compuesta por el general Juan René Beauchamps Javier, el Dr. Ramón A. Camilo Almánzar, el agrónomo José Cordero Mora y los señores Víctor E. Almonte Jiménez y Antonio Isidro Madera.

También les di ayer la noticia de que el Dr. Balaguer les había prometido a los molineros de arroz que el Gobierno no se quedaría con las factorías, o dicho de otra manera, que el artículo 4 de la Ley N° 290 no se cumpliría.

Ahora bien, ustedes me han oído hablar varias veces y probablemente más que varias, muchísimas veces, de que el gobierno del Dr. Balaguer vive actuando de manera ilegal porque no respeta las leyes, ni siquiera las de él mismo; porque toma medidas sin que ninguna ley lo autorice a tomarlas o deja de tomar medidas que las leyes le ordenan tomar; y tal vez muchos de ustedes crean que yo estoy equivocado, porque como

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 21 de abril de 1972, p.6.

el Gobierno es la mayor autoridad del país, está capacitado para hacer lo que le dé la gana o lo que le convenga.

Pero resulta que ningún gobierno puede hacer lo que le dé la gana o lo que le convenga; tiene que hacer lo que mandan las leyes; y de ahí no puede salirse, y si se sale de ahí, está actuando contra las leyes, lo que significa que está actuando ilegalmente, de manera ilegal; y cuando un gobierno actúa ilegalmente se pone fuera y en contra de las leyes, lo que significa que lo que hace no tiene valor legal.

En más de una ocasión he puesto como ejemplo de actuación ilegal del Gobierno el juicio público que le hizo el Dr. Balaguer por televisión al ex general Wessin. También fue ilegal la designación que hizo el Dr. Balaguer en ese mismo juicio público de varios militares para que juzgaran a Wessin, fue ilegal la sentencia de expulsión del ex general Wessin del territorio nacional y fue ilegal la sacada del ex general Wessin del país en virtud de esa sentencia ilegal.

Seguramente entre los que me oyen habrá gente que dirá: “Pero si todo eso fue ilegal, ¿por qué está afuera el ex general Wessin?”. Y a esa pregunta yo respondería: “Está afuera porque el Gobierno tiene la fuerza, la fuerza de las armas, y usó esa fuerza para hacer cumplir esa sentencia ilegal”.

¿Y qué distancia hay entre una sentencia ilegal y una legal, si de todas maneras el Gobierno hace que se cumplan las dos?

La diferencia es que los actos ilegales no son legítimos porque no están autorizados por la ley, y en consecuencia todo el que interviene en la ejecución de un acto ilegítimo cae bajo el peso de la ley y se expone a que algún día se le aplique la ley.

Así, por ejemplo, en el momento en que el Dr. Balaguer deje de ser presidente de la República, el ex general Wessin puede someterlo a la Justicia por haberle causado perjuicios al hacer abuso del poder público, y lo mismo pasaría a cualquiera

de los militares que le hicieron juicio al ex general Wessin y lo condenaron a expulsión.

En el caso del aviso publicado por la comisión de Localización de Tierras Arroceras nos vemos ante otro acto ilegal, porque esa comisión no tiene la menor autoridad para pasar al año 1973 el cumplimiento de la Ley N° 290; y otro tanto sucede con lo que les dijo el Dr. Balaguer a los molineros de arroz, porque el Dr. Balaguer no tiene ninguna autoridad para decirle a nadie que no se cumplirá una ley o un artículo de una ley.

El Gobierno no puede dejar de cumplir una ley, cualquiera que sea esa ley, si la misma ley no dice que estará sin aplicarse tanto tiempo o hasta tal día de tal mes y de tal año.

En lo que se refiere a la Ley N° 290, en el artículo 7 de esa ley hay una Disposición Transitoria que dice así:

“En los casos en que se trate de predios sembrados de arroz, que caigan dentro de la aplicación de la presente ley, en los cuales la cosecha no haya sido aún recolectada, el Poder Ejecutivo, a través del Instituto Agrario Dominicano determinará la fecha en que deberá entrar en posesión de dichas tierras”.

Como se ve, el Instituto Agrario Dominicano, como representante del Poder Ejecutivo, puede determinar que tal propiedad arrocera o tales propiedades sembradas de arroz pasarán a manos de ese Instituto Agrario en tal fecha, pero tampoco puede el Instituto Agrario decir, como dijo la Comisión de Localización de Tierras Arroceras, que se les da un plazo a los dueños de fincas de arroz “hasta el 30 de diciembre de este año para la siembra y cosecha de las variedades de arroz de verano, y hasta el 28 de febrero del próximo año de 1973 para las variedades de invierno, y que luego de transcurridos dichos plazos se procederá a la aplicación de la disposición legislativa antes mencionada”, es decir, a la aplicación de la Ley N° 290.

La Ley N° 290 no le da en ninguna parte facultad al Gobierno o a la Comisión de Localización de Tierras Arroceras para disponer que será aplicada a partir de la fecha que diga esa Comisión, como no le da autoridad al Dr. Balaguer para determinar que no se aplicará el artículo 4. La ley explica que en ciertos y determinados casos, el Instituto Agrario Dominicano podrá fijar la fecha en que ese Instituto entrará en posesión de los predios de arroz cuya cosecha no se haya hecho, y no habla ni en ese ni en ningún otro caso de que la aplicación de la ley se hará en el año 1973, después del 28 de febrero.

A tal extremo ha llegado en este país de nuestros dolores la indiferencia ante los constantes abusos de poder que ejecuta el Gobierno que ni siquiera los abogados, especializados en materia de leyes, se preocupan por las constantes violaciones de las leyes en que cae el Gobierno; y a todo el mundo le parece natural y legítimo que el Gobierno haga lo que le dé la gana.

Hace unos meses hablé de la ley del Registro Electoral y señalé con detalles las monstruosidades de esa ley, que castiga con la muerte civil al que la viola aunque sea sin querer; pues bien, el presidente de la Junta Central Electoral respondió diciendo que la ley era buena porque la habían hecho tres abogados y un técnico chileno y un abogado escribió un artículo lleno de indignación porque yo me permití opinar sobre una materia que sólo deben tratar los abogados, pues según ese jurisconsulto sólo los abogados saben de leyes. Es verdad, sólo los abogados saben o deben saber de leyes, pero sucede que sólo la gallina sabe cómo y con qué se hace un huevo, pero a quien le toca decir si el huevo es bueno o es malo es al que se lo come, no a la gallina; y en esto de las leyes, quien las sufre es el Pueblo, no son los abogados; pero además, los abogados se encargan de interpretarlas, pero no se encargan de decirle al Pueblo si una ley es realmente legal o no lo es; si los que la aplican tienen o no tienen facultad para aplicarlas.

En términos generales, no en casos particulares, los abogados dominicanos no se han decidido aún a servirle al Pueblo explicándole las leyes en el momento en que son elaboradas o cuando son promulgadas; solamente le sirven como defensores en estrados, como se dice en la lengua jurídica, o como acusadores en calidad de ministros públicos de la ley.

Para el presidente de la Junta Central Electoral, que es abogado, el hecho de que tres abogados y un técnico chileno hubieran elaborado la ley del Registro Electoral era suficiente garantía de las bondades de la ley, y no se le ocurriría ni siquiera pensar que el Pueblo que va a sufrir la aplicación de la ley está compuesto por seres humanos que deben ser tomados en cuenta a la hora de legislar; y el abogado que se escandalizó porque yo hablé de la ley, cuando en opinión suya eso deben hacerlo solamente los abogados, se olvidó tranquilamente de comentar la ley o criticarla o alabarla cuando fue publicada.

Cuando yo era niño decía:

“República Dominicana, donde cada cual hace lo que le da la gana”. Y en realidad, lo que debió decirse entonces y debe decirse ahora, es “República Dominicana, donde el que gobierna hace lo que le da la gana”.

Pero hace lo que le da la gana para perjudicar al país y para perjudicar a las mayorías dominicanas, no para beneficiarlos; y lo hace de manera tan constante que el Pueblo dominicano se ha acostumbrado a eso y no ha tenido ni tiempo ni inclinación para formar juicio sobre sus derechos a ser tratado con criterio de respeto al tipo de régimen legal que supuestamente debe seguir el país.

Ahora bien, en este sentido, el Dr. Balaguer ha botado la pelota cada vez que ha ido al bate. Por ejemplo, ¿ustedes se han enterado por casualidad de lo que es el Decreto N° 2126, en virtud del cual el Dr. Balaguer declaró de utilidad pública

y de interés social la adquisición por parte del Estado, para ser destinados a negocios de turismo, de todos los terrenos que van desde Bergantín, en Puerto Plata, hasta Punta la Garza, en Cabrera, siempre que se hallen entre el mar y más o menos a 10 kilómetros al sur de la costa?

Según dan a entender los considerandos del decreto, esa medida se ha tomado porque es necesario llevar inversionistas a esa parte de la costa norte. ¿Y qué quiere decir en este momento de nuestra historia esa palabra de inversionistas? Quiere decir norteamericanos, yanquis, y casi seguramente quiere decir Gulf and Western, pues no sé por qué tengo la corazonada de que el viaje semisecreto del Dr. Balaguer a La Romana tuvo algo que ver con ese Decreto N° 2126.

Uno de los considerandos del mentado Decreto N° 2126 dice así, y lo voy a copiar aunque sé que muchísimos de ustedes no van a entenderlo, y en verdad que es difícil entenderlo porque está escrito en una lengua que no es la nuestra: “Considerando que para atraer inversiones del sector privado en superestructura hotelera hacia el país en general y hacia dichas localidades en particular, el Estado llevará a cabo importantes inversiones de infraestructura en dichas localidades...”. ¿Y eso qué quiere decir?

Pues si lo tradujéramos al español querría decir que el Gobierno va a hacer carreteras, y a lo mejor va a poner banquetos y brocales falsos de pozos al lado de carreteras, como está haciéndolo en la autopista que va de la Capital a Boca Chica, y los tales inversionistas, es decir, los yanquis y a lo mejor o casi seguramente la Gulf and Western, harán hoteles para que se alojen turistas; y como es natural, esos hoteles serán hechos con dinero dominicano, sacado de los bancos que hay en este país, o conseguidos a préstamo afuera pero con la garantía del Gobierno dominicano, que es lo mismo que si el Gobierno diera el dinero; y quiere decir, en fin, que

el gobierno del Dr. Balaguer declara de utilidad pública e interés social toda la costa norte desde Puerto Plata hasta Cabrera para que los yanquis ganen dinero; el Gobierno decreta que los dominicanos le tendrán que vender sus tierras en esa región para que él se las dé a los yanquis autotitulados inversionistas a precios convenientes para estos últimos.

Al Dr. Balaguer no se le ocurre decretar la congelación del precio de esas tierras y su arrendamiento a firmas turísticas u hoteleras bajo la condición de que construyan en ellas instalaciones para alojar turistas o para otros fines turísticos que pasarán a manos del Estado a los tantos años; no señores. Las declara de utilidad para pasárselas graciosamente a esos tales inversionistas, que en realidad serán empresas norteamericanas.

Ni siquiera en Puerto Rico obtuvieron los yanquis tantos privilegios; y en ninguna parte del mundo hay un gobernante que saque de su escritorio decretos y leyes elaborados totalmente a espaldas del Pueblo y de los interesados con la facilidad con que los saca del suyo el Dr. Balaguer.

El Dr. Balaguer elabora decretos y leyes que salen como los rayos de una nube, pero también toma otras decisiones que no se hacen públicas, como la que van ustedes a conocer ahora.

El 27 de diciembre del año pasado el Banco de Reservas de la República Dominicana, que es del Pueblo dominicano, y así lo determinó Trujillo cuando lo fundó, envió por medio de su administrador general una carta a los señores Dr. Milton Messina y Lic. Joaquín A. Sosa en la que les decía: "Me es grato informarles que nuestro Banco ha sido autorizado para adquirir acciones de capital del Banco de la Construcción por hasta la suma de setenta y cinco mil pesos oro (RD\$75,000.00), más 10 por ciento del fondo de reservas".

¿Quién creen ustedes que dio la autorización a que se refiere esa carta?

Pues sin duda el Gobierno dominicano, que en representación del Estado es el dueño del Banco de Reservas.

Ahora bien, tres meses y medio después de haber enviado el Banco de Reservas esa carta a los señores Dr. Messina y Lic. Sosa, el Dr. Messina, que era el presidente de la Junta que estaba promoviendo la fundación del Banco de la Construcción, envió a algunas personas una carta en la que decía que esa Junta que él presidía estaba devolviendo las sumas aportadas por las personas que se inscribieron como accionistas de ese Banco de la Construcción porque la Junta había resuelto disolverse.

¿Y qué causa llevó a la Junta Promotora del Banco de la Construcción a disolverse y a dejar ese Banco sin fundar?

Pues de acuerdo con el Dr. Messina, la llevó a esa decisión el hecho de que la Gulf and Western había resuelto establecer ella el tal Banco de la Construcción. Así, hace hoy una semana que el Banco de la Construcción que iban a establecer unos cuantos dominicanos pasó a ser un proyecto de la Gulf and Western.

Y entonces, ¿qué pasó con aquella autorización del Gobierno dominicano para que el Banco de Reservas aportara 74 mil pesos a ese Banco?

Bueno, podemos imaginarnos qué paso, porque es el caso que para poder establecer el Banco de la Construcción la Gulf and Western necesita un permiso del Gobierno dominicano; necesita una autorización del Dr. Balaguer.

Y está claro que si la Gulf and Western está ya fundando el Banco es porque obtuvo esa autorización, y debe quedar claro para todo el mundo que si el Dr. Balaguer dio esa autorización, al mismo tiempo o un poco antes retiró la que le había dado al Banco de Reservas para que aportara 75 mil pesos al proyecto cuando éste estaba en manos dominicanas.

También debe quedar claro para todo el mundo que si la Gulf and Western tiene entre sus planes construir hoteles y otras instalaciones en la costa del norte, ya tiene en camino un banco para prestarse ella misma el dinero que necesite, y dispondrá de mucho dinero si se lo prestan con garantía del Gobierno dominicano; y como además la Gulf and Western dispone también de una empresa constructora que se llama Contratistas Generales, Sociedad Anónima, que tiene en La Romana una División Concretera del Este y podrá tener en Puerto Plata otra división Concretera del Norte, pues ahí ven ustedes reunidas la comida y las ganas de comer; el sancocho dominicano servido para que se alimente la pobrecita Gulf and Western, que está muriéndose de debilidad. Y a todos nosotros que Dios nos coja confesados.

Antes de terminar estas palabras quiero enviar a nombre del Comité Ejecutivo Nacional del PRD un saludo cordial a los compañeros de New York, que mañana, día 22 de abril, harán un desfile por la Avenida Broadway de aquella ciudad. Ese desfile se hará bajo la dirección de la Seccional de New York del PRD, y al final hablará a nombre del Comité Ejecutivo Nacional nuestro Secretario General, el querido compañero Dr. José Francisco Peña Gómez.

El desfile será en homenaje a los combatientes militares y civiles, y a los caídos militares y civiles de la gloriosa Revolución de Abril, ante los cuales el Partido del Pueblo inclina, emocionado sus banderas.

Y hasta pronto, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH AFIRMA BALAGUER ASPIRA
DESAPAREZCAN LEYES*

Dominicanos:

Hoy es un día apropiado para que les hable de los problemas políticos. ¿Por qué? Pues porque estamos a 5 de julio, y fue el 5 julio, hace hoy once años, cuando llegó a este país el PRD y dio principio con su simple llegada, a una etapa totalmente nueva en la vida política dominicana; pero además hoy es un día apropiado para hablar con Uds. de problemas políticos porque hace unos días, el sábado pasado, el Dr. Balaguer mencionó al PRD, no por su nombre y apellido, sino por su apodo del “buey que más jala”, porque al Dr. Balaguer le cae el PRD tan pesado que ni siquiera lo menciona por su nombre; y lo mencionó haciéndole un desafío, y como es natural, me toca responder a ese desafío, y debo responderlo hoy, porque ésta es la primera ocasión de hablar que se me presenta después que habló él.

Como el Dr. Balaguer habló del buey que más jala, viene bien recordar que un buey es una res, y el Pueblo dice que donde se tumba la res ahí mismo se desuella. Y si vamos a desollar la res, empezaré diciendo que el Dr. Balaguer no improvisó su discurso del sábado, o lo que es lo mismo, no lo inventó en el momento de decirlo, sino que lo leyó, lo que

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 5 de julio de 1972, p.12.

significa que lo llevaba escrito; y si lo llevaba escrito tenía bien pensado lo que se propuso decir ese día.

Ahora bien, la costumbre es que cuando el Dr. Balaguer lee un discurso, de lo que él lee se les dan copias a los periódicos para que estos las hagan públicas, pero eso no se hizo el sábado; del discurso que dijo el Dr. Balaguer el sábado no se le dieron copias a los periodistas, y ni siquiera se permitió que los periodistas se acercaran al lugar donde estaba el Dr. Balaguer.

El Dr. Balaguer estaba ese día rodeado de policías con armas largas que tenían órdenes de no dejar que nadie se acercara donde él se hallaba, y algunos reformistas que querían aprovechar la oportunidad de hablar con su jefe se llevaron sus buenos culatazos.

Pero sucedió que el acto en el que habló el Dr. Balaguer fue la inauguración o el estreno de un local del Partido Reformista y como todo el mundo sabe en este país, el Partido Reformista, por ser el del Dr. Balaguer, puede disponer de Radio Televisión Dominicana como si fuera suya, porque esa estación es del Gobierno y aquí no hay diferencia entre Gobierno y reformismo, razón por la cual el acto del sábado se pasó por Radio Televisión Dominicana, como se pasó por esa estación cualquier cosa que se refiera al Dr. Balaguer, y al pasarse el acto por Radio Televisión Dominicana se pasó también, naturalmente, el discurso, del Dr. Balaguer, y algunos periodistas se aprovecharon de eso y grabaron el discurso.

Fue así como se logró que el discurso fuera copiado y publicado, como lo fue, por ejemplo, en el periódico *El Caribe* de anteayer lunes.

¿Y por qué creen ustedes que el Dr. Balaguer, a pesar de que había pensado con calma y lo escribe para estar más seguro, no quería que los periódicos publicaran lo que dijo?

No quería que lo publicaran porque el Dr. Balaguer iba a decir en ese discurso cosas que a él no le convenía que se hicieran públicas.

Por ejemplo, el Dr. Balaguer no quería que el país se enterara de que él iba a hablar en ese discurso de las leyes que se refieren a las tierras de arroz, y no quería que el país se enterara de que iba a decir que él había tomado la decisión “de llevar enérgicamente hacia adelante las reformas que el país necesita para mejorar los niveles de vida de nuestros campesinos y para hacer posibles los cambios que reclama con urgencia la situación de toda nuestra masa trabajadora”; y acabo de leer sus propias palabras, tal como él las dijo. El Dr. Balaguer quiere que los campesinos pobres le aplaudan esas leyes, pero al mismo tiempo no quiere que los dueños de tierras se enteren de que él piensa poner esas leyes a valer.

Al Dr. Balaguer le pasa con esas leyes lo que le pasó al hombre que mató un tigre con una escopeta, que después que lo mató le cogió miedo y no se atrevía a acercársele al animal. A la gente que está en la situación en que está el Dr. Balaguer frente a las leyes de las tierras de arroz, la conocen en Venezuela por el dicho de “mató al tigre y le cogió miedo a la cabeza”.

El Dr. Balaguer hizo esas leyes, después de haberlas hecho resolvió que no iban a tener validez durante un año, cosa completamente ilegal, a la que él no tiene el menor derecho, porque las leyes entran en vigor inmediatamente después que las firma el Presidente de la República; y ahora el Dr. Balaguer quisiera que esas leyes desaparecieran, que fueran derogadas, como se dice cuando se habla de quitar leyes, pero al mismo tiempo quiere hacerles creer a los campesinos que esas leyes se cumplirán y en el discurso del sábado fue más allá, porque dio a entender que iba a hacer leyes parecidas en beneficio de los obreros. El caso del Dr. Balaguer es muy curioso.

Es el caso de una persona que al mismo tiempo quiere una cosa y quiere también lo contrario; quiere que los campesinos le agradezcan las leyes de las tierras del arroz, de las tierras del Estado y de las tierras en aparcería, y quiere que los dueños de las tierra de arroz, y los que ocupan las tierras del Estado y los que tienen tierras dadas a medias y al tercio le agradezcan también que esas leyes estén paradas.

El Dr. Balaguer quiere que a medianoche sea mediodía, cosa un poco difícil, y por eso pronuncia un discurso para que se lo aplaudan los que están cerca y al mismo tiempo da órdenes de que ese discurso no aparezca en los periódicos para que no se enteren de él ciertas gentes; y arregla las cosas de tal manera que ese discurso se pasa por Radio Televisión Dominicana, pero eso sí, a una hora en la que los que están viendo la Radio Televisión Dominicana son dos o tres en todo el país.

Y sin embargo, el discurso se publicó porque gústele o no le guste al Dr. Balaguer, lo que dice el Presidente de la República tiene interés general y no puede esconderse al Pueblo.

En ese discurso del sábado el Dr. Balaguer dijo cosas que seguramente sólo él ha dicho en el mundo, por ejemplo, hasta donde se sepa, nunca jamás un político de un país ha reconocido públicamente, como lo hizo él en esa oportunidad, que es justo que los empleos y las sinecuras que da el Gobierno sean para los que, como dijo él, “se han sacrificado por el Partido y ...reúnen méritos bastantes para que sus labores sean reconocidas y recompensadas”.

Sinecura es una palabra que significa empleo muy bien pagado y que da muy poco trabajo, o lo que es lo mismo, una sinecura es un privilegio, y el Dr. Balaguer admite que su gobierno da sinecuras, esto es, da privilegios, a los que según sus propias palabras “se han sacrificado por el Partido”, que en este caso es el Partido Reformista.

Y sin embargo, siguiendo su costumbre de contradecirse (pues lo cierto y verdadero es que el día que el Dr. Balaguer pronuncie un discurso sin contradicciones lloverá en seco), poco después habló “de la errónea creencia de que el poder se ha hecho para que lo disfruten los que lo han sabido conquistar en las urnas el poder mismo y que aquel que no trabajó desde abajo no tiene derecho a disfrutar el esfuerzo de los demás desde arriba”; y a esas palabras agregó estas otras: “...nuestra organización ha observado una conducta opuesta, manteniéndose siempre en la disposición de acoger en su seno a sus adversarios más agrios y a sus opositores más enconados”.

Si yo fuera un extranjero, o un dominicano que no hubiera vivido aquí siquiera dos años bajo el gobierno del Dr. Balaguer, diría que esas palabras son de un político que tiene una idea muy alta de lo que es la política. Pero soy dominicano y sé que cuando el Dr. Balaguer dijo que el reformista (o lo que es igual, él mismo) se halla “siempre en la disposición de acoger en su seno a sus adversarios más agrios y a sus opositores más enconados”, quería decir que él está siempre dispuesto a comprar con dinero del Gobierno, con dinero del Pueblo dominicano, a cualquier opositor o miembro de un partido opuesto al reformista que quiera venderse, y el que quiera venderse hallará en él un comprador seguro, de esos que compran caballos sin verles los colmillos y sin regatear. En una parte de su discurso el Dr. Balaguer se refirió a esos hombres de otros partidos que se venden por libras como la carne, diciendo que el reformismo había crecido mucho (“enormemente”, dijo él) “gracias a la incorporación a sus filas de hombres que antes militaban en otras agrupaciones”, y me desagrada decirle al Dr. Balaguer, porque a mí no me gusta matarle a nadie sus ilusiones, que si él cree eso está equivocado de medio a medio, por lo menos en lo que se refiere a los dos o tres

perredeístas que ha comprado con dinero del Pueblo para ponerlos a figurar entre los altos empleados del Gobierno o entre los jefecitos de la sábana, alias Acción Constitucional.

Los contados perredeístas que se le han vendido al Dr. Balaguer (entre los cuales el último fue un banilejo, a quien sus compañeros del PRD de Baní calificaron con razón de traidor), se van del PRD completamente solos; a algunos no lo siguen ni siquiera sus hijos, y conozco el caso de uno que no se llevó ni a su mujer, que siguió siendo perredeísta.

El que observe con un poco de atención (pues ni siquiera se necesita ponerles mucha atención) los hechos y los discursos del Dr. Balaguer verá que él premia a los traidores con altos puestos y que los elogia en su discurso, pues aunque no los mencione por sus nombres elogia su paso de otros partidos al reformismo.

Además de eso, el Dr. Balaguer se ha referido varias veces a la política y habla de ella como si fuera una actividad de sinvergüenzas, de charlatanes o de negociantes. Pero resulta que la política no es una vagabundería, no es una charlatanería y no es un negocio.

La política es una verdad tan verdadera como el sol que nos alumbra y el aire que respiramos es una verdad social que surge de la sociedad de los hombres, que brota de manera natural, como brota la vegetación de la tierra, donde quiera que se reúnen hombres y mujeres en sociedad, lo mismo si se trata de una sociedad primitiva, como lo era la de los indios que vivían aquí antes de la llegada de los españoles, que si se trata de una sociedad poco desarrollada, como lo es la nuestra, que si se trata de una sociedad muy desarrollada, como es la de los Estados Unidos; lo mismo si se trata de una sociedad capitalista, como la norteamericana, que si se trata de una sociedad socialista, como la de la Unión Soviética o la de China.

El político que no se da cuenta de que la política es una verdad social que ningún hombre puede negar, rechazar, ignorar o tratar de ocultar, está llamado a tener grandes tropiezos.

La política es una verdad social tan poderosa, que después de haberse pasado media vida pidiendo la exterminación por medio de la guerra de todos los comunistas del mundo entero, y especialmente de los de China, el presidente Nixon tuvo que doblar la cabeza y viajar a China, y tuvo que entrar a la casa de Mao Tse-Tung.

No fue Mao Tse-Tung el que fue a Washington y entró en la Casa Blanca a saludar respetuosamente a Richard Milkhause Nixon; fue Richard Milkhause Nixon el que viajó a Pekín y fue a saludar respetuosamente a Mao Tse-Tung, con lo cual reconoció que había estado equivocado de medio a medio cuando pedía la cabeza del líder chino y de todos los comunistas chinos. ¿Y por qué tuvo el presidente Nixon que ir a China? ¿Por qué tuvo que negar con ese viaje lo que había dicho y hecho antes?

Pues porque necesita reelegirse en el mes de noviembre de este año, y para lograr los votos que le den la reelección tenía que presentarse ante el pueblo norteamericano como un hombre que trabaja por la paz del mundo, y la paz del mundo no puede obtenerse hoy sin llegar a un entendimiento con los grandes países socialistas, como China y la Unión Soviética. La política le demostró a Nixon su fuerza, el poder que surge de ella; la política lo forzó a hacer todo lo contrario de lo que había hecho durante años y años; la política lo llevó a tragarse muchos discursos y muchas declaraciones que había dicho cuando era un profesional del anticomunismo.

La política es una realidad social, es una verdad social, es una fuerza social, y por esa razón todo el mundo debe saber política, y todo el mundo debe reconocerla como una función

indispensable, una actividad que debe ejercerse con principios morales, no como si se tratara de una vagabundería, de una charlatanería o de un negocio; y ese no es el criterio del Dr. Balaguer. El Dr. Balaguer cree que un Presidente de la República puede, por razones políticas, decir un discurso y mantenerlo en secreto, por lo menos para una parte de la población; que puede decirle a una persona una cosa y a otra persona la contraria; que puede ofrecerle a los campesinos pobres las tierras arroceras y al mismo tiempo decirles a los dueños de esa tierras que estén tranquilo, que sus tierras seguirán siendo suyas, a menos que ellos mismos quieran venderlas por las buenas; que puede decirle al país que se le quitarán la tierras del Estado a los que están ocupándolas para dárselas a los campesinos y al mismo tiempo decirles a los campesinos que los que se metan en una de esas tierras son enemigos del Gobierno, de la paz y de la seguridad del país.

Desde que está en el Gobierno, y de eso hace ya algunos años, el Dr. Balaguer no ha dado la menor señal de que respete la política o que la considere una actividad moral como tiene que ser la medicina, como tiene que ser la arquitectura, como tiene que ser cualquiera tarea que brote de forma natural de la existencia misma de la sociedad, tal como brota de la existencia de la vida humana la necesidad de conservar la salud y la de vivir bajo un techo.

Trujillo creía que la política era el ejercicio del poder sin límites y lo creía con cierta razón porque él llegó a ser el hombre que tuvo más poder en la América Latina, a partir de la época en que nuestros países dejaron de ser españoles, pues mientras fuimos españoles el poder del rey de España era indiscutido en nuestra tierras. ¿Y qué le pasó a Trujillo? Que un día se encontró de frente con un poder más grande que el suyo, que fue el poder de la muerte. En una ocasión, hace algo más de un año, respondiendo a aquel discurso del

Dr. Balaguer en que me amenazó con expulsarme de este país en el que tengo tanto derecho a vivir como el que tiene él, les expliqué que en su última Constitución Trujillo había impuesto un artículo expresamente escrito para que yo no pudiera ser Presidente de la República, y también impuso otro artículo para que su hijo Ramfis pudiera ser presidente; y sin embargo la política nacional, la política dominicana se produjo de tal manera que yo vine a ser presidente y su hijo vino a ser exiliado. ¿Y por qué sucedió eso? Pues sucedió, como dije hace un momento, debido a que Trujillo se encontró con la muerte; y se encontró con la muerte porque a eso lo llevó, de manera inevitable, su estilo de gobernar, su idea de que la política consistía en el ejercicio del poder sin ningún límite; y la muerte de Trujillo trajo, entre otras consecuencias, la llegada al país, un día como hoy, hace once años de la Comisión Ejecutiva del Partido Revolucionario Dominicano, y con la llegada de los comisionados del PRD el país entró a una nueva etapa de su historia política.

En su discurso del sábado el Dr. Balaguer habló de que todos los días están surgiendo en el país nuevos grupos políticos, y dijo que “son el producto natural de nuestro individualismo y de nuestra propensión innata a la frustración y la anarquía”; pero se calló muy bien que son hijos, sobre todo, de su idea de que la política es una vagabundería, una charlatanería o un negocio, porque la mayor parte de esos grupos se forman y viven gracias a la ayuda que les da el Dr. Balaguer; la ayuda que les da en dinero del Pueblo y en altos empleos o en contratos jugosos a sus jefecitos. ¿Y por qué hace esto el Dr. Balaguer? Porque espera utilizar a esos grupitos; porque calcula que le servirán para sus planes reeleccionistas, y por lo menos le servirán, como le sirven ahora para confundir a la opinión pública para darle al Pueblo dominicano la impresión de que no debe creer en los

políticos, porque el que ejerce la política está sirviéndole a una actividad sucia, innoble y sin entrañas.

Lo que ustedes han oído hoy de mi boca es el prólogo de lo que oirán mañana y pasado mañana, pues tal vez necesite tres días para responder al discurso que dijo el Dr. Balaguer el sábado, y para responder, desde luego, al desafío que hizo en ese discurso. Así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH NIEGA EGOÍSMO Y FRUSTRACIÓN EN CRIOLLOS*

Dominicanos:

Hay una parte, bien pequeña, por cierto, del discurso que dijo el sábado el Dr. Balaguer que merece ser estudiada en detalle; y es aquella de que numerosos pequeños partidos políticos que tenemos aquí son (y aquí paso a leer las palabras del Dr. Balaguer) “el producto natural de nuestro individualismo y de nuestra propensión innata a la frustración y a la anarquía”.

Me parece que al pasar a ver esas pocas palabras del Dr. Balaguer por fuera y por dentro, lo primero que debe hacerse es explicarle al Pueblo lo que significan algunas de ellas, como por ejemplo, individualismo, propensión, innata, y mucho más todavía la liga de las dos últimas, o sea propensión innata. Con palabras como esas el Pueblo se confunde porque no las entiende. Tampoco puede el Pueblo entender qué significan las palabras frustración y anarquía, aunque en el caso de anarquía debe haber más gente que conoce su significado que la que conoce el significado de frustración.

Empezando por individualismo, mi opinión es que el Dr. Balaguer usó esa palabra en el discurso del sábado en vez de egoísmo, porque el que lee todo, o una parte importante de

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 6 de julio de 1972, pp.12-13.

lo que ha escrito el Dr. Balaguer se da cuenta de que él considera que el Pueblo dominicano es naturalmente egoísta, o lo que es igual, que aquí la gente sólo piensa en lo que le da beneficios y sólo hace lo que le proporciona satisfacciones personales. Lo de propensión hay que entenderlo por inclinación, y lo de innata significa que nació con uno, esto es, se refiere a alguna condición que uno trajo al mundo al nacer, de manera que juntando lo de propensión y lo de innata tenemos que esas dos palabras quieren decir una inclinación que hemos traído del vientre de nuestras madres. ¿Y a qué nos inclinamos los dominicanos desde el vientre de nuestras madres, según dice el Dr. Balaguer?

Pues nos inclinamos, de acuerdo con él a la frustración y a la anarquía; y como frustración quiere decir la rabia que produce en la persona un fracaso, cualquier fracaso, y anarquía significa, en el sentido en que la usó el Dr. Balaguer, desorden que tiene su origen en el odio a la autoridad, pues ahí tenemos que esa corta parte del discurso del Dr. Balaguer quiere decir lo siguiente: los numerosos partiditos políticos que hay en nuestro país son el producto natural de nuestro egoísmo y de la inclinación, que trajimos a la vida al nacer, a llenarnos de rabia debido a nuestros fracasos y también a la inclinación, que trajimos también a la vida al nacer, a vivir en medio del desorden por odio a la autoridad.

¿Es verdad que los dominicanos nacemos con rabia a causa de nuestros fracasos y con odio a la autoridad y por lo tanto inclinados al desorden?

No; eso no es verdad aunque lo diga el Dr. Balaguer; y no sería verdad ni aunque lo dijera el Santo Padre que está en Roma.

Y no es verdad porque nadie puede tener fracasos antes de empezar ni nadie puede haber sentido el peso de la autoridad cuando aún no había nacido.

Hace ya muchísimos años que los científicos han establecido que los seres humanos no heredan ni los sentimientos ni las ideas.

Los conceptos que expresó el Dr. Balaguer en la pequeña parte del discurso a que he estado refiriéndome están mandados a guardar; fueron retirados de la circulación intelectual hace años y años, y el que trate de resucitarlos hoy en cualquier país del mundo, lo mismo si es Alemania que si es Haití, lo que hará será provocar risitas de piedad.

Hoy se sabe, y se enseña en todas las escuelas, que la manera de comportarse de la gente viene de la forma en que ha estado viviendo, porque la conducta, cuando no se trata de enfermos mentales o emocionales, es el producto de la sociedad, y en la sociedad hay diferentes maneras de comportarse porque hay diferentes maneras de vivir; no se comporta lo mismo el muerto de hambre que el tutumpote debido a que el primero pasa trabajos desde que nace y al segundo la vida se le presenta fácil. La manera de sentir, de pensar y de actuar de los seres humanos depende, en primer lugar, de la clase social a que pertenezca cada quien, y en segundo lugar, depende de factores absolutamente personales, como el grado de inteligencia o de salud nerviosa y mental de cada persona. Así, pues, es anticientífico decir que los dominicanos somos así o somos asao; lo que sí puede decirse es que cada capa social de nuestro país da de sí las condiciones para que sus miembros tengan esta o aquella manera de actuar o comportarse. Así, para explicarse por qué Duarte no fue individualista, ni tuvo una propensión innata, o mejor dicho, una inclinación natural a la frustración y la anarquía, o aclarando mejor la idea, no nació con rabia debido a sus fracasos ni con tendencia al desorden por odio a la autoridad, hay que fijarse en qué personas formaban su familia, su hogar, y en qué capa social vivía esa familia.

El Pueblo dominicano tiene mucho más de siglo y medio siendo una sociedad predominantemente pequeño burguesa, es decir, una sociedad en la que la mayoría de la gente ha vivido y vive de propiedades pequeñas, y aún durante muchísimos años una parte importante de los que tenían propiedades grandes vivían como si las tuvieran pequeñas, porque producían poco, escasamente para ir tirando. En la pequeña burguesía hay varias capas; la alta, la mediana, la baja y aun en el sector de la baja, hay bajos pequeños burgueses pobres muy pobres.

Durante años y años, en la sociedad dominicana no había cambios porque el país vivía, y vivió más de un siglo, en medio de mucha pobreza, y el camino más seguro para que alguna gente saliera de la pobreza era el de la política, que durante casi un siglo se ejercía mediante el uso de las armas; y resultaba que tirando tiros y haciendo lo que entonces se llamaba pronunciamientos algunos dominicanos de la baja pequeña burguesía pobre y muy pobre llegaban a generales y de ahí nació el criterio de nuestro individualismo y de nuestra propensión innata a la frustración y la anarquía.

Pero ahora la situación no es igual; ahora un joven que quiere salir de la baja pequeña burguesía pobre o muy pobre tiene ante sí más de un camino; o se hace revolucionario, con el propósito de contribuir a que la sociedad cambie; o se hace profesional estudiando en alguna de las tres universidades del país y de ser posible, se va a los Estados Unidos a ejercer la profesión; o se hace servidor del frente oligárquico para conseguir ascensos en la Policía o en el Ejército o en el Gobierno o para conseguir negocios que le permitan enriquecerse rápidamente, como por ejemplo, consiguiendo un contrato para construir algo o logrando que se le exonere un auto o que le den ventajas de otro tipo.

Uno de los caminos para conseguir ventajas del Gobierno es formar un partidito de esos a los que se refirió el

Dr. Balaguer, y pedirle al Dr. Balaguer ayuda económica y ofrecerle respaldo para su reelección. Pero esos partiditos no se formarían, y no habría tantos dominicanos buscando la vía fácil de la corrupción de bajos pequeños burgueses, si el Dr. Balaguer no les ofreciera, como lo hace, dinero, posiciones y autoridad a todos los que se le ponen a la orden para llevarlo a una nueva reelección.

Se sabe que la corrupción cachachea en este país, pero al mismo tiempo se sabe que quien más estimula aquí la corrupción es el Dr. Balaguer, y que la estimula porque piensa que apoyándose en gente corrompida él podrá mantenerse en el poder todos los años que le quedan de vida.

No hay, pues, tal individualismo ni tal propensión innata a la frustración y a la anarquía en la base de la formación de los ventorrillitos políticos que se forman cada día en nuestro país; lo que hay es negocio; lo que hay es la búsqueda de negocios y beneficios por la vía de la política, y eso está alentado por el Dr. Balaguer, de manera que no nos explicamos por qué el Dr. Balaguer condena lo que él mismo contribuye a crear.

El Dr. Balaguer cree que la política es un negocio, y que todos los hombres van a la lucha política por negocio, para obtener beneficios, tal como se obtienen montando una tienda, y debido a que cree eso, da dinero, da posiciones, da contrato, da exoneraciones; así, piensa él, la gente que se beneficia de ese dinero, de esas posiciones, de esos contratos, de esas exoneraciones, será siempre balaguerista.

Entonces, ¿de qué se queja? En la vida política del Dr. Balaguer, que tiene ya varios años, nadie ha visto nunca al Dr. Balaguer actuando de otra manera y ni siquiera hablando de manera diferente a como lo hace siempre. El Dr. Balaguer tiene muy mala opinión del Pueblo dominicano, y actúa con ese pueblo de acuerdo con lo que piensa de él.

Por esa razón él considera que lo que este pueblo quiere es dinero, son edificios, son avenidas, son cosas de piedras y cemento; no ejemplo, no ideas, no principios.

El Dr. Balaguer no se da cuenta de que desde muchos, pero muchísimos siglos antes de que Jesús apareciera por los campos de Galilea predicando sus ideas, en el mundo conocido de entonces había habido muchos grandes constructores; había habido gobernantes que construyeron la enorme ciudad de Babilonia, las pirámides de Egipto, cosas mil veces más importantes y grandiosas que el Mirador del Sur y los brocalitos de falsos pozos de la orilla de la autopista que va a Boca Chica. ¿Y cuántas personas saben hoy quiénes fueron esos grandes constructores?

Sólo los especialistas en la historia de esas construcciones; quizá quinientos. Quizá mil. En cambio a Jesús, que nunca puso un ladrillo sobre otro, ni abrió un trillo ni clavó un clavo, lo conocen más de seiscientos millones de personas, y lo mismo pasa con Marx o con Lenín; y con esos ejemplos lo que quiero es recordarles a ustedes que aunque es importante hacer cosas materiales, lo es mucho más hacer aquellas que les señalan a los pueblos los rumbos que deben seguir para ser mejores, más justos y más libres.

Cuando el Partido Revolucionario Dominicano comenzó a actuar en el país, el 5 de julio de 1961, lo que hizo fue predicarle al Pueblo la verdad, no repartir exoneraciones de automóviles ni dar puestos ni comprar conciencias con el dinero del Pueblo; y el Pueblo nos siguió y año y medio después nos llevó al poder, y estando en el poder no compramos gente.

Y que no venga ahora el Dr. Balaguer a decir que por eso nos tumbaron, porque no compramos hombres como se compra carne en la carnicería, porque a nosotros no nos tumbaron los dominicanos; a nosotros nos tumbó, como expliqué el año antepasado, la misión militar norteamericana por miedo a que

el mundo se enterara de que el gobierno de Kennedy había organizado aquí, sin conocimiento del Gobierno dominicano, campamentos militares dedicados a atacar Haití.

Nosotros no compramos hombres cuando llegamos al país, no los compramos cuando estuvimos en el Gobierno y no los compramos en la oposición; entonces, ¿cómo se explica que el PRD siga siendo lo que es “el buey que más jala”, según dijo el Dr. Balaguer, reconociendo así, al repetir el apodo de nuestro partido, que es el más poderoso del país?

Se explica porque el dominicano promedio no es lo que el Dr. Balaguer cree que es, un ser humano que sale a la calle todos los días a ponerse en venta. Hay dominicanos que se ponen en venta, pero no forman la mayoría de este pueblo. Esos que se ponen en venta buscan el lado de los que se dedican a comprarlos, y en el PRD no hay nadie que haga negocio comprando hombres, de manera que a los que se venden hay que buscarlos en otro sitio, no donde están los perredeístas.

Si ha habido tres o cuatro perredeístas que se le han vendido al Dr. Balaguer, esos sirven sólo para probar que no hay regla sin excepción, pero la excepción no es la regla ni puede ser la regla.

Al cabo de once años de hallarse actuando en el país, el PRD está más vivo que nunca. Nosotros, los dirigentes perredeístas, no podríamos decir lo que dijo en su discurso del sábado pasado el Dr. Balaguer cuando pronunció las siguientes palabras: “... creo que mi deber es alertar desde ahora a todos los miembros del Partido (Reformista) para que despierten de su letargo y se dediquen a atender con más interés a nuestra militancia, (que está) en su mayoría falta de calor”. Con el dinero del Gobierno, que es el dinero del Pueblo; dinero que le pagan al Gobierno los ciudadanos de todos los partidos, incluyendo en ellos desde luego a los partidos de oposición; con ese dinero del Pueblo el Gobierno

reparte entre sus seguidores máquinas de coser, guaguas, autos, casas, comida, y a pesar de eso el propio Dr. Balaguer dice que la militancia reformista está en su mayoría falta de calor y que sus dirigentes se hallan durmiendo.

Esa es la confesión de un gran fracaso, y es natural que el partido del Dr. Balaguer fracase, porque a un partido al que solamente se le ofrecen bienes materiales, dinero y ventajas, no se le puede dar ninguna mística, ningún sentimiento real que lo mantenga unido. Contemplando al Dr. Balaguer y su manera de ejercer la política he recordado muchas veces el caso del general Fulgencio Batista, el que fue presidente de Cuba dos veces y durante muchos años controló la vida de aquel país desde la jefatura de las Fuerzas Armadas. Batista mantuvo su posición predominante en la política cubana haciendo lo mismo que el Dr. Balaguer, repartiendo privilegios y riquezas entre sus amigos; y así hizo rica a mucha gente; hizo coroneles a muchos sargentos y mayores y capitanes, esos coroneles, esos ricachos batisteros tuvieron que decidir con qué se quedaban, si con su dinero, con sus rayas o con Batista; y naturalmente prefirieron quedarse con su dinero, con sus fincas, con las casotas que Batista les había proporcionado, con sus rayas de generales, coroneles y capitanes; y Batista se halló solo a tal punto que tuvo que coger el último avión que quedaba en Cuba y salir volando hacia acá, hacia la República Dominicana. Los amigos a quienes los favores del Dr. Balaguer han enriquecido serán balagueristas mientras no tengan que poner en peligro sus riquezas por ser balagueristas, porque ese día serán los defensores de esas riquezas, no los del Dr. Balaguer. Y algo de eso está pasando ya.

Once años después de haber comenzado sus actividades políticas en el país, el PRD está vivo y coleando y más despierto que nunca; está llevando a cabo una gran tarea de reorganización en todo el país. Fíjense ustedes bien en lo que

voy a decirles: El sábado, día en que cumplió seis años de haber tomado el poder en 1966, el Dr. Balaguer inauguró un local para el Partido Reformista en el Distrito Nacional, y con ese motivo habló ese día, dijo ese día el discurso a que vengo refiriéndome desde ayer; y tuvo que declarar en ese discurso, porque esa es la verdad, que “todos los miembros del Partido (Reformista)” están durmiendo, están en un letargo; en cambio ayer, día 5 de julio, al cumplirse once años de haber iniciado sus actividades en el país, el PRD celebró en Santiago un acto para que tomara posesión un nuevo Comité Ejecutivo Municipal de aquella ciudad; y celebró ese acto después de haber celebrado en el mes anterior varios actos para juramentar los comités de zona del mismo lugar. Nosotros, los perredeístas, no manejamos el dinero del Pueblo a través del Gobierno, como lo hace el Dr. Balaguer; no disponemos de flotas de autos y jeeps exonerados; no tenemos el negocio gubernamental de cobrarles a los empleados públicos el 2 por ciento de su sueldo, y por esa razón no podemos hacer grandes cartelones ni pagar avisos de páginas enteras en los periódicos ni disponemos de estaciones de radio y de la Radio Televisión Dominicana para hacer política. De todo eso dispone el Gobierno, no nosotros; y sin embargo, es el partido gubernamental el que según su propio jefe está durmiendo en medio de un letargo, no es el PRD. Y si es así, ¿por qué dice el Dr. Balaguer que el Partido Reformista es el buey que más trabaja? Debió decir que el buey que come más yerba del potrero de pueblo, pero no el que más trabaja, porque si trabajara tanto no estaría durmiendo en medio del letargo. Lo que tal vez quiere decir el Dr. Balaguer es que el Gobierno y él mismo trabajan mucho; ah, pero hay que aclarar que Gobierno es Gobierno y partido es partido, y que si el Gobierno trabaja es porque dispone de cientos de millones de pesos, no porque detrás de él o metido dentro de él hay un partido con

mística y con un ideal patriótico. El 1º de julio el Dr. Balaguer celebró el aniversario de su toma de posesión del Gobierno en 1966 en un edificio hecho con dinero del Pueblo dizque para el Partido Reformista de la Capital; y el 5 de julio nosotros celebramos en Santiago, en un local alquilado. Pero hubo algunas diferencias importantes entre los dos actos, y una de ellas fue que ninguno de los oradores del acto del PRD tuvo que hablar de sueño, de letargo, de militancia falta de calor, porque lo que sobra en el PRD es todo lo contrario de eso.

En este país hay balagueristas, y sería una tontería negarlo; pero no hay reformistas. El Partido Reformista es un nombre y algunos edificios hechos con dinero que se ha obtenido a través de empleos públicos, no por donación popular, y nada más. El Dr. Balaguer dijo que “está muy generalizada, sobre todo en los círculos más politizados del país, la opinión de que el Partido Reformista, centralizado en la persona de quien habla, está llamado a desaparecer cuando se cierre también mi trayectoria personal en la vida política dominicana”. El Dr. Balaguer dijo esas palabras para más o menos quitarle valor en otras que dijo inmediatamente después. Pero lo cierto y verdadero es que lo que dijo es así. Cuando termine lo que él llamó la “trayectoria personal en la vida política dominicana” del Dr. Balaguer, ahí mismo terminará el Partido Reformista; y unos años después, su nombre ni siquiera figurará en la historia política del país. Puede ser que figure en la historia de la politiquería, en la historia de los negocios, en la historia de la corrupción. Pero seguramente no figurará en la historia política de la República.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH REVELA OFERTA BALAGUER
ALARGAR GOBIERNO*

Dominicanos:

Mis palabras de anteayer terminaron cuando les dije que tal vez iba a necesitar tres días para responder al discurso pronunciado por el Dr. Balaguer, va a hacer mañana ocho días; en esa ocasión les dije también que iba a responder al desafío que en ese discurso le había hecho el Dr. Balaguer al Partido Revolucionario Dominicano.

Pues bien, resulta que el tercer día de que les hablé es este de hoy; de manera que es hoy cuando voy a responder al mentado desafío, pero antes debo aclarar ciertas cosas, pues sin algunas aclaraciones no es fácil entender qué es lo que anda buscando el Dr. Balaguer con ese desafío que le ha hecho el PRD.

Cuando yo estaba en Europa y la dirección del Partido se hallaba bajo la responsabilidad del Dr. Jose Francisco Peña Gómez, el Dr. Balaguer le mandó proponer a Peña Gómez un entendimiento para alargar el período del Dr. Balaguer dos años, es decir, que su gobierno duraría hasta este año de 1972, y después de 1972 pasaría a gobernar el PRD. Como ustedes recordarán, el Dr. Balaguer hizo públicamente una proposición muy parecida a esa estando ya yo aquí, de vuelta de mi viaje a Europa.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 7 de julio de 1972. p.11.

En esa última oportunidad el Dr. Balaguer dijo que el PRD y el reformismo debían hacer lo que están haciendo desde hace años los liberales y los conservadores de Colombia, que se pusieron de acuerdo para ir al Gobierno alternándose unos en un período y otros en otro.

Como ustedes deben recordar también, en esa ocasión le respondí al Dr. Balaguer que ni la República Dominicana era Colombia ni los reformistas y los perredeístas eran los dueños de este país para llegar a acuerdos sobre la manera de gobernarlo.

Ahora bien, antes de proponer la fórmula colombiana para resolver los problemas dominicanos, el Dr. Balaguer había hecho varias proposiciones que sin la menor duda no tenían buenos propósitos.

Por ejemplo, cuando vine de Europa dijo públicamente, y así lo publicaron los periódicos, que yo tenía a mi disposición en manos del Gobierno unos 45 mil pesos que me correspondían por la pensión de ex Presidente de la República que no había cobrado, y que no he cobrado ni voy a cobrar, porque como le respondí entonces al Dr. Balaguer, mientras yo pueda trabajar para mantenerme y mantener a mi familia, en mi casa no entrará el dinero del Pueblo dominicano.

Después, con motivo del atentado que le costó la vida a mi querido amigo Julio Guzmán y heridas graves a su padre, el ingeniero José Delio Guzmán, el Dr. Balaguer me ofreció, también de manera pública, a través de los periódicos, una escolta militar, y le respondí que la única protección y la única defensa que yo podía tener era la que podría darme el Pueblo, y que en esos momentos, cuando tantos dominicanos caían asesinados, yo no podía ser un privilegiado, y por esa razón rechazaba la escolta que él ofrecía.

Más de una vez, en esos meses del año 1970, el Dr. Balaguer les dijo a los periodistas que para él sería un placer entrevistarse

conmigo, y una de esas veces le contesté al Dr. Balaguer, también a través de la prensa, pidiéndole que me dijera cuál podía ser mi posición si en el momento en que yo estuviera entrevistándome con él cayera muerto a tiros un perredeísta, como estuvo a punto de morir a tiros en esos días Aquiles Eliseo Andújar (Barahona), perredeísta conocido amigo personal mío.

Con motivo de la toma de posesión de su cargo de presidente después de la reelección, el Dr. Balaguer dijo que se sentiría muy honrado si yo iba a ese acto, y no recuerdo si fue entonces o antes o después de las cosas que acabo de contar cuando el Dr. Balaguer dijo que se sentiría muy contento si yo le aceptaba la embajada dominicana en París. En esa ocasión respondí que yo no había venido al país a buscar puestos sino a luchar junto con mi pueblo por su liberación.

He hecho toda esa historia para que ustedes vean que el Dr. Balaguer ha tratado por todos los medios de hacer con el PRD, a través de sus líderes, lo que hizo con otros partidos y con muchas personas: repartir con ellos las ventajas que da el Gobierno para después tirarlos a la calle como se tira el bagazo de la caña a la que se le ha sacado el jugo.

Ahora bien, cuando se convenció de que el PRD no iba a venderse, el Dr. Balaguer cambió de táctica y entonces empezaron las acusaciones de comunistas contra mí; la de agente de Mao Tse-Tung y de la Unión Soviética al mismo tiempo, a pesar de lo difícil que es eso; empezaron las ofertas de puestos altos a dirigentes del PRD, y por fin la organización de la sábana, alias Acción Constitucional.

Ese grupo fue formado por el Dr. Balaguer pensando que iba a servirle para conquistar dirigentes perredeístas, porque esos dirigentes se negaban a pasar al reformismo, pero el Dr. Balaguer pensó que tal vez no se negarían a entrar en la Sábana. Recuerdo que en los días en que el Dr. Balaguer organizó

la Sábana, hablé por este mismo programa sobre unos hechos que estaban produciéndose en Bolivia, y ese día el Dr. Balaguer le dijo a un amigo: “Mientras Juan Bosch habla de problemas extranjeros yo estoy quitándole sus hombres de confianza y metiéndolos en Acción Constitucional”; y tanto creía él en lo que decía que en esos días, hablando por televisión y radio, afirmó que los principales líderes del PRD estaban abandonando el partido del buey que más jala para irse a otras organizaciones políticas que les ofrecían seguridad económica.

El tiempo ha pasado y el tiempo, que es en fin de cuentas el que verdaderamente acaba diciendo qué es bueno y qué es malo, quién dice la verdad y quién dice la mentira, quién está en lo cierto y quién no; ese tiempo al que nadie puede comprar ni engañar, acabó convenciendo al Dr. Balaguer de que en lo que se refería al PRD, lo engañaron de medio a medio los que le habían hecho creer que el PRD era comprable y vendible. Sin embargo, el hecho de que el Dr. Balaguer haya acabado comprendiendo eso no significa que él sepa en realidad qué es el PRD, qué busca el PRD y qué va a hacer el PRD.

Por de pronto, el Dr. Balaguer se enteró de que el PRD se halla en un proceso de reorganización y de una vez se dijo: “Ah, bueno, el PRD va a ir a las elecciones” y una vez que llegó a esa conclusión, tenía que llegar a esta otra: “...y el candidato del PRD va a ser Juan Bosch, quiere decir que me salvé porque así me aseguro otra reelección”.

Del convencimiento de que el PRD iba a ir a las elecciones y de que su candidato iba a ser yo, provino el plan de las llamadas leyes agrarias, pues el Dr. Balaguer calculó que tenía que hacer algo para probarle al país que él era más revolucionario que nosotros los perredeístas; que al lado suyo, nosotros somos de extrema derecha.

Pero resultó que el Dr. Balaguer se adelantó a los acontecimientos, porque la reorganización del PRD no tiene nada que

ver con las elecciones. El PRD está reorganizándose porque un partido de la importancia histórica del PRD tiene que ser una fuerza organizada, y porque nosotros, los dirigentes perredeístas, debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para ayudar al Pueblo a progresar en el campo de las ideas y de las organizaciones políticas.

La reorganización del PRD obedece a un sentimiento muy vivo de nuestra responsabilidad de líderes; no obedece, como creyó el Dr. Balaguer, a planes electorales. Al estudiar la conveniencia de reorganizarnos, los altos líderes del PRD pensamos en el Partido y en el país, no en posiciones para nosotros.

Y eso es algo que el Dr. Balaguer no puede comprender, porque para el Dr. Balaguer, lo más importante en este país es él, y por tanto lo que se haga tiene que ser pensando en primer lugar en él y en que él ocupará la posición más elevada de la República.

En sus trabajos reorganizativos, el PRD comenzó reuniendo en un solo organismo, un Comité Ejecutivo Nacional de 31 miembros, los tres organismos que formaban antes la alta dirección orgánica del Partido, esto es, la Comisión Nacional de Disciplina, el Comité Ejecutivo Nacional y el Comité Político; de manera que desde fines del año pasado el Partido sólo tiene un alto organismo, que es el Comité Ejecutivo Nacional, cuyos miembros eligieron a 5 de sus compañeros para que juntos con el presidente y el secretario general formaran la Comisión Permanente.

La Comisión Permanente es la encargada de dirigir a nivel nacional los trabajos diarios del Partido. Cada tres meses, el Comité Ejecutivo Nacional se reúne para oír el informe de todas las actividades del Partido que le rinde la Comisión Permanente, y cada seis meses el Comité Ejecutivo Nacional puede sustituir a cualquiera de los miembros de la Comisión Permanente.

Precisamente, el día 15 de este mes tendrá lugar la tercera reunión ordinaria del Comité Ejecutivo Nacional, durante la cual la Comisión Permanente le informará de las actividades del Partido, entre el 1º de abril y el 30 de junio de este año.

Con el nuevo tipo de organización, el Partido, cuyos trabajos diarios estaban antes a cargo del presidente o, en ausencia de éste, a cargo del secretario general, ha pasado a estar bajo la dirección de 7 personas; es decir, la dirección personal pasó a ser una dirección colectiva. Y no se trata de una dirección colectiva en el papel; se trata de una dirección colectiva de verdad, que analiza todos los problemas y toma acuerdos por mayoría de votos.

La Comisión Permanente del PRD debe reunirse una vez a la semana, y sin embargo a menudo se reúne dos veces en vez de una, y todos los miembros sabemos que no tardaremos en reunirnos tres veces por semana, porque cada día aumentan las decisiones que hay que tomar en un partido tan grande y que evoluciona tan rápidamente como es el caso del PRD.

Eso que acabo de decir es a nivel nacional; que a nivel municipal se reproduce ese tipo de organización, sólo que lo que en el nivel nacional se llama la Comisión Permanente, en el nivel municipal se llama la Comisión Ejecutiva, así como lo que en el nivel nacional se llama el Comité Ejecutivo Nacional, en el nivel municipal se llama Comité Municipal.

El Comité Municipal del Distrito tiene 25 miembros; el de Santiago tiene 21, y en los dos casos, la Comisión Ejecutiva tiene 7 personas; en todos los municipios y en los comités de Zonas, la Comisión Ejecutiva tiene 5 personas.

El Comité Ejecutivo Nacional se reúne de manera ordinaria cada tres meses para oír el informe de las actividades del Partido, a nivel nacional, que le rinde la Comisión Permanente, tal como dije hace un rato; y en el caso de los Comités

Municipales o de Zonas, la reunión ordinaria para oír el informe de sus respectivas Comisiones Ejecutivas es cada 45 días.

Comités de Zonas hay en la Capital, donde ya han sido reorganizados 19, y en Santiago, donde se reorganizaron 11; esos Comités de zonas aportan, mediante elección entre ellos mismos, el 40 por ciento del total de los miembros del Comité del Distrito Nacional y del Comité Municipal de Santiago. Los miembros del Comité Ejecutivo Nacional y de la Comisión Permanente pueden ser también miembros de Comités Municipales y de Comités de Zonas. La zapata de toda esa organización está formada por los Comités de Bases, que se multiplican por todas partes, tanto en las ciudades y los pueblos como en los campos. Los Comités de Bases están formados por 7 personas, y son los encargados de mantener el contacto permanente del Partido con el Pueblo; a través de ellos el Partido recibe las ideas y las inquietudes del Pueblo y a través de ellos el Pueblo recibe las consignas del Partido. Por último, la alta dirección del Partido trabaja a través de departamentos, de los cuales hay ya 9 que están funcionando a plena capacidad.

Como una muestra de los trabajos de los departamentos voy a dar los siguientes datos, que se refieren a las actividades del Departamento de Asistencia Social: En los meses de mayo y junio, en el Distrito Nacional se pusieron 3.950 vacunas contra la poliomielitis y el tétano a niños de los barrios La Ciénaga, Villa Duarte, Cristo Rey, y en la Casa Nacional; se hicieron vacunaciones a campesinos de la región de Monte Plata perjudicados por los temporales del mes pasado, y se les proporcionaron también comida y medicamentos. Se enviaron antibióticos y vitaminas a Imbert, San Francisco de Macorís, Castillo, Oviedo, Guerra, Bayaguana, Nagua, se proporcionaron a personas y familias necesitadas ambulancias, carros fúnebres, ataúdes, transporte

de enfermos, asistencia médica en casos de cirugía, oftalmología, ginecología, odontología, cardiología; y eso pudo hacerse gracias a la organización del Partido.

La organización del Partido se ve en la existencia de tres publicaciones, que han aparecido en los últimos meses.

Esas publicaciones son el *Boletín Interno* que se reparte dentro del Partido, con lo cual quiero decir que no se vende en la calle; *Boletín Exterior*, que está bajo la dirección directa de la gran pintora, compañera Ada Balcácer, que se publica para ser enviado al extranjero, especialmente a los partidos amigos que tenemos en todo el mundo; y por último la revista *Política*, órgano de difusión teórica del Partido, que viene publicándose desde hace tres meses.

Por cierto, mañana sale el tercer número, con un trabajo extraordinario de doña Mercedes Frías de Hernández, la madre de Mangá, en el cual ella cuenta en un lenguaje conmovedor la historia de sus sufrimientos y los de su hijo, desde que éste comenzó a ser perseguido hasta que fue secuestrado en el hospital Padre Billini el domingo 11 de abril de 1971 al comenzar la noche.

En la historia de nuestro país no se había producido un documento público parecido a ese relato de la madre de Mangá que figura en el número 3 de la revista *Política*, que saldrá a la venta mañana.

De los Comités municipales y de Zona que debe reorganizar el PRD, se han reorganizado ya 71, que son los de Santiago, Bonao, Constanza, la Capital, Haina, San Cristóbal, Monte Plata, Sabana Grande de Boyá, Bayaguana, Villa Altagracia, Baní, San José de Ocoa, Azua, San Juan de la Maguana, Las Matas de Farfán, Elías Piña, Duvergé, Neiba, Villa Jaragua, Tamayo, Vicente Noble, Barahona, San Pedro de Macorís, La Romana, el Seibo, Samaná, Sánchez, Nagua, Cabrera, Río San Juan, San Francisco de Macorís, Villa Riva, Tenares,

Santiago Rodríguez, Monción, Dajabón, Loma de Cabrera, Monte Cristi y Castañuelas; 19 comités de zona en la Capital y 11 en Santiago.

La reorganización del PRD cuesta no sólo trabajo, no sólo esfuerzo, sino también sufrimiento, porque no estamos viviendo en un país con un gobierno que respeta sus propias leyes; estamos viviendo bajo un régimen arbitrario, donde todos los días se comenten toda suerte de abusos.

La historia de los atropellos que han sufrido los activistas y los miembros del PRD, en la Capital y en muchos otros lugares, mientras se hallaban en las tareas de reorganización del Partido, que son perfectamente legales, es una historia larga.

Aquí suceden cosas increíbles, que a pesar de los sufrimientos que causan son ridículas; por ejemplo, el mes pasado, un vendedor de nuestra revista *Política* fue hecho preso, y durmió una noche en la cárcel, porque un policía entendió que esa revista era ilegal, a pesar de que la revista fue registrada el 12 de mayo de 1972, con el N° 3058, en la Secretaría de Estado de lo Interior y Policía, de acuerdo con los Artículos 6 y 7 de la Ley N° 6132 sobre Expresión y Difusión del Pensamiento; y para colmo, está también registrada en Bellas Artes como propiedad intelectual del PRD. Pero de esos atropellos hablaré otro día, porque hoy debo responder al desafío del Dr. Balaguer, y no me queda mucho tiempo.

Recuerden que hace un rato dije que cuando el Dr. Balaguer pensó que el PRD iba a ir a las elecciones y que su candidato presidencial sería yo, pensó también que se había salvado porque eso le aseguraba su nueva reelección, que es el sueño de su vida.

¿Y por qué tiene el Dr. Balaguer que pensar que una candidatura presidencial mía le garantiza una nueva reelección?

Pues lo piensa porque él cree que yendo yo de candidato presidencial del PRD él podrá presentarse como el candidato

de la seguridad, de la paz, el candidato de los anticomunistas, de los yanquis, de la Gulf and Western y de los que tienen algo que perder aquí; y como a eso pensaba agregar a los campesinos que esperan reparto de tierras, pues ya estaba el Dr. Balaguer del otro lado; ya se veía él reelegido otra vez. Por eso lanzó el sábado pasado un desafío al PRD, y lo hizo con estas palabras: "... el buey que más trabaja está listo a enfrentarse en el ruedo de las lides democráticas con el buey que más jala...".

Pero el Dr. Balaguer se equivocó esta vez, como se equivoca siempre que se refiere al PRD. Yo no voy a servirle de parapeto ni de amparo para que él se reelija. Si el Dr. Balaguer cree que voy a prestarme a hacerle el juego, que haga otros planes; que salga al claro y que le diga al país que tiene que votar por él porque él es el único dominicano que puede ser, y merece ser, Presidente de la República, y que como él ha sacrificado toda su vida por los dominicanos, estos deben darle su voto y hacerlo presidente cada cuatro años, tal como él quiere, aspira, pretende y desea.

Que no haga cálculos alegres para reelegirse sobre la base de que él es la única garantía del país contra mi comunismo y mi odio a los que tienen algo que perder; que deje de basar su aspiración a eternizarse en el poder en el antiboschismo; que salga a la lucha basándose en lo que él ha hecho y hace; en lo que él es, no en lo que soy o no soy yo. El cántico del antiboschismo no le va a dar resultados esta vez al Dr. Balaguer. Con el cuento del antiboschismo llevaron los socialcristianos a las elecciones de 1970 a los partidos que dos o tres días antes habían firmado un pacto de honor con el PRD para no ir a las elecciones. Pero ese cuento no duerme ya a nadie en este país.

Así, pues, el Dr. Balaguer haría bien en ir planeando algo diferente, porque lo que es su desafío no le va a dar ningún

provecho. Ese desafío es un juego político, y ya lo dice el Pueblo: El que sabe, sabe, y con el que sabe no se juega.

El lunes terminaremos con este tema y hablaremos de otro así que hasta el lunes, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH DENUNCIA FA HACEN CAMPAÑA REELECCIÓN*

Dominicanos:

En el periódico *El Nacional* de ayer domingo hay una caricatura de la Sábana, alias Acción Constitucional. En esa caricatura aparece el Dr. Balaguer bateando y frente a él un pícher con la pelota en la mano. El pícher es la oposición y la pelota es el voto. Dice el pícher: "Si el otro no quiere venir, que no venga... ¡Equipos hay de sobra que vienen!". Y el Dr. Balaguer responde: "Déjalo; él sabe que si no viene pierde por forfeit".

Esa caricatura de la Sábana pinta de cuerpo entero al Dr. Balaguer: y digo al Dr. Balaguer porque como todo el mundo sabe, el grupo que paga esa caricatura, al que el Pueblo bautizó con el nombre de la Sábana porque alguna gente se arropaba metiéndose en ella para quitarse el frío del hambre (y digo que se arropaba porque ya no hay quien se meta debajo de esa sábana) es un instrumento creado por el Dr. Balaguer para que le sirviera a sus planes reeleccionistas.

La caricatura de *El Nacional* pinta de cuerpo entero al Dr. Balaguer porque para él los problemas que pueda provocar en este país su reelección son juegos de pelota. Se cuenta que en el año 1970, en vísperas de las elecciones, el Dr. Balaguer

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 10 de julio de 1972, p.11 / p.13.

dijo delante de un grupo de oficiales de las Fuerzas Armadas: "Bueno, ésta está asegurada. Ahora lo que hay que hacer es asegurar la del 74".

Y el Dr. Balaguer está asegurando la del 74 desde ahora, cuando todavía no han pasado dos años desde que se juramentó como Presidente reelecto, y cuando hace apenas dos años le aseguró a este pueblo que si lo reelegían reformaría la Constitución para ser él el último Presidente reelegido en la historia del país.

La caricatura que salió en *El Nacional* de ayer y la propaganda que está siendo desplegada en todos los puntos del país a favor de la reelección del Dr. Balaguer indican que éste se lanzó desde su discurso del sábado 1º de este mes a intensificar la campaña reeleccionista que había comenzado clandestinamente desde el momento mismo en que fue reelecto. Porque yo vengo midiéndole los pasos al Dr. Balaguer desde hace tiempo, y así como me di cuenta desde el mes de agosto de 1966 de que estaba preparándose para ir a la reelección en el 1970, así afirmo que desde la noche del 16 de mayo de 1970 empezó su campaña, para volver a la reelección en el año 1974. Lo que falta es preguntarse si en esta ocasión las cosas le saldrán al Dr. Balaguer como le salieron en la anterior.

Ahora bien, lo importante no es lo que el Dr. Balaguer piensa; lo importante es lo que hacen; y todo lo que el Dr. Balaguer está haciendo se dirige a un fin: mantenerse en el poder el resto de su vida, cueste lo que cueste y pésele a quien le pese, palabras que según parece le gustan mucho al Dr. Balaguer, aunque no le agrada que se sepa que le gustan.

El que lee periódicos u oye radio en este país sabe que todos los días aparece un grupo nuevo que apoya la reelección del Dr. Balaguer, llámese ese grupo Junagra, Frente de Apoyo Reeleccionista, Movimiento Nacional del Pueblo, o no tenga nombre, como uno de los dos grupos que están siendo

formados o fueron ya formados en El Seibo: llámese Gulf and Western o Movimiento Auténtico Nacional Balaguerista Pro Reelección 74-78.

El nombre de este último es largo, pero más largo es el título de la persona que en ese nombre da tarjetas para que las personas que se apuntan en el grupo puedan entrar en el Palacio Nacional (y salir del Palacio, desde luego), tal como dicen las tarjetas, “cuantas veces lo deseen”. El título de esa persona es nada menos que el de Teniente Coronel de la Policía, Ayudante Militar del Honorable Señor Presidente de la República, y ahí tienen ustedes un activista político uniformado y pagado por el Gobierno; aunque no es el único, pues de ese tipo abundan en las filas balagueristas.

Por ahí andan la Cruzada del Amor, y una tal Alianza Patriótica Dominicana, que les hace llenar una hoja a los que se apuntan en ella buscando algo que los proteja contra el mal del hambre. En esa hoja hay una línea que dice: “Partido Político a que pertenecía”; pero al que llena la hoja le dicen que deje esa línea en blanco.

¿Y para qué la dejan en blanco? Para llenarla después los jefecitos de la tal Alianza Patriótica Dominicana. ¿Y con qué la llenan? Con tres letras, PRD. ¿Y por qué esas tres letras y no otras? Porque los que formaron el grupo saben que el sueño dorado del Dr. Balaguer es acabar con el PRD, y lo que él paga mejor es la noticia de que alguien le está arrancando los pelos al buey blanco; pero el Dr. Balaguer debería saber que al buey le arrancan un pelo y en ese mismo sitio nacen tres.

En Guayubín se ha formado un movimiento para declarar al Dr. Balaguer Gran Protector de los Desheredados. Seguramente ese título proviene de la enorme protección que efectivamente les ha dado el Dr. Balaguer a numerosos desheredados que hace unos años se morían de hambre y hoy pueden dejarles a sus herederos varios millones de pesos.

Los líderes del movimiento guayubinero recorrieron el día 1º de este mes varios campos de Guayubín repartiendo sillas de rueda para inválidos, donativos en metálico, y “etcétera, etcétera”, como dicen ellos mismos, “a nombre de su Exce-lencia doctor Joaquín Balaguer”, y podemos estar seguros de que esas sillas para inválidos, ese dinero, esas “etcéteras” no salieron de los bolsillos de los que tuvieron la idea despampanante de declarar al Dr. Balaguer Gran Protector de los Desheredados, ni salieron de los bolsillos de los millonarios que se han formado bajo la protección del Dr. Balaguer; podemos estar seguros de que el dinero para las “etcéteras” y para todo lo demás salió del Pueblo dominicano por las cañerías del Gobierno.

Por los campos de algunas regiones del país andan grupos de militares diciéndoles a los campesinos que se preparen a votar por el Dr. Balaguer en el 74 y pidiéndoles además que les den los nombres de los que se oponen a ese plan reeleccionista. En El Seibo, en Santiago Rodríguez, en Villa Riva, se han denunciado los casos de oficiales militares y de la Policía que andan formando grupos políticos reeleccionistas.

En Cabrera de Nagua hay uno que les quita las cédulas a los campesinos perredeístas y luego les dice que ya están inscritos en el Partido Reformista. En Nagua hay un capitán de la Policía llamado Conrado de apellido que ha dispuesto nada más y nada menos que desconocer la Ley Electoral y todos los derechos ciudadanos y actuar con su revólver como amo y señor de aquella ciudad. Así, además de haber hecho presos en días pasados a todos los perredeístas que estaban en actos de reorganización del Partido, ahora ha enviado parejas de policías a los barrios a anunciar que todo el que se reúna con algún activista perredeísta será ametrallado.

Este capitán Conrado era teniente hasta hace poco, pero fue el general Nivar Seijas a Nagua, lo ascendió a capitán y

desde entonces se le subió el balaguerismo a la cabeza y se ha dedicado a la cacería de perredeístas, quizás porque cree que con esa conducta va a ascender a mayor en dos meses. Y a todo esto, día por día aparece en los periódicos y en la televisión el Dr. Balaguer regalando algo, inaugurando algo, haciendo con dinero del Gobierno la más escandalosa campaña reeleccionista que se haya llevado a cabo en cualquier país del mundo.

En su afán de mantenerse en el poder todo el resto de su vida, el Dr. Balaguer ha hecho lo que ningún gobernante ha hecho jamás, que es rebajar ante el Pueblo la categoría del Estado.

Para el Pueblo, Estado y Gobierno quieren decir la misma cosa porque el Pueblo ve el Estado a través del Gobierno que lo maneja o administra; pero véalo como la misma cosa o como dos cosas distintas, el caso es que el Gobierno o el Estado debe tener ante los ojos del Pueblo la autoridad que se le reconoce a todo lo que es importante o necesita ser importante, y esa autoridad requiere seriedad en el Gobierno. Ahora bien, ¿a quién se le ocurre que puede ser serio un gobierno que tiene una lista enorme de secretarios y subsecretarios de Estado, una lista tan larga que ni el propio gobierno se atreve a publicarla?

En este país hay subsecretarios de Agricultura, por ejemplo, para una sección, para un paraje y hasta para una finca; los hay que sólo ejercen sus funciones dentro de una factoría de arroz. Y ni hablar de los ayudantes civiles del Presidente o de los inspectores al servicio de la Presidencia; esos son tantos que ni siquiera el Dr. Balaguer sabe ya cuál es su número.

Si eso se cuenta fuera de la República Dominicana no hay quien lo crea, porque ese es un nuevo estilo de gobierno inventado por el Dr. Balaguer, un nuevo estilo que él mantiene en secreto, clandestinamente, como muchas otras cosas que

hace, por ejemplo, la de pronunciar discursos y arreglárselas para que no se hagan públicos.

Todas las actividades del Dr. Balaguer están dirigidas a encadenar reelección tras reelección, y como es natural, su política económica está también dedicada a ese fin. Las exoneraciones de automóviles y las obras públicas de lujo y los dólares para importaciones de artículos de los llamados suntuarios responden a todo un plan destinado a mantener al Dr. Balaguer en el Gobierno, no a favorecer en alguna forma al Pueblo dominicano; y como es natural, una política así es una política derrochadora, y una política derrochadora beneficia siempre algunas personas, a las que recogen lo que se va cayendo de la mesa del banquete, pero no beneficia sino que perjudica al Pueblo; y además, toda política derrochadora termina en una bancarrota, en eso que el comercio se llama una quiebra. Precisamente, el año pasado estuve hablando de ese problema y estuve anunciando lo que iba a suceder con el dólar y dije varias veces que si seguíamos con la política alegre de gastar dinero en parrandas de lujo íbamos a vernos cogidos por la crisis que necesariamente desataría en este país la caída del valor del dólar.

Permítame que les haga una ligera explicación sobre la palabra desataría, que acabo de usar. Fíjense que no dije provocaría sino desataría; porque cuando se habla de crisis, lo que la desata no siempre es lo que la provoca. Por ejemplo, una persona que tenga artritis (que es una enfermedad que se presenta con dolores en las coyunturas o articulaciones) puede estar mucho tiempo sin crisis, es decir, sin que la enfermedad le diga “aquí estoy”; pero si esa persona se mete en fiesta y toma más de lo debido y come puerco, al día siguiente está con el grito en el techo; es decir, lo que comió y bebió le desató la crisis de la artritis, pero no fue eso lo que se la provocó.

Así, nosotros, como país, padecemos de una enfermedad que se llama subdesarrollo y en este momento no vamos a

ponernos a hablar de las causas de esa enfermedad, porque nos meteríamos en camisa de once varas y perderíamos el hilo de lo que ahora mismo nos interesa, pero debe bastarnos con saber lo siguiente: que esa enfermedad llamada subdesarrollo puede ser más grave o menos grave, y que la política económica del Dr. Balaguer en vez de mejorarla la hace cada vez más grave; que con esa política económica vivimos bajo amenaza constante de crisis muy profunda, y que la devaluación del dólar puede ser para nosotros algo parecido a la fiesta con comedera de carne de puerco del que sufre de artritis.

Nuestra economía tiene una enfermedad, que es la del subdesarrollo y esa enfermedad está permanentemente agravada por la política económica del Dr. Balaguer, que es una política ideada con los ojos puestos en su reelección; ahora bien, en medio del agravamiento, la caída del valor del dólar debía necesariamente provocar una crisis, y la crisis se ha presentado ya, no en forma de dolores y de hinchazones en las coyunturas sino en forma de una alza de precios galopante, que este pobre pueblo no puede resistir. Sin el agravamiento del mal del subdesarrollo provocado por la política económica del Dr. Balaguer, la caída del dólar no tendría las consecuencias que empieza a tener en nuestro país.

¿Pero en qué consiste ese agravamiento provocado por la política económica del Dr. Balaguer?

Consiste en que el país no produce lo que necesita, porque el dinero que el Gobierno debería usar en aumentar la producción de los artículos que el Pueblo consume, o va a manos particulares mediante exenciones de carros, por ejemplo; o se malgasta en avenidas de lujo o en mojjigangas como los paseitos que están haciéndose en los lados de la Avenida del Aeropuerto, o se bota en gastos de la campaña reeleccionista.

Año tras año, sin que el Pueblo se haya dado cuenta a pesar de que el año pasado hablé muchas veces del asunto, el

país ha ido metiéndose, gracias a esa política económica del Dr. Balaguer, en un déficit en su balanza de pagos que al 31 de diciembre del año pasado llegó a 656 millones 600 mil dólares; y resulta que vino a ser hace solamente dos días que el Banco Central, y eso, por medio de un funcionario poco conocido, no de manera oficial, ha venido a reconocer que el país no puede seguir gastando en artículos de lujo los dólares que obtiene vendiendo azúcar y café y cacao, si bien el problema es mucho más grave, porque lo que estamos gastando en artículos de lujo no han sido solamente dólares que obtenemos a cambio de los productos que vendemos en el extranjero; hemos gastado además 656 millones 600 mil dólares que no son nuestros, y al Banco Central, o mejor dicho, a sus altos jefes no se les ha ocurrido todavía decir: “¡Alto ahí, Dr. Balaguer! O cambia el chucho o nos lleva quien nos trajo”.

Sólo en el año pasado el déficit en la balanza de pagos fue de 168 millones 300 mil dólares, y el gobernador del Banco Central dijo, con una sangre fría alarmante, que había sido de 700 mil dólares; y la diferencia entre 168 millones 300 mil y 700 mil no es de 2 centavos ni de mil pesos; es de 167 millones 600 mil. ¿De dónde salió el enorme déficit del año pasado?

Pues salió de lo que van ustedes a oír: Vendimos en el extranjero 243 millones de dólares y compramos en el extranjero 311 millones 100 mil. Ahí tienen ustedes una diferencia en contra nuestra (que eso es lo que quiere decir la palabra déficit), de 68 millones 100 mil dólares; pero además en lo que se llama la balanza de servicios tuvimos un déficit de 79 millones 900 mil dólares; y en esos dos renglones nada más tenemos un déficit de 148 millones, y sobre los 148 millones debemos poner 20 millones 300 mil que se pagaron para amortizar préstamos, y ya llegamos a los 168 millones 300 mil.

Esos números que estoy dándoles son, a mi parecer, bastante claros; lo son ellos y también es claro su origen, pues

no sólo estoy diciéndoles a cuánto llegó el déficit de la balanza de pagos del país el año pasado, sino a cuánto llegó en cada renglón.

¿Cómo se explica, entonces, que el gobernador del Banco Central haya dicho que ese déficit alcanzaba, en total, nada más que a 700 mil dólares? Pues se explica porque el gobernador del Banco Central no está al servicio de una política económica nacional, sino que está al servicio de la política económica particular y reeleccionista del Dr. Balaguer.

Las cuentas de un país se llevan como se llevan las de una persona o las de una casa de familia o las de una pulpería o las de un almacén, de manera que no es tan difícil para los altos funcionarios del Banco Central saber como van las cuentas de la República Dominicana. Cuando se trata de las cuentas de un país, como cuando se trata de las cuentas de una persona, se anota lo que entra y se anota lo que sale; y si sale más de lo que entra se cae en déficit, y cuando se cae en déficit no hay duda de que lo que se debe se le debe a alguien.

Para un país puede haber déficit en lo que se llama la balanza comercial, que es cuando se compra en el extranjero más de lo que se vende; y hay déficit en la balanza de pagos cuando al déficit en la llamada balanza comercial se le suma el déficit en la llamada balanza de servicios; porque sucede que lo mismo que en la política y en la vida, tal como me han oído ustedes decir tantas veces, también en la economía hay cosas que se ven y cosas que no se ven, y a menudo las que no se ven son más importantes que las que se ven. Por ejemplo, el dinero en dólares que sale del país para pagar servicios no se gasta en pagar servicios, no se gasta en pagar carros, comida, maquinarias; nada que se use, se coma o se emplee en producir; nada que se vea; y sin embargo es dinero que sale del país o que quedamos debiendo, y en ciertas ocasiones, el déficit en la balanza de servicio es más grande que el que tenemos en la

balanza comercial; el año pasado el déficit en la balanza comercial fue, como dije ya, de 68 millones 100 mil pesos, y el de la balanza de servicios de 79 millones 900 mil, esto es, 11 millones 800 mil dólares más.

¿Y en qué servicios gastó el país el año pasado tanto dinero?

Pues en fletes y seguros pagados a barcos y a aseguradoras o reaseguradoras extranjeras gastó 33 millones 500 mil dólares; en otros transportes, como por ejemplo, aviones extranjeros, gastó 3 millones 500 mil; en turismo a Puerto Rico, Curazao, Estados Unidos y países de Europa gastó 19 millones 600 mil (aunque esta última cantidad debe haber sido mucho más alta, porque ya se sabe que el que se va de paseo gasta más de lo que dice o de lo que le calcula el Gobierno); en ingresos de inversiones, 28 millones 800 mil; y a todo eso se le restan 3 millones 200 mil por un lado y 2 millones 300 mil por otro que entraron como superávit por derechos consulares y otras transacciones del Gobierno.

Aquí dejo esos números que servirán de base a lo que les diré mañana y pasado mañana y en los días de esta semana; pues es necesario que los que forman parte del Pueblo y aun los que se hallan en el pequeño grupo de los beneficiados, se den cuenta de que el afán reeleccionista del Dr. Balaguer es determinante en el tipo de política económica que mantiene el Gobierno, y conviene que se den cuenta de que con esa política económica, el Dr. Balaguer nos lleva a un callejón sin salida; o lo que es lo mismo, que los planes reeleccionistas del Dr. Balaguer no se mantienen en el terreno de lo político; van más allá, penetran en el campo económico y producen efectos llamados a causarles perjuicios a todo el mundo.

Y como se hace tarde, hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH DICE FERNÁNDEZ HACE POLÍTICA BALAGUER

Dominicanos:

Ayer se publicaron en los periódicos declaraciones del gobernador del Banco Central, por un lado, y de lo que los periódicos llaman “fuentes del departamento de Estudios Económicos” por otro, y en los dos casos se trata de responder a lo que he venido diciendo sobre las actividades de esa institución.

El gobernador del Banco Central, según el *Listín Diario*, por ejemplo, dijo que mi posición es política y la de él es técnica, y, agrega el *Listín Diario*, “dio a entender que Bosch ha usado los datos del boletín estadístico del Banco Central en forma caprichosa, a su antojo, para dar a entender lo que quiere”. Pero sucede que en esa misma publicación se advierte que quien hace política, y política gobiernista, con las publicaciones del Banco Central es el Dr. Fernández; y además la hace constantemente.

No hay una sola declaración del Dr. Fernández que no sea política; que no sea de propaganda balaguerista. Si se lee entera la declaración que hizo ayer se verá cómo termina: dando a entender que los males económicos y financieros del país se han resuelto porque en los dos primeros meses de este año hubo una balanza comercial favorable, es decir, se exportaron 5 millones 300 mil pesos más que lo que se importó.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, 13 de julio de 1972, p.11.

Pero sucede que el gobierno no tiene nada que ver con que haya habido esa balanza comercial favorable en enero y febrero de este año, ni ha tenido nada que ver con eso el Banco Central, puesto que ni el gobierno ni el Banco tomaron medidas de ningún género para que hubiera ese superávit en la balanza comercial del país en enero y febrero de este año.

Al contrario, es una vergüenza que haya venido a ser el 12 de julio cuando el país ha venido a enterarse de que hubo superávit en la balanza comercial de los meses de enero y febrero, y la tardanza en dar esos datos se debe a la pobre organización del departamento de Estudios Económicos del Banco Central.

Es penosa la falta de seriedad con que se comportan en este país la autoridades económicas y financieras. Hace año y medio que dije que el Banco Agrícola estaba descapitalizado, y eso lo sabían muy bien esas autoridades, y lo sabían especialmente los altos jefes del Banco Central, y no dijeron ni pío, como si eso no le importara nada al país y como si la descapitalización del Banco Agrícola no tuviera la menor relación con el estado general de la economía y de las finanzas nacionales, y ahora, al publicarse la Ley No. 347, en la cual el gobierno, bajo la firma de diputados y senadores y del Dr. Balaguer, reconoció la descapitalización del Banco Agrícola, el Banco Central se quedó callado, sin hacer el menor comentario; se quedó mudo, pero pasó a hacer su papel de agente de ventas de valores del gobierno y pasó a darle publicidad bastante escandalosa, por cierto, al hecho de que colocó entre varios bancos comerciales 8 millones 500 mil pesos de los bonos que expidió el gobierno para proporcionarle al Banco Agrícola una parte del capital que ese mismo Gobierno, con el silencio culpable del Banco Central, le había sacado de las cajas al Banco Agrícola para hacer con tal capital política reeleccionista.

Pues lo cierto y verdadero es que si el Banco Agrícola se quedó sin capital, se debió sobre todo a que el Dr. Balaguer se dedicó a comprar con dinero del Banco Agrícola, y pagándolas a precio de oro, las fincas que se hallaban hipotecadas por el Banco.

El Dr. Balaguer les resolvió sus problemas económicos a los grandes propietarios que habían tomado dinero prestado del Banco Agrícola y no habían querido o no habían podido pagar, y lo hizo para obtener el apoyo de esos grandes propietarios en sus planes de ser reelecto en el 1970, y eso llevó a la quiebra al Banco Agrícola.

Y que esto que acabo de decir es la verdad lo comprueba cualquiera que lea la Ley No.347. Oigan lo que dice su artículo número 2: “El propósito de la presente emisión de bonos es la de (tomen nota de ese disparate: dice que “el propósito es la de”, porque resulta que el país ha caído tan abajo que los que hacen sus leyes y las promulgan ni siquiera se cuidan de escribir con corrección —y sigo leyendo—): obtener la recuperación económica y financiera del Banco Agrícola de la República Dominicana...”.

¿Y por qué tiene el gobierno que hacer una emisión de bonos de 25 millones de pesos para “obtener la recuperación económica y financiera del Banco Agrícola de la República Dominicana”?

Pues sencillamente porque el banco mencionado se hallaba en quiebra: y si se hallaba en quiebra, ¿por qué el Banco Central no dijo ni pío, cuando resulta que yo lo dije, y lo dije con toda claridad hace año y medio?

Pero ahora hay algo más; y es que al anunciarse con bombos y platillos que los bancos comerciales adquirieron parte de los bonos por la cantidad de ocho millones y medio de pesos no se le dijo al país que los bancos adquirirían esos bonos. Primero, porque esos bonos, tal como se lee en el artículo 14

de la Ley No.347, están exentos o libres de toda clase de impuestos, pero absolutamente de todos los que están en vigor ahora y los que puedan crearse en el futuro; y segundo, porque con ellos los bancos podrán hacer “toda clase de operaciones sin necesidad de permiso ni de autorización”; esos bonos podrán “aceptarse como garantía o fianza del Estado, los Municipios o los organismos autónomos, y, además, (podrán) ser utilizados como parte de las reservas de los bancos comerciales”.

El gran público no lee las leyes y por esa razón no se dio cuenta de lo que se les ofrecía a los bancos que compraran o adquirieran esos bonos; pero lo que se les ofreció era y es un señor negocio, un negociazo increíble en el mundo de las actividades bancarias.

Así, pues, los bancos comerciales no compraron esos bonos porque tuvieran fe en el gobierno o en la situación económica y financiera del país, como se quiso dar a entender al hacerse la propaganda que se hizo cuando esos bancos adquirieron 8 millones y medio de pesos de tales bonos; los bancos comerciales se quedaron con esos bonos porque con ellos adquirieron también una libertad de negocios que ya no tiene ningún banco ni siquiera en los países más atrasados del mundo, como por ejemplo, esa de poder hacer “toda clase de operaciones sin necesidad de permiso ni autorización”, palabras que significan, entre otras cosas, que las operaciones que hagan los bancos con esos bonos están de antemano libres de todas las regulaciones establecidas por la Junta Monetaria; esto es, podrán prestar dinero sin ninguna clase de límite ni en la cantidad prestada ni en los intereses que cobren por el préstamo ni en el tiempo del préstamo ni en la relación de ese préstamo con la cartera del banco.

Por otra parte, esos bonos tienen garantizados sus intereses por una ley (por cierto, la No. 346, es decir, la inmediatamente anterior a la que autorizó la emisión de los bonos),

la ley que estableció un impuesto mínimo de un 10 por ciento sobre el valor de las mercancías que se importaban hasta ese momento exoneradas de impuestos de importación o con impuesto de importación más bajos del 10 por ciento sobre su valor.

Y por cierto también, da la casualidad que esas mercancías son las que estaban exoneradas de impuestos de importación debido a que están consideradas como materias primas para industrias, de manera que al ponérseles impuestos dejaron de recibir el trato favorable establecido en la Ley de Incentivo Industrial; y así vino a suceder que para proporcionarle dinero a un Banco Agrícola que el Dr. Balaguer llevó a la quiebra, se les ofrecen beneficios extralegales a los banqueros y se les ponen impuestos a los industriales. ¿Quién puede entender una política económica tan llena de contradicciones como la de este gobierno; y adónde va a llevar el país esa política económica de locos?

Quienes usan las publicaciones del Banco Central de manera caprichosa, con el propósito evidente de que ni el pueblo, y ni siquiera los entendidos que no son muy versados en la materia, puedan enterarse nunca de qué es lo que está sucediendo en el mundo de las finanzas oficiales, son los altos jefes del Banco Central.

Cualquiera puede pensar, con razón, que en el Banco Central hay gente muy empeñada en esconder los datos que puedan orientar a los que nos preocupamos por la situación financiera y económica del país. Por ejemplo, las informaciones acerca de la composición del producto bruto nacional, que son indispensables para poder hacer un análisis serio de la manera cómo se distribuyó la riqueza que el país produce, se detuvieron en el año 1968, y además (oigan esto y no se rían), todavía en este año de 1972 el Banco Central dice que esas estadísticas correspondientes al año

1968 son preliminares, no definitivas, pues las definitivas llegan sólo hasta el año 1967.

El señor Gobernador del Banco Central pretendió usar el nombre del Fondo Monetario Internacional como apoyador de sus publicaciones, porque dijo que “el estado de las cuentas es revisado por el Fondo Monetario Internacional, institución que ha dado su aprobación año tras año al mismo”; y terminó diciendo que “para que se expida esta aprobación las cuentas deben coincidir con los requisitos del Fondo Monetario Internacional”.

Y yo pregunto: ¿Aprueba también el Fondo Monetario Internacional que los datos estadísticos sobre la composición del producto bruto dominicano se publiquen con varios años de atraso? ¿Para que les sirven al Fondo Monetario Internacional y a la República Dominicana datos de 1968 publicados en el 1972, diciendo, además que se trata de datos preliminares, esto es, que ni siquiera son definitivos a pesar de que tienen un atraso de cuatro años?

Nadie en este país ni en ninguna parte del mundo puede ver con respeto las publicaciones del Banco Central. Por ejemplo, en esas publicaciones se dan números en los que nuestra moneda aparece respaldada por reservas en oro y en dólares; pero eso es una falsedad, porque no puede haber reservas si hay deudas vencidas por una cantidad superior a las tales reservas, situación que se da en el caso de nuestro Banco Central.

En mayo del año pasado el Banco Mundial informó que nuestra reserva monetaria al 31 de diciembre de 1970 era negativa en 10 millones 600 mil dólares. Si ésa era la situación a fines de 1970, podemos estar seguros de que era peor a fines de 1971. ¿Por qué?

Porque no hubo cambio favorable alguno en la balanza de pagos de 1971; al contrario, el déficit en la balanza de pagos de 1971 fue mayor que el del año 1970.

Para poder tener reservas, reservas verdaderas y reales, no en números manejados con malicia, sería necesario que el país tuviera balanzas de pagos favorables durante muchos años. Con los sobrantes de esas balanzas de pagos favorables se cubriría el déficit en divisas que tenemos hoy, que no es de dos centavos sino de más de 656 millones de dólares, y después de cubierto ese déficit, quedaría con que acumular una reserva.

La verdad sobre el estado de la moneda dominicana será ignorada por los dominicanos, gracias a la ocultación de esa verdad que hacen los que se llaman a sí mismos técnicos cuando es lo cierto que actúan como políticos, y por cierto políticos de lo peorcito, porque los políticos serios no engañan al pueblo; quienes no ignoran la situación son los que manejan grandes intereses a nivel mundial.

Por ejemplo, las publicaciones falsas del Banco Central no engañaron a la Falconbridge, y por eso la Falconbridge no hizo inversiones de capital suyo en el país. Para operar aquí la Falconbridge buscó el capital prestado y buscó también, y la obtuvo, la garantía del gobierno dominicano para ese préstamo, porque de esa manera, como dije ayer, se garantizó a sí misma que el préstamo sería pagado en dólares aunque el peso dominicano bajara al nivel del suelo.

¿Cuál es en este momento el valor real del peso dominicano? No es el del dólar, puesto que ni en los Estados Unidos ni aquí le dan a nadie un dólar por un peso dominicano. El gobierno mantiene caprichosamente la paridad del peso con el dólar, pero eso le cuesta al país sangre de su sangre, porque no es verdad que con un peso dominicano pueda comprarse lo que vale un dólar.

Ahora bien, el peso dominicano no ha bajado porque haya aumentado el déficit en la balanza de pagos o porque hayan bajado las reservas; el peso dominicano ha bajado porque estamos produciendo menos, en proporción, que lo

que producíamos cuando se creó el peso dominicano en paridad con el dólar, y estamos produciendo menos porque la política económica y financiera del gobierno del Dr. Balaguer ha sido totalmente irresponsable; ha sido una política de apariencia de bienestar para beneficiar a una minoría; eso y solamente eso y nada más que eso, diga lo que diga el gobernador del Banco Central y opinen lo que opinen las llamados técnicos de esa institución.

Para poner en ejecución esa política hubo que montar un sistema de corrupción en cadena; un sistema de corrupción que ha hecho unos cuantos millonarios, ha permitido que algunas gentes hayan fabricado mansiones de lujo y ha llevado a otros a gritar que pase lo que pase y pésele a quien le pese el Dr. Balaguer tiene que seguir gobernando este país todos los años que le queden de vida, porque así ellos redondearán las fortunas con las cuales sueñan; un sistema de corrupción que ha traspasado los límites oficiales y ha contagiado los límites oficiales y ha contagiado a bastantes personas dedicadas a la actividad económica privada. Esto último es lo que explica los muy importantes robos de que han sido víctimas algunos negocios e industrias y los fraudes y robos pequeños o medianos que sufren constantemente las empresas privadas.

Estamos produciendo menos por que el gobierno, y en cabeza de él el Dr. Balaguer en persona, ha actuado y actúa como un hombre que ha recibido una herencia y se dedica a botarla en borracheras y dándoles el dinero a sus favoritos. Con esa manera de comportarse, el gobierno dilapidó, por ejemplo, el capital de trabajo del Banco Agrícola, y por esa razón el Banco Agrícola no tiene ahora fondos para financiar la producción agrícola, y en consecuencia faltan los productos, y al faltar, el precio de los que se ponen a la venta es más alto, y el resultado es que la vida se encarece por días.

Pero eso no es todo, pues sucede que para ponerle remedio a un mal que el mismo hizo, el gobierno hace una emisión de bonos para proporcionarle al Banco Agrícola el capital de trabajo que le había quitado, y le ordena al Banco Central que compre esos bonos y los coloque entre los bancos comerciales; y al cumplir esa orden del gobierno, lo que en realidad hace el Banco Central es poner en circulación 25 millones de pesos sin que haya una reserva de divisas que les dé respaldo a esos 25 millones, con el agravante de que los bancos comerciales están autorizados a usar los bonos del Banco Agrícola como les dé la gana, sin la menor restricción, como expliqué hace un rato, de manera que muy bien pueden usarlos como respaldo de préstamos puramente especulativos.

Así, pues, la emisión de bonos para capitalizar el Banco Agrícola viene a debilitar la moneda nacional, que no tenía respaldo de una reserva de divisas y muchos menos va a tenerlo ahora, dado que al adquirir los bonos del Banco Agrícola el Banco Central ha pasado de hecho a aumentar la emisión monetaria sin que haya habido un aumento previo de las reservas.

Mientras descapitalizaba al Banco Agrícola repartiendo entre unos cuantos grandes terratenientes el dinero que debió usarse en financiar la producción de alimento, el Dr. Balaguer procedía a gastar millones y millones en la construcción de avenidas, de parques, de museos, de palacios municipales, en la compra de estatuas y en la campaña reeleccionista.

Sólo en el año 1971, las llamadas inversiones del gobierno llegaron a 107 millones de pesos, así es que podemos imaginarnos cuánto ha gastado en sus años de gobierno el Dr. Balaguer sembrando cemento y varillas en obras suntuarias.

Con la mitad del dinero gastado en obras de lujo, no reproductivas, el país pudo financiar una flota mercante que ganara para nosotros por lo menos la mitad de los muchísimos millones que se han pagado en fletes: o pudo establecer

una firma reaseguradora, que pudo haber dejado aquí los muchos millones que han salido para Inglaterra, Estados Unidos y México, en pago de reaseguros; habría podido formar una flota pesquera que nos hubiera economizado los millones y millones de dólares que hemos gastado en estos años en bacalao y arenques nada más; y todavía habría sobrado dinero en cantidad para construir muchos más caminos que los que se han construido, muchos más canales de riego, muchas más escuelas, muchos más acueductos, y para comprar más plantas eléctricas, que tanta falta están haciendo para acabar con los incontables apagones que tantos perjuicios causan cada día.

Y ahora, permítanme explicarles algo relacionado con estas charlas. A mí no me gusta hablar para una parte del Pueblo, sino para todo el Pueblo, y sucede que anteayer, ayer y hoy he hablado para una parte del Pueblo; para aquella parte del Pueblo que puede comprender el significado de palabras como esas de déficit de divisas, superávit de divisas, cobranzas comerciales, producto bruto o neto.

Para la gran masa, eso es árabe o chino. Pero es el caso que la situación del país me ha obligado a hablar de la moneda, del Banco Central, de divisas y de esos temas. Cuando comencé estas charlas la semana pasada, pensaba hablar solamente hasta mañana viernes, pero ahora me doy cuenta de que quedan varios temas de interés general a los cuales tengo que referirme, y además es necesario que le hable al pueblo en su propia lengua de las cosas que le preocupan y que entiende.

Así, pues, además de la charla de mañana viernes, en la cual dedicaré algunos minutos a los problemas de que he hablado anteayer, ayer y hoy, y el tiempo restante a otros problemas, hablaré también la próxima semana, por lo menos, durante una parte de ella, si no puedo hacerlo durante toda ella.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH ASEGURA GOBIERNO DE 1963
NO ROBÓ NI MATÓ*

Dominicanos:

¿Por qué creen ustedes que el Dr. Balaguer habló el viernes del interés del dinero que iba a emplearse en las obras contratadas por mi gobierno con la Overseas? ¿Por qué creen ustedes que dijo que un interés del seis y medio por ciento era excesivo, y por qué creen ustedes que yo usé ayer tanto tiempo en responder a ese punto de las declaraciones del Dr. Balaguer?

Las palabras del Dr. Balaguer tenían un fin muy poco honorable, como es siempre poco honorable sembrar la duda sobre la conducta de los demás, y además eran palabras fundadas en la falta de respeto a la verdad, pues fue falta de respeto a la verdad todo lo que dijo en esa ocasión el Dr. Balaguer sobre el contrato de la Overseas, según vamos a ver hoy. Y por último, como le ocurre en todas las ocasiones en que habla, el Dr. Balaguer cayó en contradicciones, pero contradicciones no ya de conceptos, como le sucede cada vez que pronuncia un discurso o hace una declaración; esta vez las contradicciones fueron más escandalosas, porque fueron contradicciones numéricas.

El último párrafo de lo que dije ayer se refería al punto del interés, pues al hablar del interés que se establecía en el contrato el Dr. Balaguer se puso a decir algunas cosas sin base

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 18 de julio de 1972, p.11.

acerca de la espiral inflacionaria, y de pronto, de la espiral inflacionaria cayó en decir estas palabras: "...ese contrato dejó para el país un saldo, una deuda de ocho millones de dólares".

El Dr. Balaguer fue más amplio, pues explicó que "esos ocho millones de dólares gravitaban sobre el crédito internacional de la República: y el gobierno de Inglaterra hizo por la vía diplomática, durante varios años, a este mismo gobierno, presiones para la cancelación de esa deuda"; y después de haber dicho todo eso, afirmó lo siguiente: "Hace pocos meses, los cinco millones que yo tenía destinados a la ejecución de pozos de agua para los pobres de Guachupita y de toda la zona oriental de la Capital de la República tuvieron que ser pagados a la General Electric Company, para saldar la cuenta dejada al país por el gobierno de Juan Bosch".

Ustedes acaban de oír que el contrato con la Overseas había dejado "para el país, un saldo, una deuda de ocho millones de dólares", como dijo el Dr. Balaguer; que "esos ocho millones de dólares gravitaban sobre el crédito internacional de la República"; que "el gobierno de Inglaterra hizo por la vía diplomática, durante varios años", al gobierno del Dr. Balaguer, "presiones para la cancelación de esa deuda", y de pronto resultó que "hace pocos meses, los cinco millones" que el Dr. Balaguer (no su gobierno, sino él) "tenía destinados a la ejecución de pozos de agua para los pobres de Guachupita y de toda la zona oriental de la República tuvieron que ser pagados a la General Electric para saldar la cuenta dejada al país por el gobierno de Bosch"; ¿de dónde resulta que el Dr. Balaguer pagó con cinco millones, saldó con cinco millones, una deuda de ocho millones?

¿Fue eso verdad?

Pues no señores; no fue verdad. Ni la deuda era de ocho millones ni el Dr. Balaguer pagó cinco millones para saldarla. Según el *Listín Diario* del 19 de abril de 1965, el gobierno

del Triunvirato había reconocido, mediante contrato que se firmó el 18 de febrero de ese mismo año de 1965 y se aprobó mediante resolución N° 667 del 13 de marzo, que la deuda del país con la Overseas era de 3 millones 910 mil, 395 dólares, y esa cantidad se dividía así:

a), un millón 60 mil 305 dólares por concepto de obras y servicios en proyectos realizados en la República Dominicana; b), 2 millones 100 mil por concepto de la construcción urgente de un acueducto desde el río Haina a la ciudad de Santo Domingo y del suministro de equipo para ese acueducto; c), 750 mil dólares por concepto de cualquier reclamación a que pudiera haber lugar, directa o indirectamente, en relación con el contrato de fecha 14 de marzo de 1963. El gobierno del Triunvirato se comprometía a pagar esa cantidad en pagos de 35 mil pesos mensuales, que comenzarían al 18 de marzo de 1965 y llegarían hasta el 18 de febrero de 1968, y del 18 de marzo de 1968 en adelante, en pagos mensuales de 70 mil pesos.

El Triunvirato cayó casi inmediatamente después de haber firmado el acuerdo, y seguramente el gobierno del Dr. García Godoy no pagó nada de él; pero el Dr. Balaguer entró a gobernar el 1° de julio de 1966 y pudo y debió pagar los 35 mil pesos mensuales hasta que pasara a pagar, a partir del mes de marzo de 1968, 70 mil pesos mensuales. Si el Dr. Balaguer lo hubiera hecho así no habría tenido que saldar de golpe y porrazo, hace unos meses, como dijo él, la deuda de los ocho millones que nunca fueron ocho millones, como acaban ustedes de ver; no hubiera tenido que pagar esos cinco millones que nunca fueron cinco millones, como van ustedes a ver dentro de un momento; y al final no hubiera tenido que contradecirse y que hablara lo que no era verdad, como se contradijo y como dijo lo que no era verdad en sus declaraciones del viernes.

¿Y por qué no fue verdad lo que dijo el Dr. Balaguer el viernes?

No lo fue porque resultó que en vez de pagar los 35 mil pesos mensuales hasta febrero de 1968, y 70 mil pesos mensuales desde marzo de 1968, tal como había acordado el Triunvirato con la General Electric, el Dr. Balaguer no dio un centavo y se puso a discutir con la General Electric y de esas discusiones salió otro contrato. Ese otro contrato se publicó en *El Caribe* del 31 de octubre de 1970, y según decía *El Caribe*, el nuevo contrato fue firmado de parte del Gobierno por el secretario de Finanzas, Dr. Arturo G. Muñiz Marte; de parte del Banco de Reservas por el Dr. Alfonso Petit F., Administrador General, y de parte de la General Electric, por el señor George Fairbanks. Y oigan ustedes bien lo que decía *El Caribe*: “El pago se hará en la siguiente forma...: US\$ 500.000.00, al 31 de marzo de 1971; US\$ 500.000.00, el 30 de junio de 1971 y un pago final de US\$ 600,000.00 el 30 de septiembre de 1971”.

Ahí tienen ustedes la verdad. En primer lugar, la deuda del país con la Overseas no fue nunca de ocho millones de dólares como dijo el Dr. Balaguer. Bajo el gobierno del Triunvirato, fue de 3 millones, 910, 395 dólares: o mejor dicho, fue reconocida por parte del que era entonces el Gobierno del país en esa cantidad; el gobierno del Dr. Balaguer la reconoció solamente por 2 millones 100 mil dólares, de manera que yo me veo en el caso de preguntarles a ustedes (porque ustedes son el único verdadero juez de este país) de dónde sacó el Dr. Balaguer esa cantidad de 8 millones que mencionó cuando dijo, con todas sus letras, que “ese contrato dejó para el país un saldo, una deuda de ocho millones de dólares”.

Y en segundo lugar, no puede haber sido verdad y estoy seguro de que no lo fue nunca que, como dijo el Dr. Balaguer, el gobierno de Inglaterra hiciera presión por la vía diplomática

para que se le pagaran a la General Electric 8 millones de dólares por la sencilla razón de que nunca se le debió esa cantidad; y el Dr. Balaguer hizo mal, pero muy mal, en mezclar en esa mentira a la representación diplomática inglesa.

Si la mezcló para hacerles creer a ustedes que lo que él decía era tanta y tantísima verdad que ponía por testigo al embajador inglés, cometió un error porque debió tener en cuenta que yo no iba a quedarme callado; que por respeto a mí mismo, a mis hijos y a la verdad, iba a quitarme de arriba el lodo que él quería echarme, y cometió un error doble porque yo no soy Presidente de la República y por lo tanto no estoy obligado a dejar fuera de asuntos como el que estoy tratando a los representantes diplomáticos extranjeros; pero él sí es Presidente y él es el que está obligado a no mencionar como testigo, en problemas de política interna, a un diplomático extranjero.

Pero hay otra falta a la verdad en lo que dijo el Dr. Balaguer. Él dijo lo siguiente: “Hace pocos meses, los cinco millones que yo tenía destinados a la ejecución de pozos de agua para los pobres de Guachupita y de toda la zona oriental de la capital de la República tuvieron que ser pagados a la General Electric, para saldar la cuenta dejada al país por el gobierno de Juan Bosch”.

¿Por qué digo yo que el Dr. Balaguer faltó a la verdad al decir eso?

Lo digo basándome en las contradicciones que hay entre los hechos y sus palabras. De acuerdo con las palabras del Dr. Balaguer, él tuvo separados, hace pocos meses, cinco millones de pesos que había destinado a la ejecución de pozos de agua, según dijo él, “para los pobres de Guachupita y de toda la zona oriental de la capital de la República”; los tuvo separados, pero se vio obligado, por la presión del gobierno de Inglaterra, a usar esos cinco millones en pagar “la cuenta dejada al país por el gobierno de Juan Bosch”.

Eso dijo el Dr. Balaguer; y sin embargo los hechos dicen que nunca jamás tuvo él que pagar cinco millones de dólares a la General Electric “para saldar la cuenta dejada al país por el gobierno de Juan Bosch”; pagó 2 millones 100 mil. Pero nunca jamás tampoco pagó él esos 2 millones 100 mil dólares juntos, porque los pagó en cuatro plazos; uno de 500 mil el 30 de octubre de 1970, van a ser pronto dos años; otro de 500 mil el 31 de diciembre de ese mismo año de 1970, hace ya algo más de año y medio, y va un millón; otro de 500 mil el 30 de junio de 1971, hace algo más de un año, y por último, uno de 600 mil el 30 de septiembre del mismo año, esto es, hace nueve meses y medio.

Y si alguien dice que eso decía el contrato del gobierno del Dr. Balaguer con la General Electric, pero que otra cosa fue la que pasó o la que pudo haber pasado, como había sucedido ya con el contrato que había hecho el Triunvirato, le respondería que no; que el contrato firmado por el gobierno del Dr. Balaguer se cumplió de tal manera, que hasta se dio el caso de que el último pago, el de los 600 mil dólares, que según el contrato debía ser hecho el 30 de septiembre del año pasado, fue hecho varios días antes, el 21 de septiembre. En ocasión de ese pago final, la dirección de Prensa del Palacio Nacional mandó a los periódicos una noticia que se publicó en *El Caribe* tirándole chinitas al gobierno que me tocó encabezar, pero yo no le hice caso, porque por muchas caballadas que se hablen contra el Gobierno que presidí, no se le va a cambiar fácilmente al Pueblo la idea que tiene de lo que fue aquel Gobierno.

En esta ocasión respondo a lo que dijo el Dr. Balaguer porque el Dr. Balaguer faltó a la verdad de manera muy grosera, y además porque lo hizo con evidente mala fe, con el propósito de darles a sus alcances políticos, que en su gran mayoría son también muy mentirosos, argumentos para ponerse a

hablar mentiras por la televisión, por la radio y en las esquinas (aunque los que digan mentiras en las esquinas se exponen a ser tratados por el Pueblo de manera poco gentil).

El Caribe dijo en esa ocasión lo siguiente: “Una nota informativa del Palacio (Oficina de Prensa) dice que con el pago de 600 mil efectuado por el Gobierno dominicano a la General Electric Company, Ltd., de Londres, el día 21 de este mes de septiembre, el Estado dominicano saldó totalmente la deuda a cuenta del consorcio Overseas Industrial Construction, Ltd”. Y si fue así, a esa fecha, el 21 septiembre del año pasado, ¿de dónde viene ahora a sacar el Dr. Balaguer que “hace pocos meses, los cinco millones que yo tenía destinados a la ejecución de pozos de agua para los pobres de Guachupita y de toda la zona oriental de la capital de la República tuvieron que ser pagados a la General Electric Company, para saldar la cuenta dejada al país por el gobierno de Juan Bosch”?

No, señores; el Dr. Balaguer no ha tenido en ningún momento cinco millones separados para darles agua a los pobres de Guachupita, a los pobres de Gualey, a los pobres de La Fuente, a los pobres de Los Minas, a los pobres de Villa Duarte, como dijo él, repitiendo en cada caso las palabras “los pobres”, como para que el país entero se conmoviera con un hombre que tiene tan presentes a los pobres. El Dr. Balaguer usó esas palabras demagógicamente, no para defender a los pobres, sino para acusarme a mí de ser culpable de que esos pobres no tengan agua; y lo digo con pruebas, porque el Dr. Balaguer terminó sus declaraciones del viernes afirmando eso; afirmándolo con estas palabras que van ustedes a oír: “Ahora, el culpable de que los pobres de Guachupita no tengan agua es Joaquín Balaguer y no Juan Bosch, quien me obligó a distraer cinco millones de pesos en divisas para pagar una deuda que no dejó a este país ningún beneficio, que se redujo a humo, a sal y a agua”.

Como ustedes pueden ver, ahí está la acusación hecha por el Dr. Balaguer; la acusación de que soy yo, Juan Bosch, y no él, el Dr. Balaguer, el culpable de que los pobres de Guachupita no tengan agua.

El Gobierno que yo encabecé empezó a gobernar el 27 de febrero de 1963 y ya para el 14 de marzo había firmado con la Overseas Industrial Construction Limited un contrato mediante el cual la Overseas se comprometía a ejecutar a través de otras compañías una serie de obras que señalaría el Gobierno dominicano, por un total de hasta 150 millones de dólares.

En el primer momento se contrataron cuatro obras que iban a costar 85 millones; y eran, la presa de Taveras, la de Valdesia, la planta eléctrica de Puerto Plata y el acueducto provisional de la Capital; y digo provisional porque se trataba de un acueducto que había que hacer urgentemente, porque si no para el año 1964 la población de la Capital iba a pasar sed, y mucha sed.

En lo que se refiere al acueducto de la Capital, el día 12 de julio fui a Haina a visitar al capitán del barco *Santander*, en el cual llegaron los primeros tubos de la tubería maestra del acueducto de la Capital. Junto conmigo estuvieron en el barco varias personas entre ellas el embajador inglés señor Alexander Lockhart y su señora, y dos personas que ahora son fuertes propagandistas del Dr. Balaguer, los que, por cierto, pudieron haber informado al Dr. Balaguer acerca de la llegada de los primeros tubos del acueducto de la Capital.

El 16 de agosto se comenzó la construcción de una carretera que conectaría Tavera con la carretera de Santiago, vía que era indispensable para llevar a Tavera los equipos con los cuales iba a hacerse la presa, y se comenzó también la construcción del campamento para los trabajos de la presa.

Ahora bien, en lo que se refiere a problemas de agua y de cloacas y alcantarillas para la población dominicana, el

Gobierno que encabecé inició en los siete meses de su duración un programa verdaderamente fuerte. Se procedió a apresurar las reparaciones del acueducto de Santiago en vista de que tanto Santiago como Moca estaban atravesando una crisis de agua muy seria.

Se comenzaron los trabajos para establecer un sistema de cloacas del Ensanche Ozama y de María Auxiliadora, a un costo de 4 millones 300 mil pesos; y se tomaron todas las providencias para hacer el acueducto de La Romana, planeado para dar agua a 45 mil personas, a un costo de un millón 100 mil pesos; el de Puerto Plata, que iba a costar un millón 830 mil pesos, el de Pimentel, el de Castillo y Hostos, y reparaciones en el de San Pedro de Macorís; antes de terminar el año comenzaría el alcantarillado de San Juan de la Maguana, que iba a costar un millón 233 mil pesos; el de Baní, que iba a costar un millón 381 mil, y el de San Pedro de Macorís, que estaba calculado en un millón 960 mil. En total, el programa de cloacas y alcantarillados iba a costar unos 15 millones de pesos.

El 5 de junio comenzó a ponerse en ejecución un plan para darles agua corriente a 100 campos, pero el plan total era para 300 campos. Y a eso hay que sumar, desde luego, el acueducto de la Capital, que estaba en construcción desde el mes de julio.

Ese programa de trabajos en acueductos, alcantarillados y cloacas no tenía nada que ver con el contrato que se hizo con la Overseas. El contrato de la Overseas estaba dedicado a planes de largo alcance, y si se metió en él el acueducto provisional de la Capital se debió a que entre los últimos meses del año 1961 y los primeros del 1963 habían llegado a la Capital, procedentes de los pueblos y de los campos del país, docenas de miles de personas que se establecieron en las afueras, en casuchitas de cartón y de latas y de yaguas y de lo que fuera, y a esa gente había que darles agua, porque eran dominicanos, con tanto

derecho a la vida como cualquiera de nosotros, y la primera necesidad de la vida es el agua, más aún que el alimento.

Pensando en esa gente, y sin hablar de ellos, yo mismo, y nadie más que yo, pedí que se incluyera en los primeros contratos de la Overseas un acueducto provisional para darles agua; y eso no vine a pensarlo seis meses después de estar en el Gobierno; lo pensé y ordené que se hiciera tan pronto llegué al Gobierno.

El acueducto definitivo de la Capital iba a hacerse, pero en conexión con la presa de Valdesia, de donde procedería el agua para ese acueducto, que debía necesariamente ser hecho a largo plazo y con muy buenas bases porque todo indicaba —y sigue indicándolo— que para el año 1985 la Capital tendría más de un millón y medio de habitantes, y había que hacer un acueducto para por lo menos dos millones de personas.

En cuanto a la planta eléctrica de Puerto Plata, con ella iba a satisfacer las necesidades inmediatas de energía eléctrica. La planta quedó a medio hacer en Inglaterra y en Puerto Plata quedaron hechas sus bases; y después, en lugar de la planta inglesa, se trajo una, o se trajeron varias plantas yanquis, exactamente como se hizo con el acueducto provisional de la Capital; pues cuando el Triunvirato rompió el contrato con la General Electric, que era la empresa que estaba haciendo las obras, se pasó a traer el material para el acueducto de los Estados Unidos y se dejó perder el que se había traído de Inglaterra.

Ahora bien, había una ligera diferencia: que el material que se traía de los Estados Unidos era en todos los casos más caro que el que se traía de Inglaterra.

A los seis años de Gobierno después de haber gastado millones y millones en avenidas de lujo que han servido para enriquecer a los ricos dándoles valor a sus tierras, el Dr.

Balaguer dice que no ha podido darles agua a los pobres de la parte oriental de la Capital porque tuvo que pagar cinco millones de pesos en divisas de una deuda que había hecho yo. Ni pagó los cinco millones ni los tenía reservados para darles agua a los pobres.

Según el Dr. Balaguer, yo lo obligué (y lo dijo con esas palabras; dijo que el culpable de que los pobres de Guachupita no tengan agua es Juan Bosch, “quien me obligó a distraer cinco millones de pesos en divisas para pagar una deuda que no dejó a este país ningún beneficio, que se redujo a humo, a sal y agua”).

Si me hubiera quedado callado, el próximo paso del Dr. Balaguer sería decir que yo soy el culpable de que aquí tantas madres y tantos hermanos estén llorando a sus seres queridos, porque al encabezar un gobierno que no mató ni permitió el crimen, que no robó ni permitió el robo, que no entregó la República a ningún poder extranjero, dí un mal ejemplo que ha llevado a la juventud a rebelarse contra el crimen, contra el robo y contra el entreguismo, y esa rebeldía ha costado muchas vidas. ¿Por qué no me acusa de una vez de ese delito criminal, Dr. Balaguer; del delito de haberle dado buenos ejemplos a la juventud del país?

Desde luego, no voy a esperar callado que el Dr. Balaguer responda esa pregunta y voy a seguir hablando como si no la hubiera hecho; así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH DENUNCIA CORRUPCIÓN SISTEMA CUOTA CAFÉ*

Dominicanos:

En nuestro país hay mucha, pero mucha gente que vive sin darse cuenta de cuántas y cuántas son aquí las víctimas de pequeños grupos que se organizan, casi siempre o siempre a base de gente del Gobierno, para explotar a algún sector del Pueblo, y muy especialmente a algún sector del campesinado. Por ejemplo, alrededor del café hay toda una organización de ese tipo, y por mucho que los pequeños productores de café de las regiones más altas del país (como la Sierra o San José de Ocoa) formen grupos para defenderse, como no disponen de capital de operación o trabajo ni de influencia en el Gobierno, tienen que acabar entregándose a sus explotadores, tienen que acabar vendiéndoles el café al precio que quieran pagarles; y si venden a la flor, ya se sabe lo que les pasa; que les darán 20 pesos por 10, que en realidad vale 30.

En el caso del café, un productor de la Sierra, pongamos por ejemplo, depende, sin que él llegue a darse cuenta, de una organización mundial a la cual pertenece la República Dominicana como país productor de café. Esa organización se llama Organización Internacional del Café, más conocida por las letras OIC, y en ella están no solamente los países que

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 21 de julio de 1972, p.11.

producen café, como el nuestro, sino también los que lo compran y no lo producen, como Inglaterra, Holanda, Bélgica o Alemania. Cada año se le fija a cada país la cantidad de café que podrá vender a países extranjeros, y esa cantidad es la que se llama “cuota de exportación”.

En la cosecha de 1970-71, la cuota de la República Dominicana fue de 370 mil 543 sacos de 65 kilos cada uno; lo que en fin de cuentas quiere decir que de esa cosecha, la República Dominicana tuvo derecho a exportar, o vender en el extranjero (y así lo hizo) esa cantidad de sacos; y el resto de la cosecha se vendió aquí, para el consumo de los dominicanos.

El Gobierno dominicano ha cogido el sistema de cuotas, que es internacional, que ha sido establecido para el comercio del café entre las naciones, y lo ha traspasado al comercio nacional del café; y con eso ha dado lugar a que se haya establecido un sistema de corrupción en el negocio del café del cual son víctimas los pequeños productores, que no tienen manera de defenderse, que no pueden esperar ni siquiera un mes después que cogen su café para hacerlo dinero, porque viven con el agua al cuello y no disponen de recursos para hacerles frente a sus muchos problemas.

Así tenemos que el que produce café en nuestro país y el que se lo compra y el gran comerciante que se lo compra a ese comprador o comín, todos están metidos dentro del sistema de la cuota; y como resulta que el peje grande se come al chiquito, quien dispone al fin y al cabo de la cuota es el que tiene más poder económico o más influencia en los círculos del Gobierno, y nunca es el pequeño productor, y a menudo no lo es ni siquiera el productor mediano. Ahora no hace falta que una persona produzca café para que se le dé una cuota, y ni siquiera hace falta que tenga café; lo que hace falta es que tenga una cuota, o lo que es lo mismo, una autorización para vender tantos sacos de café. Si tiene esa autorización, es decir,

si tiene esa cuota, esa persona, sea quien sea, aunque nunca en su vida haya visto una mata de café ni de lejos, podrá vender café supuesto a un comerciante exportador, y por cada saco de ese café supuesto que él no tiene ni ha visto nunca podrá ganar de 3 a 5 pesos.

Ahora bien, el comerciante exportador que compra esas cuotas podrá exportar café por la cantidad que digan las cuotas que ha conseguido; de manera que en fin de cuentas, el que más café vende en el extranjero es el que ha comprado más cuotas.

Lo que se vende, pues, en realidad, es la cuota, no el café, puesto que quien compra cuotas podrá comprarles después el café a los que no tienen cuotas.

Así, este año la cosecha se presenta buena y los precios serán muy buenos porque la cosecha del Brasil ha sido malograda por el frío, según puede leerse en los periódicos de hoy. La región productora de café del Brasil está en el sur de aquel país, y el invierno del sur allí empieza el 21 de junio, el mismo día en que comienza aquí el verano, y por esa razón el frío con heladas llega al Brasil en los meses de junio y julio. En este año, el frío en el Brasil ha sido muy fuerte, y lo viene siendo desde hace años, y la falta de café del Brasil tiene una gran influencia en el precio mundial del café, porque el café brasilero es la mitad del café que se vende en el mundo. Debido a que de aquí a fin de año va a faltar café del Brasil en el mercado mundial, habrá que aumentarle este año la cuota a la República Dominicana en unos 30 mil sacos, lo que significa que van a repartirse cuotas entre muchos favoritos del régimen, pero no va a haber beneficios para los productores pobres. En los casos de las cooperativas, muchas de ellas ni siquiera tienen donde procesar sus productos, de manera que son cooperativas sólo de nombre. Por ejemplo la Cooperativa de Productores y Exportadores de Café de Villa Trina tiene

que procesar su café en las factorías de la Curaçao Company de Moca. En un trabajo de un experto en la materia que estuve leyendo ayer encontré estas palabras:

“La Cooperativa es un negocio capitalista. Aunque difiere de un negocio corriente en que los beneficios y las pérdidas son para todos y no para uno solo, tiene el mismo propósito y la misma necesidad: la ganancia. Y si no hay ganancia, hay un fracaso”. El autor de esas palabras sigue diciendo que “tener éxito en un negocio nuevo es algo sumamente difícil. En los Estados Unidos, cuatro de cada cinco negocios que empiezan cada año, fracasan. En la República Dominicana a las cooperativas les ha pasado lo mismo. Para tener éxito en una cooperativa agropecuaria los campesinos tienen que saber de negocios”.

La persona que escribió eso habla de una cooperativa de productores de café llamada La Sierra y dice que “manejar una empresa para comprar, procesar y vender 4 mil quintales de café de 150 socios es algo mucho más complicado que manejar una pulpería de campo”; y explica que “una empresa así necesita hombres que saben comprar y vender, que pueden escribir (o por lo menos leer y entender) un contrato, que saben hacer un cheque, abrir una cuenta de ahorros, conseguir préstamos y personas que avalen esos préstamos; hacer un inventario, llevar contabilidad y comprender diversas formas de interés”.

Ahora bien, en un país como el nuestro lo normal es que gentes que sepan hacer esas cosas estén en Santiago o en la Capital ganando un buen sueldo, o manejando negocios de ellos; no que estén metidos en la loma ayudando a los campesinos. Por otro lado, lo que hay en el sistema cooperativo dominicano es un desorden. Por ejemplo, en el ramo del arroz hay varias cooperativas, como la de Ranchito, en Jima Abajo de La Vega, que debería estar procesando y secando

800 quintales diarios de arroz, y la de Juma de Bonao, que podría estar procesando y secando 500 quintales al día; la de Roblegar, en Baní, que puede procesar y secar 200 quintales por día, o la San Antonio de Monte Plata, que podría procesar 100 quintales diarios; todas esas tienen sus equipos paralizados, o bien porque sus socios se han dispersado, o bien porque no se han conseguido créditos para sembrar, o bien porque no se han conseguido los abonos. Las cooperativas son y tienen que ser un fracaso en un país donde la política es un negocio que interviene, a su vez, en todos los negocios, y especialmente interviene para explotar a los productores campesinos.

La sociedad campesina es complicada. Hay gente que cree que todos los campesinos tienen el mismo nivel social; pero no es así. En los campos hay desde los grandes oligarcas dueños de miles y miles de tareas de tierras, con potreros enormes y siembras de miles de tareas de arroz o de café o de cacao, hasta los peones que no tienen en qué caerse muertos, que sólo disponen de su cuerpo para ganarse la vida y que muy a menudo no pueden ni siquiera emplear ese cuerpo porque no hallan trabajo; y debemos tomar en cuenta que ese cuerpo, el cuerpo de trabajador que no tiene tierras ni ningún negocio, tiene que ser alimentado cada día, y que si su dueño no encuentra trabajo, no dispondrá de medios para alimentarlo, y que si no se alimenta, se debilita, y al debilitarse rinde menos trabajo.

Pues bien, en esa sociedad complicada que habita el campo dominicano abunda la baja pequeña burguesía, esto es, el propietario de alguna tierrita; el llamado pequeño productor, cuya vida es muy inestable porque en el sistema en que vivimos no hay para él ninguna seguridad; no la hay ni siquiera para el pequeño productor que ha pasado a serlo porque consiguió una parcela de la Reforma Agraria. Hay muchos de

esos parceleros que han tenido que vender las parcelas que les dieron debido a que no podían vivir de lo que producían en ellas; una veces fracasan porque no tienen ni dirección ni ayuda del Instituto Agrario y otras veces fracasan por otras causas; por ejemplo, por inundaciones que destruyen los cultivos, o por carestía de los abonos o por falta de crédito.

La población campesina dominicana está, según se estima (porque no es verdad que aquí haya cálculos hechos sobre bases seguras, y por eso hay que hacer estimaciones nada más), compuesta por el 60 por ciento de los habitantes del país; es decir, hay unos dos millones setecientas mil personas viviendo en los campos. De esos dos millones setecientas mil personas, un millón, por lo menos, están en condiciones de trabajar, pero nadie sabe cuántos de ellos realmente trabajan, y de los que trabajan, cuántos lo hacen en tierras propias, como aparceros o como echadores de días; cuántos se mantienen aunque sea en un nivel regular y cuántos están pasando hambre; y aún de los que trabajan, cuántos lo hacen sin ninguna esperanza de mejorar. Por ejemplo, se hace mucha propaganda sobre la enorme cantidad de maíz que se produce o va a producirse en el municipio de Luperón; pero cuando se hacen cálculos bien hechos resulta que a un productor de maíz de Luperón le cuesta 9.80 producir 4 quintales, sin contar la renta de la tierra y si la tierra no es arrendada, que si la tierra es arrendada nadie sabe lo que pueden costarle esos 4 quintales, y si tienen mala suerte y le viene un año en que coge sólo de 2 a 3 quintales, entonces el quintal le sale a más de 4 y medio y en el mejor de los casos a más de 3 pesos, sin que tenga ninguna garantía de que va a venderlo a precios por encima de esas cantidades.

En este país nuestro hay mucha pobreza en las ciudades, y especialmente en la Capital, en Santiago, en San Pedro de Macorís, es decir, en las ciudades que tienen más habitantes;

pero donde verdaderamente hay mucha pobreza es en los campos. Somos un país de mayorías de campesinos pobres y muy pobres, y como los campesinos forman más de la mitad de la población, sumando los pobres del campo tenemos que en más de la mitad de la población la mayoría está formada por pobres, y si a esos pobres se suman los de las ciudades y los pueblos, el resultado es una mayoría neta de dominicanos que viven en la pobreza. Y si es así, ¿cómo se atreven el Dr. Balaguer y sus propagandistas a hablar de progreso, de bienestar, de desarrollo y de cosas parecidas? Hay progreso, bienestar y desarrollo para una minoría, eso sí; y donde quiera que hallamos una minoría con bienestar y desarrollo y progreso y una mayoría con pobreza, con hambre, con inseguridad, podemos decir con la boca llena que nos hallamos en presencia de un régimen de injusticia social; de abusos contra unos y privilegios para otros; y donde hay abusos contra unos y privilegios para otros hay necesariamente corrupción y atropellos, pues sólo con corrupción por un lado y atropellos por otro pueden sostenerse las situaciones.

Dondequiera que hay un régimen así se hace propaganda para ocultarlo; para que no se conozca la verdad. Aquí la propaganda se hace con mucha habilidad. Se comienza por hacerle creer a la gente de las ciudades, que es la que tiene más capacidad política, que en los campos están haciéndose buenos caminos y muchas escuelas; que hay bienestar porque está produciéndose maíz aquí y habichuelas allá; que las cooperativas bienhechoras florecen por todas partes; que se están distribuyendo tierras en cantidad; y constantemente salen en los periódicos y se repiten en la estaciones de radio las noticias de que el Dr. Balaguer inauguró tal camino, tal acueducto rural tal escuela campesina; y que en nombre suyo se han repartido tantas máquinas de coser que él ha donado, como si el dinero del Pueblo dominicano fuera de

él, como si él estuviera autorizado por el Pueblo para repartir en nombre suyo propio lo que es del Pueblo; pero eso sí, al mismo tiempo, ¡ay del que vaya a los campos a decirles la verdad a los campesinos! A partir del momento en que tomó el poder el Dr. Balaguer, han sido muchos, no uno ni dos, los propagandistas políticos, especialmente pertenecientes a partidos de izquierdas, que han desaparecido para siempre o que se han ahorcado en las cárceles del interior, después de haberse atrevido a ir a los campos a predicar sus ideas o a denunciar la verdad.

Políticamente, hay dos Repúblicas Dominicanas; la de las ciudades y la de los campos. En las ciudades y en los campos hay explotación e injusticia, pero en los campos esa explotación y esa injusticia son más brutales. El balaguerismo sabe que para sostenerse en el poder tendría que apoyarse en los campesinos y no en las gentes de las ciudades, porque en las ciudades no les resulta tan fácil mantener a la gente aterrizada y además engañada.

Si las cuotas de café se repartieran en las ciudades, esas cuotas no servirían para explotar al pequeño productor de café con tanta seguridad y con tanta facilidad como se le explota en el campo; si las cooperativas de producción estuvieran en las ciudades, no estarían abandonadas a lo que Dios quiera ni se podría hacer propaganda diciendo que son la maravilla del siglo, como sucede ahora, porque en las ciudades están los periódicos y las estaciones de radio, a las que se llevarían las denuncias diarias de la verdad. Cuanto más grande es la ciudad, más difícil resulta engañar a sus habitantes; más evolucionados, políticamente, son esos habitantes, y menos puede contar con ellos un régimen como el del Dr. Balaguer. Digamos, de paso, que esto, no sucede nada más en la República Dominicana; sucede en todos los países que se hallan en un nivel parecido al nuestro.

La mayor parte de las denuncias de los abusos que se cometen en los campos no llegan de campesinos. La experiencia indica que en su mayoría esas denuncias son hechas por personas de las ciudades, por gente de las ciudades que se indigna con los atropellos y los abusos de que son víctimas los campesinos. Generalmente, los campesinos no pueden o no se atreven a llegar hasta la Capital para hacer una denuncia.

Y es natural que así sea. Si un campesino sale de su campo y dos o tres días más tarde se oye en una estación de radio de la Capital una denuncia sobre algún abuso cometido en ese campo, el abusador pensará: “Eso fue Fulano, y por eso salió para la Capital”; y se trata de un apoyado, de uno de esos que tiene nombramientos de Ayudante Civil del Dr. Balaguer y cargan con un revólver en la cintura, el campesino a quien se le atribuya haber hecho la denuncia va a pasarla mal.

Recuerdo ahora un episodio del año 1966. A raíz de las elecciones de ese año, en la revista *¡Ahora!* salieron varias fotografías de la gente votando en distintos lugares del país; y entre ellas había una de un campo de San José de Ocoa. La primera persona que se veía en esa foto era un hombre sentado en el suelo, descalzo, con todo el aspecto de ser un muerto de hambre a quien no le importaban para nada las personas que se veían detrás de él haciendo fila para votar. Pero resulta que sí le importaban; pues ese hombre descalzo era nada más y nada menos que un policía, natural de ese campo, a quien todos los campesinos del lugar conocían como policía, y había sido enviado desde la Capital con una semana de anticipación a decirles a los vecinos del lugar que el que no votara iba a saber lo que era cajeta, y que si en ese sitio salía un voto que no fuera colorado, todo el mundo iba a fastidiarse con jota. Y recuerdo otro episodio sucedido en los campos de Samaná; el del cabo de la guardia que les decía a los campesinos, según iban llegando a la casa donde estaba el colegio electoral: “Bean

a bei como ban botai, que ai que no bote colorao lo bamo a conosei poi la guella begetale”.

Eso se lo puede decir a un campesino, y no a todos, porque como decía Lilís, un campesino dominicano sabe más que un arzobispo; lo que pasa es que aunque sepa mucho, cuando le ponen por delante una carabina tiene que hacerse el que no sabe ni su nombre. Pero a un obrero de Poasi o un tigre de Villa Francisca no hay quien lo ande asustando con cuentos. Los obreros de Poasi y los tigres de Villa Francisca están cujiados por la vida de la ciudad, y saben dónde fue que el jején puso el huevo y qué es lo que hay que hacer para que nadie los conozca por las “guellas begetale”.

Ahora tengo que despedirme de ustedes. Si fuera por mi gusto seguiría hablándoles hoy, sobre todo seguiría hablándoles el lunes, pero hay que repartir el trabajo porque debo hacer otras cosas, por lo menos la semana que viene. Mi intención es hablarles en la otra semana que le sigue a la que viene, y ojalá pueda hacerlo. Mientras tanto, hasta entonces, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH OPINA SUS PALABRAS EN TV SACAN RONCHAS*

Dominicanos:

Hace bastante tiempo que no hablo para ustedes a través de Radio Comercial, y al comenzar hoy una serie de charlas tengo que empatar lo que voy a decirles con lo que dije al hablar por El Pueblo Cuestiona, la hora de televisión que dirige en Rahintel el amigo Ercilio Veloz Burgos; y tengo que hacerlo por varias razones; una de ellas es que en la hora de El Pueblo Cuestiona el tiempo no alcanzó para que se me hicieran las preguntas que llegaron y hay algunas que deben ser contestadas.

Como ustedes saben, al terminar la hora de El Pueblo Cuestiona el amigo Veloz Burgos le entrega al entrevistado las preguntas que llegaron y no se hicieron, y por esa causa tengo en mi poder varias de esas preguntas y me parece útil que las responda ahora. Otra razón para empezar hoy hablando de lo que hablé en El Pueblo Cuestiona es que el miércoles pasado salió en el periódico *El Caribe* algo que dijo el Director de Prensa del Palacio Nacional en relación con algunas cosas que yo había dicho en El Pueblo Cuestiona, y algo parecido han hecho otras personas, y toda eso indica que lo que dije en El Pueblo Cuestiona levantó roncha y hay gente a quien todavía

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 3 de octubre de 1972, p.12 / p.24.

le están picando mis palabras, y si en algunos casos sería bueno que lo que dije quedara bien claro para que desaparezcan las ronchas, en otros sería bueno aclararlo para que las ronchas se hagan más coloradas.

Así, por ejemplo, refiriéndose a lo que dije la víspera del día de las Mercedes en El Pueblo Cuestiona, el Director de Información y Prensa de la Presidencia dijo estas palabras: “Cuando a un líder político se le agotan las ideas, y siente deshacerse bajo sus pies la fuerza popular que en otro tiempo lo aupara al poder, cae necesariamente en los ataques personales y en las puerilidades y en las distorsiones de la verdad”.

Ahorita vamos a traducir al cristiano algunas de esas palabras para que el Pueblo las entienda, pero antes que nada debo decirles que eso de “cuando un líder político se le agotan las ideas, y siente deshacerse bajo sus pies la fuerza popular que en otro tiempo lo aupara (palabra que quiere decir lo eleva) al poder”, se refiere seguramente a unas declaraciones que hizo hará dos o tres meses el Dr. Balaguer. Es casi seguro que ustedes recuerdan el caso, pero si no lo recuerdan yo les voy a refrescar la memoria.

Sucedió que yo estuve hablando, igual que ahora, por Radio Comercial, y tuve que explicar que algunas cosas que había dicho el Dr. Balaguer no eran como él las dijo; por ejemplo, recuerdo aquello de que la economía agraria era la infraestructura de la economía nacional y aquello otro de que las avenidas de lujo son económicamente reproductivas.

Cuando le expliqué a ustedes que no era verdad eso de que la economía agraria es la infraestructura de la economía nacional ni era verdad que cuando se construían avenidas lujosas se hacía obra económicamente reproductiva, el Dr. Balaguer se molestó, porque se le habían agotado las ideas (tal como dice el Director de Información y Prensa de la Presidencia) y porque sentía deshacerse bajo sus pies la fuerza popular que en

otro tiempo lo aupara al poder (tal, también, como dijo el miércoles pasado el Director de Información y Prensa de la Presidencia), y se puso a decir que yo echaba sapos y culebras por la boca; es decir, el Dr. Balaguer respondió a mis palabras con un ataque personal, absolutamente personal; y llegó mucho más lejos, porque me dijo ovejo, creyendo que al usar esa palabra iba a desprestigiarme, o tal vez para darle a entender a su gente que debían empezar a decirme ovejo, como rompió a hacer el teniente Ramón García, de Dajabón, tal como conté en un artículo titulado “La Reelección: Atropellos y Corrupción”, que se publicó en el número 5 de la revista *Política*. Ese teniente García se dedicó a salir a los campos, reunía a los campesinos, mataba a un ovejo y después repartía la carne diciendo que se la comieran que ese era “Juan Bosch”.

Eso de poner nombres es muy propio de cierto tipo de gente que tiene cualquier cosa, menos grandeza en el alma y cerebro en la cabeza; pero a mí no me molestó nunca que me dijieran ovejo porque eso lo inventaron en el año 1963 algunos tipos de baja ralea que querían ponerme un mal nombre y no hallaron cuál ponerme. No podían decirme gato porque hasta ellos decían que yo era honrado; no podían decirme tigre porque hasta ellos sabían que nunca he derramado sangre humana; no podían decirme burro porque hasta ellos sabían que lo que me falta no es inteligencia; no podían decirme nada que era insultante o infamante, y me pusieron ovejo porque yo tenía y tengo la cabeza blanca. ¿Pero es eso algo que me manche, algo que deshonne? Aquí hay mucha gente con la cabeza blanca como la mía, empezando por el Dr. Balaguer, que tiene tantas canas como yo, con la diferencia de que él se las tiñe y yo no, porque yo no tengo ningún interés en cambiar las cosas de la naturaleza, y si tengo la cabeza blanca porque eso me viene de familia, pues seguiré con ella blanca y no haré nunca el menor esfuerzo, como no lo he

hecho hasta hoy, para cambiar ese color, que además es el color del PRD. Por otra parte, el ovejo es un animal que a nadie le hace daño; que da carne y da lana para provecho de la humanidad, y es el animal con el cual durante siglos y siglos fue presentado Cristo a los ojos del mundo.

Ahora bien, el Dr. Balaguer me llamó ovejo con mala intención, con intención de herirme; me hizo, pues, un ataque personal, y parece que a eso se refirió el Director de Información y Prensa de la Presidencia cuando dijo las palabras que ya copié; lo que sin duda sucedió es que como ese señor es un empleado del Dr. Balaguer, no se atrevió a decir lo que dijo cuando habló el doctor Balaguer y aprovechó lo que yo dije en El Pueblo Cuestiona para echarle su engaño al Dr. Balaguer haciendo creer que me lo echaba a mí.

En esa oportunidad usó palabras como esas de “cae necesariamente en los ataques personales (como cayó el Dr. Balaguer cuando habló de mí) y en las puerilidades y en las distorsiones de la verdad”, y traduciendo al cristianismo lo de “las puerilidades” y las “distorsiones de la verdad” diré que puerilidad quiere decir infantilismo, cosa de niños, y distorsión quiere decir torcer el sentido de una cosa; y efectivamente, el Dr. Balaguer cayó en infantilismo y en distorsión de la verdad cuando refiriéndose a mí lo hizo dizque contando un cuento de niños que le había oído a una persona en una hora de televisión y cuando dijo que yo echaba sapos y culebras por la boca cuando lo cierto fue que eché verdades y aclaraciones, y nada más.

Si hay algo que este pueblo sabe de mí es que nunca hablo insultando a nadie; que siempre trato de decir lo que debo decir de manera directa y sencilla y clara, para que el Pueblo me entienda y haga juicio por sí mismo.

El Director de Información y Prensa de la Presidencia sí cayó en distorsiones de la verdad y en amenazas que desde ahora le rechazo con toda energía, como le rechacé al Dr.

Balaguer aquella amenaza suya de sacarme del país hecha en el mes de febrero del año pasado, porque ni él ni el doctor Balaguer tienen ninguna autoridad de ningún tipo para amenazarme; ni autoridad de funcionarios ni autoridad de hombres, y si creen que tienen alguna de las dos, que se dispongan a ejecutarla de una vez.

Dijo el Director de Información y Prensa: “Si el profesor Bosch defiende al ex general Elías Wessin de su responsabilidad en el golpe de Estado que lo arrojó del poder a siete meses de su ejercicio presidencial, es algo asombroso”, y lo asombroso es lo que él dijo, porque yo no he defendido al ex general Elías Wessin de su responsabilidad en el golpe de Estado del 25 de septiembre de 1963; simplemente dije que él no había tenido ni arte ni parte en ese golpe, y que nunca, jamás, lo había acusado de tomar parte en él.

Lo que hice fue decir la verdad, lo que es la total y completa verdad histórica, y de esa verdad resulta que el ex general Wessin no tomó parte en el golpe.

Si ese Director de Información y Prensa de la Presidencia de la República se ocupara más de sus funciones habría leído lo que dije el viernes 25 de septiembre de 1970 hablando precisamente por esta misma Radio Comercial.

Por cierto, el sábado día 23 del mes pasado dije en Rahintel que yo había hecho la historia secreta del golpe de Estado de 1963 el año pasado; fue el antepasado.

Y entonces hablé como sigue: “Y ahora paso a hacer la historia secreta del golpe de Estado del 25 de septiembre de 1963, del cual se cumplen hoy siete años; la historia de sus causas y la mención de aquellos que fueron verdaderamente sus autores.

‘Es necesario decir esto último porque hay muchos dominicanos, y yo diría que una mayoría de dominicanos, que han estado creyendo durante siete años que los autores del golpe de

1963 fueron los militares que firmaron el documento mediante el cual se declaró derrocado el Gobierno que el Pueblo había elegido nueve meses y cinco días antes.

‘Pero sucede que muchos de esos militares no tuvieron nada que ver con el golpe. Sus firmas aparecen en la proclama porque estaban en el Palacio Nacional la noche del 25 de septiembre, no porque tomaran parte en los acontecimientos. Es más, algunos llegaron al Palacio sin saber qué era lo que estaba sucediendo allí, cosa, por ejemplo, que le pasó al general Belisario Peguero.

‘Otros firmaron la proclama mientras decían que ese golpe era un error que iba a costarle muy caro al país, y tal fue el caso del general Renato Hungría; otros la firmaron porque creyeron que si no lo hacían perderían sus rayas y hasta sus uniformes. El ex general Elías Wessin y Wessin declaró hace algún tiempo, mientras se hallaba en los Estados Unidos, que fue él quien derrocó al gobierno constitucional de 1963, y que si tuviera que hacerlo otra vez lo haría de nuevo; pero el ex general no fue ni el autor ni el jefe del golpe.

‘A él lo llevó al Palacio Nacional el ex general Atila Luna, a las tres de la mañana, cuando ya la suerte de la República había sido resuelta por otros, y lo mismo que hicieron otros, puso su firma en la proclama sin llegar a darse cuenta de lo que iba a significar la noche del 25 de septiembre en la historia dominicana. Al hacer esas declaraciones que hizo, el ex general Wessin y Wessin estaba ganando indulgencias con camándula ajena, si bien esas indulgencias no lo eran, y más bien eran todo lo contrario”.

Y hasta aquí lo que dije el 25 de septiembre de 1970, es decir, hace algo más de dos años.

¿Por qué cuando dije eso, hace dos años, el señor Director de Información y Prensa del Palacio se quedó callado y no declaró que era asombroso que yo defendiera al ex general Wessin?

Ah, porque entonces la situación política era diferente a la que es hoy; porque entonces el balaguerato se sentía fuerte, con mucho apoyo en los círculos de poder de este país; el Gobierno se sentía con tanto poder que el día anterior a mis palabras de ese 25 de septiembre, durante un registro hecho en su casa, se le dio muerte a tiros, en presencia de su señora y de su hijito, al líder del MPD Amín Abel Hasbún; y como el Gobierno se sentía fuerte, para los tutumpotes del balaguerismo tenía poca importancia que yo dijera, como lo dije ese día, lo dije el día 23 del mes pasado y lo repito hoy, que el ex general Wessin no fue jefe del golpe ni tuvo nada que ver con él, como no tuvo que ver ninguno de los militares dominicanos que aparecieron firmando la proclama del golpe.

Ese fue un golpe yanqui, pura y totalmente yanqui, dado por la misión militar yanqui en este país, bajo la dirección política del más grande charlatán yanqui que ha venido a este país, el ex embajador John Bartlow Martin, embustero de arriba abajo; y el propio señor Martin lo admitió pocos días después de haber yo hecho la historia secreta del golpe de Estado.

El *Listín Diario* le mandó a ese charlatán los ejemplares del periódico en que salieron las tres intervenciones en que hice la historia secreta del golpe para que él se defendiera de lo que yo decía de él, y lo que hizo el charlatán fue ponerle un cable al *Listín Diario*, que ese periódico publicó, diciendo que todo lo que había hecho aquí lo había hecho de acuerdo con el presidente Kennedy; de manera que como ustedes ven, no negó que él y la misión militar que estaba bajo sus órdenes habían dado el golpe; lo que hizo fue decir que lo dieron cumpliendo órdenes de Kennedy.

Hace dos años, cuando yo dije eso, el ex general Wessin se sentía un gran enemigo político mío. Yo había llegado al país de mi viaje por Europa cinco meses y medio antes de haber dicho que el ex general Wessin no había sido el jefe del golpe

de Estado ni había tomado parte en él, como no lo tomaron los otros militares dominicanos.

Y a mi llegada el ex general Wessin había leído un discurso por televisión en el cual me atacaba muy duramente, y luego, durante toda la campaña electoral, siguió atacándome y siguió atacándome su partido, el PQD.

Pero yo no soy hombre capaz de poner la pasión política ni el interés político por encima de la verdad, y a la hora de decir la verdad sobre el golpe de Estado la dije sin tomar en cuenta la enemistad política que me demostraban el ex general Wessin y su partido.

¿Qué pasó entonces, que al señor Director de Información y Prensa de la Presidencia no le causó la menor impresión lo que yo decía? Pasó que lo que dije en esa ocasión no le interesaba porque entonces él y todos sus compañeros del Gobierno se sentían demasiado fuertes y nada les quitaba el sueño, situación que es muy distinta a la de ahora; ahora, si una mosca les pasa cerca se asustan creyendo que es un avión cuatrimotor cargado de bombas de dos mil libras.

Pero esto que acabo de decir no es todo, porque el señor Director de Información y Prensa distorsionó la verdad más todavía cuando a las palabras que he comentado agregó estas otras: "...pero si defiende a Wessin de haber organizado una conspiración contra el actual gobierno constitucional, es algo que debe ser visto con cuidado".

Ahí, en primer lugar, hay una amenaza, la amenaza no se la tolero ni al señor Director de Información y Prensa ni a Dios que baje del cielo; y en segundo lugar, ahí hay una distorsión de la verdad, o lo que es lo mismo, dicho en lengua del Pueblo hay una mentira. Si el ex general Wessin organizó una conspiración, allá él. Yo no lo defendí de haber organizado la conspiración.

Lo defendí de haber sido víctima de un abuso de poder, de haber sido juzgado ilegalmente por un tribunal constituido en violación de todos los principios y de las leyes de este país; y no lo defendí en El Pueblo Cuestiona; ahí repetí y amplié mi defensa, porque esa defensa la había hecho el 1° de julio de 1971, es decir, al día siguiente del juicio ilegal que se celebró ilegalmente en el Palacio Nacional ante un tribunal ilegal constituido ilegalmente por el Dr. Balaguer en violación del Código Penal de la República.

Defendí entonces al ex general Wessin a pesar de que yo sabía mejor que nadie qué iba a pasarme si se daba el golpe y triunfaba; y lo defendí de la misma manera que defendiendo y defenderé a cualquiera que sea víctima de un abuso de poder y de medidas ilegales, aunque se trate del peor de mis enemigos.

Al señor Director de Información y Prensa le parecerá que su deber es defender al Dr. Balaguer porque éste lo tiene en la papa. Pero yo pienso de otra manera; pienso que lo que hay que defender es los principios, sean cuales sean y aunque se trate de principios con los que en un orden de ideas generales no estoy de acuerdo en lo más mínimo; pero esos son los principios que rigen la vida del país por el momento, y hay que exigir que se apliquen y se respeten.

A mí no me importaba ni me importa lo que el ex general Wessin piense de mí. Lo que me importaba y me importa es que él, como cualquier otro dominicano, es una persona que tiene que ser tratada conforme a las leyes del país, y no conforme a los caprichos personales del Dr. Balaguer.

Como la gran mayoría de los jefotes balagueristas y como el propio Dr. Balaguer, el Director de Información y Prensa de la Presidencia de la República cree que en la lucha política está permitido hablar mentira, lanzar acusaciones falsas y confundir a la opinión pública; cree que el Dr. Balaguer puede

usar nombres para denigrar a los líderes políticos que no se venden, pero que cuando se les dice la verdad a los que mandan, se está cayendo en ataques de tipo personal.

Por lo visto, los que mandan son seres sagrados; tienen derechos que los otros mortales no tienen, pero como yo no creo en muertos ni en rifa de chivo, digo y repito que en este país nadie tiene más derechos que nadie, y que el que no quiere oír la verdad, que no hable la mentira.

Como dije al comenzar estas palabras, tengo aquí, a mi vista, varias preguntas que fueron enviadas el sábado día 23 de septiembre a El Pueblo Cuestiona y no se me hicieron por falta de tiempo. Una de ellas es la siguiente: “En el año 1970 el profesor Juan Bosch se dedicó a criticar al MPD porque el MPD establecía alianza con la derecha, sin embargo ahora, en 1972, Bosch ve con buenos ojos la unidad con ese mismo sector, o sea con la derecha”.

Otra pregunta es ésta: “Profesor Bosch, ¿usted cree que los grupos oligárquicos que están fuera del poder político (MIDA, PGD, UCN, etc.) pueden actuar beneficiosamente para nuestro país? ¿Las fuerzas revolucionarias deben aliarse con esos grupos, deben creer en sus promesas?”

Como ustedes ven, esas dos preguntas se parecen mucho; y todavía hay otra que se parece a las dos, y es la siguiente: “En la alocución del 22 de mayo de 1970 el profesor Bosch dijo textualmente que ‘...hacerle creer a la juventud que es correcto, por cualquier razón que sea, unirse a los que llamaron a los yanquis para que intervinieran militarmente en este país es el colmo de disparate político.

‘Si el profesor Bosch afirmó esto hace apenas dos años y meses, ¿por qué él se encamina hoy hacia la unidad con esos grupos oligárquicos?’”.

Esas tres preguntas no son todas las que quiero responder a lo largo de las charlas que espero ofrecerles a ustedes, pero

serán las primeras; y serán las primeras porque ellas se refieren al problema político más importante que tiene en este momento por delante nuestro pueblo.

Ese problema es el de la unidad nacional que es de vida o muerte para quitarnos de arriba el peso del balaguerato y hacer que este país dé un salto hacia adelante; pero no hablo de unidad nacional a base de pactos o acuerdos electorales ni de promesas y juramentos hechos en discursos bonitos.

Hablo de una unidad determinada por motivos sociales e históricos serios, de esos que se imponen a los pueblos en sus momentos de grandes crisis nacionales, como es éste en que estamos viviendo.

De eso empezaré a hablar mañana. En realidad, lo que he hecho hoy es calentarme el brazo. El picheo de verdad va a empezar mañana. Así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH COMIENZA DEFINIR DERECHAS Y LA UNIDAD*

Dominicanos:

Vamos a tomar la palabra hoy donde la dejamos ayer; es decir, en las preguntas que se me hicieron en el programa El Pueblo Cuestiona, y naturalmente, antes de responderlas, nosotros también debemos hacer algunas preguntas.

Por ejemplo, éstas: ¿Quién o quiénes hicieron esas preguntas? De estar hechas por una sola persona, ¿qué era o qué es políticamente esa persona? ¿Es un miembro del MNJ, de la Unión Balaguerista, de Acción Constitucional, alias la Sábana, de la Cruzada del Amor, de alguno de los 20 y pico de grupos balagueristas que está sufriendo el país? Podemos estar seguros de que no es un miembro del Partido Reformista, porque el Partido Reformista es ya sólo un nombre y muchos reformistas ni siquiera se acuerdan de él, entre otras causas porque están muy ocupados sacándoles el jugo a sus puestazos.

Si el autor o los autores de las preguntas se hallan en algunos de los grupos mencionados, entonces no vale la pena responderlas para él (o para ellos) porque al hacerlas lo que se propuso (o se prepusieron) fue molestar, no informarse; su interés no era tener una idea más o menos clara de qué cosa pensaba el PRD sobre esos problemas; su interés

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 4 de octubre de 1972, p.12.

era presentarme ante el país en la situación de una persona que se contradice.

Pero muy bien podría suceder que el autor o los autores de las preguntas no sean balagueristas de éste o de aquel grupo; muy bien podría suceder que fueran, por ejemplo, jóvenes verdaderamente preocupados por lo que está pasando en el país; jóvenes, y aun no jóvenes que desean que alguien les señale una salida para la crisis nacional.

Y muy bien podría ser que se trate de miembros de un grupo de izquierdistas, de un grupo marxista, pues por ciertos indicios que salen de las propias preguntas, de las que copié ayer y de otras que no copié, parece que el interrogador o los interrogadores son marxistas, esto es, partidarios de las ideas de Carlos Marx. Por ejemplo, la primera de las preguntas era ésta: “En el año 1970 el profesor Bosch se dedicó a criticar al MPD porque el MPD establecía alianza con la derecha, sin embargo ahora, en 1972, Bosch ve con buenos ojos la unidad con ese mismo sector, o sea con la derecha”.

Ahora bien, la derecha, ¿qué es? O, para hacer la pregunta tal como debe ser hecha: las derechas, ¿qué son?

Hay gente, y no poca sino mucha, que al hablar o al oír hablar de derecha y de izquierda en el terreno político piensan en un montón de personas que pertenecen a la derecha y otro montón que pertenecen a la izquierda; en un lado están unas y en otro lado están otras.

Y eso no es así, tan simple. La política es el reflejo de la vida social y en la vida social hay seres humanos agrupados según sean las clases, las capas o los sectores a que pertenecen. Todas las matas de mango se parecen y sin embargo unas dan mangos banilejos, otras dan mangos guerreros, otras los dan mameyitos, otras de a libra; y así pasa en la política. En su célebre trabajo titulado *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*, casi al comenzar, dice Carlos Marx

estas palabras: “La que dominó bajo Luis Felipe no fue la burguesía francesa sino una fracción de ella: los banqueros, los reyes de la Bolsa, los reyes de los ferrocarriles, los propietarios de minas de carbón y de hierro y de explotaciones forestales y una parte de la propiedad territorial aliada a ellos”.

A esos sectores los llama Marx, a seguidas, la aristocracia financiera, y explica que ella ocupaba el trono (que aparentemente ocupaba el rey Luis Felipe de Orleans), que ella dictaba las leyes en las Cámaras y daba los empleos públicos; en pocas palabras, para Carlos Marx esos sectores capitalistas eran el Gobierno.

¿Por qué no dijo Marx que lo que dominó bajo Luis Felipe de Orleans fue la derecha?

Porque eso no hubiera sido verdad. La derecha francesa de ese momento histórico, a mediados del siglo pasado, no estaba compuesta únicamente por lo que Marx llamó la aristocracia financiera, eso es, por la suma de los banqueros, los reyes de la Bolsa, los reyes de los ferrocarriles, los propietarios de minas de carbón y de explotaciones forestales, o grandes madereros; estaba compuesta también por sectores que actuaban contra el Gobierno. Por de pronto, Marx habla de una parte de la propiedad territorial que estaba aliada a la aristocracia financiera; ¿y la otra parte, dónde se hallaba, con quién estaba aliada?

Marx dice a seguidas estas palabras: “La burguesía industrial propiamente dicha constituía una parte de la oposición oficial, es decir, sólo estaba representada en las Cámaras como una minoría”.

(Entre nosotros, los dominicanos, esa palabra Cámara quiere decir el Congreso, esto es, el Senado y la Cámara de Diputados). Luego Marx aclara que “la pequeña burguesía, en todas sus gradaciones (con lo que deja dicho que hay varias capas de pequeños burgueses), al igual que la clase campesina, habían

quedado completamente excluidas del poder político”; y si eso fuera poco, todavía va a ser más explícito dos páginas más adelante, al decir estas palabras: “El comercio, la industria, la agricultura, la navegación, los intereses de la burguesía industrial, tenían que sufrir constantemente riesgo y quebranto bajo este sistema”.

¿Qué quieren decir estas últimas palabras?

Significan que había sectores capitalistas que eran víctimas de la aristocracia financiera; y a esos sectores los detalla Marx diciendo que eran el “comercio, la industria, la agricultura, la navegación, los intereses de la burguesía industrial”. Luego, “el comercio, la industria, la agricultura, la navegación, los intereses de la burguesía industrial” estaban en lucha, tenían que estar en lucha contra los componentes de la aristocracia financiera, contra los banqueros, los reyes de la Bolsa, los reyes de los ferrocarriles, los propietarios de minas de carbón y de hierro y de explotaciones madereras así como contra aquella parte de los propietarios de tierras que estaban aliados a esos señores de la aristocracia financiera.

Unos estaban en lucha política contra los otros, y Marx lo dice cuando escribe que “las fracciones no dominantes de la burguesía francesa clamaban: ‘¡Corrupción!’ El Pueblo gritaba: ¡Abajo los grandes ladrones, abajo los asesinos!’”; y lo dice con mayor claridad al explicar lo siguiente: “La burguesía industrial veía sus intereses en peligro; la pequeña burguesía estaba mortalmente indignada; la imaginación popular se sublevaba”; y a seguidas afirma que París estaba lleno de folletos y volantes en los que se denunciaba la dominación de la aristocracia financiera.

Si la persona que me hizo la pregunta a que me referí (la de la alianza de 1970 del MPD con la derecha y los buenos ojos con que en 1972 veo yo la unidad con la derecha) es, como supongo, seguidora de Carlos Marx, habrá visto, por

las numerosas frases de Carlos Marx que he leído, que no hay una derecha; que eso no existe en la vida real; que hay lo que en ese mismo trabajo sobre las luchas de clases en Francia llamó Marx “las clases poseedoras” (y todavía fue más explícito al referirse a “todas las clases poseedoras”, (no a algunas de ellas), y todas las clases poseedoras juntas forman las derechas, la agrupación de las derechas; pero sucede (y es muy importante tener eso presente) que entre las clases poseedoras hay diferencias, hay luchas, y muchas veces una y varias de ellas están en el Gobierno y otras veces una y varias de ellas están fuera del Gobierno; están abajo, como decimos en nuestro país.

En la República Dominicana, donde todavía no hay una definición de clases, no podría hacerse un análisis de los sectores de las clases poseedoras que están en el poder político, es decir, en el Gobierno, tan preciso, tan detallado como el que hizo Carlos Marx en la Francia de mediados del siglo pasado.

Por otra parte, aquí tendría que tomarse en cuenta muy especialmente el papel que juegan dentro del Gobierno, y por lo tanto dentro del grupo de sectores dominantes gobiernistas, los grandes intereses extranjeros, que no jugaban ninguno en Francia en el 1848 ó en el 1850.

Pero de lo que no puede ni debe haber duda es de que aún no siendo tan preciso, tan detallado como el que hizo Carlos Marx en el caso de la política francesa de 1848 a 1850, aquí hay que hacer ese análisis antes de lanzarse a elaborar o formular una línea política tan delicada, tan compleja, tan seria como debe ser la política de unidad de los diversos sectores antibalagueristas.

Y sucede que eso no lo hizo el MPD ni en el 1970 ni antes. El MPD lanzó a la calle la consigna del “golpe de Estado revolucionario” basándose en la idea de que en las fuerzas armadas había partidarios de Wessin y de que por esa razón Wessin podía encabezar un golpe de Estado que pasaría a ser

revolucionario cuando los autores del golpe le dieran armas al Pueblo y éste, ya armado, entrara en la lucha como factor decisivo para la toma del poder por parte de los sectores revolucionarios, o mejor dicho aún, por parte del MPD. En dos palabras, la dirección del MPD inventó un proceso revolucionario creyendo que copiaba lo que había sucedido en abril de 1965, pero no tuvo en cuenta que los hechos históricos no se copian; que cada uno responde a una suma de fuerzas absolutamente propias, y que esa suma no se repite nunca.

No se repite jamás, en ninguna circunstancia, por la sencilla razón de que la historia, como la vida, está en evolución permanente y en ningún momento vuelve a ser nunca lo que fue una vez; no vuelve a ser jamás igual ni siquiera en fracciones de segundos. Por de pronto, el MPD partía de una base falsa, la de que el ex general Wessin había sido el organizador y jefe del golpe de Estado de 1963; y si había sido el organizador y jefe del golpe de Estado de 1963, bien podía ser el jefe de un golpe de Estado en el 1970.

Pero sucedía que el ex general Wessin no había sido lo que la dirección del MPD y mucha gente de este país (casi todo el mundo, a decir verdad) creía que había sido; de manera que desde la raíz misma, el árbol del golpe de Estado revolucionario del MPD estaba creciendo torcido.

Pero eso no era todo. Cada partido (hablamos de partidos políticos que tienen base social, por lo menos alguna base social; no hablamos de los partidos que se inventan a diario en un país como este para obtener puestos y ventajas personales); cada partido, decía, representa en el terreno político a una clase o a uno o más sectores de clase.

En el año 1970, ese año en el cual, según dice el que hizo la pregunta (y realmente fue así) yo me dediqué a criticar al MPD, los grupos o sectores capitalistas que naturalmente

debían estar actuando dentro de los partidos políticos, cada uno de ellos en el partido que políticamente lo representara, estaban en realidad rodeando al Dr. Balaguer; se hallaban metidos hasta el pescuezo con el Gobierno, salvo, desde luego, algunos casos de personas aisladas que seguían, digamos en el MIDA o en el PQD por razones personales, por amistad o familiaridad con el Licenciado Augusto Lora o con el ex general Wessin y Wessin.

¿Por qué estaban todos los sectores capitalistas, salvo casos muy aislados, al lado del Gobierno y no estaba cada uno de ellos en el partido que políticamente lo representaba o debía representarlo?

Estaban al lado del Gobierno porque esos sectores capitalistas se hallaban todavía en formación y esperaban redondearse como sectores capitalistas gracias a las tajadas que les iba a dar el Dr. Balaguer; y no estaban dentro de los partidos que naturalmente debían representarlos porque precisamente debido a la falta de desarrollo de las clases dominicanas todavía esos partidos no representaban de manera definida a ninguno de esos grupos capitalistas. Recuerden que en los días de las elecciones yo tuve que decirles a los partidos de oposición que no tenían programas de Gobierno.

Que no habían elaborado programas.

¿Y por qué no habían hecho sus programas de Gobierno? Porque los dirigentes de esos partidos no se daban cuenta cabal de a cuáles intereses debían ellos defender. Y era natural que sucediera eso.

Porque, por ejemplo, ¿qué partido iba a defender los intereses de los banqueros nacionales si sucedía que aquí había un solo banco comercial dominicano privado, y cómo va un partido político a dedicarse a defender a un solo banco, que en fin de cuentas, dentro del sistema electoral, podía a lo sumo sumarle a ese partido 100 votos?

Ningún partido podía defender los intereses de los reyes de la Bolsa, porque aquí no hay Bolsa, y por tanto no hay ni reyes ni súbditos de la Bolsa; ninguno podía defender los intereses de los reyes de los ferrocarriles, porque los únicos ferrocarriles que tenemos en el país son los trencitos que cargan caña, y esos son de los ingenios, y el trencito de Sánchez, que puede dar 15 votos de los que trabajan en él y sus familias; ningún partido podía defender los intereses de los propietarios de minas de carbón y de hierro ni de los grandes madereros, porque las únicas minas que tenemos son extranjeras y esos extranjeros no significan nada en política electoral; y los madereros, ya se sabe que desaparecieron porque los bosques del país se hallaban en proceso de desaparición, de manera que los capitalistas de la madera pasaron a ser comerciantes importadores, así sean importadores solamente de madera.

Mucha gente cree que en la actividad política lo que produce hechos, lo que tiene importancia, es lo que siente o lo que hace el líder. Y no es así. Lo que produce hechos, lo que tiene importancia, son las fuerzas económicas y sociales. Los líderes políticos representan a esas fuerzas, cada uno a una de ellas y a veces a más de una de ellas; pero los líderes no son por sí solos los que determinan qué es lo que van a hacer esas fuerzas. El papel de los líderes es estudiar esas fuerzas, analizarlas, determinar de antemano por dónde van a desviarse, qué caminos van a tomar, y tratar de dirigirlas en beneficio del Pueblo.

La historia no se copia a sí misma, pero hay que estudiarla para aprender de ella, porque lo cierto es que si no se copia a sí misma, en cambio obedece a leyes que no cambian. En aritmética dos y dos son cuatro y siempre que hallemos escrito un dos debajo de otro dos y se trate de que hay que sumarlos, nos dará cuatro; y en la historia puede hallarse una vez un dos bajo otro dos y entonces nos dará cuatro, pero nunca más

hallaremos en ella los números dos colocados en tal forma que nos den cuatro; ahora bien, para conocer la historia debemos saber que dos más dos son cuatro y que siempre, en todas circunstancias, en todos los casos y momentos, cuatro puede descomponerse en dos más dos.

Por ejemplo, siguiendo lo que escribió Carlos Marx sobre las luchas de clases en Francia, hallamos que el rey Luis Felipe de Orleans fue derrocado el 24 de febrero de 1848 por un movimiento llevado a cabo por los distintos sectores de la burguesía que eran víctimas de lo que Marx llamó la aristocracia financiera.

Ese movimiento burgués que derrocó a Luis Felipe tuvo su origen externo en una crisis económica que había empezado en Inglaterra en el otoño de 1847; fue una crisis que llevó a la quiebra a la mayoría de los comerciantes y obligó a cerrar a casi todas las industrias. Igual que una epidemia, digamos de gripe, que pasa de un país a otro, la crisis de 1847 pasó de Inglaterra a Francia y según dice Marx (y aquí vamos a copiar sus palabras): “La asolación del comercio y de la industria por la epidemia económica hizo todavía más insoportable el absolutismo de la aristocracia financiera”.

Con esas palabras de Marx hallamos que la lucha de los diversos sectores capitalistas de la Francia de 1848 llegó a su culminación debido a la crisis económica iniciada en Inglaterra unos meses antes; llegó a su culminación y provocó un movimiento revolucionario que derrocó al Gobierno y con ese derrocamiento sacó del poder a la aristocracia financiera; es decir, una parte de las clases poseedoras, unos sectores capitalistas, sacaron del Gobierno a otra parte de las clases poseedoras, a otros sectores capitalistas. Así, pues, se equivoca el que cree que hay una sola derecha y que esa derecha es monolítica, es un bloque en el que no entra ni siquiera un alfiler.

Hay sectores de derecha que están en el poder y los hay que están fuera del poder, y los que están fuera del poder pueden ser unificados para llevarlos a una unidad con los sectores populares a fin de llevar a cabo un programa de lucha dirigido a liberarnos no sólo del gobierno de Balaguer, sino de ese tipo de Gobierno que gobierna para un grupo y para la Gulf and Western. A una unidad así le llamó Marx “transacción entre las diversas clases” que habían derribado a Luis Felipe, y llamaba la atención hacia el hecho de que los intereses de esas diversas clases “se contraponían hostilmente”; y sin embargo, a pesar de que tenían intereses encontrados, esas clases se entendieron en un momento dado para llevar a cabo una acción determinada. Transacción es llegar a un convenio, ponerse de acuerdo en algo; pero se entiende, desde luego, que una transacción es un acuerdo pasajero, por corto tiempo; no es un pacto que obliga a compromisos duraderos. Clases diferentes, y sobre todo, sectores de clases poseedoras, que tenían intereses que se enfrentaban hostilmente, según dice Marx, llegaron a una transacción para liquidar la monarquía de Luis Felipe de Orleans, aunque se tratara de una transacción no planeada, no acordada, no discutida, sino realizada en los hechos; digamos que hubo una unidad de acción, aunque fuera de corta duración, entre todos los que sufrían bajo el poder de la aristocracia financiera francesa de 1848; y eso es algo muy diferente de lo que predicaba el MPD en el año 1970. Unidad para lograr un propósito nacional es algo muy diferente de “golpe de Estado revolucionario”.

Lo primero es un plan político hecho a ciencia y conciencia; lo segundo es un plan aventurero y las aventuras en el orden político no son productos de planes sino de sueños, y los sueños, sueños son, y en sueños se quedan cuando no terminan, por desgracia, de manera trágica.

Y basta por hoy: así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH FUSTIGA A LOS SECTORES OLIGÁRQUICOS*

Dominicanos:

Tenemos que seguir hablando del tema que tratamos ayer, aunque hoy en forma menos complicada, o mejor dicho, de manera más fácil de comprender para las grandes masas del Pueblo. Tenemos que hacerlo porque antes de ayer leímos tres preguntas, de las varias que quedaron sin hacérseme en la entrevista de El Pueblo Cuestiona, y lo que dije ayer se refería a una sola de esas tres preguntas.

La segunda de las que leí anteayer era la siguiente: “Profesor Bosch, ¿usted cree que los grupos oligárquicos que están fuera del poder político (MIDA, PQD, UCN, etc.) pueden actuar beneficiosamente para nuestro país? ¿Las fuerzas revolucionarias deben aliarse con esos grupos, deben creer en sus promesas?”

Me parece que lo dije ayer, y sobre todo lo que leí de lo mucho y muy interesante que había dicho Carlos Marx sobre una situación parecida a la que estamos viviendo ahora en la República Dominicana es suficiente para dejar respondida esa pregunta en una parte, porque en tal pregunta hay realmente dos en vez de una, y si ayer se contestó a la primera hoy hay que contestar a la segunda; a esa última que se interesa

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 5 de octubre de 1972. p.12.

por el punto particular de si “las fuerzas revolucionarias deben aliarse con esos grupos, deben creer en sus promesas”.

Hace bastante tiempo que en este país hasta los chinos de Bonaó saben que el PRD no es un partido oligárquico ni cosa parecida; que el PRD lleva prácticamente él solo la lucha contra un monstruo internacional como la Gulf & Western y contra las constantes demostraciones de entreguismo a la política y a los intereses norteamericanos que vive haciendo el gobierno del Dr. Balaguer.

¿Y por qué me refiero a la línea política antioligárquica y de defensa de la soberanía nacional que mantiene el PRD?

Porque hay que recordarla en este momento, aunque todo el mundo la conozca, para explicar que cualquier partido político que decida unirse al PRD o llegar a un acuerdo con el PRD para realizar un trabajo determinado en beneficio del país, como sería, por ejemplo, librar al Pueblo dominicano del Gobierno del Dr. Balaguer, es un partido que sabe de antemano que no puede ligarse a nosotros para servirle a la oligarquía, para servirles a los intereses extranjeros.

El que hizo o los que hicieron la pregunta que estoy contestando la terminan interrogándome sobre si las fuerzas revolucionarias deben creer en las promesas de esos grupos, es decir, el MIDA, del PQD, de UCN, etc. Y debo responderle o responderles diciendo que aquí han sucedido en los últimos tiempos cosas muy importantes que debemos tener en cuenta cada vez que pensamos en los problemas políticos actuales.

Ya he dicho que la política es como la vida; y que así como en la vida no hay nada que sea fijo, constante, así sucede en la política. Ayer dije que en el año 1970 los sectores capitalistas que debían estar actuando dentro de los partidos a los que naturalmente ellos correspondían no estaban en realidad en esos partidos; estaban al lado del Dr. Balaguer; se hallaban metidos hasta el pescuezo con el Gobierno.

¿Pero por qué estaban metidos hasta el pescuezo con el Dr. Balaguer y no en el MIDA y en el PQD? ¿Ustedes creen que era porque ellos pensaban que el Dr. Balaguer era más simpático o más buenmozo que Augusto Lora o que el ex general Elías Wessin?

No. Una parte de ellos estaba rodeando al Dr. Balaguer porque creían que éste iba a ganar las elecciones y los iba a favorecer, los iba a redondear como grupos capitalistas, iba a repartir entre ellos parte de las riquezas del país, y al que tenía 2 mil tareas le iba a dar 3 mil más para que tuviera 5 mil y al que tenía un carro le iba a exonerar cuatro para que tuviera cinco.

Ahora bien, los que ya tenían una posición hecha y no necesitaban favores ni privilegios del Gobierno, estaban al lado del Dr. Balaguer porque creían que el Dr. Balaguer, por lo menos, no tomaría medidas que resultaran en su perjuicio; y de estos había mucha gente en el país. De manera, pues, que al lado del Dr. Balaguer había personas que de haber tenido conciencia de clase habría estado en el MIDA o en el PQD, pero no tenían conciencia de clase; estaban todavía en la etapa de la formación desde el punto de vista clasista y lo que querían era tener más, mucho más de lo que tenían, y esperaban conseguirlo de parte del Dr. Balaguer; y había otras personas que ya no necesitaban tener más o no querían tener más; que desde hacía muchos años tenían lo suficiente, pero estaban al lado del Dr. Balaguer porque su conocimiento práctico de la vida dominicana les indicaba que aquí no había un país organizado; que en este país todavía no hay instituciones precisamente porque falta el desarrollo clasista, aunque ellos no lo supieran, y como faltan esas instituciones el que está en el Gobierno no respeta nada; hace lo que le da la gana, gobierna a su capricho, y por eso la mejor manera de que alguien sienta garantizados sus intereses es poniéndose al lado del Gobierno.

¿Y qué sucedió? Pues sucedió que de buenas a primeras aquellos que buscaban redondearse como sectores capitalistas con los favores del Dr. Balaguer y los que no necesitaban esos favores sino la garantía de que el Gobierno no iba a quitarles lo que tenían, se enteraron de que el Dr. Balaguer había resuelto tomar medidas absolutamente contrarias a lo que ellos esperaban.

“Anjá”, dirán algunos de ustedes, “entonces si el Dr. Balaguer tomó medidas contrarias a las que esperaban esas personas, es porque el Dr. Balaguer se ha vuelto revolucionario y está tomando ahora medidas a favor del Pueblo”.

Y resulta que el que piense eso está equivocado de medio a medio. Las medidas del Dr. Balaguer que han perjudicado a sectores que estaban desarrollándose como capitalistas no han sido revolucionarias porque no obedecieron a un cambio ideológico o político en las ideas del Dr. Balaguer; obedecieron a la necesidad que tiene él de seguir en el poder, porque, como expliqué en la entrevista de *El Pueblo Cuestiona*, el Dr. Balaguer ha vivido la mayor parte de su vida como empleado público y ya no puede vivir fuera de la lista de los empleados públicos.

Si el Dr. Balaguer hubiera tomado de golpe conciencia política y hubiera resuelto convertirse en otro tipo de gobernante, habría ideado un programa de cambios, y no medidas en un solo aspecto de la vida nacional, y mucho menos medidas que le permitan favorecer a unos y perjudicar a otros.

Hay gente, y por cierto hasta de las izquierdas, que presentan las llamadas leyes agrarias como medidas revolucionarias y progresistas del Dr. Balaguer, y de eso que dicen, tales defensores del Dr. Balaguer hablaré a su tiempo; sin embargo el que quiera saber qué es lo que en realidad está haciendo el Dr. Balaguer con las tales leyes agrarias que lea un artículo mío que salió en el número 6 de la revista *Política*.

Ese artículo tiene el título de “Póngale nombre, Dr. Balaguer”, y en él se explica con lujo de detalles como el día 26 de julio de este año, es decir, a los cinco meses justos de haberle dado el Dr. Balaguer a conocer al país sus llamadas leyes agrarias, el Gobierno le compró al señor Eduardo. G. Bogaert Román, y se las ganó con más de 600 mil pesos, tierras que a lo sumo valen 200 mil.

Ese es un caso de aprovechamiento y uso de las mentadas leyes agrarias para regalarle el dinero del Pueblo a un amigo, pero hay muchos otros casos. (De paso debo decir que el que quiera leer ese artículo tendrá que conseguir que algún amigo de los que compran la revista *Política* se la preste, porque a pesar de que en tres ocasiones, de sólo seis veces que ha salido, hemos tenido que aumentar el número de ejemplares, es el caso que la revista se vende de golpe, de un día para otro, y el número 6, que salió el 30 de septiembre, que era sábado, estaba vendido ya el martes, es decir, anteayer, y hubo que esconder algunos ejemplares para enviarlos al interior. Para el próximo número que saldrá a fines de este mes, sacaremos mil ejemplares más de los que sacamos la semana pasada, y esperamos que con ese aumento quedarán complacidas las muchas personas que se quejan de que no encuentran la revista cuando salen a comprarla).

Nosotros, los dominicanos, vivimos dentro del mundo capitalista, ¿no? Somos un país pobre; no tenemos las riquezas de los Estados Unidos, pero vivimos en el sistema capitalista.

Pues bien, dentro del sistema capitalista las fuerzas sociales y políticas son generadas, son producidas por las actividades capitalistas, por los núcleos que producen capitales, que manejan capitales, que manipulan capitales o que trafican con capitales, y al decir capitales nos referimos lo mismo a las ideas populares de que el capital es el dinero, que a las ideas

de los científicos según las cuales capital es el producto que se vende y además todo lo que sirve para fabricar ese producto.

Dentro de esas fuerzas políticas y sociales entran también las que surgen de los trabajadores, puesto que en el sistema capitalista los trabajadores juegan un papel importante a pesar de que el sistema los explota y se mantiene precisamente de su explotación. Pues bien, dicho todo eso tengo que pasar a explicar que dentro del sistema capitalista todo lo que hiere los intereses de los sectores capitalistas, de lo que Marx llamó, como les recordé ayer, “las clases poseedoras”, provoca en esas clases poseedoras reacciones que toman formas políticas.

Ayer les repetí varias frases de Carlos Marx con las cuales el fundador del socialismo científico explicó que en febrero de 1848, sectores de las clases poseedoras de Francia se unieron para derrocar el gobierno del rey Luis Felipe de Orleans porque la aristocracia financiera de aquel país, que era la que gobernaba a nombre del rey, mantenía sufriendo riesgos y quebrantos al “comercio, la industria, la agricultura, la navegación, los intereses de la burguesía industrial”.

Pero lo que no les leí fueron aquellas frases en las que Marx explicaba que esos sectores que se acaban de mencionar se unieron entre sí para tomar el poder, y también se unieron con la pequeña burguesía y con los obreros.

Al hablar del gobierno que surgió del levantamiento del 24 de febrero de 1848, que fue un gobierno provisional, dijo Marx: “Este gobierno provisional, que se levantó sobre las barricadas de febrero, reflejaba necesariamente, en su composición, los distintos partidos que se repartían la victoria”. Según Marx, ese gobierno provisional “no podía ser otra cosa más que una transacción entre las diversas clases que habían derribado conjuntamente la monarquía”, e inmediatamente pasaba a decir que los intereses de esas diversas clases “se contraponían hostilmente”, tal como recordarán que les dije ayer.

Según dice Marx, la gran mayoría de ese gobierno provisional “estaba formada por representantes de la burguesía”, y explicaba que dentro de tal Gobierno “la pequeña burguesía republicana (estaba) representada por (los señores) Ledru-Rollin y Flocon”, y “la burguesía republicana, por los hombres del (periódico) *El Nacional*”.

“La clase obrera” dice Marx, “no tenía (en ese gobierno) más que dos representantes: Luis Blanc y Albert”.

Al sentirse heridos en sus intereses por el predominio en el Gobierno de lo que Marx llamó la aristocracia financiera de Francia en ese momento histórico, sectores de las clases poseedoras reaccionaron contra ese tipo de gobierno y generaron o produjeron corrientes políticas que provocaron la unión de esos grupos de las clases poseedoras con otras capas y sectores y clases, como por ejemplo, con la pequeña burguesía antimonárquica o republicana y con los obreros, y todos juntos actuaron para establecer un nuevo gobierno que en cosa de 48 horas pasó a ser republicano, es decir, Francia dejó de ser un reino y pasó a ser una república gracias al movimiento del 24 de febrero de 1848.

Bueno, pues viendo lo que pasó en Francia hace casi 125 años, si partimos del principio de que dentro de la sociedad capitalista, sea más desarrollada o menos desarrollada, la manera de reaccionar de los grupos capitalistas es muy parecida, lo mismo hace 125 años que ahora, podemos darnos cuenta de que al herir o amenazar los intereses de sectores de las clases poseedoras, tal como la aristocracia financiera que estaba en el gobierno de Francia hizo allá por el 1848, el gobierno del Dr. Balaguer ha provocado reacciones de esos sectores y esas reacciones lógicas y naturalmente han tomado y están tomando formas de corrientes políticas; y esas corrientes políticas no son favorables al PRD porque esos sectores capitalistas no ven con simpatía al PRD.

Esas corrientes políticas tienen necesariamente que dirigirse a los partidos que políticamente las representan o deben representarlas, a los partidos en que esos sectores capitalistas no se hallaban presentes en el año 1970, al MIDA, al PQD y a otros.

Pero sucede que cuando se llega al terreno político, los que manejan la política de esos partidos saben que aunque se hayan formado o estén formándose corrientes políticas generadas o provocadas por los intereses económicos heridos por el Gobierno, esas corrientes por sí solas no tienen fuerza para movilizar al Pueblo; no tienen poder para actuar en el orden político.

Para movilizar al Pueblo, para poder actuar en el orden político, hay que contar con el PRD; y eso lo saben hasta los chinos de Bonaó, no digo yo Augusto Lora y los dirigentes de su partido, no digo yo el ex general Elías Wessin y Julio Genaro Campillo Pérez y Leonte Bernard Vásquez, que por ser dirigentes políticos saben a qué atenerse mucho mejor que los que no están metidos en los trajines políticos.

Así, pues, a la segunda parte de la pregunta hecha por el autor o por los autores de la que estoy respondiendo ahora (esa pregunta de “si las fuerzas revolucionarias deben aliarse a esos grupos, deben creer en sus promesas”), respondo diciendo que la política, tal como la entendemos en el PRD, no es una actividad que se lleva a cabo de persona a persona; es otra cosa; es una actividad general que se origina a su vez en actividades que llevan a cabo determinados grupos sociales, y que por esa razón la política no puede hacerse o no puede dejar de hacerse basándose en posiciones personales o en promesas que Fulano de Tal le hace a Mengano de Tal.

Cuando allá a fines de julio le pregunté al Dr. Campillo Pérez que cuáles garantías podían ofrecerle al país él y los líderes de otros partidos de oposición de que no se entenderían con

el Dr. Balaguer como lo habían hecho en el 1970, no se lo pregunté porque yo creo en garantías de tipo personal, en la palabra de esta o aquella persona. Se lo pregunté porque entre mis obligaciones como presidente del PRD están la de informar a los organismos superiores del Partido de todo lo que tiene o puede tener interés político y la de dar junto con la información mi criterio sobre el punto o el asunto o la materia a que se refiere el informe; y en el caso concreto de la propuesta que había hecho el Dr. Campillo Pérez al PRD (que repitió después conjuntamente con el ingeniero Leonte Bernard Vázquez), yo tenía que tratar de averiguar si el Dr. Campillo Pérez tenía conciencia de que había corrientes políticas que se originaban en núcleos sociales y económicos determinados, y si tenía también conciencia de que para aprovechar esas corrientes a favor del país era absolutamente necesario abrir un canal unitario, una vía que uniera a las diferentes fuerzas políticas que representaban o debían representar a esos sectores económicos y sociales heridos por el Gobierno en sus intereses, y a las fuerzas políticas que representan a las masas del Pueblo.

En pocas palabras, yo estaba en la obligación de formarme una opinión realista y seria sobre la posición del PQD acerca de la necesidad en que se hallaba el país de unificar fuerzas, no simplemente para formar un frente antirreeleccionista, como dijeron ciertos periódicos, sino para actuaciones que nos llevaran a dar un salto nacional, a salir del nivel de la política personalista y corrompida en que está viviendo el país.

De la respuesta del Dr. Campillo Pérez, de lo que después me comunicaron él y el Ing. Bernard Vázquez, del saludo que me envió el general Wessin y Wessin desde Madrid, de todo eso y de mi opinión sobre todo eso informé oportuna y detalladamente a la Comisión Permanente, al Comité Ejecutivo Nacional, al Grupo Teórico, a los Secretarios Generales del

Distrito y de las Zonas del Distrito, y el problema planteado fue discutido largamente, estudiado en todos sus aspectos, como se hace en el PRD con los asuntos de interés nacional.

Ayer respondí a la pregunta que decía: “En el año 1970 el profesor Bosch se dedicó a criticar al MPD porque el MPD establecía alianza con la derecha, sin embargo, ahora, en 1972, Bosch ve con buenos ojos la unidad con ese mismo sector, o sea con la derecha”, hoy he respondido en parte a la que decía: “Profesor Bosch, ¿usted cree que los grupos oligárquicos que están fuera del poder político (MIDA, PQD, UCN, etc.) pueden actuar beneficiosamente para nuestro país? ¿Las fuerzas revolucionarias deben aliarse con esos grupos, deben creer en sus promesas?” y digo que he respondido en parte porque problemas políticos tan importantes y tan complicados como es el de la unidad de varias fuerzas diferentes no se responden en su totalidad en veinticinco minutos o en media hora. Pero resulta que no puedo usar más tiempo del que Radio Comercial tiene programado para mis charlas; de manera que tendré que seguir tratando el tema, y por eso les digo ahora:

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH AFIRMA EL PRD NO NEGOCIA PRINCIPIOS*

En el mes de agosto de 1914 empezó la gran guerra que se conoce en la historia con el nombre de Primera Guerra Mundial; y se llama así porque fue la primera guerra en la que tomaron parte todos los países del mundo militarmente importantes.

En la Primera Guerra Mundial, llamada también la Gran Guerra porque se peleó durante más de cuatro años y en todas partes del mundo, estuvieron, de un lado, los Imperios Centrales, que eran Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía; y del otro lado, los llamados Aliados, que eran Francia, Inglaterra, Rusia, Italia, Bélgica, Grecia, Portugal, Japón, Serbia, Rumanía y más tarde, ya en 1917, Estados Unidos. Del lado de los Imperios Centrales, el mayor peso de la guerra lo llevaron Alemania y Austria-Hungría, que tuvieron que pelear en sus dos fronteras; en la frontera del Este con Rusia y en la del Oeste con Francia, Bélgica, Inglaterra e Italia.

Había en Europa un pequeño país colocado entre Francia, Italia, Alemania y Austria-Hungría que era neutral, que no estaba con ninguno de los dos bandos; ese país era Suiza. Y en Suiza vivían unos cuantos desterrados rusos comunistas,

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 6 de octubre de 1972, p.12.

que se oponían a la guerra con todas las fuerzas de sus corazones; que llamaban asesinos carniceros tanto a los de un lado como a los del otro. De esos desterrados rusos, el más importante era Vladimir Ilich Ulianof, más conocido con el nombre de Nicolás Lenín.

Este Lenín es una figura histórica a quien los enemigos del comunismo consideran más malo que el diablo y a quien la historia respeta como a uno de los seis o siete grandes hombres que ha dado la humanidad. Ahora bien, si unos lo odian y otros lo quieren, todo el mundo está de acuerdo en que fue un gigante que no puede ser ignorado por nadie y además todo el mundo está de acuerdo en que fue un modelo de moralidad política.

A él le tocó iniciar una nueva época en la historia política del género humano, que no fue solamente la época del socialismo, sino además la de los líderes políticos dedicados exclusivamente a luchar por sus ideas y por el bien de sus pueblos y no a luchar para conseguir bienestar personal de ningún género.

Pues bien, resultó que mientras Lenín y un grupo de compañeros suyos se hallaban en Suiza desterrados, pero luchando desde allí contra la guerra, a través especialmente de los periódicos que publicaban en Suiza, estalló en Rusia la revolución que derrocó el gobierno del Zar.

(La palabra zar equivalía en Rusia a la palabra rey, pero los zares de Rusia eran más poderosos que todos los reyes de los demás países).

Esa revolución comenzó el 9 de marzo de 1917 y para el 20 Lenín sabía que el Zar había entregado el poder y que era absolutamente indispensable que él entrara en Rusia. Pero, ¿cómo lo hacía? Suiza, el país donde se encontraba, estaba rodeado de países en guerra. No podía irse a Francia, porque Francia era aliada de Rusia y el gobierno francés no iba a permitirle a un enemigo del gobierno ruso, como era él, y

enemigo reconocido de la guerra, que entrara en Francia, donde podía convertirse en un elemento peligroso para el país; no podía ir a Italia, porque Italia era aliada de Francia y entrar en Italia resultaba tan difícil y tan peligroso como entrar en Francia. ¿Qué hacer?

Para llegar a Rusia tenía que cruzar por Alemania, pero Alemania era tal vez el enemigo más fuerte de Rusia; el enemigo que combatía más duro en la frontera del Este. Los soldados alemanes habían matado para esos días del mes de marzo de 1917 quizás medio millón de soldados rusos y tenían prisioneros por lo menos a otro medio millón. Un ruso, y un ruso enemigo a muerte de la guerra, que había atacado sin piedad al gobierno alemán (y también al gobierno ruso) por haber desatado la guerra, no podía ni soñar, siquiera, con tener libertad para cruzar por Alemania de camino para Rusia.

Y sin embargo, Lenín intentó lograr eso; y consiguió que el gobierno alemán le proporcionara un vagón de tres para atravesar toda Alemania y llegar a Suecia, de donde pasaría a Rusia; y lo consiguió porque en ese momento a Alemania, al gobierno alemán, le convenía que un revolucionario conocido como era Lenín, enemigo a muerte de la guerra, pudiera llegar a Rusia y pudiera predicar y actuar allá, en Rusia, para lograr que los rusos se salieran de la guerra; porque si los rusos se salían de la guerra Alemania podría usar en la lucha contra Francia e Inglaterra los cientos de miles de soldados que tenía peleando en el otro lado, es decir, en la frontera rusa.

Ahora bien, para los rusos partidarios de la guerra, como eran los que se hallaban en el gobierno en Rusia, así como para los franceses, los ingleses, los belgas, los italianos, los japoneses; para la inmensa mayoría de la gente del mundo, que era partidaria de los aliados, lo que Lenín hizo al entender con los alemanes para cruzar por Alemania fue una traición imperdonable, y si lo hubieran cogido lo fusilan por traidor y

Lenín lo sabía; sabía muy bien que en el mundo había millones y millones de personas que no le perdonarían su negociación con los alemanes y mucho menos le perdonarían usar un tren alemán, de acuerdo con las autoridades militares de Alemania, para pasar por el territorio enemigo.

Ahora bien, o Lenín hacía eso o no llegaba a Rusia; no tenía como llegar a Rusia si no era atravesando territorio enemigo y no podía atravesar territorio enemigo sin llegar a un acuerdo con los enemigos de él y de su país; y llegó al acuerdo y pasó por Alemania y entró en Rusia y logró organizar la revolución bolchevique, con la cual empezó una era en la historia de la humanidad.

El sucesor de Lenín, que se llamaba Josef Stalin, tuvo que actuar en cierta forma como lo hizo Lenín. El hecho de que ese enorme país que se llamaba Rusia y se llama hoy Unión Soviética pasara del capitalismo al socialismo volvió prácticamente locos a los capitalistas del mundo entero y a sus gobiernos, y ese estado general de locura favoreció la aparición de una doctrina o tesis política que se llamó fascismo en Italia y nazismo en Alemania.

Tanto el fascismo como el nazismo tomaron el poder y justificaban su existencia y las dictaduras que establecieron diciendo que su finalidad era la destrucción del comunismo ruso. La lucha de parte de los gobiernos nazistas de Alemania y fascistas de Italia contra el comunismo fue larga y durísima y puede decirse que se extendió por casi todo el mundo.

Como era natural, el comunismo ruso respondía a la persecución de que eran objeto los comunistas en el mundo entero organizando fuerzas, también en todas partes del mundo, para luchar contra el nazifascismo. La propaganda anticomunista mundial llegó a ser cosa de locura, y hasta en países tan pequeños y tan alejados de Rusia y de Alemania, como era la República Dominicana, se mataba gente o desaparecía gente

bajo la acusación de que eran comunistas; así que ya podemos imaginarnos lo que pasaba en China, por ejemplo, donde murieron miles, miles y miles de hombres y mujeres acusados de ser comunistas; en España, donde estalló una guerra civil bajo el pretexto de que el Gobierno era comunista; y en esa guerra civil España perdió más de medio millón de hijos.

Aunque el nazismo alemán fue un hijo legítimo del fascismo italiano, Hitler, el jefe nazista de Alemania, acabó siendo el gran líder del anticomunismo mundial, y como el líder del comunismo en todo el mundo era Josef Stalin —pues en esos tiempos Rusia era el único país socialista del mundo—, la gran lucha entre anticomunistas y comunistas pasó a ser dirigida de un lado por Adolfo Hitler y del otro lado por Josef Stalin.

En medio de esa lucha, al comenzar el mes de septiembre de 1939, el poderoso ejército alemán avanzó sobre Polonia, con lo que dio lugar a la llamada Segunda Guerra Mundial; y de buenas a primeras el mundo recibió con enorme sorpresa la noticia de que Hitler y Stalin, los enemigos a muerte, los que durante años y años habían dirigido, uno de cada lado, la lucha del nazismo contra el comunismo y la del comunismo contra el nazismo, habían firmado un pacto, un acuerdo para no atacarse uno al otro; y así, mientras los alemanes avanzaban sobre Polonia para tomar una parte de ese país, los rusos avanzaban también sobre la misma Polonia desde el otro lado, es decir, desde el Este.

En el primer momento hubo conmoción en el mundo, pero cuando pasaron dos años y los alemanes atacaron el territorio ruso, la humanidad se dio cuenta de que si Stalin no hubiera llegado a un acuerdo con su archienemigo alemán, de Rusia no hubiera quedado nada; porque tan enemigo de Rusia como los nazis eran los gobiernos de Francia, Inglaterra, Estados Unidos y esos gobiernos hubieran visto

con mucho gusto que las tropas alemanas hubieran entrado en Rusia y la hubieran dominado.

El pacto ruso-alemán evitó el ataque de Alemania a Rusia y además desvió la agresión de Hitler hacia otros países, como fueron, por ejemplo, Noruega, Bélgica, Holanda, Francia, Inglaterra. Italia entró en la guerra del lado de Alemania; el Japón entró en la guerra también del lado de Alemania, y comenzó su participación en esa guerra atacando a los Estados Unidos en la base naval de Pearl Harbour, de manera que los Estados Unidos tuvieron que ir a la guerra contra Japón y sus aliados Italia y Alemania.

¿Y qué había sucedido mientras tanto?

Pues había sucedido que Hitler había tomado todos los países europeos que se interponían en su camino y ya estaba a punto de tomar a Inglaterra cuando de pronto decidió romper su pacto con Rusia y atacar a Rusia, lo que hizo en junio de 1941; y ese ataque alemán a Rusia determinó que Rusia pasara a ser aliada de Inglaterra y de los Estados Unidos, de los cuales había estado siendo una enemiga política, si no militar, hasta el día de la entrada de los ejércitos alemanes en el territorio ruso.

De manera, pues, que en menos de tres años Rusia pasó de archienemiga de Alemania a tener pacto con ella y luego a combatir militarmente contra ella, y en ese mismo tiempo pasó de enemiga de Inglaterra y los Estados Unidos a ser su aliada militar.

¿Y qué está pasando ahora mismo en Corea y en Viet Nam?

Está pasando que Corea del Norte y Corea del Sur, que se han mantenido en guerra desde hace casi veinte años, han empezado a negociar un acuerdo con el propósito declarado de llegar a reunirse en algún momento del porvenir en una sola nación; y en cuanto a Viet Nam, en medio de una guerra que lleva largos años, el Gobierno Revolucionario de Viet

Nam del Sur propone que se establezca un gobierno en el que estén representados tanto ellos como sus enemigos.

Los periódicos de hoy traen la noticia de que el Gobierno Revolucionario de Viet Nam del Sur aseguró ayer en París por medio de la Ministra de Relaciones Exteriores (una señora llamada Nguyen Thi Binh, a quien tuve el gusto de conocer en París) que está dispuesto a ofrecerle al gobierno norteamericano garantías concretas de que el comunismo no tomará el poder en Viet Nam del Sur si los Estados Unidos aceptan que se forme un nuevo gobierno en Saigón, que es la capital de Viet Nam del Sur; un gobierno en el cual, según dice oficialmente el Gobierno Revolucionario de Viet Nam del Sur, los comunistas tomarán parte en una pequeña proporción.

En ese nuevo gobierno, según propone la señora Thi Binh en nombre del Gobierno Revolucionario de Viet Nam del Sur, tomarían parte también miembros del actual gobierno proamericano que preside el general Nguyen Van Thies, y entre esos miembros y los comunistas que fueran al Gobierno escogerían a un grupo de personas neutrales para completar el personal de los altos funcionarios del nuevo gobierno.

Esa proposición de entendimiento con sus enemigos la hacen los revolucionarios de Viet Nam en medio de una guerra que con toda seguridad van a ganar, porque a nadie le cabe duda, ni siquiera a los yanquis, de que son los revolucionarios de Viet Nam los que van a ganar esa guerra que los yanquis no han podido ganar en muchos años a pesar de que han usado en ella el más grande poderío militar que se ha conocido en la historia de la humanidad.

Durante muchísimos años, puede decirse que prácticamente durante la primera mitad de este siglo, los japoneses hicieron horrores en China; y especialmente desde que invadieron la región china de la Manchuria en el año 1931

hasta que terminó la Segunda Guerra Mundial en el 1945, los crímenes japoneses cometidos en China parecían cosas de pesadilla.

La invasión de China por parte de los japoneses fue un factor muy importante en el desarrollo del Partido Comunista Chino, pues por patriotismo, por amor a su país, miles y miles de chinos se hicieron comunistas, con lo cual aumentaron el poder del Partido Comunista, y miles y cientos de miles combatieron contra japoneses y contra Chiang Kai-Shek, que durante varios años toleró las agresiones japonesas a pesar de que era el jefe político y militar de China.

Cuando los comunistas chinos se lanzaron a la lucha contra los japoneses, Mao Tse-Tung y Chou En-Lai, que son hoy las dos figuras más importantes de la vida política china, eran ya líderes comunistas. Y bien, a ellos dos les ha tocado, precisamente en estos días, recibir las propuestas japonesas de hacer más estrechas las relaciones del Japón con China y les ha tocado recibir la declaración de Tanaka, el jefe del gobierno japonés, en la cual afirmó que Japón se arrepentía de haber sido tan cruel con China y prometía que los dos países vivirían en paz de ahora en adelante.

Esas palabras fueron oídas por Chou En-Lai, que seguramente al oírlas recordaría los tiempos de su juventud, cuando las tropas japonesas destruían los poblados chinos, mataban a bayonetazos a sus mujeres, sus ancianos y sus niños, y pensarían que hay que vivir para ver, porque mientras se vive se ven los cambios debido a que el cambio constante es la ley superior de todo lo que vive.

Primero se nace, luego se crece, luego se envejece y al fin llega la muerte, y aun en la muerte se dan los cambios porque el cuerpo muerto va poco a poco transformándose hasta que llega el día en que es sólo huesos y después llegará otro día en que esos mismos huesos serán polvo, nada más que polvo.

Como dice el cura el Miércoles de Ceniza al hacerle al cristiano la cruz de ceniza en la frente: “Memento, homo, quia pulvis es et in pulverem reverteris”; esto es: “Recuerda, hombre, que polvo eres y en polvo te convertirás”.

De todos los cambios inesperados que hemos visto en los últimos tiempos, el que más sorpresa causó en todo el mundo fue el viaje de Nixon a China, su visita a la casa Mao Tse-Tung, y todo lo que ese viaje significó como cambio en la política extranjera de los Estados Unidos.

Durante más de 20 años la política de los Estados Unidos en el Asia se basó en el criterio de que China era la más grande amenaza que tenían por delante los Estados Unidos; y ese criterio llevó a los yanquis a la guerra de Viet Nam, de la cual no han salido todavía; a la de Laos y la de Cambodia, y los llevó a la guerra de Corea; los llevó a inventar que China era una isla más chiquita que la República Dominicana y con unos 11 millones de habitantes, gobernada por Chiang Kai-Sheck y no el país gigantesco con casi 10 millones de kilómetros cuadrados y más de 700 millones de habitantes gobernada por el Partido Comunista que preside Mao Tse-Tung.

Toda la influencia yanqui en el mundo entero fue usada para imponerle a la humanidad su criterio de que China era la pequeña Formosa y no la gigantesca China, y Formosa fue la que durante más de veinte años representó el papel de China en las Naciones Unidas. Ahora ya Formosa no es China; ya no está representada en las Naciones Unidas; la verdadera China, la que está en las Naciones Unidas, es la auténtica, es la de Mao Tse-Tung y Chou En-Lai.

Pero los Estados Unidos siguen arrastrando las consecuencias de su locura, de su empeño en tapar el sol con un dedo, y ahí están, metidos hasta el cuello en la guerra de Viet Nam, de Cambodia y de Laos, y en esos países pobres y pequeños sigue muriendo gente bajo las bombas norteamericanas.

Pero de todos modos, el gran poder norteamericano reconoció su error; tuvo que reconocerlo; y de nada le valió su prepotencia de país poderoso.

He querido hablarles hoy de pactos y acuerdos y entendimientos entre naciones enemigas así como ayer y anteayer les hablé de pactos y acuerdos y entendimientos entre partidos y grupos y clases en un mismo país. ¿Por qué lo he hecho? Pues para que ustedes se den cuenta de que llegar a acuerdos y entendimientos entre enemigos políticos, lo mismo entre partidos que entre países, no es cosa del otro mundo; al contrario, es algo que sucede con bastante frecuencia.

Fue tomando eso en cuenta que la Comisión Permanente del Comité Ejecutivo del PRD me autorizó para que yo mantuviera contactos o conversaciones con todos aquellos grupos o partidos o personalidades que quisieran hablar con el PRD, con una sola condición: que no fueran balagueristas o gobiernistas.

Más tarde la misma Comisión Permanente amplió esa autorización, autorizándome a hablar de acuerdos siempre que en esos acuerdos no se trataran cuestiones de principios, doctrina política o estrategia, sino que se llegara a acuerdos para ejecutar en común trabajos determinados, tareas concretas del PRD y otros partidos o grupos.

Al limitar en esa forma los poderes que me dio, la Comisión Permanente del PRD dejaba totalmente fuera de discusión todo lo que se refiere o pueda referirse a los principios que son la razón de ser de la vida del PRD; es decir, el PRD no puede negociar con nadie sobre la base de ceder terreno en cuestión de principios. Más tarde, en su reunión extraordinaria del 22 de septiembre, el Comité Ejecutivo Nacional del Partido respaldó el acuerdo de la Comisión Permanente.

Hasta ahora no se ha llegado a ningún compromiso con ningún partido; pero la autorización que me dio la Comisión

Permanente y la aprobación que le dio a ese acuerdo el Comité Ejecutivo Nacional del PRD son poderes legales que me ponen en condición de llegar a negociaciones con otros partidos o grupos, siempre que en esas negociaciones no se traspasen los límites que tienen los poderes que recibí de los más altos organismos del Partido.

¿Por qué, pues, si el PRD no ha llegado a ningún compromiso con ningún partido, he estado tres días hablando de lo que son los pactos y los acuerdos y los compromisos políticos?

Porque aquí se han estado haciendo muchas especulaciones sobre posibles pactos en que figure el PRD y porque se ve claramente, se nota, se siente hasta en el aire, que las masas del Pueblo, sean del partido que sean, quieren un acuerdo de unidad, quieren que los partidos y grupos que no son balagueristas o gobiernistas se unan para hacer algo, para librarnos de este gobierno que por un lado siembra varillas y cemento, por el otro hace millonarios a los ricos comprándoles lo que tienen por lo que no vale y por otro está dejando morir de hambre y de enfermedad a las grandes mayorías pobres.

Y como el deseo de la unidad está en el aire, en la mente de mucha gente, he querido hablar de lo que son los acuerdos, los entendimientos y los compromisos políticos para que en caso de que el PRD llegue a hacer alguno, que el Pueblo sepa a qué atenerse; que conozca nuestras ideas sobre estos asuntos.

En política, todo lo que se haga a espaldas del Pueblo, escondiéndose del Pueblo, es seguramente malo y perjudicial para el Pueblo. Y de lo que pueden ustedes estar seguros es de que a nosotros no nos llevará nadie a nada que pueda perjudicar al Pueblo.

Como mañana es sábado, día en que no hay programa de Tribuna Democrática, debo decirles: Hasta el lunes, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH ANALIZA DECLARACIONES DEL DR. BALAGUER*

Dominicanos:

El jueves de la semana pasada, según recordarán ustedes, hablando por esta misma Radio Comercial les dije la siguientes palabras: “Hay gente, y por cierto hasta de las izquierdas, que presentan la llamadas leyes agrarias como medidas revolucionarias y progresistas del Dr. Balaguer, y de eso que dicen tales defensores del Dr. Balaguer hablaré a su tiempo; sin embargo el que quiera saber qué es lo que en realidad está haciendo el Dr. Balaguer con las tales leyes agrarias que lea un artículo mío que salió en el número 6 de la revista *Política*. Ese artículo tiene el título de ‘Póngale nombre, Dr. Balaguer’, y en él se explica con lujo de detalles cómo el día 26 de julio de este año, es decir, a los cinco meses justos de haberle dado el Dr. Balaguer a conocer al país sus llamadas leyes agrarias, el Gobierno le compró al señor Eduardo G. Bogaert Román, y se las pagó con más de 600 mil pesos, tierras que a lo sumo valen 200 mil.

‘Ese es un caso de aprovechamiento y uso de las mentadas leyes agrarias para regalarle el dinero del Pueblo a un amigo, pero hay muchos otros casos’.

Hasta ahí llegué ese día, y al día siguiente, viernes, en la conferencia de prensa que da los viernes el Dr. Balaguer, el periodista Manuel de Jesús Javier de *El Caribe* le dijo que “en

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 9 de octubre de 1972, p.12.

la revista del Partido Revolucionario Dominicano *Política*, se publicó un artículo titulado “Póngale Usted el Título, Señor presidente” (ya ustedes oyeron que el título de ese artículo era “Póngale nombre, Dr. Balaguer”). “Se dice ahí”, dijo el periodista, “que el Gobierno compró al señor Eduardo Bogaert Román una propiedad por más de 600 mil pesos, cuando en realidad no vale más de 200 mil pesos. Queríamos saber cuál es la opinión suya al respecto”.

Entonces el Dr. Balaguer respondió; respondió con una explicación bastante larga, que vamos a leer tal como salió en *El Nacional* del sábado día 7 (es decir, anteayer) y como seguramente salió también en los demás periódicos; la vamos a leer a pesar de que es larga porque no nos queda más remedio que hacerlo así para aclarar cosas que tenemos que aclarar y porque en este asunto, como en muchos otros, el puerco está muerto y pelado, pero hay que desollarle el rabo; le falta el rabo por desollar y el rabo es largo; es larguísimo, dominicanos.

Lo que el Dr. Balaguer respondió fue lo siguiente: “Hace algunos meses que el señor Eduardo Bogaert, su señora y sus hijos, propusieron al Gobierno en venta varias tierras ubicadas en el municipio de Valverde. En el municipio de Esperanza y en el de Guayubín. Como es costumbre cuando se recibe una solicitud de esa naturaleza, se dispone que el Catastro (Nacional) haga un avalúo de las tierras; envíe sus peritos y que estos hagan las tasaciones correspondientes, según el valor que tiene cada una de las parcelas que (se) han propuesto (en venta). Después de recibido el avalúo del Catastro, el expediente se envía al Instituto Agrario Dominicano para que dé un informe de aspecto técnico. El Instituto Agrario tiene que decir si las tierras son aptas para la agricultura, y para qué clase de cultivos pueden servir, y además si conviene la adquisición (para) los planes de la reforma agraria.

‘En este caso se confió estrictamente en esas dos formalidades. El Catastro (Nacional) hizo la evaluación de las tierras. Después de hecho el avalúo en el Catastro, se remitió el expediente al Instituto Agrario que también rindió un informe favorable.

‘La operación se hizo de acuerdo (con) el avalúo hecho por la Dirección General del Catastro, y tomando en cuenta también la opinión del Instituto Agrario Dominicano”.

Vamos a pararnos aquí un ratito para hacer algunos comentarios y después seguiremos con lo que dijo el Dr. Balaguer. Lo primero que diremos es que la explicación que dio el Dr. Balaguer, hasta ese momento, parece muy buena porque es muy simple; y sin embargo es muy mala precisamente por eso, pues en su simplicidad se calla muchas cosas que son las que pueden darnos la explicación de todo el lío que se armó para darle al Sr. Eduardo Bogaert Román 617 mil 22 pesos con 97 centavos por tierras que no valen más de la tercera parte de esa enorme cantidad de dinero; y eso no sería nada si se tratara del negociazo de las tierras del señor Eduardo Bogaert Román, porque al fin y al cabo, el Dr. Balaguer, reconoció que lo que yo dije en la revista *Política* era verdad; de manera que seguramente ese negociazo hecho con la tierras del señor Bogaert Román va a quedar anulado; pero es que con el mismo sistema que se siguió en el caso de las tierras del señor Bogaert Román se han puesto en los bolsillos de muchos amigos del Dr. Balaguer miles y cientos de miles de pesos que en seis años de gobierno del Dr. Balaguer suman varios millones de pesos que se le han quitado de la boca al Pueblo, porque ese dinero, como todo el dinero que maneja el Gobierno, es del Pueblo y nada más que de él.

Tengo en mi poder copia fotostática de toda la documentación que se hizo para llevar a cabo la operación de compra de las tierras del señor Bogaert Román y en ninguna parte

se da cuenta de lo que vale una tarea de tierra, a pesar de que se trata de tierras diferentes; diferentes porque son de calidades distintas y porque están situadas en lugares también distintos.

Cuando el Dr. Balaguer dijo que “como es costumbre cuando se recibe una solicitud (de venta) se dispone que el Catastro (Nacional) haga un avalúo de las tierras; que envíe sus peritos y que estos hagan las tasaciones correspondientes, según el valor de las parcelas que (se) han propuesto (en venta)”, el Dr. Balaguer estaba hablando de algo que él se imagina que sucede como él lo dijo, pero que en realidad sucede de manera muy diferente.

En ninguna parte de la comunicación de la compra de las tierras del señor Bogaert Román (ni de la compra de otras tierras, como veremos luego) se establece cuánto valen la tierras, por tarea o por hectárea, y tampoco se dice en esa documentación para qué sirven esas tierras y ni siquiera se dice de qué están sembradas, de manera que tampoco es cierto que el Instituto Agrario diga, como asegura el Dr. Balaguer, que tiene que hacerlo, si las tierras son buenas para la agricultura y para qué clase de cultivos y si convienen a los planes de la reforma agraria.

Nada de eso es cierto. Todo eso lo ha soñado el Dr. Balaguer. Las operaciones de compra de tierras por parte del Gobierno se hacen con criterio de negocio de ventorrillo, no con criterio de organización gubernamental formada por técnicos que analizan y evalúan. Cuando un muchacho campesino llega a un ventorrillo a ofrecer yuca, el ventorrillero le dice: “Déjame ver”; y el muchacho echa en el suelo la yuca, y el ventorrillero, que por lo general es un hombre inteligente y muy práctico, le echa el ojo a la yuca y de una vez se da cuenta de si son rabizas de yuca amarga o si son pedazos de yuca buena, y en el acto ofrece: “Te doy un peso por todo”; y acierta, porque conoce su negocio.

Pero el Gobierno no puede comprar así. El Gobierno dominicano tiene la obligación de ser serio; está obligado a establecer los sistemas apropiados para que al Pueblo no se le robe su dinero. En una parte del artículo que escribí para denunciar el negociazo de la compra de las tierras del señor Bogaert Román dije lo siguiente: “Si tenemos que estar haciendo estos cálculos es porque la operación no se hizo como debió ser hecha y como se hacen todas las operaciones legales, en las que no hay nada que esconder, aquí y en otros países; es decir, estableciendo el valor de cada propiedad. De haber sido hecha así, ahora no tendríamos que estar buscándole los tres pies al gato de ese negocio.

‘Es más, en la parte final del acto notarial que se instrumentó para legalizar la operación, que es donde se da cuenta de lo que el Gobierno pagó por las tierras del señor Bogaert (pues en la primera parte se relacionan las tierras vendidas por el señor Bogaert), se detalla en cada caso el valor de las propiedades que se le dieron en pago. ¿Por qué entonces no se hizo lo mismo en el caso de las propiedades que entregó el señor Bogaert? ¿Es que el Gobierno tiene dos maneras diferentes de hacer las mismas cosas?’”.

Para poder llegar por aproximación al valor real de las tierras del señor Bogaert, por las cuales se le pagaron 617 mil 22 pesos 97 centavos, cuando es lo cierto que valen 200 mil, y botando el dinero, 220 mil, yo tuve que ir adivinando lo que podía valer cada una de las propiedades, entre las cuales las había, una, de algunas 40 tareas; otra, de menos de 20 tareas; otra de poquito más de una tarea; otra de menos de tres tareas.

Así es que supónganse ustedes todo los cálculos que tuve que hacer para más o menos ponerles precios justos a propiedades tan chiquitas, y tuve que hacer esos cálculos porque no es verdad que el Catastro hizo un avalúo detallado, y si lo hizo lo guardó en los cajones de algún escritorio,

porque no aparece en la documentación notarial de la compra hecha por el Gobierno, así como no aparece ninguna apreciación del Instituto Agrario sobre la calidad y el posible uso de las tierras.

El Dr. Balaguer dijo que “el Catastro hizo la evaluación de las tierras”, y dijo que “después de hecho el avalúo en el Catastro se remitió el expediente al Instituto Agrario, que también rindió un informe favorable”, y afirmó que “la operación se hizo de acuerdo con el avalúo hecho por la Dirección General del Catastro, y tomando en cuenta también la opinión del Instituto Agrario Dominicano”.

Pero yo les aseguro a ustedes que todo eso fue soñado por el Dr. Balaguer o le fue informado diciéndole mentiras.

Y ahora, oigan lo que siguió diciendo el Dr. Balaguer, y ustedes me dirán si tengo o no tengo razón cuando aseguro que el Gobierno compró, y compra, con criterio de ventorriello, y además, agrego ahora, para hacer favores a los amigos del Dr. Balaguer, pues el Dr. Balaguer usa el dinero del Pueblo para complacer a sus amigos. Dijo él:

“Al expediente, sin embargo, no se le había dado ningún curso, es decir, no se había puesto en movimiento y lo tenía yo, precisamente sobre mi escritorio, junto con mucho otros proyectos de ventas que se han hecho al Gobierno, muchas solicitudes para adquisición de parcelas” (y aquí me entrometo yo en las palabras del Dr. Balaguer para decir que es claro, que al enterarse de que el Gobierno paga las tierras a 3 veces por encima de lo que valen, todo el mundo quiere venderle las suyas al Gobierno).

Y siguió diciendo el Dr. Balaguer: “Pero hace algún tiempo quizá alrededor de tres semanas, se me acercó la esposa del señor Eduardo Bogaert, doña Estela Álvarez de Bogaert, persona de mi más alta distinción por haber sido mi discípula en la Escuela Normal de Santiago. Y me expresó que su esposo

estaba en una situación crítica y que tenía una enfermedad necesariamente mortal”, etcétera.

Explica el Dr. Balaguer que “en vista de esa solicitud busqué el expediente y lo puse en movimiento de nuevo y se realizó la operación con la premura que el caso requería, en vista de lo que me había expresado la señora de Bogaert.

‘Y se hizo en la Comisión Nacional de Desarrollo precisamente, la instrumentación del acto de venta y la firma de ese documento”; y resultó, según cuenta el Dr. Balaguer, que después de hecha la venta “y entregado a la señora de Bogaert... un cheque de 100 mil pesos en avance, porque también tenían que cubrir una serie de deudas que tenían pendientes con el Banco de Reservas, con el Banco Agrícola y con particulares, después de hecha esa operación se me acercó el coronel del Ejército Nacional destacado en Mao, Jáquez Olivero.

‘Jáquez Olivero me informó que las tierras que se iban a adquirir no todas eran aptas para la agricultura. Que algunas eran óptimas para el cultivo del arroz, eran para el cultivo del arroz de las mejores tierras que había en el país, pero que en cambio había otras porciones que no servían ni siquiera para ganadería”.

¡Confiro! ¡Ahora sí! Resulta que sin que sepamos por qué, la Comisión Nacional de Desarrollo, que no tiene absolutamente nada que hacer en una compra de tierras por parte del Gobierno, figura en la historia del Dr. Balaguer nada menos que haciendo la instrumentación del acto de la venta, y que el coronel Jáquez Olivero, que tampoco tiene absolutamente nada que hacer en compras de tierras por parte del Gobierno, es el que le da al Dr. Balaguer el informe que debió darle, y no le dio, el Instituto Agrario.

Y yo, que tampoco tengo nada que ver en asuntos de compras de tierras, soy el que le dio al país la evaluación de las tierras que debió dar, y no dio, el Catastro Nacional. ¿Qué

quiere decir todo eso? Pues quiere decir que lo que es Gobierno, de eso no tenemos aquí nada; que lo que tenemos es un relajo del tamaño del Pico Duarte.

En pago de sus tierras, que no valían más de 200 mil pesos, al señor Bogaert se le dio todo lo que van ustedes a oír, léídos, como paso a leerlo, de mi artículo “Póngale nombre, Dr. Balaguer”. “100 mil pesos mediante el cheque número 859036 de fecha 20 de julio expedido por el Tesoro Nacional a favor del señor Eduardo G. Bogaert Román”; “4 mil 535 con 89 centavos mediante la cancelación al Banco Agrícola... de un crédito de ese valor, incluyendo capital e intereses, adeudados a esa institución bancaria por el señor Pablo Mostone Morel con la garantía solidaria del señor Eduardo G. Bogaert”; “8 mil 778 pesos con 21 centavos mediante la cancelación al Banco agrícola...de un crédito por ese valor, incluyendo capital e intereses, adeudado a esa institución bancaria por el señor Eduardo G. Bogaert Álvarez”, y añadido ahora, hijo del señor Bogaert Román; “5 mil pesos con 19 centavos mediante la cancelación al Banco de Reservas... de créditos por ese, valor, incluyendo capital en intereses cortados al 25 de julio de 1972 (el día anterior a la operación de compra de las propiedades del señor Bogaert Román) adeudados a esa institución por el señor Eduardo Bogaert Román”; “110 mil pesos para ser abonados al Banco de Reservas, por cuenta de la Arrocería del Norte, C. por A., y/o Eduardo G. Bogaert Álvarez, a deuda mayor contraída por dicha empresa con esa institución bancaria”.

Observen que estas últimas palabras quieren decir que al Banco de Reservas se le deben mucho más de los 110 mil pesos que el Gobierno abonó a la cuenta de la familia Bogaert Álvarez; y observen también que las cosas no son tan simples como las dijo el Dr. Balaguer, pues no es que al señor Bogaert se le dieron 100 mil pesos porque estaba enfermo y había que mandarlo a los Estados Unidos; no. Se le dieron los 100 mil

pesos y además se le pagaron deudas a instituciones del Gobierno por 128 mil 623 pesos con 29 centavos, y todavía quedó debiéndole al Banco de Reservas, no sabemos cuánto, pero podemos suponer que es mucho. De manera que en realidad, lo que se le dio en efectivo al señor Bogaert Román no fueron 100 mil pesos para que fuera a operarse (operación un poquito cara, ¿no les parece?) sino 228 mil 623 con 29 centavos y además el Gobierno retuvo 38 mil 102 pesos con 28 centavos por si resultaba que el señor Bogaert Román tenía que pagar impuestos, y todo eso hace un total, en efectivo, de 266 mil 725 pesos con 57 centavos, lo que es bastante más de un cuarto de millón de pesos.

Con esa cantidad quedaban pagadas todas las tierras del señor Bogaert Román, pero pagadas con una ñapa muy grande. Entre esas tierras están las parcelas N° 246 y la N° 146 del Distrito Catastral N° 2, paraje del Charco, Sitio de Guayacanes, Distrito Municipal de Laguna Salada, provincia de Valverde, que fueron vendidas al Gobierno con gente adentro; nada menos que con el señor Rafael Emilio Fermín Rodríguez y con el señor Manuel Ramón Aguasvivas Cruz, que las tenían arrendadas, el primero 300 tareas, el segundo 360 tareas, los dos por cinco años que se cumplirán para el 17 de febrero de 1974, y los dos al precio de 5 pesos tarea, los dos con contratos notariales y los dos se han dedicado a producir plátanos; y de ese detalle no se enteraron ni el Catastro Nacional ni el Instituto Agrario, y desde luego, tampoco se enteraron ni la Comisión Nacional de Desarrollo ni el Dr. Balaguer, porque si hubieran sabido que el señor Bogaert vendía sus tierras con gente adentro, seguramente se habrían apresurado a pagarle algunos pesos más.

Dije que con lo que se le dio en efectivo al señor Bogaert Román quedaban pagadas, y con una ñapa grande todas sus tierras; pero ahora debo decir que además de todo ese dineral

(los 266 mil 725 pesos con 57 centavos que mencioné), se le dieron 350 mil 297 pesos en dólares del Estado situados en la capital de la República. Decía yo en mi artículo lo que van ustedes a oír.

“El Gobierno fue tan generoso con el señor Bogaert Román que al obsequiarle una fortuna superior a los 350 mil pesos en solares situados en la Capital, lo hizo resolviéndole al mismo tiempo el problema de la repartición familiar; y así el señor Bogaert Román se evitó los gastos de notario y los impuestos sucesorales que tendrían que pagar sus hijos. Al recibir el cuantioso obsequio (y agregó ahora, que eso fue un regalo como si le hubieran regalado una mina de oro), el señor Bogaert Román hizo que dos buenos lotes de los solares quedaran registrados a nombre de su hija Estela Margarita Bogaert Álvarez y dos porciones a nombre de su hijo José Bogaert Álvarez en el mismo documento notarial de la transacción hecha por él con el Gobierno”. Hasta aquí lo que dije en mi artículo, pero aclaro que en este artículo dije de manera detallada todos los pormenores de los solares; el lugar en que está cada uno, su tamaño, lo que vale por metro cuadrado; y digo que a los hijos les tocaron 4 solares con un valor total de 92 mil 500 pesos con 40 centavos; y que entre hijos y padre obtuvieron 29 solares que valen hoy 350 mil 297 pesos con 40 centavos, y dentro de algún tiempo valdrán el doble de eso.

El Dr. Balaguer dice que en el caso de esa operación, que se hizo con todas las de la ley a pesar de que ahí, como en muchos otros asuntos de los que suceden todos los días en este país, “todas las de la ley” sólo sirven para tapar cosas ilegales; el Dr. Balaguer dice, repito, todavía “no se ha pagado al Banco Agrícola, no se ha desinteresado al Banco de Reservas; no se han entregado los solares. La única ejecución que ha recibido en principio el contrato son los 100 mil pesos

que se dio a la sucesión Bogaert por los motivos ya señalados, y esos 100 mil pesos están garantizados por el valor de las tierras arroceras que representan alrededor de 250 mil pesos; las situadas en el municipio de Valverde, las situadas en el municipio de Esperanza y el municipio de Guayubín. Quiere decir que se trata simplemente, hasta ahora, de un proyecto”. Eso dijo el Dr. Balaguer; y yo pregunto: “¿proyecto?”. Y digo: “No juegue, Dr. Balaguer; que negocios en los que se dan cheques de cien mil pesos no son proyectos; y lo que hizo su gobierno con el señor Eduardo G. Bogaert Román (no con su sucesión, como dice usted, sino con él, que todavía está vivito y coleando y por tanto todavía no tiene sucesión); lo que se hizo con él fue un negocio recogido notarialmente, firmado el 26 de julio de este año ante el notario público Régulo E. Gómez Buret, de los del número del Distrito Nacional; y un negocio firmado ante notario no es un proyecto. Está bien que Ud, diga que a esa negociación le falta todavía la aprobación del Congreso, ¿pero qué significa eso? Exactamente 165 palabras después de haber dicho que ese negocio es hasta ahora un proyecto, dijo usted lo siguiente: “Yo inclusive me he negado a ejecutar sentencias con la autoridad de la cosa juzgada en que considero que se lesiona indebidamente al Estado”; y esas palabras alarmantes, que nunca hubiera dicho, por ejemplo, Rafael Leonidas Trujillo, hombre que tuvo poder de verdad en este país; esas palabras increíbles, ¿qué significan, doctor Balaguer, qué quieren decir en realidad? Pues quieren decir que usted hace lo que le da la gana; que para usted en la República Dominicana no hay más ni más juez que usted mismo, así, pues, con o sin aprobación del Congreso, con el señor Bogaert se hizo como se hacen otras muchas cosas aquí.

Mañana le demostraré al Pueblo que en el asunto de la compra de tierras por parte del Gobierno, de lo que hay que hablar no es nada más del caso del señor Bogaert Román;

pero antes de despedirme de ustedes quiero enviar mi saludo de aniversario a los familiares, amigos y compañeros de Geraldo Bautista Gómez, Víctor Fernando Checo, Reyes Florentino Santana, Rubén Darío Sandoval y Radhamés Peláez Tejada, miembros del Club Héctor J. Díaz, del Ensanche 27 de Febrero, asesinados en la noche del 8 al 9 de octubre del año pasado mientras iban de la manera más inocente en busca del pan y café para el velorio de su compañero Julio Alberto Rivera, que había muerto en un accidente de tránsito.

Mañana vamos a desollarle el rabo al puerco de las compras de tierras; de manera que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH ESTIMA FRACASO ALIANZA DEL 1J4 CON UCN*

Dominicanos:

Ayer dije que en ninguna parte de la documentación que se refiere a la compra de las tierras del señor Bogaert Román se establece cuánto valen las tierras por tarea o por hectárea y agregué que eso tampoco se dice en la compra de otras tierras y dije eso porque estaba refiriéndome a unas de las palabras del Dr. Balaguer en las cuales él había dicho lo siguiente: “Como es costumbre cuando se recibe una solicitud (de venta) se dispone que el Catastro (Nacional) haga un avalúo de las tierras.

‘Que envíe sus peritos y que estos hagan las tasaciones correspondientes, según el valor de las parcelas que (se) han puesto (en venta)’: y agregué que tampoco se dice en esa documentación para qué sirven las tierras que se compran y ni siquiera se dice de qué están sembradas, y a seguidas mis palabras fueron estas: “... de manera que tampoco es cierto que el Instituto Agrario diga, como asegura el Dr. Balaguer que tiene que hacerlo, si las tierras (que se compran) son buenas para la agricultura y para qué clase de cultivos y si convienen a los planes de la reforma agraria”.

El método que se sigue para las compras de tierras por parte del Gobierno es otro, es al revés: El que quiere vender va a ver al Dr. Balaguer, y si es su amigo éste le dice que sí,

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 10 de octubre de 1972, p.11.

que le comprará las tierras, y entonces da órdenes para que funcionarios de la presidencia tomen las medidas del caso para comprarle las tierras a esa persona, y las tierras se compran por lo que esa persona dice que necesita, no por lo que valen. Tenemos muchas pruebas de que el avalúo de las tierras se hace al tuntún y en oficinas del Gobierno, no sobre el terreno que se va a comprar.

Y una de esas pruebas es la negociación que se hizo con el señor Bogaert Román; y si esa no basta, aquí van dos pruebas, una del año 1970 y otra de este año de 1972. La primera es un poder dado el 15 de abril del 1970 por el Dr. Balaguer al Administrador General de Bienes Nacionales en el ejercicio de las atribuciones que le confiere el artículo 55 de la Constitución Nacional y de conformidad con las disposiciones del artículo 17 de la ley N° 1832, del 3 de noviembre de 1948, “ para que a nombre y representación del estado dominicano adquiriera en compra del Dr. Wenceslao Medrano hijo, una porción de terreno y sus mejoras, con una extensión superficial de 1,086 hectáreas, 92 áreas, 86 centímetros, ubicada dentro de la parcela N° 1, PROV-A-3 del Distrito Catastral N° 5 del municipio de Cotuí, sitio de Sabana Grande”. “Dicho inmueble”, dice el poder “será comprado por el precio de RD\$68,000.00, el cual será pagado por el Estado Dominicano en la siguiente forma”, etcétera, etcétera.

¿En qué parte de ese poder se dice cuánto paga el Estado por hectáreas o por tarea; cuánto paga por la tierra y cuánto paga por las mejoras? En ninguna parte. Pero tampoco lo hace en el poder otorgado por el Dr. Balaguer dos años después, el 17 de mayo de 1972 para que el Administrador General de Bienes Nacionales adquiriera no una, sino dos propiedades distintas, las dos en el mismo Distrito Catastral (el N° 7 del municipio de Cotuí) y en el mismo sitio (Angelina), una

con una superficie de 265 hectáreas, 82 áreas, 67 centiáreas, amparada por el certificado de título N° 72-231, expedido en fecha 11 de mayo de 1972 por el Registrador de Títulos del Departamento de La Vega a favor de la señora Marina Francisca Araujo Vda. Castellanos.

Y la otra con una superficie de 111 hectáreas, 14 áreas, 86 centiáreas, amparadas por el certificado de título N° 72-230, expedido en fecha 11 de mayo de 1972 por el Registrador de Títulos del Departamento de La Vega a favor del Dr. Cirilo José Castellanos.

Como se ve, las propiedades son distintas y los propietarios diferentes, aunque se trata de madre e hijo; y como se ve, los certificados de título fueron sacados 6 días antes de que el Dr. Balaguer firmara el poder para que el Administrador General de Bienes Nacionales comprara esas tierras. Ahora bien, donde está la prueba moral de que no hubo avalúo ni análisis previo de las tierras por parte del Instituto Agrario es en estos párrafos finales del poder dado por el Dr. Balaguer que les voy a leer ahora mismo. Dice así:

“Dichos inmuebles serán comprados por la suma total de RD\$400,000.00, pagadera en la siguiente forma: a) RD\$120,000.00 al suscribirse el contrato de ventas; b) RD\$140,080.00 en dos pagos de 70,040.00 cada uno, durante los meses de junio y julio del corriente año; y c) el balance restante, ascendente a la suma de RD\$139,920.00, mediante el traspaso a favor de la señora Marina Francisca Araujo Vda. Castellanos libre de toda clase de derechos e impuestos a pagar, de 8 porciones de terreno, dentro de la parcela N° 110-Ref.-780-F del Distrito Catastral N° 4 del Distrito Nacional, en la urbanización Los Cacicazgos (solares número 3 de la manzana 5-H, 9 de la manzana 4-G, 13 de la manzana 5-I, 5 de la manzana 5-I, 3 de la manzana 5-H, 4 de la manzana 5-H, 5 de la manzana 5-H y 3 de la manzana 5-J), con área de

650.00, 1,440.00, 700.00, 800.00, 1,000.00, 1,000.00, 1,000.00 y 2,500.00 metros cuadrados, y mediante el traspaso a favor del Dr. Cirilo José Castellanos Araujo libre de toda clase de derechos e impuestos a pagar de 4 porciones de terreno, dentro de la parcela N° 110, ref. 780-F del Distrito Catastral N° 4 del Distrito Nacional, en la urbanización de Los Cacicazgos, (solares números 1 de la manzana 6-H, 42 de la manzana 6-F, 2 de la manzana 6-H y 2 de la manzana 4-B con áreas de 800.00, 810.00, 800.00, y 2,500.00 metros cuadrados”.

En ese poder, como pueden verlo ustedes, no sólo no se dice a cómo pagó el Gobierno la tarea de tierra de la señora Araujo Vda. Castellanos y de su hijo Cirilo José, sino que ni siquiera sabemos qué valor le adjudicó el Gobierno al metro de terreno según la posición de cada uno de los solares que les dio a los vendedores.

Lo que sabemos es que la señora Araujo Vda. Castellanos y su hijo Cirilo José, que no es menor de edad y que por tanto debió ser tratado como personalidad jurídica independiente, recibieron 260 mil 80 pesos en efectivo (y decimos que los recibieron porque los cobraron en mayo, junio y julio de este año) y 130 mil 920 en solares en la Capital a cambio de unas tierras en Angelina. Ese fue el típico negocio que antiguamente era descrito en nuestro país con las palabras de “chenche por chenche”.

Es decir, yo te doy, tú me das, y quedamos en paz. De manera que todo ese procedimiento tan legal y tan preciso en que intervienen la Administración General de Bienes Nacionales con sus peritos y tasadores y el Instituto Agrario con sus técnicos; todo eso de que habló el Dr. Balaguer con lujo de detalles en su conferencia de prensa del viernes de la semana pasada es, como podemos ver, obra de la imaginación sin existencia en la realidad.

Lo que no está en la imaginación sino en la realidad es el bojote de 260 mil 80 pesos y los solares en la Capital por valor de 139 mil 920 pesos que se les dieron a la señora Araujo Vda. Castellanos y a su hijo Cirilo José, embajador del Gobierno del Dr. Balaguer en el Brasil.

Ahora bien, si en el poder que le dio el Dr. Balaguer al Administrador General de Bienes Nacionales no se dice a cómo les pagó el Gobierno la tarea de tierra a la señora Araujo Vda. Castellanos y a su hijo Cirilo José, yo se los voy a decir: se la pagó a 66 pesos con 66 centavos, lo cual es, según la opinión de la gente que conoce esas tierras, un precio escandaloso; un precio que está muy por encima de su valor real.

Ustedes me oyeron decir hace unos minutos que una de las propiedades, la de doña Marina Francisca Araujo, Vda. Castellanos, medía 265 hectáreas, 82 áreas, 67 centiáreas, y que la otra, la de su hijo el Dr. Cirilo José Castellanos Araujo, media 111 hectáreas, 14 áreas, 86 centiáreas. Pues bien, esos números dan 376 hectáreas, 97 áreas, 53 centiáreas; redondeando, 377 hectáreas. 377 hectáreas, a razón de 10 mil metros cuadrados cada una, son 3 millones, 770 mil metros cuadrados dan casi 6 mil tareas; para ser exactos, faltan casi 6 tareas y media para 6 mil.

Pero si el Dr. Balaguer les dio 400 mil pesos a los dueños de esas tierras, mal podemos nosotros negarnos a regalarles las 6 tareas y casi media más que les faltan para cuadrar 6 mil tareas; y así pues les reconocemos 6 mil tareas, que vendidas a razón de 66 pesos con 66 centavos cada una, da las 400 mil papeletas que recibieron, una parte de ellas en dinero y la otra en solares de la Capital que pueden vender hoy mismo si lo desean.

Ahora bien, esas tierras no valen ese dinero. En Angelina no hay ninguna propiedad que valga a razón de 66 pesos con 66 la tarea; pero precisamente esas tierras de la familia Castellanos, que estaban dedicadas a crianza de animales,

valen menos todavía que otras que se han dedicado a otra producción.

Si el Dr. Balaguer quería ser muy generoso con su amigo el Dr. Cirilo José Castellanos, lo hubiera sido pagándole la tarea de sus tierras de Angelina a 25 pesos; y si quería botar el dinero del Pueblo, podía pagarle la tarea a 30 pesos; pero no hay nada en este mundo de Dios que justifique haber pagado esas tierras a 66 pesos con 66 centavos la tarea.

Si las tierras del señor Eduardo G. Bogaert Román estuvieron sobrevaluadas, como lo admitió el viernes de la semana pasada el Dr. Balaguer (y sobrevaluadas quiere decir que se les puso un precio más alto del que merecían), entonces hay que decir que las de la familia Castellanos fueron sobre-sobrevaluadas: es decir, sobrevaluadas dos veces.

Por otra parte, el Dr. Balaguer no podrá decir en este caso que lo que se hizo con la familia Castellanos fue un proyecto de negociación, porque el poder que él le dio al Administrador General de Bienes Nacionales fue firmado el 17 de mayo y en ese poder se ordenaba que al firmarse el contrato de venta se le dieran a la familia Castellanos 120 mil pesos; que un mes después (en junio), se le dieran 70 mil 40 pesos y en el mes siguiente (en julio) otros 70 mil 40 pesos, de manera que a esta hora hace ya dos meses que la familia Castellanos tiene en el bolsillo 260 mil 80 pesos en dinero constante y sonante, y resulta que sus tierras no valían y no valen esa cantidad.

Calculadas a 20 pesos la tarea, valdrían 120 mil pesos, es decir, 140 mil 80 pesos menos de lo que la Vda. Castellanos y su hijo recibieron en dinero; calculadas a 25 pesos, valdrían 150 mil, lo que quiere decir que aún pagándolas a 25 pesos recibieron 110 mil 80 pesos de más.

Pero si queremos botar el dinero, volvernos locos y quemarlo como vi hacerlo a algunos borrachos en Chile, allá por el año 1956, entonces digamos que esas tierras valen a razón

de 30 pesos la tarea, y en ese caso las propiedades de doña Marina Francisca Araujo Vda. Castellanos y su hijo el Dr. y embajador Cirilo José Castellanos valdrían 180 mil pesos y como lo que se les dio en efectivo alcanzó a 260 mil 80 pesos, tendrían en su poder 80 mil pesos más de lo que exagerando mucho, debieron recibir a cambio de sus tierras en la sabana de Angelina. Si, actuando en este caso como actuó en el de Bogaert Román, el Dr. Balaguer declara que esas tierras de la familia Castellanos fueron sobrevaluadas, y ordena una reevaluación, lo más que podrá conseguirse es que los vendedores devuelvan los solares que se les dieron en la Capital, si es que no los han vendido ya; ¿pero quién va a lograr que devuelvan el dinero que se les pagó de más?

Esté o no esté aprobado por el Congreso el contrato celebrado entre el Estado dominicano y la familia Castellanos Araujo, podemos estar seguros de que ese dinero no vuelve para atrás así como no volverá para atrás el agua del río Camú, antes de llegar al terreno llano de La Vega.

Quiero decir que en lo que se refiere a negociaciones de tierras entre personas privadas y el Gobierno y entre este y algunas empresas, así como en todo lo que se habla y chacharea y cotorrea sobre la reforma agraria y los terrenos baldíos y los miles y miles de campesinos que está asentando el Gobierno todos los días, es mucho lo que hay que decir y son abundantes las pruebas que andan de mano en mano; pero resulta que hay temas variados que reclaman la atención de un partido como el PRD, en cuyo nombre hablo siempre (porque es bueno recordarles a ustedes que detrás de todo lo que digo está la autoridad que me ha conferido el PRD para hablar en su nombre); y hay temas que no pueden dejarse enfriar.

Por ejemplo, en estos días han aparecido en los periódicos comentarios y declaraciones sobre lo que dije la semana pasada en las tres charlas en que hablé de la unidad; y desde luego, no

voy a referirme a todos esos comentarios y declaraciones, pero si a algunos, porque como dice el Pueblo, “las cosas se cogen asígún y de quien vengan”, y no todo el que ha estado hablando de lo que dije la semana pasada lo ha hecho con la seriedad y las intenciones que se requieren para que yo le responda.

Sí, les voy a responder a Radhamés V. Gómez Pepín, que escribió un comentario publicado en *El Sol* de ayer lunes, y a Antonio Emilio Ornes, que ha publicado otro comentario en tres partes en *El Caribe* del sábado pasado, de ayer lunes y de hoy. Gómez Pepín, por ejemplo, decía lo siguiente: “En su alocución del viernes último, el profesor Bosch citó contundentes ejemplos históricos de alianzas de sectores opuestos dentro del campo político, pero que resultaron beneficiosas para el Pueblo. En República Dominicana, sin embargo, ese tipo de alianzas siempre ha sido perjudicial para las fuerzas progresistas. Como ejemplo pueden citarse aquella extraña alianza de 1961 entre el 14 de Junio y la Unión Cívica Nacional”. Gómez Pepín dice después que “las fuerzas represivas de Unión Cívica Nacional, representadas por el Triunvirato, cazaron en las lomas dominicanas a los jóvenes del 14 de Junio” y agrega que desde entonces “el 14 de Junio fue disminuyendo en militancia, cualitativa y cuantitativamente, y hoy es apenas un puñado de bienintencionados”.

Objetivamente, es decir en eso que es fácil ver como se ve un objeto, una casa o un caballo, Gómez Pepín tiene razón; y sin embargo cuando se escarba un poquito y se llega a lo que no se ve, que es donde con frecuencia está la verdad política, la verdad social y la verdad histórica, hallamos que el error del 14 de Junio no estuvo en aliarse con la Unión Cívica Nacional, sino que se alió con Unión Cívica Nacional, como consecuencia del error fundamental, del error básico que cometió en el momento mismo de nacer como partido político.

Antes de ese momento, el 14 de junio no era un partido; era un movimiento antitrujillista, y como movimiento organizado con el fin de derrocar a Trujillo, no tenía que ser obligatoriamente una agrupación clasista, formada por determinadas clases, ni tenía que ser una agrupación con una ideología determinada; le bastaba con su antitrujillismo, y con él como bandera podía unir en sus filas a todos los que aspiraban a acabar con Trujillo, entre los cuales había obreros, campesinos, profesionales, comerciantes.

Pero cuando el 14 de Junio apareció a la luz pública como partido, ya Trujillo no existía, y sin embargo el 14 de Junio siguió siendo única, exclusivamente, una organización antitrujillista, y fue eso lo que lo llevó a unirse, a aliarse, como dice Gómez Pepín, con la Unión Cívica Nacional, porque la UCN aparecía ante el país como la fuerza antitrujillista por excelencia.

El 14 de Junio no se estudió a sí mismo para definirse como agrupación representativa de algunas clases o de algunos sectores de clase del país, y por tanto no trato en ningún momento (hablo del año 1961) de establecer con claridad qué posición debía ocupar en el campo político; al 14 de Junio le bastaba entonces con una ideología, con una posición y con un título: el antitrujillismo.

Y resulta que el antitrujillismo podría tener sentido político mientras vivía Trujillo, pero no podía tenerlo ni un minuto más después de haber desaparecido Trujillo porque el trujillismo no era un sistema ni era una clase.

El trujillismo era una forma pasajera y dominicana del sistema capitalista y lo que quedó al desaparecer Trujillo fue el sistema, y ese sistema se basa en la existencia de clases, no en actitudes subjetivas y emocionales.

Pasado el trujillismo, y éste pasó tan pronto murió Trujillo, lo que quedaba era la lucha social, y en esa lucha social era

simplemente inexplicable e históricamente imperdonable aliarse con los sectores dominantes del país, que eran los que estaban formando la UCN.

Y como eso era históricamente imperdonable, la historia no se lo perdonó al 14 de Junio, y ahí es donde se halla una explicación de que, como dice Radhamés V. Gómez Pepín, “el 14 de Junio fue disminuyendo en militancia, cualitativa y cuantitativamente, y hoy es apenas un puñado de bienintencionados”.

El 14 de Junio y la UCN se unieron porque ambos eran antitrujillistas, y ser antitrujillista era lo que a los ojos de los dominicanos parecía progresista y avanzado allá por los meses de julio y agosto de 1961; pero en un artículo mío que se publicó en la revista *Life* en español antes aún de que yo volviera al país, dije que en el futuro próximo era inevitable la división entre los seguidores del Dr. Viriato Fiallo y los de Manuel Tavárez Justo (a quien calificué en ese artículo de ingeniero, porque no sabía que era abogado) y lo dije porque aun desde afuera me daba cuenta de que los que seguían al Dr. Fiallo formaban el grupo económico y socialmente dominante del país y el grupo de los que seguían a Manolo procedía de la mediana y la alta pequeña burguesía con ideas políticas reformistas, que eran, entonces, ideas revolucionarias para el medio dominicano. Y digo todo esto para que nos pongamos claros en un punto: la sociedad, aquí y en todos los países como el nuestro, está formada por clases, no por partidos. Los dirigentes políticos que saben esto pueden ir tranquilamente a cualquier alianza; los que no lo saben, saldrán apaleados de cualquier alianza, aunque sus aliados sean ángeles del Cielo.

En cuanto al joven escritor Antonio Emilio Ornes en el segundo de sus artículos titulados “La reelección”, el de ayer lunes, da la explicación de sus dudas acerca de la posición del PRD ante la unidad (dudas que había expresado en su artículo

anterior y a lo largo de todo el de ayer) , cuando hace estas dos preguntas: “Y en caso de que el PRD, movido por razonamientos de orden estrictamente programáticos, se viera obligado a ceder, aunque fuera con intención temporera, en sus principios, ¿qué pasaría entonces?”

‘¿Qué pasaría si el PRD se viera obligado a entrar al juego político a cambiar principios por cargos?’”

Inmediatamente, Antonio Emilio Ornes afirma: “Mi propia hipótesis es que el PRD perdería su fuerza real y se convertiría en una agencia más de empleos”.

Y yo agrego: esa es también mi creencia. El PRD se convertiría en una agencia de empleos y perdería su fuerza moral, no solamente la real, si aceptara cambiar sus principios por puestos. Pero eso no va a pasar. No ha pasado hasta ahora y con toda seguridad mucho menos pasará en el porvenir. Desde luego, hay que explicar lo que acabo de decir: pero ya no hay tiempo para hacerlo hoy. Lo haremos mañana: así que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH LLAMA BALAGUER
AGENTE PUBLICIDAD DE LA GULF*

Dominicanos:

La forma como el gobierno del Dr. Balaguer maneja los dineros del Pueblo se deja ver por todos lados. En estos días hemos estado hablando de tierras, de las compras de tierras hechas por el Gobierno al tuntún. Pues bien, para que todos ustedes queden convencidos de que no he exagerado al decir las cosas que he dicho en ese punto voy a darles unos cuantos números para que ustedes hagan con ellos los cálculos que quieran.

Por de pronto, recuerden que al señor Eduardo G. Bogaert Román se le compraron 14 mil 244 tareas por 617 mil 22 pesos, lo que hacía que cada tarea saliera pagada a 43 pesos con 30 centavos, eso si, juntando las buenas con las malas y la mansas con las cimarronas.

Y según dije ayer, a la familia Castellanos Araujo se le compraron 6 mil tareas por 400 mil pesos, lo cual hacía que cada tarea saliera en 66 pesos con 66 centavos.

Si sumamos las tareas del señor Bogaert Román y las de la familia Castellanos Araujo tendremos unas 20 mil 244, y si promediamos el precio que les pagó a Bogaert y a Castellanos veremos que juntando las tareas de los vendedores, cada uno salió a algo más de 50 pesos.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 11 de octubre de 1972, p.12.

Y sin embargo, ahora vamos a ver que en 6 operaciones hechas en épocas distintas el Gobierno compró a otros dueños 37 mil 153 tareas en diversos lugares del país y pagó por ellas 389 mil 886 pesos con 80 centavos, lo que hace que cada tarea de esas compras haya costado 10 pesos con 49 centavos. En realidad, ese precio es un promedio, es decir promediando lo que costaron las tareas de una de esas tierras con lo que costaron las tareas de otra (por ejemplo, hubo 816 tareas que costaron a 53 pesos con 91 centavos la tarea y hubo 6 mil 548 tareas que costaron a 3 pesos con 38 centavos y medio la tarea).

Quisiera que al llegar aquí ustedes me permitieran decirles algo precisamente sobre esa palabra “promedio”; y creo que debo decírselos porque para que los hombres puedan entenderse tienen que ponerse de acuerdo en lo que significa o quiere decir cada palabra, y si no fuera así el mundo sería un manicomio. Imagínense ustedes que yo llego a una pulpería y le digo al dependiente que me dé una caja de fósforos y lo que hace él es darme un pedazo de queso, y no porque está loco, sino porque para él la palabra fósforo no quiere decir un palito con una punta oscura que se enciende cuando se raya sobre la parte oscura de la cajita en que viene.

Para él la palabra fósforo quiere decir producto que se hace de la leche de la vaca o de la chiva. Con ese ejemplo quiero dar a entender que eso de estar de acuerdo todo el mundo en lo que quiere decir cada palabra no es una bobería; es algo tan enormemente importante que sin ese acuerdo no podríamos vivir juntos, es decir, en sociedad o asociados.

Para mí que tengo que hablarles a ustedes con una frecuencia, es mucho más importante que para mucha gente el hecho de que ustedes me entiendan, y naturalmente que no podrían entender si yo le dijera queso al fósforo o fósforo al queso.

Y sucede que la palabra promedio quiere decir una cosa para mí y otra cosa para ustedes; es como si dijéramos que

para mí quiere decir fósforo y para ustedes queso. Cuando decimos promedio estamos diciendo que cogemos, por ejemplo, los valores de dos cosas diferentes y los sumamos y entonces partimos la suma en dos, la partimos por el medio (y fíjense que de “por el medio” se pasa al “por medio” y de “por medio” se pasa a “promedio”).

Digamos que un par de zapatos costó 10 pesos y otro costó 16; y para saber cuánto nos costó en promedio cada par, sumamos 10 y 16, lo que nos da 26, por medio, o lo que es lo mismo, lo dividimos por 2, y nos da 13; pues bien, ese número de pesos, 13 es el valor promedio de cada uno de los dos pares de zapatos. Promediar es también repetir una cosa en dos partes iguales, es decir, partirla por el medio, y por último promediar es meterse entre dos personas que no se entiende o discuten para ponerse de acuerdo. ¿Pero qué sucede entre nosotros, los dominicanos, con la palabra promedio? Pues sucede que la usamos en lugar de cantidad o suma; y así, un amigo que estuvo en el play viendo un juego de pelota dice que había mucha gente, que “había un promedio de 10 mil personas”.

Un trabajador dice que él gana un promedio de 100 pesos mensuales, cuando lo cierto es que gana un sueldo de 100 pesos; una doña dice que tiene un promedio de 7 hijos, y resulta que lo que tiene es la cantidad de 7 hijos. Es posible que algunos de ustedes diga: “Bueno ¿y qué importa que nosotros digamos promedio si todo el mundo nos entiende?”.

Pero eso no es así. Las palabras no son aire; las palabras tienen valores precisos porque cada una quiere decir algo determinado y no lo contrario.

Las palabras se parecen al dinero en una cosa, en que cada moneda o cada billete tiene un valor, y no se le puede dar otro.

Nadie recibirá un billete de a peso por uno de a veinte ni una moneda de 5 centavos por una de 50.

Si una persona cree que promedio quiere decir suma o cantidad; si es de los que dice: “Tengo aquí un promedio de doce pesos” en vez de decir: “Tengo aquí 12 pesos”, o “la cantidad de 12 pesos”; ¿qué le pasará el día que oiga emplear la palabra promedio en su verdadero significado? Pues le pasará que no entenderá lo que se le ha dicho.

Por ejemplo, si le dicen: “Mire, amigo, le vendo estos 6 pantalones a un promedio de 6 pesos”, creerá que le están vendiendo todo esos 6 pantalones por 6 pesos, y naturalmente le dirá al vendedor que cómo no, que se queda con ellos, que se los envuelva: pero a la hora de pagar el vendedor le cobrará 36 pesos, porque eso fue lo que en realidad le dijo que costaban los pantalones, esto es, 6 a 6 pesos cada uno; y hasta es posible que la confusión acabe en un pleito feo, que eso depende del carácter que tenga el vendedor, del que tenga el comprador o de los tragos que se haya tomado uno de los dos.

Volviendo a lo de las tierras que compra el Gobierno (o mejor dicho, que compra el doctor Balaguer, porque es él quien da la orden para esas compras), tenemos que según habíamos dicho por un lado se pagó más de un millón de pesos por unas 20 mil tareas y por otro lado se pagaron 389 mil (vamos a decir, 390 mil) por unas 37 mil tareas; es decir, por casi el doble de tierras, bastante menos de la mitad del dinero.

Alguno de ustedes dirá: “Pero eso depende de la calidad de las tierras, porque las muy buenas son caras y las malas son baratas”.

Y yo respondería que en mi artículo “Póngale nombre Dr. Balaguer” expliqué que de 14 mil 244 tareas que se compraron al señor Bogaert Román, 10 mil 575 (oigan bien eso, 10 mil 575 de un total de 14 mil 244) no valían ni siguiera a más de 3 pesos por tarea. Lo que dije en ese artículo fue lo siguiente:

“Las 10 mil 575 tareas de Taitabón fueron pagadas por el Gobierno a razón de algo más de 39 pesos con 50 centavos por tarea y resulta que las 10 mil 575 tareas no valen, a mucho tirar más de 25 mil pesos, si es que llegan a valer tanto. Se trata de tierras secas de lomas, pero de esas lomas que no dan nada, ni siquiera árboles, de manera que de ahí no puede sacarse ni aún leña para asar plátanos.

‘En un tiempo ya ido esas tierras estuvieron cercadas de alambre de púas, y como no valían el alambre de las cercas, les quitaron el que tenía para usarlo en otro terrenos. Probablemente hasta dar los 19 mil 952 pesos que sobrepasan los 400 mil sería mucho dar por las 10 mil 575 tareas de Taitabón”.

En cuanto a los 66 pesos con 66 centavos por tarea que se pagaron a la familia Castellanos Araujo, ya ustedes oyeron lo que dije ayer: que si “el Dr. Balaguer quería ser muy generoso con su amigo el Dr. Cirilo José Castellanos lo hubiera sido pagándole la tarea de sus tierras de Angelina a 25 pesos; y si quería botar el dinero del Pueblo, podía pagarle la tarea a 30 pesos; pero que no hay nada en este mundo de Dios que justifique haber pagado esas tierras a 66 pesos con 66 centavos la tarea”.

En lo que se refiere a las 6 compras de las 37 mil 153 tareas que según dije hace un rato salieron a un promedio de 10 pesos con 49 centavos la tarea, voy a darles inmediatamente todos los datos.

En primer lugar, diré que esas compras corresponden, cinco al año de 1969 y la número seis al año 1971. Cogí los poderes dados al Administrador General de bienes Nacionales por el Dr. Balaguer para hacer esas operaciones sin hacer ninguna selección, así, tal como me vinieron a las manos.

El primero de esos poderes fue dado el 3 de febrero de 1969 y por él se ordenaba la compra de un total de 1,427 tareas de tierra de la firma Jacobo Lama & Compañía, C. por A.,

de Barahona, por la suma de 28 mil 329 pesos con 81 centavos, lo que hacía que cada tarea saliera a 19 pesos con 72 centavos; el segundo poder fue dado el 12 de junio de 1969 y por él se ordenaba comprar a la firma Platanera de Barahona, C. por A., y al señor Sócrates Lagares hijo, 10 parcelas con un total de 816 tareas, que fueron pagadas con 43 mil 996 pesos con 60 centavos, es decir, a 53 pesos con 91 centavos la tarea.

El tercer poder fue dado el 13 de octubre de 1969 y por él se ordenaba comprarle a la compañía Agrícola de Barahona, C. por A., en el sitio de Pescadería, lugar del Payaso, 4 mil 54 tareas por un total de 70 mil pesos, lo que quiere decir que la tarea salió a 17 pesos con 26 centavos; ese mismo día 13 de octubre se dio poder para comprarle a Alfonso Mera Ureña, en la Sección El Pino de Loma de Cabrera, 9 mil 221 tareas a 8 pesos cada una, lo que hizo un total de 73 mil 750 pesos con 87 centavos; el 25 de noviembre del mismo año de 1969 se le compraron a Emilio Álvarez Menéndez en el sitio de Jinamagao, en Valverde, 6 mil 548 tareas que se pagaron a razón de 3 pesos con 28 centavos y medio cada una, lo que hizo en total 21 mil 512 pesos con 24 centavos; el 28 de octubre del año pasado (1971), se le compraron a la Casa Mota, C. por A., de Barahona, 8 parcelas con una superficie total de 15 mil 76, casi 77 tareas, por la que se pagaron 152 mil 297 pesos con 28 centavos, de manera que la tarea salió a 10 pesos con 11 centavos.

Como ustedes pueden ver, en Barahona nada más se rehicieron cuatro de esas seis compras, y en esas cuatro compras de Barahona hallamos que hubo tierras que se pagaron a casi 20 pesos la tarea (19 con 72), a casi 54 (53 con 91), a un poco más de 17 (17 con 26) y a 10 con 11.

En total en Barahona se compraron 21 mil 384 tareas de las 37 mil 153 a que alcanzaron las 6 compras, y se pagaron por ellas cerca de 295 mil pesos (294 mil 623 con 69 centavos); y

en esas 21 mil 384 tareas hallamos por un lado tareas que costaron casi 54 pesos y por otro tareas a un poco más de 10 pesos.

Pero en las otras dos compras, hechas en la Línea Noroeste, hay 6 mil 548 tareas que se pagaron a 3 pesos con 28 centavos y medio. ¿Qué era eso?

¿Eran tierras o eran pedregales? ¿Qué se da ahí? ¿Saben ustedes qué es lo que dice el poder para esa compra firmado por el Dr. Balaguer?

Dice así: “En el ejercicio de mis atribuciones, etcétera, otorgo poder especial al Administrador General de Bienes Nacionales para que, a nombre y en representación del Estado Dominicano, adquiera en compra del señor Emilio Álvarez Menéndez, para los programas de Reforma Agraria, los inmuebles que se describen a continuación”, etcétera, etcétera. Oigan bien eso: Que se compren esas tierras “para los programas de Reforma Agraria”.

Sería bueno que el Dr. Balaguer le explicara al Pueblo qué cree él que quieren decir las palabras reforma y agraria; y no me refiero a Reforma Agraria en el sentido político, porque en ese sentido ya sabemos todos que eso para el Dr. Balaguer significa un lío tremendo; un lío en el cual se metió sin saber cuándo ni cómo ni por qué y del cual pretende salir ahora con la ayuda de un ensalmo haitiano llamado Guabatico.

No; a lo que me refiero es al significado de las palabras reforma agraria tal como debe entenderlo, o lo entiende, un campesino dominicano que no tiene tierras. Por ejemplo, ¿qué cree él que puede hacer un campesino en terreno que el Gobierno pagó a 3 pesos con 28 centavos y media tarea, lo que quiere decir que deben valer en realidad a 50 ó 60 centavos? Por ejemplo, ¿cuántos campesinos cree él que pueden ser asentados en las 37 mil 153 tareas de las seis compras a que me he referido, que costaron en total 389 mil 886 pesos con 80 centavos, es decir, 390 mil pesos?

¿Cuántos asientos pueden hacerse en la suma de esas seis compras más la de la familia Bogaert y la de la familia Castellanos Araujo, en las cuales se gastaron un millón 910 pesos?

En todas esas compras, las seis de que he hablado hoy y las dos de que hablé ayer y anteayer, podrían asentarse 570 campesinos si todas esas tierras fueran buenas, pero en esas tierras hay por lo menos 17 mil tareas que sabemos que no sirven ni para criar chivos, y eso significa que tenemos que restar 170 campesinos de los 570 que podrían asentarse, y entonces vienen a quedar 400, que con sus mujeres y sus hijos pueden llegar a formar una población de unas 2 mil 200 personas.

Y si para asentar unas 2 mil 200 personas necesitamos en tierras nada más cerca de millón y medio de pesos, ¿cuánto hace falta para todo lo demás: agua, luz, caminos, casas, maquinarias y herramientas agrícolas, escuelas, hospitales, medicinas, silos, canales?

Y además, a ese paso, ¿dentro de cuántos años vamos a tener asentados 100 mil campesinos sin tierras, que en cálculos de población que dependa de ellos significarían unas 600 mil personas?

Y cuántos más habrán nacido en esos años que faltan para llegar a asentar esos 100 mil campesinos. Por el momento, sin embargo, no esperemos que el Dr. Balaguer nos explique cuáles son sus ideas acerca de lo que es la reforma agraria.

Por el momento, lo que debería pedírsele al Dr. Balaguer es que ponga fin al desorden que mantiene en su gobierno para comprar tierras y para todo.

Que ponga fin al sistema de privilegios que florece de manera natural en medio del desorden. Millones de pesos del Pueblo han sido derrochados sólo en compra de tierras que el Dr. Balaguer ha comprado sin obedecer a ningún método, dejándose llevar por ese sentimiento llamado amiguismo, que

es tan costoso para el país, tan injusto y tan favorecedor de la injusticia.

El Dr. Balaguer dice: “Vino Fulano de Tal a pedirme que le comprara tales tierras y como es una persona a quien distingo por tales o cuales razones...”.

Cuando lo único que puede y debe decir un Presidente de la República es: “Vino Fulano de tal a pedirme tal cosa, y aunque no conocía a Fulano de Tal, como la ley dice esto y aquello. Pues esto y aquello fue lo que se hizo para atender a Fulano de tal”; o esto otro: “Vino mi distinguido amigo Perencejo de tal a pedirme que le hiciera este o aquel favor, pero como la ley no me autoriza a hacer eso, tuve que decirle a mi distinguido amigo que lo sentía mucho, pero que no podía complacerle”.

Por ejemplo, ¿por qué razón le compró el Dr. Balaguer a su amigo Pedro Rivera un molino arrocero pagándole por él 124 mil 829 pesos con 75 centavos, operación que se llevó a cabo según poder que dio el Dr. Balaguer al Administrador General de Bienes Nacionales con fecha 30 de noviembre de 1970?

¿A qué plan obedecía esa compra? ¿A la inspiración de alguien que le dijo que el Instituto Agrario debía tener molinos para moler el arroz de los campesinos que fueran asentados en tierras arroceras; o sucedió lo contrario, que la idea de que el Instituto Agrario tuviera molinos surgió de una oferta de venta de su molino, hecha por el conocido molinero, don Pedro Rivera?

El Dr. Balaguer gobierna sin planes. Está en el poder, pero no sabe con qué fines, fuera del fin personal de mantenerse en el poder mientras le quede vida.

El Dr. Balaguer gobierna a base de improvisaciones y eso lo lleva a incongruencias pequeñas y grandes; por ejemplo, lo lleva a gastar muchísimo dinero en la Avenida Mirador del Sur mientras que el tramo de carretera que va de la Cervecería

Nacional a la Autopista Duarte, tan necesario para facilitar el movimiento y la distribución de mercancías, esto es, tan importante para la vida económica de la Capital, se halla en condiciones que la hacen intransitable.

Y ahí tienen ustedes una incongruencia en cosas pequeñas, que en cuanto a una incongruencia en cosas grandes, oigan esta: En la conferencia de prensa que dio el viernes pasado, el Dr. Balaguer hizo renuncia de hecho a su condición de Presidente de República Dominicana para dedicarse a agente de publicidad de la Gulf & Western. Nunca jamás en la historia de la República Dominicana, y hasta donde yo sepa, en la historia de ningún otro país del mundo se había dedicado un jefe de Estado a ser jefe de propaganda de una empresa privada, y mucho menos aún de una empresa extranjera que día por día avanza hacia la conquista del poder económico total del país.

Yo trabajé en una empresa de publicidad en Cuba.

Y por cierto, estaba trabajando en esa empresa cuando fui detenido, mejor dicho secuestrado, por el conocido comandante Ventura de la policía de Batista, allá por el mes de marzo de 1958; y mi experiencia en las tareas de la publicidad me autorizan a decirle a ustedes que todo lo que el Dr. Balaguer dijo sobre la Gulf & Western en su conferencia de prensa del viernes pasado (día 6 de este mes de octubre) fue aprendido de memoria; fue estudiado primero y dicho después.

Y eso no puede hacerlo un Presidente de los dominicanos. Nuestro pueblo no puede admitir eso. Es totalmente inconcebible que el hombre que oficialmente representa a la Nación, no importa el origen de esa representación, se dedique a hacerle propaganda a una empresa cuyo único fin es hacer dinero con el trabajo del Pueblo dominicano y con la riqueza de la tierra dominicana. Tal vez ustedes no oyeron al doctor Balaguer cuando cambió su posición de jefe del Estado

por el de jefe de propaganda de los negocios de Teobaldo Rosell, Álvaro Carta y sus amigos.

Yo no le oí; lo leí y les aseguro a ustedes en lo que tengo de vida no solamente no vi nada parecido, sino que nunca me pasó por la mente que iba a verlo; que iba a ver a un presidente de la República rebajado a categoría de jefe de propaganda de un negocio.

Ahora me doy cuenta de que había ofrecido hablar del tema con que terminé mi charla de ayer; pero ya será otro día, porque el tiempo no da para más así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH ANALIZA PROBLEMAS DE LAS ALIANZAS POLÍTICAS*

Dominicanos:

Anteayer terminé mi intervención en Tribuna Democrática refiriéndome a ciertos conceptos sobre las alianzas políticas que habían expuesto Radhamés Gómez Pepín y Antonio Emilio Ornes y diciendo que ayer seguiría tratando ese tema, y ayer el tiempo se me fue hablando de algunas de las muchas compras de tierras que ha hecho el Gobierno y al cumplirse el tiempo que me tiene cedido gentilmente Radio Comercial me di cuenta de que no había dicho ni una palabra sobre mi oferta del día anterior de seguir hablando acerca de las alianzas políticas.

Y hay que hablar de eso, porque es de muchísimo interés para este país, especialmente en estos momentos, que el Pueblo tenga opiniones bien fundamentadas sobre si conviene o no conviene que dos o más partidos y grupos se pongan de acuerdo, en momentos determinados, para llevar a cabo planes determinados.

Por de pronto, volviendo a lo que dijo Radhamés Gómez Pepín sobre la alianza del 14 de Junio con Unión Cívica Nacional, conviene aclarar que esa alianza no fue planeada; no

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 12 de octubre de 1972, p.12.

se estudió, no fue el resultado de un análisis de la situación nacional del momento (y ese momento fue más o menos de fines de julio de 1961 a febrero de 1962).

Fue una alianza y sin embargo no fue producto de un acuerdo o un pacto. Fue una alianza porque las dos organizaciones, el 14 de Junio y la UCN, tenían casi casi un propósito común, que era el antitrujillismo, y por esa razón se confundían tanto en algunos aspectos que había miembros de UCN que en realidad eran catorcistas, aunque era menos frecuente hallar catorcistas que fueran cívicos activos declarados.

Al hablar del antitrujillismo que unió a los cívicos y a los catorcistas expliqué que el antitrujillismo podía tener sentido político mientras vivía Trujillo, pero no podía tenerlo ni un minuto más después de haber desaparecido Trujillo, porque el trujillismo no era un sistema ni una clase; el trujillismo era una forma pasajera y dominicana del sistema capitalista, y lo que quedó al desaparecer Trujillo fue el sistema, y contra lo que había que luchar era contra ese sistema, y mal podía lucharse contra ese sistema uniéndose, aunque fuera de manera práctica, de hecho y no mediante acuerdos o pactos, con los grupos que tenían el poder económico y social del país.

En la historia dominicana había dos antecedentes de alianzas políticas que nadie había estudiado y por tal razón no representaban una lección histórica para ningún dominicano; y al llegar aquí tengo necesariamente que detenerme un poco en este punto para decir que así como no hay dos vidas humanas exactamente iguales, ni aun cuando se trate de hermanos mellizos, así tampoco hay dos pueblos cuyas historias sean exactamente iguales.

¿Y saben ustedes cuáles son las consecuencias en la vida diaria de que ni aún tratándose de dos hermanos mellizos sus vidas hayan sido exactamente iguales?

Pues las consecuencias son que sus experiencias no son las mismas; sus recuerdos son diferentes, sus maneras de sentir y de pensar son también diferentes, y por todas esas razones es completamente imposible que los dos se comporten de la misma manera ante un mismo problema. Esos dos hermanos pueden ser tan parecidos físicamente que hasta su propia familia los confunda, y sin embargo nunca serán exactamente iguales a la hora de actuar, porque ninguna vida es exactamente igual a otra y en consecuencia dos personas no podrán tener jamás el mismo comportamiento.

Y sucede que lo que se ha dicho de dos personas puede decirse de dos pueblos. Nunca jamás se ha visto que dos pueblos tengan una historia igual, y por tal razón no puede esperarse que haya dos pueblos que se conduzcan en la misma forma.

Ahora bien, si la memoria de un ser humano, todo lo que recuerda, es lo que le permite hacerse un juicio sobre las cosas a base de la experiencia que le han dado los hechos en que ha tomado parte, de la historia de un país es de donde puede salir la experiencia de un pueblo, porque la historia de un país equivale a los recuerdos de una persona.

Pero eso sí, démonos cuenta de que así como es imposible que una persona forme experiencia a base de recordar únicamente lo que le pasó sin averiguar por qué le pasaron ciertas cosas y cómo hubiera podido evitarlas y hasta salir mejor de tal o cual situación, así la historia de un pueblo no le puede ser útil para aprender, si esa historia está hecha solamente de relatos de lo que ha pasado en el país sin que se explique, junto con los relatos, por qué pasaron tales y cuáles cosas y cómo hubieran podido evitarse o hacerse otras mejores; en dos palabras, sin estudiar la historia.

Esto último tiene sus complicaciones; porque, por ejemplo, algunos historiadores (es decir, los que escriben la historia) creen que los hechos que se dan en la vida de un pueblo se

deben a que sus grandes hombres fueron malos o buenos o medianos o superiores, y consideran en consecuencia, que quienes realizan o ejecutan o hacen los hechos históricos son unos pocos hombres que sobresalen entre los demás, y que si uno de esos hombres sobresalientes es malo o comete errores, la historia de su país, que será el resultado de los actos de ese hombre por lo menos en los años de la vida de tal hombre, será una historia mala o llena de equivocaciones. Pero hay otros historiadores que no tienen ese criterio; que creen que los pueblos están formados por hombres, pero que los que actúan no son estos como individuos sino como clases, y que cuando en la vida política de un país se hace presente un hombre que sobresale entre los demás, ese hombre es el representante de su clase social, no el representante de él mismo, y como tal representante de su clase sus actos obedecen al interés de su clase, que naturalmente, resulta que coincide con su interés personal, pues si su interés y el de la clase que él representa fueran diferentes, entonces él no estaría representando a esa clase sino a otra.

Ahora bien, sucede que en determinados momentos de la historia de un país, una clase o un sector de una clase viene a ser el representante de los intereses y de los deseos de todo el Pueblo o de una gran mayoría del Pueblo; y lógicamente, el hombre que en ese movimiento represente o encabece a esa clase o a ese sector de una clase que está a su vez representando los intereses de todo el Pueblo o de una gran mayoría del Pueblo, pasará a ser el hombre más grande de ese pueblo.

Pasará a ser su líder, su figura sobresaliente. Veamos el caso de Juan Pablo Duarte en los años que van de la fundación de la Trinitaria hasta la declaración de la Independencia de la República.

En esos seis años, Duarte, miembro de la pequeña burguesía comercial e intelectual del país, se convierte, antes que

nada, en el líder de la pequeña burguesía de la Capital, y como esa pequeña burguesía es la que va a organizar y dirigir en sus primeros momentos la lucha por la independencia, es natural que aquel que es su líder, esto es, el líder de la pequeña burguesía capitala, y además es el que la ha dirigido y organizado en la Trinitaria, se convierta en el líder nacional de su clase.

Oigan bien eso, líder nacional de su clase, pero no de todas las clases del país, desgraciadamente, pasará Duarte a ser líder después que el Pueblo entero lo reconozca como Padre de la Patria, y eso sólo vino a suceder cuando ya él no estaba en el mundo de los vivos.

Fijémonos, sin embargo, en que organizar y dirigir la lucha por la independencia no quiere decir hacer o llevar a cabo esa lucha.

La pequeña burguesía dominicana de 1838 y 1844, y especialmente la de la Capital y algunos puntos del Sur, podía dirigir y organizar la lucha, porque era el grupo social más consciente del país en esos años; pero no tenía fuerzas para hacer la independencia.

De eso se dio cuenta Duarte gracias a su instinto político, no a sus conocimientos, porque en esos tiempos ni él ni nadie tenía conciencia de que la historia se producía debido a las actuaciones de las clases; pero se dio cuenta, y eso es para nosotros lo importante, y comenzó a reconocer que para alcanzar la independencia de la República Dominicana, los dominicanos independentistas, o lo que es lo mismo, la pequeña burguesía organizada en la Trinitaria tenía que aliarse a la pequeña burguesía haitiana porque ese era el sector social de Haití que estaba organizando un movimiento para ponerle fin al Gobierno de Boyer, y sin ponerle fin a ese gobierno que tenía ya 25 años no se podía ni siquiera pensar en darle principio a la lucha para lograr la independencia dominicana.

La alianza de la pequeña burguesía dominicana de la Trinitaria con la pequeña burguesía haitiana antiboyerista dio sus resultados cuando estalló en Haití la llamada Revolución de la Reforma, que provocó la renuncia del presidente Boyer el 13 de marzo de 1843.

En mi libro *Composición social dominicana* digo estas palabras: “En su aspecto armado la llamada revolución de la reforma se circunscribió a la parte haitiana; en la parte dominicana los actos revolucionarios comenzaron catorce días después de la renuncia de Boyer, y fue en la organización, la dirección y la realización de esos actos donde la pequeña burguesía dominicana tomó conciencia de su naciente autoridad política y social.

‘En muchos casos, aliados con haitianos de la pequeña burguesía que vivían en la parte dominicana y en otros casos aliados a figuras tradicionales de la sociedad hatera, los jóvenes líderes de la pequeña burguesía dominicana sublevaron algunos puntos y participaron en juntas de gobierno otros’.

Aquí termino la lectura de lo que dije en el libro mencionado y paso a decir otras cosas.

La primera de ellas es que la alianza de los trinitarios o pequeños burgueses independentistas dominicanos con los pequeños burgueses antiboyeristas o reformistas de Haití dio el resultado que esperaban los dominicanos; pero que inmediatamente después de haberse obtenido esos resultados comenzaba una nueva etapa de la lucha; comenzaba la etapa de la lucha que debía llevar a la pequeña burguesía dominicana de la Trinitaria o duartista a enfrentarse con la pequeña burguesía haitiana que había conquistado el poder mediante la Revolución de la Reforma.

Es decir, los que fueron aliados hasta marzo de 1843 iban a pasar rápidamente a ser enemigos, porque como era natural, los nuevos gobernantes de Haití, por muy aliados que hubieran sido de los trinitarios dominicanos, no iban a permitirles

a estos que declararan la independencia así como así. Pero la situación de los trinitarios o duartistas era complicada, porque ellos se habían organizado para hacer, para lograr, para conquistar la independencia de la parte dominicana de la isla, y no tenían fuerzas para hacerla o lograrla o conquistarla ni aun después de haber desaparecido Boyer.

Los haitianos, bajo el gobierno de Boyer o bajo el de los sucesores de Boyer, no iban a darles a los dominicanos libertad para que conspiraran por su independencia, y ocurría que el gobierno haitiano que había sucedido al de Boyer contaba con el apoyo de una parte del Pueblo dominicano, de un sector social muy importante, porque tenía prestigio y peso sobre el resto de los dominicanos; ese sector era el de los hateros.

¿Quiénes eran los hateros?

Los hateros eran los dueños de grandes hatos, y eran algo así como lo que hoy llamamos latifundistas y grandes terratenientes; y se llamaban hateros porque sus antepasados se habían dedicado a la ganadería, y la palabra hato, escrita con h, significa grupo de reses.

Tener grandes extensiones de tierra en aquella época no significaba nada si se habla de riqueza, porque entonces la tierra valía centavos; pero socialmente sí era importante debido a que los hateros provenían de las familias de más prestigio que habían habido en el país desde la época de la llegada de los españoles, 350 años antes.

Muchos de los hateros, o miembros de las familias hateras, eran empleados del gobierno haitiano, y el gobierno haitiano se apoyaba en el prestigio de esos hateros para mantener su autoridad sobre la población dominicana.

Así, pues, para lograr la independencia, Duarte y los trinitarios tenían que separar a los hateros de los haitianos y aliarse entonces ellos con los hateros, y eso fue lo que hicieron en ese mismo año de 1843.

Fíjense ustedes cómo fueron los movimientos políticos de Duarte y de los trinitarios: Primero se aliaron a la pequeña burguesía haitiana para derrocar a Boyer, cosa que se logró; y después se aliaron a los hateros dominicanos para entre los dos sectores (trinitarios y hateros) quitarse de arriba al gobierno haitiano.

Todo eso fue muy rápido, porque entre la renuncia de Boyer y la proclamación de la independencia dominicana pasó algo menos de un año, y precisamente por ser muy rápido y por otras razones, podemos decir que esos movimientos políticos fueron una obra de arte.

Porque lograr la alianza con la pequeña burguesía haitiana para derrocar a Boyer podía ser fácil hasta cierto punto, pero darse cuenta de que había que aliarse a los hateros para enfrentarse a los haitianos no era ya cosa tan fácil.

Para hacer eso hacía falta tener visión política, y Duarte la tuvo. Lo que le faltó a Duarte fue lo que tenía que faltarle, porque en esos tiempos no lo tenía nadie en el mundo; y hablo del conocimiento de cómo actúan las clases sociales.

Al idear y realizar la alianza con los hateros dominicanos, Duarte no previó, y no podía preverlo, que los hateros irían a la alianza con los trinitarios, es decir, con la pequeña burguesía independentista, pero con su plan particular; irían a la alianza para usar a los trinitarios, no para tratarlos de igual a igual.

En la alianza de hecho, no planeada, no pactada, entre los catorcistas y los cívicos que iba a producirse 120 años después, pasaría como es natural algo semejante.

Los hateros querían la independencia lo mismo que los trinitarios, pero la querían para ir ellos al Gobierno; los cívicos eran antitrujillistas lo mismo que los catorcistas, pero su antitrujillismo tenía una finalidad, que era usarlo ante el Pueblo para abrirse paso hacia el Gobierno.

Y el antitrujillismo catorcista era un sentimiento hasta cierto punto romántico, aunque originado en lo que muchos de

ellos habían sufrido en los días de torturas y de persecuciones de que fueron víctimas.

¿Por qué aceptaron los hateros aliarse con los trinitarios?

Porque la naturaleza social del nuevo gobierno haitiano, del gobierno de la pequeña burguesía haitiana, era contraria a la naturaleza social de los hateros. La pequeña burguesía haitiana era lo que podría llamarse hoy progresista y los hateros eran lo que podría llamarse hoy reaccionarios.

Esa pequeña burguesía haitiana que había derrocado a Boyer y le llamó a su movimiento Revolución Reformista, y para los hateros, la palabra reforma era pecado.

Cuando se aliaron con los trinitarios los hateros hicieron bien sus cálculos y dijeron: “Juntos con estos sacamos de aquí a los haitianos, pero eso sí, los que van a gobernar vamos a ser nosotros”.

Hay razones para pensar que el plan de deshacerse de los duartistas o trinitarios aún antes de que se conquistara la independencia fue iniciado por los hateros, denunciando el movimiento trinitario al presidente haitiano Charles Herard, porque es curioso que estando ya para entonces aliados los trinitarios y los hateros, las órdenes de prisión que dio Charles Herard fueron contra trinitarios nada más, y no contra ningún personaje hatero.

Duarte tuvo que salir del país, Mella fue preso, Sánchez se escondió y desde su escondite siguió trabajando por la independencia; pero cuando llegó el día de escribir el manifiesto de la independencia, su autor fue un conocido hatero, y cuando llegó el día de la independencia y el de la formación de la Junta Gubernativa, su presidente fue ese conocido hatero, y cuando llegó el momento de formar un ejército dominicano, cosa que sucedió inmediatamente, ese ejército quedó formado bajo la jefatura de otro hatero que fue Pedro Santana.

Y así fue como vino a suceder que los trinitarios organizaron la lucha y fueron los autores de las maniobras políticas necesarias para llegar a la independencia, porque sin la alianza de los trinitarios con la pequeña burguesía haitiana antiboyeristas, primero, y sin la alianza de los trinitarios con los hateros dominicanos después, no hubiera habido ni la más remota posibilidad de llegar a la independencia; de manera que la obra de la independencia hay que reconocérsela a los trinitarios.

Pero eso sí, el poder lo cogieron los hateros, primero en la persona de Bobadilla y después en la persona de Santana.

Y si alguien hubiera estudiado ese episodio de la historia dominicana tal como debe estudiarse la historia, viviéndola como un resultado de las luchas de las clases o de los sectores de clases, probablemente lo que les sucedió a los catorcistas en el 1969 no les hubiera sucedido, porque se hubieran visto en el espejo de la historia y ese espejo les hubiera enseñado que los que se alían no son los hombres ni los partidos, sino las clases, y como cada clase o sector de clase tiene sus intereses particulares y sus planes particulares, que van de acuerdo con esos intereses, hay que ir a las alianzas políticas con visión clara de todo lo que puede pasarle al que no sepa eso.

Pues sucede que el que no sabe es como el que no ve, y el que no ve está ciego aunque tenga ojos muy buenos, y para el que no ve todos los gatos son prietos; y eso no es verdad, señores; que hay gatos prietos, pero también los hay blancos y los hay barcinos, los hay grises y los hay café con leche. Los hay de muchos colores, menos de tres, porque los que tienen tres colores no son gatos, son gatas.

En la historia dominicana hubo otra alianza, pero ya no dispongo de tiempo para hablar de ella hoy, de manera que será otro día.

Hoy, del único tiempo de que dispongo es del indispensable para decirles: hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH CALIFICA ESCANDÁLOSA MUERTE DE JOVEN*

Dominicanos:

Dicen que “el hombre propone y Dios dispone”, y agregaba un viejo de mi pueblo, que vivió y murió soltero: “y viene la mujer y lo descompone”; y así es; no eso de que “viene la mujer y lo descompone”, porque en ese punto las cosas suceden al revés, que la mujer se pasa la vida componiendo lo que le descomponen el marido y los hijos, sino lo otro, aquello de que “el hombre propone y Dios dispone”, y el que considere que Dios no se mete en cosas chiquitas, pues que cambie esa palabra por otra y diga que “el hombre propone y otros disponen”.

Por ejemplo, yo me había propuesto terminar de hablar para ustedes hoy, y tendré que seguir haciéndolo el lunes que viene, aunque no sé si el lunes no se me atravesará en el camino la pelota americana, que algunas veces coincide con la hora de Tribuna Democrática.

Tendré que seguir hablándoles unos días más porque hay unos cuantos asuntos de interés nacional que requieren ser analizados con cierta calma. Entre ellos está la muerte de Encarnación Valdez.

La Policía dice que ha abierto una investigación sobre esa muerte y nosotros estamos esperando el resultado de esa investigación, porque aunque aquí mucha gente ha perdido la

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 13 de octubre de 1972, p.11.

facultad de escandalizarse ante el crimen, lo cierto es que la forma en que murió Encarnación Valdez fue demasiado escandalosa. La sociedad no puede permitir que porque esté pegando pasquines a un joven se le den seis balazos, todos mortales; porque no hay ni puede haber relación entre lo que hacía ese joven y la forma en que fue tratado. ¿Qué le hubiera pasado a Encarnación Valdez si lo cogen pegándole fuego a un carro? Seguramente lo hubieran pasado por una máquina de moler carne y después hubieran ido botando la masa de esquina en esquina.

En ese asunto de Encarnación Valdez hay algo que no se ha dicho. Los tantos balazos, mortales todos, parecen haberle sido disparados por alguna causa que no se ha hecho pública, y no precisamente por estar pegando pasquines; y eso es lo que deseamos saber antes de referirnos a su muerte.

Hay que hablar también del contrato que se le dio a la Gulf & Western para establecer una fábrica de cemento, porque en ese contrato, según dice el olor que sale de él, hay gato entre macuto, y parece que es un gato de buen tamaño; y hay que hablar de una serie de falsedades que están diciéndose sobre la economía nacional, y de las contradicciones del CEA, que cuanto más dinero dice que gana menos beneficios reparte entre los trabajadores. Hoy tenemos que dedicarle algún tiempo al PRD porque mañana, día 14, tendrá lugar la Cuarta Reunión Ordinaria de su Comité Ejecutivo Nacional, y hay que explicarles a los perredeístas (y los no perredeístas del país, que necesariamente deben estar interesados en lo que sucede en un partido político mayoritario de la categoría del PRD) qué significación tiene esa reunión de mañana.

En primer lugar, digamos una vez más, porque se ha dicho varias veces en ocasiones anteriores, que el PRD de hoy no es el PRD de hace dos años porque desde el año pasado viene llevándose a cabo en él una reorganización que ha alcanzado a todo el

Partido, desde la cabeza hasta los pies; desde el organismo más alto y más grande hasta los de más abajo y más pequeños.

Esa reorganización tuvo y tiene sus razones de ser, y la decisión de llevarla a cabo no obedeció, como piensa alguna gente, a caprichos de nadie; obedeció a necesidades de la vida misma del Partido y de la vida misma del país.

Nosotros, los perredeístas, creemos que la República Dominicana debe tener un tipo de sociedad diferente al que tiene ahora, y si creemos eso debemos organizarnos para lograrlo. ¿Para qué se organiza un grupo de personas, sea grande o sea pequeño?

Pues se organiza según lo que se propone hacer.

Si lo que se propone es jugar pelota, tienen que reunirse por lo menos 12 hombres, y entre ellos por lo menos uno que sepa pichar y otro que sepa quechar; uno que sirva para la primera base y otro para el shorestop, y todos tienen que saber batear, tirar la pelota y correr; pero si lo que se proponen es poner una escuela tienen que comenzar buscando el lugar donde esa escuela va a funcionar, porque para una escuela no sirve cualquiera casa; y luego hay que contratar los profesores y buscar bancos y pizarrones.

En pocas palabras, el tipo de organización que se hace depende de los fines que se persiguen.

Si el PRD pretende transformar este país lo primero que tiene que hacer es convertirse él mismo en una organización de hombres convencidos de la necesidad de esa transformación, lo que quiere decir que deben tener ideas claras sobre ese punto, y además lo suficientemente organizados y disciplinados para poder cumplir la enorme tarea que tienen por delante.

Para lograr la organización, la disciplina y la capacitación había que crear dentro del Partido otro partido, y eso se hizo pasando de la dirección personal a la dirección colectiva o de grupo.

Antes el Partido le concedía una autoridad excesiva al presidente o al secretario general (el que fuera la figura ejecutiva de cualquier comité); hoy eso no existe en el PRD.

Hoy, en el Partido propiamente dicho (no en sus organizaciones llamadas periféricas), hay nada más tres tipos de comités: el Comité Ejecutivo Nacional, los Comités Municipales y de Zonas y los Comités de Base.

El Comité Ejecutivo Nacional tiene una Comisión Permanente que actúa por el Comité Ejecutivo Nacional y en su nombre en todo lo que es tarea de cada día, y esa Comisión Permanente es nombrada por el Comité Ejecutivo Nacional, que la designa cada seis meses de entre los miembros del propio Comité Ejecutivo Nacional, y los Comités Municipales y de Zonas tienen cada uno una Comisión Ejecutiva que ellos designan también por seis meses de entre sus propios miembros.

Así, pues, antes, como presidente del Partido, yo podía tomar muchísimas decisiones que no puedo tomar hoy, porque tienen que tomarlas la Comisión Permanente; y el Secretario General del Distrito, o de un Municipio, o de una Zona podía tomar muchas decisiones que no puede tomar hoy, porque la autoridad para tomarlas la tiene la Comisión Ejecutiva de cada uno de esos comités, y nadie más.

Ahora bien, cada tres meses, el Comité Ejecutivo Nacional se reúne de manera ordinaria para oír el informe que le da la Comisión Permanente de todo cuanto ha hecho en esos tres meses y de las razones por las cuales hizo todo eso.

Y lo mismo hace cada comisión Ejecutiva con su Comité Municipal o de Zonas respectivo, con la diferencia de que las reuniones ordinarias de los Comités Municipales y de Zona tienen lugar cada 45 días, no cada tres meses, como es en el caso del Comité Ejecutivo Nacional.

A través de su Comisión Permanente, el Comité Ejecutivo Nacional se mantiene en contacto permanente con los Comités del Distrito o Municipales por medio de las Comisiones Ejecutivas.

Y donde hay Comités de Zonas, como en la Capital y en Santiago, el Comité del Distrito y el Municipal de Santiago mantienen el contacto además con los de Zonas, y estos a su vez los mantienen con los Comités de Base, y en todo el resto del país, el contacto con los Comités de Base lo hacen directamente los Comités Municipales.

Los Comités de Base, tal como lo dice su nombre, forman la base del Partido. Si yo no fuera presidente del Partido, donde me gustaría trabajar sería en un Comité de Base. ¿Por qué?

Porque esos son los que mantienen día y noche el contacto del Partido con el Pueblo; esas son las raicitas que alimentan con el vigor de la tierra al árbol frondoso del PRD.

La tierra es el Pueblo, porque así como de la tierra sale todo lo que alimenta a las plantas, del Pueblo sale el alimento del Partido; del Pueblo salen las ideas y el entusiasmo y la fe y la fuerza de la organización.

Fíjense cómo funciona la cadena de la vida: De la tierra sale la yerba y la yerba alimenta a la vaca, y de la vaca sale la leche que va a alimentar al muchacho que cuando sea grandecito ayudará a su papá a sembrar maíz, y de ese nuevo maíz comerá la gallina que la hermana mayor del muchacho se comerá en una sopa cuando esté parida de una niñita de la que todavía no estaba encinta cuando la mamá de esa gallina puso el huevo del que nacería la tal gallina. Pero esa no es la única manera de funcionar que tiene la cadena de la vida.

Porque resulta que a María se le cayó una cántara de agua y el agua que cayó en la tierra formó un charquito y el sol de ese día secó el charquito y convirtió esa agua en un humito

que nadie vio pero que se levantó y fue llevado por el viento más arriba, hasta las nubes, y estando allá en la nubes pasó un aire frío y convirtió las nubes en gotas de agua que empezaron a caer en forma de lluvia y esa lluvia fue a dar a un campo donde vivía un tío de María, la misma a la que se le cayó la cántara, y ese tío de María, que tenía más de diez años sin saber de su sobrina, había sembrado maní y estaba muy preocupado porque parecía que al maní no le iba a llover a tiempo, por lo cual él iba a perder su trabajo, y de pronto vio cambiar el tiempo y vio caer la lluvia y dijo: “Gracias a Dios que me salvé”, y no podía ni siquiera imaginarse que en esa lluvia que estaba cayéndole a su maní había una parte que salía del agua que se le había caído a la sobrina María, de la que no sabía hacía más de diez años.

Pues así, igual que la cadena de la vida, funciona la cadena del Pueblo en la organización y la actividad del PRD. El PRD tiene esa organización política que les he explicado, pero tiene además otra, que va metida dentro de la organización política como va metida en la tierra la raíz de la mata; y esa otra organización es la que está dedicada a los trabajos diarios del Partido, a las actividades que se relacionan directamente con el Pueblo.

Por ejemplo, resulta que hay que reorganizar el Comité Municipal de Baní, porque en el que había se presentaron problemas; pues bien, ese trabajo le toca a un Departamento, el Departamento de Organización. O resulta que se enfermó el papá de un miembro del Comité de Base N° 5 de la Zona J de la Capital, y hay que buscarle médico y medicinas; pues bien, buscar el médico y la medicina es una tarea que le toca al Departamento de Asistencia Social.

Todo lo que se refiere a los Círculos de Estudios del Partido está a cargo del Departamento de Educación; y lo que se refiere a dinero está a cargo del Departamento de Finanzas; y

lo que se refiere a problemas de sindicatos y de sindicalistas está a cargo del Departamento Sindical. Antes, de cualquiera de esas cosas tenía que ocuparse el Dr. Peña Gómez o tenía que ocuparme yo, y algo peor aún, se ocupaba el primer dirigente del Partido que aparecía en el camino de la persona interesada en resolver un problema de organización, de salud, de educación, de finanzas, sindical o de lo que fuera; y como es natural, dado que el que mucho abarca poco aprieta, o las cosas no se hacían y los problemas no se resolvían o se hacían y se resolvían mal.

Pero esa época pasó. Todavía el Partido tiene que organizar departamentos que no han sido organizados; por ejemplo, el de Asuntos Campesinos, que antes se había llamado el Buró Agrario Nacional.

Ese departamento no trabajaba hacía tiempo, hacía por lo menos un año, porque su director había dejado de ser persona de confianza del Partido, y se probó que los que desconfiaban de él tenían toda la razón, porque hace poco le vendió al Dr. Balaguer el nombrecito ese de Buró Agrario Nacional y ahora dizque anda por ahí en unos yipis que le dio el Gobierno diciéndoles a los campesinos a nombre del Dr. Balaguer lo mismo que les decía antes a nombre del PRD. Pero de eso no hay que asombrarse. En todos los tiempos y en todas partes ha habido hombres que se venden, hombres que se rebajan al nivel de los puercos, que desde el día de su nacimiento están destinados a ser vendidos por libras. Ahora bien, de lo que pueden estar seguros los muy contados perredeístas que se han vendido, es que cada uno de ellos nos ha hecho un favor, porque nos ha dejado vacío un lugar que siempre ha pasado a ser ocupado por alguien con mejores condiciones. En el PRD no sobrará dinero, pero sobra gente buena y sobra vergüenza. Por eso nosotros somos los únicos que en la historia política de este país hemos

podido gritar a pulmón lleno, sin que nadie pueda taparnos la boca: “¡Vergüenza contra dinero!”.

Mañana va a reunirse la Cuarta Reunión Ordinaria del Comité Ejecutivo Nacional del Partido; quiere decir que hace ya un año que el Comité Ejecutivo Nacional viene reuniéndose regularmente de manera ordinaria, pues se ha reunido de manera extraordinaria varias veces, cada vez que la situación política del país ha presentado aspectos nuevos, inesperados o de crisis.

En ese año han pasado muchas cosas fuera de lo común; por ejemplo, los trabajos de organización han alcanzado a todo el país, con gran éxito; el Frente Universitario Socialistas Democrático (el FUSD) fue suspendido y sometido a un proceso de autocrítica que inauguró una nueva época en el Partido y culminó en un acto memorable celebrado en el Teatro Lux de la Capital; las publicaciones del Departamento de Educación han alcanzado niveles tan altos, que un folleto, por ejemplo, el N° 1 de la Colección de Estudios Sociales va ya por los 45 mil ejemplares, y en esa colección se han publicado 10 folletos diferentes; y la revista *Política* ha tenido tal acogida que mes por mes ha habido que ir aumentando la tirada en 500 ejemplares; comenzó con 2 mil y el número 7, que saldrá a fines de este mes, tendrá una tirada de 5 mil 500, lo cual representa por lo menos 15 mil lectores, a razón de menos de 3 personas por cada revista, que es una proporción muy baja, según saben todos los entendidos en esa materia.

El tipo de organización que se le ha dado al Partido en el exterior corresponde al que se le ha dado en el país.

Las Secciones de los Estados Unidos y Puerto Rico trabajan con un entusiasmo admirable, con disciplina, con fe en que su Partido alcanzará las metas que se ha propuesto. El Dr. José Francisco Peña Gómez está casi casi haciendo sus maletas para retornar al país después de dos años de ausencia. Lo

esperábamos para los últimos días de este mes, pero la Universidad de París retardó por más de dos semanas los exámenes y el Dr. Peña Gómez tuvo que quedarse más tiempo del que había calculado para ir a ese examen y además para esperar los certificados de sus estudios.

A más tardar dentro de un mes estará con nosotros el querido Secretario General de nuestro Partido, y ya el Departamento de Organización tiene un equipo de hombres trabajando en planear y organizar el recibimiento que le haremos.

Pero volviendo a lo de la ley de la vida, a las raicitas que alimentan las raíces grandes del árbol del Partido; es decir volviendo a los Comités de Base, que son los que se hallan día y noche metidos entre el Pueblo; de esos quiero decir que ahí tiene el Partido lo mejor de su gente.

Cada Comité de Base tiene 7 miembros; uno es secretario general y los otros se dividen en tres grupos de dos, un grupo dedicado a las tareas de organización, otro a las de Educación, otro a las de finanzas, pero todo lo que se hace en un Comité de Base tiene que ser por acuerdo de sus 7 miembros; es decir que ahí se encuentra el fundamento mismo del trabajo colectivo que es actualmente la norma del Partido.

Hay un número enorme de miembros de Comités de Base que han pasado por los Círculos de Estudio, y en algunos lugares, como sucede por ejemplo en la Zona B de la Capital, todos los miembros de todos sus Comités de Base han pasado antes por los Círculos de Estudios, y la aspiración de la alta dirección del Partido es que en un futuro no lejano podamos decir algo igual de todos los más de 2 mil Comités de Base que tiene el PRD.

En la medida en que aprendan la ciencia y el arte de la actividad política, los hombres y las mujeres del PRD no sólo podrán ser más útiles a su pueblo, sino que en esa misma medida prolongarán la vida del Partido y en esa misma medida

conseguirán que de sus filas salgan cada día más dirigentes capaces, mejores líderes, mejores capitanes para asegurarle al Pueblo la victoria en la gran batalla por la liberación nacional.

No esperen que les hable mañana.

En primer lugar, Tribuna Democrática no sale al aire los sábados, y en segundo lugar, mañana estaré, como miembro y presidente de la Comisión Permanente, rindiéndole cuenta al Comité Ejecutivo Nacional del Partido de lo que mis compañeros y yo hemos hecho en los meses de julio, agosto y septiembre. Así es que hasta el lunes, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH DICE BALAGUER
NO RESPETA LEYES NI DERECHOS*

Dominicanos:

Ayer debió celebrarse en algunos lugares del país, y según parece, muy especialmente en Santiago y en la Capital, una llamada marcha de los calderos vacíos y los bolsillos volteados. Con esa marcha se pretendía poner aquí a la gente más pobre a hacer lo que están haciendo en Chile las gentes más ricas; esto es, protestar de la manera más ruidosa posible contra el alto costo de la vida, y sobre todo contra el aumento de ese costo de la vida; pero se olvidaban o se ponían a un lado algunas diferencias ligeras, aunque muy importantes:

La primera, que en Chile hay un gobierno formado principalmente por los partidos Comunista y Socialista, absolutamente respetuoso de las leyes de aquel país y sobre todo absolutamente respetuoso de los derechos humanos, y aquí hay un gobierno compuesto por el gran demócrata representativo Dr. Joaquín Balaguer, que ni respeta las leyes del país ni los derechos humanos.

En Chile gobiernan varios partidos representados en el Gobierno por un hombre y aquí gobierna un hombre que no obedece a ningún partido; en Chile hay un presidente marxista que declara: "Afirmo que la Constitución será cumplida en

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 16 de octubre de 1972, p.12 / p.24.

todas sus partes sin un desvío”, y aquí un demócrata representativo que dice: “La Constitución es un pedazo de papel”; allá uno que dice: “El Gobierno se ajusta a lo que mande la ley” y aquí otro que dice: “Yo me he negado hasta a ejecutar sentencias con la autoridad de la cosa juzgada”.

Las marchas de los calderos vacíos aparecieron en Chile bajo el gobierno del Dr. Allende llevadas a cabo por la gente rica que no puede comprar todo lo que quiere porque en aquel país de América del Sur hay escasez de algunos artículos, como por ejemplo, de la carne, y al haber escasez, hay carestía. ¿Pero por qué han escaseado y se han puesto caros algunos artículos en Chile? Porque el Gobierno ha mejorado la situación económica y social de trabajadores y campesinos, no solamente subiendo los sueldos y los salarios, sino además proporcionándoles algunos servicios que antes no recibían. Por ejemplo, en Chile se les da de regalo medio litro de leche cada día a los niños de las familias pobres de las ciudades y de los campos, y como es claro, eso significa no sólo mejor alimentación para esos niños, sino que significa también una economía en dinero para las familias de los niños que reciben ese medio litro de leche. Supongamos que el medio litro de leche es barato; que sólo cuesta 5 centavos. Pero fíjense ustedes que si se les diera cada día sólo a 200 mil niños, eso significaría que las familias de esos niños dejarían de gastar cada día 10 mil pesos.

Ahora bien, tal como piensan y actúan los pobres en Chile y en todas partes, especialmente en estos tiempos en que se viven anunciando por los periódicos, la radio y la televisión miles y miles de artículos, el dinero que el Pueblo deja de gastar en una cosa lo gasta en otra; de manera que esos 10 mil pesos diarios (si fueran sólo 10 mil, que es muchísimo más) se gastan en comprar, digamos, carne, y debido a eso la carne comienza a escasear y todo lo que escasea se pone caro; pero en

Chile, además de que miles y miles de familias no gastan en leche, y pueden disponer del dinero que usarían en comprar leche para comprar carne; además de eso viene sucediendo que miles y cientos de miles de familias ganan más dinero que antes, así, pues, que al dinero de la leche que no se gasta en leche hay que sumar el muchísimo dinero que ganan ahora más que antes miles y cientos de miles de familias que no ganaban ese dinero cuando el Dr. Allende tomó el Gobierno, y con ese muchísimo dinero de más esas miles y cientos de miles de familias salen todos los días a comprar cosas, entre ellas, desde luego, la carne, porque cuando se dispone de dinero, el que lo tiene quiere alimentarse mejor y alimentar mejor a su familia, y lo natural es que antes que nada quiera comprar carne.

Y quien dice carne dice jamón y dice otras formas de carne sabrosas y caras. ¿Cuál es el resultado de todo lo que estamos diciendo? Que escasean muchos productos buenos, de esos que antes sólo compraban los ricos; que escasea la carne buena, que escasea el jamón, que escasea el queso, y también, desde luego, escasea la leche que ahora se usa en Chile en cantidades que no se conocían antes, porque ahora la toman miles y cientos de miles de niños de familias pobres que antes ni siquiera sabían de qué color era.

Y todo lo que escasea se pone caro, especialmente si hay dinero en manos de la gente; y en Chile antes tenían dinero los ricos, pero ahora lo tiene mucha gente porque el Gobierno mejoró las entradas del Pueblo.

En Chile hay escasez y carestía por lo que hemos dicho, y sin embargo los que salen a la calle a protestar son los ricos, no son los pobres. Las marchas de los calderos vacíos las hacen allá los ricos, especialmente las mujeres de las familias tutumpotas, que allá se llaman “momias”, pues en Chile la palabra “momio” se usa en lugar de la palabra rico; y la

marcha de los calderos vacíos se quiso organizar aquí para que la hicieran los pobres.

Pero sucede que allá hay un gobierno elegido por los pobres para mejorar la suerte de los pobres y ese gobierno respeta los derechos de los ricos a protestar, mientras que aquí hay un gobierno que se dedica a gobernar para el beneficio de los ricos y no respeta el derecho de los pobres ni siquiera a existir.

En Chile se armó un gran escándalo porque en medio de la violencia que han desatado contra el Gobierno los ricos o momios murió un joven estudiante de familia rica o momia, y aquí los muertos se cuentan hasta por paquetes de cuatro y cinco en una sola noche, pero son hijos del Pueblo, y el Gobierno sigue tan campante como si tal cosa; y si eso es así, y todos los dominicanos lo saben, ¿cómo va el Gobierno a respetar el derecho de los pobres, de las mujeres pobres, a salir a la calle a protestar contra el aumento del costo de la vida, a protestar contra el encarecimiento de la vida llevando a cabo una marcha de los calderos vacíos?

Esa marcha pueden hacerla en Chile las mujeres ricas, pero no pueden hacerla aquí las mujeres pobres.

Esa es una de las pequeñas diferencias que debieron tomar en cuenta los que pretendían organizar aquí una marcha de los calderos vacíos en imitación de las que se hacen en Chile; otra pequeña diferencia está en que en Chile gobiernan partidos marxistas que creen en el Pueblo y aquí gobierna un demócrata representativo que no cree en los partidos, y según ha dicho públicamente, ni siquiera le importa lo que dicen los líderes políticos, así es que mucho menos le importa lo que puedan decir las mujeres del Pueblo.

Aparte de esas diferencias pequeñas, entre la situación de Chile y la de la República Dominicana hay diferencias grandes. En Chile la producción de los artículos que compra el Pueblo aumentó el 8 por ciento el año pasado, mucho más

que aquí, pero no aumentó la importación de artículos extranjeros, que son los que compra especialmente la gente rica; aquí la producción que aumentó fue la que se vende en el extranjero, como el azúcar, no la que consume el Pueblo; y aumentó la importación de los artículos caros, que compran los ricos, no el Pueblo.

Aquí, según dicen publicaciones hechas por el mismo Gobierno, o mejor dicho, por organismos que son más gobiernistas que el Gobierno, como es el caso, por ejemplo, del Banco Central, la carestía de la vida ha subido para los pobres casi dos veces y media más que para los acomodados.

Por ejemplo, en tres años pasó lo que van ustedes a oír, según lo publica el Banco Central de la República Dominicana en su Boletín Mensual de abril de este año, página 122; Entre el mes de marzo de 1969 y el mes de marzo de este año, la vida aumentó casi dos veces y media más para la gente que tiene entradas mensuales entre 50 y 100 pesos que para la gente que tiene entradas entre 400 y 600.

Así, un peso vale hoy sólo 82 centavos para la gente que tiene entradas de 50 a 100 pesos, pero vale 91 centavos y medio para los que tienen entradas de 400 a 600 pesos. Pero vamos a decir esto de manera más fácil de comprender:

Las cosas que en el año 1969 compraba con 82 centavos una familia que ganaba de 50 a 100 pesos al mes, valen hoy un peso; es decir, que hoy esa familia necesita un peso con 22 centavos para comprar lo que en el año 1969 compraba con 1 peso; y en cambio una familia que ganaba en el 1969 de 400 a 600 pesos y los sigue ganando hoy, sólo necesita 1 peso con 9 centavos y un tercio de centavo para comprar lo que en 1969 compraba con 1 peso.

Tenemos que ser justos y darnos cuenta de que entre los que ganan de 50 a 100 pesos están no sólo, por ejemplo, los trabajadores del campo, que son miles y cientos de miles (y hablo de los

que tienen la suerte de llegar al mes a 50 pesos, que no todos llegan a eso); si no que entre esos que ganan de 50 a 100 pesos mensuales están también los guardias rasos y los policías rasos.

También para ellos 82 centavos de hace tres años eran iguales a 1 peso de hoy, o lo que es lo mismo, para comprar hoy lo que costaba 1 peso en el 1969, hay que gastar 1 peso con 22 centavos.

Observen que haciendo el cálculo como debe hacerse, eso significa que los que ganaban 100 pesos en el año 1969 están en realidad ganando ahora, si no les han subido el sueldo, sólo 82 pesos, es decir, 18 pesos menos; que los que ganaban 50, si no les han subido el sueldo, están ganando ahora realmente sólo 41; que los que ganaban 70 en 1969 están ganando ahora realmente, si no les han subido el sueldo, sólo 57 con 40; y los que ganaban 80 están ganando ahora 65 con 60 nada más.

Es posible que algunos de los que ganaban hace tres años 100, 50, 70 y 80 pesos al mes al oírme hoy digan que yo estoy confundido, porque ellos recibían en el 1969, 100, ó 50 u 80 pesos, y siguen recibiendo hoy esas cantidades, no, como he dicho yo, 82 en lugar de 100, 41 en vez de 50, 57 con 40 en lugar de 70 y 65 con 60 en vez de 80.

Pero es que las cosas no son siempre tal como se ven, y por eso ustedes me han oído decir muchas veces que en política, como en la vida, hay cosas que se ven y cosas que no se ven, y a veces las que no se ven son más importantes que las que se ven; y también me han oído decir muy a menudo que todo cambia, que nada es siempre igual, que hasta las piedras van cambiando, pero que su cambio se produce en miles y en millones de años, razón por la cual un hombre, que tiene una vida corta, a lo más de 90 ó de 100 años, no llega a darse cuenta de los cambios que se dan en la piedra.

Pues bien, el valor del dinero cambia, y diez pesos, que parecen ser toda la vida 10 pesos, no son siempre 10 pesos.

Claro, el que tuvo en la mano una papeleta o billete de diez pesos hace cinco años y tiene una papeleta o billete de diez pesos hoy puede creer que esos diez pesos de hoy son iguales a los diez pesos que tuvo hace cinco años; pero resulta que eso no es verdad; y no es verdad porque el valor del dinero no se mide por el número de pesos que valga un billete o una papeleta; se mide por la cantidad de cosas que puede comprarse con esa papeleta.

Si hace diez años con un billete de 10 pesos podían comprarse, pongamos por caso, 20 libras de carne y hoy con el mismo billete sólo pueden comprarse 10 libras, eso quiere decir que el billete de 10 pesos pasó a valer la mitad de lo que valía hace diez años.

Lo que vale en el dinero no es el número de centavos o de pesos que tenga anotado una moneda o un billete; lo que vale es lo que se llama su poder adquisitivo, su poder de compra; lo que vale es lo que puede comprarse con esa moneda o con ese billete.

Y si comparamos lo que compramos hoy con 1 peso con lo que comprábamos también con 1 peso hace un año, dos años, tres años, cinco años, nos daremos cuenta de que el valor de 1 peso va variando año por año; y desde hace tiempo, va variando pero perdiendo valor, no ganándolo; de manera que si la gente que vive de un sueldo o salario está obligada por ley a seguir ganando hoy lo que ganaba el año pasado o hace dos o tres o cinco años; si está obligada por una ley de congelación de salarios, como ha pasado aquí bajo este gobierno democrático y representativo del Dr. Joaquín Balaguer, lo natural es que su situación desmejore de año en año, lo mismo si se trata de un trabajador de Poasi que de un guardia raso o de un policía raso.

Puede ser que al oírme decir que los guardias y los policías rasos sufren las consecuencias de la carestía de la vida, el Dr. Balaguer que lo único que en realidad le interesa es seguir siendo presidente hasta el último día de su vida diga:

“Vamos a subirles los sueldos a los policías y a los soldados, no vaya a ser que esa gente esté oyendo a Juan Bosch y abra los ojos”; y entonces, como es natural tendría que venir detrás de ese pensamiento este otro:

“Pero si les subo los sueldos a los militares y a los policías tendré que subírseles también a todos los demás, aunque sea un chin”.

Supongamos que el Dr. Balaguer piensa así y que pasa a actuar así, y se le sube el sueldo a todo el mundo y se autoriza una subida de salarios para todos los trabajadores, especialmente para los del azúcar, que según dice el mismo CEA es una producción que está dejando millones de pesos hasta para botar.

¿Y qué ocurre después de eso; después que el Dr. Balaguer haya subido sueldos y autorizado subidas de salarios para titirimundachi?

Pues podría suceder que él subiera los sueldos y que autorizara la subida de los salarios y que sin embargo esas medidas no mejorarán en lo más mínimo la suerte del Pueblo.

Podría suceder hasta lo contrario, que en vez de mejorarla la empeoraran. ¿Por qué? Porque esas medidas podrían provocar en nuestro país la formación de lo que los economistas llaman una espiral inflacionaria, que podría describirse con estas palabras:

“Yo te subo el sueldo, pero la industria y el comercio te suben el precio de los artículos que compras; y tú protestas y yo vuelvo a subirte el sueldo, pero dejo que vuelvan a subirte el precio de todo lo que tienes que comprar para comer, para vestirte y para curarte y para todo”.

Y en ese jueguito de “te doy porque me diste y si me das te doy y te doy porque estoy seguro de que están pensando darme”, llegamos el día menos esperado a la devaluación del peso dominicano, cosa que al parecer no anda muy lejos

como veremos en el curso de estas charlas, cuando nos toque hablar del contrato que hizo el Gobierno con la Gulf & Western para que ésta ponga una fábrica de cemento en San Pedro de Macorís.

Hablando sobre el aumento del costo de la vida en la República Dominicana en un artículo que se publicó en *El Caribe* el 4 de abril de 1964, es decir, cuando el Dr. Balaguer estaba en el exilio en New York, ese mismo Dr. Balaguer que es ahora presidente del país decía que desde el golpe del 25 de septiembre (es decir, en seis meses) la vida en nuestro país se había encarecido en un 15 por ciento, o lo que es lo mismo, en 15 centavos por cada peso; y según decía él eso se debía especialmente (y ahora paso a leer sus propias palabras) a “una serie de factores de orden político y económico, entre los cuales merecen señalarse el aumento de los salarios y de los costos de producción, la dilapidación de los fondos gubernamentales en aventuras turísticas y burocráticas, los déficit fiscales y, sobre todo, el descenso espectacular de la productividad registrada en los dos últimos años”.

Como al Pueblo no le resulta fácil entender las palabras del Dr. Balaguer, vamos a explicárselas en nuestra lengua. Lo que quiso decir el Dr. Balaguer en esa parte de su artículo fue que la vida se hacía cada vez más cara porque los artículos costaban más debido a que a los trabajadores se les estaba pagando más que antes, y en esas palabras protestaba, sin decirlo, de que en el gobierno del PRD se les subieran sueldos y salarios a todos los que ganaban poco y se les rebajara a los que ganaban mucho, a los que ganaban más de 600 pesos mensuales.

Con las palabras “dilapidación de los fondos gubernamentales en aventuras turísticas y burocráticas” el Dr. Balaguer se refería al dinero que malgastaba el Triunvirato en propaganda turística y se nombraban embajadores y empleados de sueldos

altos, y como sabemos todos nosotros en este país, lo que malgastó el Triunvirato en esas cosas fueron chelitos comparados con los millones que está botando desde hace años el Dr. Balaguer precisamente en esas mismas cosas.

En cuanto a lo que el Dr. Balaguer llamaba en abril de 1964 “el descenso espectacular de la productividad registrado en los dos últimos años”, es decir, entre abril de 1962 y abril de 1964, esas eran palabras dichas por el gusto de hablar, porque la verdad es que para entonces, y ni siquiera todavía hoy, en el país no había manera de saber si la productividad aumentaba o disminuía.

Por cierto, en ese artículo se le salía al Dr. Balaguer por los poros su resentimiento contra los trabajadores dominicanos. Además de decir que una de las razones del aumento de la carestía de la vida era el aumento de los salarios en los costos de producción, y otra era el descenso espectacular de la productividad registrada en los dos últimos años (una manera indirecta de decir que el obrero producía menos, puesto que no explicaba a qué se debía esa baja en la productividad), decía cosas como estas que voy a leer tal como él las dijo:

“Otro factor que incluye en el consumo es el de la tendencia de las clases asalariadas a disipar una parte importante de sus jornales en juegos de azar y en bebidas alcohólicas”. “En el alza de los precios de los artículos de primera necesidad, interviene, en consecuencia, el descenso de la productividad en proporciones considerablemente mayores que el aumento del consumo”.

Sin embargo, como el Dr. Balaguer era un aspirante a volver a gobernar en nuestro país, no iba a seguir hablando de los trabajadores, a los que él se refería llamándoles “clases asalariadas”, echándoles, aunque fuera de manera indirecta, la culpa del encarecimiento de la vida; y de buenas a primeras pasó a decir estas palabras, que deberían grabárselas en su

propia voz para que él las oyera siquiera tres veces al día. Esas palabras fueron las siguientes:

“El Gobierno sólo se ha preocupado hasta ahora por los grupos cuyos intereses tienen la misión de defender desde la dirección del poder público; es decir, por la alta clase media y por las familias acaudaladas. En efecto, las leyes votadas para reducir el costo de la vida no benefician a los habitantes de Gualey y Guachupita, en la capital de la República, del Ensanche Guarionex en La Vega, de Pueblo Nuevo y los Pepinos en Santiago, porque esos núcleos humanos no consumen carnes frías ni alimentos enlatados. Para que las clases populares reciban un beneficio positivo de su género de providencias se requeriría que se redujeran sustancialmente los precios del arroz, del aceite, del carbón, de la leche y de todos los artículos de primera necesidad que acostumbran consumir las familias de pequeños ingresos”.

Eso, señores, no lo dije yo; lo dijo el Dr. Balaguer hace ocho años. Y valdría la pena hablar un poco de lo que dijo él entonces si no fuera porque el tiempo se nos ha ido y tenemos que dejar para mañana lo que no podemos hacer hoy. Así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH LLAMA DISPARATOSA ASOCIACIÓN DE PROFESORES*

Dominicanos:

Al plantearse repetir en nuestro país la marcha de los calderos vacíos que inventaron las derechas de Chile, sus organizadores le propusieron la idea a los dirigentes del Departamento Sindical del PRD, porque el Departamento Sindical del PRD estaba tomando parte, desde hacía mucho tiempo, en un movimiento para organizar una confederación o central de trabajadores dominicanos, y en esas actividades llegaron a acuerdos con dirigentes sindicales de otros partidos o grupos (oíase bien partidos o grupos políticos).

Los líderes sindicales del PRD estudiaron el problema y dijeron que no: que ellos no eran partidarios de que se organizara una marcha de los calderos vacíos. Entre la razones que dieron para negarse una fue que todavía no se había logrado formar la confederación o central de los trabajadores dominicano y por lo tanto todavía no existía una organización de obreros que pudiera organizar esa marcha.

Pero los dirigentes sindicales de los otros partidos o grupos le pasaron por encima a los del PRD y dijeron que ellos hacían la marcha de cualquiera manera.

Y lo que resultó fue que la marcha no se hizo, y no podía hacerse porque no hay una organización de trabajadores de

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 17 de octubre de 1972, p.11.

extensión nacional, es decir, que llegue a todas partes, capaz de organizar un movimiento de ese tipo.

Empezando por el principio, las mujeres ricas de Chile tienen en sus casas calderos de más, de todos los tipos y de todos los precios, y pueden escoger entre todos esos calderos los más cómodos para llevar a una manifestación o marcha, y los más viejos o más baratos, esto es, lo que puede caerse y dañarse y perderse en un desorden sin que después hagan tanta falta en la casa que sin ellos no podría cocinarse.

Por otro lado, la policía de Chile no tiene la costumbre de caerle a tiros a los que hacen manifestaciones o marchas, y por eso mismo las señoras momias de Chile saben que la Policía no les va a disparar sus armas, de manera que ellas no van a verse en el caso de tener que soltar su caldero y salir huyendo; pero si tuvieran que hacerlo, son señoras ricas que saben que por cada caldero que se perdiera en la manifestación o marcha, en sus casas quedarían varios, quedarían los suficientes para poder cocinar cinco o seis platos al mismo tiempo.

¿Y cuál es la situación aquí, en este país de nuestros amores y de nuestros dolores?

Las situación es que si hay mujeres dispuestas a salir a la calle a hacer una marcha, no puede ser la marcha de los calderos vacíos, porque la inmensa mayoría de las mujeres que estarían en disposición de ir a esa marcha pertenecen a familias tan pobres que en sus casas hay jarros, hay latas, hay ollas de barro, y tal vez haya un caldero, uno nada más; y ese que tienen no van a arriesgarse a perderlo, y ellas, que saben mucho porque el Pueblo sabe mucho aquí y en todas partes, saben que si salieran con sus calderos vacíos en una manifestación, cuando la Policía les cayera encima tendrían que tirar los calderos a los callejones y en lugares parecidos, porque ese día, y tal vez en los días siguientes, donde cogieran a una mujer del Pueblo con un caldero en la mano se la llevarían

presa aunque presentara mil pruebas de que llevaba ese caldero para cocinarle a un enfermo o para prestárselo a una vecina.

Nosotros los perredeístas, no andamos por las nubes y por eso mismo no soñamos; y no creemos que lo que da resultado en Chile tiene que darlo en República Dominicana porque sabemos que Chile es un país distinto al nuestro; que allá, en Chile, la gente tiene sus experiencias, las experiencias que sacan de su propia manera de vivir, y aquí tenemos las nuestras, las que sacamos de lo que nos pasa todos los días.

Sabemos que en una manifestación o marcha que se da en Chile puede ocurrir una desgracia de esas que nadie tiene posibilidad de evitar en ninguna parte, y que esa desgracia puede costarle la vida a una persona, pero sabemos que generalmente la policía de Chile no le disparará a la multitud; no le disparará con carabinas o ametralladoras, pero mucho menos en el gobierno de Salvador Allende, un gobierno que está dispuesto a demostrarle al mundo que los marxistas de Chile no han ido al poder a matar gente.

Pero además nosotros los perredeístas sabíamos y sabemos que lo que pueden hacer las señoras ricas de Chile no pueden hacerlo las mujeres pobres de Santo Domingo.

Las señoras ricas de la capital de Chile, que se llama Santiago igual que el Santiago de nuestro país, van al centro de la ciudad en sus carros pescuezos largos y salen de ellos con sus calderos brillantes de tan limpios, y mientras viajan de Provincia o de Ñuñoa, barrios de gente rica, al centro de la ciudad, que es donde se dan las manifestaciones porque es en el centro donde está La Moneda, nombre que tiene allí el Palacio Presidencial; mientras van de sus casas lujosas al sitio donde van a hacer las manifestaciones, nadie les para sus carrazos, porque la policía chilena no hace eso y no está autorizada por la ley a hacerlo.

¿Y aquí? ¿Es que la policía dominicana va a dejar salir de sus barrios pobrísimos a las mujeres pobres, y las va a dejar bajar a pie desde las alturas hasta el centro de la ciudad, con latas en las manos, porque seguramente saldrían con latas, ya que las pobrecitas no tienen calderos?

Hace muy pocos días, tal vez no hace una semana, decía yo que no hay dos vidas humanas exactamente iguales, así se trata de la de dos hermanos mellizos, y que lo mismo pasa con los pueblos; que no hay dos pueblos cuyas historias sean exactamente iguales.

Y ahora amplió lo que dije o quise decir ese día explicando que así como una persona actúa en la vida según las experiencias que ha sacado de todo lo que a ella le ha pasado, así se los pueblos actúan según las experiencias que les enseñan los actos de su historia, y como no hay dos pueblos con historias exactamente iguales, no puede haber actuaciones iguales de dos pueblos.

Los chilenos van a las manifestaciones sabiendo lo que les va a pasar en ellas, porque Chile ha tenido una larga vida de legalidad gubernamental, y aunque en esa larga vida de legalidad gubernamental haya habido, como los ha habido, episodios muy sangrientos, eso no ha sido lo normal.

En la historia de Chile por ejemplo, no se conoce un gobierno que pueda compararse con el que tenemos ahora los dominicanos, o como los de Trujillo, Lilís y Santana.

Pero a nosotros los dirigentes del PRD no nos basta con saber eso. Saber algo así, a base de las ideas que se tienen nada más, no da pie para una actuación política; de manera que cuando hará cosa de dos meses el compañero Cheché Luna planteó en una reunión de la Comisión Permanente el problema de la marcha de los calderos vacíos, se decidió que yo tuviera un cambio de impresiones con los secretarios generales de las zonas del Distrito, y que antes de la

reunión ellos recogerían en sus barrios las impresiones de lo que pensaban las mujeres, y que a base de sus informaciones tomaríamos una decisión.

Pues bien, las conclusiones a que llegamos fue la de un fracaso grande si nos metíamos en ese plan de la marcha de los calderos vacíos; y como es natural los dirigentes sindicales del PRD no tomaron parte en ninguna actividad relacionada con esa marcha y opinaron que el comité encargado de organizar una central de trabajadores dominicanos debía salirse de eso.

Así lo dijeron en el seno de ese comité y así lo dijeron en público cuando vieron que no se le hacía caso, pagaron media página de *El Nacional* para decirlo en un comunicado y por último, Félix Alburquerque habló el viernes por Tribuna Democrática para responder a otro comunicado en el que los dirigentes sindicales de un grupo político (oigan bien, un grupo político) atacaron con dureza la posición de los líderes sindicales perredeístas.

Y llegó el sábado y los organizadores de la marcha dijeron que no la harían. De manera que la marcha no pudo ni siquiera comenzar; y el domingo la Asociación Dominicana de Profesores se tiró contra el PRD, porque hay que decir, y eso lo había dejado para estos momentos, que la Asociación Dominicana Profesores era una de las organizadoras de la marcha de los calderos vacíos; era una de las imitadoras de lo que en Chile hacen las momias de los barrios ricos y aquí, según traductores dominicanos de la obras chilenas debían hacer las mujeres de los barrios pobres.

Dijo la Asociación Dominicana de Profesores: “En la negativa del Gobierno a autorizar la marcha de los bolsillos volteados y los calderos vacíos hay que conceder un gran éxito a la propaganda que en contra de esa movilización han realizado los dirigentes de las organizaciones perredeístas”; y agregaba inmediatamente que “no es la primera vez que el

partido blanco coincide con el Gobierno en el freno de la lucha popular y de masas en favor de las justas reivindicaciones de la clase trabajadora”.

Pero además nos pidió a nosotros, al Partido Revolucionario Dominicano, que dejáramos de interferir en las actividades de los trabajadores, a fin de que los trabajadores puedan actuar primordialmente como clase y no abanderados a intereses partidistas, ya sean del Gobierno o de la oposición, según dijo *El Nacional*, y por último terminó criticando al PRD porque les pedimos a los abogados perredeístas que no participaran en la elecciones de la Asociación Dominicana de Abogados (ADOMA).

Desde luego, todos esos disparates de la Asociación Dominicana de Profesores se explican por el escaso desarrollo político de la pequeña burguesía de nuestro país. La marcha de los calderos vacíos fue organizada por un partido político (el MPD) y un grupo político (el Corecato) a través de sus grupos sindicales (Foupsa y el Movimiento Renovador), que se negaron totalmente a oír las opiniones contra la marcha de un partido político (el PRD) de sus dirigentes sindicales; pero eso sí, querían obligar a los perredeísta de los barrios a que fueran a la marcha. De manera que a la hora de tomar esas decisiones, las pueden tomar sectores políticos en nombre de los obreros, pero nunca el PRD, porque entonces eso es interferencia política en el movimiento obrero.

¿Y saben ustedes qué es lo que pasa? Que debido al escaso desarrollo nacional en todos los aspectos, hay también poco desarrollo político en el país, y sobre todo hay muy poco desarrollo político en sectores numerosos de la pequeña burguesía, especialmente de la baja pequeña burguesía en su capa pobre y muy pobre.

Pero pongan atención a esto que les voy a decir: nuestro poco desarrollo político nos ha llevado a las más increíbles de las degeneraciones políticas, a la idea de que hay partidos de

primera clase y partidos de segunda y tercera clase, y como es natural, los partidos de primera tienen derechos que no tienen los de segunda.

Ahora bien, ¿cuáles creen ustedes que son los partidos de primera clase? ¿Los formados por los oligarcas, por la gente que tiene dinero hasta para botar, y casas lujosas con piscinas y pista de baile en el patio?

Pues no señores; y precisamente eso es lo asombroso. Aquí los partidos de primera clase, los que tienen privilegios que los demás no pueden tener, son los que se llaman a sí mismos marxistas-leninistas. Esos partidos pueden hacer y deshacer y los demás tienen que tragarse la lengua.

Los partidos, o partiditos o grupos o grupitos marxistas-leninistas pueden resolver, por encima de la opinión del PRD, todo lo que les dé la gana, y el PRD, ese gigante entre los partidos, tiene que quedarse calladito, y cuidado si se le ocurre decir “esta boca es mía”; porque el PRD es un partido burgués y por tanto tiene que callarse, porque un partido burgués es un partidoapestado, de segunda o tercera; pero eso sí, su gente su masa y sus dirigentes tienen que hacer lo que les manden los partidos marxistas leninistas, los partidos de primera, los políticos de primera, los únicos que tienen derecho a hablar y a dar órdenes en este país.

Por esa razón unos chivitos viejos se creen con derecho a acusarnos de interferir en las actividades de los trabajadores, deben tener mucho cuidado con los partidos políticos y no dejarse usar de los partidos porque eso es lo peor que puede pasarles, por esa razón los mismos chivitos se consideran con derecho a regañarnos porque nosotros les pedimos a los abogados perredeístas que no fueran a las elecciones de ADOMA.

Así, pues, ya ustedes lo saben: el PRD no tiene en este país derecho a nada, y mucho menos, desde luego a dirigir la vida política de los perredeístas.

Muchísimos de ustedes tienen, o deben tener pruebas abundantes de que como persona, a mí se me dicen todos los días cosas desagradables, se me hacen acusaciones falsas o se dicen mentiras de todos los tamaños sobre mi vida, y yo no respondo ni pío porque tendría que dedicarle la mayor parte del tiempo a responder y no me quedaría tiempo para los trabajos que tengo que hacer en provecho del Partido y el Pueblo.

Como prueba de las cosas no ciertas que se dicen de mí voy a mencionar una que no molestará a su autor porque no es una acusación deshonrosa ni cosa parecida: es simplemente una prueba de cómo la gente confunde sus recuerdos al cabo de algún tiempo y cuenta lo que no sucedió convencida de que está diciendo algo que ocurrió sin la menor duda.

El año pasado me pidieron que hablara por radio, improvisando lo que decía, acerca de una situación difícil, que había entre Venezuela y Colombia. Y lo hice, y al hacerlo mencioné como uno de los responsables del malentendido entre los dos países al periodista venezolano Miguel Ángel Capriles.

Pues bien, un periodista dominicano dijo que le sorprendió que yo dijera eso porque Miguel Ángel Capriles era amigo mío y me invitaba con frecuencia a comer con él en la llamada Torre Capriles de Caracas, la capital de Venezuela.

Pues bien, yo salí de Venezuela quizá en los primeros días de abril de 1961 ó tal vez un poco antes; tal vez fue en los últimos días de marzo, y antes de salir había visto a Capriles por última vez en el edificio de su periódico *La Esfera*, situado en el centro de la vieja Caracas, a unos 200 metros del Panteón.

Volví a Caracas al comenzar el mes de julio de ese año (1961) por unos días (3 ó 4), y después en el mes de febrero de 1962, de paso para Lima, Perú; y estuve por última vez

en Caracas en noviembre de 1966, de paso para Europa; y en ninguna de esas ocasiones vi a Capriles ni supe nunca que hubiera una Torre Capriles, aunque antes de irme de Venezuela al comenzar el año 1961 había oído hablar de que Capriles pensaba construir o estaba construyendo un edificio cerca de la plaza de Venezuela. Por otra parte, nunca comí con Capriles, ni en ese edificio en el que jamás estuve ni en ningún otro lugar. Ahora bien, si todo esto hubiera sido verdad, y pudo haberlo sido sin ningún desdoro para mí, el hecho de que yo hubiera comido con Capriles no me hubiera impedido decir de él lo que entendía que era verdad; y fue verdad; pues efectivamente, Capriles utilizó toda la influencia de su cadena de periódicos y revistas para crear una situación difícil entre Venezuela y Colombia y poco después de haber dicho yo eso y de haber hecho el periodista dominicano el comentario que hizo sobre mis comidas con Capriles, Miguel Ángel Capriles, que era senador, tuvo que asilarse en la Embajada de Nicaragua en Venezuela y salió del país y se fue a España donde vivió casi un año, precisamente porque el gobierno de Caldera lo acusó de usar documentos secretos del gobierno venezolano en los que exponía un plan militar, también secreto desde luego, relacionado con posibles ataques de Colombia a Venezuela.

Como esa confusión que tuvo el periodista a que aludo, originada seguramente en el hecho de que él sí conoció la Torre Capriles porque vivió en Venezuela más tarde, en el 1964 y en el 1965, cuando esa Torre Capriles ya existía; como esa confusión, digo, se escriben bastantes sobre mí; y eso a mí no me preocupa en lo más mínimo, entre otras cosas porque no hay manera de evitar que eso suceda debido a que con frecuencia la gente confunde en sus recuerdos tiempos y lugares y cree que lo que le pasó en tal época y en tal sitio realmente pasó en otra época y en otro lugar, y lo

que le dijo Fulano se lo dijo Mengano; y esto es así sobre todo cuando entre los hechos y lo escrito pasa mucho tiempo, aunque también sucede sin que haya pasado un tiempo muy largo entre los hechos y su descripción.

Ahora bien, cuando se trata del PRD tengo que salirle al paso a algunas mentiras; no a todas tampoco, tengo que salirles al paso sobre todo a los disparates que hablan a causa de la necesidad de desahogarse que tienen ciertos grupitos pequeños burgueses que se pasan la mitad de la vida fracasando por andar metiendo la pata y se pasan la otra mitad de la vida acusando a otros de haber sido los culpables de sus fracasos.

Para que lo sepa todo el mundo de una vez y para siempre, diré que nosotros, los hombres y las mujeres que dirigimos el PRD, creemos que en la vida de la sociedad todo tiene fines políticos.

Que desde la religión hasta la manera de comer, no hay actividad social que no tenga su razón de ser en un propósito político, oculto o confeso, y debido a que pensamos así consideramos que tenemos no solamente el derecho sino además el deber de orientar a todos los perredeístas, sean obreros o pintores, sean abogados o sacerdotes, sean ventorrilleros o poetas, en todo aquello que se relacione con su vida pública; y una marcha de los calderos vacíos es una actividad pública y pertenece a la vida pública de los perredeístas, y unas elecciones de abogados en Adoma corresponden a una actividad pública y pertenecen a la vida pública de los abogados perredeístas.

Si los políticos de primera que tenemos en este país, es decir, los dirigentes de los partiditos o grupos o grupitos marxistas-leninistas creen que ellos son los únicos que tienen el derecho de orientar a los dominicanos, van a encontrarse en todos los terrenos con la oposición nuestra.

Primero, porque nosotros estamos combatiendo la existencia de gente y de sectores de primera en este país desde hace mucho tiempo, y si los hemos combatido entre los oligarcas con mucha más razón los combatimos y los combatiremos entre los pequeños-burgueses marxistas-leninistas; y segundo porque estamos absolutamente convencidos de que quienes tienen que orientar y dirigir a los perredeístas somos nosotros, los líderes del PRD, y nadie más.

El que se crea que por decir que es marxista o partidario de Marx tiene poder o autoridad para sacarnos de los puestos que tenemos en el PRD y sustituirnos en la dirección del PRD, que despierte de ese sueño, porque eso ni es verdad ni nosotros vamos a permitir que se convierta en verdad en ningún momento. En la política, como en cualquier otro terreno, la mejor manera de probar que uno sabe hacer las cosas es haciéndolas con éxito; no es acumulando fracasos.

Y en este país pésele a quien le pese, nadie puede darle lecciones políticas al PRD y nadie puede constituirse en profesor de política de los líderes del PRD.

Escribir puede hacerlo cualquiera; usar argumento a base de palabras puede hacerlo cualquiera; razonar de esta o de aquella manera y demostrar que lo blanco es negro y lo negro es blanco a base de palabras, puede hacerlo cualquiera.

El Pueblo, que es el sabio más grande de todos los sabios que en el mundo han sido, como hubiera dicho el poeta español, lo dice con su enorme sabiduría cuando asegura que “el papel lo aguanta todo”.

Pero demostrar capacidad política organizando y dirigiendo hombres y mujeres y llevándolos a actuar de acuerdo con planes y con ideas precisas, eso es otra cosa; sí, amigos: una cosa es con guitarra y otra cosa es con violín.

Y dicho lo que han oído, que era necesario decir porque a cierta gente hay que recordarle de vez en cuando que donde manda capitán no manda soldado, hay que decir también que mañana hablaremos de otra cosa; quizá de la carestía de la vida, que fue el tema que nos trajo a lo que hemos dicho hoy. Así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH CRITICA CONTRADICCIONES
DEL DOCTOR BALAGUER*

Dominicanos:

El Dr. Balaguer criticó fuertemente al Triunvirato en abril de 1964 por el encarecimiento de la vida, y dijo entonces que iba a haber necesidad de aumentarles de nuevo los sueldos y los salarios a los empleados y a los trabajadores si (y aquí paso a leer sus palabras) “el Gobierno continúa derrochando los fondos del Erario Público”.

Lo del Erario Público (y escrito con E y con P mayúscula, por cierto), seguramente lo escribió otro, no el Dr. Balaguer, porque el Dr. Balaguer sabe que el único erario que hay en la lengua nuestra, en el idioma español, es público; que la palabra erario, que se escribe con minúscula en todos los casos, a menos que con ella comience un párrafo, quiere decir tesoro público, dinero del Estado o de la nación, y también el lugar donde se guarda ese dinero, y que en ningún caso o momento puede decirse erario público, y menos aún escribirse esas dos palabras con mayúscula, así como no puede decirse salir para afuera, entrar para adentro, subir para arriba o bajar para abajo, porque sólo se sale hacia fuera y se entra hacia adentro y se sube hacia arriba y se baja hacia abajo, y nadie puede hacer otra cosa distinta de estas, razón por la cual se dice que fulano sale, entra, sube o baja, y nada más.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 18 de octubre de 1972, p.12.

El Dr. Balaguer dijo, repito, que si el Gobierno seguía derrochando, lo que significa botando, el dinero del Estado, o la nación o el Pueblo, habría que volver a subir los sueldos y los salarios de los empleados y los trabajadores.

Y habría que subirlos de nuevo porque, según decía en esa ocasión el Dr. Balaguer, “el mayor foco de inquietud social que existe hoy en el país es el alto costo de la vida”, y pasaba de una vez a explicar esas palabras con estas otras: “La inmensa mayoría del Pueblo, constituida por familias de escasos recursos o por personas que carecen en absoluto de medios de subsistencia, no podrá resistir por largo tiempo la situación de extrema penuria a que la reducen los precios inflados a que se cotizan actualmente los artículos de primera necesidad”.

Esas palabras, en resumen, querían decir que la mayoría del Pueblo está formada por gente pobre y que esa gente pobre no iba a poder resistir la situación de miseria en que estaba viviendo a causa del encarecimiento de la vida. Parecía que el Dr. Balaguer estaba describiendo entonces la situación que iba a vivirse aquí ocho años después; parecía que el Dr. Balaguer estaba viendo en ese momento, en una bola de cristal, lo que iba a pasar en el país en el año 1972.

Lo parecía tanto, que oigan, señores, como terminó él este artículo, lo terminó con estas palabras: “El fondo del problema sólo podrá ser abordado cuando al frente de los destinos públicos haya un gobierno responsable que se decida a emprender en serio la cruzada que se requiere para incrementar la producción agropecuaria del país y para poner fin al propio tiempo al balance catastrófico de tres años de improvisaciones administrativas”. Hasta ahí llegó él, y sin duda al oír esas palabras ustedes se habrán dado cuenta de que la única diferencia que hay entre ellas y la verdad está en eso del “balance catastrófico de tres años de improvisaciones administrativas”,

porque si en vez de “tres” hubiera puesto “seis”, hubiera hecho el mejor retrato de su futuro gobierno, de este que estamos sufriendo ahora.

El Dr. Balaguer, y la gente que lo ayuda a esconder la verdad, quiere hacerle creer al país que si actualmente hay buena situación económica, se debe a sus buenas medidas de gobierno.

Pero el Pueblo sabe que si ahora hay gente que nada en dinero eso no significa que la situación de los dominicanos ha mejorado. Ha mejorado para algunos y ha empeorado para muchos, y evidentemente, los menos que son ahora riquísimos se lo deben al Dr. Balaguer.

Pero los más que pasan hambre se lo deben también a él.

En abril de 1964, en ese artículo del cual he estado sacando partes para que ustedes sepan lo que decía el Dr. Balaguer hace ocho años, decía él: “Si la carestía de la vida no ha provocado ya un levantamiento popular es por la ayuda que están recibiendo de ‘Caritas’ y otras instituciones filantrópicas, en su mayoría de procedencia extranjera, las legiones de indigentes que pululan por las diferentes ciudades del país”.

Y ahora puede decirse lo mismo cambiando nada más las palabras “Caritas y otras instituciones filantrópicas extranjeras” por las palabras Estados Unidos, porque el Dr. Balaguer puede estar seguro de que si no fuera por la cantidad de dinero que le dan los yanquis, ya aquí hubiera habido, tal como él lo dijo en el 1964, un levantamiento popular causado por la carestía de la vida.

Hay un banco que funciona sólo para prestarles dinero a los países de la América Latina, es decir, a los países como el nuestro, y Haití y Guatemala y Brasil y Colombia; pero no es un banco privado, que le presta dinero a un comerciante o un industrial. Es un banco para darles dinero a los gobiernos y a organismos públicos y a grupos de técnicos. Ese

banco se llama Banco Interamericano de Desarrollo mejor conocido por el nombre de BID.

Pues bien, en mayo de este año, según dijeron periódicos como *El Caribe* y el *Listín Diario*, el BID dijo que para producir todo lo que produjo el año pasado, es decir, para alcanzar lo que se llama el producto nacional bruto o PNB de un país, la República Dominicana dependió de dinero que le llegó de afuera en cantidad de 36 pesos de cada 100; y si no hubiera recibido ese dinero extranjero no hubiéramos podido alcanzar el producto nacional bruto del año pasado (que tampoco fue una cosa de otro mundo; lo que sí fue una cosa del otro mundo fue que de lo que se produjo, unos pocos se cogieron la masa y le dejaron al Pueblo los huesos).

Según dijo el BID en esa ocasión, todos los países de la América tienden a desarrollarse con sus propios medios y a utilizar cada vez menos dinero extranjero, pero en el caso de la República Dominicana las cosas son al revés.

El año pasado, sólo dos países de América, Ecuador y Bolivia, utilizaron más recursos extranjeros que nosotros; y aquí hay mucha gente que cree que eso es bueno; que si nos están prestando dinero nos están haciendo un favor; y a esa gente hay que responderle que el favor o el daño depende no tanto del lugar de donde sale el dinero sino de qué es lo que hacemos con él; porque si a mí me prestan 10 mil pesos y los dedico a producir plátanos, y cuido mi siembra de plátanos y la mejoro, de los plátanos que vaya vendiendo sacaré para pagar los 10 mil pesos, a menos que venga un viento y me tumbe el platanal; pero si me prestan 10 mil pesos y los gasto, una parte en comprar muebles de lujo, otra parte en irme a pasear a Miami y la otra en darles fiestas a los amigos, cuando llegue la hora de pagar tendré que vender lo mío y lo ajeno para hacerle frente a la situación. Y lo que está pasando con la

forma en que el Dr. Balaguer maneja los dineros de este país es algo muy parecido a esto último.

Y eso no lo digo yo; cosa que aclaro porque podría suceder que alguno de ustedes dijera: “Pero Juan Bosch no le reconoce nada bueno al Dr. Balaguer”. Eso lo dice el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso, eso que ustedes habrán oído mencionar en la radio y en los periódicos con el nombre de CIAP.

Por cierto, el presidente de la CIAP era hasta hace dos o tres días un gran economista colombiano llamado Carlos Sanz de Santamaría, que estuvo aquí el año pasado y fue muy agasajado por el Dr. Balaguer, que también agasajó al presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, el BID, de que les hablé hace un rato.

El Dr. Sanz de Santamaría renunció como presidente del CIAP en protesta por la forma en que se llevan las relaciones económico-políticas de los Estados Unidos con los países de la América Latina, es decir, con los países hermanos del nuestro; y por cierto en el *Listín Diario* de hoy se publica un largo cable en el cual se refiere que el Dr. Sanz Santamaría dijo que no veía razón alguna para que continuara el bloqueo de Cuba que mantienen los Estados Unidos y en ese cable se pone en boca de Sanz Santamaría las palabras de que reclamó con energía “la terminación del sufrimiento del pueblo cubano”.

De pasada debemos decir que a los yanquis les está pasando, con esto de Cuba, como al dueño de una casa que de buenas a primeras se da cuenta de que el techo se le está llenando de goteras porque cuando llueve le cae agua en muchos sitios, porque ahora resulta que cuatro países de América de los que se han declarado independientes en los últimos años (Jamaica, Barbados, Trinidad-Tobago y Guayana) dicen que van a entrar en relaciones con Cuba. Pero volviendo a lo que dijo la CIAP de la manera como el Dr. Balaguer maneja

los fondos del erario nacional (no del Erario Público), digamos que el CIAP dijo esto que van ustedes a oír:

“Hay que destacar que no ha habido un orden de prioridades en las inversiones públicas realizadas, ya que no se ha aprobado ni un plan de desarrollo ni de inversiones”.

¿Saben ustedes lo que quiere decir esto?

Pues quiere decir que el dinero se ha gastado sin saber en qué, por qué y para qué; así, al “allá voy”, como el borracho que tiene los bolsillos llenos de papeletas y no sabe de dónde salieron esas papeletas y se pone a comprar todo lo que le vendan y a pagar el precio que le pidan por todo lo que compra. Tal vez nunca un organismo internacional de tipo económico como la CIAP ha dicho cosas parecidas de ningún otro gobierno. Más adelante agregó el CIAP esto: “La mitad de los gastos de capital se realizan a través de la presidencia (de la República) sin que se conozcan los criterios aplicados para la asignación de recursos fiscales”; palabras con las cuales remachó el clavo de las que leí antes.

Oigan esta barbaridad dicha por el CIAP, una declaración que debió haber conmovido los círculos económicos y técnico-económicos de este país si aquí hubieran en realidad círculos de ese tipo; dijo el CIAP: “Los programas de investigación, extensión y educación agropecuaria del país son inoperantes”; y agregó: “Se comprueba una carencia de esfuerzos importantes dentro de la política oficial para diseñar programas específicos que integren esas tres disciplinas en un esquema concreto de acción”.

(Desde luego, el Pueblo no entiende esas palabras, porque a los técnicos de esos organismos internacionales les ha dado por hablar de manera que la gente del Pueblo no los entiendan, y así dirán la verdad sin comprometerse; pero lo que quiere decir eso es algo así como que en la República Dominicana, bajo el gobierno del Dr. Balaguer, las cosas andan

manga por hombro, sin que nadie coordine nada, sin autoridad que ponga orden, especialmente en el campo de las actividades agrícolas del Gobierno, que es a lo que se refiere la frase que leí ahorita; y tanto es así lo que digo que inmediatamente después el CIAP aclara: “Los únicos resultados significativos provienen de acciones aisladas de asistencia técnica externa de esfuerzos del sector privado”; lo que en cristiano quiere decir que lo único que está haciéndose mejorcito en el país es lo que hacen algunos productores privados con ayuda técnica extranjera).

Para llover sobre mojado, o para echar sal en la herida, el CIAP dijo, refiriéndose a esos resultados buenos de la actividad privada: “Es lamentable comprobar que estos éxitos tecnológicos no son divulgados no sólo entre los productores, sino que también son desconocidos por los extensionistas y por los técnicos agrícolas de las distintas instituciones gubernamentales”.

Y si del CIAP pasamos a la OEA, fíjense lo que dijo la OEA, y en este año, no el pasado, no cinco años atrás, no del gobierno de Lilís ni del que el Dr. Balaguer encabezó en el 1961 ó siquiera del 1970, sino ahora; dijo esto: “La deficiencia de la economía ni siquiera ha permitido absorber en su totalidad el incremento de la fuerza laboral”; lo que hablando en el lenguaje del Pueblo significa ni más ni menos que esto: la economía dominicana está tan atrasada que no puede proporcionarle empleo (o trabajo) a la gente que llega cada año a la edad de trabajar”.

O dicho todavía de manera más clara: que en materia de trabajo estamos como el cangrejo, caminando hacia atrás y no hacia adelante. Y eso sí es grave, señores; porque eso quiere decir que el Dr. Balaguer está comprometiendo el porvenir del país de una manera seria, porque está juntando por un lado gasolina y por el otro lado fósforo y más allá está echando pólvora, que eso y no otra cosa es ir dejando año tras año a

más y más gente sin posibilidad de conseguir trabajo. Mientras tanto, su situación, la suya la de su gobierno, ha ido resolviéndola con las visas que dan los yanquis.

Se calcula que por lo menos 200 mil dominicanos se han ido a los Estados Unidos y a Puerto Rico, y de ellos, tal vez más de la mitad están por allá de manera ilegal, ¿pero qué va a pasar aquí el día que no puedan seguir entrando en los Estados Unidos y en Puerto Rico tantos dominicanos?

De paso debemos decir que de lo que muchos balagueristas no se dan cuenta es del favor que están haciendo al gobierno del Dr. Balaguer esos dominicanos que están en los Estados Unidos y en Puerto Rico.

Y resulta que le hacen no un favor sino dos; el primero, porque en vez de estar en el país pasando hambre y naturalmente creándole problemas al Gobierno, están afuera, y están trabajando; y el segundo, porque mandan dinero a sus familias aquí y de ellos viene al país varios miles cada año, y son principalmente esos dominicanos que vienen de paseo al país los que figuran en los cálculos del Gobierno como turistas extranjeros.

Pero volvamos a lo que decíamos.

Refiriéndose al problema de la falta de empleo para los dominicanos, dijo la OEA que en el país está “produciéndose, o una cesantía abierta de elementos plenos de vitalidad, o su desvío hacia el sector de servicios, con el consiguiente recargo de la ya saturada estructura económica”.

Palabras que significan que personas que deberían estar produciendo no producen, están en estado de cesantía abierta o tienen que dedicarse a trabajos de servicios, como por ejemplo, a recorrer las calles vendiendo plátanos o guineos o auyamas, a convertirse en ventorrilleros ambulantes, pues algo tienen que hacer para no morir de hambre, pero lo que hacen no aumenta la producción del país, y si la producción del país no se

aumenta no habrá manera de bajar la carestía que estamos sufriendo y que están sufriendo, especialmente, los dominicanos más pobres, los que ganan entre 50 y 100 pesos al mes, según explicamos anteaer.

Pero la OEA le pone la tapa al pomo cuando dice esto: “Existe además incapacidad manifiesta del sector agrícola para retener el mayor número de población, debido, por una parte, a la baja tasa de aumento de la producción, y por otra al ínfimo crecimiento del producto por hombre”.

Lo que en buen cristiano quiere decir que la agricultura dominicana es muy atrasada, y desde luego, si en medio de ese atraso, según dijo el CIAP, lo poco bueno que hay es producido por la actividad privada, entonces tenemos que llegar a la conclusión de que lo que dice la OEA es una indirecta muy directa al Gobierno.

Y efectivamente, el Gobierno es el responsable de que se produzca poco, que eso es lo que significan las palabras de “baja tasa de aumento de la producción” y las de “ínfimo crecimiento del producto por hombre”.

Entonces, ¿qué está pasando? ¿No dijo el Dr. Balaguer hace ocho años, hablando de la carestía de la vida, que “el fondo del problema sólo podrá ser abordado cuando al frente de los destinos públicos haya un gobierno responsable que se decida a emprender en serio la cruzada que se requiere para incrementar la producción agropecuaria de país...?”.

Lo que hace falta, ya lo saben ustedes, y no porque lo digo yo sino porque lo dijo el Dr. Balaguer, “que al frente de los destinos públicos haya un gobierno responsable”.

Eso y nada más.

Y ahora, pasemos a hablar de otras cosas.

En los periódicos del lunes por la mañana salió la noticia de que el domingo en la noche fue asesinado el sargento mayor de la Fuerza Aérea Dominicana Rubén Darío González

Segura, y de los relatos hechos por los testigos se desprende que al sargento González Segura lo mataron para quitarle el arma que llevaba.

El lunes, esto es, anteayer, fue asesinado el Sargento de la Policía Nacional Genaro Antonio Peña Cornielle, y al parecer lo mataron también para quitarle el arma que portaba; los periódicos de hoy traen la noticia de que el juez que estaba juzgándolos dio una declaración de “no ha lugar” (lo que quiere decir que no hay razón para tenerlos presos porque no hay base para acusarlos) a favor de los jóvenes perredeístas, Ramón Antonio Vargas y Gregorio Santana, que estaban presos desde el 16 de agosto acusados de haber dado muerte a las 6 ó a las 6 y media de la mañana de ese día, en el barrio María Auxiliadora, al sargento de la Policía Nacional Calixto Rodríguez Puello, a quien sus asesinos le quitaron también el arma que llevaba. Como podemos ver, en tres meses han sido muertos en forma muy parecida y por la misma razón tres sargentos, dos de la Policía y uno de la Aviación.

¿Son esos hechos anuncios de que vamos a volver a los días de un policía o un guardia o un marino muerto a cada rato para quedarse con el arma que llevaba la víctima? ¿Son esos hechos anuncios de que van a volver los días en que se pensaba que con pistolas de militares muertos podía hacerse aquí una revolución?

Si los que han matado en dos meses a tres sargentos pertenecen a alguna organización política clandestina que cree que puede llevar el país a un proceso revolucionario por ese camino, les hacemos saber por este medio, aunque aquí no puede haber un revolucionario que no lo sepa ya, que el PRD no cree en esos métodos de lucha y que los condena con toda energía; pero si se trata de otra cosa, si se trata de hechos realizados para achacárselos a perredeístas, como sucedió en el caso del sargento Rodríguez Puello, queremos que se sepa que el

PRD defenderá a sus hombres en todos los terrenos, como ha estado defendiendo y seguirá defendiendo a los compañeros Ramón Antonio Vargas y Gregorio Santana; y les decimos además que el PRD no cree en revoluciones hechas por grupitos; el PRD cree en revoluciones hechas por el Pueblo, y los perredeístas harán la revolución popular, no la de un grupito de desesperados.

Por último, queremos ahora decirles unas palabras a los que lanzaron anoche una granada a la Casa Nacional del PRD:

Si esa granada fue lanzada como demostración de odio al PRD, los autores del hecho actuaron de manera cobarde, porque se ampararon de la oscuridad de la noche para que no se supiera quiénes eran, y cuando el odio actúa sin dar la cara es odio que nace en los pantanos del miedo; es el odio de los cobardes. Y si la granada fue lanzada para meterle miedo al PRD, es señal de que el PRD está cumpliendo con su deber y está, además, golpeando donde les duele a los que están montados sobre los ijares de este pueblo, pero al mismo tiempo es señal de que los que la tiraron tienen una inteligencia muy corta, porque al PRD no se le mete miedo con carabina llena, de manera que mucho menos se le podrá meter miedo con carabina vacía; y tirar una granada en medio de la noche en un jardín es igual que disparar con una carabina vacía.

Mañana le llega su turno a la Gulf & Western; así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH CALIFICA “INCREÍBLE” CONTRATO GOBIERNO-GULF*

Dominicanos:

Ayer dijimos que hoy le tocaba el turno a la Gulf & Western porque pensábamos que íbamos a hablar sobre el contrato que esa compañía celebró con el Gobierno dominicano para establecer en San Pedro de Macorís una fábrica de cemento.

Pero hoy, al sentarnos a organizar nuestras ideas en relación con ese contrato, al ponernos a estudiar todo lo que se relaciona con él, pensamos que más que a la Gulf & Western, a quien va a tocarle el turno es al Dr. Balaguer, autor, como jefe del Gobierno de la República Dominicana, del contrato más increíble que haya hecho un gobierno en el mundo; por lo menos, un gobierno de los que se consideran países civilizados y libres.

Y hablo del Dr. Balaguer y no del Congreso, porque aquí no hay quien no sepa que en el llamado Congreso dominicano la mayoría obedece al pie de la letra las órdenes que le dan desde la Presidencia de la República, sin que se conozca un solo caso de independencia a la hora de opinar sobre los proyectos de leyes que se le mandan; y por esa razón no voy a referirme al contrato que salió del Congreso aprobado por éste.

Voy a referirme al poder que el Dr. Balaguer le dio, el 11 del pasado mes de septiembre, al secretario de Industria y Comercio, para que “a nombre y en representación del

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 19 de octubre de 1972, p.11.

Estado dominicano” suscribiera un contrato “con la compañía Cementos Nacionales, S. A.”, por medio del cual ésta se comprometiera a “instalar en la provincia de San Pedro de Macorís, con una inversión del orden de los 18 millones de pesos dominicanos, una planta para la fabricación de cementos Portland”.

Ese poder del Dr. Balaguer es de hecho el contrato, porque en él se le dan órdenes muy precisas al Secretario (o Secretaria) de Industria y Comercio de lo que el contrato debe decir; y en este del cual estamos hablando hay muchos puntos que llaman la atención el primero de ellos, un párrafo que dice así: “...que en caso de que se dicte una ley que modifique la definición legal del peso dominicano o la paridad del mismo, la compañía tendrá el derecho a operar una revaluación de sus activos en una forma proporcional que podrá así mismo modificar correlativamente sus índices de depreciación” .

Ese párrafo llama seriamente la atención por las siguientes razones:

Primera: Porque esa cláusula aparece en algunos contratos hechos entre dos gobiernos, uno que le presta dinero a otro, o entre un gobierno y una institución internacional, especialmente de crédito o bancaria, como si dijéramos el BID; y hasta podría aparecer en un contrato entre el Gobierno y la Gulf & Western si ésta le estuviera prestando dinero en dólares al Gobierno dominicano. Ahora, que figure en el caso de un contrato para una inversión de la cual quien va a sacar beneficios en dinero es la compañía, y no el Gobierno, es algo que en verdad causa asombro.

Segunda: Esa cláusula sorprende porque es la primera vez que aparece en nuestro país, hasta donde se sepa, en un contrato llevado a cabo entre el Gobierno, a nombre del Estado, y una empresa privada, sea ésta nacional o extranjera.

Tercera: Siendo como es la primera vez que le reconoce a una empresa el derecho, como dice el contrato (porque así lo ordenó el Dr. Balaguer en el poder que le dio a la Secretaría de Industria y Comercio), “de operar una devaluación de sus activos”, etcétera, se trata de un privilegio que se le ha dado a la Gulf & Western, y ese privilegio no se explica debido a que si la moneda dominicana se devalúa, en la misma proporción en que se devalúe ella, quedan revaluados los inventarios y el activo fijo de la empresa, y si eso es así, y no es de otra manera, y sucede quieran o no quieran el Gobierno y Cementos Nacionales, S.A., entonces, ¿por qué, con qué fin oculto se establece que es derecho de Cementos Nacionales S.A., revaluar sus activos?

O eso es un disparate, parecido al que sería un artículo de la Constitución de la República o de una ley que dijera que al cumplir veinte años todos los dominicanos entran en un período que a los 365 días los hará cumplir 21 años, o no es un disparate, sino una trampa muy, pero muy grande, en la cual nos han metido como si tal cosa.

Veamos ahora lo que ocurre cuando se produce una devaluación, es decir, cuando el Gobierno declara que en relación con el oro o con la moneda de otro país (que en el caso nuestro, sería el dólar norteamericano), el peso valdrá tanto en vez de lo que vale hoy. Pues lo que ocurre es que si el Gobierno devalúa digamos, en la mitad (que vendría a ser que un peso pasa a valer 50 centavos yanquis), todos los inventarios y activos fijos pasan automáticamente, en el acto, sin necesidad de que lo diga ninguna ley, a valer el doble de lo que valían antes; ¿y qué es un activo fijo y qué son inventarios?

Porque hay que explicarle esto al Pueblo a fin de que vea con claridad el problema. Pues activo fijo es cualquier cosa, que tenga valor permanente, como una casa, un solar o máquinas de una fábrica, y se le llama inventario a la lista que

hace cada cierto tiempo un comerciante, o hace un industrial de los artículos que tiene en sus almacenes destinados a la venta (y en el inventario se ponen los artículos, sus cantidades o pesos y sus precios), pero también se llaman inventarios a esos artículos directamente, no a la lista nada más.

En el caso de una fábrica de cemento, sus inventarios serían todas las fundas de cemento que tuviera en los almacenes y el activo fijo las máquinas y los camiones y los repuestos de las máquinas así como las materias primas para hacer el cemento que tuviera a su disposición, o compradas y pagadas o en camino, y las fundas de papel para envasar cemento, y en fin todos los artículos que sirvieran para hacer o envasar el cemento.

Y todo, absolutamente todo eso pasaría a valer el doble en moneda dominicana en el momento mismo en que el Gobierno devaluara el peso a la mitad; y lo mismo, absolutamente lo mismo sucedería con los inventarios y los activos fijos de todas las empresas y de todas las personas que viven en la República Dominicana; de manera, señores, que eso no hay que decirlo, ¿por qué se dice en el contrato del Gobierno dominicano con la Gulf & Western, o lo que es lo mismo, con Cementos Nacionales, S. A.?

Puede haber una razón para que se haya dicho eso en el contrato; una razón que parece increíble, ¿pero qué cosa increíble hay en este país cuando se trata de acuerdos entre su gobierno y una empresa buitre como Gulf & Western? Y la razón es que el poder del Dr. Balaguer no habla de activo fijo.

No dice que Cementos Nacionales tendrá el derecho de operar una revaluación de sus inventarios y activos fijos; dice que “tendrá el derecho de operar una revaluación de sus activos” y resulta que entre “activo fijo” y “activos” hay una diferencia muy, pero muy importante.

Activo fijo (o activos fijos) es lo que hemos dicho (casas, tierras, máquinas, camiones, etcétera), pero cuando se dice

“activos” así, sin agregarle nada más, sin explicar si es fijo, entonces ahí entran el dinero que la empresa tiene en los bancos y las cuentas pendientes de cobro; y en el caso de Cementos Nacionales, S. A., especialmente si le va a vender cemento al Gobierno dominicano o a los organismos autónomos del Gobierno (y el poder del Dr. Balaguer dice que “la compañía se obliga a vender cemento al Estado dominicano a precios preferenciales para sus obras de interés social”, lo cual significa que el Gobierno le comprará cemento con toda seguridad, y que por lo tanto habrá ocasiones en que el Gobierno le deberá dinero a Cementos Nacionales, S. A.) en ese caso, decimos muy bien podría suceder que en un momento dado las cuentas que la Gulf & Western, a través de Cementos Nacionales, S. A., tuviera que cobrarle al Gobierno dominicano llegaran a varios millones de pesos; pero además sucede que el Estado dominicano tiene un banco comercial, que es el Banco de Reservas, y Cementos Nacionales, S. A., podría muy bien depositar su dinero, o parte de su dinero en ese banco, y podría ocurrir que al mismo tiempo que el Gobierno estuviera debiéndole millones de pesos a Cementos Nacionales, S. A., por compra de cemento, el Banco de Reservas estuviera debiéndole también millones de pesos a Cementos Nacionales por dinero que la compañía tuviera depositado en él. Ustedes, o algunos de ustedes pensarán que eso sería mucha coincidencia, pero las coincidencias se dan de vez en cuando, sobre todo cuando por el medio anda el interés y cuando se trata del tipo de relaciones tan estrechas, tan íntimas, que tiene la Gulf & Western y este gobierno del Dr. Balaguer.

Imagínense ustedes que muy bien podría darse la coincidencia de que en el momento mismo en que el Gobierno le debiera millones a Cementos Nacionales, S. A., por compra de cemento y por dinero depositado en el Banco de Reservas, amaneciera devaluado el peso dominicano.

¿Qué pasaría? Si las deudas fueran de 10 millones de pesos y la devaluación fuera de 20 por ciento, es decir de 20 centavos por peso, de acuerdo con el contrato que ha hecho el Gobierno con Cementos Nacionales, S. A., el Gobierno tendrá que pagarle a la compañía 10 millones de pesos y además 2 millones más, porque el 20 por ciento de 10 millones son 2 millones más para cumplir esa parte del contrato que dice que “la compañía tendrá el derecho de operar una devaluación de sus activos en una forma proporcional” a la devaluación.

Ahora bien, en la parte relativa a la devaluación hay un rabito del poder dado por el Dr. Balaguer que llama mucho la atención, un rabito que dice así: Que la compañía “podrá así mismo modificar correlativamente sus índices de depreciación”.

En buen cristiano, eso significa que si el Gobierno devalúa el peso en un 20 por ciento, como dijimos arriba, Cementos Nacionales, S. A., podrá aumentar la depreciación de sus equipo de manera proporcional, y como esa depreciación se resta de los beneficios, los beneficios figurarán como menores a lo que van a ser en realidad. ¿Y por qué le interesa a la Gulf & Western que los beneficios figuren como menores a lo que van a ser? Porque como por la ley que establece el impuesto sobre la renta, Cementos Nacionales, S. A., tendrá que pagar sólo la mitad de ese impuesto, si los beneficios quedan reducidos a la mitad de lo que sean verdaderamente, el impuesto que tendrá que pagar será tan poca cosa que equivaldrá a algunos pesitos, o lo que es lo mismo, a nada. Eso, por un lado, que por otro lado pasará lo siguiente:

Ya dijimos que al devaluarse la moneda, las instalaciones y las existencias de la compañía suben automáticamente de valor: pasan a valer más en proporción a la pérdida de valor de peso. Ahora bien, por el poder que le dio el Dr. Balaguer a la Secretaría de Industria y Comercio, la Gulf & Western, bajo el nombre de Cementos Nacionales S. A., “tendrá el derecho

de aplicar a todos sus activos depreciables, porcentajes de depreciación acelerada, calculados estos según el método del ‘doble porcentaje fijo de saldos de crecientes’ fijado por el tercer reglamento N° 2230, de fecha 9 de marzo de 1965, para aplicación del Impuesto sobre la Renta”.

(Eso que acabo de leer es, como ustedes habrán comprendido, bastante complicado, y vamos a ver cómo nos hacemos para explicarlo de manera que todo el mundo comprenda lo que hay detrás de todo ese palabrerío).

En primer lugar, ¿qué significa eso de “activos depreciables” y “porcentajes de depreciación acelerada” y todo lo demás?

Depreciable es una palabra que se parece mucho a despreciable, y sin embargo no quiere decir lo mismo. Una cosa despreciable es algo que uno desprecia con el sentimiento por mala o fea o por otra razón; pero depreciable es algo que pierde precio, precio en dinero, no en sentimientos. De manera, pues, que “activos depreciables” son aquellos que van perdiendo precio con el tiempo o con el uso; por ejemplo, una máquina que se desgasta o un carro que va dañándose; y también puede ser depreciable una máquina, no porque se gaste, sino porque se fabrique otra más avanzada que rinda más o tenga más demanda; por ejemplo, un carro nuevito, sin haber corrido un kilómetro, puede perder precio si siendo, digamos, modelo del 1970, se quedó sin vender.

Al querer vender ese carro después que salieron los modelos de 1971, resulta que hay que venderlo en mil o dos mil pesos menos de lo que valía en el año 1970, cuando su modelo era el último que estaba en venta.

La depreciación se calcula por varios métodos, como por ejemplo el llamado método de la línea recta; y ese método consiste, en lo siguiente: se calcula que las maquinarias y los camiones y todo el equipo van a destruirse o a gastarse en diez años, y entonces se le permite a esa industria rebajar

cada año de los impuestos que deben pagar por su beneficio un diez por ciento del valor total de los equipos o activos fijos; hay también la llamada depreciación acelerada, y en la depreciación acelerada se calcula que se le debe aumentar la cuantía de la depreciación en menos años y así llega un momento en que por depreciación la empresa tiene derecho a rebajar del impuesto sobre los beneficios sólo un peso, porque eso es lo que se calcula que valen los activos fijos ya depreciados ya sean las máquinas y los transportes y las construcciones y todo lo demás de ese tipo; pero hay también, como hemos visto en el poder del Dr. Balaguer, depreciación por el método del “doble porcentaje fijo de saldos decrecientes”, y esto le permitirá a Cementos Nacionales, S. A., depreciar sus equipos en poco tiempo, digamos en cinco años, en tres años. En lugar de hacerlo en 15 ó 20 años, que sería lo normal.

¿Y saben ustedes lo que significaría para esa compañía que en el momento en que sus equipos estén valiendo legalmente sólo 100, ó mil ó 10 mil pesos, de acuerdo con los cálculos del “doble porcentaje fijo de saldos decrecientes”, venga una devaluación del peso dominicano y le permita revaluar legalmente esos equipos y comenzar a descontar de ellos otra vez el valor para restarlo del impuesto sobre los beneficios?

Lo que significaría es que Cementos Nacionales, S. A. podría usar un mismo equipo devaluándolo dos veces, y quién sabe cuántas veces, pues eso depende de cómo sería la devaluación del peso dominicano; pues, si este país entra en la espiral inflacionaria, nadie sabe lo que llegaría a valer el peso dentro de dos, tres o cuatro años. De suceder eso, entonces sería cuando veríamos los privilegios que se le han dado a la Gulf & Western a través de Cementos Nacionales, S. A.

Lo que tenemos que hablar de ese contrato del Gobierno con Cementos Nacionales es mucho todavía; pero ahora debemos detenernos un poco para responder a esta pregunta:

¿Es posible que haya una devaluación del peso dominicano?
¿Se halla esa posibilidad a la vista?

La respuesta se da con otra pregunta: ¿Por qué no?

El Gobierno no ha legalizado la devaluación, pero el peso dominicano está desvalorizado desde hace tiempo según la ley que estableció la moneda nacional, el peso dominicano vale igual al dólar; sin embargo, el que salga a la calle a comprar dólares con pesos verá que por cada dólar tiene que dar entre un peso con diez centavos y un peso con doce centavos; y eso quiere decir que el peso dominicano está devaluado de hecho.

Ahora bien, cualquiera persona que se monte en un avión de la Panamerican encuentra en el asiento que le queda enfrente una revista llamada *Clipper Panam Magazine*, y esa revista es publicada por la Panamerican Airways, una poderosa compañía aérea norteamericana conocida en el mundo entero.

Pues bien, sucede que la Gulf & Western es accionista de la Panamerican; es el principal accionista de la Panamerican, porque tiene el 35 por ciento de las acciones de esa enorme compañía; lo que quiere decir que todo lo que sabe la Panamerican en el mundo de los negocios lo sabe la Gulf & Western. ¿Y saben ustedes lo que dice la Panamerican en su revista *Clipper Panam Magazine* del mes de octubre de 1972 en que nos hallamos?

Pues dice nada más y nada menos que el valor del peso dominicano es de 80 centavos en relación con el dólar; y no lo dice porque uno de los que hacen la revista da esos números como noticia y se equivocó al escribir la noticia, no; lo dice dando la lista de valores de las monedas de varios países, en relación con el dólar norteamericano (porque también hay un dólar canadiense), según la da a su vez una firma o compañía de los Estados Unidos que conoce muy bien el negocio del cambio de las monedas en todo el mundo, porque es a eso a lo que se dedica; y se trata de la firma Deak & Cía, de la ciudad de los Ángeles.

Si el peso valiera en realidad más de 80 centavos, o si tuviera la posibilidad de valer más de 80 centavos, la Panamerican no publicaría en su revista que vale 80 centavos.

Ahora bien, si la Panamerican publica eso, es porque sabe que ese es el valor real del peso dominicano o, algo más importante aún, que ese va a ser su valor dentro de algún tiempo; y si eso lo sabe la Panamerican, lo sabe también la Gulf & Western que tiene el mayor número de acciones de la Panamerican que estén en unas solas manos. De todo esto se concluye naturalmente que la Gulf & Western está enterada de que el peso dominicano será devaluado y eso es lo que explica que en el poder que dio el Dr. Balaguer a la Secretaría de Industria y Comercio aparecieran las cláusulas que se refieren a la devaluación del peso dominicano. Esas cláusulas no llegaron a ese poder de manera milagrosa; fueron puestas ahí por gente que está muy bien enterada, muy al tanto de lo que le va a pasar al peso dominicano, y entre ellas se hallan no solamente los jefotes de la Gulf & Western, sino también el Dr. Balaguer y los técnicos que escribieron el borrador del poder que firmó el Dr. Balaguer.

Lo primero, pues, que podemos decir del contrato hecho entre el Gobierno y Cementos Nacionales, S. A., es que en él hay cláusulas que figuran ahí para beneficiar a la compañía, que es lo mismo que decir a la Gulf & Western, en caso de que se produzcan acontecimientos que a juicio de los firmantes del contrato van a producirse y uno de ellos es la devaluación del peso, y sin embargo, no figuran cláusulas que puedan beneficiar al Estado dominicano. Sin embargo, en el contrato hay aspectos peores para nuestro país que ese de que acabo de hablar; y a esos aspectos me referiré mañana si es que el tiempo de mañana alcanza para decir todo lo que hay que decir de ese contrato escandaloso.

Así, pues, hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH FUSTIGA NORTEAMERICANO HENRY WALLICH*

Dominicanos:

Ayer llegó al país un economista norteamericano y dijo que aquí hay una gran estabilidad económica porque, según sus palabras, “durante 25 años el peso dominicano ha estado a la par con el dólar, es decir, que no ha habido devolución frente al dólar”, y dijo además que aquí hay muy poca inflación, es decir, muy poca carestía de la vida, aunque después admitió que no tenía datos sobre la carestía de la vida en la República Dominicana, y que si la había, sería porque en los Estados Unidos “ha habido una inflación bastante sensible” que “ha podido provocar que aquí suban los precios porque como hay un vínculo tan estrecho entre las dos economías, si suben los precios de los bienes en los Estados Unidos casi inevitablemente subirán aquí también”.

Este señor, como muchos otros que alegan que ellos son técnicos, no políticos, pero viven sirviéndole a la política, usa las palabras para engañar, no para aclarar. Devaluación es el reconocimiento que hace un gobierno por ley de que la moneda de su país ha perdido valor, y aquí no se ha hecho ese reconocimiento legal; el Gobierno no ha reconocido que el peso dominicano ha perdido valor, y por esa razón aquí

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 20 de octubre de 1972, p.2.

no ha habido devaluación; pero el peso dominicano no vale hoy lo que valía hace 25 años, y es una charlatanería querer confundir a este pueblo dándole a entender que el peso dominicano vale hoy tanto como hace 25 años usando el argumento de que “durante 25 años el peso dominicano ha estado a la par con el dólar, es decir, que no ha habido devaluación frente al dólar”.

En 25 años, el dólar ha pasado a valer menos de la mitad, y si el peso se ha mantenido a la par o parejo con el dólar, no puede haber duda de que ha bajado tanto como el dólar. Pero hay algo más: ha bajado más que el dólar, y si el señor economía quiere saberlo con seguridad, que vaya con 100 dólares a la calle Isabel la Católica a comprar pesos, y verá cuantos pesos le dan: le dan 110 ó 111, es decir del 10 al 11 por ciento más. Eso quiere decir que el peso está desvalorizado frente al dólar aunque no esté devaluado porque estará devaluado solamente cuando el Gobierno lo diga en una ley.

El Gobierno dominicano no ha reconocido la desvalorización del peso frente al dólar, pero resulta que el Gobierno norteamericano sí ha reconocido la desvalorización del dólar frente al oro y frente a otras monedas, y este dato se lo calla el economista yanqui. Ese señor es un político y habla como político, no con la menor seriedad científica, como debería hacerlo un técnico, pues la verdad científica es que el peso dominicano ha bajado tanto como ha bajado el dólar y por lo menos un 10 por ciento más; pero además, seguirá bajando hasta que llegue el momento en que haya que devaluarlo.

En este año los precios han subido de manera escandalosa, y si es cierto que en parte se ha debido a la depreciación del dólar norteamericano, también lo es que fundamentalmente se ha debido a la política económica que sigue el Gobierno dominicano.

¿Cuál es esa política?

Como dije en julio de este año, es la de malgastar el dinero que debería usarse en aumentar la producción de los artículos que el Pueblo consume “en hacer avenidas de lujo o en mojigangas como son los paseítos que están haciéndose en los lados de la avenida del Aeropuerto” o en gastos de la campaña reeleccionista.

Permítanme que les repita palabra por palabra algunas cosas que dije el 11 de julio de este año, que fue esto:

“Los números se manejan como uno quiera y se presentan también como uno quiera, pero lo cierto y verdadero es que el déficit de la balanza de pagos de la República Dominicana en los últimos cinco años, del año 1967 a 1971, incluyéndolos a los dos, alcanza a 656 millones 600 mil dólares. Ese enorme déficit fue cubierto así: 259 millones 500 mil dólares corresponden a préstamos, a dinero que estamos debiendo y que tendremos que pagar, con sus correspondientes intereses; 54 millones 800 mil corresponden a donaciones (o regalos, generalmente yanquis); 76 millones 100 mil, a divisas propias (es decir, a dólares comprados aquí fuera del sistema bancario); 33 millones 500 mil, a reservas del Banco Central y de la banca comercial del país, reservas que se han usado; 21 millones 400 mil corresponden a aumento de cobranzas comerciales vencidas y no pagadas en esos cinco años, o lo que es lo mismo, a deudas con el comercio de otros países que los comerciantes de aquí han pagado en pesos dominicanos, pero el Banco Central no ha dado los dólares para pagarlas; y por último, 218 millones 900 mil han sido préstamos a inversionistas extranjeros, pero préstamos que debe el país porque fueron avalados por el Gobierno dominicano”.

Y dije además: “El año pasado, al presentarse la crisis del dólar, dije que nosotros íbamos a comenzar a sufrir las consecuencias de la devaluación del dólar por la vía del

encarecimiento de los artículos que importamos del Japón y de países europeos”; y así ha sido.

Pero entonces no me referí a un factor inflacionario, o dicho en lenguaje que el Pueblo entienda, a un hecho que contribuye a encarecer la vida, que es la política de gastos e inversiones del Gobierno. Este gobierno del Dr. Balaguer no ha usado el dinero del Pueblo dominicano ni el dinero que recibe del extranjero en préstamos directos o indirectos en nada que pudiera contribuir al aumento de la producción nacional; lo ha usado únicamente en hacerse propaganda política gastando dinero mayormente en construcciones, en avenidas de lujo, botándolo mediante contratos que han servido para enriquecer enormemente a unas pocas personas.

¿Por qué? Porque lo que le interesa al Dr. Balaguer no es el desarrollo del país, aunque sea el desarrollo falso dentro del sistema; “lo que le interesa es hacer política para mantenerse en el poder el resto de su vida”.

Y por último dije esto:

“La gente que no comprende las complicaciones de la economía dice que con su política de construcciones el Dr. Balaguer ha puesto a mucha gente a trabajar, y es verdad. Pero es que hay dos maneras de poner a la gente a trabajar; una es ponerlas a trabajar para que consuman y otra es ponerlas a trabajar para que produzcan.

‘Y lo que tiene que hacer un gobierno es poner a la gente a trabajar para que produzcan, porque todo el que produce puede consumir, pero no todo el que consume puede producir; y lo importante, lo que hace rico a un país, lo que le resuelve su problema es que su producción aumente día tras día, de tal manera y en tal proporción que lo que su población consuma sea siempre menos de lo que produce.

‘Poner a la gente a trabajar en construir viviendas y avenidas es ponerla en condiciones de consumir, pero no es ponerla

a producir; y si la gente está en condiciones de consumir, y no de producir, el país tendrá que comprar en el extranjero lo que no produce en su territorio, y si en fin de cuentas acaba comprando en el extranjero más de lo que vende, vivirá en perpetuo déficit, como nos está sucediendo a nosotros.

‘Ahora bien, si lo que nos venden desde el extranjero aumenta de precio, como viene sucediendo desde que el dólar entró en crisis, es natural que aumente aquí el costo de la vida, y más aumentará cuanto menos estemos produciendo’.

Hasta aquí leo parte de lo que dije en el mes de julio; y ahora agrego estos datos, que tomo del periódico *El Nacional* del 11 del mes pasado. Dice *El Nacional*:

“De mil diez millones de pesos que suman los gastos del Gobierno durante los últimos cuatro años... apenas el 6 punto 4 por ciento fue destinado a la agricultura. Sin embargo, el Gobierno del presidente Joaquín Balaguer gastó 217 millones, el 21 punto 4 por ciento, en construcciones urbanas, transportes y comunicaciones”. “El sector agricultura recibió 65 millones de pesos en cuatro años”. Y más adelante, hablando del presupuesto del año pasado, dice el periódico en el mismo artículo (que es un análisis del boletín de la Dirección del Presupuesto, o sea que está dicho por un departamento del propio gobierno), que en el año 1971 se gastaron “quince millones 200 mil pesos en el sector agricultura, de los cuales 10 punto 4 millones fueron gastos corrientes destinados a organismos autónomos descentralizados”.

Ahí está la clave de lo que estamos viviendo y de lo que va a venir, y eso no lo despintan las palabras de un economista yanqui que viene aquí a hacerle propaganda al Gobierno, pero que no va a tener que cargar, ni las van a cargar sus hijos, con las consecuencias de los disparates económicos del Gobierno dominicano. Esas consecuencias las pagaremos nosotros y las pagarán nuestros hijos.

Es tamaña irresponsabilidad llegar al aeropuerto de Punta Caucedo y dar declaraciones políticas sobre la situación económica de un país sobre la cual el mismo economista dice que no está bien informado, sin importarle para nada el destino de cuatro millones y medio de personas que viven en ese país; es una falta de seriedad de la alta dirección del Banco Central de la República Dominicana traer al país políticos vestidos de economistas que vienen a hacerle propaganda a una política económica indefendible.

El peso dominicano va hacia la devaluación porque está desvalorizado y porque la devaluación está en los planes conjuntos del Gobierno y de la Gulf and Western, diga lo que diga el señor economista invitado del Banco Central; y será devaluado en el tiempo que falta para poner en producción la fábrica de cemento de la Gulf & Western.

En el poder presidencial se le fija a Cementos Nacionales S. A., un año para comenzar la construcción de la fábrica y dos años y medio más para que comience a producir, lo que suma tres años y medio, pero se le autoriza a cogerse otros tres años y medio si no puede montar la fábrica y empezar la producción en el tiempo señalado.

Ahora bien, esa autorización para prolongar hasta siete años el plazo para montar la fábrica y empezar a producir cemento no significa que la Gulf & Western va a esperar tanto tiempo para comenzar a disfrutar de los privilegios que le concedió el Gobierno; nada de eso. Esa es una manera de asegurarse que si pasa algo, nadie más podrá establecer en este país una fábrica de cemento, por lo menos antes de tres años y medio (y de chanfladita, que los barahoneros se aprendan la lección); y lo mismo puede decirse de la devaluación del peso prevista en el contrato entre el Gobierno y Cementos Nacionales, S. A. no habrá que esperar siete años para ver la devaluación.

Con esa autorización que le permite disponer de siete años para empezar a producir cemento, la Gulf & Western lo que ha hecho es meter sus jugadores en las tres bases; así las bases están llenas, y esa ventaja la lleva la Gulf & Western. Algunos macorisanos se pusieron muy contentos cuando se le dio el contrato para la fábrica de cemento a la Gulf & Western, sin darse cuenta, los pobres, de que si la fábrica comenzara a producir mañana, según dice el contrato, en ella se utilizarán sólo 151 personas; pero sobre todo, sin darse cuenta, los pobres, de que lo que le interesaba a la Gulf & Western es, como dijimos, ocupar las bases para que no vayan a entrar en ellas corredores de otro equipo.

Pues resulta que la Gulf & Western no tiene que esperar ni un día, después que se le dio la concesión, para organizar lo que ella pretende, o mejor dicho, lo que planeó hace tiempo y ya empezó a hacer, que es montar bajo el paraguas de Cementos Nacionales, S. A., la conquista económica de la República Dominicana entera, enterita, y no así como quiera, sino con todo el respaldo legal, con el Congreso y el Presidente de la República y todo el poder del país, todo el poder judicial, policial y militar que tiene el país, por detrás del Congreso y del Presidente.

De eso, desgraciadamente, no pudo darse cuenta a tiempo nadie, porque las negociaciones del Gobierno con la Gulf & Western se llevaron y se mantuvieron en secreto, como hace todas las cosas esta mentada democracia representativa del Dr. Balaguer.

Tal vez no lo sepan todos ustedes, pero la gente que está en la vida de los negocios de este país sabe que ya la Gulf & Western tiene, además del ingenio La Romana, negocios de turismo, de crianza, venta y pesa de ganado, producción y exportación de ají, molondrón, pimienta y otros frutos menores; que está en el negocio del ron, en el de bancos, en el de

préstamos a ganaderos y agricultores, en el de financiamientos de diversos negocios; que tiene hoteles, playas, una zona franca en La Romana y está metiéndose en el negocio de los cigarrillos y los cigarrillos (y ustedes saben que detrás de lo que digo hay siempre pruebas); ustedes saben que la Gulf & Western es la más grande dueña de tierras de este país; que fabrica y exporta furfural y azúcar corriente y refino y mieles. Muchos de esos negocios han sido favorecidos por el Dr. Balaguer con privilegios escandalosos, como lo hizo, por ejemplo, el año pasado, cuando le dio a la fábrica de furfural, que tenía ya veinte años de producción sin pagar impuestos, otros veinte años de exención de impuestos, lo que significó para la Gulf & Western un beneficio adicional asegurado de no menos de 32 millones de pesos, y para el Estado dominicano significó con toda seguridad no menos de 32 millones de pesos menos en sus entradas de los próximos 20 años.

Ahora bien, la Gulf & Western no podía estar conforme con esa situación de privilegios que va consiguiendo uno por uno; la Gulf & Western quería algo que le garantizara para siempre jamás todos los privilegios que pueden darle todos los gobiernos dominicanos de aquí a mil años si todos esos gobiernos fueran tan complacientes como el Dr. Balaguer; y eso fue la que la Gulf & Western consiguió al dársele el contrato hecho entre el Gobierno y Cementos Nacionales, S. A.

La legalización de la situación de privilegio para todos los negocios de la Gulf & Western figura en el contrato celebrado con Cementos Nacionales, S. A. en la forma más disimulada que nadie pudo imaginarse; pero está ahí; se encuentra en el poder que le dio el Dr. Balaguer a la Secretaría de Industria y Comercio para negociar con Cementos Nacionales, S. A., para contratar con esa firma.

Comienza diciendo que “el Estado dominicano se compromete a otorgar en favor de la compañía durante el término

de veinte (20) años de vigencia del contrato las siguientes exenciones (y ahí viene la lista de las exenciones); pero de pronto de las exenciones pasa a otros asuntos; pasa, por ejemplo, a decir que se le da a Cementos Nacionales, S. A., ‘la libre utilización de las aguas superficiales del río Higuamo y/o de las aguas subterráneas para uso industrial y humano que fueren necesarias para el desarrollo del proyecto, sin que tenga que pagar por dicho uso ningún impuesto fiscal o municipal precedente o futuro; d) libre uso de los muelles y de las facilidades portuarias de propiedad pública en todo el territorio nacional, incluyendo las existentes y las que en el futuro puedan construirse’ (y observen cómo van avanzando paso a paso los privilegios, y luego pasa a decir esto, en lo que les pido poner toda su atención, porque aquí está la gran trampa, el gato más grande que un elefante que nos tenían guardado en macuto. Sigue diciendo el poder del Dr. Balaguer:

“e) Exención de todo impuesto, derecho o tasa obligatoria en dinero o en naturaleza, y de toda otra obligación impositiva de carácter fiscal o municipal, existente o que fuere establecida, que incida o recaiga sobre cualesquiera de los bienes, obras, negocios, actividades, actos o cosas que forman parte o se produzcan en la explotación, empresa o negocio de la compañía”.

Ahora bien, esos “bienes, obras, negocios, actividades, actos o cosas que forman parte o se produzcan en la explotación, empresa o negocio de la compañía”, según dice el párrafo que acabamos de leer, puede ser cualquier cosa; puede ser no sólo la fábrica de cemento, sino un banco, una fábrica de cigarrillos, una de ron, una financiera, una empresa constructora, cualquier negocio en la cual Cementos Nacionales, S. A., tenga mayoría de acciones, de donde vendrá a suceder que todos los “negocios, actividades, actos o cosas que forman parte o se produzcan en la explotación, empresa o negocio” de Cementos Nacionales, S. A., estarán exentos no sólo de absolutamente

todos los impuestos actuales, “todos los derechos o tasas obligatorias en dinero o en naturaleza, y de toda otra obligación impositiva de carácter fiscal o municipal”, sino además de todos los que puedan crearse en el futuro; y no solamente todos los impuestos, tasas, derechos que recaigan sobre Cementos Nacionales o cualquiera de sus negocios y actividades, sino que incidan en ellos, es decir, que puedan afectarlos de manera indirecta.

Y para ponerle la tapa al pomo, para que no haya la menor, la más remota posibilidad de que alguien se equivoque en el porvenir y crea que puede hallar alguna manera de hacer que Cementos Nacionales, S. A., se someta a alguna ley de la República siquiera sea dentro de cien años, el poder dado por el Dr. Balaguer dice que Cementos Nacionales, S. A., disfrutará de “f) exención total de todos los derechos o impuestos existentes o que se creen en el futuro sobre la transcripción de actos traslativos de propiedad inmueble; g) exención total de los impuestos por concepto de patentes que amparen los negocios de la compañía”.

Es decir, que ni siquiera derechos de patentes pagarán las empresas o firmas que forme Cementos Nacionales, S. A., el nuevo nombre que tendrá en este pobre país la Gulf & Western; y que cualquiera propiedad inmueble que Cementos Nacionales S. A., traspase a alguien o alguien le traspase a ella, queda totalmente libre de pagar impuestos de traspaso; y esas propiedades pueden ser millones de tareas de tierra sembradas de caña, o de ají, o de pimientos; pueden ser potreros enormes, puede ser el Central Romana, puede ser cualquiera cosa; puede ser todo lo que tenga en bienes raíces la Gulf & Western en la República Dominicana.

Y si podía quedar alguna brecha sin tapar, algún huequito por el cual pretendiera pasar en el porvenir un gobierno deseoso de hacer justicia en este país, se dice en el poder del Dr.

Balaguer que la compañía queda eximida de cualquiera clase de impuesto presente o futuro, “como los que graven o puedan gravar la materia prima necesaria para la producción de cemento, y los que graven y puedan gravar la instalación de la fábrica, elaboración o exportación de cemento, exceptuándose el Impuesto sobre la Renta establecido por la Ley N° 5911 (pero oigan bien esto que viene a seguidas), en el entendido sin embargo, de que la compañía gozará de una exoneración de dicho impuesto en la medida en que reinvierta sus utilidades netas en el fomento de la misma o de nuevas industrias”.

Esas nuevas industrias son las que van a formar el conglomerado que bajo el nombre de Cementos Nacionales, S. A., se convertirá en el propietario único y absoluto de este país. Así pues, lo que ni siquiera pudo lograr Trujillo, que era dominicano, lo van a lograr los griegos y los cubanos de la Gulf & Western; y para lograrlo tienen el apoyo total del Dr. Balaguer, el poder económico necesario y un contrato que les abre todas las puertas para adueñarse de la República.

Lo que falta es que se nos diga de qué colores va a ser la bandera de la República Gulf & Western y si la Constitución les reconocerá algunos derechos, aunque sea los de pasar un mes en el país, a los que nacimos en esta tierra.

Y ahora déjenme decirles que como esto del contrato con la Gulf & Western no ha terminado, de él les hablaré también el lunes, así es que hasta el lunes, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH PROMETE DESOLLAR RABO
A LA GULF & WESTERN*

Dominicanos:

Como seguramente recordarán ustedes, el día 12 de este mes les dije que al hablar en defensa de la Gulf & Western en la forma en que lo hizo el día 6, el Dr. Balaguer había hecho una cosa que nunca jamás había hecho en ninguna parte del mundo un presidente de la República. En esa ocasión el Dr. Balaguer dijo estas palabras: "...mi opinión es que la Gulf & Western es la única empresa radicada en nuestro país que está contribuyendo eficazmente al proceso de nuestro desarrollo económico"; con lo cual dejó dicho que ninguna otra, sea extranjera o sea dominicana, sea grande o sea pequeña, está contribuyendo al progreso económico del país.

Ese criterio de defensa exclusiva de la Gulf & Western y de ataque por omisión a las otras industrias pasó a ser expuesto con más claridad cuando dijo más adelante que las críticas que se le hacen a la Gulf (y voy a leer sus palabras tal como salieron en *El Nacional* del día 7, que fueron las siguientes): Esas "críticas deberían estar reservadas para aquellos dominicanos y aquellas empresas extranjeras... que depositan la mayor parte de sus ganancias en bancos extranjeros y movilizan (no entendemos qué quiso el Dr. Balaguer decir con esa

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 23 de octubre de 1972, p.11.

palabra), movilizan (repetimos) ese capital que en nada contribuye a nuestro desarrollo económico”.

Pues bien, la Gulf & Western saca varios millones de dólares del país anualmente. Saca una parte directamente, entregados por el Banco Central que se los da por concepto de dividendos y bonificaciones, pero seguramente saca también dólares que no se los da el Banco Central.

Por de pronto, el Banco Central no dice, y seguramente tampoco lo dirá, cuánto le da en dólares al año a la Gulf & Western para que los saque del país, porque el Banco Central cree que es una empresa privada de su gobernador y de algunos otros jefotes, creada con el dinero del Pueblo para provecho de la Gulf & Western y de cualquier otra empresa como ella; y tampoco la Gulf & Western dice ni dirá por qué vende sus azúcares en los Estados Unidos a precios más bajos que el Consejo Estatal del Azúcar. Pero cualquier dominicano tiene el derecho de preguntarle a la Gulf & Western, y si ésta no fuera una empresa defendida personalmente por el Dr. Balaguer estaría en la obligación de responder a esa pregunta, a dónde va a parar realmente el dinero en dólares que hay de diferencia entre lo que le pagan al CEA en los Estados Unidos por su azúcar y lo que le pagan al Central Romana por la suya, porque a alguna parte va a parar esa diferencia, que es en dólares, y no en pesos dominicanos.

La Gulf & Western es una empresa privilegiada porque a ella se le permitirá revaluar sus activos, como explicamos ya, en caso de que el peso dominicano sea devaluado, y eso no se le permitirá a ninguna otra empresa, porque lo prohíbe terminantemente la ley que establece el impuesto sobre la renta.

La Gulf & Western es una empresa privilegiada a tal extremo, que en el contrato con Cementos Nacionales, S. A., queda libre de pagar el impuesto del 10 por ciento sobre el valor que tienen que pagar y están pagando todas las

empresas dominicanas por las materias primas industriales que importan; pues según dice en su poder el Dr. Balaguer (y vamos a leer las palabras de ese poder relativas a lo que estamos diciendo) “la ley N° 346, de fecha 29 de mayo de 1972 o cualquier otra que la sustituya o modifique no se aplicarán a la compañía”.

En el contrato entre el país y Cementos Nacionales, S. A., las únicas cosas a que se compromete la empresa son estas generalidades: “A considerar (fíjense bien, a considerar, que significa que no tiene la obligación de hacerlo), tan pronto como sea posible (fíjense como le sea posible, que es lo mismo que decir cuando le de la gana) el establecimiento de planes de asistencia social a fin de brindar una protección adecuada a su personal”; y también se compromete a la compañía “a tomar las medidas necesarias para evitar la contaminación para las áreas urbanas donde se instale la planta”; y “la compañía deberá ofrecer en venta a otras personas físicas o morales, una proporción de su capital que les permita tener la mayoría del mismo”.

Esa frase, como ustedes pueden apreciar, es realmente una burla, pero una burla grande, porque ¿a qué se compromete la compañía con ofrecer en venta a otras personas físicas o morales acciones suyas, si se las va a ofrecer a personas físicas o morales que no querrán comprarlas? Y la gran burla se completa con otras palabras, que parece mentira que estén escritas en un poder del Presidente de la República; y esas palabras son éstas: “...en el entendido de que si accionistas dominicanos no suscriben acciones en dicha proposición la compañía podrá completar el capital necesario recurriendo para ello a otras fuentes”.

En dos palabras, que la compañía no tiene ninguna obligación, pero ni la más pequeña de las obligaciones, a venderle acciones a ningún dominicano, y en cambio, simulando que

se las ofreció a algunos dominicanos y estos no quisieron comprarlas, puede, o podrá, buscar capital en otras fuentes: ¿y cuáles serán esas otras fuentes? Si se le hace esa pregunta al Dr. Balaguer, va a responder igualito que en el merengue de Mundito Espinal: “Ah, no; yo no sé, no”.

Pero todos nosotros sí lo sabemos, y lo sabemos mucho mejor todavía si leemos en el poder del Dr. Balaguer estas palabras que van ustedes a oír, que son las siguientes: “Que los bancos y/o instituciones financieras extranjeras” (oigan bien, instituciones financieras extranjeras, además de bancos también extranjeros), repetimos, “que los bancos y/o instituciones financieras extranjeras que otorguen préstamos a la compañía para la ejecución del proyecto, no pagarán el impuesto sobre la renta previsto por la vigente ley sobre la materia, sobre los beneficios que deriven dichos préstamos”. ¿Estamos claros, dominicanos? Seguramente que estamos claros, porque más claro que ese contrato no canta el mejor gallo del mundo.

¿Hay alguna otra obligación de la compañía con el país?

Si hay otra, que como todas las demás es una burla. Esa otra obligación-burla, o burla-obligación, es la que aparece en el poder con estas palabras: “Que la compañía se obliga a vender cemento al Estado dominicano, a precios preferenciales, para sus obras de interés social”.

Palabras que tienen mucho valor para la compañía si sirven para que el Gobierno le deba algunos millones en el momento en que el peso sea devaluado, tal como explicamos la semana pasada, pero que no tienen el menor valor para el país si a la compañía no le conviene venderle cemento al Gobierno.

¿Por qué? Porque esas palabras de “precios preferenciales” no quieren decir nada si no se dice en el contrato cuáles son esos precios preferenciales, o bien diciendo que la compañía le venderá con un tanto por ciento de rebaja sobre los precios del mercado el día de la compra hecha por el Gobierno.

En lo que se refiere a su condición de país independiente, la República Dominicana, bajo el gobierno del Dr. Balaguer va avanzando a toda velocidad, pero como el cangrejo, hacia atrás.

En el momento en que todos los países, aún los más pequeños (y estos últimos con mucha más razón que los poderosos) tratan de tener control de las comunicaciones de su territorio con el de otros países, porque si no controlan las comunicaciones pueden controlarlos a ellos de arriba abajo, el Dr. Balaguer le concede a la Gulf & Western nada más y nada menos que el derecho a tener un sistema suyo, privado, particular, de comunicaciones nacionales e internacionales; y oigan como lo dice en el poder; lo dice con estas palabras: “Que la compañía gozará de la vigencia del contrato (palabras un poco raras, que nosotros no entendemos a las claras) de las franquicias y autorizaciones que fueren necesarias para operar o tener acceso a un sistema de telecomunicaciones del tipo radio-teléfono o de cualquier otro equivalente que le permita mantener enlace entre su fábrica y sus oficinas en las ciudades de Santo Domingo y La Romana, en la República Dominicana, y con sus oficinas en el Estado de Florida y en la ciudad de New York, Estados Unidos de América”.

Observen que la autorización es para tener “un sistema de telecomunicaciones del tipo radio-teléfono o de cualquier otro equivalente”, de manera que en ese orden de cosas, la Gulf & Western puede hacer lo que le de la gana; y todo esto, no nos engañemos, es parte del plan maestro que sirvió de guía para elaborar el contrato de Cementos Nacionales, S. A.: el plan de poner el país entero, enterito, material, moral, económica, social y políticamente en manos de la Gulf & Western.

Vamos a ver si estamos o no exagerando.

Según el poder del Dr. Balaguer (y siempre que nos referimos a ese poder leemos las palabras tal como aparecen en él,

para que no se diga que estamos interpretándolas y dándoles un sentido que no tienen); según ese poder “la compañía tendrá derecho a construir y operar en las márgenes del Río Higuamo el o los muelles o embarcaderos que fueren necesarios para su funcionamiento, teniendo este mismo derecho en el Puerto de Haina y/o cualquier otro punto habilitado en el país en los cuales la compañía establezca centros de distribución de cemento para su venta”; y vamos a pararnos aquí un momento para preguntar: ¿Pero por qué empezó este párrafo hablando del Río Higuamo nada más para acabar diciendo que la compañía puede construir muelles o embarcaderos donde le de la gana, en cualquier parte del país, ya que para disfrutar de ese derecho en escala nacional sólo tiene que montar una oficinita con un letrero que diga: Distribuidora de Cemento de Cementos Nacionales, S. A. ¿O es que el Dr. Balaguer cree que la República Dominicana está poblada por imbéciles, que se tragan todo lo que le dicen sin darse cuenta de qué es lo que le están poniendo en el plato? ¿Por qué no dijo el Dr. Balaguer directamente desde el principio lo que quería decir?

Lo que el Dr. Balaguer quería decir viene dicho en los párrafos siguientes de su poder, que pasamos a leer y que dicen así:

“... que la compañía tendrá derecho a operar por sí misma o por convenio con otras personas o entidades el servicio de arrimo de su propia carga, sin tener que pagar derecho, tasa o impuesto al Estado Dominicano, en el entendido de que si la compañía efectuara operaciones de arrimo para terceras personas, en los muelles de su propiedad u operados por ella” (oigan bien, que ya no se trata nada más de sus muelles propios, de los que ella fabrique, sino de otros que sin ser suyos podrán ser operados por ella, y estos últimos muy bien podrían ser todos los del Gobierno).

En ese caso, y seguimos leyendo, “deberá pagarle al Estado el 50 por ciento de los derechos normales de arrimo que perciba” (y fíjense en eso, que por esas últimas 16 palabras que hemos leído la compañía queda autorizada a percibir derechos de arrimo, a cobrarlos y a darle al Gobierno la mitad; de manera que ella, la compañía, pasa a sustituir al Gobierno del país en el control de los muelles, y naturalmente pasará a nombrar los funcionarios y lo que es más, a nombrar los trabajadores de muelles).

Así, pues, el Gobierno le cede gratuitamente a Cementos Nacionales, S. A. los muelles del país y le traspasa, de manera también gratuita, pero quedando el Gobierno como socio a la mitad de los derechos que cobre la compañía, el servicio de arrimo que hasta ahora ha estado dando el Gobierno. Seguramente, como es natural, la Gulf & Western no va a prestar esos servicios en puertos de poco movimiento, pero los va a prestar en Haina, que según se dice va a convertirse en el primer puerto de la República. Donde el control de los muelles deje pérdidas, los operará el Gobierno; y donde deje beneficios, pasará a operarles la Gulf & Western.

Pero eso sí, cuando a la Gulf & Western le convenga, o cuando le convenga al gobierno norteamericano, la compañía pasará a operar todos los puertos, sean grandes o chiquitos, dejen beneficios o dejen pérdidas.

Lo mismo que en el caso de la autorización para tener un servicio de telecomunicaciones con los Estados Unidos, este punto de los muelles significa una marcha atrás en la política de independencia nacional que normalmente sigue cualquier gobierno serio en cualquier país del mundo.

El control de las comunicaciones y el control de los puertos son parte esencial del control del propio país, un control que debe estar sólo y únicamente en manos del gobierno nacional, nunca en manos privadas, y mucho menos si estas son extranjeras.

Lo cierto es que en vez de un gallo colorao, animal que siendo colorao o de cualquier otro color no permite que se le meta otro gallo en el gallinero, el símbolo del Dr. Balaguer debería ser el del cangrejo, que en vez de caminar hacia adelante camina hacia atrás.

En la intensa propaganda que el Dr. Balaguer le hizo desde el Palacio Nacional y a través de todos los periódicos y de todas las estaciones de radio a la Gulf & Western (propaganda que a la Gulf & Western no le costó un centavo), dijo él las palabras siguientes: “En cuanto concretamente al contrato suscrito con la Gulf & Western para el establecimiento en San Pedro de Macorís de una fábrica de cemento, debo decir lo siguiente: ese contrato no contiene ninguna concesión especial a la Gulf & Western. Pura y simplemente se le conceden las mismas facilidades que se conceden a las demás industrias de la República Dominicana”. Hasta aquí las palabras del Dr. Balaguer, tal como resultan leyéndolas en *El Nacional* del 7 de este mes.

Dentro de un momento vamos a probar que eso que él dijo no es como él lo dijo, pero mientras tanto queremos que ustedes se den cuenta de que en esas palabras, seguramente para no perder la costumbre de contradecirse, el Dr. Balaguer se contradijo con otras dichas en la misma oportunidad; porque como acaban ustedes de oír y como podemos nosotros asegurarles, el Dr. Balaguer dijo ahí que “ese contrato no contiene ninguna concesión especial a la Gulf & Western. Pura y simplemente se le conceden a la Gulf las mismas facilidades que se conceden a las demás industrias de la República Dominicana”; y poco después dijo esto; oigan bien, dijo esto: “Es puramente y simplemente un contrato correcto y que, por otra parte, no es en beneficio de la Gulf & Western, porque la que va a establecer la fábrica de cemento

en San Pedro de Macorís no es precisamente la Gulf & Western, sino una empresa dominicana constituida con capital mixto, capital nativo y capital extranjero.

‘La Gulf, de acuerdo con el contrato mismo que se suscribió con esa empresa, no podrá tener más que un porcentaje que nunca excederá del 30 al 35 por ciento de las acciones de la empresa’.

El Dr. Balaguer se contradijo; siempre se contradice; no puede hablar nunca sin caer en contradicciones. Pero esta vez, señores, no se contradijo por inocencia, sino por sabichoso.

El Dr. Balaguer sabe muy bien que la compañía Cementos Nacionales, S. A., es un nombre; nada más que un nombre, una careta de la Gulf & Western; sabe muy bien que a quien él defendió como nunca jamás un Presidente de la República ha defendido en ninguna parte del mundo a una empresa fue a la Gulf & Western, no a Cementos Nacionales.

El Dr. Balaguer sabe muy bien, y si no lo sabe debe saberlo de ahora en adelante, que las acciones de la Gulf & Western no pueden repartirse para comprar privilegios porque en los Estados Unidos hay muchísimas maneras de que la posesión de acciones de una compañía norteamericana sean controladas por el Gobierno. Pero aquí no hay ninguna manera de controlar la forma en que se reparten las acciones de una compañía dominicana, de manera que muchas acciones de Cementos Nacionales, S. A., pueden ir a dar a manos de mucha gente y no porque sean vendidas a esa gente, sino como pagos por servicios hechos a la compañía. Todas las compañías por acciones de la República Dominicana pueden hacer eso emitiendo acciones al portador y utilizando testaferros que aparezcan como compradores de las mismas, y aún cuando fueran nominativas, no hay nada que impida que sean transferidas a otras personas.

El contrato del Gobierno dominicano con Cementos Nacionales, S. A., no ha modificado, ni puede modificar, la legislación que regula el funcionamiento legal de las compañías por acciones.

Así, pues, que me perdone el Dr. Balaguer, pero tengo que decirle que él no dijo la verdad al asegurar, como lo hizo, que la Gulf & Western no podrá tener nunca más de 30 al 35 por ciento de las acciones de la empresa.

Las tendrá todas, menos aquellas que haya repartido entre los dominicanos que le ayudaron a conseguir ese contrato escandaloso. Y por otra parte, ¿es que el Dr. Balaguer olvidó lo que decía el poder que él mismo había dado y firmado para que se hiciera el contrato con Cementos Nacionales, S. A.? ¿No decía ese poder, sin mencionar en ningún momento el 30 ó el 35 por ciento de las acciones ni cosa parecida (y paso a leer sus propias palabras), que “la compañía deberá ofrecer en venta a otras personas físicas o morales una proporción de su capital que les permita tener la mayoría del mismo”, pero “en el entendido de que si accionistas dominicanos no suscriben acciones en dicha proporción la compañía podrá completar el capital necesario recurriendo para ello a otras fuentes”?

Bueno, si el Dr. Balaguer olvidó tan pronto esa frase del poder, nosotros no la hemos olvidado; de manera que nos vemos en el caso de tener que decirle al Dr. Balaguer que eso de que, según dijo él, “la Gulf, de acuerdo con el contrato mismo que se suscribió con esa empresa, no podrá tener más que un porcentaje que no excederá nunca del 30 al 35 por ciento de las acciones de la empresa”, eso ni fue verdad antes ni es verdad ahora. Eso no figura en el contrato; lo que figura en el contrato es la autoridad para que la compañía pueda “completar el capital necesario recurrido para ello” a las fuentes de financiación que ella quiera; y naturalmente, recurrirá a las de la Gulf & Western.

Para defender el contrato del Gobierno con Cementos Nacionales, S. A., el Dr. Balaguer se puso a elogiar a la Gulf & Western, en la más extraordinaria labor de propaganda de una compañía explotadora que se ha visto en el mundo; y después de hacer tantos elogios de la Gulf & Western, no de Cementos Nacionales sino de la Gulf & Western, dijo que el contrato no era con la Gulf & Western, sino con una empresa dominicana, Cementos Nacionales, S. A., en la cual la Gulf & Western iba a tener de un 30 a un 35 por ciento de capital.

Y naturalmente, cualquiera de nosotros tiene derecho a preguntarle al Dr. Balaguer que si la cosa era así, que si Cementos Nacionales, S. A., es una empresa dominicana, y el contrato que se firmó fue con ella y no con la Gulf & Western, ¿por qué se puso a defender a la Gulf & Western en vez de defender a la Cementos Nacionales, S. A.? Lo lógico hubiera sido que se hubiera dedicado a defender esa empresa dominicana llamada Cementos Nacionales, S. A., y que le hubiera dedicado el 30 ó el 35 por ciento de esa defensa sin paralelo a la Gulf & Western, en consonancia con el capital que va a tener en Cementos Nacionales.

No crean que este asunto de la Gulf & Western se ha acabado. Qué va. A este asunto le falta todavía el rabo por desollar. Y pueden ustedes estar seguros de que se lo desollaremos hasta la puntita, sin dejarle ni un pelito por chiquito que sea. Pero eso será mañana; así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH DICE GULF ROBÓ IDEA A BARAHONEROS*

Dominicanos:

No sabemos hasta dónde la gente de este país que se propone levantar industrias conoce la existencia de algo que en los países desarrollados se llama el espionaje industrial; pero desde luego, podemos estar seguros de que la Gulf & Western sí lo conoce, porque en el país de donde es la Gulf & Western, es decir, los Estados Unidos, hay montones de organizaciones dedicadas a ejercer el espionaje industrial, y algunas empresas, las muy grandes (grandes, así, como lo es la Gulf & Western), tienen sus departamentos de espionaje y contraespionaje industrial, dirigidos y formados por hombres y mujeres que han sido entrenados en los servicios de espionaje del ejército, del FBI y la CIA.

Mediante el espionaje industrial, las grandes empresas se enteran de los planes para montar industrias que tienen sus competidores, o de los planes para desarrollar las que están funcionando o para mejorarlas con la introducción de alguna nueva máquina o en general de alguna nueva manera de conseguir que los productos competidores (es decir, los que compiten con los de esas grandes empresas) se vendan más baratos o tengan algún tipo de ventajas que los hará más atractivos para el público comprador.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 24 de octubre de 1972, p.11.

Mediante el espionaje industrial se roban planos de maquinarias; se conquistan técnicos especializados de las empresas competidoras, se consiguen con poco gasto copias de estudios que se han hecho gastando tiempo y dinero.

Parece que en la República Dominicana el único estudio que había acerca de la necesidad de aumentar la producción de cemento era el que habían hecho, allá por el año 1967, unos técnicos mexicanos que habían sido consultados por ciertas personas de Barahona, las que a su vez habían pensado en la posibilidad de establecer en Barahona una fábrica de cemento debido a que muy cerca de esa ciudad del Sur abundan las materias primas necesarias para fabricar el cemento. Cuando se hizo ese estudio, la Gulf & Western no tenía idea de poner una fábrica de cemento en San Pedro de Macorís, entre otras razones porque entonces la Gulf & Western estaba empezando sus negocios en nuestro país.

Es más, recuerdo que hace unos dos años, en los días en que el Gobierno le entregaba la Isla Saona a la Scenic Development, el grupo de Barahona hizo publicaciones en algunos periódicos de la Capital acerca de sus planes para montar una fábrica de cemento en Barahona. Las personas que están en la interioridad de los asuntos industriales y financieros de este país dicen que fue leyendo esas publicaciones como se despertó en la gente de la Gulf & Western el interés por montar una fábrica de cemento en el Este, y que quien hizo más por despertarse el interés fue un abogado que se entera de todos los planes industriales debido a la posición que ocupa en el Gobierno.

Pero las inocentes personas de Barahona no tenían la menor idea de que sus planes estaban provocando el apetito de comerse este país que tiene el tiburón de la Gulf y contrataron a la firma Consultores Asociados, S.A., para que les hiciera un estudio más detallado que el que habían hecho los mexicanos;

y ese estudio indicó que había que montar una fábrica capaz de producir 800 toneladas métricas de cemento al día, o lo que es lo mismo, 6 millones 200 mil fundas al año, pues esa era la cantidad que iba a necesitar el país, que en 3 ó 4 años más iba a consumir todo ese cemento, además del que fabricaba (y sigue fabricando) la Cementera Nacional.

Con ese estudio en las manos, los barahoneros pasaron a contratar a un geólogo italiano, que estuvo trabajando aquí en los tiempos de Trujillo, para que éste dijera si la piedra caliza y el barro, o sea las materias primas que hay cerca de Barahona para fabricar cemento son buenas y en cantidad suficiente, y contrataron a una firma alemana, llamada la Klockner, Humboldt Deutz. A.G., que ha instalado fábricas de cemento en varios países del mundo, para que hiciera los planos de la fábrica de Barahona, y los servicios de esa firma alemana costaron bastante dinero, porque esas firmas de técnicos cobran su trabajo, no lo regalan. Los pobres barahoneros no se imaginaban que mientras ellos sudaban la gota gorda buscando la manera de reunir 50 ó 100 mil pesos uno a uno para ir haciendo los estudios, el tiburón se reía con todos los dientes, que son muchos y muy afilados.

Por fin, cuando quedaron terminados todos los estudios, los barahoneros se enteraron de que la fábrica iba a costar 16 millones de pesos y se movieron y hallaron un grupo de banqueros alemanes y españoles que estaban dispuestos a hacer la fábrica y entregarla terminadita, funcionando, pero los bancos que iban a dar el dinero pedían que el Gobierno dominicano les diera un aval, es decir que se comprometiera a pagar los 16 millones si la empresa de Cementos Barahona, C. por A., que era como iba a llamarse (o se llama) la firma de Barahona, no podría pagar por ella.

Ya el Gobierno había hecho algo igual con la Falconbridge, por ejemplo, a la que le dio un aval que alcanzó a varias veces

el que pedía Cementos Barahona, C. por A. Pero el aval que pedían los barahoneros tenía una diferencia importante con el que el Gobierno le dio a la Falconbridge, y era ésta: Que a cambio del aval, la Falconbridge no le dio nada al Gobierno, y a cambio del suyo, la Cementos Barahona C. por A. le daba al Gobierno la mitad de las minas de caliza y barro que darán la materia prima para la fabricación del cemento, la mitad de los terrenos donde iba a hacerse la fábrica, la mitad de la propiedad de todos los estudios hechos para montar la industria, y además la mitad de las acciones de la compañía. En pocas palabras, el Estado dominicano, a través del Gobierno, iba a ser propietario de la mitad de la industria de Cementos Barahona.

Las personas de Barahona visitaron varias veces al Dr. Balaguer, y el Dr. Balaguer les decía que él estaba de acuerdo con darles el aval, pero que Quezada era muy testarudo y se oponía; que fueran a ver a Quezada. ¿Quién es este testarudo señor Quezada? Pues es el gerente de la CORDE. ¿Y qué es CORDE? CORDE es la Corporación Dominicana de Empresas Estatales, que es la que administra la fábrica de cemento del Gobierno.

Quezada les decía a los barahoneros que él aceptaba que el Gobierno les diera el aval para establecer la fábrica de cemento de Barahona si ellos le daban al Gobierno (es decir, a CORDE), no la mitad de la propiedad de la empresa, sino la mitad más una de las acciones, a lo que los barahoneros respondían que además del 51 por ciento que pedía Quezada había que buscar el 49 por ciento restante, que venía siendo más de 7 millones 800 mil pesos, y que nadie iba a aportar dinero para llegar a esa cantidad si el Gobierno controlaba el 51 por ciento de la empresa.

Al fin, para no disgustarse ni con Quezada ni con los barahoneros, el Dr. Balaguer nombró una comisión formada

por Horacio Álvarez, Bernardo Vega, Quezada, Luis Julián Pérez y Aybar Castellanos para que le dijeran lo que debía hacer. Esa comisión opinó por mayoría de votos que debía dárseles el aval a los barahoneros, y mientras tanto, el tiburón se reía, se reía; y de buenas a primeras, el Dr. Balaguer firmó el poder para que la Gulf & Western montara su fábrica de cemento, y el tiburón pasó a reírse a carcajadas.

¿Y qué es lo que hay en el fondo de toda esta historia?

Hay según se dice entre la gente que sabe del asunto, la seguridad de que las máquinas de la Cementera Nacional tienen ya su tiempo contado; durarán de tres a cuatro años más, precisamente el plazo que se le dio a la Gulf & Western para levantar su fábrica.

Recuerden que el viernes de la semana pasada dije lo siguiente: “En el poder presidencial se le fija a Cementos Nacionales, S. A., un año para comenzar la construcción de la fábrica y dos años y medio más para que comience a producir, lo que suma tres años y medio, pero se le autoriza a cogerse otros tres años y medio si no puede montar la fábrica y empezar la producción en el tiempo señalado”; y pasé a dar la siguiente explicación: “Ahora bien, esa autorización para prolongar hasta siete años el plazo para montar la fábrica y empezar a producir cemento no significa que la Gulf & Western va esperar tanto tiempo para comenzar a disfrutar de los privilegios que le concedió el Gobierno.

‘Nada de eso. Esa es una manera de asegurarse que si pasa algo, nadie más podrá establecer en este país una fábrica de cemento, por lo menos, en tres años y medio’; y si ustedes recuerdan en detalle lo que dije, recordarán que al llegar ahí agregué: “(Y de chanfladita, que los barahoneros se aprendan la lección)”. Pero lo que no dije entonces fue que además de que de chanfladita, los barahoneros debían aprenderse la lección, la fábrica de la Gulf & Western va a estar produciendo ella sola, solita,

con carácter de monopolio, por lo menos el tiempo que tarde la fábrica del Gobierno en montar equipos nuevos, y esos equipos no se hacen en un día ni se montan en una semana.

Los zapatos, que pueden costar desde 2 hasta 60 pesos, según la calidad, se fabrican por millones semanales, y los automóviles, que cuestan más que un par de zapatos, se fabrican tal vez por dos millones al mes en el mundo entero; y los Bulldozers que cuestan más que los automóviles, tal vez se fabriquen en todo el mundo dos millones en un año.

Una persona puede ir a una tienda a comprar zapatos y a una agencia de carros a comprar un automóvil, y seguro que encuentra de una vez los zapatos de su número y el carro que le conviene. Pero hallar el Bulldozer en un día ya no es tan fácil; seguramente tendrá que pedirlo y esperar que lo traigan del extranjero, porque maquinarias caras, como es el Bulldozer, no pueden tenerse en una tienda esperando que venga un cliente a comprarlas. Para tener solamente 10 Bulldozer en existencia se necesitaría disponer de una fortuna. Y si eso sucede con el Bulldozer, imagínense lo que pasa con una fábrica de cemento. Las fábricas de cemento se fabrican una a una, y los fabricantes comienzan a fabricar una fábrica de cemento sólo después que tienen la venta asegurada, es decir, después que han recibido pagos adelantados, y pagos importantes, de millones de pesos, ni siquiera de cientos de miles de pesos. Para hacer una fábrica de cemento se necesita tiempo, tal vez un año, y se necesita tiempo para traerla al país y montarla y ponerla a funcionar. Así, pues, si las máquinas nuevas de la fábrica del Gobierno, las máquinas que van a sustituir a las que se usan ahora, no están funcionando cuando empieza a funcionar la fábrica de la Gulf & Western, la Gulf & Western, será la única que estará para entonces fabricando y vendiendo cemento en la República Dominicana, porque lo que es la de Barahona, esa no va a estar funcionando dentro de tres ni de cinco años.

Parece que el negocio del monopolio de fabricación y venta de cemento con el cual se cuenta para dentro de algún tiempo no es el único negocio que hay en perspectiva en lo que se relaciona con el cemento.

Está también el negocio de las comisiones de la compra de clinker, que es algo así como la base del cemento.

La fábrica dominicana no produce clinker, y por eso hay que traerlo de afuera. El barco *El Caribe*, que desapareció en el mar el año pasado cuando venía de Colombia para acá traía precisamente una carga de clinker para la Cementera Nacional.

Pues bien, se dice que la venta de clinker en el país está monopolizada por algunas personas que le sacan a ese monopolio medio millón de pesos al año, y esa gente está ya bajo el control de la Gulf & Western y por lo tanto, opuesta a que se establezca la fábrica de Barahona.

La Gulf & Western ha tomado sus medidas para evitar que en el negocio del cemento le salgan competidores.

El poeta Enrique Henríquez, que fue ministro de Relaciones Exteriores de Lilís, contaba que Lilís le hacía historias de los tiempos de la guerra de los Seis Años, que dirigió el general José María Cabral contra el gobierno de Buenaventura Baéz, y decía el poeta que un día iban el general Cabral y Lilís recorriendo a caballo una sabana de los lados del Sur y que de pronto el general Cabral detuvo su caballo y le dijo a su acompañante: "Lilís, estamos perdidos; nos amarraron los caminos".

En esa época se creía que había brujerías para amarrar los caminos unos con otros, de manera que la gente se perdiera sin saber cuándo ni cómo y no hallara salida.

Ahora no hay brujos que amarren caminos; ahora hay poderes económicos que le cierran al Pueblo dominicano los caminos del porvenir, y entre esos poderes económicos, el gran tiburón, la tintorera de los mares es la Gulf & Western,

que está moviéndose a todo motor para dominar todos los negocios de este país y no dejarles a los dominicanos ni donde amarrar la chiva.

En el periódico *El Sol* de ayer lunes hay un titular que dice: “Campesinos Piden Asentamiento en Tierra ocupa GW”; y GW quiere decir, señores, Gulf & Western.

La noticia que está debajo de ese titular da cuenta de que en Nisibón se le acercaron al Dr. Balaguer unos cuantos campesinos quienes le dijeron que mientras ellos no tienen “dónde ni cómo trabajar”, la Gulf & Western tiene tierras que no dedica a ninguna producción.

Por lo demás, todo el mundo sabe en este país que la Gulf & Western es el más grande propietario de tierras no sólo de la República Dominicana, sino de Puerto Rico, y tal vez de Jamaica, aunque esto último no lo sabemos con seguridad.

Ahora bien, en buena teoría jurídica, sin necesidad de que pasemos a ser socialistas ni cosa parecida, no se le puede permitir a una empresa extranjera que se convierta en propietaria de grandes extensiones territoriales del país, porque de hecho esas extensiones territoriales pasan a la soberanía del Estado por cuyas leyes se gobierna la vida de esa empresa.

Y decimos que de hecho, aunque no sea de derecho, porque aquí no puede caberle a nadie la menor duda de que los Estados Unidos, país que es la patria de la Gulf & Western, no impondría su ley abusando de su enorme poderío en cualquiera disputa que tuviéramos con la Gulf & Western.

La Constitución actual de nuestro país, en la Sección Segunda, artículo 5, dice que “el territorio de la República Dominicana es y será inalienable”, de manera que en buen Derecho Constitucional, toda posesión de territorio del país por parte de poderes extranjeros o de empresas que en cualquier momento puedan solicitar y obtener la ayuda de un poder extranjero para usarlo contra los intereses dominicanos,

conlleva una amenaza a la soberanía nacional y es una violación del artículo 5 de la Sección Segunda de la Constitución.

Ninguna empresa extranjera puede adquirir y disfrutar la propiedad definitiva de la tierras nacionales sin que ello viole el artículo constitucional mencionado y ponga en peligro la existencia misma del Estado dominicano.

Y en ningún caso puede aceptarse que el llamado derecho de propiedad se coloque por encima de la existencia misma del Estado. Sin la existencia del Estado, en el país no podría haber, y por tanto no podría ejercerse, ningún derecho, ni el de propiedad ni ningún otro.

Así, pues, la existencia del estado totalmente libre de amenazas de disminución de su autoridad, es la condición previa de la existencia de cualquier derecho, y especialmente de los llamados derechos individuales o privados, entre los cuales se halla el derecho de propiedad.

Los dominicanos pueden ser propietarios de tierras y de minas y de todo lo que quieran o puedan tener, porque se hallan bajo la autoridad del Estado dominicano.

Tienen que obedecer a sus leyes, a sus tribunales, a su gobierno; pero ese no es el caso de los extranjeros, especialmente si son yanquis, país que ha usado dos veces en este siglo sus ejércitos para invadirnos y puede usarlo en cualquier otro momento bajo cualquier pretexto, como sería, por ejemplo, el pretexto de que aquí estamos estableciendo el comunismo (que fue el que usaron en la última invasión), y seguramente que lo dirían si los dominicanos, en defensa de nuestros intereses, decidiéramos nacionalizar las propiedades de la Gulf & Western, como tendremos que hacerlo de manera inevitable más tarde o más temprano si es que queremos seguir siendo dominicanos: si no queremos que nuestros hijos sean gulfwesteranos en vez de dominicanos; si no queremos en vez de venerar la memoria de Juan Pablo Duarte

nuestros hijos tengan que pasar a reverenciar la de Teobaldo Rosell y Álvaro Carta.

El mantenimiento de la integridad territorial del Estado dominicano, lo que significa también el mantenimiento de la integridad del subsuelo del país con todo lo que él contiene y de sus aguas de ríos y de mares, así como el control de las actividades de las relaciones de orden comercial, y jurídico con nacionales de otros países, debe ser considerado, como en efecto lo es, una cuestión de orden público que concierne a la seguridad nacional, y por tanto, el dominicano que vacile un segundo en defender la integridad territorial de la República no tiene conciencia de lo que significa una nación, de lo que es un Estado, y por eso mismo no merece figurar en el censo de los dominicanos.

La Gulf & Western es una amenaza para la existencia misma de la República y lo seguirá siendo mientras sea propietaria de una región del país, y yo quisiera, por este medio, invitar a los juristas dominicanos a que opinen sobre ese punto; a que digan si la Gulf & Western tiene derecho, según las leyes del país, a ser la más grande propietaria de tierras de la República.

Si se le da ese derecho contrariando los fundamentos mismos de la existencia del Estado dominicano y su mandatos constitucionales, la Gulf & Western acabará dejándonos a los dominicanos, como única posibilidad de vivir, la venta de plátanos con racimos por las calles de la Capital, de Santiago y de algunas otras ciudades, y la oportunidad de ser choferes de concho; y nada más, porque todo lo otro, lo que dé dinero, eso será para la Gulf, para sus socios y cómplices, para algunos cubanos exiliados y para los que tengan alma de pordioseros y se hallen muy a gusto extendiendo la mano para que Teobaldo Rosell y Álvaro Carta les pongan en las manos nombramientos de empleados de oficinas o de guardacampestres y serenos de sus empresas.

La lucha contra Gulf & Western es un deber patriótico. En cualquier otro país del tercer mundo la palabra imperialismo puede significar un fantasma; pero aquí el imperialismo tiene nombre y apellido; se llama Gulf & Western. Para que este país sea libre habrá que sacar de aquí a la Gulf & Western; y esa batalla habrá que darla y ganarla, y la daremos y la ganaremos porque como lo dice nuestro Himno Nacional:

“Mas Quisqueya, la indómita y brava.
siempre altiva la frente alzará:
que si fuere mil veces esclava,
otras tantas ser libre sabrá”.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH AFIRMA CLASE OBRERA ES LA MENOS UNIDA *

Dominicanos:

Durante varios días he tenido que dedicarme a hablarles de problemas nacionales y no he podido ocuparme de defender al PRD, que en esos mismos días ha estado sufriendo ataques de palabras y de hechos (como sucede siempre) lo mismo de grupos políticos de lo que aquí se llama izquierda que de los muchos fantasmas que forman filas en el balaguerismo.

Ataques que a veces son acusaciones disparatadas de grupitos, pero a veces son la prisión de perredeístas que han cometido el delito de oír algunas de las charlas que estoy dando a través de Radio Comercial; y a veces, como sucedió hace exactamente ocho días, son más graves, pues se trata del lanzamiento de una granada a la Casa Nacional del Partido.

Por cierto, la policía, que con bastante frecuencia, según se colige de lo que hace y dice, está enterada de lo que va a pasar antes de que pase o lo sabe en el momento en que está pasando, no ha dicho todavía quién tiró esa granada en un lugar céntrico en plena Avenida Independencia; y hasta donde nosotros sepamos, tampoco está interesada en averiguarlo.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 25 de octubre de 1972, p.11.

A veces el PRD es atacado hasta con el silencio, y no digo esto porque nosotros, los perredeístas, tengamos el menor interés en que se hable de nosotros sin ton ni son. Al contrario nos gusta más trabajar como lo estamos haciendo, en silencio, pero eso sí, avanzando hacia el final que nos hemos señalado; pero a veces vale la pena que la gente se entere de ciertas cosas.

Por ejemplo, los periódicos de la Capital se callaron totalmente, como si fueran tumbas, el resultado de las elecciones de la Asociación de Empleados Universitarios (Asodemu) de la Universidad Autónoma, que tuvieron lugar la semana pasada. En esas elecciones de los 7 elegidos para los diferentes cargos, 7 son perredeístas, y no fueron 8 porque sólo se eligieron 7; 6 de ellos ganaron con más del 80 por ciento de los votos y el séptimo ganó con más del 7 por ciento. El nuevo secretario general de Asodemu es el Dr. Hugo Arias Fabián, que de un total de 540 votos válidos sacó 454, es decir, que sacó el 84 por ciento.

El secretario general anterior, Ercilio Valdez, fue ahora a las elecciones como candidato de Delegado al Consejo Universitario, y sacó 432 votos. Esta elección de Ercilio Valdez tiene un significado especial pues Ercilio era taquígrafo del Consejo Universitario y estuvo en ese puesto hasta que pasaron las últimas elecciones universitarias, en las cuales, como saben todos los que tienen algo que ver con la Universidad Autónoma, no participaron ni los estudiantes ni los profesores no perredeístas; y tan pronto llegaron a sus cargos, esas autoridades sacaron de su puesto a Ercilio Valdez.

En la UASD se dijo que lo sacaron dizque para que no pudiera informar al PRD de las cosas que se decían y se hacían en el Consejo Universitario; y resulta que las reuniones del Consejo deberían ser totalmente públicas; es más, deberían pasarse por el programa de radio de la Universidad para que todos

los estudiantes, todos los profesores y todo el que lo deseara se enterara de cuáles son las cosas que se tratan en las reuniones del Consejo. Pues bien, a Ercilio Valdez lo sacaron de su puesto de taquígrafo del Consejo para que no se supiera qué cosas se trataban en el Consejo, y ahora sus compañeros empleados, por mayoría abrumadora de votos, lo nombran su delegado ante el Consejo, como quien dice: “Mira, ahí tienes; al que no quiere caldo se le dan tres tazas”.

En dos artículos que dedicó al PRD, el poeta Juan José Ayuso dice cosas que vale la pena responder; por ejemplo, dice que yo soy un elefante que se complace en pelear con las hormiguitas, “y lo que es peor”, dice él, “un elefante que les guarda rencor a las hormiguitas”; y en un segundo artículo dice que yo cojo piedras para los más chiquitos.

Con esas y con otras frases parecidas el poeta Juan José Ayuso se refiere a lo que dije los días 16 y 17 de este mes hablando de la llamada marcha de los calderos vacíos, pero no se refirió en ningún momento a lo que antes que yo habían dicho de los dirigentes sindicales del PRD, la ADP y el Movimiento Renovador; y además, el poeta Juan José Ayuso no sabía ni media palabra del largo esfuerzo que venía haciendo desde hacía muchos meses la dirección sindical del PRD para llegar a un acuerdo con el Movimiento Renovador, expulsado de la CASC y organización sindicalista del Corecato, y Foupsa-Cesitrado, organización sindicalista del MPD.

Y ese esfuerzo, que fue muy largo y muy costoso desde varios puntos de vista, resultó echado a perder de manera irresponsable por ambiciones políticas, y quizá de otro tipo, que no tienen ni siquiera categoría porque son ambiciones de tres cheles.

Quienes echaron a peder ese esfuerzo fueron el Movimiento Renovador y Foupsa-Cesitrado, primero, dándole participación en los trabajos a la ADP, que aunque se haga pasar por

organización sindical de los maestros de escuela es en realidad un partido político, y por cierto de muy mala ley, porque su única básica ideológica es el antiperredeísmo, pero eso sí, un antiperredeísmo de uña en el rabo.

Y segundo, lo echaron a perder cuando se cogieron para ellos el nombre y la autoridad del comité gestor de la CGT, que había sido creado por los dirigentes sindicales del PRD, no por ellos, para organizar una marcha dizque de los calderos vacíos sin tomar en cuenta para nada, como si no existieran, a los líderes sindicales perredeístas.

Así, pues, lo que sucedió fue que el Movimiento Renovador, Fouspa Cesitrado y la tal ADP se pusieron de acuerdo y se unieron no para unir a los trabajadores sino para desviar un trabajo serio, el que debía hacerse para lograr la unidad de los obreros de este país; para desviarlo hacia la organización de una manifestación política, no obrera, porque la llamada marcha de los calderos vacíos es una mala, una pobre imitación de las de Chile, que son manifestaciones políticas, no protestas de trabajadores.

Los trabajadores tienen muchos medios de actuar para protestar contra la carestía de la vida, y no tienen necesidad de que quienes saquen la cara por ellos sean las mujeres; no tienen ninguna necesidad de mandar a las mujeres a protestar por ellos.

Los trabajadores tienen que actuar como trabajadores, no escondidos detrás de la careta de amas de casa. Son las organizaciones obreras las que tienen que actuar, de acuerdo con las circunstancias y sus posibilidades, para desarrollar el movimiento obrero y llevarlo hacia la unidad, no las amas de casa.

Movilizar a las amas de casa, inventando comités de mujeres que no existen, es una actividad política, no sindical, no obrera. ¿Y cómo va a desarrollarse aquí el movimiento obrero

si los que actúan en vez de ellos son las mujeres, y no las mujeres obreras, las que trabajan en fábricas, sino las amas de casa?

El poeta Juan José Ayuso dice que yo debía dedicarme únicamente a obtener la unidad nacional, y que lo que hago al coger piedras para los más chiquitos y al cogerles odio a las hormiguitas es impedir que se lleve a cabo esa unidad. Pero de lo que no se da cuenta el poeta es de que para él unidad nacional significa una cosa, y para la alta dirección del PRD significa otra. En días pasados estuve explicando que los que se unen son las clases, los sectores de clase, las capas de clases, no los partidos; y en este país, lo menos unido que hay es, precisamente, la clase obrera. Por ejemplo, el sindicato más grande de la República Dominicana es el del Central Romana, en el cual se supone que debe haber 17 mil trabajadores; pero en realidad no es sindicato, es una isla, y nadie sabe qué pasa en esa isla, que no parece estar en este país sino en Indonesia.

¿Sabe Juan José Ayuso a qué organización están afiliados el sindicato de la Alcoa, en Cabo Rojo de Pedernales, y el de la Falconbridge? Pues están afiliados a una central de Chicago, Estados Unidos.

Aquí hay Casc, Movimiento Renovador, hay Fouspa Cesitrado, hay Confederación Nacional de Trabajadores; hay de todo menos unidad obrera.

El triunfo más grande que han logrado en este país los yanquis a través de la intervención militar de 1965 y del gobierno del Dr. Balaguer es la completa, la total división de los trabajadores. Más de la mitad de las empresas dominicanas no tienen sindicatos ni permiten que se formen.

El Gobierno, que es un gobierno totalmente ilegal; un gobierno que actúa todos los días violando la ley, sus propias leyes, hace lo que le da la gana con el Código de Trabajo, y lo usa para dividir cada vez más a los obreros y para impedirles

que se organicen; y el gran deber, la obligación verdaderamente seria y patriótica de los dirigentes sindicales de este país sería la de trabajar para sacar al movimiento obrero del hoyo en que se encuentra, y lo que hacen algunos lidercitos obreros es dividirlo más de lo que está, porque al actuar como lo hicieron con los dirigentes obreros perredeístas, el Movimiento Renovador, Fouspa Cesitrado y el partidito ése que se llama ADP lo que hicieron, en realidad, fue profundizar y ampliar la división de los trabajadores.

Todo eso, desde luego, es producto del escaso desarrollo político nacional, el cual, a su vez, es reflejo del escaso desarrollo de nuestras clases sociales.

Todavía no tenemos realmente clase obrera, esa de verdad; pero naturalmente, se hace más difícil que los obreros lleguen a tener conciencia de clase si los que actúan como sus líderes, en vez de ayudarlos a desarrollar esa conciencia, los desvían por puras ambiciones de a tres cheles.

Pretender que en este país puede haber movimiento sindical dirigido contra el PRD no demuestra precisamente mucha inteligencia.

Hasta los puercos, que figuran, junto con las gallinas, entre los animales más brutos, saben gozar en pedregales.

Y querer dirigir a los obreros dominicanos actuando contra la dirección sindical perredeísta es gozar en un pedregal.

Ahora bien, el poeta Juan José Ayuso no se hace cargo de que estoy en la obligación de decirles estas cosas al Pueblo; que no puedo quedarme callado; que parte, y muy importante, por cierto, de la tarea que está llevando a cabo el PRD en esta etapa de su historia es ir educando al Pueblo políticamente mostrándole la situación de él mismo (es decir, del Pueblo) a fin de que no se ponga a actuar como los locos, sin saber qué está haciendo y por qué lo hace, y si puede o no puede hacer esto o aquello. Eso de que yo les tengo odio a las

hormiguitas o cojo piedras para lo más chiquitos tiene bastante gracia, pero no es verdad. El problema no se relaciona en absoluto con mis sentimientos personales; con que yo sienta rabia o no sienta rabia.

El problema es mucho más serio; viene de lo profundo de la sociedad dominicana y va hacia su porvenir. Las mismas causas que llevan al capitán del ejército de Neyba a hacer presas a muchísimas personas de Tamayo porque están oyéndome hablar por radio y lo lleva a acusarlas después de barbaridades que seguramente inventó alguien que se emborracha todos los días con triculí haitiano, esas mismas son las causas que llevan a dirigentes sindicales de grupos de izquierda a lanzarse, unos contra la dirección sindicalista del PRD y otros contra la dirección política del PRD.

Y contra esas causas estamos luchando los que dirigimos al PRD; estamos luchando dentro de las filas del PRD y fuera de sus filas, es decir, en el seno del Pueblo.

Así, pues, cuando hablo acerca de la división de la clase obrera y de los divisionistas de los trabajadores, estoy cumpliendo una misión política que es parte importante de las actividades del PRD.

Coger piedras para los más chiquitos es una manera de abusar, pero cuando los chiquitos cogen para los más grandes, también están abusando; están abusando de su debilidad, y el que se deja dar del más chiquito tiene que irse del Pueblo, porque todo el mundo le falta el respeto.

Desgraciadamente, a pesar de todos los esfuerzos que ha hecho el PRD para convencer a ciertos grupos o grupitos de que no deben equivocarse con nosotros, todavía hay gente que cree que el PRD es un potrero abierto, sin alambre, donde todo el que tiene animales puede meterlos a engordar.

Y digo desgraciadamente porque al cabo de muchos esfuerzos, para convencer a muchos grupos de que nosotros

respetamos para que nos respeten, y de que con nosotros hay que tener maneras de amigo y no trato de enemigo o desprecio de jefe, esos grupos han seguido dale que dale, más testarudos que el burro de Marcial.

Y el resultado es malo, muy malo para el país. El caso no es que yo les tengo odio a las hormiguitas; el asunto es que las hormiguitas no aprenden nada, y siguen queriendo picar al PRD día y noche y noche y día, y lo natural es que todo el mundo se quita de arriba a la hormiga que le pica.

Así pues, el PRD le reafirma a su militancia que no apoya la llamada marcha de los calderos vacíos organizada por supuestos comités de amas de casa.

Cuando el PRD organiza algo lo hace a su nombre, no a nombre de comités fantasmas, y menos de mujeres.

El PRD entiende que los trabajadores tienen que reclamar salarios más altos, única manera de hacerle frene al aumento de los precios, y entiende que los obreros, para desarrollarse como clase obrera, tienen que hacerles frente a sus responsabilidades de obreros, siendo ellos mismos, y no las amas de casa, quienes reclamen esos aumentos de salarios.

Y que deben comenzar a hacer dentro de sus sindicatos la propaganda necesaria para ir consiguiendo el respaldo de los trabajadores, y deben hacer la misma propaganda en los centros de trabajo donde no haya sindicatos; y una vez que tengan la seguridad de que los trabajadores están verdaderamente unidos en su decisión de reclamar mejores salarios, se debe dar un paso adelante haciendo públicas esas reclamaciones de mejores salarios mediante avisos pagados en periódicos.

Y pagados por los obreros, no por organizaciones políticas; pagados por ellos para que sepan que el que quiere moños bonitos debe aguantar jalones, especialmente si tiene el pelo malo; y después de ese paso se seguirán dando otros, todos los que hagan falta, pero de frente, como obreros, no

dejándose calentar la cabeza por los que creen que un movimiento en busca de mejores salarios puede convertirse en una acción política revolucionaria que nos libre de golpe de este gobierno y nos traiga el socialismo envuelto en celofán.

Solamente se llega a tener fuerza desarrollando los músculos, y los músculos se desarrollan haciendo ejercicios o cargando pesado todos los días, no de golpe, no de la noche a la mañana.

Formar una conciencia política o de clase no es lo mismo que sacarse una quiniela. Una quiniela se la saca cualquiera, pero la conciencia política se desarrolla con mucho esfuerzo, con un trabajo serio, ejerciendo hasta dormido una vigilancia permanente sobre los pensamientos y los deseos que nos llevan a querer resolver en una hora lo que requiere mucho tiempo de trabajo y mucha responsabilidad.

Y basta por hoy. Tengo que dejar para mañana algunos puntos que pensaba tratar hoy; y es que el tiempo no cree en nadie; marcha y marcha sin detenerse jamás. Por eso, porque no se para nunca, hay que aprovecharlo hasta lo último llenándolo con cosas grandes, hermosas, generosas; con la alegría de vivir y de sufrir, con la alegría de luchar por los demás, y con la alegría de defender la verdad contra amigos y enemigos.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH DICE OBLIGARÁN AGRÓNOMOS APOYAR GOBIERNO*

Dominicanos:

Tan pronto anuncié en días pasados, que el Dr. José Francisco Peña Gómez regresaría al país en el próximo mes de noviembre, algunos periódicos publicaron una noticia en la que se decía que había órdenes de retenerle el pasaporte al Secretario General del PRD en el momento mismo en que pisara tierra dominicana, y que después que se le retuviera el pasaporte se decidiría si se le permitía entrar en el país o se le deportaría o desterraría (debo explicar, entre paréntesis, es decir, haciendo un pequeño aparte, que deportar es una palabra que en sus orígenes quería decir que una persona era sacada de un país por un puerto, que es como decir por una puerta de entrada o de salida del país; pero hoy significa no solamente eso, sino además que se le saca del país, lo mismo por un puerto de mar que por un puerto de aire o aeropuerto, y se le ordena u obliga a vivir en un lugar determinado del extranjero; y esto último es muy difícil de hacer, ya que ningún gobierno extranjero tiene por qué obligar a una persona que no es ciudadano de su país a vivir en su territorio porque así lo haya dispuesto la autoridad del país de donde es esa persona.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 26 de octubre de 1972, p.11.

Desterrar es expulsar a una persona del país, sacarlo del país, sin señalarle adónde está obligado a vivir, pero eso sí; sólo puede desterrarse a alguien en virtud de una sentencia judicial.

Aunque algunos periódicos dijeron que al Dr. Peña Gómez se le retendría el pasaporte o se deportaría, el equipo de compañeros y compañeras que se formó por órdenes de la Comisión Permanente para ir preparando el recibimiento del querido Secretario General del PRD comenzó a desarrollar los planes para ese recibimiento y tiene ya varios días trabajando en eso, pintando en grandes telas las consignas del recibimiento, reuniéndose con los compañeros dirigentes de las zonas, escogiendo el personal encargado de tales y cuales tareas.

Pero al mismo tiempo la Comisión Permanente designó una comisión de juristas o abogados formada por los doctores Bienvenido Mejía y Mejía, Francisco Antonio Avelino y Luis R. del Castillo Morales y le dio el encargo de estudiar las leyes dominicanas a fin de que la alta dirección del PRD supiera si en este país hay alguien con autoridad legal, es decir, con la autoridad que da la ley, para ordenar que se le prohíba a un dominicano entrar en un territorio nacional, para ordenar la deportación o el destierro de un dominicano o siquiera para ordenar que se le retenga el pasaporte a una persona; y el resultado de la investigación hecha por esos tres juristas es que nadie en la República Dominicana tiene la autoridad legal ni para deportar, ni para desterrar ni para retener ni ordenar que se le retenga el pasaporte a un dominicano.

Sin entrar inmediatamente en detalles sobre esas conclusiones de la comisión de juristas que designó la comisión Permanente del PRD, lo primero que debe decirse es que como todo el mundo sabe el PRD dice a cada rato (y lo dijo ayer por boca mía) que este gobierno vive en la ilegalidad; vive haciendo cosas que están contra las leyes del país, contra sus

propias leyes, y en su carrera de actuaciones ilegales deporta o destierra, impide que ciertos dominicanos entren en el país, mantiene viviendo a muchos dominicanos en el exilio, y lo que es peor, lo que es realmente increíble:

El Dr. Balaguer se ha arrogado, o se ha dado a sí mismo de manera abusiva el derecho de decidir quién puede y quién no puede ir a tal o cual país extranjero, sobre todo a un país socialista, de manera que aquel o aquellos a quien o a quienes él autorice pueden ir a ese o a esos países y volver a la República Dominicana sin el menor impedimento, pero los que van sin permiso tienen que quedarse afuera, o se les quita el pasaporte, o se les impide que salgan del país cuando van a salir después de haber entrado habiendo estado en un país socialista.

Ese es un abuso de poder tan y tan grande, que todos los jefes o directores o inspectores de inmigración que ha tenido el país bajo el gobierno del Dr. Balaguer, y todos los funcionarios o empleados que han tenido que ver con disposiciones, órdenes o actuaciones de algún tipo que hayan tenido parte en la expulsión de un dominicano, o en impedir la entrada de un dominicano en el país empezando desde luego por el propio Dr. Balaguer, han estado actuando ilegalmente y pueden ser perseguidos legalmente por esas actuaciones.

Las conclusiones de la comisión de juristas que estudió a petición de la Comisión Permanente del PRD ese asunto de las deportaciones o los destierros de dominicanos y la retención de sus pasaportes fueron las siguientes:

“La Ley de Inmigración N° 279 habla de deportación de extranjeros en los casos en que estos no la cumplan o la violen”, pero esa ley no ordena aplicar verdaderamente la pena de deportación, que no existe como tal pena en la República Dominicana; lo que manda es que el extranjero sea extrañado o sacado del país por la vía administrativa. En cuanto a los dominicanos, estos no pueden ser extrañados, desterrados o

sacados del país por la vía administrativa, y el que lo haga está cometiendo el delito de abuso de poder.

En este país, nadie puede ser castigado por un hecho que no esté provisto y descrito en una ley como crimen o delito, y nadie puede ser condenado sin que haya hecho un juicio público, oral y contradictorio, quiere decir, en el que se oigan al que acusa al acusado y su defensor, y además de eso resalta que en la República Dominicana no hay ninguna ley que prohíba a los dominicanos visitar el o los países que deseen.

Dice textualmente la comisión de juristas mencionada:

“Tanto la Constitución de 1963 como el acta Institucional de 1965, anodaron, derogándolas expresamente, cualquier disposición legal que facultara a las autoridades, cualquiera que sea el orden a que pertenezcan, a extrañar a un dominicano de su país. En efecto, la primera dispuso, en su artículo 66, que ‘ningún dominicano podrá ser expulsado del país’, y ese mandato constitucional fue reproducido letra por letra en su artículo 26 del Acta Institucional.

‘Sin ser tan explícita como la Constitución de 1963 y el acta Institucional de 1965, la Constitución de 1966, en su artículo 8, párrafo 4º, consagra ‘la libertad de tránsito, salvo las restricciones que resultaren de las penas impuestas judicialmente o de las leyes de policía, inmigración y sanidad’”.

Por otra parte, dice la Comisión, de acuerdo al espíritu de la Carta de las Naciones Unidas y de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, de las cuales es firmante nuestro país, que residir en su país es un derecho inherente a toda persona. Es decir, es un derecho, nadie puede quitarle a nadie (aquí interrumpo por un momento la lectura de las conclusiones de la Comisión de juristas o abogados para recordarles a todos ustedes que los desterrados o deportados o exiliados por este gobierno o sus familiares, amigos y partidarios deben enviar reclamaciones y denuncias sobre esas deportaciones a

la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, pues aunque las Naciones Unidas no tengan ejércitos para hacer cumplir los tratados, hace bulla, manda reclamaciones al Gobierno dominicano y les da publicidad a sus abusos de poder, y eso va ayudando. Recuerden lo que pasó a la Banda gracias a las denuncias internacionales que hizo el PRD).

La Comisión de abogados designada por la Comisión Permanente del PRD afirma que:

“a) Todo dominicano tiene derecho de libre tránsito que comprende no sólo el ir y venir en el territorio de la República, sino también visitar los países del extranjero que crea conveniente;

‘b) A ningún dominicano se le puede impedir que entre a su país, lo cual es corolario de lo anterior;

‘c) A ningún dominicano se le puede prohibir que viaje al extranjero, a menos que haya cometido alguna infracción o la ley penal exija su presencia como garantía de que en caso de ser condenado se le podrían aplicar las leyes correspondientes.

‘d) El derecho a permanecer en el país está protegido por el artículo 23 de la Ley de Habeas Corpus que dice así: Cuando una persona está ilegalmente privada de su libertad y existen motivos que justifiquen la creencia de que será llevado fuera del país o cuando se haya dado orden de expulsión contra persona no detenida, el juez competente debe dictar de oficio mandamiento de habeas corpus y para ello basta que sea avisado de la existencia de las órdenes de expulsión”.

Por último, la retención del pasaporte, a menos que este sea un documento falso, es una violación del derecho de propiedad y un delito; lo primero, porque el pasaporte es una propiedad de su dueño, que pagó por él una determinada cantidad de dinero; es un bien mueble que nadie puede quitarle, como nadie puede quitarle a otra persona su maquinilla de escribir o sus zapatos; pero además es un documento de

identificación, que identifica a quien lo tiene, y sin él no puede identificarse, y en cambio, otra persona puede usar ese mismo pasaporte retenido para hacerse pasar por quien no es, de manera que el pasaporte por varias razones sólo debe estar en manos de su dueño y ninguna autoridad puede quitárselo o retenerlo.

Desde este momento, el Pueblo dominicano debe saber que nadie tiene ninguna clase de autoridad para sacar a un dominicano del país o para impedirle que entre en el territorio nacional; que el Dr. Balaguer comete abusos de poder cada vez que dice que autoriza a Fulano de Tal a ir a tal país socialista o que se niega a dar esa autorización.

Que el Dr. Balaguer no es la ley en la República Dominicana, y que la más grande demostración del atraso de este país la están dando, desde que el Dr. Balaguer es presidente, todos los funcionarios y empleados civiles y militares que aplican órdenes del Dr. Balaguer como si él fuera la ley o la fuente de las leyes.

Las únicas órdenes que puede dar el Dr. Balaguer son las que se ajustan a las leyes del país, y en el país no hay ninguna ley que diga que un dominicano no puede ir a tal o cual país. En los pasaportes se pone un letrero que dice que ese documento no es válido para viajar a Rusia o a los países comunistas, pero ese letrero no es una ley y no tiene el menor valor legal. Ese letrero es un aviso, igual que uno que dijera: "No beba agua sin hervirla antes". Si usted cree que le conviene hervir el agua antes de beberla, la hierve, y si no, se la bebe sin hervir, y no hay ninguna ley que se lo prohíba.

Un número bastante alto de la gente que está trabajando en el Gobierno cree que el Dr. Balaguer tiene derecho a dar toda suerte de órdenes, es más, si una persona que tiene aunque sea en segundo lugar el apellido Balaguer manda una tarjetita a las autoridades de cualquier departamento, sea a las de aduana o inmigración en el aeropuerto, sea a la Policía o al

Ejército, sea a quien sea, los más altos funcionarios o empleados corren a atender al que lleva esa tarjetita, como si el apellido Balaguer diera autoridad y legalidad a lo que pida el que tenga ese apellido. Pero eso no es nada

Hasta algunos extranjeros creen que este país debe tener, o tiene, un gobierno familiar, en el que debe hacerse lo que quiera la familia gobernante; y lo digo porque recuerdo que siendo yo Presidente de la República llegó al aeropuerto doña Carmen, que venía de los Estados Unidos, y yo fui a Punta Caucedo a recibirla y ordené que se cobraran los impuestos por las cosas que traía sin que la ley le diera derecho a traer de gratis y el gerente de la Panamerican, un yanqui grandote, vino a verme y a decirme que yo hacía mal con dar esa orden; que en este país jamás se había hecho eso y que al hacerlo yo estaba dando un mal ejemplo.

“El ejemplo que hay que dar aquí es el del cumplimiento de las leyes”, le dije: y volví a pedir que se le cobrara a doña Carmen lo que hubiera que cobrarle, y yo mismo pagué los impuestos.

Insisto que el Dr. Balaguer no puede dar órdenes de que se deporte a nadie ni que se le retenga a nadie el pasaporte ni de que se le impida a nadie, a ningún dominicano, salir del país; y aviso desde aquí a todo el Pueblo que el Departamento Legal del PRD pone sus abogados a disposición de cualquiera persona perjudicada por una orden del Dr. Balaguer o de quien sea que le coarte su derecho a entrar y a salir y moverse por el país libremente. Todos los familiares de los deportados pueden pedirle ayuda al Departamento Legal del PRD para hacer valer el derecho de sus familiares a vivir aquí, aunque haya estado en Rusia o donde le haya dado la real gana de estar.

Estamos viviendo en un clima, o una atmósfera, o un ambiente de ilegalidad perpetua, y decir eso, y reclamar que se haga entrar al Gobierno en la legalidad, en su legalidad, es

un crimen para ciertos grupos izquierdistas de este país que no llegan a darse cuenta ni siquiera de qué significa políticamente la palabra legalidad.

En el ambiente de ilegalidad en que vivimos, hasta los que se consideran a sí mismos revolucionarios marxistas-leninistas usan, sin darse cuenta, métodos de presión o coacción exactamente iguales a los que usa el Gobierno actual. Por ejemplo, las autoridades de la Universidad Autónoma resolvieron ayer que los profesores que vayan el día 28 (pasado mañana) al claustro ordinario en que el rector presentará la memoria anual de la institución y encabezará la investidura de los estudiantes que van a graduarse en esa fecha.

Los profesores que vayan, repito, tendrán que firmar un documento pidiendo más fondos para la Universidad; y desde luego, esos profesores tendrán que firmar algo que ellos no redactaron, que no escribieron, que fue escrito sin autorización de ellos, sin discutirlo con ellos; en otras palabras, sin su participación.

Y eso, señores, es también ilegal, porque toda coacción es un acto ilegal, y es coacción todo lo que directa o indirectamente comprometa u obligue a una persona a algo que se ha hecho sin su participación directa, sin su autorización o sin la autorización de un representante suyo.

Si las autoridades universitarias tuvieran una idea justa de lo que son los derechos del ser humano, convocarían a un claustro con la finalidad de discutir la redacción de un documento o la adopción de medidas para reclamar u obtener que el Gobierno le dé a la UASD más dinero, y de esa manera los profesores irían a la reunión sabiendo a qué van; pero resulta que el día 28 van a ir a una cosa, o mejor dicho, a dos cosas; a oír la memoria del rector y a tomar parte de los actos de graduación y sin embargo cuando lleguen a la UASD se van a encontrar con algo que ellos no esperan; que tienen que

firmar un documento del cual no han oído una palabra, del que no saben qué dice ni qué no dice; en fin, que van a tener que poner su firma en algo que se hizo sin conocimiento de ellos.

Algo parecido va a pasarle mañana a los agrónomos que trabajan para el Gobierno. Desde hace días un joven agrónomo, hijo y además asesor del Secretario de Agricultura y el propio Secretario están reuniendo a los agrónomos que trabajan bajo sus órdenes; los han reunido en la Secretaría de Agricultura y en el Instituto del Tabaco, en Santiago, y se les convoca a esas reuniones a través de los jefes de las dependencias o los departamentos donde ellos trabajan; es decir, no les invitan directamente, como si fueran invitaciones personales, sino por medio de sus jefes inmediatos, con lo que se les dan a las invitaciones carácter de órdenes oficiales.

Además, las reuniones se han hecho en días de trabajo y en oficinas del Gobierno o autónomas, pero al fin y al cabo del Estado, como es la del Instituto del Tabaco; en dos palabras, se les hace ir a esas reuniones como si ellas fueran parte de su trabajo, y resulta que no son reuniones de trabajo; son reuniones políticas, que persiguen fines reeleccionistas, en las que no tiene nada que hacer la ciencia agronómica que es el servicio que ellos le dan al Gobierno a cambio de un sueldo.

Los agrónomos del Gobierno están convocados para reunirse mañana en la Secretaría de Agricultura y de ahí serán llevados seguramente en carros oficiales, al Palacio Nacional a un dizque encuentro con el Dr. Balaguer, y en realidad a lo que los van a llevar es a un acto reeleccionista disfrazado de apoyo a las llamadas leyes agrarias.

En ese acto tendrán que hablar tres de esos agrónomos en apoyo de unas leyes que el Dr. Balaguer ideó y escribió sin consultarlos a ellos, ni a ellos ni a nadie; en apoyo de unas leyes que ya han sido cambiadas varias a veces y todavía no se aplican, salvo en el caso de algunos aparceros, muy contados

por cierto, y salvo para meter en la cárcel a cientos y cientos de campesinos que cometieran el error (o la sabichosería) de creer que esas leyes del Dr. Balaguer estaban hechas de verdad para darles tierras a ellos.

Si el Dr. Balaguer hubiera reunido a esos agrónomos, que pertenecen al grupo de profesionales que mejor conoce los problemas de la tierra y de su reparto y de lo que es una reforma agraria; si los hubiera reunido para consultarlos sobre las llamadas leyes agrarias que él pensaba proponerle al Congreso, hubiera actuado dentro de sus deberes de gobernante y dentro de la legalidad más estricta, no ya solamente la legalidad de las leyes sino además dentro de la legalidad del trato con los seres humanos que debe mantener una autoridad, dentro de eso que se llamó en épocas pasadas el derecho de gentes. Pero esto de ahora, la reunión de mañana, lo que está haciéndose con esos técnicos es un abuso de poder y desde ahora me adelanto a decir que es posible que salga un aviso con firmas de agrónomos diciendo que yo he dicho mentira, que ellos van a la reunión o encuentro con el Dr. Balaguer por su libre voluntad.

Pero no será así dígalo quien lo diga; que aquí todos sabemos cuáles son los métodos que usan los que gobiernan, los que creen que el sueldo que se les da a los funcionarios es para comprarles la conciencia, no para pagarles sus servicios y el tiempo de trabajo que le dan al país.

La ilegalidad es un ambiente podrido dentro del cual se desarrollan todos los males propios de la putrefacción. Hay que luchar para ponerle fin al ambiente de ilegalidad que se vive en este país, a ese ambiente que hace posible que en un departamento se roben cien mil pesos y todo siga igual; a ese ambiente que hace posible que a un dominicano se le prohíba vivir en su tierra, y todo sigue igual; a ese ambiente en el cual se propagan la corrupción, la mentira, el robo, el crimen, y

todo sigue igual; a ese ambiente en el cual se le entrega el país a la Gulf and Western y todo sigue igual.

Y por lo que toca al compañero José Francisco Peña Gómez, ya ustedes lo saben: estamos preparándonos para recibirlo como se recibe al hijo querido que vuelve a su casa, donde todos lo echan de menos; y a su tiempo les diremos qué día será el de su retorno.

Hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH PROCLAMA TRIUNFO DEL PUEBLO DE VIET NAM*

Dominicanos:

A medida que hemos estado hablando, en todo lo que va de este mes, de los problemas generales del país y de los problemas particulares del PRD, en otros países han estado sucediendo acontecimientos importantes, llamados a tener alguna relación con nosotros.

Algunos de esos acontecimientos se han producido en Chile, donde el Dr. Salvador Allende se ha visto en el caso de tener que poner en estado de sitio, es decir, bajo gobierno militar, unas 20 de las 25 provincias que tiene esa república hermana; otros han sido los de Uruguay, donde el ejército está reclamándole al Gobierno que ponga en práctica una serie de medidas, entre ellas algunas que están llamadas a darle fin al estado de corrupción general que hay en el país.

Otros son los de la Argentina, donde después de haberlo mantenido en el exilio 17 años, las fuerzas armadas, que han sido el sector más antiperonista de la Argentina, están haciendo lo posible y lo imposible para que Juan Domingo Perón vuelva al país, porque su presencia allí es indispensable para darle solución, aunque sea provisional, a la seria crisis política de aquella república.

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 27 de octubre de 1972, p.12.

Al mismo tiempo, mientras hemos estado hablando se ha ido acercando la fecha de las elecciones en los Estados Unidos, y no hemos podido decir nada sobre ellas, sobre los candidatos presidenciales más importantes y sobre las perspectivas de que gane Nixon o de que gane McGovern, que son los más conocidos de los once norteamericanos que van a ir a esas elecciones como aspirantes a la presidencia de la república; y ni siquiera de pasadita hemos mencionado el caso de las elecciones de Puerto Rico, en la cual tomarán parte de 5 a 6 partidos y tendrán lugar el mismo día de la de los Estados Unidos.

Naturalmente, ustedes pensarán que de las elecciones norteamericanas yo debería hablar el día 7 de noviembre, que es el día en que se llevarán a cabo; pero es casi seguro que para esa fecha no podré hablarles porque desde el lunes que viene tendré que dedicarle la mayor parte del tiempo a otras actividades del Partido.

No recuerdo si se lo he dicho alguna vez a ustedes a través de Tribuna Democrática, pero sí sé que en muchas ocasiones les he explicado a amigos y compañeros que me piden que hable todos los días, que eso de hablar media hora por Tribuna Democrática no es igual, como piensan algunos, a lo que hace el rruiseñor, que va volando, se posa en la rama de una mata y comienza a cantar, y puede estar horas y horas cantando como si tal cosa.

Cuando hablo por Tribuna Democrática tengo que saber lo que voy a decir; debo disponer de documentos para probar lo que digo, estudiar el problema que estoy tratando, decir las cosas de manera que ustedes me entiendan.

Para hablarles como estoy haciéndolo ahora tengo que levantarme a más tardar a las 4 de la mañana, porque si no lo hiciera así no podría atender en el día las muchas obligaciones que tengo dentro de los trabajos del Partido; de manera que

cuando dan las 12 en punto del reloj en el cual cualquier dominicano cumple 4 horas de trabajo, yo tengo 8 horas corridas trabajando.

Lo único que tiene que hacer el ruseñor para cantar es apretarse el buche y sacar con fuerza el aire que tiene en él, que ese aire, pasándole por dentro del pescuezo, le hace sonar las cuerdas vocales igual que el golpe de uña hace sonar las cuerdas de una guitarra.

Pero hablarles a ustedes media hora no se hace sacándose aire del estómago; para hablarles a ustedes media hora hay que trabajar por lo menos 7 y media más, y trabajar mentalmente, que no es lo mismo que trabajar con el cuerpo, pues el trabajo mental requiere energías que no están en los músculos de los brazos, el pecho o las piernas; están dentro de la cabeza y en los nervios, donde nadie puede verlas para saber si están gastándose de prisa o despacio, y al no verlas no sabe uno si debe ir usándolas con calma o puede seguir gastándolas sin medida.

De todos esos acontecimientos que están pasando en otros países o que han estado produciéndose mientras he estado hablándoles a lo largo de este mes, el más importante, sin duda, es el que va a tener lugar en los Estados Unidos el 7 del mes que viene, y ese acontecimiento se relaciona íntimamente con una noticia que han estado dando los noticieros de radio desde ayer en la tarde y en la noche y que hoy viene ampliada en los periódicos; esa noticia es el acuerdo de paz en Viet Nam.

¿Es verdad que va a firmarse un acuerdo de paz en Viet Nam?

Sí, es verdad que va a firmarse un acuerdo de paz, pero no solamente en Viet Nam, que es uno de los tres países que forman la antigua Indochina; la paz va a firmarse también en los restantes países de Indochina, que son Laos y Cambodia,

en los cuales, lo mismo que en Viet Nam, hay tropas norteamericanas y hay bombardeos aéreos norteamericanos todos o casi todos los días.

La firma de la paz es indispensable a estas alturas o de lo contrario el presidente Nixon se expone a perder las elecciones del 7 del mes que viene.

¿Y por qué se expone Nixon a perder las elecciones del mes que viene si no se firma la paz en la Indochina?

Porque la guerra de Indochina, y especialmente la parte de esa guerra que corresponde a Viet Nam, ha venido influyendo de manera decisiva en la política de los Estados Unidos, a tal extremo que esa guerra impidió que el presidente anterior a Nixon pudiera reelegirse y ella facilitó el triunfo de Nixon en las elecciones pasadas (las de 1968) por dos razones: porque Humphrey, que era el candidato opuesto a Nixon, no pudo hacer ninguna campaña contra la guerra, debido a que si la hacía disgustaba al hombre que lo había impuesto como candidato presidencial, y porque Nixon prometió que si lo elegían acabaría la guerra.

En ese momento, la cantidad de jóvenes norteamericanos que morían todos los días en Viet Nam tenía a una parte importante del pueblo de los Estados Unidos en rebeldía contra el Gobierno y la rebeldía se extendía a muchas porciones del Pueblo que en realidad no se oponía a la guerra.

Por esa razón, unos 37 millones de norteamericanos que tenían derecho a votar no votaron en las elecciones de 1968, y de los 73 millones que votaron, casi 10 millones (9 millones 906 mil 473) lo hicieron por un tercer candidato, el gobernador Wallace, y hacía muchos, pero muchísimos años que un tercer candidato a la presidencia no sacaba una cantidad importante de votos.

De los 110 millones de personas con derecho a votar que había en 1968, 31 millones 785 mil 480 votaron por Nixon

y 31 millones 275 mil 166 votaron por Humphrey; quiere decir que Nixon fue elegido presidente por menos de 30 por ciento de la población con derecho a voto y le ganó a Humphrey sólo por 510 mil 314 votos, esto es, por menos de 1 por ciento de los votos totales y por menos del 1/2 por ciento de la población electoral.

Si Johnson le hubiera permitido a Humphrey hacer campaña electoral oponiéndose a la guerra de Viet Nam o haciendo la promesa de que acabaría la guerra, o si el candidato presidencial de los demócratas hubiera sido un antijohnsoniano conocido, como Robert Kennedy o Eugene McCarthy, Nixon habría perdido las elecciones; pero el candidato de los demócratas fue Humphrey, a quien Johnson no le permitió declararse contra la guerra, y Nixon hizo lo contrario; Nixon prometió acabar la guerra, con lo cual conquistó 510 mil votos más que Humphrey, y pasó a ser presidente, y no le dio fin a la guerra.

¿Y por qué Nixon no le puso fin a la guerra?

Porque pensó que la guerra le ayudaría a ganar las elecciones de 1972, las que van a celebrarse el día 7 del mes que viene; lo ayudaría a ganar esas elecciones si él sabía ir graduando paso a paso la retirada de los Estados Unidos de la guerra.

Si lo hacía de tal manera que los yanquis quedaran contentos con él por su manera de sacar al país de la guerra y al mismo tiempo mantenía la guerra como un pretexto para seguir en el poder; es decir, si podía presentarse a los ojos de los norteamericanos como el hombre que tenía que seguir en el Gobierno para darle el toque final a la salida del país de la guerra. Y así logró hacerlo, siguiendo los consejos de un profesor judío alemán llamado Henry Kissinger, a quien nombró su consejero en política extranjera y a quien encomendó todo lo referente a la paz en Viet Nam.

Si esa política costaba, como ha costado, bajo el gobierno de Nixon, las vidas de 20 mil jóvenes norteamericanos muertos en Viet Nam y Laos y la de cientos de miles de vietnamitas, eso importaba poco; lo importante para Nixon y para los que hacen dinero con la guerra era que la guerra se prolongara todo el tiempo que fuera necesario para asegurarle el triunfo a Nixon en las elecciones del mes que viene y al mismo tiempo para asegurarles a los vendedores de armas unos cuantos miles de millones de beneficios.

Desde que Nixon pasó a ser presidente de los Estados Unidos hasta hoy, los yanquis han gastado en Viet Nam 60 mil millones de dólares, es decir, a razón de 250 millones de dólares por día; y de esa cantidad enorme de dinero, los fabricantes de armas han cogido su buen pedazo; y por esa razón, como a ustedes les será fácil comprender, en los Estados Unidos hay quienes se oponen a la guerra (los jóvenes que son enviados a ellas y sus familiares) y quienes no desean que se acabe pronto (principalmente los fabricantes y vendedores de armas y hasta muchos de los obreros que trabajan en esas fábricas).

Y sucedió que el tiempo fue pasando y llegó este año, que es el de las elecciones, y en este año electoral llegó al 10 de julio, día señalado para que se reuniera en la ciudad de Miami la convención del Partido Demócrata y esa convención eligió como candidato a la presidencia al senador George McGovern.

Un mes y 10 días después, se reunió en la misma ciudad la convención del Partido Republicano, y esa convención eligió como candidato al presidente Nixon, pues en los Estados Unidos el presidente puede ser reelegido, aunque eso sí, solo una vez. Desde la arrancada, McGovern salió mal; salió con figura de perdedor.

Aunque fue elegido candidato porque se presentó como el más radical de los aspirantes de su partido, después de

elegido comenzó a dar marcha atrás y a decir que “donde dije digo no dije digo sino diego”.

El candidato que escogió para la vicepresidencia (pues en los Estados Unidos el candidato presidencial es quien escoge al que va a ir con él como candidato a Vicepresidente), fue acusado de haber estado enfermo de la cabeza, y McGovern dijo que lo defendería a capa y espada, y sin embargo unos días después le pidió la renuncia y designó en su lugar a un cuñado de Kennedy, y eso lo desacreditó mucho, pues en los Estados Unidos hay tal vez 30 millones de personas que han estado enfermos de la cabeza, y todos se sintieron despreciados por McGovern cuando éste le pidió la renuncia a su candidato vicepresidencial, que era el senador Eagleton, y además, a otros muchos millones que tienen la cabeza sana no les gustó que McGovern dijera que no le importaba que Eagleton hubiera sido un enfermo mental y que seguiría dándole todo su apoyo y antes de diez días le pedía la renuncia.

McGovern había sido durante años y años antijohnsoniano, precisamente por el papel que había jugado el tipo ese llamado Johnson en la guerra de Viet Nam, y sin embargo después que lo eligieron candidato presidencial fue a ver a Johnson para pedirle ayuda. Fueron muchas las contradicciones que tuvo McGovern entre lo que había dicho antes de ser candidato a la Presidencia y lo que se puso a hacer después de ser candidato.

No fueron solamente esas a que me he referido; pero creo que es suficiente con las que he mencionado, ahora bien, hubo algo en que se mantuvo firme, que fue en su oposición a que continuara la guerra en Viet Nam; y aquí paso a explicar el verdadero meollo del problema de las elecciones norteamericanas del mes que viene, pues esas elecciones han resultado al fin muy influidas por la guerra de Viet Nam.

Nixon organizó su viaje a China y su viaje a Rusia como parte del plan que tenía para llegar a una paz con Indochina sin poner en peligro su reelección, sino al contrario, asegurándola. Ahora bien, los vietnamitas, que no son nada más guerreros invencibles sino que además saben manejar como maestros la política internacional, es decir, la política de nación a nación, comenzaron a fines de marzo la llamada “ofensiva de la primavera”, una acción militar planeada para obligar a Nixon a abreviar las gestiones para llegar a la paz.

El pueblo norteamericano (y desde luego, el nuestro, que se informa a través de periodistas y periódicos yanquis) no tuvo nunca una información correcta sobre lo que era (y ha seguido siendo) la “ofensiva de la primavera”.

Buscando y buscando material, nosotros, es decir, el PRD, conseguimos un artículo escrito por el jefe de los periodistas del *New York Times* en Viet Nam del Sur que es el único que conocemos hasta ahora en el cual se dice la verdad sobre esa terrible “ofensiva de la primavera”.

Es más, sin leer ese artículo y otro llamado “Mi Plan de Paz”, que McGovern leyó por televisión el día 10 de este mes de octubre, es imposible darse cuenta de las razones por las cuales Nixon se precipitó a negociar la paz en Indochina. Esos dos artículos, así como uno sobre las ideas de Kissinger, el consejero político de Nixon, aparecen en el N° 7 de la revista *Política*, que está vendiéndose desde ayer. El artículo del jefe de los corresponsales de *New York Times* en Viet Nam del Sur se llama La Lección del General Giap, y a través de ese artículo se ve claro que militarmente los Estados Unidos quedaron derrotados en Viet Nam ese año, y que la llamada política de la vietnamización, es decir, el fortalecimiento militar de Viet Nam del Sur para que fueran los vietnamitas del Sur quienes hicieran y ganaran la guerra, ha terminado en un gran fracaso.

En el *New York Times* de anteayer se reconocía ese fracaso y se le achacaba a la “ofensiva de la primavera” de los ejércitos libertadores de Viet Nam. En una parte del artículo en que se admitía eso, se decía lo siguiente: “Los altos oficiales norteamericanos opinan que las tropas (de Viet Nam del Sur) han sobrevivido gracias únicamente a los tremendos bombardeos norteamericanos”.

La “ofensiva de la primavera” no se detenía (ni se ha detenido) y entonces sucedió lo siguiente: No hallando tema para su campaña presidencial, McGovern leyó por televisión esas declaraciones que han salido en el último número de *Política* bajo el título de “Mi Plan de Paz”, y Nixon se asustó; creyó que con esas declaraciones McGovern podía conquistar votos, y la verdad es que no iba a conquistarlos. En el momento en que dijo ese discurso, McGovern estaba listo; de cada 100 yanquis, sólo 29 decían que iban a votar por él, 7 decían que estaban indecisos y 64 que votarían por Nixon. Pero Nixon se asustó y ordenó que se apresuraran las negociaciones para la paz, de manera que uno o dos días antes de las elecciones él pudiera anunciarle al pueblo norteamericano y al mundo que ya había llegado a un acuerdo de paz en Viet Nam, Laos y Cambodia. Las negociaciones se apresuraron, se hicieron de prisa, en varias reuniones que tuvieron lugar en París, y se llegó a un acuerdo detallado, y entre los detalles que figuraban por escrito en ese acuerdo, uno era que el acuerdo se firmaría el día 30 de este mes de octubre, esto es, el próximo lunes.

Ahora bien, cuando el gobierno de Viet Nam del Sur se enteró de los acuerdos dijo que no aceptaba; que sólo aceptaría si Viet Nam del Norte cedía en tales y cuales puntos. ¿Y qué hizo Nixon entonces, aconsejado por Kissinger y además aconsejado por el miedo de que gracias a su discurso televisado del 10 de octubre McGovern pudiera salir del hoyo en

que estaba y ganar las elecciones? Pues mandó a decirles a los gobernantes de Viet Nam del Norte que tenían que renunciar a algunos puntos del acuerdo, y como los gobernantes de Viet Nam del Norte le respondieron que de eso nada, que el acuerdo había que cumplirlo, Nixon recurrió entonces a lo que recurren siempre los gobernantes norteamericanos cuando están negociando con los débiles; recurrió al uso de la fuerza, y los aviones B-52, verdaderos monstruos volantes, que tiran bombas de 30 toneladas cada una, hicieron en esta misma semana los bombardeos más feroces que se han conocido en la historia de la humanidad. Y esos bombardeos alarmaron a mucha gente en los Estados Unidos, pues se producían justamente cuando los periódicos empezaban a decir que había rumores de paz en Viet Nam. ¿Qué estaba pasando? ¿Por qué se reanudaba la guerra con una ferocidad mayor que nunca antes? En cuestión de horas, la opinión pública norteamericana comenzó a dar muestras de cambios, y eso se sabe porque en días como estos, en vísperas de elecciones, en muchísimos lugares de los Estados Unidos se hacen lo que se llama sondeos de opinión, es decir se pone en práctica métodos diferentes para averiguar cómo está pensando la gente en relación con las elecciones, cómo va cambiando la gente a medida que se acerca el día de las elecciones. La alarma fue más grande porque Kissinger, el gran consejero de Nixon, que estaba en Viet Nam del Sur, y tuvo allí larguísimas entrevistas con el presidente Thien, voló a Washington para hablar con Nixon, y no se dijo nada de su entrevista con Nixon; por lo menos, no se dijo nada que aclarara la situación, que explicara la razón de los bombardeos.

Así estaban las cosas ayer, con los votantes que se estaban decidiendo a votar por McGovern aumentando y los de Nixon disminuyendo, cuando el gobierno de Viet Nam del Norte hizo una jugada maestra; publicó los acuerdos a que se había llegado en las conversaciones de París. Como si de pronto, al

doblar una esquina, en una noche oscura, le hubiera caído en mitad de la cabeza un garrotazo de esos que ponen a la gente a ver más estrellas que las que hay en el cielo, la publicación de los acuerdos hecha por el gobierno de Viet Nam del Norte dejó a Nixon sin saber qué hacer. No podía negar que el acuerdo era verdadero, porque ciertas partes de él dan a entender que China y la Unión Soviética lo conocían y lo apoyaban, y si lo conocían y lo apoyaban, no hay duda de que los norteamericanos se lo habían hecho conocer, o por sí solos o junto con los vietnamitas, y China y la Unión Soviética son demasiado grandes y demasiado importantes para que Nixon pudiera darse el lujo de ignorarlas en este momento. Así, pues, al gobierno de los Estados Unidos y a sus representantes no les quedó más que una salida, la única que podían tomar: admitir que sí, que se había concertado un acuerdo y que se firmará dentro de poco. Henry Kissinger, que es como si dijéramos el mismo Nixon, dijo ayer que sí, que “la paz está cercana”, y que será un hecho “en cuestión de semanas, o menos”.

Sí, la paz está a la vista, y al decir estas palabras tengo que reprimir mis emociones, pues veo a través del recuerdo la bella, la dulce tierra de Viet Nam, tan parecida a la tierra dominicana, martirizada por los bombardeos; veo a Hanoi, la capital de Viet Nam, bombardeada aquí y allá, con barrios enteros convertidos en ruinas por las bombas norteamericanas; veo a Pham Yan Dong, el sucesor de Ho Chi Minh, caminando a grandes pasos, con el brazo echado sobre mi hombro, por los jardines del Palacio Nacional, confiado en la victoria final, diciendo con la mayor naturalidad que Viet Nam triunfaría de todos sus enemigos; veo todo eso y me digo que un Pueblo unido es invencible, que el día que nosotros nos unamos, ni los hombres ni los demonios podrán seguir explotándonos, lo mismo si se trata de hombres rubios que hablen inglés que de demonios peludos que hablan nuestra lengua.

Viet Nam ha vencido, al fin. ¡Que vivan eternamente los pueblos que se deciden a ser libres!

Y ahora debo decirles que Tribuna Democrática volverá desde el lunes a ser pasada por Radio Visión, y les agradezco el interés que han puesto en oír este ciclo de charlas, y además, que espero volver pronto a hablar para ustedes a través de Radio Comercial; así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH CALIFICA A PEÑA GÓMEZ DE LÍDER NACIONAL*

Dominicanos:

Cuando tomé, ayer por la mañana, la decisión de hablarles hoy por la Radio Comercial lo hice principalmente para recordarles que mañana domingo llega al país el Dr. José Francisco Peña Gómez, Secretario General del PRD que ha pasado un poco más de dos años en Europa, haciendo estudios de Derecho y Ciencias Políticas, y cumpliendo al mismo tiempo misiones que le fueron encomendadas por la dirección del Partido, entre ellas la de contribuir a movilizar la opinión pública norteamericana para sumarla a la opinión general que habíamos logrado formar en otras partes del mundo acerca de la lucha del Pueblo dominicano contra La Banda.

El compañero Peña Gómez cumplió a las mil maravillas la misión que le dio su Partido, como está cumpliendo ahora la petición que se le hizo de que volviera al país antes de que terminara este año para hacerse cargo de sus funciones de Secretario General, de la más poderosa organización política que recuerda la historia de la República.

El Dr. Peña Gómez llegará mañana, no a las diez como se ha dicho sino a las once, y a esa hora estará esperándolo en el aeropuerto de las Américas una caravana de automóviles que

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 18 de noviembre de 1972, p.2.

le acompañará en su viaje del aeropuerto a la Casa Nacional del PRD, repito que la hora de la llegada del Dr. Peña Gómez es la de las once de la mañana, no como se ha anunciado, la de las diez.

Conviene que ustedes sepan que conociendo, como conocemos los dirigentes del PRD, como funciona en este país, y bajo este gobierno del Dr. Balaguer, la poderosa industria del chisme que enriquece a tantas gentes cada día, el Comité Ejecutivo Nacional del PRD se dirigió con tiempo suficiente, desde el lunes día 13 de este mes, al Secretario de Estado de Interior y Policía, mayor general Enrique Pérez y Pérez informándole del viaje del Dr. Peña Gómez.

En esa carta, que le fue entregada personalmente al general Pérez y Pérez, se le decía lo siguiente: “La alta dirección del PRD considera que el tramo de la Avenida Independencia comprendido entre las calles José Joaquín Pérez y Pasteur, así como el tramo de la calle Cervantes comprendido entre la Avenida Independencia y la calle Casimiro N. de Moya se llenarán de gente desde horas tempranas de la mañana y por tanto el tráfico de vehículos debería ser desviado de la esquina José Joaquín Pérez e Independencia para ser restablecido por la Avenida Independencia dos o tres cuadras después; y mucho le agradeceríamos disponer que así se haga”.

Le decíamos además que el Partido “está en capacidad de garantizar el orden en las vecindades de la Casa Nacional, por lo cual le sugiere a Ud. que no es necesario enviar policías ni ningún tipo de fuerzas públicas a esa zona”.

Efectivamente, aunque se reunieran miles de perredeístas en las vecindades de la Casa Nacional, ahí no habría el menor peligro para nadie. El PRD está organizado de tal manera que entre miles y miles de perredeístas no podría esconderse la cara de uno que no lo sea, y el que no sea perredeísta va a estar

inmediatamente rodeado de hombres que no le permitirán hacer el menor movimiento raro o sospechoso.

Nosotros no necesitamos que nadie nos dé garantías; a los perredeístas les basta y les sobra con las garantías que se dan ellos mismos; y ante los perredeístas, el Pueblo tampoco necesita garantías, porque nadie puede dárselas mejor que el PRD.

El compañero Peña Gómez viene, como dije hace un rato, a hacerse cargo de sus funciones de Secretario General del Partido; y viene con sus ideas políticas reforzadas por el estudio, porque el compañero Peña Gómez fue a estudiar para servirle mejor al país en las tareas que le corresponden como líder nacional. Llegar a ser líder nacional, y llegar a serlo sobre todo a la edad de José Francisco Peña Gómez, es algo que tiene una significación muy seria y al mismo tiempo exige mucha responsabilidad.

Los líderes son los guías de los pueblos, y no pueden renunciar de ninguna manera a ser guías, antes al contrario, tienen que prepararse, tienen que capacitarse para ser líderes buenos, líderes firmes; para ser guías que no lleven a su pueblo a un derrocadero si no a lugares seguros.

José Francisco Peña Gómez, a quien la vida agitada de su pueblo ha cargado con responsabilidades muy pesadas, fue a Europa a estudiar las Ciencias Políticas para servir mejor a los dominicanos; porque en esta hora del mundo, el líder que no estudia; el líder que no se prepara es un cohete explotado; y nosotros, los perredeístas, le exigimos al compañero Peña Gómez que se prepare cada día para que sea un cohete, pero no explotado, sino de esos que van a la luna y vuelven a la tierra como si tal cosa.

Los líderes no se dan en racimos, como se dan los plátanos y los limoncillos; se dan uno a uno y muy de tiempo en tiempo, y ahora mismo tenemos en un país hermano el ejemplo de lo que es un líder y de lo que significa un líder para

su pueblo; es el ejemplo de Perón, que acaba de volver a su país después de 17 años de destierro o exilio.

Perón fue Presidente de la Argentina unos 9 años; y no fue Presidente porque dio un golpe de Estado sino porque en uno de los muchos cambios de gobierno militares que tuvo su país llegó a ser Ministro de Trabajo, es decir lo que aquí llamamos Secretario de Estado de Trabajo, y desde ese puesto, que al parecer tiene poca importancia política, hizo tantas cosas en beneficio de los trabajadores que se convirtió rápidamente en un líder de masas obreras argentinas y especialmente de las masas obreras de Buenos Aires, la capital de su país, que era ya, como lo sigue siendo hoy, la ciudad más grande de todos los países que hablan nuestra lengua.

En esos años Juan Domingo Perón era coronel, y al mismo tiempo que se convirtió en una especie de ídolo para los trabajadores se convirtió también en el argentino más odiado por los capitalistas norteamericanos que tenían intereses en la Argentina; y si ustedes piensan un poco se harán cargo de que así debía ser, porque si es cierto, como me han oído decirles muchas veces, que la vida de un pueblo se presenta y se desarrolla como el resultado de una lucha permanente entre diferentes clases sociales, tiene que ser cierto también que lo que le conviene a una clase no le conviene a su contraria, que lo que es dulce para una es amargo para la que está en lucha contra ella.

Por esa razón, cuando el coronel Perón pasó a ser visto con amor por los obreros pasó también a ser visto con odio por la clase opuesta a la de los obreros y por todos los sectores vinculados a esa clase, es decir, a los capitalistas. Ahora bien, en la Argentina había grandes intereses extranjeros, especialmente ingleses y norteamericanos; enormes cantidades de obreros (miles y miles de ellos) trabajaban en las empresas inglesas y norteamericanas, especialmente en los ferrocarriles (de los cuales hay muchos en el país, porque la Argentina es un

país enorme, como 60 veces más grande que la República Dominicana, sin contar las islas adyacentes que le corresponden y el territorio del Polo Sur que le toca, que es como 30 veces nuestro país); y además de los ferrocarriles, que estaban en su mayoría en manos de capitalistas ingleses, en el país había grandes instalaciones o fábricas de productos derivados de la carne, pues la Argentina era la mayor productora de ganado de toda América fuera de los Estados Unidos, y vendían mucha carne y muchos derivados de la carne argentina se hallaban mayormente en manos de empresas norteamericanas; y como es natural, al beneficiar a los trabajadores de su país, Perón redujo los beneficios de los capitalistas ingleses y norteamericanos que eran los dueños de los negocios en los cuales trabajaban más obreros argentinos.

Los grandes capitalistas argentinos, encabezados por los grandes capitalistas ingleses y norteamericanos que había en el país, lograron sacar a Perón del Gobierno y lograron algo más, lograron que se lo llevaran preso a una isla llamada Martín García. Pero sucedió que los trabajadores de Buenos Aires, dirigidos por Eva Duarte, que era entonces una artista de la radio, exigieron en masa la libertad de Perón; y Perón volvió a Buenos Aires a ser no ya Ministro de Trabajo sino Presidente de la República. Perón ganó las elecciones de 1946 de manera arrolladora, y su contrario, que se llamaba Tamborín, quedó derrotado a tal punto que nunca más se oyó hablar de él en la Argentina.

En realidad, el verdadero dirigente antiperonista de la lucha electoral de esa vez fue Spruille Braden, el embajador norteamericano. Desde entonces hasta ahora mismo, la propaganda norteamericana contra Perón ha sido constante; las agencias de prensa yanqui como las llamadas AP y UPI no se han cansado de presentar a Perón como un monstruo, como el típico tirano de la América Latina.

Pero resulta que Perón es un líder de las grandes masas argentinas, y tanto los yanquis como los oligarcas de la Argentina han tenido que admitirlo al cabo de 17 años de destierro de Perón, y en consecuencia han tenido que aceptar la vuelta del líder a su país, y Perón está desde ayer en la Argentina, como José Francisco Peña Gómez estará desde mañana entre nosotros.

Antes de salir de Madrid, la capital de España, donde estuvo viviendo unos doce años, después de haber vivido unos dos años aquí, en nuestro país, y otros tres en Paraguay y Venezuela, Perón le hizo declaraciones a un periodista francés y en esas declaraciones dijo, entre otras cosas, esto que van ustedes a oír; dijo: “Nosotros tenemos que liberar a la Argentina del estrangulamiento a que la tiene sometida el viejo sistema capitalista democrático liberal, que ha arruinado al país.

‘Es por eso que en el primero de los diez puntos que le sometí al gobierno militar como base para llegar a acuerdos, propuse la rotura inmediata de todos los lazos internacionales que tienen a la Argentina sometida a las órdenes del imperalismo hemisférico, lo mismo en el plano militar, que en el económico, que en el político’.

Para poder hallarle soluciones, aunque sean pasajeras, a los problemas de la Argentina, que no ha tenido un día de paz desde que Perón fue sacado del Gobierno por las fuerzas armadas de aquel país el 16 de septiembre de 1955, ha habido que aceptar que Perón vuelva a vivir en su país; pues resulta que faltando Perón en la Argentina no hay otro líder, y ningún pueblo, especialmente si se trata de pueblos no desarrollados, puede vivir sin dirección, o lo que es lo mismo, sin líderes; porque vivir sin líderes es como vivir sin guías, y en medio de los azares a que están sometidos por la ignorancia, la enfermedad, la miseria, la opresión y la explotación, los pueblos sin

desarrollo, los pueblos como los nuestros necesitan quienes los guíen en su lucha para liberarse de todos esos males.

El caso nuestro, desde luego, no es el de los argentinos. El caso nuestro es peor que el de nuestros hermanos argentinos. La Argentina es un país grande, con más de 22 millones de habitantes (sólo la capital, que se llama Buenos Aires, tiene más habitantes que toda la República Dominicana) y en esa población tan enorme, que es más de cinco veces la que tenemos nosotros, hay una clase obrera muy combativa. La Confederación General de Trabajadores de la Argentina tiene 5 millones de miembros.

En la Argentina, 17 años de gobiernos inestables, entre los cuales la mayor parte han sido gobiernos militares, no han podido destruir el movimiento obrero; y aquí el movimiento obrero no ha podido ser organizado porque lo han impedido, trabajando cada uno por su lado, el Gobierno y los grupitos de los ultraizquierdistas; el Gobierno persiguiendo y destruyendo sindicatos y los grupitos ultraizquierdista lanzando a los sindicatos ante de que acaben de formarse, a huelgas aventureras que se organizan con el propósito aparente de conquistar beneficios para los huelguistas, pero en realidad, con el plan oculto o secreto de levantar prestigio político entre los trabajadores a favor del o de los grupitos que los llevan a la huelga.

Naturalmente, cada vez que esos grupitos lanzan a un sindicato a la huelga para lograr prestigio político facilitan los planes balagueristas de destruir las organizaciones obreras y de impedir que se formen nuevas organizaciones.

El sindicato más grande del país, que era el del Central Romana, fue destruido y luego rehecho como sindicato amarillo, que es como se les llama a las organizaciones de trabajadores manejadas por las empresas, fue destruido el Sindicato de Trabajadores de la Cementera, y este mismo año lo fue

también el de la Textil Los Minas, como acaba de pasarle al de la Tenería Bermúdez de Santiago.

En el caso de la Tenería Bermúdez, como está sucediendo en estos momentos con la huelga de los maestros, la intención verdadera de los dirigentes de la huelga era desacreditar al PRD; lo que persiguen no es ni siquiera combatir al Gobierno o crear problemas; es desacreditar al PRD. Porque según entienden esos dirigentes infieles, la culpa de los males de este país la tiene el PRD y hay que acabar con el PRD cueste lo que cueste. Así, pues, hacen sus cálculos y dicen:

“Ahora convencemos a los maestros de que vayan a la huelga, y si ésta fracasa diremos luego día y noche, noche y día, hasta el fin de los mundos, que fracasó por culpa del PRD, porque el PRD no la apoyó, porque el PRD es balaguerista y coquetea con Balaguer; y si el PRD apoya la huelga y esta triunfa, diremos que la huelga triunfó porque nosotros la organizamos y la dirigimos, y el PRD tuvo que apoyarla contra su voluntad porque las masas se impusieron”. Así viene a suceder que si la huelga fracasa, el PRD es el culpable, y si triunfa, triunfa por encima de la voluntad del PRD.

Pues bien, sucede, señores, que en la lengua del Pueblo eso se llama chantaje; y nosotros, los que dirigimos al PRD, no estamos dispuestos a que nos chantajeen, y especialmente en lo que se refiere a las trampas que se hacen en el movimiento obrero, y abusando de la miseria de este pueblo y de la falta de conciencia política de los trabajadores, ya estamos cansados de que se equivoquen con nosotros; y hemos resuelto darles el frente al chantaje aplicando a los trabajadores perredeístas el mismo principio que aplicaremos a los perredeístas no obreros o no sindicalizados; esto es, el principio de que un perredeísta no puede obedecer al mismo tiempo a dos mandos. O es perredeísta o es otra cosa; pero

no puede ser perredeísta en lo político y obedecer a otro partido en lo sindical.

Si un dominicano no puede ser perredeísta y balaguerista al mismo tiempo, tampoco puede ser al mismo tiempo perredeísta y camilista o perredeísta y emepedeísta; perredeísta en el campo político y camilista o emepedeísta en el sindical. Por esa razón, la Comisión Permanente del Comité Ejecutivo Nacional del PRD tomó, hace tres días, la siguiente Resolución:

“1: En cualquiera actividad sindical, los miembros del PRD están en el deber de actuar solamente bajo la dirección del Departamento Sindical del Partido. No se puede ser perredeísta en el terreno político y antiperredeísta en el terreno sindical;

‘2: Todo perredeísta que a partir de la publicación de esta Resolución actúe en el orden sindical bajo la dirección de grupos o personas que no forman parte del PRD quedará automáticamente separado del Partido”.

Un perredeísta que se vende al Gobierno por un sueldo es expulsado del Partido, aunque se trate de un miembro del Comité Ejecutivo Nacional (y hablo, desde luego, de perredeístas que tengan funciones en cualquier organismo del Partido, no de un simpatizante, porque los simpatizantes no pueden ser expulsados de la organización ya que no tienen funciones en ella ni obligaciones con el Partido).

¿Y por qué se le expulsa, si resulta que lo único que él ha hecho ha sido buscar beneficios para él? Pues se le expulsa por lo mismo, porque buscó beneficios para él, y olvidó que el perredeísta debe buscar beneficio para el Pueblo, y el Pueblo no se beneficia por el hecho de que él cobre un sueldo en el Gobierno o en la Sábana.

Ahora bien, con el perredeísta que va a una huelga bajo la jefatura de otro partido o de otro grupo, que a menudo es un

grupito antiperredeísta, como son por ejemplo los dirigentes de la Asociación Dominicana de Profesores (ADP) o los camilistas, las cosas pueden ser bastante peores, pues una huelga, aunque sea pequeñita, puede provocar situaciones políticas graves; y el perredeísta que va a una huelga sin tomar en cuenta al Partido puede meter al Partido en un callejón sin salida.

A un grupito como el de los dirigentes de la ADP, o como el camilista, o como línea roja, no le importa nada que una huelga desemboque en una crisis política que puede costarle la vida al grupo que la organizó o la desató, porque al fin y al cabo ellos no tenían responsabilidad ante el país sino solamente ante sus 5 ó 6 compañeros, y están en situación de ventaja porque si la huelga se pierde, se fastidian los huelguistas, pero ellos no; y si la huelga se gana, ellos ganarán más que los huelguistas. Pero ese no es el caso del PRD. El PRD tiene que saber cada momento no sólo qué cosa está haciendo, sino también qué va a hacer si eso que está haciendo no sale bien.

Nosotros no podemos caer en errores como el de Amaury Germán y su grupo, que se lanzaron a una lucha a muerte contando con ayudas que se les habían ofrecido, pero no llegaron a la hora de la verdad; y digo esto para referirnos a un ejemplo de hace poco, porque podría referirme también al caso del Movimiento 14 de Junio, que desapareció porque se lanzó también a una lucha a muerte contando con promesas que no se cumplieron. Nosotros no creemos en promesas, creemos en nuestras propias fuerzas, en lo que podemos hacer en cada momento con los medios de que disponemos.

La situación política y sindical del país indica muy claramente que lo primero que hay que hacer aquí es organizar a los trabajadores, pues en mucho más de la mitad de las empresas dominicanas no hay sindicatos y una parte importante

de las empresas del país son del Gobierno, y el Gobierno persigue el sindicalismo como si se tratara de un crimen; y el sindicato más grande de la República, que es el del Central Romana, es amarillo, manejado por Gulf & Western.

Si hay algo realmente débil en este país es el movimiento obrero, si hay una parte del Pueblo dominicano con escaso desarrollo político o ideológico, esa parte es la de los obreros. Esto se explica por nuestro atraso económico y social. Cuba tenía sindicatos (que en esa época se llamaban gremios) hace más de 100 años, y cuando tenía el mismo número de habitantes que tiene la República Dominicana, en la sola industria azucarera trabajaban 400 mil cubanos, y había una Central de Trabajadores, una Confederación única. Nosotros en cambio apenas tenemos sindicatos de empresas o fábricas; la mayoría de nuestros sindicatos son de oficio, y además todos andan desperdigados, uno por aquí y otro por allá; y cuando el PRD se propuso trabajar en la formación de una central única de trabajadores y llamó a los camilistas y a Foupso Cesitrado para que todos juntos hiciéramos esa gran tarea, resultó que los camilistas y los demás creyeron que podían reírse del PRD; que podían usarnos para hacer propaganda política; que podían montarse en el buey que más jala y llevarlo a sus potreros.

Y el resultado fue el que tenía que ser: que el Departamento Sindical del PRD resolvió olvidarse de la existencia de los camilistas y de todos los demás grupejos o grupitos políticos que pretenden manejar el movimiento obrero dominicano y decidió seguir los trabajos de unidad unido a la Federación de Industria de la Construcción, la Madera y los Materiales de Construcción; a la Federación Única de Trabajadores del Distrito Nacional (FEUTRADISNA), la Unión Nacional de Choferes Sindicalizados Independientes (UNACHOSIN); y el Comité Pro-Confederación Única de Trabajadores Dominicanos

(FENTICOMMC); y la alta dirección del PRD acordó, como dije hace un rato, que “todo perredeísta que a partir de la publicación de esta Resolución actúe en el orden sindical bajo la dirección de grupos o personas que no forman parte del PRD quedará automáticamente separado del Partido”.

Es bueno que todo el mundo sepa de manera clara y terminante que a nosotros no nos importa en absoluto quedarnos solos si tenemos la razón. El Pueblo sabe lo que dice cuando afirma que vale más andar solo que mal acompañado.

El que considera que puede ser perredeísta en una cosa y para una cosa y no perredeísta o antiperredeísta en otra y para otra, que se vaya del Partido antes de que lo saquemos. Valen más mil perredeístas enteros que un millón de medios perredeístas.

Queremos un partido de hombres y mujeres que antes que estudiantes, antes que sindicalistas, antes que profesores, sean perredeístas. Al decir esto no me refiero para nada a si una huelga es justa o es injusta; la huelga puede ser muy justa, pero un perredeísta sólo debe ir a una huelga con la autorización del Departamento Sindical de su Partido; y si no busca esa autorización, sino le interesa buscarla; si lo único que le interesa es el beneficio que va a sacar en caso de que la huelga triunfe, entonces que nos deje; que nosotros busquemos y queremos perredeístas capaces de hacer sacrificios por este país, no a los que buscan beneficios personales y nada más que eso.

El que quiera saber si las actuaciones del PRD son o no son correctas que lea *El Caribe* de hoy, y ahí verá que el primer título de la primera página es este: “Líneas Rehúsan Trasladar Deportado”. Esas palabras se refieren a que la “Asociación de Líneas Aéreas se negó ayer a trasladar a un ciudadano dominicano que las autoridades intentaron expatriar con destino a París vía Curazao, luego que llegó aquí

deportado desde Puerto Rico". Ese deportado era Julio Fernando de la Cruz Mallol, dirigente pecudeísta que llegó ayer de Puerto Rico, a quien quisieron deportar inmediatamente y que hoy está en su casa, después de haber estado varias horas preso.

¿Por qué se negó la Asociación de Líneas Aéreas a trasladar a de la Cruz Mallol a París? Porque el PRD se paró bonito y abrió el pleito por la deportación de Vitelio Tomás Montán Rancier, y ya las compañías aéreas saben que cualquiera de ellas que se preste a hacerle el juego al acto ilegal que ejecuta el Gobierno cuando deporta a un ciudadano de este país, tendrá que pagar eso más tarde o más temprano con muchos miles de dólares; y lo saben también los funcionarios del Gobierno.

Y lo que es más importante, el Pueblo sabe que el Gobierno no puede deportar a nadie; que al hacerlo actúa ilegalmente, y lo primero que hay que hacer en este país para asegurarse la victoria en una batalla política contra el régimen, es contar con el Pueblo, buscar su ayuda consciente, para lo cual hay que formarle conciencia en cada caso. Sin esto último, fracasan las huelgas y fracasa cualquier actividad, así se trate de huelgas y actividad más justificadas.

Al llegar aquí debo decir que ya no es posible estirar el tiempo que me ha dado Radio Comercial, y por eso tengo que despedirme y lo hago con una reverencia de la alta dirección del PRD al recuerdo de las mártires de la Hacienda María: Roberto Pastoriza, Luis Manuel Cáceres, Salvador Estrella Sadhalá, Pedro Livio Cedeño, Huáscar Tejeda y Modesto Díaz. Paz a sus restos donde quiera que se hallen, y gloria eterna a sus nombres.

Volviendo por donde empecé, digo, al despedirme de ustedes que mañana el perredeísmo estará de fiesta debido a la llegada de nuestro querido compañero el Dr. José Francisco Peña Gómez; pero para nosotros, los dirigentes del Partido

esa fiesta empezó hace días, desde que Peña Gómez salió de Europa y se puso en camino hacia su patria, que lo espera con los brazos abiertos.

Y ahora, hasta pronto, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH OPINA BALAGUER QUERÍA HUELGA MAESTROS*

Dominicanos:

El día 5 de este mes el Dr. Balaguer pronunció un discurso destinado a ponerle fin a la huelga de los maestros, y hace un año y siete meses y medio hizo declaraciones para los periódicos cuya finalidad era ponerle fin a una invasión de terrenos del hotel Embajador, o por lo menos de sus alrededores, hecha por un grupo de campesinos que dizque había levantado casuchas de cartón a la vera del Embajador.

Ustedes se preguntarán que por qué juntó la huelga de los maestros con aquella invasión de terrenos de la Avenida Sarasota, y si me lo preguntan les responderé que las juntó porque son dos cosas que se parecen mucho, y en lo que más se parecen es en el final, porque la invasión de los terrenos de la Capital terminó después que el Dr. Balaguer hizo unas declaraciones bastantes largas y la huelga de los maestros terminó después que él hizo su discurso del 5 de este mes en la noche.

En el caso de la invasión de los terrenos, el Dr. Balaguer dijo que “lo que sucede es que muchos dueños de solares no los proveen de verjas no les ponen indicación alguna, como exige la ley”, y agregó que, “en consecuencia la gente ve un solar abandonado, convertido en una asquerosidad, y lo invade

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 13 de diciembre de 1972, p.13.

porque esa es una invitación a que lo invada”; a seguidas el Dr. Balaguer dijo que la Policía Nacional está haciendo “un esfuerzo extraordinario” para evitar las invasiones ilegítimas, “pero los dueños de solares deben cooperar con la Policía, siquiera haciendo verjas ornamentales, como lo exige la ley”.

Esto último no era verdad, porque la ley no exige que los dueños de solares les hagan verjas ornamentales, manda nada más que los cerquen.

Pero el Dr. Balaguer quería que los solares de los alrededores de su muy querida Avenida Mirador del Sur tuvieran verjas ornamentales para que la Avenida Mirador del Sur se viera más lucida y se le fue eso de “verjas ornamentales”; se le fue, y logró lo que quería, porque el Hotel Embajador puso verjas ornamentales casi de un día para otro y de un día para otro desaparecieron los campesinos mocanos, por cierto gente muy fuerte, muy disciplinada, de esa que sabe cumplir órdenes.

Muchos de los que vieron a los hombres que ocupaban las casuchas dijeron que parecían guardias. Si lo eran o no lo eran, el caso es que el Dr. Balaguer se salió con la suya, y desde dos días después de aquellas declaraciones no se ve en los alrededores de la Avenida Mirador del Sur ningún solar abandonado que afee esa obra de lujo del gobierno del Dr. Balaguer.

En el discurso del día 5 de este mes, destinado a ponerle fin a la huelga de los maestros, el Dr. Balaguer dijo que “las escuelas quedarían cerradas hasta el 7 de enero próximo, fecha en que se reanudaría la labor escolar en todos los establecimientos de enseñanza pública”, y da la casualidad de que esa era la fecha en que, según dijeron las autoridades de Educación, iban a abrirse las escuelas en este año escolar, pero sucedió que tan pronto esas autoridades dijeron eso comenzaron los periódicos y los maestros a protestar y se decidió comenzar las tareas escolares a mediados de noviembre, ¿y qué ocurrió?

Pues ocurrió (fíjense qué casualidad) que ahí mismo unos maestros de Santiago comenzaron la huelga, y este gobierno que no tolera huelgas, no dijo ni pío. En este gobierno desapareció misteriosamente Guido Gil, y todo el mundo sabe que su desaparición está conectada con una huelga en el Central Romana; en este gobierno mataron a tiros a cuatro obreros en los muelles de Puerto Plata para aplastar una huelga; en este gobierno ha sido tomado Poasi militarmente varias veces, con tiros y con destrucción de bienes del sindicato y con muchos obreros de Poasi apaleados; en este gobierno el local de Unachosín ha sido asaltado por la Policía varias veces y sus dirigentes han ido a dar a la cárcel en paquetes, y han sido golpeados en la cárcel; y sin embargo en este gobierno los maestros de Santiago se fueron a la huelga y no pasó nada; es decir, sí pasó algo muy significativo: pasó que el secretario de Educación, el Dr. Jaime Manuel Fernández, entró en negociaciones con los huelguistas y tenía la situación bajo control a los dos o tres días, y cuando lo único que faltaba era darles a los periódicos la noticia de que la huelga se había solucionado, el Dr. Fernández, fue sacado del cargo sin que siquiera se le informara, pues vino a saber que ya no era secretario de Educación porque lo leyó en *El Nacional*.

Una desconsideración como esa no se le hace a nadie.

Ninguna ama de casa saca a una sirvienta sin llamarla y decirle que no puede seguir dándole trabajo; pero el Dr. Balaguer saca de su gobierno a un miembro del Gabinete sin que este lo sepa. Aquí, y en cualquier parte del mundo, un secretario de Estado, llamado ministro en otros países, es un alto funcionario público; tan alto, que puede comprometer con su firma a la República; puede hablar a nombre del Gobierno y tomar decisiones importantes para el país; tan alto, que representa el país cuando va al extranjero en una misión

oficial, a asambleas o reuniones internacionales; y un funcionario de esa categoría no se bota así nada más.

El gobernante que se comporta de esa manera con un colaborador suyo y del Gobierno, con un alto funcionario público, no tiene noción de lo que es gobernar no tiene nada de estadista, y además es un desconsiderado y un hombre peligroso para su país. Pero vamos a dejar el caso personal del Dr. Jaime Manuel Fernández y sigamos con la huelga de los maestros.

¿Por qué botaron como si tal cosa al Dr. Fernández? Porque tenía resuelta la huelga de los maestros, y esa huelga no debía acabarse tan de prisa; esa huelga era buena, era útil. Con unas cuantas casuchitas de cartón cerca del Hotel Embajador se consiguió que ese hotel pusiera verjas ornamentales que embellecieran la zona y con ella a la Avenida Mirador del Sur; y con la huelga de los maestros podía conseguirse que la AID diera unos cuantos milloncitos de dólares que se le estaban pidiendo desde hacía tres años, según nos informó el Dr. Balaguer en su discurso del día 5 de este mes.

Así, pues, se nombró a la Dra. Altagracia Bautista de Suárez, secretaria de Educación y el país vio con sorpresa que la secretaria visitó al jefe de la Policía para pedirle que no persiguiera a los dirigentes de la huelga y, además, que soltara a uno de ellos que se hallaba detenido. Naturalmente, cuando algunos maestros vieron que habían tantas consideraciones para los huelguistas dijeron: "Allá vamos". Y comenzaron a unirse maestros a la huelga, hoy los de tal lugar, mañana los de tal sitio, pasado mañana los de más allá. Pero la gente de la AID no visitó al Dr. Balaguer para darle la noticia de que se le iban a entregar los milloncitos aquellos que él había pedido hacía tres años.

¿Qué pasaba? ¿Era que la AID no se había dado cuenta de que la huelga era un peligroso movimiento comunista,

organizado para destruir la civilización cristiana en este país y para poner en peligro a los Estados Unidos?

Pues no; la AID no se daba cuenta, pero podían abrírsele los ojos y para ese fin apareció el día 28 de noviembre un gran aviso, de media página, en el periódico *El Sol* de Santiago; un aviso firmado solamente por los Padres y Amigos de la Educación Nacional, y por cierto, de paso diré que al leerlo me enteré de que además de amigos, la educación nacional tiene padres.

El aviso no tenía firma responsable, pero a veces la firma aparece en el estilo del autor o los autores de un trabajo y ese aviso terminaba con palabras que a cualquier dominicano le suenan familiares. Esas palabras eran estas: “Los maestros desaprensivos que hoy apoyan esa huelga, movidos por un interés económico, los menos, o coaccionados por la intemperancia de los grupos estudiantiles, serán mañana las primeras víctimas, cuando no obedezcan como ovejas calladas los mandatos que reciben”.

Ahora bien, ése no era el párrafo clave del aviso; el párrafo clave era el tercero, y decía así: “El profesor Bosch fue el primero en calificar de política esta huelga y es bien conocido el criterio de un prestante hombre público nuestro, no político, pero bien sabedor de nuestras cosas, quien afirmó recientemente en una reunión que la ADP es un brazo del MPD”.

¿Cuándo dije eso? Nunca, y por eso en ese aviso se asegura que dije lo que el aviso decía que yo había dicho, no públicamente sino en una reunión; pero lo importante era poner en boca mía la información de que la huelga estaba organizada por el MPD, exactamente tal como iba a decir el día 5 de este mes el Dr. Balaguer. La huelga había empezado el 13 de noviembre y yo había estado hablando hasta el día 27 de octubre, y mi charla del día 17 de ese mes de octubre, es decir, casi un mes antes de que comenzara la huelga, estuvo dedicada a

comentar los problemas que se habían presentado entre el Departamento Sindical del PRD y sectores sindicales de otros partidos, y en esa ocasión, hablando de la Asociación Dominicana de Profesores, dije lo siguiente:

“El domingo (que venía siendo el domingo día 15 de octubre) la Asociación Dominicana de Profesores se tiró contra el PRD, porque hay que decir, y eso lo había dejado para este momento, que la Asociación Dominicana de Profesores era una de las organizaciones de la marcha de los calderos vacíos; era una de las imitadoras de lo que en Chile hacen las momias de los barrios ricos y aquí, según traductores dominicanos de las obras chilenas, debían hacer las mujeres de los barrios pobres.

‘Dijo la Asociación Dominicana de Profesores: ‘En la negativa del Gobierno a autorizar la marcha de los bolsillos volteados y los calderos vacíos hay que conceder un gran éxito a la propaganda que en contra de esa movilización han realizado los dirigentes perredeístas’, y agregaba inmediatamente que ‘no es la primera vez que el partido blanco coincide con el Gobierno en el freno de la lucha popular y de masas a favor de las justas reivindicaciones de la clase trabajadora’”.

Acabo de leer las palabras que dije el 17 de octubre, y ahora leeré estas otras dichas ese mismo día: “la marcha de los calderos vacíos fue organizada por un partido político (el MPD) y un grupo político (el Corecato)”. Oigan bien: la marcha de los calderos vacíos. Ahí no dice la huelga de los maestros ni pude decirlo porque cuando dije esas palabras faltaba casi un mes para que comenzara la huelga de los maestros. El sábado día 18 de noviembre, al hablar para anunciar la llegada del Dr. José Francisco Peña Gómez, mencioné la huelga de los maestros, y fue la única vez que hablé de ella; y la mencioné con las siguientes palabras: “En el caso de la Tenería Bermúdez, como está sucediendo en estos momentos con la huelga de los maestros, la intención verdadera de los dirigentes de la huelga era

desacreditar al PRD; lo que persiguen no es ni siquiera combatir el Gobierno o crear problemas; es desacreditar al PRD.

‘Porque según entienden esos dirigentes infelices, la culpa de los males de este país la tiene el PRD y hay que acabar con el PRD cueste lo que cueste. Así, pues hacen sus cálculos y dicen: ‘Ahora convencemos a los maestros de que vayan a la huelga, y si el PRD no apoya esa huelga y ésta fracasa, diremos luego día y noche, noche y día, hasta el fin de los mundos, que fracasó por culpa del PRD, porque el PRD no la apoyó, porque el PRD es balaguerista y coquetea con Balaguer; y si el PRD apoya la huelga y ésta triunfa, diremos que la huelga triunfó porque nosotros la organizamos y la dirigimos, y el PRD tuvo que apoyarla contra su voluntad porque las masas se le impusieron’’. Así viene a suceder que si la huelga fracasa, el PRD es el culpable, y si triunfa, triunfa por encima de la voluntad del PRD...’

Eso fue todo lo que dije de la huelga de los maestros, y ni una palabra más. Ni la condené, como aseguró un poeta que escribe en *El Sol* de Santiago, ni amenacé con echar del PRD a los maestros que tomaran parte en ella o la respaldaran, como dijo también el poeta en la misma ocasión, ni dije que la huelga era política ni que la ADP era un brazo del MPD, como se afirmó en el aviso del 28 de noviembre que se publicó en el mismo periódico en que aparecieron las afirmaciones del poeta. Aunque en el aviso del 28 de noviembre se decía que yo no soy político, resulta que lo soy y que vivo dedicado a la actividad política, y por tal razón estoy enterado de todo lo que se relaciona con ella, y nadie que esté enterado de la vida política dominicana puede decir que la ADP es un brazo del MPD, porque no es así.

Ahora bien, cuando dije lo que dije de la huelga de los maestros (y quiero recordarles que eso fue el 18 de noviembre, cinco días después de haber comenzado la huelga), en la alta dirección del PRD teníamos razones para sospechar que

en ese movimiento había muchas cosas oscuras, pero no teníamos información precisa acerca del interés que había en las alturas del Gobierno por alargar la huelga lo más que se pudiera. Todavía en ese momento la flamante secretaria de Educación no se había mostrado tan activa en la defensa de los líderes huelguistas.

El enorme y sorprendente cariño por los huelguistas y el empeño en protegerlos de la policía se desató después, y a nadie debe resultarle extraño que nosotros nos pongamos chivos cuando vemos a un alto funcionario de este gobierno portándose con tanta dulzura con los líderes de una huelga.

Por otra parte, ¿ninguno de ustedes se fijó, por casualidad, en los trucos que se usaron para que la huelga no se acabara, para que no hubiera entendimiento entre los huelguistas y el Gobierno? ¿No recuerdan las veces que los líderes de la huelga fueron a la Secretaría de Educación y no hallaron a la secretaria ni a nadie que pudiera hablar por ella? ¿Cuándo oyeron ustedes a la Dra. Bautista de Suárez o a algún funcionario del Gobierno hacer una declaración contra la huelga o decir algo que hubiera podido entenderse como una condenación de la huelga?

Nada de eso. El Gobierno se mantenía callado, o diciendo cositas que no fueran opuestas a la huelga, de hecho, con el silencio gubernamental se estaba invitando a los maestros de todo el país a que se unieran a la huelga, y efectivamente, los maestros se unían a la huelga en forma creciente.

Pero sucedía que la AID no oía, o si oía se hacía la loca, de manera que había que hacer brujerías para que la huelga siguiera y no se le enredara al Gobierno. Pero se le enredó, o mejor dicho, al Dr. Balaguer le hicieron creer que se le había enredado, porque el día 3 de diciembre fueron a decirle que el PRD había tomado control de la huelga. Eso era mentira.

Desde hacía por lo menos dos semanas, en la dirección del PRD nos sabíamos ya de memoria el cuento de las casuchas de

cartón de El Embajador y de las familias mocanas y de los millones que se le estaban pidiendo a la AID desde hacía tres años, y como sabíamos eso teníamos tomada una posición firme, muy firme, en relación con la huelga: no íbamos a tomar parte en ella de ninguna manera, ni directa ni indirectamente, porque en este país no ha nacido todavía el hombre capaz de ponernos a bailar con una música que no sea la nuestra.

Pero como el Dr. Balaguer cree lo que le dicen, y además de creerlo se lanza a actuar, tan pronto como le dijeron que el PRD tenía el control de la huelga anunció que iba a hablarle al país el miércoles día 5; y habló, y como era de rigor, dijo que la huelga estaba “dirigida por agentes de extrema izquierda que trabajaban desde hace tiempo para convertir las escuelas públicas en centros para adoctrinar a la juventud en ideologías políticas esencialmente antidemocráticas y antidominicanas”, así como en el caso de las casuchas de cartón del Embajador dijo que los propietarios que no les ponían verjas ornamentales a sus solares estaban invitando a la gente a que los invadiera.

Si el Gobierno sabía que los dirigentes de la huelga eran líderes de “extrema izquierda que trabajan desde hace tiempo para convertir las escuelas públicas en centros para adoctrinar a la juventud en ideologías esencialmente antidemocráticas y antidominicanas”, ¿cómo se explica que este gobierno, tan esencialmente anticomunista y proyanqui, no le pusiera fin a la huelga inmediatamente? ¿Por qué esperó tanto tiempo para hacerlo? Bien al contrario, el Gobierno hizo todo lo necesario para prolongar la huelga 21 ó 22 días, y de haber tenido la menor indicación de que la AID iba a ponerle una verja ornamental al escalafón de los maestros, y de no haberle ido a decir uno de sus numerosos caliés el día 3 de este mes que el PRD tenía ya la huelga bajo su control, seguramente a estas alturas la huelga seguiría desarrollándose a todo vapor.

El Dr. Balaguer dijo una verdad en su discurso del día 5, y esa verdad estaba en las primeras palabras del discurso, que fueron éstas: “He guardado deliberadamente silencio, durante varias semanas, acerca de la huelga decretada por un grupo de maestros que ejercen su profesión en las escuelas oficiales”. Sí señores, eso fue verdad: el Dr. Balaguer guardó silencio deliberadamente, esto es, expresamente; apostó, como dice el Pueblo. ¿Por qué? Porque su silencio era una manera de decir que apoyaba la huelga.

Ahora bien, con ese silencio el Dr. Balaguer llevó a miles y a miles de maestros a hacerse ilusiones; los llevó a pensar que su suerte iba a mejorar; los llevó a pensar que el Gobierno iba a ceder ante sus demandas y que en consecuencia el año 1973 iba a ser más llevadero para todos ellos; para los que tienen títulos y para los que no los tienen; para el 20 por ciento que tal vez pase a ganar 10 pesos más de abril en adelante y para ese 80 por ciento, inmensa mayoría de los maestros del país, de los cuales dijo el Dr. Balaguer que “no merecen una retribución mayor a la de un empleado” de Correos o de los Juzgados de Paz.

Verdaderamente, el Dr. Balaguer actuó en el caso de la huelga de los maestros con una frialdad que se confunde con la crueldad. El propio Dr. Balaguer se dio cuenta de eso y quiso tapar su frialdad con palabras. Pero esas palabras no tenían jugo; eran secas por fuera y por dentro, como son siempre las palabras y los actos de los hombres que no tienen fe en el Pueblo, sobre todo si ese pueblo habita “un país tropical, donde lo que priva es el egoísmo humano”, según dijo en ese discurso desdichado.

Mañana les hablaré de un asunto de mucho interés para los que se ganan la vida enseñando y trabajando en la Universidad Autónoma de Santo Domingo; así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH DICE UASD VIVE AISLADA DEL PUEBLO*

Dominicanos:

Mucha gente del Pueblo habrá oído seguramente, a través de su radio, noticias de que jóvenes estudiantes universitarios han sido hechos presos porque estaban regando o pegando en las paredes de las casas papeles en los que se pedía el cinco por ciento del presupuesto nacional para la Universidad Autónoma, y resulta que una gran parte de esa gente, si no la gran mayoría, se ha quedado, también seguramente, sin entender en lo más mínimo el significado de esas noticias; lo único que han entendido es que unos cuantos policías han detenido a unos cuantos jóvenes, pero sin llegar a saber por qué. ¿Por qué?, preguntamos nosotros ahora.

Es decir, ¿por qué no han llegado a saber la causa de la detención de los jóvenes? ¿Por qué tampoco entienden nada cuando oyen en su radio noticias que indican que la Universidad Autónoma de Santo Domingo ha sido rodeada por policías y soldados; que estos han entrado en ella; que la estudiante Sagrario Díaz —nuestra querida, nuestra dulce, nuestra inolvidable Sagrario— murió de un balazo en la frente disparado por uno de los militares que tomaron la Universidad hace ocho meses; que, como se dijo la semana pasada, un

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 14 de diciembre de 1972, p.12.

helicóptero de San Isidro voló sobre la Universidad y les tiró a los estudiantes bombas lacrimógenas?

La gente del Pueblo no entiende nada de lo que se dice relativo a la llamada Universidad Autónoma de Santo Domingo o UASD porque esa gente es, en su mayoría, analfabeta; no sabe leer y escribir; y de una minoría que sabe leer y escribir, una parte no tiene idea de lo que es una Universidad ni tiene idea de con qué se come eso, y si no tiene idea de qué cosa es una Universidad mucho menos idea tiene, naturalmente, de lo que son los problemas de una Universidad.

¿Y quién tiene la culpa de que así sea? Desde luego, la tiene la Universidad, que vive aislada del Pueblo, completamente separada de él, encerrada en un mundo que comienza y termina en las calles que forman lo que se llama la Ciudad Universitaria, que no es ciudad ni cosa parecida y ni siquiera llega a ser un barrio.

En esa llamada Ciudad Universitaria hay unos cuantos edificios o casas grandes, de varios pisos, en los que estudian, dan clases y trabajan unos cuantos miles de personas. De esos miles, hay unos 600 más o menos que son empleados y trabajadores; unos 900 que son profesores y todos los demás son estudiantes. Los estudiantes van a ser pronto unos 20 mil, contando los que se reúnen en Barahona y en San Francisco de Macorís, donde hay dos especies de escuelas que son parte de la Universidad Autónoma.

¿Qué estudian todos esos miles de jóvenes que van a la Universidad Autónoma?

Estudian carreras como la de médico, la de abogado, la de ingeniero, la de farmacéutico, la de agrónomo, la de economista, la de contador público. También se estudian algunas carreras en otras dos universidades que hay en el país; en la Madre y Maestra, de Santiago, y en la Pedro Henríquez Ureña, de la Capital.

Pero la inmensa mayoría de los estudiantes universitarios se encuentra en la Universidad Autónoma de Santo Domingo; primero, porque ésa es la más vieja y por tal razón la más conocida, y segundo porque tiene para los estudiantes pobres ciertas facilidades que no tienen las demás, como por ejemplo, el comedor, en el cual los estudiantes pueden comer bien por 25 centavos, y las guaguas, que van a los barrios a buscar a los estudiantes para llevarlos a la llamada ciudad Universitaria sin cobrarles nada.

La Universidad Autónoma de Santo Domingo es la única universidad pública que hay en el país; las otras dos son privadas. Eso quiere decir que la Universidad Autónoma es pagada por el Gobierno, o lo que es lo mismo sus gastos se pagan con dinero del Pueblo; pero en realidad no es así, porque a las otras dos universidades se les da también dinero del Pueblo. Y sin embargo el Gobierno considera que la única que es pública es la Autónoma, y así lo consideran también las otras dos universidades y los profesores y estudiantes de todas las que tenemos, es decir, de la Autónoma, de la Madre y Maestra y de la Pedro Henríquez Ureña.

Tal vez eso se deba a que la Madre y Maestra y la Pedro Henríquez Ureña reciben una parte del dinero de manos de personas y empresas, mientras que todo el dinero que recibe la Universidad Autónoma le es dado por el Gobierno o el Gobierno garantiza que pagará el que se le haya prestado.

La Universidad Autónoma de Santo Domingo recibe al año 6 millones 600 mil pesos, que le llegan en pagos de 550 mil pesos mensuales; y con ese dinero no puede sostenerse; no puede pagar todos sus gastos, que cada día son más altos, porque cada día aumenta el número de estudiantes que pasan de los Liceos a la Universidad.

Ahora bien, sucede que en los últimos días del primer gobierno del Dr. Balaguer, este, que estaba casi en el suelo

por la presión que le hacía el gobierno yanqui para sacarlo del Gobierno y quería congraciarse con el Pueblo para evitar que los yanquis lo tumbaran, firmó el 31 de diciembre de 1961 la Ley N° 5778 en virtud de la cual le dio a la Universidad la autonomía (y por eso desde entonces se llama Universidad Autónoma de Santo Domingo) y estableció que el Gobierno tendría que darle cada año a la Universidad el 5 por ciento del presupuesto nacional. Esto último era lo que se llama pura demagogia, es decir, ofrecerle al Pueblo lo que no se le podrá dar.

En cuanto a lo que es la autonomía, de eso tal vez hablaremos en otra oportunidad, porque hoy lo que nos interesa es hablar del dinero que necesita la Universidad Autónoma y de la manera de conseguirlo; y en cuanto a eso del 5 por ciento del presupuesto nacional, lo primero que hay que explicarle al Pueblo es que el presupuesto nacional es la lista que se hace cada año de lo que el Gobierno va a recibir en dinero y va a gastar en ese año, de donde resulta que si el año que viene el Gobierno va a gastar, como se cree, más de 300 millones de pesos, calculando que de cada 100 millones tendría que darle a la Universidad 5 millones, tendríamos que en el 1973 el Gobierno le daría a la Universidad por lo menos 15 millones de pesos, es decir, casi 9 millones más que lo que le ha dado en el 1972. Y por pedir eso es por lo que con frecuencia caen presos jóvenes estudiantes.

La verdad es que la Ley N° 5778 del 31 de diciembre de 1961 no se ha cumplido nunca, de manera que es una ley en desuso; pero además cada año se hace una lista de los gastos del Gobierno, y esa lista se convierte en ley, en la llamada Ley de Presupuesto de Ingresos y Gastos Públicos, y en los varios años que han pasado desde el 31 de diciembre de 1961 ni una sola vez se ha tomado en cuenta en esa ley anual lo que dijo la ley N° 5778 del Dr. Balaguer acerca de que a la

Universidad se le darían 5 millones de pesos de cada 100 millones que correspondieran cada año a las entradas y los gastos del Gobierno.

Ahora bien, sucedió que en los años 1968 y 1969 hubo grandes movilizaciones de estudiantes y profesores y trabajadores de la Universidad Autónoma que reclamaban que se le diera más dinero a la Universidad, o si no ésta tendría que cerrar, y el Gobierno (este mismo gobierno del Dr. Balaguer) acabó llegando a un acuerdo con la Universidad, en virtud del cual se pusieron en vigor la Ley N° 281, de fecha 3 de abril de 1968, que modificaba la Ley N° 194 del 19 de octubre de 1967, Gaceta Oficial 9076, y las Leyes N° 422 y 423 de fecha 1° de abril de 1969, Gaceta Oficial 9133, y esas leyes tienen que ser cumplidas por el Gobierno a menos que se exponga a ser declarado violador de la ley por la Suprema Corte; y resulta que si esas leyes se cumplen, el Gobierno tendrá que darle a la Universidad, además de los 550 mil pesos mensuales que le da actualmente, 4 millones 623 mil, 284 pesos con 89 centavos que le corresponden por lo que dieron las tres leyes mencionadas arriba solamente en los años 1970 y 1971, y unos 3 millones más por lo que dieron esas leyes en el año 1969 y por lo que está dando en este año de 1972.

¿Cómo puede la Universidad reclamarle ese dinero al Gobierno?

Pues siguiendo el procedimiento que establecen las leyes; primero que nada, enviando a la llamada Oficina Nacional de Presupuesto una notificación de alguacil en la cual se le reclame que en un plazo de dos meses a partir del momento en que se le haya hecho la notificación entregue a la Universidad Autónoma las sumas que corresponden a las cantidades no entregadas del total de dinero recaudado gracias a las leyes 281 del 3 de abril de 1968, 422 del 1° de abril de 1969 y 423 de la misma fecha; y en caso de que se cumpla el plazo de

los dos meses y no se haya hecho entrega del dinero que se reclame mediante la notificación hecha por medio del alguacil, la Universidad procederá a interponer un Recurso Contencioso Administrativo contra la Oficina Nacional de Presupuesto, que figura agregada o adscrita al llamado Secretariado Técnico de la Presidencia, pero que en virtud de lo que dice el artículo 20 de la Ley Permanente sobre Presupuesto de Ingresos y Ley de Gastos Públicos N° 1363, funciona bajo la dirección inmediata y exclusiva del Presidente de la República, es decir, bajo la dirección inmediata y exclusiva del Dr. Balaguer; y esto quiere decir nada más y nada menos que el que va a ser llevado ante los tribunales por disponer indebidamente de dinero que según varias leyes le corresponde a la Universidad Autónoma será el Dr. Balaguer; él y nada más que él.

En el día de hoy, poco antes de que empezara esta charla que estoy dándoles a ustedes, el grupo de estudiantes universitarios de la UASD que se llama Frente Universitario Socialista Democrático, más conocido por el FUSD, que está formado por jóvenes perredeístas, entregó a las autoridades de la Universidad Autónoma una serie de documentos relacionados con lo que estoy explicándoles.

Uno de esos documentos es la notificación que deberá presentar un alguacil, a nombre del Rector de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, a la Oficina Nacional de Presupuesto para que le entregue a la Universidad el dinero que le corresponde según la ley, y que ha sido retenido por esa Oficina; otra es la instancia judicial que se elevará a la Cámara de Cuentas en funciones de Tribunal Superior Administrativo para que le ordene a la mencionada Oficina Nacional de Presupuesto entregar ese dinero a la Universidad, en caso de que no lo haya hecho al serle solicitado mediante acto de alguacil; y si la Cámara de Cuentas, actuando en funciones de Tribunal Superior Administrativo, diera un

fallo no favorable a la Universidad, ésta recurriría ante la Suprema Corte de Justicia, y la Suprema Corte de Justicia tendría obligatoriamente que condenar al Dr. Balaguer, porque todas las leyes que tienen que ver con el manejo de los dineros públicos por parte del Gobierno son claras como el agua y no hay manera de enturbiarlas, y son especialmente clarísimas las tres leyes que fueron convenidas en largas discusiones entre el Gobierno y la Universidad, a las cuales me he referido en esta charla de hoy.

En el artículo 4 de la Ley 281 se dice que “los primeros un millón doscientos mil pesos que se recauden anualmente serán entregados a la Universidad Autónoma de Santo Domingo, de ser posible, a razón de cien mil pesos mensuales”; la nota IV del artículo 1 de la Ley 422 dice: “La recaudación que se obtenga por la aplicación de este texto legal ingresará al Fondo General de la Nación hasta la suma de cuatro millones de pesos anuales. El exceso de recaudación que sobrepasa la suma de cuatro millones de pesos anuales será entregado a la Universidad Autónoma de Santo Domingo como contribución a los gastos de esa institución educativa, independientemente de cualquier otra que se haga en virtud de otras leyes”; y el artículo 11 de la Ley 423 dice así:

“Del total de la recaudación proveniente de los impuestos fijados por la presente ley se atribuirá al Fondo General un 50 por ciento y el 50 por ciento restante será asignado a favor de las universidades del país, de la siguiente manera: un 75 por ciento para la Universidad Autónoma de Santo Domingo; un 10 por ciento para la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña; un 10 por ciento para la Universidad Católica Madre y Maestra y un 5 por ciento para el Instituto Superior de Agricultura de Santiago”.

De lo que le entra por esas tres leyes, el Gobierno le da cada mes a la Universidad Autónoma solamente 250 mil pesos, pues

los otros 300 mil que completan los 550 mil mensuales que le da corresponden a dinero del Fondo General de la Nación.

Nadie sabe cuánto dinero le ha entrado al Gobierno en virtud de las tres leyes mencionadas, porque el Gobierno no le da cuenta al país de esas entradas, aunque debería hacerlo por mandato de ley; pero por una publicación titulada *Ejecución del Presupuesto de 1971* que hizo en el mes de mayo de este año la Oficina Nacional de Presupuesto, nos enteramos de que en el año 1970 le entraron al Gobierno, en virtud de las tres leyes mencionadas, las cantidades siguientes: Ley 281, un millón, 256 mil, 444 pesos con 6 centavos; Ley 422, 6 millones, 520 mil, 491 pesos con 73 centavos; Ley 423, un millón, 949 mil, 117 pesos con 11 centavos; en total, 9 millones, 726 mil, 52 pesos con 90 centavos. De ese total le correspondían a la Universidad Autónoma 4 millones, 451 mil, 410 con 64 centavos y se le entregaron nada más 2 millones 400 mil pesos, de manera que el Gobierno se quedó con 2 millones, 51 mil, 410 pesos con 64 centavos; eso, solamente en el año 1970. En el año 1971, las entradas por cada ley fueron las siguientes: por la Ley 281, un millón, 235 mil, 805 pesos con 27; por la 422, 7 millones, 766 mil, 110 pesos con 69 centavos; por la 423, un millón, 615 mil, 369 pesos con 49 centavos; en total, 10 millones, 617 mil, 285 pesos con 45 centavos. De ese total le correspondía a la Universidad Autónoma 5 millones, 571 mil, 874 pesos con 25 centavos, y solamente se le dieron 3 millones de pesos, de manera que el Gobierno se quedó con 2 millones, 571 mil, 874 pesos con 25 centavos. Si sumamos lo que se dejó de entregar a la Universidad el año 1970 y lo que se le dejó de entregar el año 1971, tenemos un total de 4 millones, 623 mil, 284 pesos con 89 centavos; y a esa cantidad habría que agregar, como dijimos hace un rato, lo que no se le entregó del año 1969 y lo que no se le ha entregado de este año de 1972.

Hay una serie de leyes y reglamentos, todos de la época de Trujillo, que establecen de manera clara y precisa que los dineros recaudados por una ley para un fin determinado no pueden dedicarse a otros fines.

De esas leyes, mencionaremos la Permanente sobre el Presupuesto de Ingresos y Ley de Gastos Públicos N° 1363 de fecha 2 de agosto de 1937, Gaceta Oficial 5055; la Ley de Contabilidad N° 3894, del 18 de agosto de 1954, Gaceta Oficial 7730; el Reglamento para el Funcionamiento de la Oficina del Director de Presupuesto, del 2 de agosto de 1937.

Por el artículo 28 de la Ley de Contabilidad, el Contralor y Auditor General de la República está obligado a informar al Presidente de la República de todo gasto o contrato hecho por cualquier departamento o dependencia que viole las disposiciones legales en lo que se refiere al uso de los fondos de la Nación; y ese artículo determina que todo funcionario o empleado del Gobierno es responsable de los fondos mal aplicados o desviados de su destino original.

En lo que se refiere a los varios millones de pesos que debieron ser entregados a la Universidad Autónoma, según las leyes, y no se le han entregado, el Contralor y Auditor General de la Nación, que se sepa, no ha dicho nada, de manera que ha violado en forma escandalosa el artículo 28 de la Ley de Contabilidad del Estado.

Al entregar a las autoridades universitarias de la UASD los documentos de que hemos estado hablando, el FUSD les propuso que la Universidad usara los servicios de los abogados Dres. José Joaquín Bidó Medina, Rafael Albuquerque, Bienvenido Mejía y Mejía, José Rafael Abinader, Antonio Avelino y Hugo Arias, todos profesores o empleados de la Universidad, para que ayudaran a los abogados de la Consultoría Jurídica de la Universidad a llevar ante los tribunales competentes la instancia que les fue propuesta a esas autoridades, y

pidió además que el Consejo Universitario, en el cual están representados las autoridades, los estudiantes y los empleados, convoque un Claustro Universitario, que es la mayor autoridad de la Universidad Autónoma, para que ese claustro opine sobre la proposición hecha por el FUSD.

Nosotros, los que dirigimos el PRD, sabemos que los líderes estudiantiles no perredeístas de la Universidad van a oponerse a lo que les propuso hoy el FUSD a las autoridades universitarias; sabemos que esos líderes dirán que no, que hay que forzar al Gobierno a entregarle a la Universidad el 5 por ciento del presupuesto general de la Nación.

Sucede que esos líderes estudiantiles y los partidos o grupos políticos a los que ellos representan no alcanzan a darse cuenta del enorme valor político que tiene demostrarle al país que tiene un gobierno ilegal; un gobierno que viola las leyes, sus propias leyes; un gobierno que depende del capricho de un hombre; un gobierno organizado para servirle a ese hombre, no al Pueblo, no al país; y resulta que pedirle a ese gobierno unipersonal que cumpla una ley que nunca fue cumplida y que es derogada año por año por otra ley, es echar una pelea perdida de antemano, cosa diferente de lo que significa pelear para que se le dé a la Universidad lo que legalmente tiene que dársele, porque es de ella y para ella y de nadie y para nadie más.

Pero de este punto y de otros hablaremos mañana; así es que hasta mañana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH REITERA BALAGUER NO RESPETA LEYES*

Dominicanos:

Los que oyeron lo que dije ayer saben ya que el Gobierno —este gobierno del Dr. Balaguer— se ha quedado con varios millones de pesos que según las leyes son de la Universidad Autónoma de Santo Domingo; le pertenecen a la Universidad de acuerdo con tres leyes que fueron hechas, una hace menos de cinco años y las otras dos hace menos de cuatro años, y como el Dr. Balaguer tiene en el gobierno seis años y medio, a nadie puede quedarle duda de que esas leyes fueron hechas por su gobierno y a nadie puede quedarle duda de que el Dr. Balaguer no respeta las leyes de este país, ni siquiera las que él mismo ha dado.

Eso es algo que vengo diciendo hace tiempo y que el Pueblo dominicano viene comprobando en la práctica de todos los días: tenemos un gobierno absolutamente irresponsable; un gobierno que cree que puede hacer lo que le da la gana sin tener que rendirle cuentas a nadie, y no sólo lo cree sino que lo hace. Pero además de tener un gobierno así, tenemos una sociedad sin defensa de ningún género ante semejante gobierno.

¿Por qué no tiene la sociedad dominicana defensa ante un gobierno como éste del Dr. Balaguer?

* *El Nacional de ¡Ahora!*, Santo Domingo, 15 de diciembre de 1972, p.12.

Porque éste es un país sin instituciones y lo que es peor, sin deseo de establecerlas. En otras ocasiones me he referido a lo que hizo el Dr. Balaguer el 30 junio del año pasado, cuando formó en el Palacio Nacional un tribunal con jueces que él mismo señaló de dedo. Ese tribunal juzgó al general Elías Wessin y Wessin; el acusador público en el juicio fue el Dr. Balaguer, y los jueces condenaron al acusado a una pena que no figura en las leyes dominicanas, y la pena se cumplió y sigue cumpliéndose; y para colmo de los colmos, el juicio se celebró a los ojos de todo el mundo porque se transmitió por la televisión.

Pues bien, el Dr. Balaguer no podía hacer eso; él no tiene ninguna autoridad legal para formar tribunales ni para designar jueces.

Lo que el Dr. Balaguer hizo esa noche del 30 de junio de 1971 fue una monstruosidad, el acto más ilegal que jamás haya sido cometido en cualquier país, y sin embargo vean ustedes todo lo que era necesario que sucediera para que el Dr. Balaguer pudiera cometer esa monstruosidad: primero, se necesitaba que el Presidente de la República ignorara sus atribuciones y orden del Estado, qué cosa puede él hacer y qué cosa no puede hacer; se necesitaba que los generales y coroneles a quienes él nombró esa noche jueces de dedo ignoren las leyes del país y debido a esa ignorancia creyeran que el Presidente de la República puede hacer todo lo que le da la gana y tiene facultad para nombrar jueces y designar de dedo un tribunal en cualquier momento y de improviso y además participar él en la actuación de ese tribunal actuando como acusador público; se necesitaba que los periodistas y los directores de periódicos creyeran también lo mismo que creyeron los generales y coroneles convertidos en jueces y por esa razón no se dieran cuenta de la escandalosa violación del ordenamiento jurídico de la República

que se había producido la noche del 30 de junio, y ninguno de ellos se dio cuenta de eso porque los editoriales de los periódicos del día siguiente no dieron señales de alarma por lo que había pasado; se necesitaba un país donde los jueces, en sentido general, incluyendo los de la Suprema Corte, ignoren también que sólo ellos tienen facilidad para celebrar juicios públicos, y que cuando hay jurisdicción judicial de excepción, como es el caso de los militares, hay un procedimiento para hacer justicia que debe cumplirse rigurosamente; se necesitaba que los abogados del país tuvieran conciencia de lo que significa una actuación ilegal tan escandalosa de parte del Presidente de la República y en consecuencia se unieran automáticamente ante esa violación del orden jurídico del país e hicieran por lo menos una huelga en demostración de protesta, porque entre las cosas increíbles que sucedieron esa noche en el juicio ilegal que tuvo efecto en el Palacio Nacional una de ellas fue que se juzgó a un ciudadano dominicano sin que éste tuviera ayuda legal, sin que contara con el consejo de un abogado defensor.

En el caso de lo que hablé ayer pasa algo semejante. Ahí tenemos a la Universidad Autónoma, con autoridades y estudiantes, muchos de ellos que estudian Derecho, y con una Consultoría Jurídica que debería saberse de memoria todas las leyes que se relacionen de algún modo con la Universidad.

Pues bien, el gobierno se queda con millones de pesos que son propiedad legal de la Universidad y la Universidad ni siquiera protesta, y en vez de reclamar que se le den esos millones de pesos que son suyos, autoridades y estudiantes se dedican a pedir que el gobierno les entregue un dinero que nunca ha sido de la Universidad.

Habiendo, como hay, tres leyes hechas expresamente para reunir dinero que se le debe dar a la Universidad, la Universidad no se acuerda de ellas y reclama que se cumpla otra ley

que nunca se cumplió, que nunca se puso en ejecución y que es derogada cada año por la Ley de Presupuesto de Ingresos y Gastos Públicos.

Por extraño que parezca esto que estoy haciendo, hay cosas más raras aún: pues resulta que del dinero que dan esas leyes, el gobierno le entrega a la Universidad todos los meses una parte: le da 250 mil pesos y a nadie en la Universidad se le ha ocurrido pensar que si le están dando una parte del dinero que se recoge gracias a esas leyes, ella debe reclamar que se le dé todo lo que esas leyes dicen que es suyo.

Y aún hay más: esas leyes fueron el resultado de una gran movilización de estudiantes y profesores, fueron el resultado de muchas actividades de protesta por la situación económica que estaba atravesando la Universidad; esas leyes fueron el producto de un gran esfuerzo de todos los universitarios; y sin embargo ninguno de ellos recordaba ese esfuerzo; todos ellos sabían que gracias a tal esfuerzo se obtuvieron las tres leyes mencionadas, y he aquí que esas leyes, y el dinero que reunía debido a ellas, se habían olvidado en la mente de los que lograron que se hicieran.

Desde luego, hay una explicación para que suceda todo eso de que he hablado, y esa explicación no se halla precisamente en lo que dice el Dr. Balaguer, en que nuestro pueblo es atrasado y tropical y egoísta y no es como el pueblo alemán; en que nuestro pueblo está formado por ignorantes. El Dr. Balaguer no es ignorante, sino un doctor en Derecho, y sin embargo él es el primero que viola el ordenamiento jurídico del país.

El problema no es de ignorancia; el problema es de clases. La falta de instituciones y de criterio institucional que sufre el país tiene su origen en la falta de una clase dirigente. Si la República Dominicana fuera un país socialista tendríamos las instituciones socialistas mantenidas y defendidas por una

clase, que sería la obrera, y si fuera una República burguesa tendríamos las instituciones burguesas mantenidas y defendidas por una clase, que sería la burguesa.

¿A quién se le ocurre que el jefe del Estado de Francia, o de Inglaterra o de Italia, se atreva a pensar siquiera formar un tribunal en el palacio y nombrar jueces de dedo a generales y coroneles, y servir él de acusador público; y a quién se le ocurre que generales y coroneles franceses, ingleses u holandeses aceptarían que el jefe del Estado los nombrara jueces así como así, señalándolos con el dedo?

Un general francés, inglés holandés no tiene por qué ser un doctor en derecho, pero sabe cuáles son sus atribuciones y sabe también que no puede hacer lo que le dé la gana; porque a él, lo mismo que a cualquiera otra persona, le cae encima el peso de las leyes, pues las leyes, en una sociedad burguesa, son las que sostienen la armazón jurídica de esa sociedad, y si esa armazón jurídica se cayera, se caería con ella la sociedad y se acabaría el reinado de la clase burguesa, se acabarían sus privilegios clasistas.

Aquí tenemos una sociedad capitalista, pero no una sociedad burguesa, y por eso no hay las instituciones propias de una sociedad burguesa. La nuestra es una sociedad capitalista dependiente, una semicolonia del gran capital extranjero, sobre todo norteamericano. Pero este no es el momento apropiado para seguir tratando el tema de la falta de organización de nuestra sociedad. Lo que tenemos que hacer ahora es preguntarnos qué podemos o qué debemos hacer para vivir en una sociedad como la nuestra con un mínimo de seguridad; de qué nos valdremos, por ejemplo, para conseguir que el Dr. Balaguer no vuelva a violar el orden jurídico del Estado como lo hizo de manera tan escandalosa el 30 de junio de 1971, o para conseguir que le entregue a la Universidad varios millones de pesos que son de ella y de nadie más.

Lo primero que tenemos que hacer es apoyarnos en el Pueblo; tener fe en su capacidad de lucha, pero al mismo tiempo tener respeto por su capacidad para juzgar. Esas palabras quieren decir que si se tienen razones verdaderas y justas, y se le explica al Pueblo cuáles son esas razones y se le pide apoyo para una lucha justa, el Pueblo se movilizará para defender los derechos de cualquiera, en este caso, los derechos de la Universidad.

Lo que no puede hacerse es plantar al Pueblo con un grupito, es decir, que un grupito de estudiantes o de quienes sean se crean que ellos son el Pueblo, y que por lo tanto lo que ellos consideran que es justo debe serlo para todo el mundo; y que en consecuencia, basta con decirle a ese grupito que se va hacer esto y aquello para que se considere que el plan de lucha tiene respaldo del Pueblo.

Por de pronto, ¿qué es para el Pueblo eso del cinco por ciento? Es nada: las palabras “cinco por ciento” no le dicen nada al Pueblo. Al Pueblo hay que explicarle los problemas en detalles y con claridad. En el seno del Pueblo hay mucha gente conectada de una manera u otra con la Universidad Autónoma de Santo Domingo que no se entera en lo más mínimo de cuáles son los problemas de la Universidad porque ésta no mantiene contacto con el Pueblo: no le dice las cosas, no se las explica.

Oficialmente, a través de avisos en los periódicos la Universidad habla, pero lo hace para sectores sociales, para la mediana y la alta pequeña burguesía culta; y como es claro, en esos casos utiliza un lenguaje clasista que el Pueblo no entiende para nada. Pero por otro lado, los grupos estudiantiles que se las dan de socialistas de marxistas y de maoístas, tampoco se comunican con el Pueblo y creen que lo que les interesa a ellos es lo que le interesa al Pueblo.

Cuando digo que en el seno del Pueblo hay mucha gente conectada de una manera u otra con la Universidad Autónoma,

me refiero a los padres, los tíos, los familiares de la mayoría de los estudiantes, que son parte de la gran masa popular.

Entre esa gente hay guardias y policías, hay veteranos y hay balagueristas a quienes les han hecho creer que la Universidad es un centro de comunismo y los universitarios unos diablos comunistas, y que todo lo que salga de ahí es malo para ellos.

Eso lo saben o deben saberlo los grupos estudiantiles universitarios; y sin embargo esos grupos no hacen nada por demostrarle al Pueblo que ellos, los jóvenes estudiantes, son parte del Pueblo y se preocupan por la suerte del Pueblo. Aunque en lo que voy a decir hay excepciones, ¿cuándo han salido estudiantes de medicina a curar a la gente pobre de los barrios; cuándo han ido los estudiantes de pedagogía a enseñarle al Pueblo a leer y escribir y los de odontología a enseñarle cómo se cuidan los dientes?

Según mis noticias, ya ni siquiera se hace lo que estuvo haciéndose durante algún tiempo, en los días de las movilizaciones de 1968 y 1969, mantener el contacto con el Pueblo, que era dar conferencias aquí y allá y llevar el coro universitario a este sitio y al otro. Parece mentira, pero la baja pequeña burguesía de la Universidad se deforma de tal manera, tan pronto entra en la Universidad, con la idea inconsciente de que dentro de unos años va a tener un título de doctor o de licenciado o de lo que sea, que una parte de ella, al mismo tiempo que se declara marxista y socialista y maoísta comienza a aislarse y a separarse del Pueblo y a alejarse de él cada vez más, como si estuviera preparándose a lo mejor sin darse cuenta, para el día en que pase a usar su título como un instrumento de explotación de las masas populares.

El proceso de aislamiento de la Universidad debería ser estudiado por un grupo de sociólogos, porque es un hecho alarmante y de resultados muy malos. La Universidad Autónoma

de Santo Domingo no tiene el menor peso en las ideas y en las preocupaciones del Pueblo, y debería tenerlo, y muy grande.

Al Pueblo, a esas capas de la población dominicana que forma lo que se llama el Pueblo, no le importa nada de lo que pasa en la Universidad; y como es natural, el gobierno se aprovecha de esa situación, y abusa de la Universidad; porque es un abuso lanzar bombas lacrimógenas desde un helicóptero en un lugar donde hay miles de jóvenes, entre los cuales hay una enorme mayoría que va allí a estudiar, a buscar un medio de vida, no va a vagabundear ni a tiguerear; y quedarse con el dinero de la Universidad, con el dinero que se reúne por leyes que dicen que lo que ellas den es para la Universidad, es mucho más que un abuso.

Si eso lo hiciera una persona con otra; Fulano le cogiera el dinero a Zutano, la policía se lo llevaría preso, porque disponer del dinero ajeno es robar, o es defraudar o es abusar de la confianza. En el caso del Gobierno, coger el dinero que la ley manda que sea para una cosa y usarlo en otra es un delito que se llama malversación.

Volviendo al asunto del aislamiento de la Universidad, a su falta de contacto con el Pueblo, debemos decir que es posible que los grupos marxistas de la Universidad consideren que ellos no tienen necesidad de ser muchos porque ellos forman la vanguardia de una clase revolucionaria, y tal como indica la experiencia de Lenín, un partido que es la vanguardia de una clase —en este caso, la vanguardia del proletariado— puede dirigir una revolución victoriosa sin necesidad de ser mayoritario; y si es así, ¿para qué tienen ellos que mantener contactos con el Pueblo y autoridad sobre él?

Ahora bien, si es verdad que en este país no hay una clase dirigente, también es verdad que no hay una clase proletaria u obrera en el sentido político. Hay que poner en duda la posibilidad de que en nuestra tierra haya 10, oigan bien, 10 obreros

partidarios de la dictadura del proletariado; y si eso es así, aquí no tenemos proletariado políticamente hablando, y si no tenemos proletariado en el sentido político, no hay ni puede haber la tal vanguardia del proletariado, y a falta de esa vanguardia y de la clase proletaria toda actividad política tiene que basarse en el poder de las masas populares, en la capacidad de comprensión y de acción de las capas sociales que forman eso que en el lenguaje político llamamos Pueblo o el Pueblo.

Por eso todo grupo político de este país que se separa del Pueblo, que se aísla de él, que actúa sin tomar en cuenta a sus masas pierde la orientación, pierde el rumbo, pierde su razón de ser; y eso le ha pasado a la Universidad, no porque la Universidad sea un grupo político, sino porque los grupos políticos y estudiantiles de la Universidad son los que le dan a ella el tono como una institución que debería tener carácter y apoyo popular.

Tres periódicos de hoy por la mañana han dado la noticia de mi charla de ayer con un título semejante diciendo que yo le sugiero a la Universidad que demande al gobierno y resulta que yo no lo he sugerido nada a la Universidad; le di al país la noticia de que el FUSD, grupo estudiantil perredeísta, les sometió a las autoridades universitarias un plan de acción para obtener el dinero que le ha cogido el gobierno, y que ese plan de acción consiste en una demanda de entrega del dinero por vía de un acto de alguacil, y si ello falla, que se haga una demanda judicial; e informé, además, que el FUSD había entregado a las autoridades universitarias borradores de la notificación del alguacil a la Oficina Nacional de Presupuesto y de la demanda judicial por vía contenciosa-administrativa. Ahora bien, los que dirigimos al PRD sabemos que los grupos políticos universitarios van a oponerse a lo que propuso ayer el FUSD: van a decir que la lucha tiene que ser por el cinco por ciento y que ellos no aceptarán nada menos del cinco por ciento.

¿Por qué dirán eso? Porque aceptar lo que ha propuesto el FUSD equivaldría a reconocer que ellos están dirigiendo mal la lucha de la universidad por más fondos, y por razones de prestigio político, ellos no pueden aceptar eso. Porque se sabe de antemano cuál será el comportamiento de los grupos estudiantiles universitarios, es por lo que el FUSD pidió ayer al Consejo Universitario que convoque un Claustro, que es el organismo de mayor autoridad en la Universidad Autónoma. En ese Claustro opinarán los profesores, y seguramente que sus votos serán mayoritariamente favorables al plan de lucha que presentó ayer el FUSD. Estamos también seguros de que ese plan de lucha será hecho suyo por el Pueblo: el Pueblo le dará su apoyo y el Pueblo lo llevará a la victoria.

Si fuera por mi gusto seguiría hablando, pero el tiempo se ha ido y hay que despedirse de ustedes, como lo hago ahora, con las palabras tradicionales de “hasta pronto, si Dios quiere, dominicanos”.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- A**
Abel Hasbún, Amín 354, 595
Abinader, José Rafael 837
Aguasvivas Cruz, Manuel Ramón 641
Albert 617
Alburquerque, Félix 705
Alburquerque, Rafael 837
Alcántara Magallanes, Danilo 204, 227
Allende, Salvador 690, 691, 703, 793
Almonte Jiménez. Víctor E. 505
Álvarez, Horacio 763
Álvarez Bogaert, Fernando 206, 227, 228
Álvarez de Bogaert, Esthela 638
Álvarez Menéndez, Emilio 662, 663
Andújar, Aquiles Eliseo 537
Angulo Guridi 5
Antún, Federico 216
Araujo Vda. Castellanos, Marina Francisca 647-649, 651
Arias Fabián, Hugo 772, 837
Aristy de Germán, Manuela 335
Avelino, Francisco Antonio 782, 837
Aybar Castellanos 763
Ayuso, Juan José 483, 773, 775, 776
- B**
Báez, Buenaventura 235, 283, 765
Balaguer, Joaquín 14-23, 25-32, 34-40, 46, 49-59, 61-67, 70-72, 74-76, 78-80, 82, 83, 113, 114, 116, 117, 119, 121, 125, 128-130, 133, 139, 142, 145, 150-155, 157, 159, 161-163, 166, 168, 187, 189, 191, 193-200, 205, 215-217, 221-224, 226, 231, 233, 240, 254, 255, 263, 267-269, 271-299, 302, 308, 311, 313-315, 318-321, 332, 336-342, 353, 377-380, 393, 395, 396, 400, 401, 403-419, 421, 422, 424, 426, 428-438, 441, 443, 445, 447, 448, 453, 455-464, 468-470, 475-478, 480-482, 485-494, 496, 497, 500, 501, 505-507, 509-512, 515-520, 522-527, 529-539, 544, 547-556, 558, 559, 561, 564, 565, 567-574, 577, 579, 585-587, 590-593, 597, 607, 610, 612-615, 619, 633-636, 638-643, 645-651, 657, 660, 661, 663-666, 687, 689, 695-699, 713-715, 717-719, 721, 725-730, 732, 734, 738, 739, 741-743, 745, 747, 749-752, 754-757, 762, 763, 766, 775, 783, 786, 787, 789, 790, 806, 819-823, 825, 827, 828, 831, 834, 835, 839, 840, 842
Banzer, Hugo 242, 249
Barrientos, René 249
Basanta, Joaquín 224, 225
Batista, Fulgencio 532, 666
Bautista de Suárez, Altagracia 822, 826
Bautista Gómez, Geraldo 644
Beauchamps Javier, Juan René 114, 122, 505

- Benavídez Báez, Rafael 272
 Bernard Vásquez, Leonte 618, 619
 Bidó Medina, José Joaquín 837
 Blanc, Luis 617
 Bobadilla, [Tomás] 678
 Bogaert Álvarez, Eduardo G. 634, 638, 640, 641, 657
 Bogaert Álvarez, Estela Margarita 639, 642
 Bogaert Álvarez, José 642
 Bogaert Román, Eduardo 615, 633, 635, 636, 640-643, 645, 646, 650, 651, 657, 660
 Bohning, Don 268
 Bolívar, Simón 11, 293, 297
 Bonilla Aybar, Rafael (Bonillita) 319, 320
 Botello, Amable 206
 Boyer, Jean Pierre 8, 9, 11, 673-676
 Boyoyo 404
 Bush, German 247
- C**
 Caamaño, [Francisco Alberto] 382
 Cabral, José María 765
 Cáceres, Luis Manuel 817
 Cáceres, Mon [Ramón] 234
 Caldera, Rafael 318, 319, 709
 Cambell Montenegro, Roberto 473
 Camilo Almánzar, Ramón A. 505
 Campillo Pérez, Julio Genaro 618, 619
 Capitant, Henri 367
 Capriles, Miguel Ángel 708, 709
 Carmen 172
 Carmen [Quidiello de Bosch] 787
 Carrión, Víctor 473
 Carta, Álvaro 667, 768
 Casado de Jesús, Lolo 280
 Casado de Jesús, Luis E. 299, 315
 Casaroli, Agostino 13, 14
 Casimiro Castro [Pablo] 20
 Castaños Espaillat, Julio César 180
 Castellanos Araujo, (Familia) 661, 664
 Castellanos Araujo, Cirilo José 647-651, 657, 661
 Castro, Edwin 472, 473
 Castro, Fidel 51, 53, 184, 185, 214, 312, 330, 383, 439, 490
- Cedeño, Pedro Livio 817
 Chaplin, Charles 455, 456
 Checo, Víctor Fernando 644
 Chi Minh, Ho 803
 Chino 204
 Chochueca 414
 Colón, [Cristóbal] 144, 183, 382
 Conrado (Capitán) 550
 Contreras (Quimo), Arquímedes 171-173, 175
 Contreras, Angito 171
 Cordero Mora, José 505
 Corniel Mendoza, Otto 206
 Cristo 16, 351, 592
 Cristóbal [Henri] 8
 Cruz Adams, Jaime A. 167
 Cruz Mallol, (Fernando) 817
 Cuadra, Abelardo 451, 452
 Cuello Calón, Eugenio 367
 Cussi de Tarín (o Tarán) 390
 Custodio, Nicolás 172
- D**
 De la Cruz Mallol, Julio Fernando 817
 De Orleans, Luis Felipe 603, 609, 610, 616
 Del Castillo Morales, Luis R. 782
 Delgadillo, Mayor 452, 453
 Desgrotte 4
 Despradel, Luis 341
 Díaz, Abelardo Ney 482
 Díaz, Adolfo 449, 450
 Díaz, Modesto 817
 Díaz Santiago, Sagrario 475-478, 480-483, 829
 Duarte, Eva 809
 Duarte, Juan Pablo 63, 183, 262, 282, 284, 297, 527, 672, 673, 675-677, 767
 Duvalier, Papa Doc 49, 143, 144
 Duvergé, Antonio 297
- E**
 En-Lai, Chou 398, 401, 403, 628, 629
 Encarnación Valdez 679, 680
 Engels, Federico 350, 357
 Enriquillo 381, 382
 Espaillat, Ulises 412

Espinal, Mundito 750
 Estrada, (General) 451-453
 Estrella Sadhalá, Salvador 817

F

Fairbanks, George 570
 Fellito 203, 204
 Fermín Rodríguez, Rafael Emilio 641
 Fernández, Aleyda 27, 28
 Fernández [Diógenes] 557
 Fernández, Jaime Manuel 821, 822
 Fernández,
 Fiallo, Viriato 27, 654
 Fidiás Omar 482
 Flocon 617
 Fortas, Abe 285
 Frank el Loco 115, 116, 172
 Frías, Elpidio 149
 Frías, Thelma 319
 Frías de Hernández, Mercedes 542

G

G. Contreras (Angito), Ángel 171
 Gaitán, Jorge Eliecer 294
 García, José Gabriel 3, 282
 García, Martín 809
 García, Ramón 591
 García de León, Aridio 327
 García Godoy, [Héctor] 569
 Germán Aristy, Amaury 323, 329,
 330, 333, 335, 337, 347, 348,
 354-356, 814
 Gil, Guido 821
 Ginebra 161
 Goico Morales, Carlos. R. 206, 319,
 320
 Gómez Bergés, Víctor 131-133
 Gómez Buret, Régulo E. 643
 Gómez, Maximiliano 169
 Gómez Pepín, Radhamés V. 652,
 654, 669
 González Segura, Rubén Darío 721,
 722
 González Fernández, Amaury 299
 González Tamayo, Armando 219
 Grullón, Alejandro 485
 Guacanagarix 382, 389
 Guevara, [Ernesto] (Che) 330

Guzmán, Silvestre Antonio 167,
 179, 180
 Guzmán, José Delio 536
 Guzmán, Julio 536

H

Halaguen 319
 Henri Primero 8, 9
 Henríquez, Enrique 765
 Herard, Charles 677
 Herasme Peña, Silvio 151-153, 157,
 161-163, 165, 168, 197, 416, 418
 Hernández, Amaury 134, 135, 280
 Hernández, Homerito 279
 Hernández, Homero 299
 Hernández, Nando 279
 Hitler, Adolf 625, 626
 Hostos, Eugenio María de 405
 Humphrey 796, 797
 Hungría, Renato 594

I

Isa Conde, Narciso 355

J

Jáquez Olivero (Coronel) 639
 Javier, Manuel de Jesús 633
 Jiménez, Ramón Emilio 299
 Johnson, [Lyndon B] 797, 799
 Jorge, Rafael 416
 José 172
 José [Somoza] 472
 Juan [Basanta] 224

K

Kai-Sheck, Chiang 399, 628, 629
 Kasse-Acta, Rafael 125, 343-345
 Kennedy, John F. 106, 213, 531,
 595, 799
 Kennedy, Robert 797
 Kissinger, Henry 797, 800, 802, 803
 Knox, Philander C. 449

L

Lechín, Juan 248
 Ledru-Rollin 617
 Lenín, Nicolás 341, 350-352, 382,
 530, 622-624, 846

- Lilís [Ulises Heureaux] 234, 705, 765
 Lincoln, Abraham 184, 382
 Lockhart, Alexander 574
 López, Rigoberto 448
 Lora, Augusto 607, 613, 618
 Lucas 107
 Luis [Somoza] 449, 472
 Luis Emilio 117
 Luis XIV de Francia (Rey Sol) 182
 Luna, Atila 594
 Luna, Cheché 705
- M**
 Madera, Antonio Isidro 505
 Magino 73, 144, 342
 Mangá 404, 545, 547
 Martí, José 200, 297, 335
 Martin, John Bartlow 595
 Martínez, Francisco 263
 Marx, Carlos 350, 357, 382, 530,
 602-605, 609-611, 616, 617, 711
 Matos Moquete, Plinio 354
 McCarthy, Eugene 797
 McGovern, George 794, 798-802
 Medrano, Wenceslao 646
 Mejía, Juan 107
 Mejía, Marcio 59
 Mejía y Mejía, Bienvenido 180, 782,
 837
 Mella, [Matías Ramón] 3, 262, 677
 Meloy 437
 Mera Ureña, Alfonso 662
 Mercedes Fernández, José 299
 Messina, Milton 511, 512
 Molina Ureña, José Rafael 263
 Moncada, José María 449-451
 Montán Rancier, Vitelio Tomás 817
 Montolío, Julio 216
 Morales Languasco, Carlos 478
 Morales, Otto 354
 Morel Cerda, Manuel Ramón 180
 Mostone Morel, Pablo 640
 Muñíz Marte, Arturo G. 570
- N**
 Nadal, Wilfredo 175
 Nivar Seijas, [Neit] 329, 550
 Nixon, Richard Milhause 31, 106,
 393-398, 400, 401, 403, 469, 521,
 522, 629, 794, 796-798, 800-803
 Núñez de Cáceres, José 10, 11
 Núñez del Risco, Pedro 482
- O**
 Obando, Gandía 249
 Odalis Tejada, William 299
 Ornes, Antonio Emilio 652, 654,
 655, 669
 Ortiz Bosch de Basanta, Milagros 225
- P**
 Pagán, Dato 262
 Paguaga Fernández, Enrique 473
 Pasquel, Jorge 147
 Pastoriza, Roberto 817
 Patiño, Simón 244, 247
 Patricio [Bosch] 146
 Paulo VI 13
 Paz Estensoro, Víctor 242, 247-250
 Peguero, Belisario 308, 594
 Peláez Tejada, Radhamés 644
 Peña Cornielle, Genaro Antonio 722
 Peña Gómez, José Francisco 20-22,
 169, 207, 208, 215-217, 221-224,
 329, 354, 513, 535, 685-687, 781,
 782, 805-807, 817, 818, 824
 Peña, Sergio 215, 216
 Pérez, Luis Julián 763
 Pérez Cabral, Corpito 262
 Pérez Collado, Marcos 59, 463
 Pérez Delgado, Ascanio 204, 227
 Pérez Guillén 275
 Pérez y Pérez, Enrique 27, 28, 30,
 83, 122, 137, 191, 193, 299,
 806
 Perón, Juan Domingo 248, 793,
 808-810
 Petión, Alejandro 8, 9
 Petit F., Alfonso 570
 Petty, William 74
 Pham Yan Dong 803
 Piepermont Morgan, John 104
 Pratts Ramírez de Pérez, Ivelisse
 422
 Puello, Pedro Antonio 204
- Q**
 Quezada 762

R

Ramírez, Ciriaco 6
 Ramírez Alcántara, Miguel Ángel 262
 Raúl [Castro] 214
 Reid Vittini [Mario] 263
 Rivera, Julio Alberto 644
 Rivera, Pedro 665
 Rodríguez, Abraham 146
 Rodríguez Puello, Calixto 722
 Rojas Pinilla 294
 Roosevelt, Franklyn Delano 104-106
 Roschild [Familia] 244
 Rosell, Teobaldo 667, 768
 Rossell, Doctor 378
 Roxach, Alfonso 154, 165, 166

S

Sabina del Rosario, María 114
 Sacasa, Juan Bautista 450-452
 Salvatierra, Sofonía 451-453
 Sánchez, [Francisco del Rosario] 677
 Sánchez Ramírez, Juan 6, 262
 Sandino, Augusto César 443, 450-453, 472
 Sandoval, Rubén Darío 644
 Santana, Gregorio 722, 723
 Santana, Pedro 234, 283, 677, 678, 705
 Santana Reyes, Florentino 644
 Santana Tejada, Papi 280
 Santiago de Díaz, Altigracia 482
 Sanz de Santamaría, Carlos 717
 Severino, Silvestre 204
 Shakespeare, William 491
 Siles Suazo, Hernán 248, 249
 Smith, Adam 74
 Soler Fernández, Amado 472
 Somoza, Anastasio (Tachito) 449, 453, 472, 473
 Somoza, Anastasio (Tacho) 443, 448, 449, 451-453, 472
 Soriano, Rafael 386
 Sosa, Joaquín A. 511, 512
 Sosa Peña, Persio Fermín 167, 179
 Spruille Braden 809
 Stalin, Jose 624-626
 Strick, René 449

T

Tavárez Justo, Manuel (Manolo) 330, 354, 654
 Távarez Miolán, Rafael 279, 280, 299
 Tejada, Huáscar 817
 Tejada, Manuel 299
 Tejada Santana 315
 Thi Binh, Nguyen 627
 Thien 802
 Thompson, P. R. 72
 Tony el Pelú 117, 315
 Torres, Juan José 241, 242, 249, 250
 Trujillo Martínez, Rafael Leonidas (Ramfis) 298, 523
 Trujillo Molina, Rafael Leonidas 33, 34, 144, 163, 164, 200, 262, 267, 268, 298, 313, 349, 407, 412, 448, 450, 494, 522, 523, 643, 653, 670, 704, 837
 Tse-Tung, Mao 17, 18, 341, 348, 382, 399, 400, 521, 537, 628, 629

U

Ulianof, Vladimir Ilich, [Ver Lenín, Nicolás] 622
 Umanzor, (General) 451-453
 Urbano Gilbert, Gregorio 450

V

Valdez, Ercilio 772, 773
 Van Thies, Nguyen 627
 Vargas, Ramón Antonio 722, 723
 Vargas Cruz, Antonio 228, 256
 Vásquez, Horacio 450
 Vega, Bernardo 423, 424, 763
 Veloz Burgos, Ercilio 589
 Ventura, (Comandante) 666
 Victoria, Roberto 38, 39, 502
 Villarreal, Juan Gualberto 247

W

Wallace 796
 Wallich, Henry 735
 Washington 182
 Wessin y Wessin, Elías 302, 315, 506, 593-597, 605-607, 613, 618, 619, 840
 Wyszinski, Stefan 19

EL TOMO XXII (DISCURSOS Y CHARLAS RADIALES), DE LAS *OBRAS COMPLETAS* DE JUAN BOSCH, FUE IMPRESO EL TREINTA DE JUNIO DE DOS MIL NUEVE EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE SERIGRAF, S.A., EN SANTO DOMINGO, REPÚBLICA DOMINICANA.